



EL PAIS

EDICIÓN DE MADRID

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

DOMINGO 13 DE ENERO DE 1991

Redacción, Administración y Talleres: Miguel Yuste, 40 / 28037 Madrid / ☎ (91) 337 82 00 / Precio: 75 pesetas. Con suplemento semanal: 150 pesetas / Año XVI. Número 5.015

La dimisión del vicepresidente abre una nueva etapa en la vida política española

Guerra abandona el Gobierno

Alfonso Guerra anunció ayer por sorpresa, en plena crisis del golfo Pérsico, su dimisión como vicepresidente del Gobierno y su dedicación íntegra a las tareas del partido. El inesperado anuncio de lo que supone el acontecimiento más importante desde

que los socialistas llegaron al poder en 1982 se produjo en la clausura del congreso del PSOE de Extremadura en Cáceres. "Es aquí donde está lo que yo considero el espíritu del auténtico socialismo", explicó Guerra. Alfonso Guerra, de 50 años, ha

sido considerado durante más de 20 años como el *alter ego* político de Felipe González, su principal confidente y el hombre que manda sobre el aparato del PSOE. Los asistentes al congreso extremeño acogieron la decisión del vicepresidente con gri-

tos de "Alfonso, no te vayas". La dimisión culmina una etapa de enorme expectación política iniciada hace un año, cuando estalló el escándalo protagonizado por Juan Guerra, un hermano del vicepresidente implicado en supuesto tráfico de influencias.

El rey Juan Carlos fue informado en la misma tarde de ayer por el presidente del Gobierno. La dimisión del vicepresidente fue acogida con alborozo por buena parte de la oposición y con expectación por los propios miembros del Gobierno, a la espera de una crisis anunciada repetidamente.

Con la dimisión individual de Alfonso Guerra, González trata de ofrecer una salida honrosa al que ha sido su mejor amigo y compañero de militancia política. La dimisión de Guerra facilita ahora al presidente la tarea de realizar los ajustes que considere necesarios, aunque probablemente no lo hará antes del próximo día 18, en que debe acudir al Parlamento para explicar los acontecimientos relativos al Golfo.

En su intervención ante el congreso de los socialistas extremeños, Alfonso Guerra hizo un amplio análisis de la actuación del Gobierno en los últimos años y aseguró que todo ha sido posible gracias a que existe un claro liderazgo, el de Felipe González, al que aludió en repetidas ocasiones. "El partido siempre ha apoyado al Gobierno. Así ha sido, así debe ser y así seguirá siendo en el futuro, pese a quien pese", explicó el vicepresidente. Sin embargo, un alto miembro del Ejecutivo señalaba anoche: "González tendrá ahora que gobernar más con sus ministros, y éstos lo tendrán más difícil con Guerra controlando la ejecutiva, el aparato de Ferraz y sentado en su escaño al mando del grupo parlamentario".

Un importante miembro del Gobierno se declaró anoche convencido de que González amorti-

zará el puesto de vicepresidente y no lo sustituirá. Tampoco cree este ministro en la posibilidad de varias vicepresidencias.

La dimisión de Alfonso Guerra, madurada desde hace tiempo por Felipe González y muy traumática en el terreno personal, era conocida por un reducido grupo de miembros del PSOE. Entre los enterados de la dimisión figuraban los ministros de Economía, Carlos Solchaga; de Defensa, Narcís Serra; de Asuntos Exteriores, Francisco Fernández Ordóñez; de Administraciones Públicas, Joaquín Almunia; y la portavoz, Rosa Conde. Entre los dirigentes del partido estaban en el secreto Txiki Benegas, secretario de organización del PSOE; Guillermo Galeote, secretario federal de finanzas, y Juan Manuel Eguigaray, elegido miembro de la ejecutiva socialista en el congreso del pasado noviembre.

Conocidos guerristas, como el presidente de la Junta de Extremadura y secretario regional del PSOE, Juan Carlos Rodríguez Ibarra, tuvieron conocimiento de la decisión de Alfonso Guerra sólo momentos antes de anunciarse. El propio Guerra se lo comunicó a Juan Carlos Rodríguez Ibarra un instante antes de iniciarse la clausura del congreso socialista en Cáceres.

Mañana, lunes, será informada la Ejecutiva del PSOE de la dimisión de Alfonso Guerra y el *Boletín Oficial del Estado* la publicará al día siguiente. Guerra, una vez finalizado el mitin de Cáceres, se dirigió a Sevilla, adonde llegó pasadas las 23.15.

Páginas 11 a 15
Editorial en la página 8



Alfonso Guerra

DOMINGO

La autovía del terror

ETA bloquea una obra que Navarra acaricia



Los surrealistas y el sexo

Conversaciones rescatadas de los archivos de André Breton

Palomares en la memoria

Los planes de ataque en el Golfo

Un bombardeo aéreo masivo iniciaría

Alfonso Guerra abandona el Gobierno
Antonio Fernández Valenzuela dimite como secretario general del PSOE de Alicante ciudad
Democracia Socialista

Benito Sanz Díaz





Otras publicaciones del autor relacionadas con *La hegemonía socialista en la Comunidad Valenciana. El PSPV-PSOE. 1982-1995*



Los socialistas en el País Valenciano (1939-1978). Descargar en <http://roderic.uv.es/handle/10550/29051>

Sociología y política del socialismo valenciano: 1939-1989. Descargar en <http://roderic.uv.es/handle/105.50/29049>

La construcción política de la Comunitat Valenciana: 1960-1982. Sanz/Felip. Descargar en <http://roderic.uv.es/handle/10550/29162>

La creación de la Generalitat Valenciana. L'etapa socialista (1983-1995). Fes un tast del llibre en:

<http://www.alfonsemagnanim.net/?q=val/Llibres/la-creació-de-la-generalitatvalenciana-letapa-socialista-1983-1995>

Otras publicaciones descargar en Roderic: <http://roderic.uv.es/themes/UVRoderic/pers/H2232.html>

La serie "*La hegemonía socialista en la Comunidad Valenciana. El PSPV-PSOE. 1982-1995*" se edita para su difusión académica en la Universidad de Valencia, como documentación de apoyo a las materias de Ciencias Políticas y de la Administración, Derecho, Sociología e Historia, etc., así como estudiantes e investigadores interesados de otras universidades. La serie se edita por orden cronológico, figurando inicialmente el año/mes, seguido del título.

En algunos capítulos de la serie puede incluirse, aparte, lo que denomino: "*Publicaciones, materiales y documentos*", que son papeles de distinto tipo (libros, ponencias de congresos, actas, prensa y revistas de la época y otros documentos), con el fin de que los investigadores e interesados en esta historia de la Comunidad Valenciana y del socialismo (PSOE y PSPV-PSOE) puedan acceder directamente a estos documentos dispersos en archivos del PSOE, Fundaciones socialistas, bibliotecas y centros de documentación, etc. Parte de ellos solo se encuentran en archivos socialistas de partido, o archivos particulares. Gran parte de esta documentación la he ido recogiendo, archivando y digitalizando como militante socialista para utilizarla como material para libros que he ido publicando, y que quiero que sean accesibles y útiles a otros investigadores, a través de la biblioteca digital **Roderic** de la **Universitat de València**, en la que he impartido clases como profesor asociado a lo largo de más de dos décadas.

Benito Sanz Díaz (Cuenca, 1949). Licenciado en Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales (1975) y Doctor en Ciencias Económicas por la Universidad de Valencia (1980). Diplomado en *Dirección de Empresas* por el Instituto Agronómico Mediterráneo (CIHEAM, Zaragoza, 1976), en *Develòppement Agrícola et Rural* en el Centre International de Hautes Études Agronomiques Méditerranéennes. CIHEAM. Montpellier, (Francia, 1977), y en *Función Gerencial en las Administraciones Locales*, por el ESADE (Barcelona, 1990). Técnico de Administración Especial-Economista en la Diputación de Valencia (1980-2014). Director General en la Presidencia de la Generalidad Valenciana (1982-1985); director del Gabinete de la Presidencia de las Cortes Valencianas (1985-1988); jefe del Gabinete del Conseller de Cultura, Educación y Ciencia (1988-1989). Coordinador Nacional de Formación del PSPV-PSOE (1988-94). Elegido presidente de la Comisión Federal de Garantías del PSOE en el 34 Congreso Federal (1997-1999).

Ha sido profesor asociado de Historia Económica Mundial y de España (1992-1995), de Dirección de Empresas (1995-2001) en la Facultad de Economía, y de Ciencia Política y de la Administración en el departamento de Derecho Constitucional, Ciencia Política y de la Administración en la Universitat de València hasta 2014. Docente en la Escuela Técnica de Seguridad, Defensa y Apoyo (ETESDA) del Ejército del Aire del Ministerio de Defensa, del que ha sido Alférez RV. Actualmente es profesor investigador del Grupo de Geoestrategia para la Paz, la Seguridad y la Defensa en el Instituto de Derechos Humanos de la Universidad de Valencia.

Autor, entre otros, de *Los Socialistas en el País Valenciano. 1939-1978* (IVEI, 1988); *Sociología y Política del Socialismo Valenciano. 1939-1989*, (IVEI, 1990); *L'Oposició universitària al franquisme. València. 1939-1975* (DISE-Universitat de València, 1996). Finalista de los premios octubre de 1994, con *Tradicó i modernitat del valencianisme. 1939-1983*, del que es coautor, editado por 3i4 (1996); coautor de *Política y políticos valencianos. Del tardo franquismo al Estatuto de Autonomía. 1975-1982* (2002); *Rojos y demócratas. La oposición al franquismo en la Universidad de Valencia. 1939-1975* (CCOO. PV-FEIS-Albatros, 2002); *Villamalea. 1875-1977. Historia de un pueblo de Castilla-La Mancha* (2003); coautor de *La construcción política de la Comunitat Valenciana. 1962-1982* (Institutió Alfons el Magnànim de València, 2006), *Elecciones primarias en España. 1993-2015* (Universitat de València, 2015). *La creació de la Generalitat Valenciana. L'etapa socialista (1983-1995)*. (Institutió Alfons el Magnànim de València, 2019).

Prof. Dr. Benito Sanz Díaz
benito.sanz@uv.es

Edición digital para investigadores y estudiantes. Universidad de Valencia / Roderic

Libre reproducción por cualquier medio, citando la obra.

© del texto: el autor. 1ª Edición digital Roderic. Universitat de València. 2014, actualizada 2019

Alfonso Guerra abandona el Gobierno. "Alfonso, no te vayas". 12 de enero de 1991

EL PAÍS

EDICIÓN DE MADRID DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MANANA DOMINGO 13 DE ENERO DE 1991

Redacción: Administración y Talleres: Miguel Yuste, 40. 28007 Madrid. Tel. (91) 503 80 30. Precio: 75 pesetas. Con suplemento semanal: 150 pesetas. Año XIV. Número 8.018.

La dimisión del vicepresidente abre una nueva etapa en la vida política española

Guerra abandona el Gobierno

Alfonso Guerra anunció ayer por sorpresa su dimisión como vicepresidente del Gobierno y como ministro de Asuntos Exteriores. La noticia se dio a conocer en un momento de tensión política, cuando el presidente del Gobierno, Felipe González, se encontraba en un momento de reflexión tras haber aceptado la dimisión de Guerra.

El rey Juan Carlos I se informó de la noticia a las 10.30 horas. La dimisión del vicepresidente fue aceptada con alivio por buena parte de la oposición y con satisfacción por los propios miembros del Gobierno, a la espera de una crisis sucesora inmediata.

Con la dimisión inmediata de Alfonso Guerra, González trata de ofrecer una salida humanitaria al que ha sido su mejor amigo y compañero de trayectoria política. La dimisión de Guerra facilita ahora al presidente la tarea de nombrar los nuevos ministros que sucederán a los que han sido su mejor amigo y compañero de trayectoria política.

En su dimisión, Guerra anuncia que ha sido su mejor amigo y compañero de trayectoria política. La dimisión de Guerra facilita ahora al presidente la tarea de nombrar los nuevos ministros que sucederán a los que han sido su mejor amigo y compañero de trayectoria política.



Alfonso Guerra

ESPAÑA

Domingo 13 de enero 91



Felipe González y Alfonso Guerra, sentados en el banco azul, en una de las sesiones plenarias del Congreso de los Diputados.

Alfonso Guerra dimite como vicepresidente del Gobierno y adelanta la crisis del Gabinete

Alfonso Guerra anunció ayer su dimisión como vicepresidente del Gobierno, en la clausura del Congreso del PSOE de Cáceres. Felipe González aceptó la decisión de Guerra y la próxima semana llevará a cabo una amplia remodelación del Ejecutivo. El número dos del PSOE, entre gritos de «no te vayas», «no te vayas», de los socialistas extremos, argumentó que había dedicado muchos años a las tareas de Gobierno.

La autovía del terror

ETA bloquea una obra que Navarra acortaría

Los surrealistas y el sexo

Conversaciones rescatadas de los archivos de André Breton

Palomares en la memoria

Los planes de ataque en el Golfo

Un bombardero aéreo nuevo inicia

"Me propongo, pues, dejar mis actuales tareas en el Gobierno".

Alfonso Guerra. 12 enero 1991

"Yo he trabajado muchos años para este proyecto desde la organización del partido, con muchos de vosotros, primero en la base y luego en la dirección, en la clandestinidad y en la libertad. He seguido trabajando para el proyecto socialista desde el Gobierno de la nación durante ocho años y ahora me propongo iniciar una nueva etapa de trabajo y esfuerzo por el socialismo desde el puesto para el que me han elegido mis compañeros en el último congreso. Me propongo pues dejar mis actuales tareas de Gobierno para dedicarme íntegramente a mi responsabilidad en la dirección del partido socialista. Así se lo he hecho saber al presidente del Gobierno, secretario general y compañero Felipe. Y él ha aceptado mi decisión. Durante estos años he mantenido un esfuerzo constante para participar en la vida del partido a la vez que cumplía mis obligaciones en el Congreso. Ahora afronto este nuevo periodo de trabajo militante que me permitirá tener un contacto cotidiano más intenso con mis compañeros y mis compañeras, con vosotros".

Texto *El País*. 13 de enero de 1991

En pleno conflicto del golfo Pérsico, Alfonso Guerra, vicepresidente del Gobierno de España desde el 1 de diciembre de 1982, abandonaba el Gobierno el 12 de enero de 1991. El XXXII congreso del PSOE, en noviembre de 1990 había sido su último acto de poder como número dos en el Gobierno y el partido, y un mes y pico después perdía la mitad de su poder. El caso Juan Guerra acababa de pasarle factura tras un año en la prensa. Era primera página en toda la prensa nacional. *El País* -13 de enero- titulaba "*La dimisión del vicepresidente*". Lo hacía en la clausura del congreso del PSOE de Extremadura, por sorpresa, para dedicarse solo al partido: "*Es aquí donde está lo que yo considero el espíritu del auténtico socialismo*", explicó Guerra. Alfonso Guerra, de 50 años, ha sido considerado durante más de 20 años como el alter ego político de Felipe González, su principal confidente y el hombre que manda sobre el aparato del PSOE. Los asistentes al congreso extremeño acogieron la decisión del vicepresidente con gritos de "*Alfonso, no te vayas*".

El caso Juan Guerra erosionaba al Gobierno de Felipe González, y la tensión entre el uno y el dos era cada vez más evidente, si bien la compleja relación entre ambos y sus consecuencias políticas, retrasaban la adopción de lo inevitable. La dimisión de Alfonso Guerra daba una nueva dimensión política al vicesecretario general del PSOE, que pasaba a controlar el partido y el grupo parlamentario, y a Felipe González, que pasaba a tener autonomía en el Gobierno, al margen del partido, dejando inicialmente vacante la vicepresidencia.

"Una víctima de su propio estilo" titulaba El País, que retrataba a Alfonso Guerra como "la figura de un abejorro, omnipresente, incordió y, entre travieso y maligno, siempre dispuesto a clavar su aguijón en el flanco más desguarnecido del adversario", pero que ante el caso de su hermano le había debilitado políticamente. Su inmenso poder y capacidad "de intimidar -al adversario y al de casa que ose moverse en la foto-, con su mirada heladora y con su ironía vitriólica" perdía fuerza. "Para alguien que, como Alfonso, ha elegido el papel de malo, de fajador, tiene que resultar muy duro contemplar que ya no impone temor ni respeto, y que puede quedar desarmado en la dialéctica política en cuanto el contrincante invoque el "caso Juan Guerra", apuntaba un ministro."

El declive de Alfonso Guerra debilitara al PSOE y a las relaciones Gobierno-partido, por la ruptura real, no formal, en el tándem que tanto éxito había conseguido desde el final de la dictadura, un binomio arrollador que había funcionado con eficacia durante casi dos décadas. Una de las consecuencias de su salida del Gobierno será desmantelar el Programa 2000 que había impulsado, y lo que había supuesto como posible rearme ideológico del PSOE. A Felipe González nunca le gustó la dirección que tomaba el Programa 2000:

"A Felipe González, que ahora se felicitará por la liberación, no le gustó en ningún momento ni la idea ni el desarrollo (fundamentalmente lo segundo) de un debate sobre el socialismo para el mágico año 2000. El presidente del Gobierno... acordó con su segundo, Guerra, la puesta en marcha de un debate público sobre el socialismo y su futuro, proyectando una discusión abierta a propósito de asuntos que preocupaban cada día en mayor medida a la sociedad, como el internacionalismo, el eurosocialismo, o el euroecologismo y el feminismo. Según Felipe González este debate debía realizarse con la mayor participación posible, de personas cercanas al socialismo más que de militantes del PSOE, y sin propósito alguno de plasmarlo en un programa de Gobierno o de partido, puesto que se trataba de concitar una complicidad social lo más amplia posible. Javier Solana ha estado, según se dice, en la inspiración de esta idea, tan querida por el veterano militante del PSOE, autor de aquel sugerente proyecto de "pacto con la sociedad" o "implicación del PSOE en el tejido social", que inspiró no pocas líneas-fuerza del socialismo de 1982.

Tomado en manos de Guerra, y con la despreocupación de González, el Programa 2000 se convirtió en un receptáculo para futuros militantes cualificados del PSOE procedentes del comunismo (sin duda la parte más positiva del intento), y, sobre todo, en un primer borrador de sucesivos programas socialistas, no del año 2000 sino de las elecciones que tuvieron lugar a partir de 1988. También tuvo el Programa 2000 una influencia radical en las ponencias de los congresos socialistas del momento y desde luego en espectaculares ascensos encarnados por Escudero y José Félix Tezanos.

El presidente del Gobierno manifestó reiteradamente en privado su escasa identificación con los resultados obtenidos en los documentos finales, y se alejó ostensiblemente de todo lo relacionado con el Programa, el Club 2000 y cuantas declaraciones públicas pudieran implicarle en las tesis contempladas en los textos definitivos. Una vida efímera, hay que decirlo, aguardó al Programa, enterrado en el último Congreso del PSOE a través de las ponencias aprobadas allí, y marginado su portavoz, Escudero, que ni siquiera pudo acceder a la Comisión Ejecutiva Federal en enero del pasado año.

Los aperturistas del PSOE, y desde luego el solchaguismo, en ningún momento se sintieron identificados con el Programa, al que criticaban su cortedad de miras, que le alejaba de la función deliberante y abierta que le hubiera gustado al presidente del Gobierno. Y aquí otra clave de la rica e insondable relación mantenida entre el "uno" y el "dos" del PSOE en estos años: resulta que, desde hacía años, González había desposeído a Guerra del título de

inspirador teórico del PSOE, convencido -con seguridad- de que su amigo servía únicamente" (que no es poco) para ganar elecciones".¹ (

Felipe González tardará dos meses en elegir a un nuevo vicepresidente, y el 12 de marzo de 1991 remodelará el Gobierno. Narcís Serra i Serra será el elegido, abandonando Defensa.

N.º 521 - 15 de marzo de 1991 - 80 pesetas

EL SOCIALISTA

Pablo Iglesias, fundador



FELIPE GONZALEZ FORMO EL QUINTO GOBIERNO SOCIALISTA

El presidente del Gobierno, Felipe González, dio a conocer a la Comisión Ejecutiva Federal del PSOE la composición del nuevo Gabinete el pasado 11 de marzo.

De acuerdo con la remodelación realizada, Narcís Serra pasa a ocuparse de la vicepresidencia del Ejecutivo, mientras que su vacante al frente del Ministerio de Defensa ha sido cubierta por Julián García Vargas, anterior titular de Sanidad.

Al nuevo Gobierno se han incorporado José Borrell, como ministro de Obras Públicas y Transportes; Pedro Solbes, para el Ministerio de Agricultura; Juan Manuel Eguiaray, como titular de Administraciones Públicas; Jordi Solé Tura, como ministro de Cultura, y Julián García Valverde, para el Departamento de Sanidad. Igualmente regresa al Gobierno, para hacerse cargo de la cartera de Justicia, Tomás de la Quadra-Salcedo, quien fuera ministro de Administración Territorial en el primer Ejecutivo socialista. Estos nuevos integrantes del Gobierno prometieron sus cargos el día 13 de marzo, en el Palacio de La Zarzuela, ante el Rey Juan Carlos y Felipe González.

Los cambios del Gabinete, por otra parte, no han afectado a nueve de sus anteriores integrantes, que permanecen en sus departamentos, mientras que han supuesto la salida de Javier Sáenz de Cosculluela, Joaquín Almunia, José Barrionuevo, Enrique Múgica, Carlos Romero y Jorge Semprún.

Págs. 4 y 5

PRESIDENTE Felipe González Márquez
VICEPRESIDENTE: Narcís Serra i Serra
ASUNTOS EXTERIORES: Francisco Fernández Ordóñez
JUSTICIA: Tomás de la Quadra Salcedo
DEFENSA: Julián García Vargas
ECONOMIA Y HACIENDA: Carlos Solchaga Catalán
INTERIOR: José Luis Corcuera Cuesta
OBRAS PUBLICAS Y TRANSPORTES: José Borrell Fontelles
EDUCACION Y CIENCIA: Javier Solana Madariaga
TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL: Luis Martínez Toval
INDUSTRIA, COMERCIO Y TURISMO: Claudio Aranzadi Martínez
AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACION: Pedro Solbes Mira
ADMINISTRACIONES PUBLICAS: Juan Manuel Eguiaray Urcelay
CULTURA: Jordi Solé Tura
SANIDAD Y CONSUMO: Julián García Valverde
RELACIONES CON LAS CORTES Y SECRETARIA DEL GOBIERNO: Virgilio Zapatero Gómez
ASUNTOS SOCIALES: Matilde Fernández Sanz
PORTAVOZ DEL GOBIERNO: Rosa Conde Gutiérrez

Desde el Gobierno, Felipe González ira tomando posiciones en el partido. Narcís Serra irá controlando los resortes del Gobierno a través de la vicepresidencia y la reunión semanal con los secretarios de Estado, al

¹ Euroletter. N.º 36. 13 julio de 1991. El PSOE entierra el Programa 2000. A González nunca le gustó el programa. 14-15.

mismo tiempo que coordinará los grandes acontecimientos que se celebraran en 1992: los Juegos Olímpicos de su ciudad, Barcelona; la Expo de Sevilla, y Madrid capital cultural.

Otra consecuencia de la salida del Gobierno de Alfonso Guerra será la pérdida de muchos aliados, que se irán agrupando y vinculando a Felipe González, y a su entorno. Uno de los primeros que indicará el giro sería José Bono, el que le había organizado un año antes la cumbre de Toledo en apoyo a Guerra, a la que se había sumado Joan Lerma, guerrista sobrevenido, pero solo temporalmente.

"Dirigentes cercanos a Guerra como Carlos Sanjuán y Fernández Marugán han dado la voz de alerta sobre el liderazgo de Bono. Acreditado como ortodoxo en sucesivas apariciones públicas, y bendecido por el guerrismo duro, el presidente de Castilla-La Mancha parece distanciarse del ex-vicepresidente del Gobierno, con lo que este movimiento todavía hoy importante dentro del PSOE perdería una pieza fundamental."² La perdería, y tras él, otra pieza: Lerma, que iniciaba el giro de acercamiento a Narcís Serra, que era además de vicepresidente, otro posible *delfín* de González si este optaba por no presentarse a la reelección en las siguientes elecciones como candidato a la Presidencia del Gobierno por el PSOE. Otro *delfín* era Javier Solana, este más próximo a Ciprià Císcar.

Felipe González seguiría defendiendo la renovación del PSOE. El desgaste de Guerra avanzará. "Hoy, el mensaje en el partido es claro: hay que optar entre Felipe y Alfonso, abierto como está el conflicto entre los dos."³ El deterioro entre el uno y el dos será cada vez más evidente y público, a pesar de las apariencias.

El PSOE dejaba de ser monolítico. Y la mayoría de la dirección del partido impuesta por Guerra en el el 32º congreso del PSOE empezaría a ser cuestionada, de cara al el 33º congreso. "La polémica socialista resucita las diferencias que quedaron pendientes en el 32º Congreso de noviembre. Quienes entonces se autocalificaron de aperturistas, que salieron derrotados, son los que ahora reciben con satisfacción cualquier gesto de González favorable a una llamada a la renovación interna. Los ganadores del congreso, en definitiva, el aparato, señalan que la pugna por la dirección del PSOE ya quedó zanjada entonces." (El País. 26 de junio de 1991).

EL PAÍS, miércoles 26 de junio de 1991

ESPAÑA

4

La dirección del PSOE acoge con recelo las palabras del secretario general sobre renovación

Martín Toval afirma que Felipe González "no es imprescindible" para el proyecto socialista

El guerrismo contraatacará contra los renovadores que apoyan a Felipe González. Uno de sus portavoces, Eduardo Martín Toval, presidente del Grupo Parlamentario del PSOE en el Congreso y destacado guerrista declaraba en prensa: "Felipe González no es imprescindible para el proyecto socialista", abriendo una polémica orgánica. Y tras él lo haría el tres del PSOE, Txiqui Benegas, al que le grabaron una conversación que se hizo viral: "Aquí el problema no es Solchaga, aquí el problema es el 'one', en clara alusión a Felipe González, al que también se alude como "dios". (El Sol. 28 abril 1991).

Y coincidía la polémica con el escándalo de Filesa y Time Export sobre la financiación del PSOE, que implicaba al PSOE y al PSC. La deuda del PSOE ascendía en junio de 1991 a 5.995 millones de pesetas, según el secretario de organización, Txiki Benegas. Para pagar la deuda aparecía la financiación ilegal a través de comisiones a empresas por estudios y trabajos inexistentes "Filesa y Time Export facturaban a bancos y empresas por estudios jamás realizados... valorados en decenas de millones." (El País. 24 de junio de 1991). Los gastos de la campaña OTAN y las continuas elecciones generaban una deuda bancaria difícil de financiar. El tema de la financiación irregular del PSOE se arrastrará durante años, hasta la pérdida de las elecciones.

² Euroletter. Nº 36. 13 julio de 1991

³ Euroletter. Nº 37. 24 julio de 1991/8

NACIONAL

Madrid, miércoles 26 de junio de 1991

Martín Toval: «González no es imprescindible»

El presidente del Grupo Socialista, Eduardo Martín Toval, dijo ayer que no consideraba a Felipe González imprescindible para el próximo Gobierno de la nación que prepara el Gobierno de coalición...



El presidente del Grupo Socialista, Eduardo Martín Toval, en un momento de su intervención en el Parlamento de España.

Benegas: "Aquí, el problema es el 'one', no Solchaga"

EL PAÍS, Madrid. Esta es la conversación íntima de las conversaciones mantenidas por el secretario de Organización del PSOE, José María Benegas, durante el pasado día 18 de abril...



Benegas y Toval, Benegas, el 18 de abril de 1991, en el Parlamento.

Benegas (18): "Aquí, el problema es el 'one', no Solchaga". Benegas afirmó que el problema no es Solchaga, sino el 'one', refiriéndose a Felipe González. También mencionó a Germán Álvarez Blanco y a Fernando Múgica.

La SER asegura que obtuvo la grabación de manera legal

La Cadena SER aseguró ayer que no había obtenido ninguna grabación de manera ilegal para obtener la grabación de la conversación mantenida por Toval y Benegas...

ESPAÑA

TORMENTA POLITICA EN EL SOCIALISMO: una grabación saca a la luz las luchas internas



La difusión por la cadena SER de la grabación de una conversación telefónica privada de José María Benegas, secretario de Organización del PSOE, ha...

puesto en evidencia las diferencias existentes entre los socialistas españoles, que en las últimas semanas han personalizado el 'número tres' del PSOE y el ministro de Economía y Hacienda, Carlos Solchaga. Be...

negas afirma en esa conversación, del día 18, que "aquí el problema no es Solchaga, aquí el problema es el 'one', en clara alusión a Felipe González, al que también se alude como "dios".

Benegas: "Aquí el problema es el 'one'"

El secretario de Organización del PSOE opina que González "se equivoca"

EL SOL-MADRID. En la grabación de la conversación que Benegas mantiene con dos interlocutores desde el teléfono de su coche mientras viajaba a Sevilla, y que ha tardado ocho días en difundirse, el número tres del PSOE afirma que "aquí el problema no es Solchaga, aquí el problema es el 'one' -número uno-, en alusión al presidente del Gobierno y secretario general del PSOE, Felipe González.

La conversación se produjo el 18 de abril, en el momento más álgido de la polémica entre el aparato del PSOE y el ministro de Economía por la oferta electoral de facilitar la compra de 400.000 viviendas a bajo interés. Los interlocutores de Benegas, según difundió ayer la cadena SER, eran Germán Álvarez Blanco, periodista y empresario, y Fernando Múgica, hermano del ex ministro de Justicia, aunque éste último negó ser el interlocutor, según Efe.

Al analizar la polémica entre el PSOE y el Gobierno, Benegas había también del vicepresidente...



José María Benegas conversa con el portavoz socialista, Eduardo Martín Toval, en el pasillo que rodea al hemiciclo del Congreso.

Un chileno con aspiraciones de líder de secta, un diputado socialista por Barcelona, el tío de éste y una serie de conexiones con bancos y grandes empresas, muchas

conseguidas a través de dirigentes del PSOE, crearon un negocio de miles de millones desde la nada. Para muchos es la cara oculta de la financiación socialista.

Para el PSOE es una manipulación de algunos periódicos. Sea como fuere, ha reabierto la pugna entre el aparato del partido y algunos sectores del Gobierno.

Filesa conmoviona al socialismo

El PSOE niega las acusaciones, acepta la dimisión de Carlos Navarro y pide reformas a la ley de financiación de partidos

12 / EL INDEPENDIENTE

NACIONAL

Madrid, domingo 23 de junio de 1991

La semana negra del PSOE

El partido se esfuerza por zanjar el escándalo de la supuesta financiación ilegal

La ejecutiva del PSOE intentó el jueves zanjar el escándalo de la supuesta financiación irregular del partido asegurando en sus conclusiones que el PSOE no tiene relación al-

guna con las actividades mercantiles de las empresas Filesa y Time Export. El viernes, iniciado por Calisto Tanzi, el fiscal general cinco «doctores» sobre el

caso Filesa, con el fin de que «no alegue falta de pruebas». Continúa así un problema, en el que la ejecutiva socialista sólo aceptó la dimisión de Carlos Navarro como

coordinador de finanzas del grupo parlamentario y la separación temporal de sus responsabilidades del secretario de finanzas, Guillermo Galote.

Madrid. Durante esta semana se ha desarrollado en este asunto las distintas excentricidades en el PSOE y se ha pactado un manifiesto, aunque de forma más solitaria que en otras ocasiones, el enfrentamiento entre los guerristas del «aparato» y el sector del Gobierno más próximo a Carlos Solchaga. Los primeros se oponen a que las responsabilidades por presuntas irregularidades en la financiación del partido recaen más allá de la dimisión de Carlos Navarro como responsable de finanzas del grupo parlamentario. Los segundos creen que las medidas fuesen ejemplarizantes.

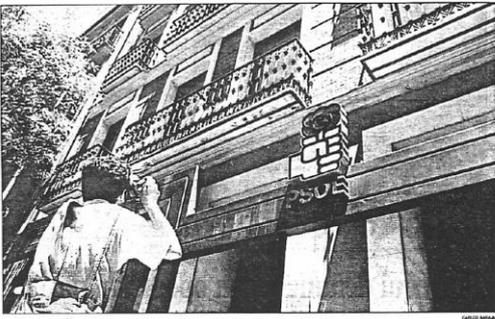
El ministro de Economía, Carlos Solchaga, inicia esta difícil semana para el Partido Socialista con unas declaraciones, en televisión Española, en las que afirmó que «si las cosas estuvieran claras en la contabilidad [del PSOE] no haría falta una investigación».

El presidente del Grupo Parlamentario Socialista, Eduardo Martín Tóval, le contestó al día siguiente que «el hecho de investigar no significa necesariamente que hay algo que funcione mal, debe ser investigado porque alguien lo denunció y eso es bueno en democracia, aunque a veces hay quien se pasa y denuncia cualquier cosa».

Pero lo más llamativo de las declaraciones efectuadas por Martín Tóval fue que por primera vez relacionaba al presidente del Gobierno, Felipe González, con el caso al señalar que el secretario general del PSOE «conoce el sistema de financiación del partido».

Solchaga matiza

Este mismo martes se produjo un austero diálogo de declaraciones de ministros en el Senado, entre ellas la de Carlos Solchaga, quien además de señalar que el secretario general del partido no tenía por qué co-



Fachada principal de la sede federal del PSOE, en la calle Ferraz, de Madrid



De izquierda a derecha: Carlos Solchaga, Martín Tóval, Carlos Navarro y Pablo Castellano

Calendario de la polémica

● Lunes, 17 de junio. Carlos Solchaga afirma en intervención que «si las cosas estuvieran claras en la contabilidad no haría falta una investigación».

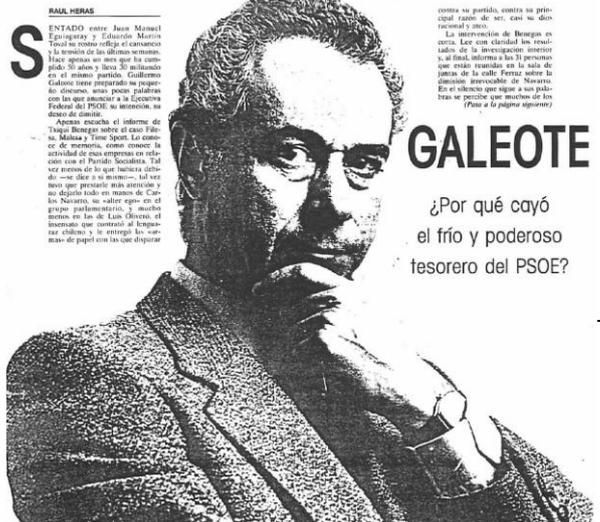
● Martes, 18. Eduardo Martín Tóval responde a Solchaga que «el hecho de investigar no significa necesariamente que hay algo que funcione mal», y que Felipe

23 DE JUNIO DE 1991

7 DIAS

CONSECUENCIAS DEL CASO FILESA

La dimisión de «Willy» enfrentó de nuevo a Guerra y González



GALEOTE

¿Por qué cayó el frío y poderoso tesorero del PSOE?

S ENTADO entre Juan Manuel Egozcoaga y Eduardo Martín Tóval se recoge el caso Filesa. Malas y Time Sport. La cantidad de esas empresas en relación con el Partido Socialista. Tal vez menos de lo que hubiera cabido — dice él — en el momento. Tal vez más que pensaría más adelante y se dignó todo en nombre de Carlos Navarro, su «alter ego» en el grupo parlamentario, y muchos berros en las de Luis Gilman, el ministro que controló al Imperio chileno y le entregó los vales de papel con las que disponer

contra su partido, contra su principal razón de ser, caso se desmonta el caso.

La intervención de Benigno en la corte. Lee con atención los resultados de la investigación intermitente de la información a las 11 personas que está reunida en la casa de la calle Ferraz sobre la dimisión irrevocable de Navarro. En el silencio que sigue a sus palabras se percibe que muchos de los

(Para ir a la página siguiente)

Antonio Fernández Valenzuela dimite como secretario general del PSOE de Alicante ciudad.

Los conflictos judiciales de Fernández Valenzuela lo desgastarían políticamente, y dimitiría como secretario general del PSOE de Alicante-ciudad en enero de 1991, sustituyéndole Ángel Luna.

Ya sabía que no repetiría como candidato a la presidencia de la diputación alicantina. Su enfrentamiento personal con el alcalde José Luis Lassaletta, tendría un capítulo tenso en la asamblea de la agrupación socialista, según recogía la prensa. *El País* titulaba "Golpes bajos". Las disputas políticas y personales entre Lassaletta y Valenzuela acaban a puñetazos -25 de febrero de 1991-. El puñetazo que recibió Lassaletta, no era el primero que le propina un miembro de su partido. En el primer mandato, la concejala Clara Álvarez le llegó a romper las gafas de una bofetada. El diario *Información* de Alicante -25 de febrero 1991- señalaba:

"La agresión al alcalde de Alicante, José Luis Lassaletta, por parte del presidente de la Diputación, Antonio Fernández Valenzuela, que propinó al primero un puñetazo el sábado, durante la asamblea de la agrupación local socialista, podría obligar a la dirección del PSOE a pedir en las próximas horas a Valenzuela que adelante su anunciada retirada de la política y dimita de su cargo al frente de la corporación provincial."

Consecuencias de un largo enfrentamiento

La agresión al alcalde de Alicante, José Luis Lassaletta, por parte del presidente de la Diputación, Antonio Fernández Valenzuela, que propinó al primero un puñetazo el sábado, durante la asamblea de la agrupación local socialista, podría obligar a la dirección del PSOE a pedir en las próximas horas a Valenzuela que adelante su anunciada retirada de la política y dimita de su cargo

al frente de la corporación provincial. Al respecto, hoy puede ser un día decisivo, puesto que el asunto se abordará seguramente en Valencia y también la «permanente» de la dirección comarcal del partido tiene convocada una reunión, en la que se analizará el incidente y sus repercusiones. Los socialistas buscaban ayer una fórmula para afrontar esta grave crisis sin que la imagen del partido sufra todavía mayores daños.

Dirigentes socialistas admiten la responsabilidad del partido en el deterioro de la situación

La agresión a Lassaletta obliga al PSOE a plantearse pedir a Valenzuela que dimita

JUAN R. GIL
El incidente del sábado entre Fernández Valenzuela y José Luis Lassaletta obligará a la dirección del PSOE a plantearse si el presidente de la Diputación debe abandonar de inmediato su cargo sin esperar a que se agote su mandato, pese a que sólo restan para ello poco más de tres meses; según admitieron ayer en conversaciones privadas varios miembros de la ejecutiva nacional del PSPV-PSOE.
La cuestión será con toda seguridad abordada hoy mismo pese a que el citado órgano de dirección socialista no tiene prevista en principio para esta jornada ningún reunión. No obstante, también podría no tomarse una decisión inmediata sino optar por esperar algunos días más antes de emprender ninguna actuación, sea en el sentido que sea.
Entre las fuentes de la máxima dirección del partido en la Comunidad Valenciana consultadas por este periódico era patente ayer tanto la confusión por lo sucedido como la división de opiniones sobre la forma de resolver esta situación.



Valenzuela, en un plano de Diputación el pasado mes de mayo, cuando arrojaron las acusaciones contra él

FRANCISCO ESQUIVEL

Responsables en la sombra

EL viernes pasado, Lassaletta soltó ante los periodistas en el Ayuntamiento: «Se deja de ser alcalde igual que presidente de la Diputación, aunque no por las mismas causas... Yo estoy orgulloso de irme ligero de equipaje». Sólo pensó: ojú. Desde que le estallara su escándalo entre las manos, Valenzuela había repetido, hasta la saciedad, que pensaba morir matando. Era textual.
Yo creo que Ángel Luna no se merecía que éste fuera el póster de su presentación. El respaldo casi unánime a la lista que encabeza ha pasado a un segundo plano gracias a sus amigos. Menos mal que, para poner orden, paz y disciplina estaba allí el presidente del partido. Eso sí. Por ahí pueden dormir tranquilos los cientos de militantes socialistas que el sábado dieron una lección de sensatez en el colegio, cuando estuvieron a punto de quedarse huérfanos. ¿Saben ustedes lo que hizo García Miralles al percatarse de que, a cinco metros de él, Moscú le endiñaba a Lassa? Irse por piernas. Luego lo arregló: «Hechos como éste confirman que el cambio que vamos a hacer era necesario y acertado». Sujétense, por favor. De acuerdo, primero ustedes.
¿Desde cuándo es vox pópuli que Lassa y Valen se llevan a matar? ¿Cuántos

ABC se hacía eco del conflicto -26 de febrero 1991-, y escribía: "La agresión de Valenzuela a Lassaletta destapa la crisis del partido.

Los enfrentamientos políticos y personales entre José Luis Lassaletta y Antonio Fernández Valenzuela desembocaron en un incidente que causó estupor entre los socialistas alicantinos, reunidos en la asamblea que ratificaba la candidatura de Ángel Luna a la Alcaldía de Alicante. El presidente de la

Diputación agredió al alcalde de Alicante en el transcurso de la asamblea del PSOE. Valenzuela se abalanzó contra Lassaletta y le propinó un puñetazo, mientras gritaba: «Hijo de puta; he llegado al límite y esto se resuelve a la vieja escuela». La actitud del agresor pudo estar motivada por unas declaraciones de Lassaletta en las que Indicó que «me iré ligero de equipaje, no como otros», además de señalar que «se deja de ser alcalde igual que se deja ser presidente de la Diputación». Los celos por la Alcaldía de Alicante fue el detonante».

Ninguno de los dos repetiría, ni Lassaletta como alcalde -sería Ángel Luna-, ni Fernández Valenzuela como presidente de la diputación -sería A. Mira-Perceval-.

EL PAÍS, lunes 25 de febrero de 1991

COMUNI

Golpes bajos

Las disputas políticas y personales entre Lassaletta y Valenzuela acaban a puñetazos

M. I. Alicante
El enfrentamiento mantenido entre Antonio Fernández Valenzuela y José Luis Lassaletta, presidente de la Diputación

de Alicante y alcalde de la ciudad por el partido socialista, respectivamente, nunca ha sido ocultado por ninguno de los dos. Desde hace 10 años mantienen una

prudente y, en ocasiones, tensa distancia motivada por su fuerte enemistad. No se hablan, no se saludan y evitan en todo momento coincidir en actos públicos.

La historia se remonta a la primera legislatura democrática, cuando Lassaletta era elegido alcalde y Valenzuela, portavoz municipal del grupo socialista y concejal delegado de Tráfico. A mediados de aquel mandato comenzaron a surgir las notables diferencias. Les separaban sus formas distintas de entender la política, la vida municipal, con el trasfondo de la lucha por el poder dentro del partido. La ruptura definitiva se produjo tras unas turbulentas negociaciones con los taxistas de Alicante, que estaban en huelga. Se celebraba un pleno municipal y los taxistas iban a por todas. Lassaletta y Valenzuela tuvieron que esconderse en los armarios del palacio consistorial, y a partir de ahí, las diferencias fueron todas.

Lassaletta, de 58 años, desde el primer mandato, ya comenzó a actuar con ese presidencialismo que le caracteriza. Controla absolutamente todas las parcelas municipales y no tiene reparos en *aparcar* a los concejales con los que no se lleva bien. Ha llegado incluso a entorpecer las labores de algunos concejales que no han podido hacer nada para evitar estas situaciones.

El puñetazo que recibió el sábado, no es el primero que le propina un miembro de su par-



José Luis Lassaletta y Antonio Fernández Valenzuela.

tido. En el primer mandato, la concejala Clara Álvarez le llegó a romper las gafas de una bofetada. Lo cierto es que el grupo municipal en el Ayuntamiento ha sido siempre Lassaletta, a quien no le ha importado la cohesión interna ni el trabajo conjunto con su equipo.

Fernández Valenzuela, de 43 años, que se ha autodefinido

como un "animal político", entiende la gestión municipal de otra forma. Abandonó el Ayuntamiento para ocupar la presidencia de la Diputación. En ello influyeron de forma definitiva sus desavenencias con Lassaletta. Valenzuela, que se encontraba en un buen momento político, tuvo que enfrentarse el pasado año a sen-

das querellas presentadas contra él por el CDS y Esquerra Unida.

Le acusan de prevalerse de su cargo en beneficio de sus empresas privadas al utilizar su puesto de presidente de la Caja de Ahorros Provincial de Alicante (CAPA). Por ello será juzgado el 15 de marzo.

Imagen dañada

Esta causa ha motivado que abandone la política interna al dejar la secretaría general de la agrupación local que ocupaba desde hacía unos nueve años. El PSPV-PSOE ya no cuenta con él pues su imagen está muy dañada. En este tiempo, miembros de su partido no han dudado en hacer declaraciones en su contra, incluido el alcalde.

Valenzuela, de fuerte personalidad, nacido en una familia modesta y autodidacta, no vaciló ni un momento en solucionar, a puñetazos, lo que él consideraba que había llegado al límite. Después lloró, mientras era criticado por los militantes socialistas, que no entendían esta salida de tono. Después de todo, ha sido un enfrentamiento público entre los dos cargos más representativos del PSPV-PSOE en Alicante.

8

Antonio Fernández Valenzuela dimite como presidente de la Diputación de Alicante tras ser condenado a la suspensión de cargo.

Fernández Valenzuela será condenado a un año de suspensión como presidente de la Diputación de Alicante, y cargos de elección, y a una multa de 100.000 pesetas por "negociación prohibida a funcionarios", según recogía *Las Provincias* -21 marzo 1991-, dos meses antes de las elecciones, lo que le impedía der candidato.

VALENCIA

El presidente de la Diputación de Alicante anuncia recurso

Valenzuela dimite tras ser condenado a la suspensión de cargo

El socialista Antonio Fernández Valenzuela, presidente de la Diputación Provincial de Alicante, anunció ayer su renuncia al cargo, después de haber conocido la sentencia por la que se le condena a un año de suspensión como presidente de la Diputación, o en cualquier otro cargo de elección, y a multa de 100.000 pesetas por delito de

negociaciones prohibidas a funcionarios. Fernández Valenzuela anunció que recurrirá al Supremo porque la sentencia le parece injusta y de fuerte carga política. También dijo que si no puede ser presidente de la Diputación y de su empresa, elige esta. Afirmó que la sentencia es el fin de un proceso, no de su vida política.

ALICANTE. (De nuestra redacción). — El socialista Antonio Fernández Valenzuela, presidente de la Diputación Provincial de Alicante, anunció ayer su renuncia al cargo, después de haber conocido la condena a un año de suspensión como presidente de la Diputación, o en cualquier otro cargo de elección, y a multa de 100.000 pesetas por un delito de negociaciones prohibidas a funcionarios, y anunció que recurrirá el fallo. El político dijo que si tenía que elegir, se queda con su empresa, "porque me permite criar a mis hijos y vivir con dignidad el futuro". También afirmó que se encuentra en situación ilegal desde 1983, "año en que ocupé el cargo, porque ya era propietario de encuadernaciones Moscú, cuya actividad es de ámbito provincial".

El político alicantino afirmó que si su recurso ante el Supremo prospera, "muchos presidentes de diputaciones tendrán que poner hombros de paja en sus empresas, o abandonar la política". Dijo que abandonará el cargo, "porque no es bueno hacer daño al partido antes de las elecciones, y dar armas a partidos que no se lo merecen".

La Audiencia de Alicante absolvió a Fernández Valenzuela de prevalimiento del cargo, exacción ilegal y fraude, que le imputaban los acusadores, CDS e IU.

La sala considera que Fernández Valenzuela era socio de "Gráficas Díaz", y ocupó el cargo de presidente de ésta con intervención directa en su



Fernández Valenzuela.

marcha y gestión, que actuó comercialmente en los límites de la provincia de Alicante, ámbito de la Diputación.

Según la sentencia, Fernández Valenzuela hizo constar en el registro de intereses de la corporación la compra de 675 acciones de la empresa, pero

no declaró su cargo de presidente en ella, y el apoderamiento general otorgado a su favor. El fiscal y la defensa pedían la absolución, mientras que las acusaciones particulares solicitaban penas de 6 años de inhabilitación y varias multas.

CDS e IU partieron de la concesión

a "Gráficas Díaz" de unos créditos por parte de la CAPA, de la que es consejero el acusado, aunque el tribunal no ha tenido en cuenta la acusación de prevalimiento del cargo.

Fernández Valenzuela ha sido excluido por el PSOE de las listas para las próximas elecciones.

No conoce la sentencia



Joan Lerma, presidente de la Generalidad valenciana y secretario general del PSPV-PSOE: "Me remito a las declaraciones que Ernest Nabás, como portavoz del partido, ha realizado. Antes de pronunciar sobre la sentencia quiero conocer su contenido, porque sólo la conozco por la prensa".

No quedó impune



Ricardo Peralta, diputado de IU: "Como acusadores privados, estamos satisfechos por que nuestras tesis han salido adelante. Como partido, mostramos satisfacción ante la existencia de mecanismos para castigar este tipo de actuaciones, que no quedan impunes. No tenemos nada contra él, pero esperamos su dimisión automática".

Valoramos su decisión



Ernest Nabás, portavoz PSPV-PSOE: "Estamos en contra de la instrumentalización de la Justicia para dirimir cuestiones políticas. En lo que depende de los asuntos de Fernández Valenzuela, la sentencia ha sido complementaria absoluta. Agradecemos la actitud y cooperación del compañero, y valoramos en su justo término su decisión de dimitir".

El Consell no lo habló



Emèrit Bono, portavoz del Gobierno valenciano: "El Consell no trató en su reunión de ayer la sentencia porque no la conocíamos. Sé que se hizo pública, pero no he tenido acceso a ella. Desconozco sus fundamentos, y por este motivo no puedo efectuar una valoración de su contenido y del fallo que ha recaído en el caso de Fernández Valenzuela".

Inhabilitación permanente



Pascual Molis, diputado de IU: "Estamos muy satisfechos con la condena... puesto, y creemos que ese año de inhabilitación se traducirá en una inhabilitación permanente. Se nos ha dado la razón. Primero, recurrimos a las Cortes, pero García Miralles, por intereses políticos, hizo caso omiso. IU eligió después la vía judicial".

No somos iguales



Pere Mayor, secretario general de UPV: "Lo importante es que hay una condena, aunque la multa sea baja, pero se ha demostrado que este señor ha utilizado un cargo público para su beneficio personal. Su partido ya lo veía venir, y lo alejó de las listas. Es un caso lamentable, pero es bueno que la gente sepa que no todos los cargos públicos son iguales".

Corrupción en el PSOE



Vicente González Lizondo: "Es lamentable comprobar que la corrupción es una realidad dentro del PSOE. Este partido dista mucho de ser la organización honesta que fundó Pablo Iglesias. Hay que oxigenar al PSOE, tomando medidas los que se valen del cargo para su lucro personal. El señor Valenzuela ha tenido suerte de no dar con los huesos en la cárcel".

Confianza en la Justicia

Comité Ejecutivo Provincial del CDS-Alicante: "Se ha creado jurisprudencia para regular penalmente lo que se denomina tráfico de influencias y uso de información privilegiada. Esperamos que se reconozca a CDS su valor como partido político, por reclamar ante la justicia lo que moral y políticamente nos parecía evidente. Exigimos que el PP rectifique públicamente sus declaraciones en contra nuestra en lo relativo a este asunto, y exijamos al pleno de la Diputación que se restituya públicamente el honor matreadado, por la recusación que aprobaron conjuntamente PSOE y PP en contra de nuestros diputados".

Estos documentos de Democracia Socialista son notas sueltas sin elaborar que contienen materiales para investigadores, a los que se añade un dossier de prensa al final.

Democracia Socialista

Ricardo García Damborenea inscribe en el registro de partidos políticos un nuevo partido: Democracia Socialista. 30 de abril 1990.

Ricardo García Damborenea se había enfrentado a la Ejecutiva del PSOE en el 31 congreso federal, presentando una ponencia alternativa a la oficial, con apoyos en UGT y sectores críticos con la dirección federal Felipe/Guerra. Inicialmente trataría de formar una corriente de opinión interna, solo existía la de Izquierda Socialista, pero ante la falta de apoyos, acabaría abandonando el PSOE y, por sorpresa, inscribiría en el en el registro de partidos políticos de la Dirección General de Política Interior del Ministerio del Interior un nuevo partido: Democracia Socialista, el 30 de abril 1990. Lo harían el propio Damborenea y Juan Francisco Martín Seco.⁴ Apoyaba Democracia Socialista, aparte de los dos anteriores: Juan Vicente Álvarez Romero, Ana Ariz, Julio Bordas, María Cabaleiro, Abelardo Díaz, Juan Antonio Sanz de la Mota, Remedios Vargas, y Luis Velázquez.

Entre los promotores de Democracia Socialista estaba el valenciano José Manuel Rivas Just, el que durante años había sido una de las personas de máxima confianza de Joan Lerma, y que cuando este fuese nombrado conseller de trabajo del Consell Preautonómico del País Valenciano, Rivas le acompañara como director general de trabajo. Además, Rivas había sido el responsable de la secretaría de Finanzas del PSPV-PSOE durante las últimas ejecutivas, y tesorero del partido, en la cual no había sido reelegido, entre otros motivos, por su apoyo público y económico a García Damborenea.

10

García Damborenea seguía los pasos de Alonso Puerta, dirigente del PASOC, primer partido creado por un disidente del PSOE.

El País recogía la noticia al día siguiente, 1 de mayo de 1990: "El ex dirigente vizcaíno quiso evitar que un "enviado" del PSOE le arrebatara el nombre. García Damborenea inscribe por sorpresa en el registro el partido Democracia Socialista"

"No quisimos anunciarlo el sábado para no dar pistas a la dirección del PSOE, que muy bien podía haber enviado a alguien para que inscribiera un nuevo partido con el nombre de Democracia Socialista, y así cerrarnos el camino, por lo que teníamos que jugar con el factor sorpresa", explicaron.⁵

⁴ "De 1979 a 1982 fue director de Programas de la Subsecretaría General de Estudios Económicos del Sector Público del Ministerio de Hacienda de España. De 1982 a 1984 fue Interventor General de la Administración del Estado, y de 1984 a 1987 secretario de Estado de Hacienda. En febrero de 1987 dejó el cargo por discrepancias con el gobierno de Felipe González". "Partidario de investigar a fondo el caso Juan Guerra y de crear una comisión que investigara el tráfico de influencias, el 28 de abril de 1990 abandonó el PSOE como protesta por la suspensión de militancia de García Damborenea. En 1990 fue nombrado interventor delegado en el Ministerio de Cultura de España, cargo del que fue cesado el 22 de febrero de 1991 por el ministro Jorge Semprún Maura para firmar un manifiesto contra la Guerra del Golfo Pérsico, en la cual respondió con un recurso ante el Tribunal Supremo de España y acusando al ministro de desviación de poder".
https://ca.wikipedia.org/wiki/Juan_Francisco_Mart%C3%ADn_Seco.

⁵ *El País*. 1 de mayo de 1990.

Martes, 1 de mayo-90

ESPAÑA



MIGUEL ALONSO

Ricardo García Damborenea enseñaba ya el pasado sábado lo que será el anagrama de su partido.

García Damborenea crea un partido político para competir electoralmente en el espacio del PSOE

García Damborenea formalizó ayer su baja en el PSOE e inscribió en el Registro de Asociaciones y Partidos Políticos del Ministerio del Interior una nueva formación polí-

tica que se llamará Democracia Socialista. Todo lo hizo en unas horas y ya con un horizonte electoral: las elecciones autonómicas del País Vasco, previstas para el

mes de noviembre. García Damborenea expresó su temor a que el Ministerio del Interior no actúe con diligencia en la legalización del nuevo partido.

11

Mientras que el PSOE lamentaba la creación de Democracia Socialista, el líder de Izquierda Socialista, Antonio García Santasmases responsabilizaba a la dirección del PSOE por no aceptar la creación de corrientes de opinión provocando el abandono del partido, acusando de «ceguera» y «soberbia» de la Ejecutiva Federal del PSOE. Y añadía: "Damborenea se ha precipitado y va a dividir a la Izquierda".

Nicolás Redondo opinaría: «Probablemente, Damborenea se ha visto obligado a formar otro partido».

NACIONAL

Revela que le ha llamado «algún ministro», tras dejar el PSOE — Ayer tuvo que suspender un almuerzo que tenía previsto celebrar con Redondo — Santesmases habla de «ceguera» y «soberbia» de la Ejecutiva del partido

García Damborenea convierte Democracia Socialista en un nuevo partido político

Afirma que DS «aspira a ocupar el espacio que está abandonando el PSOE»

El portavoz de DS en Guipúzcoa arremete contra Damborenea

CARLOS ETXEBERRI
Corresponsal

SAN SEBASTIAN.— «Nos hemos sentido utilizados y los hechos que se están produciendo

Manolo Rivas, cabeza visible de Democracia Socialista en la Comunidad Valenciana

“Una cosa es lo que dice Lerma y otra lo que hace”

Manolo Rivas, durante muchos años responsable de finanzas de los socialistas valencianos y mano derecha fidelísima de Joan Lerma, ha dejado el PSOE, como el lector debe saber ya, y ha ingresado en Democracia Socialista, la formación que lidera Ricardo Damborenea. Una pequeña y pelona escisión. Rivas será en la Comunidad Valenciana el hombre fuerte de DS. Ayer intervino en Radio Nacional en una tertulia en la que participaba este cronista, y luego habló para LAS PROVINCIAS de corrupciones, purificaciones y democratizaciones. De la actualidad, en suma.

Lo que pasa en el PSOE

—¿Qué está pasando realmente en el PSOE?

—Que en 1981, después de tres intentonas de golpes de estado — uno visible y otros dos, más subterráneos — el PSOE llegó a la conclusión de que era necesario potenciar el centralismo democrático y tener un partido fuerte, frente a quienes defendían la potenciación del debate interno y una amplia autonomía de las federaciones socialistas. Eso, en aquel momento, pudo ser un análisis correcto, pero ahora, casi diez años después, las exigencias son justamente las contrarias.

—¿Cuáles?

—Ahora lo que necesitan los partidos y las sociedades europeas es profundizar en la democracia y en las características propias de cada autonomía, aumentar las libertades



FOTO MONZO

Rivas, como la cosa no le gusta, se levanta del PSOE y se va.

■ “No es cierto que haya dos corrientes en el PSOE, el felipismo y el guerrismo, porque en el fondo son la misma cosa.”

■ “Si Felipe no quisiera, Guerra no haría lo que hace.”

■ “Lerma es un político honesto, pero tiene unas responsabilidades que no siempre asume; entre lo que dice y lo que hace, media a veces un abismo.”

■ “«El Marsellés» no soy yo, sino un empresario valenciano que editaba periódicos.”

Al día

El calvario del voto útil

Aunque metida entre puentes y fiestas, la salida de Ricardo García Damborenea y los suyos del PSOE no es ninguna tontería.

Por diversas razones, su decisión no puede echarse en saco roto ni reducirse a una pura anécdota. La primera, porque García Damborenea no es un cualquiera. Tan sólo por ponerse en su sitio frente a ETA cuando tocaba y desde el lado de la democracia, mientras otros muchos silbaban disimulando sin dejar claras sus posturas, el señor García Damborenea merece un respeto, el que no parecen tenerle los dirigentes de su partido, aunque otros muchos de sus compañeros sí se lo tienen.

La segunda de esas razones es que no estamos ante una fuga aislada, sino ante un abandono de las filas del partido socialista por parte de militantes, algunos con peso específico propio. Como es el caso del valenciano Manolo Rivas, hasta hace cuatro días mano derecha del secretario general del PSPV-PSOE, Joan Lerma, en asuntos económicos.

En tercer lugar, que su salida del PSOE no es la primera que se produce de un líder destacado. Antes que él fueron Pablo Castellano o Francisco Bustelo los que dieron el portazo, por razones en ocasiones coinci-

200 militantes del PSPV abandonan el partido, según DS

La escisión solidaria valenciana se declara «solidaria con Damborenea»

Efe / Valencia

Más de 200 militantes del PSPV-PSOE en la provincia de Valencia abandonarán el partido en los próximos días, según han anunciado en rueda de prensa los miembros de la coordinadora provincial de democracia socialista.

Los seis integrantes de la coordinadora comunicaron ayer, en carta dirigida al secretario general de los socialistas valencianos, Joan Lerma, su dimisión como militantes del partido y la disolución en Valencia de Democracia Socialista (DS) como corriente interna del PSOE. La disolución fue ratificada por mayoría absoluta en una reunión de los miembros de demo-

cracias socialista, cuyos integrantes se incorporan en gran parte al proyecto de nuevo partido político. Esta nueva formación también se denominará Democracia Socialista, «ya que nadie se puede apropiarse de unas siglas que nosotros registramos como pertenecientes a una asociación cívica», según ha explicado Manuel Rivas, ex-portavoz de la corriente en Valencia, que presentó su baja en el PSOE días atrás. Los miembros de la coordinadora señalan en su escrito a Joan Lerma que «lamentan» la postura «irracional y totalitaria» adoptada por el psoc respecto a la suspensión de militancia de Ricardo García Damborenea. «Nos solidarizamos con Dambo-



Damborenea junto a Manuel Rivas

reneo porque su proyecto es el correcto y estamos convencidos de que en el futuro podremos confluir con el PSOE si sus formas cambian y se corresponden a sus siglas», ha dicho Gonzalo Lázaro. Estos ex-militantes socialistas

abandonarán también «los cargos públicos o electos que vengan del partido», como es el caso de Gonzalo Lázaro que ha anunciado su intención de renunciar a su cargo en la asamblea general de la Caja de Ahorros de Torrent.

Rivas dimite del consejo administrativo de Caja Valencia

Valencia

José Manuel Rivas Just ha presentado su dimisión como miembro del Consejo de Administración de la Caja de Ahorros de Valencia al presidente de dicha entidad, José María Simó Nogues, según fuentes de la institución.

Rivas Just desempeñaba dicho cargo desde 1987, en representación del Ayuntamiento de Quart de Poblet y dentro del grupo de corporaciones municipales.

Manuel Rivas fue uno de los dirigentes que siguieron a Ricardo García Damborenea en su salida del PSOE para convertir a Democracia Socialista en un nuevo partido político.

Manuel Rivas puso su cargo de consejo de la caja de ahorros a disposición del partido y se ha materializado su cese en el consejo de administración de dicha entidad.

Manolo Rivas sería la cabeza visible de Democracia Socialista en la Comunidad Valenciana.

Levante. 1 de mayo 1990.

«Democracia Socialista es un proyecto serio, no como la opción de Del Hierro y Marín»

Rivas presentó su baja del PSOE en Madrid porque dice que el PSPV es sólo una oficina.

Manuel Rivas, ex portavoz de la coordinadora Democracia Socialista en Valencia, presentó ayer en la sede del PSOE en Madrid su baja de militante mediante un acta notarial en la que también se daban de baja de militancia todos los miembros de la dirección de esta corriente crítica, que ha sido disuelta tras conocer la resolución de la dirección del PSOE sobre el líder de DS, Ricardo García Damborenea. Rivas aseguró que «no he presentado mi baja de militancia en Valencia porque lo que hay aquí no es más que una oficina de la calle Ferraz sin ninguna autoridad y sin ninguna autonomía ni competencia».

Rivas asegura que el partido DS ocupará el espacio del PSOE

"Los Guerra, a Andalucía, a tomarse chatitos"

Manuel Rivas, miembro del recién nacido partido Democracia Socialista, que ayer fue inscrito en el registro del Ministerio del Interior, aseguró a LAS PROVINCIAS que esta formación política apuesta por un proyecto social demócrata y que intentará hacer realidad el 80% del programa socialista de 1982, que el PSOE no ha sido capaz de desarrollar.

Democracia Socialista, constituida por 17 personas, pretende, según Rivas, "cambiar el cambio por el cambio y los Guerra, a Andalucía, a tomarse chatitos. Hay que tomarse la vida en serio, aunque con esperanza y alegría".

La nueva formación política concurrirá, casi con toda probabilidad, a las elecciones autonómicas de Andalucía si consiguen llegar a cumplir los plazos preceptivos que el decreto de convocatoria de estos comicios establece, ya que DS no será formalmente un partido hasta que hayan transcurrido 20 días. No obstante y según hemos podido saber, Ricardo García Damborenea se trasladará dentro de unos días a la mencionada autonomía para estudiar las listas electorales.



Juan Lerma, en primer plano y a su izquierda, Rivas. Eran tiempos más tranquilos.

FOTO PENALBA

Las Provincias. 1 mayo 1990.

"La culpabilidad de Lerma.

"Rivas asegura que «Juan Lerma es culpable, junto con todos los que tienen el poder en el partido, de que los compañeros de Democracia Socialista nos hayamos marchado. Han sido bocas calladas ante todo lo que está ocurriendo. Es curioso que a Ricardo García Damborenea lo expulsen dos años del partido y que a Juan Guerra no le digan «por ahí te pudras»".

"Una cosa es lo que dice Lerma y otra lo que hace"

«-De su época al lado de Lerma le nació a usted el apodo de "El Marsellés".

-En realidad "El Marsellés" no soy yo, sino un empresario valenciano que editaba periódicos. El apodo me lo puso un periodista de buena pluma, pero mal informado, que me achacó a mí la responsabilidad de no salvar al periódico que él dirigía, en beneficio de otro, cuya subasta de titularidad estaba en juego aquellos días. Yo era partidario de que el PSOE comprara aquel pequeño diario, pero Antonio García Miralles negoció en sentido contrario. Y luego fue contando justamente lo contrario".»

Manolo Rivas, cabeza visible de Democracia Socialista en la Comunidad Valenciana

"Una cosa es lo que dice Lerma y otra lo que hace"

Manolo Rivas, durante muchos años responsable de finanzas de los socialistas valencianos y mano derecha fidelísima de Joan Lerma, ha dejado el PSOE, como el lector debe saber ya, y ha ingresado en Democracia Socialista, la formación que lidera Ricardo Dambornea. Una pequeña y peleona escisión. Rivas será en la Comunidad Valenciana el hombre fuerte de DS. Ayer intervino en Radio Nacional en una tertulia en la que participaba este cronista, y luego habló para LAS PROVINCIAS de corrupciones, purificaciones y democratizaciones. De la actualidad, en suma.

Lo que pasa en el PSOE

—¿Qué está pasando realmente en el PSOE?

—Que en 1981, después de tres intentonas de golpes de estado —uno visible y otros dos, más subterráneos— el PSOE llegó a la conclusión de que era necesario potenciar el centralismo democrático y tener un partido fuerte, frente a quienes defendían la potenciación del debate interno y una amplia autonomía de las federaciones socialistas. Eso, en aquel momento, pudo ser un análisis correcto, pero ahora, casi diez años después, las exigencias son justamente las contrarias.

—¿Cuáles?

—Ahora lo que necesitan los partidos y las sociedades europeas es profundizar en la democracia y en las características propias de cada autonomía, aumentar las libertades en definitiva.

—Según usted, ¿dónde está el problema interno en el PSOE, en Felipe González o en Alfonso Guerra?

—Felipe y Guerra son las dos caras de la misma moneda. Si Felipe no quisiese, Guerra no haría lo que hace.

—Pues es sabido que en el gobierno y en todo el PSOE hay ahora dos corrientes dominantes, la felipista y la guerrista.

—En el fondo son la misma cosa. No son dos corrientes, es una sola.

Juan Guerra

—¿Cuál es su opinión sobre el affaire Juan Guerra?

—Si Alfonso Guerra, cuando subió al Parlamento a explicar el caso de su hermano, él, que es tan aficionado a dar lecciones morales, hubiera dicho que condenaba todo lo ocurrido y que pese a no estar implicado en el asunto presentaba



FOTO MONZO

Rivas, como la cosa no le gusta, se levanta del PSOE y se va.

la dimisión al haber sido salpicado políticamente, estoy seguro de que habría salido a hombros. No lo hizo y ha perdido la autoridad moral.

La financiación de los partidos

—¿Y qué me dice de los actuales escándalos por las corrupciones en los partidos?

—Si el dinero de los partidos estuviera administrado por profesionales, con la actual Ley de Financiación —que por otra parte nació coja— se podrían cubrir todos los gastos.

—¿Quiere decir que hay mala administración en los partidos?

—Mis principales preocupaciones cuando fui responsable de finanzas fueron dos reglas básicas: reducir gastos —llamadas internacionales, comidas, viajes, dietas, y eso me creó muchos problemas— y aumentar los ingresos abriendo vías de financiación.

El famoso porcentaje del 2 por ciento

—¿Los partidos se quedan un 1 o un 2 por ciento de las contrataciones que hacen cuando gobiernan las instituciones, tal y como dice ahora todo el mundo?

—No lo sé, no puedo opinar sobre eso.

—Usted sí que debe saberlo, por los cargos que ha ostentado. Insisto: ¿Es o no una práctica normal?

—No creo que haya sido normal, porque de serlo los partidos no tendrían las deudas históricas que tienen.

Lerma y las responsabilidades que no asume

—Lerma, al que usted conoce bien, habla de purificar el partido en un momento en el que estallan un sinfín de escándalos. ¿Qué opina al respecto?

■ "No es cierto que haya dos corrientes en el PSOE, el felipismo y el guerrismo, porque en el fondo son la misma cosa."

■ "Si Felipe no quisiera, Guerra no haría lo que hace."

■ "Lerma es un político honesto, pero tiene unas responsabilidades que no siempre asume; entre lo que dice y lo que hace, media a veces un abismo."

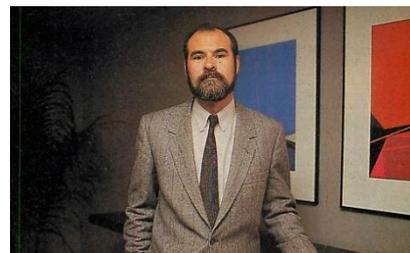
■ "«El Marsellés» no soy yo, sino un empresario valenciano que editaba periódicos."

—Lerma es un político honesto, pero él tiene unas responsabilidades políticas que no siempre asume. Entre lo que dice y lo que hace hay a veces un abismo.

—De su época al lado de Lerma le nació a usted el apodo de "El Marsellés".

—En realidad "El Marsellés" no soy yo, sino un empresario valenciano que editaba periódicos. El apodo me lo puso un periodista de buena pluma pero mal informado, que me achacó a mí la responsabilidad de no salvar al periódico que él dirigía, en beneficio de otro, cuya subasta de titularidad estaba en juego aquellos días. Yo era partidario de que el PSOE comprara aquel pequeño diario, pero Antonio García Miralles negoció en sentido contrario. Y luego fue contando justamente lo contrario.

Rafa Mari



"La consolidación de una red de institutos tecnológicos sectoriales (cerámica, calzado, textil, juguete, mueble y madera, metalmecánico, alimentario, óptica y biomecánica) provee un conjunto de servicios que la pequeña y mediana empresa, por sus propias limitaciones, no está en condiciones de suministrarse internamente a costes razonables y que le resultan imprescindibles: información, normalización y homologación de los productos, estímulo a la calidad y el diseño y programas de investigación y desarrollo adecuados a las características y necesidades del sector".

Andrés García Reche. Conseller de Industria, Comercio y Turismo de la Generalitat valenciana. *Diario 16. Especial Comunidad Autónoma Valencia*. 13 marzo 1988.

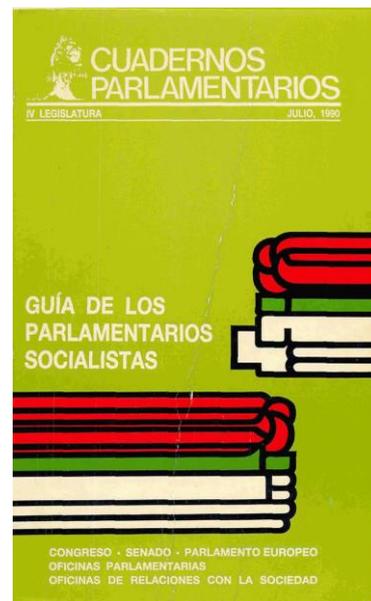
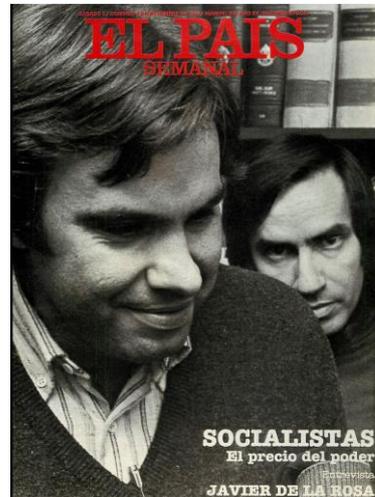
Los Institutos Tecnológicos Sectoriales serían una de las políticas industriales de más éxito de la Generalitat Valenciana, que mejorarían la modernización del tejido empresarial, basado sobre todo en PYMES. A través del IMPIVA se crearían los Institutos Tecnológicos.

Red de Institutos Tecnológicos.

Instituto	Sector	Centro
INESCO P	Calzado	Sede: Elda. Unidades: Elx, Villena, Vall de Uxó
AICE	Cerámica	Sede: Castellón. Unidad: Manises
AIDIMA	Mueble-madera	Sede: Paterna. Unidad: Benicarló
AITEX	Textil	Sede: Alcoy. Unidades: Ontinyent, Crevillente, Paterna
AIJU	Juguete	Ibi
IBV	Biomecánica	Paterna
AIMME	Metalmecánica	Paterna
AINIA	Agroalimentación	Paterna
AIDO	Óptica	Paterna
AIDICO	Materiales construcción	Paterna
AIMPL	Plásticos	Paterna
AS		
ALICER	Diseño cerámico	Castellón

Alfonso Guerra abandona el Gobierno. "Alfonso, no te vayas"
 Antonio Fernández Valenzuela dimite como secretario general del PSOE de Alicante ciudad
 Democracia Socialista

Anexos de MCS



17

VALENCIA

22 - Levante - EL MERCANTIL VALENCIANO

Domingo, 3 de junio de 1990

Llegó de Venezuela y, según dicen, con poco en los bolsillos. Manuel Rivas, a la sombra del PSPV-PSOE consiguió levantar un imperio que tiene su origen en la etapa

en la que Lerma lo puso al frente de las finanzas del PSPV-PSOE. Entonces nació Geinco, una sociedad controlada celosamente por el partido socialista y a la que se

sumaron destacadas personas del empresariado valenciano. Una sociedad que provocó verdaderas guerras por su control y en las que Lerma perdió.

El ex responsable de finanzas comenzó a hacer fortuna en una empresa controlada por los socialistas

Geinco: el imperio económico que Manuel Rivas construyó a la sombra del PSPV-PSOE

A 48 horas de una posible guerra mundial

GUERRA HA DIMITIDO

Poco después de las siete y media de la tarde, cuando las redacciones de toda España estaban pendientes de la entrevista de Pérez de Cuéllar con Saddam Hussein, los teletipos de Europa Press adelantaron la noticia llegada desde Cáceres: Guerra había presentado la dimisión. Poco después, otro teletipo, ya desde Madrid, confirmaba que el presidente del gobierno había aceptado la dimisión de Guerra, del hombre que había estado a su lado desde los tiempos de «Isidoro», los años de la clandestinidad en Sevilla.

Confirmación

El portavoz de Moncloa, Gil, rehusó dar cualquier tipo de explicación sobre las razones que habían movido al vicepresidente a dimitir y tampoco quiso decir en qué fecha se había producido aunque, con toda seguridad, fue anterior al viernes puesto que Guerra ya no asistió a ese consejo de ministros.

Guerra que, insólitamente, hizo el anuncio en un acto político con ocasión del congreso del Psoe extremeño, dijo que su intención era dedicarse al partido y abandonar las tareas de gobierno. Las razones para hacer el anuncio en Cáceres fue porque, según dijo, Cáceres es uno de los pocos sitios donde se conservan las esencias de un socialismo puro.

También dijo que su dimisión serviría para que el presidente «realizara algunos cambios en el gabinete para que pueda afrontar su proyecto». Es la primera vez en la historia que Guerra se dis-



FOTO MONZO

tancia del proyecto de González, se desvincula.

Las palabras textuales del vicepresidente fueron: "Después de haber trabajado en el proyecto socialista, tanto en la clandestinidad como en la libertad y de seguir trabajando durante ocho años desde el gobierno de la nación, ahora me toca iniciar una nueva etapa de trabajo y de esfuerzo en

el difícil puesto para el que me han elegido los compañeros en el último congreso federal. Les propongo, pues, dejar las tareas de gobierno para dedicarme integralmente a la responsabilidad de la dirección del partido socialista"

Andalucía

Guerra hizo también alusión a

que la derecha había querido hundirlo en Andalucía y no lo había logrado. Sus palabras fueron acogidas con gritos de "Alfonso, no te vayas".

El presidente de los socialistas extremeños, con lágrimas en los ojos al igual que la mayoría de los miembros de la ejecutiva, se declaró socialista y guerrista.

Crisis amplia

Fuentes del Psoe dijeron que así se acaba el enfrentamiento ocurrido en el Psoe a raíz del caso Guerra y que así el presidente, sin su alter ego, tendría las manos libres para hacer una crisis más amplia en la que empezaría por poner un nuevo vicepresidente...

En declaraciones difundidas de inmediato, el secretario de Organización del Psoe, José María Benegas, afirma que esta formación política respeta la decisión personal de Alfonso Guerra de dejar su puesto en el Gobierno y se felicita de que pueda dedicarse plenamente a la dirección del partido.

"Queremos manifestar a la vez —añade el dirigente socialista— que, a nuestro juicio, su labor como vicepresidente ha sido esencial para la política del Gobierno socialista desde 1982. Para José María Benegas, la voluntad de Alfonso Guerra de dedicarse plenamente a la dirección del Partido Socialista a partir de ahora vendrá a enriquecer y fortalecer el partido, y garantiza la presencia en la vida política española de una de las personas que más ha hecho por la democracia y la consolidación de un proyecto progresista.

El secretario de organización del Psoe concluye afirmando el orgullo de los socialistas por contar con dirigentes como Alfonso Guerra, cuya aportación, dentro y fuera del Gobierno, ha sido fundamental y lo seguirá siendo en el futuro.

LA DIMISIÓN DEL VICEPRESIDENTE

Anunció por sorpresa su decisión en el congreso de los socialistas extremeños

Guerra afirma que dimite para facilitar "un buen Gobierno"

JUAN G. IBÁÑEZ, Madrid
Alfonso Guerra anunció ayer su dimisión como vicepresidente del Ejecutivo para facilitar a Felipe González la formación de un nuevo y "buen Gobierno", en el entorno populista de la clausura del congreso regional de los socialistas extremeños —"es aquí donde está lo que yo considero el espíritu del auténtico socialismo", dijo— y cuando la opinión pública está pendiente del posible inicio de una guerra en el golfo Pérsico. El abandono del Gobierno por parte de Guerra supone la fractura política más grave acaecida en el seno del PSOE desde 1974, refleja el deterioro de una amistad que casi data de decenios entre Felipe González y Guerra y abre un horizonte en el que resulta más fácil que el líder socialista prepare el camino a su posible sucesor.

Cuando sus propios compañeros de partido habían centrado las expectativas políticas en la probable sustitución de varios ministros del Gobierno, Guerra sorprendió a las bases socialistas en Extremadura con el anuncio de su abandono del Ejecutivo. Cuando se dirigía desde la tribuna a los asistentes a la clausura del V Congreso del PSOE en esa región, el vicesecretario general comunicó su decisión de dejar el Gabinete para dedicarse íntegramente a su responsabilidad en la cúpula del partido. De forma laconica, y en medio de algunos gritos emotivos que le pedían "¡no te vayas!", precisó que ya le había transmitido su deseo al presidente del Gobierno y que el "compañero Felipe" había aceptado su marcha.

Miembro del Gobierno desde 1982, cuando los socialistas ganaron por primera vez las elecciones legislativas, Alfonso Guerra adujo que su renuncia pretendía facilitar a Felipe González los cambios que, según confirmó, éste desea llevar a cabo próximamente en el Gabinete.

Respaldo electoral

Para justificar la oportunidad de su decisión, argumentó que la materializa "después de haber recibido una vez más el apoyo de los ciudadanos en las elecciones andaluzas, pretendidamente convertidas por la derecha en una especie de prueba contra mi persona, y después de haber recibido el apoyo del último Congreso federal". Una exposición que convertía de hecho la victoria del

PSOE en los comicios andaluces como una exculpación política y personal, frente a las acusaciones contra su actitud permisiva con el comportamiento de su hermano Juan.

Guerra pidió la colaboración de todos los socialistas con el Gobierno y quiso reclamar públicamente un "apoyo total" a Felipe González. "Así ha sido y así debe ser, y así seguirá siendo en el futuro, pese a quien pese", proclamó.

Pero las relaciones entre ambos indican que su confianza personal se encuentra de hecho quebrada. El deterioro de la amistad que les unía desde finales de los 60 empezó a ser perceptible en julio del año pasado y desde entonces el distanciamiento mutuo ha aumentado. Tras la victoria socialista por mayoría absoluta en las elecciones autonómicas andaluzas, Felipe González dio los primeros pasos para propiciar la salida de Alfonso Guerra.

Pero la invasión de Kuwait por Irak, a comienzos de agosto, paralizó el proceso. Pocas semanas después, el propio González comentó a los dirigentes de las principales federaciones socialistas, con los que se reunió en el palacio de La Moncloa, que el vicepresidente le había expresado su deseo de dejar el Gobierno.

El líder socialista tenía ya muy madurada la perspectiva de la sustitución de Guerra, e incluso de propiciarla si fuera necesario, cuando en noviembre se celebró el Congreso federal del PSOE. Según algunos dirigentes socialistas, ésa era la clave de in-



Guerra saluda a los asistentes a la clausura del congreso del PSOE extremeño.

terpretación de sus palabras cuando advirtió que la nueva Ejecutiva federal resultaba de un pacto y que el partido debía comprender, por lo mismo, su libertad para tomar futuras decisiones en el Gobierno.

La conversación decisiva en-

tre el presidente y el vicepresidente en la que González aprobó el apartamiento de su número dos se ha producido en el curso de la última semana. Antes del jueves, los ministros de Economía, Carlos Solchaga; de Defensa, Narcis Serra, y de Asuntos Exteriores,

Francisco Fernández Ordóñez, estaban informados de la salida de Guerra. En esas mismas fechas, al menos Txiki Benegas, secretario de organización del PSOE, y Guillermo Galeote, secretario federal de finanzas, conocían asimismo la dimisión irrevocable. Por eso convocaron para el próximo lunes una reunión de la Comisión Ejecutiva Federal, para que el secretario general y el vicesecretario puedan explicar al partido el término de un *tándem* que era considerado perfecto y fundamental para el éxito del PSOE.

Decisión en secreto

La noticia se mantuvo en secreto hasta ayer por la tarde —varios ministros se enteraron por los medios de comunicación— cuando varios dirigentes, entre ellos Benegas, Galeote y Juan Manuel Eguigaray anunciaron a algunos dirigentes regionales la renuncia.

La iniciativa de contactar con los presidentes socialistas de Comunidades Autónomas y los máximos responsables de las federaciones fue tan apurada en el tiempo que varios de ellos se enteraron por radio o televisión.

Tras la reunión que celebrará mañana la ejecutiva socialista, Guerra se dedicará íntegramente a su labor de vicesecretario y abandonará inmediatamente su despacho en el palacio de La Moncloa. Según precisaron ayer fuentes gubernamentales, el cese del vicepresidente aparecerá publicada en el *Boletín Oficial del Estado* el próximo martes.

Guerra se recluyó anoche en su domicilio sevillano, en la urbanización de Santa Clara, donde llegó poco después de las once de la noche. La vivienda se encontraba anoche fuertemente custodiada por agentes del Cuerpo Nacional de Policía. Tras anunciar su decisión en público, rehuyó cualquier tipo de explicación a los periodistas que le intervinieron al término de su intervención en Cáceres.

"El presidente del Gobierno ha aceptado mi decisión"

"Me propongo, pues, dejar mis actuales tareas en el Gobierno"

"Me queda un tema al que querría referirme: el liderazgo. Y aquí de nuevo volvemos a ser esencialmente diferentes los socialistas del resto de las organizaciones políticas españolas. Desde hace bastantes años podemos decir que tenemos un liderazgo bien definido y que ese liderazgo hemos sido capaces de sostenerlo a lo largo de un periodo dilatado de tiempo. No hemos que tejer y destejer en la búsqueda de alguien sobre el que identificar un proyecto político. Nuestro liderazgo lo definí en primer lugar nuestra propia organización y con extraordinaria rapidez e intensidad fue aceptada por el conjunto de la sociedad. El liderazgo de Felipe González no es sólo un hecho entre el socialismo sino entre el conjunto de la población española, como lo es en Extremadura entre los socialistas y la sociedad extremeña el liderazgo de Juan Carlos Rodríguez Ibarra. Porque hemos consolidado nuestro proyecto político, porque hemos estabilizado nuestra organización interna, porque disponemos de un liderazgo, en España y fuera de España, que es por lo que nuestra situación es hoy envidiable

para muchos. Y debido a esto podemos decir que el camino elegido es el correcto y que la aparición de resultados positivos es la demostración evidente de nuestro éxito.

Durante muchos años hemos creído que el futuro y el progreso en libertad siempre sería nuestro, aunque el presente en esos momentos estuviera en manos conservadoras. Hoy también podemos decir que hasta esa expectativa ha cambiado. Este es un proyecto que se realiza etapa a etapa, paso a paso, día a día, que enlaza el presente con el futuro, se encarna en las aspiraciones de cambio más sentidas por nuestra sociedad. Nosotros hemos podido demostrar nuestra capacidad para sacar a la sociedad española de un serio atolladero histórico. Hemos vinculado a España de una manera definitiva con el conjunto de naciones a las que siempre hemos querido parecernos(...)

Por eso os decía que siendo un proyecto a largo plazo nuestro trabajo no se ha terminado, quedan cosas por hacer, quedan cosas por las que luchar. Lo veremos enseguida. De nuevo vamos a asistir a momentos

particularmente importantes donde habrá que elegir entre opciones de distinta naturaleza ideológica. En los próximos meses los españoles elegirán aquel nivel de Gobierno que está más cerca de sus problemas cotidianos. Será el momento de dar un nuevo impulso a nuestro proyecto, de lograr una nueva confirmación y ratificación de nuestra política. Volveremos a ganar las elecciones, la derecha no podrá evitarlo una vez más (...)

El proyecto socialista es un proyecto plenamente vigente y con perspectivas de largo plazo y se puede y se debe trabajar desde cualquier ángulo. Es un error que algunos cometen con frecuencia contraponer la actividad política en el partido con la que se desarrolla en las instituciones. Socialistas en el partido, socialistas en el Gobierno, o en los ayuntamientos, en los parlamentos o en las comunidades autónomas, todos hemos recibido el apoyo mayoritario de los ciudadanos, todos tenemos la misma responsabilidad de avanzar a España por el camino de la libertad y de la justicia.

Yo he trabajado muchos años para este proyecto desde la organiza-

ción del partido, con muchos de vosotros, primero en la base y luego en la dirección, en la clandestinidad y en la libertad. He seguido trabajando para el proyecto socialista desde el Gobierno de la nación durante ocho años y ahora me propongo iniciar una nueva etapa de trabajo y esfuerzo por el socialismo desde el puesto para el que me han elegido mis compañeros en el último congreso. Me propongo pues dejar mis actuales tareas de Gobierno para dedicarme íntegramente a mi responsabilidad en la dirección del partido socialista. Así se lo he hecho saber al presidente del Gobierno, secretario general y compañero Felipe. Y el presidente del Gobierno ha aceptado mi decisión. Durante estos años he mantenido un esfuerzo constante para participar en la vida del partido a la vez que atendía mis obligaciones en el Congreso. Ahora afronto este nuevo periodo de trabajo militante que me permitirá tener un contacto cotidiano más intenso con mis compañeros y mis compañeras, con vosotros. Y creo que es el momento de hacerlo, después de haber recibido, una vez más el apoyo de los

ciudadanos en las elecciones andaluzas, pretendidamente convertidas por la derecha en una especie de prueba contra mí.

El presidente del Gobierno ha anunciado que realizará algunos cambios en el Gabinete y es bueno facilitar esa labor para que pueda organizar un buen Gobierno. Yo no sé compañeros y compañeros quién gobernará en España dentro de 50 años, lo que si sé muy bien y estoy seguro es que en el Parlamento español, en los parlamentos autonómicos, habrá un grupo socialista importante (...)

En este momento hay en España un Gobierno socialista elegido libre y democráticamente y es tarea del partido apoyar a este Gobierno (...). La dirección del partido socialista, los militantes del partido socialista en su conjunto, ha mantenido durante estos años el apoyo total al Gobierno socialista y a su presidente, Felipe González. Así ha sido, así debe ser, y así seguirá siendo en el futuro, pese a quien pese. Y he querido decir esto en este congreso, como un homenaje a lo que yo considero el espíritu del auténtico socialismo (...)"

LA DIMISIÓN DEL VICEPRESIDENTE

El jefe del Ejecutivo suprimirá la vicepresidencia única

Felipe González no hará la crisis antes de su comparecencia del viernes en el Parlamento

EL PAÍS, Madrid
El jefe del Gobierno, Felipe González, acudirá el próximo viernes al Parlamento con el Gobierno actual. La crisis, que se presume amplia y con la decisión del jefe del Ejecutivo de suprimir la vicepresidencia única, no se producirá, según las fuentes consultadas, antes del próximo viernes, día 18. El inesperado adiós de Alfonso Guerra obligará a Felipe González a cerrar una crisis abierta pocos meses después de la última remodelación, efectuada en julio de 1988.

Las citadas fuentes señalaron la última semana de enero como la más probable para que González efectúe los cambios, aunque el día elegido para comunicar la remodelación estará estrechamente vinculado a la evolución de los acontecimientos en el golfo Pérsico. Para entonces habrá decidido una de las cuestiones que ayer presentaban mayor incógnita: si suprimirá la actual vicepresidencia única que todavía ocupa Alfonso Guerra o si desglosará este cargo en dos vicepresidencias.

Tras la sorpresa general, los ministros reaccionaron ayer con diferente ánimo. El titular del departamento de Administraciones Públicas, Joaquín Almunia, sin hilo directo con La Moncloa debido a su enfrentamiento público con el hasta ahora número dos, fue recibido por González la pasada semana. El encuentro marcó la reconciliación entre ambos.

El titular de Educación y Ciencia, Javier Solana, era también anoche otro de los ministros satisfechos, según fuentes de su entorno. La escasa conexión de Solana con el vicepresidente Guerra hacían dudar de su continuidad en el Gabinete, hasta el punto de que amplios sectores del PSOE ha-

bian comenzado a extender el rumor de que Javier Solana sería el candidato a la presidencia de la comunidad autónoma de Madrid.

Francisco Fernández Ordóñez está atravesando un momento de especial identificación con el presidente. Si Fernández Ordóñez, como ha hecho público en alguna ocasión, optara por dejar el Gobierno en cuanto se vislumbra una salida al actual conflicto en el Golfo, lo haría, añadieron las fuentes, en contra de la voluntad del presidente.

González despachó anoche telefónicamente la crisis del Golfo con Fernández Ordóñez. Este se declaró convencido, "lo intuyo, no porque me lo haya dicho el presidente, que no me ha dicho nada", que González amortizará el puesto de vicepresidente que desaloja Guerra y no lo sustituirá.

El nombre de Narcís Serra, compañero de Ordóñez en el gabinete de crisis que se reúne diariamente con González para seguir los acontecimientos de Oriente Próximo, suena como pieza firme en el Gobierno.

No ocurre lo mismo con el último integrante del *minigabinete*, la ministra portavoz, Rosa Conde. El director general de RTVE, Jordi García



Felipe González y Alfonso Guerra, en una reciente imagen en el Congreso.

Candau, hombre muy próximo a Guerra, sonaba como sustituto de Conde.

Carlos Solchaga, otro de los ministros enfrentados con Guerra, y autodeclarado gran perdedor en el partido en último congreso del PSOE, sería, sin embargo, gran ganador, ya que su nombre se daba ayer por se-

guro al frente de Economía y Hacienda.

"Se abre una nueva etapa política en el gobierno socialista, con nuevos equilibrios, en la que Felipe González pasa de ser imprescindible a indispensable", declaró anoche a EL PAÍS un destacado miembro del Ejecutivo.

La oposición no oculta su alegría

EL PAÍS, Madrid
La mayoría de los dirigentes de la oposición que manifestaron anoche sus reacciones sobre el anuncio hecho por Alfonso Guerra de su dimisión se mostraron en general satisfechos.

José María Aznar, presidente del Partido Popular, principal formación de la oposición, no quiso pronunciarse sobre la dimisión de Guerra tras conocer la noticia. Pocas horas antes, Aznar, en un mitin en Santander, había hecho en cambio una vehemente, pero críptica, invitación al presidente del Gobierno: "Cuando un pescado se pudre, conforme más pasa el tiempo más huele. Como huele más, si usted quiere salir de la situación de atasco en la que se ha metido usted y al país entero o quita el pescado de enmedio y limpia la pescadería o no saldrá ni usted ni el país de la situación en la que está metido".

Otras opiniones manifestadas anoche son las siguientes:

Alejandro Rojas-Marcos (PA): Guerra debía de haber dimitido de una forma digna hace un año "cuando prefirió mentir al Parlamento", mientras que "ahora se ha visto obligado a dimitir con indignidad".

Joan Rigol (UDC): "La dimisión es oportuna y beneficia a todos. Es un hombre que no ha acertado a crear un clima adecuado para el conjunto".

Julio Anguita (IU): "Alfonso Guerra no dimitió cuando debiera. El que lo haga 72 horas antes del posible inicio de una guerra, me hace pensar que su decisión tiene mucho que ver con la división del Gobierno sobre el conflicto del Pérsico".

Iñaki Anasagasti (PNV): "La quiebra de su discurso ético y el no poder soportar tanta tensión de crédito político es lo que le ha llevado a presentar la dimisión".

Joseba Azkarraga (EA): "Era necesaria e imprescindible".

El 'caso Juan Guerra', elemento clave de la caída

JUAN MÉNDEZ, Sevilla
El 30 de diciembre de 1989 estallaba el que habría de llamarse caso Juan Guerra en un pleno municipal de una pequeña localidad gaditana, Barbate, y que provocaría un mes después un agitado pleno parlamentario. La dimisión de Alfonso Guerra se produce justo un año y 13 días después de que saltase a la opinión pública el caso Juan Guerra.

Felipe González, acabado aquel pleno, unía su voluntad de permanecer en el Gobierno a la de su vicepresidente y hombre de confianza desde su juventud, Alfonso Guerra. En aquella ocasión, tras el acalorado debate que sostuvieron Alfonso Guerra y la oposición acerca de la permanencia de su hermano Juan en un despacho oficial durante seis años, Felipe González dijo: "Estoy absolutamente seguro de la honorabilidad y honradez del vicepresidente. Si en algún momento siente la tentación, porque se cuestiona su honorabilidad, de presentar la dimisión o el Parlamento, mayoritariamente por esa razón de cuestionamiento de su honradez que he visto en

grandes titulares, le forzara a dimitir, habrían ganado dos batallas".

El caso se inició al conocerse la intermediación del hermano del vicepresidente en el desbloqueo de un proyecto turístico de gran envergadura, Puerto de la Plata, que suponía una inversión inicial de 8.000 millones de pesetas.

El escándalo, rápidamente avivado desde la oposición política, entró primero en el Parlamento, donde Alfonso Guerra, que compareció en solitario, no llegó a despejar nunca los interrogantes planteados sobre las actividades mercantiles de su hermano, en su mayoría hechas desde el despacho oficial que durante seis años ocupó en la Delegación del Gobierno en Andalucía como asistente del vicepresidente. Tres meses después, perdida por la oposición la batalla parlamentaria, la cuestión se hizo judicial. Dos fiscales andaluces, el de Sevilla y el de Cádiz, se interesaron por las actividades mercantiles de Juan Guerra.

La actuación judicial, activada por una querrela presentada por Izquierda Unida, a la

que se sumó más tarde el Partido Andalucista, acaba de cumplir su noveno mes y se encuentra actualmente en fase de "conclusión de las investigaciones", según fuentes próximas al caso. Estas prevén que en poco tiempo —apenas un mes—, se dé curso a las partes acusadoras para que soliciten o no la apertura de juicio oral en una serie de asuntos relacionados con la participación directa o indirecta de Juan Guerra en negocios particulares desde el despacho oficial que ocupó durante seis años en Sevilla.

Desde que la justicia tomara parte en el caso Guerra han sido más de 70 las personas que, en calidad de testigos o implicados, han prestado declaración ante el titular del juzgado de Instrucción número 6 de Sevilla, Ángel Márquez Romero, entre ellas tres de los hermanos del vicepresidente: Juan, Adolfo y Antonio Guerra. Además, en la investigación realizada por la policía judicial encargada del caso, han declarado unos 200 funcionarios del Cuerpo Nacional de Policía y unos 500 personas, la mayoría visitantes de Juan Guerra en el despacho



Juan Guerra.

oficial que ocupaba en Sevilla. El citado despacho es considerado por IU y PA, acusadores particulares de Juan Guerra, como clave, por ser su centro operativo de negocios, del entramado de empresas y actividades mercantiles que desde 1983 hasta 1989 creó o participó el hermano del vicepresidente. Ello motivó que Juan Guerra fuera acusado de haber cometido presuntos delitos de

fraude fiscal, falsedad en documento mercantil, prevaricación y cohecho, además de usurpación de funciones.

Las diligencias practicadas por el juez Ángel Márquez ocupan un volumen impresionante de miles de folios, y comenzaron con la investigación de la empresa matriz de Juan Guerra, Corral de la Parra S.A., dedicada a asuntos inmobiliarios, y en la que también participaba al 50% su socio y amigo Juan José Arenas, administrador de la misma, e inculpado igualmente en el caso.

Tras ella, la investigación parece casi concluida en torno a la empresa Construcción Modular Andaluza S. A. (Comasa), en la que participaban inicialmente al 33%, Juan José Garrido, Francisco José López Martín y su esposa, que actuaban como testamentos de Juan Guerra. Por la actividad de Comasa fue involucrado otro de los hermanos de Alfonso Guerra, Adolfo. Cuando Adolfo fue director de Mercasevilla, ésta cedió a Comasa unos terrenos de su propiedad para que construyera un hotel de lujo, y recibió además subvenciones oficiales para ello.

LA DIMISIÓN DEL VICEPRESIDENTE

La austeridad resquebrajada

La relación con Felipe González y el control del partido han marcado la biografía de Guerra

JUAN CRUZ, Madrid
Alfonso Guerra, el político que ha alcanzado las mayores cotas de popularidad de la vida pública española del posfranquismo, parecía hace unos días un ciudadano anó-

nimo más esperando en la cola de una panadería de Las Rozas, cerca del chalé en el que viven María Jesús Llorente y su hija, Alma. Enfrascado en la lectura de un periódico, ignoraba a los otros, y los otros le ig-

noraban. El hombre que había llevado hasta su urbanización a los guardaespaldas y sobre cuya vida privada habían crecido incesantes leyendas estaba en aquella cola como si ya no estuviera.

Días más tarde, el Alfonso Guerra de los exabruptos, el que hacía unas semanas había reaparecido de nuevo seguro de sí mismo y reafirmado, y que con ese espíritu había llamado iletrados a los miembros de la oposición y se había referido a los periodistas como una especie carroñera, parecía de nuevo una sombra de sí mismo cuando presidió la última reunión de subsecretarios, el jueves de la semana de su dimisión. Estaba en aquella reunión como si ya fuera de otra parte.

Silencioso y distante, según algunos de los que asistieron, liquidó el encuentro preparatorio del Consejo de Ministros en veinticinco minutos. Como si no fuera con él, daba la sensación de que el Alfonso Guerra admirador de Antonio Machado y de Gustav Mahler, un perito industrial que hubiera querido ser maestro de escuela, había alcanzado la que aseguró que era su verdadera posición en el gabinete: estaba de oyente.

Dos días después ha dimitido en Cáceres, en un acto propio de la escenografía que le ha seguido a todas partes y que él mismo ha creado como un director de teatro que al tiempo es actor de sus obras. Como responsable del aparato de su partido, ha concitado en su torno una fidelidad inquebrantable que ha hecho que sus actos políticos parecieran una ceremonia de adhesión ferrosa.

Desde que en enero del pasado año estalló el escándalo en torno a los negocios de su hermano Juan, esa actitud de sus ayudantes y seguidores se incrementó hasta alcanzar los límites de la agresividad. Llegó a su punto culminante en los actos conmemorativos de la muerte de Besteiro celebrados el pasado mes de octubre en Carmona, cerca de Sevilla. Allí se presentó Guerra como un nuevo Besteiro, acosado por unos enemigos que eran también los enemigos del partido y del socialismo.

Sombra fiel de Felipe González, y como éste hijo de una familia humilde, Alfonso Guerra nació el 31 de mayo de 1941. Uno más de doce hermanos, de los



Alfonso Guerra, durante un acto electoral en octubre de 1982.

CHEMA CONESA

que murieron dos, estudió para perito industrial y se licenció en Filosofía y Letras. Cuidadoso en el vestir y apasionado de la estética, al principio de su vida política cultivó cierta apariencia revolucionaria —barba negra y poblada, posters de Che Guevara—, que fue depurando con los años.

Dos fidelidades

Guerra ha tenido dos fidelidades: a sus hijos Alfonso (*Pincho*), que nació de su matrimonio con Carmen Reina, de la que está separado, y Alma, fruto de su unión con María Jesús Llorente; y a Felipe González. En febrero del año pasado, esa fidelidad tuvo su pago revertido: al término del debate parlamentario sobre el caso Juan Guerra, Felipe anunció que él también se iría del Gobierno si Guerra debía aban-

donarlo. Es la historia de una larga amistad. Guerra ingresó en las Juventudes Socialistas en 1960, entró en el PSOE dos años más tarde, y siempre al lado de Felipe González consiguió en 1972, en el Congreso de Toulouse (Francia), que se desarticulara el socialismo de Rodolfo Llopis y entrara por la puerta grande la escuela andaluza. Dos años después, en Suresnes, Guerra culmina el proceso de consolidación de la estructura *felipista* y se dice que fue entonces cuando él mismo diseñó lo que debía ser la transición política española. La suya fue ya una ascensión irresistible: secretario de Información y Prensa en 1974; secretario de organización en 1976; diputado por Sevilla en 1977; muñidor socialista del consenso constitucional; vicesecretario general y presidente del Grupo Parlamentario en 1979... Así hasta llegar en 1982 a la vicepresidencia de un

Gobierno en el que se situó, según él, de oyente, y desde el que siguió controlando de forma férrea el partido y propiciando dimisiones y nombramientos en el Gabinete o en las entidades controladas por éste, y notoriamente en Radiotelevisión Española.

Su poder creció tanto dentro del partido como fuera de él y fue tal que se pensó que nada de lo que ocurría en España escapaba al control de Guerra. Hasta que en febrero de 1990 dijo que desconocía qué hacía su hermano, ayudante suyo en Sevilla y negociante notorio desde un despacho oficial. Fue entonces cuando empezó a resquebrajarse la imagen de austeridad del hombre que había acosado a sus oponentes con su carácter de fiscal de la inmoralidad política. Cuando, después de un prolongado silencio, volvió a la arena de los mítines lo hizo bajando el tono de voz, como si se estuviera yendo.

Las últimas frases

EL PAÍS, Madrid

Guerra ha sido un político notorio por sus frases, que han generado, en la transición, en la oposición y en el Gobierno, titulares y polémicas. Estas son algunas de las más recientes.

Juan Guerra: "¿Está el vicepresidente del Gobierno comprometido en actividades económicas privadas de cualquier índole, o las ha alentado o las ha favorecido? La respuesta es no. Jamás he participado en negocios o en actividades económicas de ningún tipo". Intervención en el Congreso, 1 de febrero de 1990.

Dimisión: "Hay un grupito que quiere jubilarme, pero no me jubilo." Almería, 15 de junio. "Yo no tengo que preocuparme por eso, porque no tengo carrera política, sino que hice dos carreras universitarias y no tengo que trepar para escalar puestos. Esa no es mi actividad, no me dedico a esto, ya que lo mío de verdad es la Universidad." Sevilla, 23 de junio.

Joseantonianos: El PP está integrado por "jóvenes joseantonianos trufados con alguna monja alférez." (...) El Opus Dei "está ganado terreno en el Partido Popular e incluso a Aznar le han colocado un preceptor. (...) Cuando les llamé iletrados me equivocó porque leen bastante *Camino*, de Monseñor [Escrivá de Balaguer]".

Ley de hierro: "Hay que ir contra algunas creencias que ponen sólo el acento en limitar los salarios y no los beneficios; quizá ha llegado el momento de pensar en una ley de hierro para los beneficios, al igual que existe para los salarios. (...) No hay que renunciar a la intervención del Estado en el mercado desde unas posiciones progresistas." Defendió la primacía de "lo político en el debate económico. Sexta edición de *Socialismo y Economía*, Sevilla, 14 y 15 de diciembre.

Inventos: "Pues mire usted, hay sectores de la derecha que ya no saben qué inventar. El problema está en que para algunos sectores de la derecha hace tiempo que están en una cierta desesperación porque a través de las urnas lo ven difícil, lo tienen complicado y entonces organizan esa cacería de fantasmas (...) los cazafantasmas, a ver si pueden romper el partido que sí tiene en las urnas el triunfo y cada día inventan algo." (...)

Todas las batallas del 'número dos'

El vicesecretario general del PSOE ha luchado contra todo poder emergente en el partido

JOAQUÍN PRIETO, Madrid
Alfonso Guerra ha coordinado la política interior del Gobierno, ha presidido la Comisión de Subsecretarios —órgano encargado de revisar la mayoría de los asuntos que han de ser decididos en Consejo de Ministros— y ha mandado sobre el aparato político del PSOE. Sus hombres de confianza dirigen el gabinete del presidente del Gobierno. Pero, sobre todo, ha sido el principal confidente de Felipe González. Nunca ha tratado de situarse al mismo nivel que el jefe del Ejecutivo, pero ha luchado por mantenerse férreamente por encima de los demás.

La lealtad de Alfonso Guerra a su amigo y jefe de filas se ha mantenido en paralelo con un control fuerte de todos los demás miembros significados del PSOE, tanto en el partido como en el Gobierno. Guerra ha influido en todas las crisis sufridas por el Ejecutivo socialista y, si bien no las ha ganado todas, es evidente que ha logrado siempre condicionar sus respectivas soluciones.

Además de las batallas libradas específicamente en la organización del partido, ese criterio guerrista se ha mantenido también en el Ejecutivo, de manera que sólo han tenido luz propia el reducido grupo de ministros que despachan directa y personalmente con Felipe González: los titulares de Defensa, Narcis Serra; Asuntos Exteriores, Francisco Fernández Ordóñez, y tanto el anterior como el actual responsable de Economía y Hacienda, Miguel Boyer y Carlos Solchaga, respectivamente.

En algunos casos, la sintonía personal entre Felipe González y algunos ministros ha sido causa evidente de fricciones con el vicepresidente, que hasta ahora se han saldado con el alejamiento de tales personas del círculo de influencia presidencial. Es el caso de los dos titulares de Educación, José María Maravall primero y Javier Solana después, con la diferencia de que el segundo ha logrado mantenerse en el seno del Gobierno, mientras el primero hubo de abandonarlo. Eso no quiere decir que Maravall dejara el Gobierno sólo por enfrentamientos con Alfonso Guerra, pero sí está claro que fue una las causas.

Una anécdota

Ningún proyecto de carrera política dentro del PSOE ha podido prosperar en paralelo con el del vicepresidente del Gobierno o al margen de este último. Y eso no afecta sólo a los más de ocho años en el Ejecutivo, sino a una situación que se remonta al final del franquismo.

Felipe González y Alfonso Guerra han promovido, a lo largo de este tiempo, a todos los demás dirigentes socialistas y ambos han decidido conjuntamente la mayoría de los miembros de los diferentes Gobiernos: una situación que empieza a cambiar.

Tres años antes de que Joaquín Leguina, presidente de la Comunidad de Madrid, plantease la actual batalla interna en el PSOE, Guerra ya había descubierto que el dirigente madrileño perseguía su puesto. Fue en el invierno de 1987, ante un Comité Federal. Leguina se quejó entonces de las distancias entre los

miembros de la dirección, sentados en un estrado e identificados por sus nombres, y las bancadas anónimas donde se aposentaban los demás asistentes. Mientras el entonces ministro de Educación, José María Maravall, se dirigía al auditorio con un informe sobre la rebelión de los estudiantes, Guerra preparó un cartel similar al suyo, en el que escribió a mano el nombre de Leguina. Cuando le llegó el turno, dio la vuelta al cartel y le dijo a Leguina: "Si el compañero quiere su nombre aquí, ya se lo tengo yo preparado".

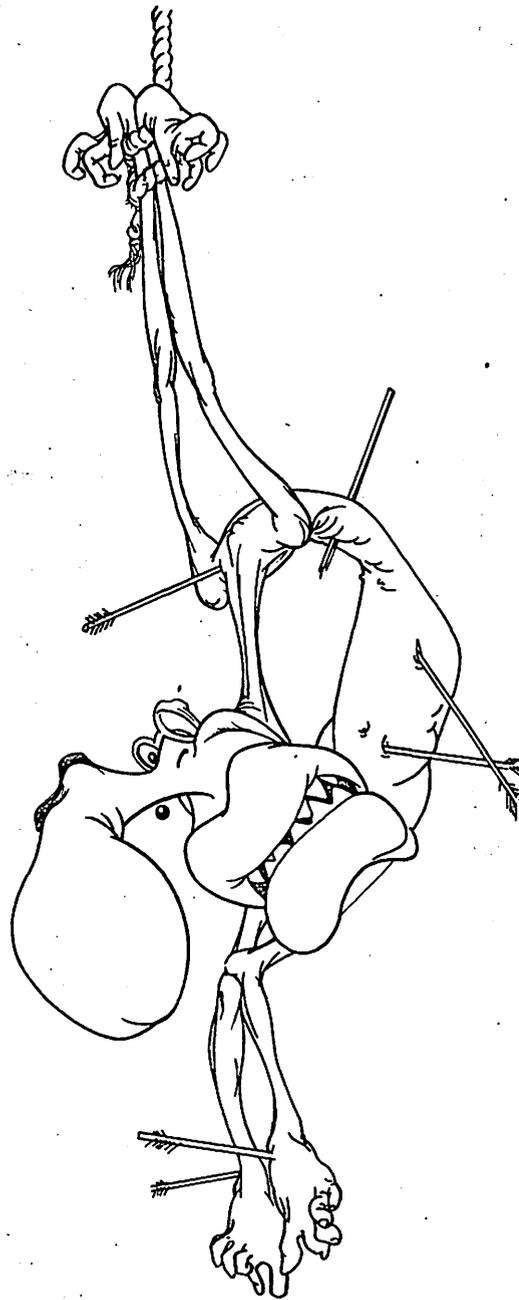
Boyer y Solchaga

La actitud beligerante de Guerra contra todo poder emergente, llámense Miguel Boyer, Julio Feo, Carlos Solchaga o los responsables de las instituciones autonómicas, ha provocado tensiones muy fuertes. Pero siempre se han resuelto de la misma manera: primer tiempo, aislamiento personal del adversario; segundo tiempo, eliminación política o expulsión, según los casos. De esta manera, cada batalla ha sido vendida como el restablecimiento de la unidad interna, perturbada por un ser aislado, carente de todo apoyo.

Miguel Boyer intentó saltarse todos los controles del PSOE, del gabinete presidencial y del propio Guerra. La situación se mantuvo tensa mientras se limitó a despachar sus planes con el presidente del Gobierno. Pero cuando trató de consolidar su espacio de poder en el Ejecutivo, Felipe González no se encontró en condiciones de colocarle al mismo nivel que a Guerra, y eso determinó la salida del ministro de Economía del Gabinete.

Un año más tarde, Boyer tuvo varias intervenciones públicas en contra de radicalismos izquierdistas y de ideas estalinizadoras, y a favor de la introducción de criterios de mercado en todos los ámbitos, incluido el de la enseñanza universitaria. La violenta reacción de Alfonso Guerra consistió en lanzar un durísimo ataque contra "algunos políticos frustrados que ya no están en política", como "expertos que quieren hacer experimentos de laboratorio".

Los problemas con Boyer no fueron a mayores porque Felipe González se empleó a fondo para cortar la polémica. Dio garantías a Guerra de que no había ninguna operación política detrás de las intervenciones públicas de Boyer, y a éste último de que no se había organizado una campaña contra él. Algunos ministros del núcleo político del Gobierno, como el actual titular de Administraciones Públicas, Joaquín



LOREIANO

Almunia, han mantenido polémicas posteriores con Boyer; pero en la práctica, éste ha quedado completamente aislado dentro del Partido Socialista. Almunia también se ha distanciado después de Guerra.

Después del problema con Miguel Boyer, el vicepresidente prestó un servicio de extraordinaria importancia a su amigo y jefe, Felipe González. Consistió en organizar la campaña para el referéndum de la OTAN de marzo de 1986. Después de haber mantenido una posición personal claramente contraria a la permanencia de España en la Alianza Atlántica, Guerra volcó todo su equipo en la tarea de dar la vuelta a la opinión pública, por todos los medios posibles, hasta conseguir que 13 millones de personas votaran sí al mantenimiento de España en la OTAN. Resulta imposible diferenciar cuánta puso de su parte Felipe González y cuál fue el papel exacto de Guerra. Existen datos suficientes para saber que ambos actuaron

al unísono, y que el número dos empleó a fondo su poderoso aparato político al servicio del objetivo marcado por González, con desprecio absoluto de sus propias opiniones anteriores.

Ambos acontecimientos —salida de Boyer del Gobierno, éxito de la campaña pro-OTAN— se vieron completados con una segunda victoria electoral por mayoría absoluta en 1986. La siguiente remodelación del Gobierno fue el producto de un diseño guerrista, si bien González adoptó una decisión contraria al criterio de Guerra: sustituir a José María Calviño por Pilar Miró, al frente de RTVE.

Tras este periodo de auge, el número dos demostró que tampoco él era inmortal en política. Su fragilidad quedó al descubierto con motivo de los enfrentamientos con la UGT. Ya en 1985, Alfonso Guerra se había opuesto al proyecto conocido como recorte de las pensiones —en realidad, endurecimiento de las condiciones exigidas para

acceder a una pensión—, pero el tandem Boyer-González se mantuvo firme en la necesidad de contener el déficit de la Seguridad Social y Guerra terminó aceptando esa posición. Eso provocó un primer enfrentamiento con la cúpula de UGT, hasta entonces bien conectada con el guerrismo.

En 1987, las cosas fueron a peor para el número dos: Guerra fracasó espectacularmente en su intento de ejercer una mediación entre Nicolás Redondo y Carlos Solchaga. Una vez en marcha la huelga general de 1988, los guerristas se vieron obligados a dar la máxima relevancia a la bonanza económica de España para combatir los argumentos de los huelguistas. Inevitablemente se reforzaba, así, la gestión desarrollada por el área económica del Gobierno. La ruptura entre Alfonso Guerra y los dirigentes del sindicato implicaba, adicionalmente, el primer problema grave en el seno del partido, puesto que la cúpula de UGT no era otra cosa que una rama desgajada del PSOE.

Guerra fue una clara víctima de ese conflicto interno: demostró carecer de poder e influencia para resolverlo. La dinámica de la huelga general, dirigida primordialmente contra Carlos Solchaga y Felipe González, terminó arrastrando también al vicepresidente.

"Alfonso y yo"

Después de superar tantas batallas políticas, Alfonso Guerra ha tropezado en la piedra de su hermano. En su conocido libro *Yo, el hermano*, Juan Guerra afirma: "Alfonso y yo somos víctimas de la misma conspiración, de la misma horrible venganza que amenaza con invadir todos nuestros refugios más íntimos", afirmaciones que sirven de pórtico a un proceso de intenciones contra periodistas y medios informativos que se han ocupado de él.

Alfonso Guerra ha luchado durante un año contra la necesidad de renunciar a su puesto en el Gobierno, pero no ha podido mantenerse después de las evidencias existentes sobre los negocios privados organizados desde un despacho oficial en la Delegación del Gobierno de Sevilla, y al amparo de la protección de que el hermano parecía gozar como ayudante del vicepresidente en Andalucía.

Y es notable que esto le haya pasado a Alfonso Guerra, quien, en los primeros años de su gestión como gobernante, aseguraba que los socialistas no sabían ni siquiera cobrar comisiones a cambio de gestiones que favorecieran determinados intereses.

Releer el libro *Conversaciones con Alfonso Guerra*, de Miguel Fernández-Braso, resulta ilustrativo. Le preguntaba el autor por el sistema "fácil y reconocido" de las comisiones y Guerra contestaba: "Sí, pero nosotros eso ni queremos ni sabemos. Yo me imagino que me vuelvo loco hoy, digo que quiero hacer algo de eso y me pondría tan colorado, tan colorado, que a dos kilómetros estarían diciendo: ¡Aquel está cogiendo un dinerito!" Y añadía: "Es que nosotros somos otra gente, coño".

Desafortunadamente para Guerra, tales argumentos no callaron lo suficiente en algunos de los miembros de su propia familia que han sido militantes del PSOE.

EL INDEPENDIENTE

DIRECTOR: PABLO SEBASTIAN

Domingo 13 de enero de 1991. 150 ptas. Sin suplemento, 75 ptas.



DIARIO DE INFORMACION GENERAL

«Nuestra libertad está en tus manos». Año III. Núm. 554

Guerra abrió la crisis del Gobierno

Cansado de las dilaciones y dudas del Presidente, Alfonso Guerra ha decidido por su cuenta, cogiendo por sorpresa al palacio de la Moncloa y a sus compañeros de gabinete, abandonar la vicepresidencia del Gobierno y abrir la crisis que Felipe González se mostraba incapaz de abordar desde hace más de un año. El hasta ahora «número dos» del Gobierno ha dimitido públicamente ante sus compañeros del partido en Extremadura, queriendo con este gesto darle un significado a su salida del palacio de la Moncloa, de donde se dice que estaba ausente desde hace varios días, como se vio con su no participación en el gabinete para el seguimiento del conflicto del Golfo, del que había sido excluido no se sabe si a petición propia o por decisión de Felipe González.

Las indudables responsabilidades de Alfonso Guerra en la corrupción detectada en su despacho de Sevilla, por los negocios urdidos por su hermano Juan en la citada dependencia, han puesto fin a la presencia de «número dos» del PSOE en el Gobierno. La corrupción le ha echado del Ejecutivo y ha causado un duro revés en su carrera política, que, al parecer y de momento, intentará rehacer o continuar en el seno del Partido Socialista, donde ocupa un alto cargo rodeado de un comité ejecutivo totalmente adicto a su persona, tal y como lo organizó el propio Guerra en el XXXII Congreso del Partido Socialista, quizá con el ánimo e intención de refugiarse en el partido cuando veía como irremediable su salida del Gobierno. Ahora falta saber si la dimisión de Guerra, anunciada de extraña manera, no incluye un enfrentamiento personal o distanciamiento de Felipe González, dado que el Presidente del Gobierno no ha sido el primero en comentar tan importante decisión.

Alfonso Guerra dimite como vicepresidente por la corrupción

El cese del vicepresidente, que se dedicará al Partido, abre la remodelación del Gobierno

Alfonso Guerra anunció ayer durante un mitin en Cáceres que había presentado su dimisión como vicepresidente del Gobierno a Felipe González y éste se la había aceptado. Guerra

ha sido cuestionado desde hace más de un año por la corrupción de su hermano Juan y de tener responsabilidades políticas en este caso. Anunció también que a partir de ahora se dedi-

cará a trabajar en el PSOE, cogiendo por sorpresa al palacio de la Moncloa y al Jefe del Gobierno. Guerra ocupa la vicepresidencia desde 1982 en el primer Gobierno socialista.

El anuncio de su abandono del Gobierno lo realizó Alfonso Guerra a las siete de la tarde de ayer durante la clausura del V Congreso del PSOE de Extremadura ante el estupor de los delegados socialistas, que vitorearon al todavía vicepresidente con gritos de «Alfonso, no te vayas» y otros rompieron a llorar.

EL INDEPENDIENTE in-

formaba el pasado viernes que Guerra no había sido convocado al «gabinete de crisis» por el Presidente, cuestión que preludiva su salida del Ejecutivo.

Guerra dijo que a partir de ahora «su intención es dedicarse por completo al partido». Añadió que «es el momento de hacerlo después de haber recibido una vez más el apoyo de los ciudada-

nos en las elecciones andaluzas, pretendidamente convertidas por la derecha en una especie de prueba sobre mi persona y después de haber recibido una vez más el apoyo de los socialistas en nuestro congreso federal».

Desde que estalló el «escándalo Juan Guerra», al vicepresidente se le ha exigido responsabilidades políticas por haber

encubierto las actividades de su hermano en la utilización de un despacho oficial para actividades privadas y el tráfico de influencias, así como de mentir al Parlamento.

Miguel Gil, subsecretario del Ministerio del Portavoz, reconoció que el anuncio había cogido por sorpresa a la Moncloa.

(Página 3)

CRISIS DEL GOBIERNO

Felipe González guarda silencio sobre el abandono del vicepresidente

Alfonso Guerra dimite presionado por la "corrupción"

El vicepresidente del Gobierno, Alfonso Guerra, ha dimitido del cargo como consecuencia de las presiones sufridas por las responsabilidades políticas contraídas a raíz de la co-

rrupción detectada en su despacho oficial de Sevilla. El anuncio fue hecho por el propio vicepresidente en Cáceres, durante la clausura del congreso de los socialistas extreme-

ños. El número dos socialista anunció que seguirá en la política activa como vicesecretario general del PSOE. El Presidente Felipe González aceptó la dimisión días atrás.

Madrid. Aunque en su declaración oficial Alfonso Guerra dice que se retira del Gobierno para trabajar en el partido, y que considera suficiente el apoyo personal recibido en las pasadas elecciones andaluzas y en el XXXII Congreso del partido, está claro que la corrupción ha derribado del ejecutivo al número dos del PSOE y con ello se ha abierto una nueva etapa en la vida política española y en la del propio partido socialista.

De momento, Alfonso Guerra, con su dimisión, que al parecer le comunicó días atrás a Felipe González, lo que motivó la ausencia del vicepresidente en el gabinete de seguimiento de la guerra del golfo Pérsico, como detectó EL INDEPENDIENTE hace dos días, va a obligar al Presidente a realizar de una vez la crisis del Gobierno. Unos cambios aplazados varias veces, primero por las irregularidades electorales del pasado 29 de octubre de 1989, y luego por el debate de la corrupción que ha derribado a Alfonso Guerra.

Extraña maniobra

La crisis se presenta, pues, en el peor de los momentos a causa de la tensión internacional por el conflicto del golfo Pérsico, y falta saber si a esta situación se ha llegado con el acuerdo del propio Felipe González, quien no ha sido la persona, como parecía lógico, que anunció la dimisión de su vicepresidente al término del último Consejo de Ministros. El silencio inicial de González, y el anuncio de la dimisión al margen de una solución global a los cambios de Gobierno, parece una extraña maniobra que ha cogido por sorpresa al palacio de la Moncloa, donde los portavoces de guardia en el día de ayer desconocían la fecha exacta y las circunstancias en la que se fraguó la dimisión.

Algunos observadores señalan que se ha buscado la proximidad de la guerra del golfo Pérsico para enterrar ante la opinión pública el debate de la corrupción que seguirá a la di-



MIQUEL GARROTE

Guerra anunció por sorpresa su salida del Gabinete socialista durante el congreso regional extremeño del PSOE

misión de Alfonso Guerra. A una decisión que ha de continuar con el resto de la crisis del gabinete, posiblemente previstas para el próximo martes, día «D» de la crisis del golfo, dado que será para esta fecha cuando se haga efectiva la salida de Guerra del gabinete.

Precisamente de la remodelación del Gobierno y del reparto de las carteras esenciales del mismo dependerá ahora la valoración de la situación política interna del PSOE. La primera incógnita está en saber si Carlos Solchaga sigue o no como ministro de Economía y si incluso asciende al cargo del vicepresidente, lo que significaría una rotunda victoria de los neoliberales del PSOE en lo que al control del Gobierno se

refiere, una vez que sufrieron una amplia derrota en el congreso del partido.

Cabe la posibilidad de que Solchaga también salga del Gobierno, lo que daría compensación y satisfacción a los «guerristas» que quedan o pudieran quedar en el Gobierno, así como a los que dominan la ejecución del partido socialista. Y por supuesto cabe una solución intermedia, con el ascenso a la vicepresidencia del Gobierno (que también podría quedar vacante) a alguno de los ministros más allegados al Presidente, Fernandez Ordoñez, Narcis Serra y Javier Solana.

En los últimos días se había especulado con la movilidad de los cinco responsables de las carteras de Exteriores, Defensa,

Educación, Economía y Justicia, así como la de Cultura, dado que el ministro Semprún ya había anunciado su deseo de dejar la política activa el pasado mes de julio.

En todo caso, lo que no está claro es que Felipe González cumpla su amenaza del pasado febrero cuando, al final del debate parlamentario de la corrupción, dijo que si Guerra dimitiese el haría lo mismo. «Dos por el mismo precio», prometió. En todo caso, la retirada de Guerra puede abrir una cierta tensión entre el número dos del PSOE y los liberales del Gobierno, que a su vez afectará a las relaciones Ferraz-Moncloa y a instituciones donde se reparten el poder (Poder Judicial, RTVE, Banco de España, etc).

La notificación oficial saldrá el martes en el BOE

El presidente de la Junta de Extremadura, Juan Carlos Rodríguez Ibarra, aseguró ayer que «la dimisión del vicepresidente del Gobierno aparecerá en el Boletín Oficial del Estado (BOE) el próximo martes, 15 de enero».

Ibarra dijo que Guerra le había comunicado su decisión de anunciar que había presentado la dimisión poco antes de que se iniciara la clausura del congreso regional del PSOE extremeño en Cáceres. Guerra señaló al presidente extremeño que su marcha permitiría a Felipe González remodelar su Gobierno este mismo mes.

La sustitución de Alfonso Guerra se realizará a propuesta exclusiva del Presidente del Gobierno, quien no tiene plazo para ello, según fuentes de Moncloa.

Las mencionadas fuentes precisaron que sólo Felipe González de acuerdo con la Constitución, podrá tomar la decisión sobre la sustitución de Alfonso Guerra y que no existe ningún plazo determinado para proceder al nombramiento de otro vicepresidente. Las fuentes dijeron desconocer cuando se producirá el nombramiento de un nuevo vicepresidente.

«Me voy tras recibir el apoyo ciudadano y del PSOE»

El vicepresidente del Gobierno anuncia que se dedicará íntegramente a las tareas del partido

BEGOÑA ZUBIETA
Enviada especial

Cáceres. El anuncio de la dimisión del vicepresidente del Gobierno cogió por sorpresa a los asistentes al V Congreso Regional del PSOE de Extremadura, que ayer fue clausurado en Cáceres por Alfonso Guerra.

Entre gritos de «¡Alfonso, no te vayas!», Guerra anunció que había llegado el momento de su dimisión «después de haber recibido una vez más el apoyo de

los ciudadanos en las elecciones andaluzas, pretendidamente convertidas por la derecha en una especie de prueba sobre mi persona, y después de haber recibido una vez más el apoyo de los socialistas en nuestro congreso federal».

Sin embargo, el vicepresidente del Gobierno dejó bien claro que su dimisión sólo afectará a sus responsabilidades en el Gobierno, pero no en la dirección del Partido Socialista, al que se dedicará íntegramente

a partir de ahora.

Alfonso Guerra explicó que su dimisión ya se la había comunicado al Presidente, Felipe González, y que éste había aceptado su decisión. Este extremo fue confirmado a última hora de la tarde de ayer por un portavoz de la Presidencia del Gobierno, quien aseguró que «el Presidente del Gobierno ha aceptado la dimisión que le fue presentada con anterioridad por el vicepresidente del Gobierno».

El aún vicepresidente del Gobierno manifestó a los atribulados asistentes a la clausura del congreso socialista de Extremadura que «durante estos años he mantenido un esfuerzo constante para participar en la vida del partido, a la vez que atendía mis obligaciones en el Gobierno, y ahora afronto este nuevo período de trabajo militante que me permitirá tener un contacto cotidiano más intenso con mis compañeros y compañeras, con vosotros».

LA DIMISIÓN DEL VICEPRESIDENTE

El último viaje

Manuel del Valle, alcalde de Sevilla, acompañó al 'número dos' del PSOE el día de su renuncia

PABLO ORDAZ, Sevilla
Abogado laboralista entonces y alcalde de Sevilla ahora, Manuel del Valle Arévalo ha resultado ser testigo privilegiado de dos de los momentos más significativos de la his-

toria reciente del socialismo español, y, en consecuencia, de Alfonso Guerra. Manuel del Valle fue quien con una cámara fotográfica immortalizó en 1972 la a la postre famosísima escena de la jira en la que Gue-

rra compartía improvisado mantel con Felipe González, Carmen Romero, Luis Yáñez y Manuel Chaves, entre otros. Ahora lo ha sido del anuncio de su dimisión en un mitin en Cáceres.

Una amistad inquebrantable tanto en lo personal como en lo político ha permitido al hoy alcalde de Sevilla convertirse en el compañero del último viaje de Alfonso Guerra como vicepresidente a su ciudad natal.

Eran las 14:30 del 12 de enero en la urbanización sevillana de Santa Clara. Guerra acababa de almorzar con su esposa, Carmen Reina, y su hijo Alfonso. Un coche propiedad del PSOE llega a la puerta de la casa. En él esperan al vicepresidente su secretario personal, Rafael Delgado, y Manuel del Valle. Al volante, José, "un viejo compañero del partido", según el alcalde. Instantes después, parten a Cáceres.

Cuando el automóvil sale de la ciudad, Guerra le dice: "Quiero que te enteres por mí de que voy a dimitir como vicepresidente durante la clausura del congreso extremeño", según reveló ayer a este periódico el alcalde sevillano.

Del Valle explicó que Guerra estaba muy tranquilo: "Hay que tener en cuenta que ésa era una decisión muy meditada, que él y Felipe González ya sabían desde hacía varios días". Cuenta el alcalde de Sevilla que no pararon durante el viaje, ni a la ida ni a la vuelta:



Manuel del Valle, junto a Alfonso Guerra, en una imagen de archivo.

PÉREZ CABO

"Cuando nos dirigíamos a Cáceres, Alfonso me contó el por qué de la decisión y del momento; cuando volvíamos comentamos la reacción de los compañeros extre-

meños porque yo me dediqué a observarlos. El resto de lo que hablamos queda para archivarlo en mis vivencias".

Sobre las 11 de la noche, el

mismo vehículo alcanzaba la puerta del chalé del vicepresidente en Santa Clara. "Le dije adiós. Alfonso estaba tan tranquilo como a la salida".

Un Gobierno guerrista

IGNACIO SOTELO

Estamos viviendo días de enorme tensión ante la amenaza de una guerra inminente de incalculables consecuencias. Al cabo de meses de no poder creer que fuese verdad el juego que se traen entre manos los Gobiernos, hasta la persona más ignorante o irresponsable ha terminado por adquirir la certeza de que, con las armas disponibles, el empleo de la fuerza militar para resolver los litigios, sea cual fuere su envergadura, ha de ser considerado, no ya absolutamente irracional, sino incluso un crimen de lesa humanidad. El sábado 12 de enero señala el momento en que los pueblos del mundo pasan de no creerse en el fondo lo que están presenciando —tantas bravatas no pueden tomarse en serio— a salir masivamente a la calle, conscientes de que estamos a punto de desplegar una dinámica que nadie pueda ya frenar a tiempo.

Entraba en casa de vuelta de la manifestación por la paz en el Golfo, cuando sonó el teléfono: me informan que Alfonso Guerra ha hecho público que su dimisión le ha sido aceptada. Después de la angustia sufrida estas últimas semanas, que enorme alivio: si el vicepresidente ha dado este paso es porque en las altas esferas gubernamentales se está plenamente convencido de que el peligro de guerra ha dejado de ser inminente; nadie que le conozca puede imaginarlo capaz de provocar una crisis de Gobierno en vísperas de una conflagración bélica. Con esta certidumbre, respiro hondo; las

tareas y preocupaciones diarias adquieren de nuevo su contorno habitual, y recupero el interés por nuestra pequeña política provincial. Como millones de españoles, paso de deshojar la margarita sobre si habrá guerra o no a preguntarme, ya más repuesto, pero conservando el sentido de la medida que hemos aprendido dolorosamente en estas semanas, por las implicaciones de la noticia. Me importa no tanto el porqué —lo tenemos claro, sea cual fuere la impresión que se quiera dar— como las consecuencias.

Desde Extremadura me describen con detalle el marco de la escenificación: un cadáver político consigue salir por la puerta grande como si hubiese finalizado una faena histórica. Siempre he admirado el talento teatral del maestro, pero la experiencia de estas últimas semanas impide que esta vez pueda perderme por la superficialidad trivial a la que de algún modo incita el personaje. En este momento se trata tan sólo de enumerar algunas de las consecuencias de un acontecimiento que no por esperado ha dejado de cogernos de improviso.

1. La primera y principal es que ha desbloqueado una situación que cada vez se hacía más insostenible. Desde las últimas elecciones generales, el Gobierno de la nación se ha mantenido en una provisionalidad cuyos efectos negativos se hacían día a día más evidentes, hasta el punto de que un periodo tan largo de indecisión había empezado a carcomer seriamente la imagen del presidente. Habiéndose en-

frentado en otras etapas a situaciones mucho más difíciles y complejas, en el último año parecía agotada su capacidad de hacer frente a la realidad con imaginación y coraje.

Mayor poder

2. Sería completamente falso suponer que el vicepresidente dimitido ha dado un primer paso hacia una retirada estratégica. Todo lo contrario, al menos en una primera etapa, su poder será mayor desde la dirección del partido. Alguno recordará las dudas que asaltaron a Alfonso Guerra en 1982 para entrar en el Gobierno; que al final aceptase formar parte de un equipo que no llevaba su impronta fue prueba cabal de que anteponía la amistad con el presidente a los intereses propios e incluso a los del partido. El que las relaciones de amistad hayan marcado tan fuertemente la política de este último periodo es un rasgo excepcional de la política española, aunque podríamos encontrar antecedentes en la España de la primera restauración, que no ocurre en los países de nuestro entorno donde se ha alcanzado un grado muy superior de objetividad y de profesionalización. En la etapa que ahora empieza, cada vez será más perceptible la diferencia entre partido y Gobierno, así como menos importantes los vínculos personales, y de ello, en principio, hay que alegrarse.

3. Abierta la crisis, se descubren claramente los perdedores. El más significativo es sin duda

Carlos Solchaga. Pese a los éxitos acumulados por el ministro de Hacienda y Economía, es muy difícil que se mantenga. No sólo significaría la victoria de una de las partes contendientes, que el presidente, obligado a mantener un equilibrio, no puede tolerar, sino que sería programar un conflicto permanente entre Moncloa y Ferraz. No me cabe duda de que se va a mantener la misma política económica, pero gestionada por una persona capaz de acomodarse con todos y de no enfrentarse a nadie. No veo otro "hombre para todas las estaciones" que Fernández Ordóñez, que, al ser nombrado además vicepresidente —que este puesto lo ocupe otra vez una persona sin cartera definida me parece poco verosímil, de algún modo habría que subrayar que Guerra es irreplicable—, avanzaría a la posición de un eventual sucesor del presidente, con la ventaja añadida de dejar Exteriores libre para Narcís Serra, ya demasiados años con la carga de Defensa, que necesita una persona capaz de plantear la cuestión pendiente de la profesionalización de las Fuerzas Armadas. Es ya cosa cantada que sale del Gobierno Jorge Semprún: desde hace un año no ha dejado la menor duda sobre sus deseos. Como Cultura es un resorte del ámbito del vicepresidente dimitido —y no creo que el presidente quiera experimentar otra vez con intelectuales ilustres que, por mucho que se contengan, hablan más de la cuenta y otro lenguaje que el de los políticos—, si se conserva esta cartera —y no descarto

Guerra pasó toda la jornada en su domicilio sevillano

J. A. H., Sevilla

Alfonso Guerra pasó todo el día de ayer en su chalé de la urbanización de Santa Clara, en la capital sevillana, acompañado por su esposa, Carmen Reina, y su hijo Alfonso. El vicepresidente del Gobierno, tras anunciar su dimisión en Cáceres en la tarde del sábado, se desplazó a su residencia sevillana junto al alcalde de la capital andaluza, el socialista Manuel del Valle.

Varios policías de paisano custodiaban ayer los accesos a la vivienda, integrada por dos chalés. Los agentes impidieron a los informadores gráficos acercarse a la puerta de entrada al domicilio.

Fuentes socialistas citadas por la agencia Efe señalaron ayer que Alfonso Guerra, en su calidad de vicesecretario general del PSOE, se incorporará en los próximos días a su despacho en la sede central del partido socialista, en la madrileña calle de Ferraz.

Por otra parte, Alfonso Guerra, no comunicó con antelación a su hermano Juan su intención de dimitir, según declaró ayer Juan Guerra López, uno de los hijos del hermano del vicepresidente del Gobierno. "Mi tío no nos había dicho nada", explicó Juan Guerra López, quien agregó que su padre se encontraba de viaje fuera de Sevilla.

la barbaridad de que se suprima—, tendrá que recurrir a una persona de perfil más bien débil, y si añadimos la cuota femenina que habrá que mantener, sólo encuentro como posible candidata a doña Rosa Conde, que habrá al fin que relevar de una posición tan inadecuada para sus dotes.

Aunque le divierta, el lector sabrá perdonar que no siga, medio en serio, medio en broma, llevando la quiniela con los 14 resultados. El único punto importante sobre el que quiero llamar la atención se refiere al aspecto de conjunto que tendrá el próximo Gobierno. Me temo que, tal como están las cosas, incluido el ánimo del presidente, no quepan más que dos soluciones: la primera, que considero la más improbable, aunque no la peor, consistiría en una remodelación amplia en los puestos, pero no en las personas, es decir, entran pocas caras nuevas y se cambian las posiciones; la segunda, desaparecen las personas tibias que no apoyaron al vicepresidente en su larga pasión de este último año, sustituidas por fieles segundones, obedientes a la voz de su amo, es decir, el Gobierno en que yo Alfonso Guerra había soñado en 1982 y que entonces no pudo hacer realidad. No sé si muchos se habrán percatado de ello, pero una vez dimitido Guerra, después de dejar bien claro en el último congreso quién controla el cotarro, podríamos tener el primer Gobierno guerrista.

Ignacio Sotelo es catedrático de la Universidad Libre de Berlín y militante socialista.



MI BLOCK DE NOTAS

El poder de la pareja sevillana permanece intacto

MELCHOR MIRALLES

EL autor de este artículo, Melchor Miralles, acaba de finalizar, junto al escritor y periodista Francisco J. Satué, un trabajo de investigación y análisis que abarca la biografía de Alfonso Guerra en los sucesivos periodos históricos en que el personaje se ha desenvuelto; desde el asalto al poder en Suresnes hasta la dimisión en Cáceres, ítan cerca de Sevilla!. Dicho trabajo se contiene en un libro que publicará en breve la editorial Temas de Hoy. Esta es la crónica de la dimisión y la historia de la «pareja sevillana» que controla el poder en España.

«Cuando fue abandonado por los macedonios/ demostrándole así que preferían a Pírrro,/ el rey Demetrio (de noble espíritu) no se comportó -así es sabido-/ con talante de rey. Se quitó sus vestiduras de oro,/ despojose de sus sandalias/ de púrpura. Ropas vulgares/ apresuradamente púsose, y se fue./ Comportándose como un actor/ que cuando el telón cae/ cambia sus vestiduras y hace mutis».
(Konstantin Kavafis).

Los ocho años de plazo que Guerra, victorioso en 1982, cifró su permanencia en el Gobierno, se han cumplido. El viernes 11, antes que Felipe González apareciera en rueda de Prensa en el palacio de La Moncloa, Alfonso Guerra había mantenido una reunión con el presidente del Gobierno en la que se fijó el *time inn* de una dimisión que ha llegado muy tarde.

— Me voy. Es definitivo. Lo tengo absolutamente decidido. Nada me puede hacer cambiar, Felipe. Ha llegado el momento. Tu debes asumir toda la responsabilidad del Gobierno y yo me dedicaré al partido en exclusiva.

— Alfonso. Sabes bien que yo jamás forzaría tu salida del Gobierno. Si la decisión es irreversible, tendremos que buscar una fórmula para resolverla. Lo que está claro es que tú no sales del gabinete en una crisis que afecte a varios ministros. Eso no puede ser. Debe quedar bien claro que eres tú el que decide irse, que nadie te echa, Alfonso.

— Le he dado muchas vueltas, y lo único que te pido es que sea yo quien lo haga público, y que me dejes anunciarlo el sábado en la clausura del Congreso de los extremeños. Creo que es un marco idóneo.

Mano a mano, una vez más, la pareja sevillana preparaba una dimisión. En la memoria de ambos, la de 1973 cuando el fallecimiento de la madre de Guerra, a la que se adhirió González; y la estruendosa de Felipe en el XXVIII Congreso cuando dijeron adiós al marxismo y todavía existía democracia directa en el PSOE. En ambos casos el entendimiento entre los dos fue absoluto y las dimisiones tenían un efecto calculado, y reversible.



Guerra y González caminan juntos, aunque se separan físicamente. Alfonso deja la Moncloa para responsabilizarse en exclusiva del partido.

El presidente del Gobierno aceptó la pasada semana las condiciones planteadas por Alfonso Guerra, el escenario de su penúltima representación, histriónica y adélfica, en su línea habitual demagógica y populista -esta vez Guerra, como el 1 de febrero de 1990 en el Parlamento, leyó, no improvisó-. La creación del personaje de Alfonso Guerra ha precisado siempre de un factor colectivo que pone de manifiesto su idea fija por lo social, como pretexto.

—MISE EN SCENE.— El sábado, antes de partir camino de Cáceres -ítan cerca de Sevilla!-, de nuevo se reunieron en Moncloa González y Guerra para preparar la *mise en scène*. Fali Delgado, el siempre seguro servidor, esperaba al todavía vicepresidente. Cuando abandonó el despacho, camino del coche, dió varias palmaditas en la espalda del jefe, con la esperanza de tranquilizar unos nervios que no se habían exteriorizado. Previamente, Guerra había informado el jueves a Txiki Benegas, "Willy" Galeote y Francisco Fernández Marugán, sus más fieles. Roberto Dorado, el hombre clave de la Presidencia del Gobierno, se enteró del aconte-

cimiento a través del propio Felipe González.

Las seis personas que estaban «en la pomada» de la dimisión hicieron un pacto de sangre para no estropearle a Alfonso su última representación como vicepresidente. Juraron que nadie tendría conocimiento de la decisión hasta que Guerra lo anunciara en Cáceres. El sábado por la mañana el círculo de seis se amplió en cuatro y se mantuvo el acuerdo de silencio.

Guerra comentó con un dirigente del partido que su deseo íntimo sería hacerse cargo de la Embajada de España en Roma, ciudad en la que nació su hija Alma. No obstante, el presidente, en este momento, no lo contempla siquiera como hipótesis de trabajo. Guerra debe seguir en Madrid, al frente de la nave del PSOE, con mano de hierro en el control del aparato.

En sus reflexiones íntimas, Alfonso Guerra piensa en Sevilla, la ciudad en que nació su hijo Alfonso, y hace cálculas acerca de lo bello que sería terminar su carrera política al frente de la

alcaldía de la capital andaluz. Pero él sabe muy bien que ahora es imposible.

El vicepresidente del Gobierno había contraído el mes de enero del pasado año unas responsabilidades políticas en el caso de su hermano Juan que no han sido sustanciadas. Durante un año, ha permanecido largo tiempo deprimido y, tras unas semanas de desenfreno dialéctico, aprovechó el 29 de diciembre para sembrar rumores de despedida.

Recurrió a tres párrafos de la

12 de diciembre de 1986, se presentó ante la Comisión Parlamentaria de control de TVE leyendo una cita de Rusell. Ironías de la historia.

Guerra mintió al Parlamento el 1 de febrero de 1990; presentó dos veces su dimisión a su amigo Felipe González, que, empecinado, terco, no se la aceptó, e incluso unió su futuro político al de su zarandeado vicepresidente. Al final, haciendo gala ambos de una irresponsabilidad política palmaria, Guerra sale del Gobierno, oficialmente, el mismo día que acaba un plazo terrible que podría desembocar en la III Guerra Mundial. Tuvieron un año para organizarlo todo. Guerra pudo salir en olor de multitud...y con dignidad. Y lo ha hecho salpicado por un escandaloso asunto de corrupción política y a las puertas de la implicación de España en un conflicto bélico que no es regional.

El vicepresidente comentó el viernes a un dirigente socialista que el referéndum OTAN fue una de sus tres hermandades heridas. Las otras dos, la huelga general del 14-D de 1988 y el escándalo de su hermano Juan. La de la muerte de su antiimperialismo; la de su vida falsa-

● Los ocho años de plazo en que Guerra, victorioso en 1982, cifró su permanencia en el Gobierno, se han cumplido.

autobiografía del pensador y matemático Bertrand Russell para su tarjeta de felicitación navideña. Ya se sabe, «para lo que he vivido...Esta ha sido mi vida. La he hallado digna de vivirse, y con gusto volvería a vivirla si se me ofreciese la oportunidad». Pocos han recordado que Pilar Miró, el



● Con el referéndum OTAN en la memoria, dijo Guerra: «Quiero estar fuera del Gobierno si se va a decidir participar activamente en un conflicto bélico. Es buen momento. Me voy».

mente vinculada a las inquietudes sindicales y la del amor fraternal supuestamente traicionado.

Guerra se resistió a que España permaneciera en la OTAN, de tanto haber reiterado que el PSOE sería quien nos sacaría de la Alianza Atlántica. «Y ahora, dijo, quiero estar fuera del Gobierno si se va a tomar la decisión de participar activamente en un conflicto bélico. Es un buen momento. Me voy».

La memoria nos dice que en agosto, cuando la flotilla española fue enviada a la zona en conflicto en una eufemística misión de paz, Guerra no asistió a la reunión del gabinete de crisis que asumió la responsabilidad.

La decisión de González de no incluir al vicepresidente en el «minigabinete» que desde la semana pasada se reúne a diario para analizar la situación pre bélica, es consecuencia de una decisión que ya se había adoptado: la dimisión del vicepresidente.

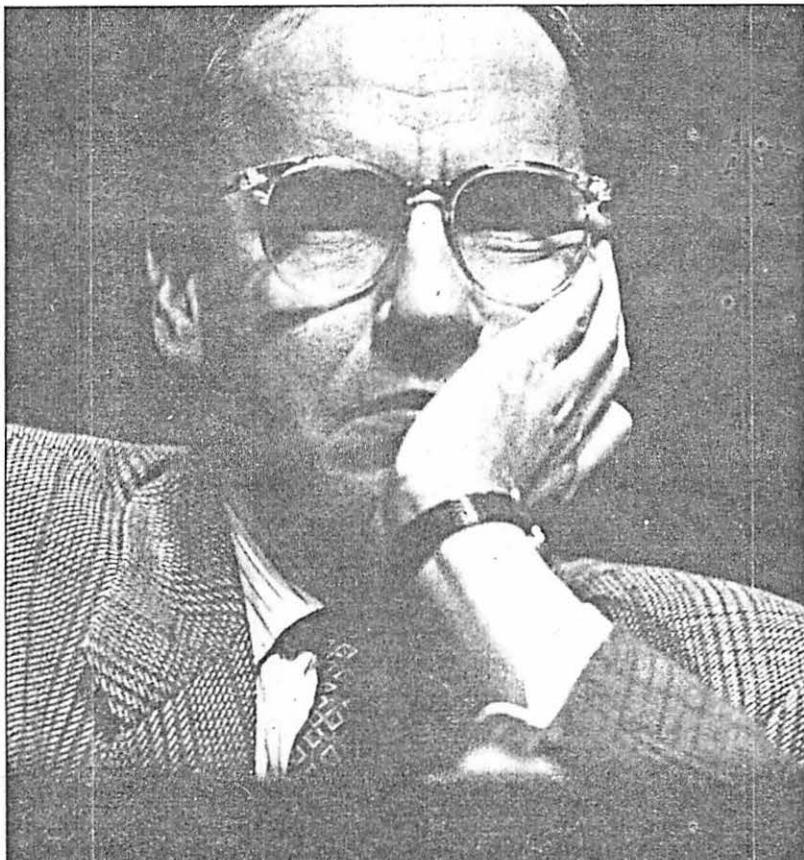
ADIOS A LOS PRINCIPIOS.— La pareja sevillana sigue actuando. Esta alianza va más allá de las apariencias, e incluso de ese discutible reparto de papeles políticos que han hecho célebre.

Alfonso Guerra y Felipe González se conocieron en Sevilla en 1962. Durante tres décadas, ambos han renunciado a principios ideológicos sustanciales, han sacrificado amigos y compañeros y todo a cambio del poder. La alianza fraternal se ha reforzado con el peso que dan los años. Al dimitir Alfonso Guerra, el poder de la pareja sevillana permanece intacto, aunque vaya a ser ejercido por separado: Alfonso se queda con el partido; Felipe se queda con el Gobierno. Felipe y Alfonso siguen controlándolo todo. Y Alfonso sigue disponiendo de una notable influencia en las decisiones de Gobierno, sin la incomodidad de sentarse a la mesa del Consejo cada viernes. El oyeante ya no existe.

El régimen vicepresidencialista, según definición de Jorge de Esteban, ha finalizado. Ahora, antes de que el martes el BOE oficialice su dimisión, Guerra ya ha comenzado a librar otras batallas, desde fuera, con la tranquilidad que le va a proporcionar ser responsable únicamente en Ferraz.

El litigio en el que se ve embarcado, afecta, no obstante, al Gobierno. Alfonso va a intentar, y muy probablemente a conseguir, que importantes guerristas continúen sentados en el Consejo de Ministros. El guerrismo no ha muerto y ahora puede aparecerse en sus formas más descarnadas. Hay, incluso, quien habla de «caza de brujas en Ferraz» y emplea citas sicilianas para recordar que «la venganza es un plato que se sirve frío». Más de uno está ya sobreavisado.

Las posiciones de Guerra y González, antes de 1982, estaban perfectamente diferenciadas, y a



● «Me voy. Es definitivo. Lo tengo absolutamente decidido. Nada me puede hacer cambiar. Llegó el momento.»

Alfonso Guerra piensa en Roma como su destino ideal, pero Felipe González no le deja retirarse al Quirinal.

ellas no eran ajenos sus diferentes orígenes sociales. La mitad se estrechó en los años siguientes a la fecha en que se conocieron, y el pragmatismo fue una de las claves del idilio. Los papeles que cada uno ha representado a lo largo de la historia no eran sino diferentes técnicas de persuasión empleadas para lograr un único propósito: el poder y el mantenimiento en el poder.

Además, en función de los intereses personales y de partido, se han repartido meros guiones, han pasado de una interpretación a otra, aunque lo cierto es que, finalmente, Guerra ha cedido en muchas ocasiones al criterio impuesto por el presidente González.

La relación de la pareja sevillana sería un ejemplo de identidad política, moral e íntima único en la historia si no se tratase de una amistad que ha echado

por tierra algunos de los pilares básicos de lo que debe ser la convivencia democrática.

No emociona la dimisión del vicepresidente del Gobierno. Un político que durante un año hace oídos sordos al clamor de la opinión pública, la oposición, la prensa y el sentido común, puede inspirar cualquier cosa menos pena. No es de buen gusto hacer leña del árbol que ya ha caído. Tampoco lo es entregarse a la hagiografía indulgente y tolerante. No se debe olvidar que Alfonso Guerra sigue siendo un político activo, amo del aparato del partido en el Gobierno, atalaya desde la que puede conseguir, entre otras muchas cosas, que alguien pague un alto precio por su cabeza de vicepresidente.

El XXXII Congreso del PSOE lo ganaron Alfonso Guerra y un consolidado sentido de la amistad. La realidad nos demuestra que resulta indiferente si los destinos políticos se rigen desde Ferraz o desde La Moncloa. Por

● «Alfonso, tu no sales en una crisis que afecte a varios ministros. Quede claro que tu decides irte, nadie te echa».

ahora no son destinos Unidos... Son el mismo destino.

Julio Anguita definió a la pareja dirigente socialista como «dos trileros de la calle Sierpes sevillana». El entrañable y respetado Enrique Tierno dejó escrito: «La

primera idea que tuve de ellos la conservé mucho tiempo con simpatía y agrado. Aún ahora me es difícil desprenderme de ella. Es incuestionable que según el tiempo pasa y llega la madurez, tendré que ir olvidándome de esta impresión inicial. Guerra y Felipe, juntos o por separado, me daban la idea de colegiales».

El PSOE ha padecido durante años un sistema monárquico absolutista, en el que González representa el papel de rey, Guerra el de valido y los militantes el de súbditos que con sus impuestos financian las actividades de ambos y del resto del partido. Ahora está por ver cómo se desarrollan los acontecimientos; cómo es recibido Alfonso Guerra en Ferraz; cómo resuelve González la inminente crisis de Gobierno; cómo recupera imagen ese fenómeno terrible y dictatorial llamado guerrismo... Son muchas las interrogantes a despejar.

Hay en el PSOE quien suspira porque González acceda a los deseos íntimos de Guerra y le libere de la pesada carga de las miradas diarias, los comentarios y los chismes que tanto dice odiar, y le mande a Roma. Guerra es un aficionado a la cultura y disfrutaría en el Quirinal.

RATONES POR CAZAR.— Una de las obsesiones de Guerra es estar siempre en el lugar adecuado y propicio en el momento oportuno, y él considera que, ahora, ese lugar es Roma. Pero una vez más, Alfonso ha de ceder ante Felipe. El presidente, tan aficionado a los aforismos orientales, está convencido de que a Guerra le quedan muchos ratones por cazar.

Guerra no gusta de los paseos por locales cerrados. En ese aspecto, va a echar de menos La Moncloa. En Ferraz las cosas serán diferentes, aunque seguirá el baile de sus colaboradores, a lo que contempla-conoce-orienta-humilla-devora.

Quizá recupere para su despacho el busto de Machado, obra de Emiliano Barral, que envió a Ferraz desde Moncloa. Sustentado sobre una base de madera, iluminó durante años aquella sala de aspecto confortable. La figura presidió la estancia sobre los estudiados gestos del ocupante de carne y hueso. La pieza aparece libre de la mirada. Pero allí están los ojos, el gesto ligeramente adusto aunque reposado. Y surgen, levemente inclinada la cabeza, un gesto suave, la pregunta, el escepticismo, en la confusión de la cabeza y de los labios semifruncidos. Y a la espera.

Ha dado comienzo una nueva época de la historia de la España contemporánea. No suele acertarse con la política ficción. Esperemos. En cualquier caso, con la dimisión de Guerra ha ganado la democracia. Ahora, González merece un margen de confianza. De nuevo, algunos vuelven a hablar del cambio y recuerdan que alguien, un día, habló de cien años de honradez.

CRISIS DEL GOBIERNO Rodríguez Ibarra desafía a González para que prescinda de Solchaga

La dimisión del vicepresidente desata una lucha sorda por el poder en el PSOE

La dimisión del vicepresidente del Gobierno, Alfonso Guerra, ha desatado una sorda lucha por el poder y por el diseño del próximo Gabinete que prepara Felipe González. Lo

dijo Guerra: «Mi dimisión facilitará los cambios para formar Gobierno.» En este contexto, guerristas y neoliberales luchan por controlar el nuevo Gabinete, que, por todos los

indicios, se presenta como una inclinación de González por afianzar el modelo neoliberal diseñado por Solchaga, con la incógnita de la presencia de éste.

BEGOÑA ZUBIETA

Madrid. A pesar de que la dimisión de Alfonso Guerra como vicepresidente del Gobierno ha pillado por sorpresa a sus más cercanos colaboradores, en los últimos meses «González y Guerra han hablado mucho sobre su relación y también sobre el enfoque de la política nacional e internacional», reconocen fuentes no lejanas al despacho que esta misma semana ocupará Guerra en la sede socialista de la calle de Ferraz de Madrid. Un destacado dirigente del PSOE señalaba ayer que «con la dimisión desaparece la forma de actuación conjunta entre el Presidente y el vicepresidente».

La marcha de Guerra del Ejecutivo por sus casi palpables y crecientes diferencias con el Presidente deja cortado el puente de unión entre la «fontanería» del aparato de partido y el Gobierno, labor que Felipe González había delegado en el hasta ahora vicepresidente.

El «puente» de Guerra

Según un diputado próximo a Guerra, en el transcurso de la clausura del congreso de Cáceres, «en este momento no está garantizado el mantenimiento del nexo entre el Gobierno y el partido, que ha funcionado con Guerra».

Esta preocupación, puesta de manifiesto ante la remodelación del Gobierno, está ligada a la solapada advertencia lanzada también desde Cáceres el sábado por el presidente de la Junta de Extremadura, Juan Carlos Rodríguez Ibarra, quien dijo no compartir «la tesis de González de que una cosa es el Gobierno y otra el partido. Creo —dijo— que ambas cosas deben de ir paralelas y, por tanto, Guerra como vicesecretario del PSOE tendrá que tener influencia en el seno del Gobierno».

En un mensaje críptico, dirigido a la propia militancia desconcertada y a los sectores críticos con el poder del aparato controlado por el dimitido vicepresidente, Rodríguez Ibarra dejó claro que «los no guerristas no han llevado una política contraria a los llamados guerristas. No creo —dijo— que a los que se nos cataloga como guerristas vayamos a sufrir porque el próximo Gobierno tenga un signo u otro en cuanto a las etiquetas».

Este conocido dirigente guerrista añadió en declaraciones a la Cadena SER que Alfonso Guerra había dado «una clave» con su dimisión, al decir que «Felipe González



ENRIQUE GANO

Guerra tendrá tiempo para controlar más de cerca al grupo parlamentario socialista

había anunciado la posibilidad de hacer una remodelación en su Gobierno, por lo que Guerra había puesto el cargo a su disposición» y que lo había aceptado para que «pudiera hacer un buen Gobierno». Además, dijo que «sería probablemente una paradoja que quien perdió el congreso federal —en referencia al ministro de Economía, Carlos Solchaga— gane el Gobierno». «Vamos a ver qué hace el Presidente —añadió desafiante— porque tengamos en cuenta que hubo un ministro de este Gobierno que cuando salió del congreso federal dijo que lo había perdido.»

Resulta probable que ante la remodelación haya sido el propio Presidente quien haya pedido a Guerra su dimisión para provocar una remodelación del Gabinete en la que «sacará a Solchaga para poner en marcha con absoluta libertad su diseño de política económica de corte neoliberal aprobada en el XXXII Congreso socialista», señalan algunos dirigentes, a pesar de que otros aseguran que Solchaga seguirá dentro.

Así las cosas, por primera vez el Presidente del Gobierno tiene las manos libres para ser él mismo quien tome las decisiones, «Felipe puede

ahor2 +02mir en solitario la composición del Gabinete y además puede convertirse en el nexo de unión con el partido por su condición de secretario gene+02 del PSOE», comentaba ayer un diputado guerrista, quien añadía que «si Felipe sorprende con novedades en el Gabinete, nos parecerá bien».

Los colaboradores de Guerra creen que éste «no pasará a una actividad desbordante de inmediato», al parecer el ya ex vicepresidente piensa incorporarse por ahora al despacho de Ferraz para «en marzo o abril estar a un ritmo de funcionamiento total».

La concesión de Felipe a su amigo

LUISA PALMA

Alfonso Guerra no ha entrado en el «mismo paquete» de la crisis gubernamental que se espera en breve. Esta, junto con el momento elegido para irse, ha sido una de las concesiones de González a su ya ex vicepresidente y llevará ahora a que deje pasar un tiempo entre la dimisión y la remodelación del Ejecutivo, que será «casi completa», según opinión ya generalizada.

Pero en esta nueva etapa del socialismo, el hecho de que Guerra se ocupe del partido y haya cambios en profundidad en el Gobierno no serán las únicas novedades. Es posible que Guerra se haga cargo también de la dirección del grupo parlamentario que ahora ejerce Eduardo Martín Toval. Algunos dirigentes socialistas, al ser preguntados ayer sobre si Toval tenía posibilidades de acceder a un ministerio, no lo descartaron. Otros, conociendo esta vieja tesis, fueron un poco más lejos y dijeron que podría darse una «nueva fórmula».

González y Guerra mantuvieron la pasada semana largas conversaciones sobre el nuevo periodo que ahora se abre, según ha podido saber este diario. Aunque las «quinielas» han proliferado desde que Guerra anunció su dimisión, nadie se atrevió a apostar a ciencia cierta sobre los planes de González. Fuentes socialistas solventes indicaron ayer a este diario que Guerra y González han hablado sobre ello y aseguraron que la composición del nuevo Gobierno «está ya perfilada» y que Guerra «por supuesto, ha participado y la conoce».

Sin embargo, colaboradores de determinado ministro que se encuentra en la cuerda floja señalaron ayer a este diario que pensaban que en la última etapa «ha existido una racha mala entre González y Guerra» y que por ello el Presidente «ha dejado caer el tándem». De igual manera, hay quienes creen que la salida de Guerra «ha provocado malestar en Ferraz», cuestión que niegan los guerristas.

Entre el pequeño círculo que ha estado al tanto de este asunto desde el primer momento figuran ministros como Francisco Fernández Ordóñez y Narcís Serra, y dirigentes como José María Benegas, Guillermo Galeote y Fernández Marugán, además de altos dirigentes del «staff» de la Moncloa.

Llama la atención que, de los citados, los dos ministros sean quienes más posibilidades tienen de seguir en el Gabinete y del resto, dos al menos se apuntan, con cierto fundamento, como «aspirantes»: Benegas y Marugán. Mientras, la ejecutiva del PSOE, reunida hoy, conocerá de boca de González las perspectivas de esta nueva etapa, pero nadie cree que el jefe del Ejecutivo adelante sus planes sobre el futuro Gobierno.

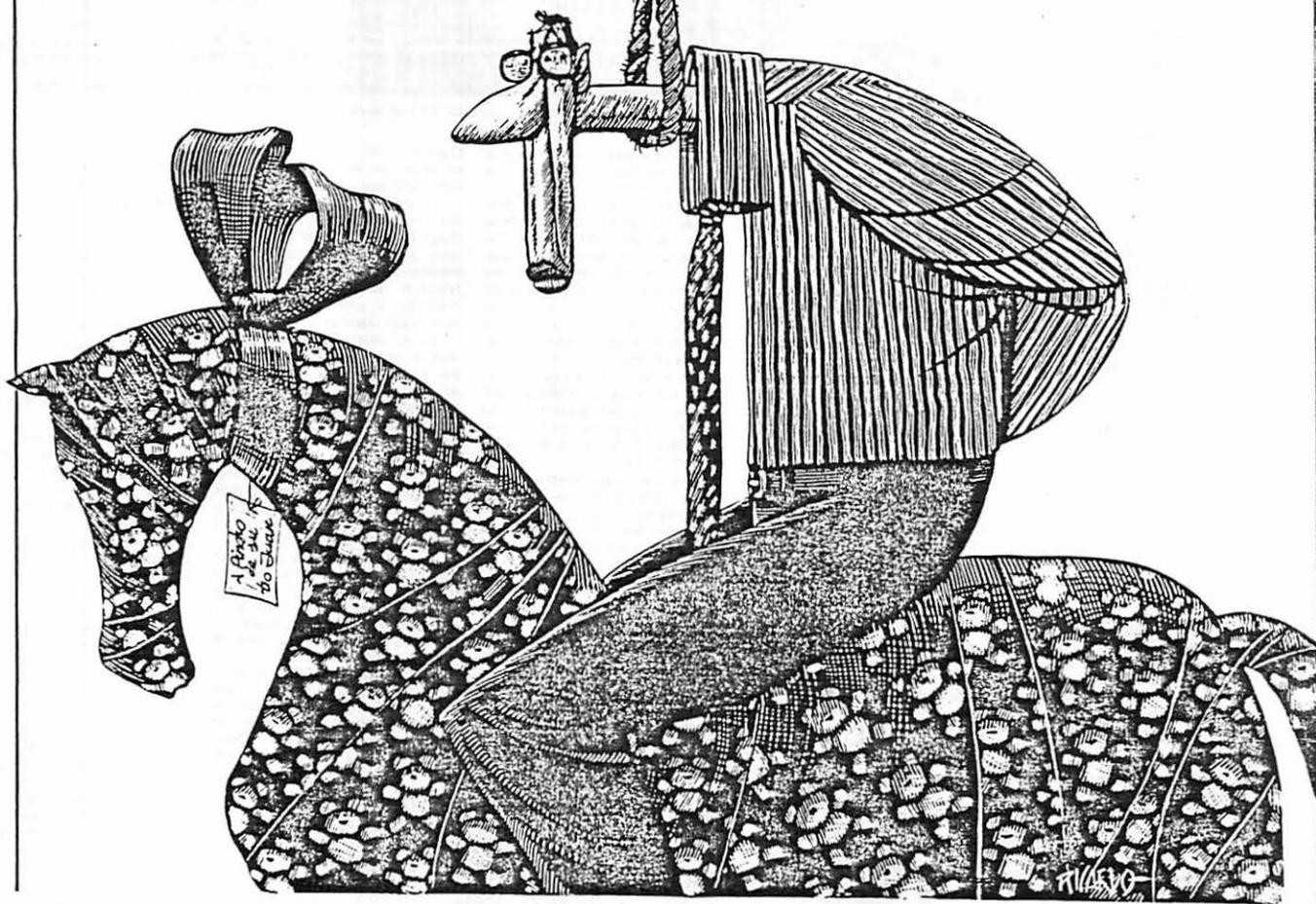
DOCUMENTOS

DE EL  MUNDO

Durante un año, Alfonso Guerra ha tratado de haberle proporcionado a su hermano de despacho oficial en la Delegación la utilizara como centro de sus negocios doce meses en los que que Alfonso Guerra no quiso dimitir de su cargo de vicepresidente de Felipe González. Lo ha hecho ahora, casi 365 días después.

de eludir la responsabilidad política Juan una cobertura «legal», en forma del Gobierno de Sevilla, para que éste particulares. Esta es la historia de

HASTA QUE LLEGO SU HORA



Víctima de su propio estilo político

Felipe González advirtió el día 1 de febrero que si Alfonso Guerra dimitía él también lo haría

A la tercera Felipe González, que ligó su futuro político al de su vicepresidente, ha aceptado la dimisión de Alfonso Guerra. Atrás queda un año de declaraciones en las que ha atribuido su calvario político a una campaña de la derecha, los comunistas y la prensa.

FERNANDO GAREA

Si el vicepresidente del Gobierno sintiera la tentación de presentar su dimisión por el cuestionamiento que se hace de su honradez o le forzarán a ello, habrán ganado dos batallas por el esfuerzo de una: la dimisión de Alfonso Guerra y la de Felipe González.

En tono airado el presidente del Gobierno ponía la guinda con estas palabras, el día 1 de febrero de 1990, a un esperpéntico pleno en el que, por primera vez, Alfonso Guerra se pronunciaba sobre el escándalo de su hermano Juan.

En aquel famoso pleno, en el que toda la oposición salvo el CDS y el PNV pidió su dimisión, el vicepresidente del Gobierno y vicesecretario general del PSOE respondió a las críticas contraatacando.

En coherencia con lo que ha sido su línea de actuación, Guerra sacó papeles, repartió inmundicia por todo el hemiciclo, utilizó su habitual léxico agresivo e inició su monótono discurso que ha durado todo un año: «Todo es una campaña de la derecha, el Opus Dei, los comunistas y los medios de comunicación».

El portavoz de Convergencia i Unió, Miquel Roca, definió perfectamente la situación de Alfonso Guerra: «Usted ha sido víctima de su propio estilo político».

Y es que el «gran oyente» que presumía de estar enterado de todo lo que pasaba en el país se encogía de hombros ante las acusaciones de la oposición.

El «gran insultador» se asombraba de las «difamaciones» de la prensa.

● Linchamiento moral

A esta intervención siguieron multitud de apariciones públicas del vicepresidente del Gobierno, siempre con el mismo tono: «La derecha y los medios de comunicación han organizado una especie de linchamiento político, moral y personal, por cosas con las que nada tengo que ver».

A su ayuda acudieron los miembros del «aparato socialista», los disciplinados «guerristas» y hasta echó mano de líderes socialistas históricos que hicieron de la ética una bandera, como el mismísimo Julián Besteiro.

Como escenarios para sus representaciones utilizó los grandes mítines montados como actos de adhesión inquebrantable, para remarcar su origen de «descamisado» humilde; la presentación de libros, para que nadie se olvidara de su condición de intelectual y la inauguración de algunos kilómetros de carretera, como «número dos» de un Gobierno que «lleva a España al progreso».

El acto cumbre fue el mitin de



Felipe González y Alfonso Guerra durante el pleno del Congreso de los Diputados del día 1 de febrero. / LARRY MANGINO

desagravio en el Prado de San Sebastián de Sevilla, el día 25 de febrero. Miles de gargantas gritaban «Alfonso, Alfonso», la España profunda replicaba «la derecha quiere quitarle el despacho a Alfonso» y el vicepresidente arremetía contra los demonios familiares: la derecha, los medios de comunicación, los comunistas y el Opus Dei.

La derecha, materializada en el Partido Popular, era atacada con etiquetas como «joseantonianos trufados por alguna monja aférez»; los comunistas de Izquierda Unida eran equiparados con el sector más inmovilista de la URSS en plena «perestroika»; los medios de comunicación eran acosados y amenazados con leyes restrictivas y, por si faltara poco, se forzaba un enfrentamiento con la Iglesia para dar una falsa imagen de progreso.

Entretanto, según desvelaba el propio presidente del Gobierno, Alfonso Guerra recibió, al menos, en dos ocasiones la misma respuesta de Felipe González: «No acepto tu dimisión».

No faltaron en el interior de su partido y del Gobierno las voces de quienes exigían responsabilidades a Alfonso Guerra por las actividades de su hermano Juan. Pero a casi todos les destruyó.

En Andalucía, tras eliminar a un discípulo José Rodríguez de la Borbolla, consiguió una espectacular mayoría absoluta con su candidato, Manuel Chaves, a la cabeza de la lista del PSOE. Las fuerzas recuperadas en Andalucía le ayudaron para imponer a sus fieles «guerristas» en los congresos regionales de, prácticamente, toda España. Sólo Madrid, Cataluña y Navarra se resisten con uñas y dientes a la embestida «guerrista».

En Madrid, la batalla se mantiene aún entre su hombre, José Acosta, y Joaquín Leguina, que no quiere resignarse a seguir el camino de Rafael Escudero o Rodríguez de la Borbolla.

Leguina obtuvo además el respaldo público de los ministros Barriouey, Solana y Almunia en el famoso acto de Chamartín, que sirvió para dividir aún más al Gobierno entre «guerristas» y «antiguerristas».

● Guerra y Solchaga

Dentro del Gobierno su «bestia negra» ha sido el ministro de Economía y Hacienda, Carlos Solchaga. Pero también le aplastó en el Congreso Federal del PSOE en el mes de noviembre. Solchaga, que no ha ocultado sus críticas a

Guerra, definió perfectamente la situación con aquella contundente frase: «Hemos perdido».

El enfrentamiento en el seno del Gobierno entre Guerra y Solchaga tiene todavía las espadas en todo lo alto. Las discrepancias ideológicas entre ambos se manifestaron también en cuestiones concretas y, especialmente, en el «caso Juan Guerra».

El ministro de Economía se mostró siempre partidario de acabar con la «política del avestruz» de los que, desde dentro del partido, preferían capear el temporal y echar tierra sobre el escándalo. Solchaga tenía además el gran arma en la mano de ser el responsable de Hacienda, organismo encargado de inspeccionar las más que sorprendentes declaraciones del Impuesto sobre la Renta del hermano del vicepresidente.

El momento cumbre tuvo lugar en verano, cuando Solchaga dijo ante Joaquín Leguina y los ministros José Barriouey y Javier Solana aquella frase de «o Guerra o yo», reproducida en la primera página de EL MUNDO.

Alfonso Guerra lanzó su ofensiva con la desautorización a Solchaga tras el traspás del catastro y con una comparecencia en un seminario sobre economía en Sevilla, en la que el centro de las iras

del número dos del Gobierno y el PSOE fueron los «neoliberales».

Otro de los críticos ha sido Jorge Semprún, responsable del Ministerio de Cultura.

Por el momento, su condición de independiente le ha servido como garantía de que el todopoderoso vicesecretario general del PSOE no podía eliminarle.

En el seno del Gobierno, sólo Felipe González puede poner el pulgar hacia abajo o hacia arriba ante Semprún y, por el momento, aún no ha movido la mano en ningún sentido.

Con estos enfrentamientos los Consejos de Ministros se convirtieron en reuniones de políticos enfrentados entre sí, sin que Felipe González inclinara la balanza para acabar con una situación admitida como insostenible por miembros del Ejecutivo y del partido socialista.

Desde que se inició el escándalo por las actividades de los hermanos de Alfonso Guerra, EL MUNDO ha publicado varias encuestas de Sigma Dos en las que, de forma concluyente, la mayoría de los españoles ha respondido siempre lo mismo: Alfonso Guerra debe dimitir.

Casi un año después, Alfonso Guerra ha presentado su dimisión, víctima de su propio estilo político.

Felipe González, a la tercera, le ha aceptado la renuncia y aún se desconoce si el presidente del Gobierno cumplirá la palabra que dió el día 1 de febrero de 1990 cuando, públicamente, ligó su futuro político al del vicepresidente del Ejecutivo.

alfonso Guerra ha intentado defenderse durante este año contratacando y presentándose como víctima de una campaña de desprestigio.

DOCUMENTOS/HASTA QUE LLEGO SU HORA

CRONOLOGIA

ENERO 1990

● **Día 3.** — Serafín Núñez, alcalde de Barbate asegura que el hermano del vicepresidente del Gobierno intervino para desbloquear el proyecto Puerto de la Plata.

● **Día 10.** — Se inician en la Audiencia Provincial de Cádiz, a instancias del entonces, Fiscal General del Estado, Javier Moscoso, las investigaciones de las posibles irregularidades.

● **Día 17.** — El pleno del Ayuntamiento de Espartinas (Sevilla) sanciona a Juan Guerra por construir sin licencia en la finca «Las Brujas», en donde vive.

● **Día 18.** — Alfredo Flores, fiscal de la Audiencia Provincial de Sevilla, abre una investigación sobre los negocios de Juan Guerra.

● **Día 20.** — Juan Guerra pide la baja en el PSOE para no perjudicar la imagen del partido. En las oficinas de la Junta de Andalucía, en donde se guardaban expedientes relacionados con empresas vinculadas a Juan Guerra, se produce un robo de documentos y un incendio.

● **Día 26.** — Juan Guerra, en sus primera declaraciones públicas, dice que acudía ocasionalmente al despacho para coordinar los viajes del vicepresidente a Sevilla.

● **Día 27.** — Alfonso Guerra dice que la polémica por su hermano es «una calumnia contra el PSOE».

● **Día 29.** — EL MUNDO publica, por primera vez, el gráfico con la distribución del despacho de Juan Guerra en la Delegación del Gobierno de Sevilla.

● **Día 31.** — EL MUNDO publica que dos ministros mencionaron el nombre de Juan Guerra cuando se planteó en Consejo de Ministros la subvención a una empresa vinculada a Juan Guerra.

FEBRERO 1990

● **Día 1.** — Alfonso Guerra comparece ante el pleno del Congreso para explicar el uso de un despacho oficial por parte de su hermano. Felipe González vincula la dimisión de Guerra a la suya y anuncia una querrela contra EL MUNDO.

● **Día 3.** — Rosa Conde, tras el Consejo de Ministros, asegura que el Gobierno ha instado al fiscal general del Estado para que se querrelle contra EL MUNDO.

● **Día 5.** — El fiscal de la Audiencia Provincial de Sevilla, Alfredo Flores, recibe el libro de visitas de la Delegación del Gobierno. Falta los datos desde 1983 hasta 1988.

MARZO 1990

● **Día 2.** — Juan Guerra declara, por primera vez ante el fiscal de Cádiz, Jaime Ollero, sobre su mediación para desbloquear el proyecto Puerto de la Plata.

● **Día 30.** — El juez Angel Márquez admite a trámite la denuncia de Izquierda Unida - Convocatoria por Andalucía contra Juan Guerra.

● **Día 31.** — Juan Guerra declara ante el fiscal de Sevilla.

ABRIL 1990

● **Día 3.** — La Policía procede a registrar en las empresas Fracosur y Corral de la Parra, de las que

Juan Guerra es socio. Felipe González declara que rechazó la dimisión del vicepresidente.

● **Día 6.** — Leopoldo Torres, fiscal general del Estado, afirma que no encuentra hechos que tengan relevancia penal en el caso Juan Guerra, tras reunirse con los fiscales de Sevilla y Cádiz.

● **Día 13.** — Jesús Quintero entrevista a Juan Guerra.

MAYO 1990

● **Día 2.** — El PA presenta una querrela criminal contra Juan Guerra por diversos delitos y anuncia que pedirá la declaración de Alfonso Guerra.

JUNIO 1990

● **Día 1.** — Francisco Medina Vadillo, chófer y acompañante de Antonio Guerra, confirma ante el juez la presunta relación de las actividades de Juan Guerra con la financiación ilegal del PSOE.

● **Día 8.** — Juan Guerra declara por primera vez ante el juez.

● **Día 27.** — Rafael Delgado, secretario personal de Alfonso Guerra, declara ante el juez instructor del «Caso Juan Guerra». Asegura que el personalmente autorizó a Juan Guerra a utilizar el despacho.

JULIO 1990

● **Día 19.** — La Policía que investiga el caso denuncia el posible «pinchazo» en las líneas telefónicas que utilizan.

● **Día 26.** — Adolfo Guerra es condenado a pagar una multa de 10.000 pesetas por llamar «caricatos» e «imbéciles» a una comisión municipal.

AGOSTO 1990

● **Día 8.** — Según el arrepentido Ricardo Portabales dice a Garzon que Juan Guerra se reunió con enviados de los «narcos» para hablar de blanqueo de dinero.

SEPTIEMBRE 1990

● **Día 18.** — Serafín Núñez, alcalde de Barbate y detonante del escándalo, presenta su dimisión.

OCTUBRE 1990

● **Día 14.** — María de los Angeles López Rubio, ex esposa de Juan Guerra, ingresa en el hospital «clínicamente muerta» a consecuencia de una hemorragia cerebral.

NOVIEMBRE 1990

● **Día 16.** — Uno de los policías que investiga el «caso Juan Guerra» es suspendido.

● **Día 23.** — El juez instructor sobresee la denuncia por el «pinchazo» telefónico a los policías que investigan el caso.

DICIEMBRE 1990

● **Día 14.** — El Consejo General del Poder Judicial niega por imposibilidad legal un juez de apoyo para el magistrado Márquez.

● **Día 16.** — Los policías que custodiaban la Delegación del Gobierno en Sevilla empiezan a declarar ante el juez. Diecinueve agentes confirman que existía el libro.



Juan Guerra cavó la fosa

El vicepresidente fue responsable político de los turbios manejos de su hermano

Juan Guerra acabó con el vicepresidente del Gobierno. Sus turbios negocios realizados desde el despacho de la Delegación del Gobierno de Andalucía, pasar de parado a multimillonario, han cavado la fosa política de Alfonso Guerra.

JUAN C. ESCUDIER

Unas impenetrables gafas oscuras y una poblada barba negra serán los recuerdos que el vicepresidente del Gobierno se lleve a su tumba política. El hombre que pasó, en sólo ocho años, de parado a millonario, su hermano Juan, ha dejado caer sobre Alfonso Guerra el telón de su actividad pública.

Juan era, sin duda, el hermano más querido del vicepresidente. Había estudiado el Bachiller Superior y había empezado a ganarse la vida como vendedor de libros del Círculo de Lectores por los pueblos de Sevilla.

Corrían malos tiempos. Juan se había casado con Angeles López y tenía ante sí el reto de sacar adelante a una familia que empezaba a crecer a toda prisa. Su hermano Alfonso había decidido dedicar toda su atención a la política desde las filas del PSOE. Y Juan, iba de empleo en empleo y hacía sus primeros pinitos en el mundo de los negocios, bien es cierto que con escaso éxito.

Poco antes de 1982, año del triunfo socialista en las elecciones generales y del nombramiento de Alfonso Guerra como vicepresidente del Gobierno, Juan Guerra había quedado prendido en las redes del desempleo con un sueldo al mes que no llegaba a las treinta mil pesetas.

● El despacho

Desde ese momento, su suerte comenzó a cambiar de forma inesperada. Alfonso Guerra, decidido a echarle una mano, dispuso que Juan comenzase a cobrar un sueldo del partido, adscrito en su área de seguridad, y, poco después, que ocupase su despacho en la delegación del Gobierno de Andalucía.

La Plaza de España de Sevilla fue testigo del diario peregrinar de Juan Guerra hacia esta pequeña oficina. Primero, fue su viejo Renault-18 el que se hacía sitio entre las hileras de coches aparcados en la pequeña carretera que surca el parque de María Luisa. Luego sería un Audi. Más tarde, un Mercedes. En pocos años, la fortuna, esquivo tiempo atrás, se había convertido en su inseparable compañera.

Y es que desde la Delegación del Gobierno, Juan Guerra acabó por convertirse en uno de los hombres más influyentes de Sevilla. A la puerta de su despacho hacían cola en romería decenas de personas que esperaban conseguir los favores del hermano del vicepresidente.

Juan Guerra, tras una mesa de madera, hacía sentar a sus visitantes en una de las dos sillas que tenía enfrente suya. Al fondo del



Juan Guerra acompañaba al vicepresidente en todos sus desplazamientos a Sevilla.

despacho, se hacían sitio un tresillo de escay rojo y dos sillones del mismo material, una mesa baja de cristal y un fichero gris.

Un reloj de péndulo y una bandera de España flanqueaban la figura del hermano del vicepresidente que, ocasionalmente, recibía llamadas de Moncloa. «Es mi hermano», decía con orgullo a sus visitantes que, anonadados, esperaban a que concluyese la conversación.

Pronto, junto a los pobres, los «descamisados» a los que tan insistentemente se refería Alfonso en sus mítines electorales, empezaron a acudir al despacho distintos empresarios, que pretendían que la influencia del hermano del vicepresidente les abriese puertas para sus negocios.

Juan comprobó la importancia de llamarse Guerra. Despachos de alcaldes y de ejecutivos de empresas públicas extendían moquetas a

sus pies. Montó sus propias empresas y comenzó a realizar tareas de intermediación de la que obtenía jugosas comisiones. El dinero comenzó a lloverle, aunque hay quien dice que bastante de este caudal fue directamente a las arcas del partido.

Amigo de sus amigos, Juan Guerra dio participación a sus «compadres» en todos sus negocios. De esta forma, Francisco López, el inseparable compañero que repartiera con él aquellas tartas de Ultera a la que sacaban treinta pesetas de beneficio, José Garrido López, José Pardo, Juan José Arenas o Carlos Pulido empezaron a formar parte del accionariado de la telaraña de empresas que el hermano de Alfonso Guerra había comenzado a tejer.

Los fines de semana, Juan, como un clavo, acudía a recoger a su hermano, que puntualmente

se desplazaba hasta Sevilla. El hombre al que todos conocía como el guardaespaldas de Juan, Julián Parra, manifestaba a este periódico que, en numerosas ocasiones, había comprado filetes o botellas de vino para abastecer la despensa del vicepresidente por encargo de Juan Guerra.

Paralelamente, el hermano del número dos del PSOE y del Gobierno había conseguido una influencia política considerable. Mucho tendría que decir de ello el ex secretario provincial del Sevilla, José Caballos, defenestrado poco tiempo después de acceder al cargo por una maniobra «guerrista» o el propio ex vicepresidente de la Junta de Andalucía, José Miguel Salinas, humillado por Juan Guerra en un acto público en el aeropuerto de Sevilla.

El patrimonio de Juan Guerra crecía sin cesar. El humilde piso

del barrio de los Pajaritos, en donde vivió una temporada al poco de casarse, era ya historia. Fincas como «Las Brujas», comprada por cerca de cuarenta millones de pesetas, «La Carrascosa», adquirida por la sociedad Fracosur de la que Juan Guerra era aradorado, «El Trilén en Mairena», «La Zamarrona», entre Castiblanco y el Pedroso, formaban ya parte de sus dominios.

A ellas se unían los inmuebles. Al piso que el propio Alfonso Guerra le había vendido en la calle Pedro Pérez Fernández de Sevilla, se unían otros en la urbanización Jardín de la Atalaya de Camas, en el núcleo Jardín de Capuchinos, en el barrio residencial de los Condes de Rochelambert, etc.

Y los coches. Un Mercedes 300-E, un Audi 100 y un Nissan Patrol. Y sus cinco caballos, uno de los cuales regaló por su cumpleaños al hijo de Alfonso, Pincho, y que el vicepresidente le obligó a devolver.

Sus actividades comerciales desde el despacho de la Delegación del Gobierno se contaban por centenares. Tres delegados del Gobierno, Leocadio Marín, Tomás Azorín y Alfonso Garrido, fueron testigos de su enriquecimiento, hasta atesorar un patrimonio que algunos cifran en cerca de dos mil millones de pesetas.

Cuando el escándalo estalló, numerosas operaciones saltaron a la luz. Se supo que había mediado para conseguir que la concesión de la cafetería del aeropuerto de Barajas recayera en su socio Antonio Morales. Se desveló también que había sido intermediario en la concesión del casino de Alcalá de Guadaíra, que había gestionado la concesión de la exclusiva de las placas de matrícula del Ejército y la Policía para la empresa Samart.

● Turbios negocios

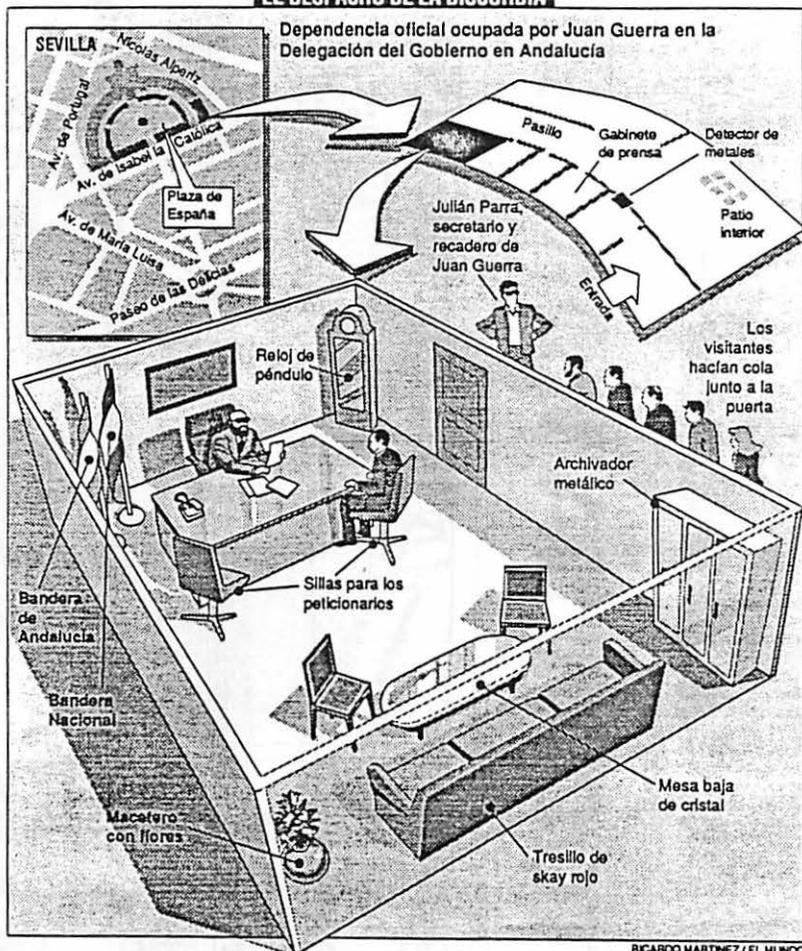
Juan Guerra obtuvo licencias de máquinas tragaperras para la empresa Astigy; cobró diez millones de pesetas por mediar a favor de una empresa italiana que pretendía construir un complejo comercial; medió ante el alcalde de Alcalá de Guadaíra y cargos de la Junta de Andalucía para abrir el matadero Agropecuaria Ubense; acompañó al constructor Manuel Sánchez Ferrero al despacho del alcalde de Salamanca para proponerle una revisión del Plan General de Urbanismo, según denunció en su día uno de los concejales; y realizó una tarea similar ante el alcalde de Alicante en favor de un proyecto urbanístico.

La lista de los negocios emprendidos por Juan Guerra con la cobertura del despacho oficial en la Delegación del Gobierno de Andalucía es innumerable. Mediaciones ante empresas públicas como Renfe para conseguir adjudicaciones de obras en favor de la empresa constructora sevillana Azviza, obtención de terrenos a bajo precio por parte de Ensiseda o de subvenciones del mismo consejo de ministros para una de sus empresas, Construcción Modular Andaluza.

Todo parecía ir bien hasta que una de estas operaciones rutinarias

DOCUMENTOS/HASTA QUE LLEGO SU HORA

EL DESPACHO DE LA DISCORDIA



de tráfico de influencias destapó el escándalo. En Barbate, Juan Guerra hizo de intermediario en una operación inmobiliaria que tenía por objeto la urbanización de 189 hectáreas de este término municipal.

El hermano del vicepresidente llamó al alcalde de Barbate Serafín Núñez para presentarle a unos inversores, entre los que figuraba José Garrido López, que actuaba en representación de la empresa Puerto Zahara, S.A.

Tras la visita, se redactó un protocolo de intenciones que contemplaba la urbanización y construcción de 199 hectáreas, de las que 69 pertenecían al Ayuntamiento. El resto era propiedad del Ministerio de Defensa.

El reconocimiento público del alcalde de Barbate de que dicho contacto se había producido puso a Juan Guerra a los pies de los caballos. Serafín Núñez fue la primera víctima política del «caso Guerra» y fue obligado a abandonar la alcaldía.

A ello se unió los problemas conyugales de Juan Guerra, embarcado en un proceso de divorcio de su mujer Angeles López, fallecida recientemente.

Según pudo saberse, Angeles López, presa del despecho, puso a disposición del Partido Popular documentos comprometedores para su ex marido y llegó, incluso a mantener un encuentro con el actual presidente de la Xunta de Galicia, Manuel Fraga, entrevista que jamás fue reconocida por los dirigentes de esta formación política.

Las disputas que Juan Guerra mantenía con su mujer eran frecuentes. Una de ellas, le costó una condena de tres días de arresto por golpearla. Desde su divorcio, Angeles López recibía una pensión de 165.000 pesetas.

La suerte estaba echada. Juan Guerra había cometido muchos errores, amparado en la impunidad del secreto a voces de sus actividades que eran conocidas por todo Sevilla.

Desde el primer momento, el escándalo le sobrepasó y apuntó directamente a la cabeza de su hermano el vicepresidente, al que todo el mundo considera responsable político de los turbios negocios desarrollados por su hermano.

De las páginas de los periódicos, el caso pasó a los tribunales. Dos querrelas presentadas por el Partido Andalucista e Izquierda Unida dieron inicio hace siete meses a una investigación sobre las actividades de Juan Guerra que, pacientemente, desarrolla desde entonces el juez Angel Márquez.

● Puntos oscuros

El caso ha estado rodeado desde sus inicios de puntos oscuros que siguen sin resolverse. Entre ellos, destaca la desaparición del libro de registro de visitas de la Delegación del Gobierno en Andalucía, un turbio asunto que ha impedido conocer buena parte de las visitas que Juan Guerra recibió en su despacho oficial, el incendio provocado en los archivos de la Consejería de Fomento de la Junta de Andalucía, o las escuchas telefónicas a las que presuntamente estuvieron sometidos

dos los agentes de la Policía Judicial encargados de investigar el caso.

Por el momento, no se ha adoptado ninguna medida contra Juan Guerra, pese a que todos los indicios apuntan a que puede ser responsable de una presunta malversación de caudales públicos y, posiblemente, de cohecho.

Tampoco Hacienda ha seguido ninguna iniciativa contra el hermano del vicepresidente, pese a que, a tenor de su patrimonio, es patente que Juan Guerra, cuyas últimas declaraciones del IRPF fueron negativas, defraudó importantes cantidades al Fisco.

Avanzado ya el caso, Guerra realizó declaraciones complementarias a Hacienda y llegó a ingresar catorce millones de pesetas en una de las Delegaciones, que sacó de su maletín de mano. Una de estas declaraciones complementarias reconocía la contratación por parte de una de sus empresas de una cesión de crédito de veinte millones de pesetas con el Banco Bilbao-Vizcaya.

Dos inspectores de Hacienda, adscritos a la Delegación de Sevilla, comenzaron a investigar el pasado mes de marzo sus declaraciones fiscales de los ejercicios todavía no presentados. Sin embargo, hasta el momento, el Fisco no ha actuado contra él.

Mientras Alfonso Guerra se defendía como podía de la presión política que pedía su dimisión y se encerraba en su bastión de la Moncloa, su hermano protagonizaba el último espartero del caso con la

publicación de un libro en el que trataba de justificar su comportamiento y ensalzar la figura del vicepresidente.

«Yo, el hermano» inundaba los escaparates de las librerías. Juan Guerra no aportaba nada nuevo pero, según su costumbre volvía a hacer un gran negocio con los cuarenta y cinco millones que, según parece, recibió del editor José Manuel Lara.

● El resto de la saga

En los apéndices del escándalo, Adolfo y Antonio, otros dos de los hermanos Guerra pedían también un hueco en la historia del tráfico de influencias en España. El primero, ejecutivo de Mercasevilla en la etapa en la que esta empresa cedió terrenos a una empresa de Juan Guerra para la construcción de un hotel, fue objeto de una quejilla por llamar «caricatos e «imbéciles» a los miembros de una comisión municipal encargados de investigar.

Se supo además que había constituido una empresa junto a su socio Carlos Medina para «vender favores» a las empresas interesadas en participar en la Expo de Sevilla y que en 1985 había sido detenido gracias a una orden judicial de búsqueda y captura que, posteriormente, se retiró.

El segundo, jubilado de Santa Bárbara, y afectado por problemas de alcoholismo, hizo sus pinitos en este mundo de la mano de Francisco Medina, con quien constituyó la sociedad G-3, una firma cuya principal actividad era precisamente esa: el «marketing político», es decir, el tráfico de influencias.

La imagen de Antonio Guerra, el hombre que no dudaba en esgrimir la foto de su hermano Alfonso en la barra de los bares sevillanos, es patética, pero su apellido le ha reportado también suculentas comisiones.

El mayor de los Guerra se ha presentado ante el consejo del área de planificación del Cabildo de Tenerife para ofrecer trueques de terrenos y ha viajado a Medina del Campo para ofrecerse a gestionar subvenciones oficiales a cambio del 10 por ciento.

El médico forense adscrito a los juzgados de Sevilla certificó que Antonio Guerra padecía desequilibrios mentales y vacíos de memoria. El hermano del vicepresidente hizo pública la noticia en la barra del bar de este edificio judicial, mientras sostenía entre sus manos una copa de coñac.

La trama de los Guerra ha llenado durante un año las páginas de todos los periódicos de España. En Andalucía y en el resto de España cualquier nueva revelación sobre el caso había dejado de ser noticia. Todo era posible si algún Guerra estaba detrás.

Que Juan Guerra mantuviera contactos con miembros del GAL, que acudiera, supuestamente, a reuniones en Portugal con narcotraficantes para efectuar blanqueos de dinero, no era ya noticia. Juan Guerra ha logrado que los españoles recuerden de por vida una barba negra y unas gafas oscuras.

Comprobó la importancia de llamarse Guerra. Despachos de alcaldes y de ejecutivos de empresas públicas extendían moquetas a sus pies. Amigo de sus amigos, Juan Guerra dió participación a sus «compadres» en todos sus negocios



DE PRIMERA COMUNION

■ Ocho botones y un fajín ajustaban el blanco traje de comunión que Alfonso Guerra se puso a los siete años en su Sevilla natal. La artística vela, que iluminará siempre su camino, en la mano derecha, y el misal, con las preces y jaculatorias, en la izquierda, junto a los guantes y el rosario. Los grandes ojos asombrados e incrédulos se asomaban a una nueva experiencia que quedará grabada en la frente ancha y poderosa, encrucijada de su infantil alma escolar y de su posterior conciencia de político. Primera representación en el teatro de su propia vida, y de protagonista. ¿Tomó chocolate con bizcochos? En la segunda versión «of your life» no consta.

RAUL HERAS

TODA UNA VIDA



30 AÑOS DE UNA CARA NOS CONTEMPLAN

■ Barba patriarcal, intensa en su negrura que, junto a los largos cabellos, ocultan todo lo que no sea frente y ojos. Apenas el labio inferior dejaba paso al verbo en el inicio de la milagrosa década de los 60. Rostro de conspirador antifranquista, fácil de seguir para la Policía del régimen, rostro de intelectual de barriada obrera, de iluminado apóstol, de perseguidor de libros. Un cierto parecido con Alan Ginsberg, el poeta de la «beat generation», el hombre que coigó fusiles de los árboles con sus palabras, una cierta herencia whitmaniana en su concepto del amor y la pareja, que dejaría paso al intrepido ejecutivo de la clandestinidad, ahora pulcramente afeitado. Es la época de la pana y Surenes, de la mirada ya convertida al agridulce cinismo de la incredulidad y el pragmatismo, del asalto al poder. Elogio de Jean Paul Sartre y el «gauchismo» que se paseó por La Sorbonne y Berkeley de la mano de Marcuse y Etienne Balibar, aprendiendo a leer El Capital. Vino después el asombro del poder, las marcas del poder en cada una de las arrugas de la ropa.



HERMANOS EN EL DOLOR Y LA PURPURA

■ El, Alfonso, tiene cinco años. Juan, el hermano, a su lado y con los ojos más inquisitivos y ambiciosos, tiene cuatro. Los dos guarismos les contemplan hoy bajo el dolor que causa la púrpura, las pupilas tras las blancas gafas bifocales y el amargo sabor de las venganzas ajenas creando nuevas venganzas en su cerebro. Cincuenta años de fotografiarse juntos para tener al final que romper los negativos. Un despacho ha separado lo que unió la sangre, los caballitos de cartón sustituidos por jerezanos potros y el motor de los Mercedes rugiendo entre fincas y palacios.





EL LIDER HABLA, EL ESCUCHA

Los primeros mítines tienen a Felipe González como figura indiscutible e indiscutida. Alfonso Guerra ya está «en la cocina», «preparando los platos», mientras un joven Enrique Múgica asiste a los pasos iniciales de sus compañeros sevillanos en un mundo cuyas puertas han abierto Javier Solana y él mismo.



CON EL CORAZON ENTRE DOS AMORES

Le pueden cantar la copla, ya que entre dos amores tiene su corazón repartido desde hace diez años. El primero se llama Carmen Reina y es la mujer con la que pisó el altar, sí, el altar que así fue como se casó el ex vicepresidente, y tuvo a su primer hijo, hoy habitante del barrio de Santa Clara, la colonia de chalets que se hicieron los americanos cuando llegaron con el deshielo del general y presidente Eisenhower a la Dictadura. La segunda es también sevillana y se llama María Jesús Llorente, amor de jet y de carnavales gaditanos, amor de primavera romana y de Almú, su hija nacida con el sabor del Trastevere. Con Carmen leyó a Machado y con María Jesús ha descubierto a Versace. Con una anduvo de las catacumbas al Poder; a la otra le ofreció el Poder desde su escaño en el Parlamento. Esposa de los fines de semana y esposa de los días laborables, más allá de los papeles y las bendiciones, como una contradicción más entre la risa y el enfado que asoman a su rostro nada más mencionarle la vida privada. Es una de sus más grandes victorias.



«ESTOS SON (TODAVIA) MIS PODERES»

Nunca lo ha ocultado y todos saben, dentro del PSOE y en la oposición; en el aparato del partido y en las listas electorales está (seguirá estando) su poder. Las campañas y la imagen del presidente son sus mejores cañones ante los adversarios y los enemigos, cual si de un nuevo cardenal Cisneros se tratara.



LA SOMBRA DE SU PROPIA SOMBRA

Se llama Rafael Delgado y muchos le comparan con Muangsurin, el pugilista tailandés que destruyó a Perico Fernández del trono mundial, más conocido como «la sombra del diablo» por su movilidad entre las doce cuerdas de la política. Es silencioso, eficaz, discreto y poderoso por delegación, lo mismo que su mujer, Francisca «Chesca» Vidal, jefe de Prensa del Congreso. Secretario personal, jefe de gabinete, mano izquierda del ya ex vicepresidente, encontró su «camino de Damasco» en una triste vuelta del camino.

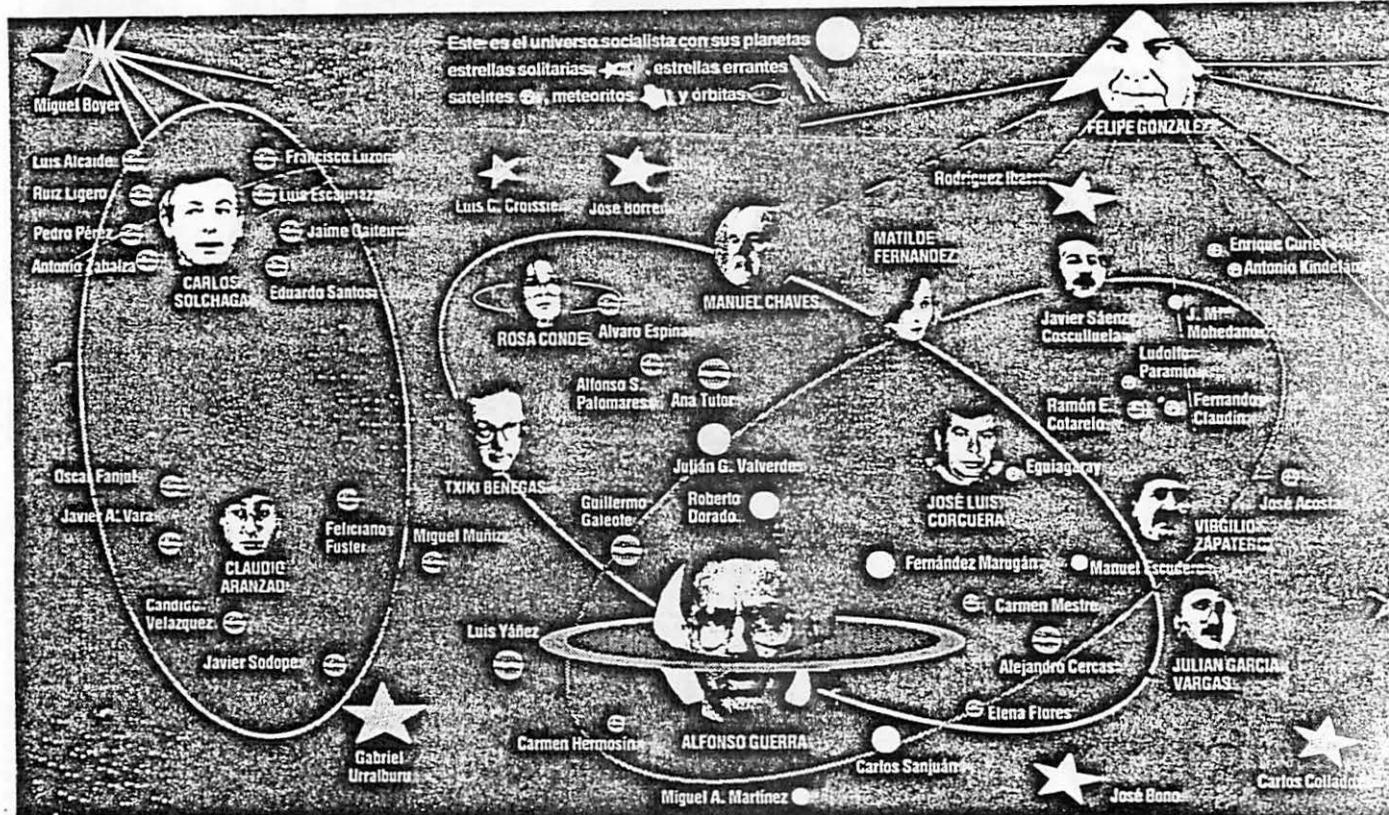


¡TRANQUILO, AHORA TE TOCA A TI!

Congreso de los Diputados. Alfonso está en el banquillo de los acusados y es el presidente y amigo el que le da ánimos: «Así es la política; hoy te toca a ti». Con los pulgares entre los dientes y las manos enlazadas, no puede ser más elocuente: ¡Ni por esas! Aunque se bailen en 1990 por sevillanas.



DOCUMENTOS/HASTA QUE LLEGO SU HORA



El fin de un modelo de partido

La dimisión de Guerra es la prueba más fehaciente de la ruptura del tándem de Suresnes

La dimisión de Alfonso Guerra como vicepresidente del Gobierno es la prueba más fehaciente de que el tándem que gobernaba el PSOE desde de Suresnes se ha resquebrajado. Su aparente fin también es el del modelo basado en un solo liderazgo bicéfalo que controlaba el partido y el Ejecutivo.

FRANCISCO FRECHOSO

Si Felipe González hubiera sido coherente con la amenaza que lanzó tras el debate del «caso Juan Guerra» —Si consiguen que se vaya mataran dos pajaros de un tiro», dijo— habría unido su suerte a la del ex-vicepresidente.

Finalmente ha decidido continuar el solo, sin duda avalado por poderosas razones de Estado que aquel día olvidó. Pero en la soledad de La Moncloa no podrá por menos que rumar el recuerdo de su amenaza y constatar que, al final, los supuestos «cazadores» han conseguido el pájaro que perseguían.

El tiempo dirá cuál es la magnitud de la fisura en el tándem, pero el sólo hecho de que aparezca resquebrajado ante la opinión pública hace prever consecuencias trascendentes para el proyecto socialista que encarna el PSOE.

La más evidente es que la dimisión del hasta ahora vicepresidente pone fin a un modelo de partido,

basado en la perfecta sintonía de sus dos máximos dirigentes, que controlaban al tiempo, desde el mismo espacio físico —el complejo de La Moncloa— y con cargos de similar rango —presidente, vicepresidente; secretario general, vicesecretario— la organización partidaria y el Gobierno.

A partir de ahora, uno se queda en el Ejecutivo, para el que reclama absoluta autonomía, como enfatizó minutos después de clausurar el 32 Congreso del PSOE; el otro se va al partido, que nunca abandonó del todo, desde donde podrá ejercer de contrapoder hasta límites ahora inimaginables.

Es, definitivamente, el tan denostado modelo francés, caracterizado por la dirección bicéfala, la separación de poderes —un líder en el partido, en el Gobierno el otro— y el florecimiento de las corrientes internas, organizadas o no.

El nuevo sistema tiene, sin duda, importantes ventajas y permitirá satisfacer aspiraciones largo tiempo anheladas por destacados dirigentes socialistas.

Para satisfacción de algunos el PSOE tendrá voz propia y, seguramente, será diferente en algunos casos a la del Gobierno. Otra cuestión es que la asintonía parcial se interprete como síntoma de la vitalidad partidaria o como prueba de división interna.

Nadie duda que la máquina de Ferraz, herrumbrosa, chirriante y descompuesta en alguno de sus mecanismos, será limpiada, pulida y ajustada para que vuelva a dar

el máximo rendimiento, comparable al de octubre de 1982.

Las dotes de Guerra como organizador nadie las discute. Si, en cambio, sus métodos. Pero crear, impulsar, animar, inspirar proyectos, planes, debates, ¿dosis? Y dirigirá, controlará, bendecirá y sancionará con mano de hierro, como ha hecho siempre, y ahora, además, en exclusiva.

La oposición tendrá, a partir de este momento, una preocupación más, y no una menos que podrían pensar los menos avisados. La capacidad del vicesecretario general del PSOE para hacer funcionar la organización socialista puede poner en evidencia la debilidad de algunas estructuras partidarias.

Los reflejos

Desde ahora y hasta el mes de mayo habrá ocasión para comprobar si el «número dos» de la cúpula socialista es tan capaz como sus admiradores proclaman o si, por el contrario, la vida monclovia ha embotado sus reconocidos reflejos políticos.

Aparentemente, pues, todas son ventajas de cara al exterior.

Sin embargo, Guerra retoma un partido bien distinto al que abandonó parcialmente en 1982.

Su actuación política, fuera y dentro del PSOE, le ha granjeado la animadversión de sectores significados de la organización socialista que pugnan por transformar el partido en un espacio de convivencia política plural, habitable,

abierto, integrador...

Desde la «beautiful» a Izquierda Socialista, de Boyer a Santesmases, desde Solchaga a Leguina, pasando por los Borrell, Obiols, Saavedra, Maravall, Solana, Almunia, Romero o Barriónuevo, se reclama apertura, participación y dessectarización.

Y se reclama a voz en grito en la tribuna de la sala de plenos de Ferraz y en las páginas de los periódicos, en las reuniones internas y en las conferencias de prensa, ante los amigos e incluso en presencia de supuestos adversarios.

Los «trapos sucios» ya no se lavan sólo en la propia casa. Y no sólo se airean ante la ciudadanía, sino que algunos reclaman su derecho a hacerlo.

Incluso la Ejecutiva no es toda, aunque sí mayoritariamente, del agrado de Alfonso Guerra. En el último congreso, Felipe González hizo algunas concesiones a los «aperturistas». No sólo mantuvo a Carmen García Bloise y a José María Maravall, sino que incorporó a Raimon Obiols, Jerónimo Saavedra y Florencio Campos.

La capacidad de maniobra que este pequeño grupo pueda tener habrá de ser tomada en consideración.

Para toso estos dirigentes ha llegado también su hora, se puede pensar razonablemente si se atiende a la máxima inscrita en letras de oro en el frontispicio «guerrista»: «El que se mueve no sale en la foto».

Pero, legítimamente, algunos de

los que se mueven pueden pensar que la caída de Alfonso Guerra del gobierno es una victoria suya, y con ese ánimo crecido encaran su futuro en el PSOE.

Un buen ejemplo de la política partidaria que va imperar bajo el mandato de Alfonso Guerra será el resultado final del conflicto de la Federación Socialista Madrileña.

En pocos días habrá ocasión de comprobar si el vicesecretario general apuesta por un modelo cerrado, homogéneo e intransigente con los discrepantes o admite la supervivencia política de quienes públicamente se han declarado adversarios suyos.

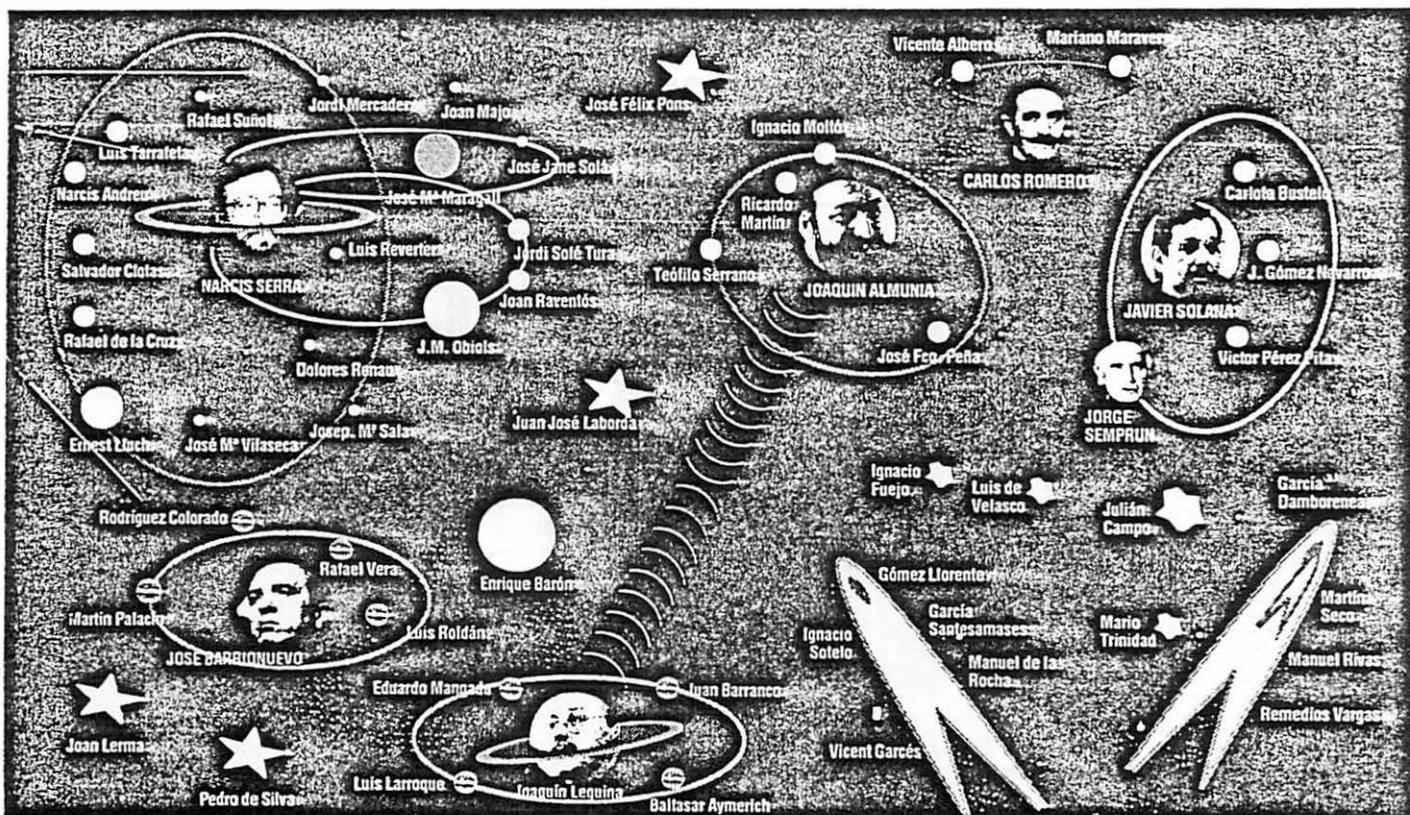
A estas alturas del proceso interno que se vive en la FSM ya se sabe, y Leguina así lo reconoce, que el «guerrismo» puede imponer el peso de los «mandatos» —esto es, del voto no individual sino por cabeza de delegación—, formar una dirección regional monocolor y decidir unilateralmente los candidatos a la alcaldía de la capital y a la presidencia de la comunidad.

Otra opción que brinda el dirigente socialista madrileño es la del consenso y el reparto equitativo de los cargos internos y las candidaturas.

Guerra habrá de elegir entre la «horbolicización», un sistema de eliminación política del adversario inventado por él, o la flexibilidad. Cualquiera de las dos es traumática, porque si elige la segunda Leguina habrá ganado.

Antes incluso de que se puedan verificar sobre el terreno las inten-

DOCUMENTOS/HASTA QUE LLEGO SU HORA



ciones que animan a Guerra en su vuelta al partido, habrá que constatar la voluntad de Felipe González tras la marcha de su vicepresidente.

● Otras claves

La crisis de Gobierno es cuestión de días. Su resultado puede también condicionar el futuro político del vicesecretario general.

Y en este punto, viene la memoria la conversación de un destacado dirigente socialista con un grupo de periodistas en las fechas previas al Congreso federal del PSOE.

Relataba el sindicalista que en una de sus reuniones con el ministro de Economía y Hacienda, éste, más en serio que en broma, descubrió las que a juicio del mencionado interlocutor de los periodistas eran sus verdaderos objetivos.

Solchaga estaría dispuesto, según esta versión, a luchar en primer lugar por la salida de Guerra del Gobierno, para más tarde, y en un futuro no excesivamente lejano, aparcarle también de las tareas de dirección en el partido.

Si el super-ministro de Economía y Hacienda se mantiene al lado de González, se pondrá pensar que su confesión al dirigente sindical era todo lo serio que éste suponía. Si, como todo parece indicar, el también abandona el ejecutivo, la situación de empate le dejaría prácticamente fuera de juego.

Y habrá que esperar a saber cuál es el destino de Javier Solana,

e

L PSOE camina hacia el modelo del socialismo francés, caracterizado por la dirección bicéfala, la separación de poderes y el florecimiento de las corrientes

de Joaquín Almunia, de José Barriouey, de Carlos Romero y de Jorge Semprún, pero, sobre todo, interesa el del hasta ahora ministro de Educación.

Durante el 32 Congreso del partido, algunos dirigentes que desparecieron con Felipe González tuvieron la impresión de que éste reservaba a Solana un lugar más próximo

a su lado tras la crisis de Gobierno.

La ascensión de este ministro a la derecha del padre sería una garantía de supervivencia para los llamados «aperturistas».

Y será necesario tener en cuenta si el líder caído es todavía capaz de imponer nombres a González. Si éste se siente liberado de la

influencia de su segundo y libremente quita y pone a su mejor antaño, el gabinete puede convertirse en un bastión «antiguerrista».

El ánimo sereno con el que el presidente suele afrontar estos críticos momentos, inducen a pensar en un ejecutivo equilibrado, pero incluso en este supuesto se puede aventurar que la capacidad de manobra de Guerra en el Gobierno se verá limitada sensiblemente.

En la crisis de Gobierno, por tanto, habrá algunas claves para analizar con más profundidad el alcance que puede tener la decisión de Guerra de abandonar el Ejecutivo.

Y ¿los guerristas? Llorando. No todos, pero más de uno, y en público, no pudo contener la emoción en la triste despedida de su venerado líder.

Ninguno de ellos estará satisfecho con la salida de Guerra del Gobierno, porque, en el fondo, saben que una buena parte de la opinión pública —las encuestas se encargarán de cuantificarla— verá en el abandono la primera consecuencia política del «caso Juan Guerra».

En compensación por el disgusto que sabía que les iba a causar, el vicesecretario general del PSOE le brindó en primicia la despedida, anunciándola en un acto, el Congreso de los socialistas extremeños, al que había acudido la flor y nata del «guerrismo» invitada por el anfitrión Juan Carlos Rodríguez Ibarra.

Por los pasillos y salones del

antiguo convento que acogía a los delegados del PSOE extremeño se pudo ver, desde el primer día del evento, el gesto preocupado y expectante del presidente de Castilla-La Mancha, José Bono.

Su nombre no se cita aquí por casualidad. El dirigente manchego, que se convirtió en las fechas previas al Congreso federal en el aglutinador del sector «guerrista», puede ser llamado a desempeñar más altos menesteres que los hasta ahora realizados.

● El caso de Bono

Sus colaboradores más próximos admiten que el rumor según el cual Bono estaría en la lista de los «ministrables» se ha difundido con profusión en los últimos días. Pero niegan con cierto convencimiento que el líder del PSOE manchego tenga posibilidades de abandonar el palacio de Fuensalida para trasladarse a La Moncloa.

De hacerse realidad el rumor, se trataría, probablemente, del único caso en que un «guerrista» sale beneficiado, en un primer momento, del abandono de Guerra.

El resto permanecerá por un tiempo a la expectativa hasta recibir la orden de pasar al ataque con todas las consecuencias o el consejo de diluirse en los heterogéneos sectores que emergen en el socialismo español.

Y, después de todo, uno se pregunta ¿qué pasará a partir de ahora con el «caso Juan Guerra»?

Alfonso Guerra, «el hermano» en la Moncloa

Biografía rápida de un hombre que fue tantos otros que acabó consigo mismo

Ha vivido una permanente dualidad y se resistió a morir. Alfonso Guerra, una persona que quiso ser muchas otras, acabó encarnando el peor de los papeles: el suicida empeñado en dejar de vivir, a pesar de los consejos de amigos y expertos. Alfonso se ha empeñado demasiado en ser demasiados.

SANTIAGO AROCA

Ha caído sin gracejo, pronunciado el anuncio de su dimisión con amargura y como premio ha recibido el reducido aplauso de los más fieles, del centenar de cargos públicos que asistían el sábado al V Congreso regional del PSOE en Extramadura.

Nunca había estado tan sólo. Hasta hace pocos meses, el vicepresidente era un hombre popular, escuchado con respeto en la izquierda y temido en la derecha.

La política es un mal seguro de vida. En los últimos meses el vicepresidente tenía que esconderse o si salía, antes o después se veía envuelto en una cascada de insultos.

Nacido hace 49 años en el seno de una humilde familia sevillana, pasará a la historia no por sus conocimientos de Literatura, sus habilidades parlamentarias o sus ensayos políticos que han cubierto muchas páginas de las revistas socialistas. Alfonso Guerra ha aportado a la historia política contemporánea el principio de la dualidad.

Hace poco uno de sus fieles lo ha justificado porque la dualidad «es una de las características de los Géminis».

Sólo así se entiende que a Alfonso Guerra le gusten las exquiteses «pero en pequeña cantidad y desde hace mucho tiempo», como él mismo matizó meses atrás.

Alfonso Guerra no era un sibarita antes de llegar al poder. Tenía mucho de místico cuando en 1960 ingresó en las Juventudes Socialistas, un grupo político que por entonces apenas existía.

Desde entonces, ha mostrado un derroche de habilidades para controlar el aparato del poder y lograr que, al final, se hiciera lo que le venía por la mente.

«Alfonso Guerra siempre ha sido capaz de deslumbrar a los contertulios en reuniones. Desde esos primeros años en las Juventudes Socialistas ha repetido la estrategia: un discurso teórico muy izquierdista y bien articulado que acaba con la frase, esto es lo ideal pero no lo posible. Y entonces dice lo que hay que hacer, generalmente una pura contradicción con la primera parte de sus discursos», cuenta el ex-dirigente del PSOE Pablo Castellanos.

El vicepresidente se ha defendido. «No es oportunismo si no puro realismo. Yo tengo muy racionalizado mi odio de clase».

A juzgar por los resultados, la estrategia ha sido excelente. En el 62 se afilió al PSOE, cuya dirección estaba formada por un puñado de ancianos residentes en Francia, y en 1970 ya era responsable de los socialistas andaluces.

En 1974, tras derribar a la vieja dirección, apareció en la Comisión Ejecutiva Federal, encargado de la



Alfonso Guerra en el acto de jura como vicepresidente del Gobierno, en diciembre de 1982. EFE

prensa y las relaciones públicas del joven «Isidoro», Felipe González.

Después, en la historia más reciente, ha ocupado todos los puestos aunque oficialmente no estaba en ninguno. «Voy de oyente, de ministros sin papeles», ha repetido Alfonso cuando le acusaban de mover desde la sombra los hilos del poder.

● Hombre fantasma

En gran medida, esa ambigüedad le ha estado permitida porque desde un principio supo repartir el pastel y crearse un sólida base en Sevilla.

El rito de su permanencia en el poder ha tenido un precio, durante años Alfonso era pasajero del vuelo Iberia 511, con salida de Madrid los viernes a las 16,30 y llegada a Sevilla a las 17,25.

En el aeropuerto le recogía el Mercedes oficial, para dejarle en un cercano chalet de la colonia construida para albergar a los oficiales norteamericanos que diariamente se desplazan a la base de Morón.

Esa es, sí, una de sus tres casas que esporádicamente usa porque donde, hasta ahora, vivía era en el piso habitado en el edificio

INIA, en el complejo presidencial de La Moncloa.

En esa asumida dualidad es normal que quien ha introducido en el lenguaje político español el vocablo «descamisados», mantenga un lujoso tren de vida.

Quizá uno de los pocos secretos de Estado bien guardados en este país es el salario real del vicepresidente.

Los presupuestos generales del Estado no desglosan las partidas asignadas a la Presidencia, por lo que sólo sabemos que Alfonso y Felipe González disponen de 2.015 millones de pesetas. Algo más de 400.000 pesetas diarias para gastar conforme a su libre albedrío.

No sabemos si de esos fondos sale el dinero para pagar a sus 15 guardaespaldas. Uno de ellos, Rafael Pareja, concejal del madrileño Ayuntamiento de Torrejón de Ardoz.

Tampoco desconocemos quien pagaba los servicios de Juan Guerra en la Delegación del Gobierno en Sevilla, aunque todo el mundo reconoce que en cualquier caso se hizo de forma extremadamente generosa.

Si es tradición «descamisada» colocar a los hermanos. Juan Domingo Perón aprovechó su pri-

mera presidencia para nombrar a su hermano, también oficial del ejército, director del Zoo de Buenos Aires, empleo que conllevaba el disfrute de alojamiento gratuito.

Y alegaba Perón ante sus críticos que con la designación de su hermano había comenzado una era de felicidad para las bestias de zoológico, prueba de ello «es que se reproducen mucho mejor».

En la Delegación del Gobierno en Sevilla se reprodujeron los dineros, los 13 hermanos Guerra han mejorado su suerte y como Juan explica «todo se debe a la acertada política del PSOE».

Es cierto que para las labores más complicadas, como las que entre manos llevaba Juan Guerra, es mejor siempre buscar hombres fieles.

Un principio que el mismo pareció encarnar en sus relaciones con Felipe González.

● Calles de Sevilla

Alfonso siempre ha dicho que ese vínculo de acero se forjó en las calles de Sevilla en los setenta pero se solidificó en 1980, cuando Alfonso tuvo una visión ante la tumba de Pietro Nenni.

El 3 de enero de aquel año, el día de San Cirilo y San Daniel, Alfonso constató la avanzada edad de los dirigentes socialistas italianos.

Al volver a Madrid, habló con Felipe González. Le dijo que «acababa de ver a los últimos sobrevivientes del Imperio Romano y que me iba».

Por supuesto, se quedó pero tras una charla en la que Felipe González reclamó una carta de dimisión que años atrás, en 1977, le había entregado.

En el invierno de 1977, durante un «retiro de meditación preconstitucional en el Parador de Sigüenza», Felipe llegó a la conclusión de que la política no merecía la pena y una mañana, antes del desayuno, le entregó una carta de dimisión a Alfonso. El texto decía: «Tu me sucederás».

Fueron necesarios tres años para que ambos se convencieran de que estaban a las puertas del poder y cuando en 1980 Alfonso Guerra presentó su dimisión, Felipe contestó con un seco: devuélveme mi carta, que yo no acepto la tuya.

Después, tras el triunfo del 82, sólo han hablado de dejar la política en público, que es una forma de indicar su voluntad de permanecer.

Se amparó Alfonso, en sus primeros años de vicepresidente, en varios libros de citas. Sorprendió que el hijo de un obrero de la Fábrica de Artillería de Sevilla tuviera el verbo tan afilado y se codeara con prestigiosos intelectuales sin hacer el ridículo.

Se convirtió en un hombre de

e

l inicio del ridículo vino cuando Alfonso dijo que los suyos era la termodinámica y que estaba en el poder por pura obligación de intelectual comprometido.

gran popularidad, que con frecuencia recurría a esa dualidad que le permite vampirizar a Antonio Machado o a Julián Besteiro sin provocar carechadas.

Es como si se fundiera con las venas de ilustres cadáveres y pudiera pensarse que la unión es tan fértil como para producir retoños. ¿Cómo explicar de otra forma que tras escuchar a Mahler se engendre una Alma, el retoño preferido del vicepresidente?

Ha sido todo terno hasta morir. «En la rosa yo soy la espina, Felipe es el aroma», confesó Alfonso Guerra.

Muchas amas de casa lloraban, soñaban con que un hijo suyo fuera como aquel hombre de perfil tan delgado como para hacer creer que a fuerza de no comer habría de ser honesto.

Enterneció. Rompió las cadenas de mucha gente que un sevillano con pocos duros en el bolsillo pudiera decir acusar a todo un presidente del Gobierno de «ser un «tahir del Missipi» o que no se hundieran las paredes del Congreso cuando afirmó que el catedrático Manuel Fraga era «un descerebrado», calificativo que luego ha repartido con generosidad.

Se convirtió en heredero de una izquierda que la muerte de Franco había aletargado. En la dualidad adquirió los colmillos de un pueblo hambriento de sed de justicia.

Quizá la caída comenzó cuando Alfonso dijo que su verdadera vocación era la termodinámica y estaba en los sillones del poder por pura obligación. Aquello pudo parecer el primer atisbo de absurdo y se habría perdonado si a continuación no hubiera llegado una catarata de disparates.

A los ojos de muchos, aquel Alfonso martillo de herejes y conciencia cívica de media España apareció con las herramientas en la mano, para ajustar los chirridos de un partido que entendía muy bien el lenguaje de los banqueros.

Aquel Alfonso reunió en torno suyo a una cohorte de amigos que se empeñaron en resaltar su comportamiento de virrey, no precisamente dedicado a robar a los ricos para repartir entre los pobres.

Aun así, aquello pareció tener arreglo. Dejó todas las responsabilidades oficiales en el partido en manos de un Txiqui Benegas al que pronto se enfrentó.

No funcionó y la caída vino en avión. Abril del 88 fue la fecha fatídica. «Quién no recuerda que el vicepresidente pidió uno de esos Mystere que cuestan a los contribuyentes 200.000 pesetas por hora de vuelo para saltarse una cola de tráfico en la frontera hispano-portuguesa?»

Alfonso llegó a Sevilla a tiempo pero ya no remonto el vuelo. Desde entonces todos los difraces han sido ridículos. Sus aires intelectuales. Su prepotencia. Incluso su amistad con el presidente.

Al final se ha ido como ha sobrevivido, anunciando que vivirá dedicado a las tareas del partido. Quiere salvarse agarrado a la tabla de la dualidad. Es triste que Alfonso, ese chico tan listillo, haya visto pasar su propio cadáver y no se de por enterado. Solo los cretinos son incapaces de reconocer sus propias pisadas.



Alfonso Guerra con su hijo Pincho y el ex-presidente de la Junta de Andalucía, Rodríguez de la Borbolla.

Sus ricas y fieles mujeres

Alfonso encuentra refugio con Pincho y Alma

Las mujeres han sido una parte importante de su figura. Son varias y a todas contenta. Reparte casas de campo, becas y puestos de trabajo con generosidad. A cambio obtiene una rara tranquilidad y el derecho a ejercer de padre siempre que puede pero lo peor empieza ahora, cuando el sueldo de burócrata del partido imponga restricciones familiares.

Siempre ha dado gran publicidad a sus relaciones con las mujeres, en los últimos años porque era una de las pocas formas de mostrar que a pesar de todo estamos ante un ser humano.

Sus relaciones con el otro sexo serían tan normales como las de cualquier varón si no fuera por su ansia de darlas a conocer.

Sin duda, las mujeres son como muchos otros elementos en la vida de Alfonso: algo de lo que se obtienen frutos políticos.

Buenos dividendos de respetabilidad adquirió cuando a su lado los fotógrafos descubrieron a la multimillonaria y aristócrata María Jesús Lorente.

Por aquel entonces, Alfonso mantenía un estrecha relación con su esposa, Carmen Reina.

Sin duda Carmen, todo el día tras el mostrador de la tienda Antonio Machado en Sevilla, no era bastante para un vicepresidente que proclamaba a los cuatro vientos: «el poder consiste en publicar decretos en el BOE y que los demás los cumplan».

Alfonso conoció a María Jesús en 1981, en una caseta de los carnavales de Cádiz, y poco después la joven plantó a su novio, un nieto José María Pemán, para aceptar una beca del ministerio de Asuntos Exteriores y estudiar en Roma.

El vicepresidente visitó la Ciudad Eterna con frecuencia y en 1983, nació Alma.

María Jesús regresó a Madrid convertida en restauradora oficial y Alfonso prodigó sus despla-



María Jesús Lorente, compañera de Guerra, con su hija Alma. EL MUNDO

mientos hasta el chalet de Las Rozas donde vivía la aristócrata sevillana.

En 1986 las relaciones se enfriaron porque María Jesús se dejó ver en compañía del pintor Eduardo Urculo, que a partir de entonces perdió los favores oficiales y dejó de recibir subvenciones del ministerio de Cultura.

Pasaron dos años y Urculo perdió el interés por María Jesús, con el consecuente incremento de llamadas telefónicas de Alfonso

Guerra.

Con tanto misterio y tan cerca del poder, la primera reacción fue una espectacular subida de la cotización de las fotos de María Jesús en las revistas del corazón, que pasaron a valer tanto como las de Isabel Preysler o Carmen Cervera.

La aristócrata sevillana pronto entró en contacto con eso que se llama «Jet Set» y poca gente puede definir, más allá del clásico «son seres que viven muy bien sin trabajar».

En 1989 María Jesús pareció

descubrir la pasión por los desfiles de modas, cuando cayó en una de las butacas del pase organizado por la modista María Teresa de la Vega en la lujosa urbanización madrileña de La Moraleja.

Sin embargo su pasión por las firmas más caras quedó de manifiesto poco más tarde, en una de las visitas al Museo del Prado. Allí explicó a los informadores el elevado coste económico de su prendas, unas 400.000 pesetas, incluyendo el visón.

Mientras, en Sevilla, esta Carmen Reina, la librera de «Antonio Machado», uno de los pocos negocios que el PSOE tiene a su nombre.

Carmen y Alfonso se conocieron haciendo teatro. Se distanció la política, los frecuentes viajes del vicepresidente a Madrid a partir de 1977.

En 1980, intentado reunir lo que el destino estaba empeñado en separar, tuvieron un hijo, Alfonso. Más conocido por Pincho.

Durante años una Carmen Reina embriagada de amor fue capaz de soportar las humillaciones y los rumores sobre la caudalosa vida afectiva del vicepresidente.

Luego ha sido generosa a la hora de compartir a Pincho y a pesar de todos los problemas permite que su padre le reúna con Alma para pasear.

● Discreta Carmen

Alfonso Guerra parece encontrar refugio a todos los males en la compañía de sus hijos. En los últimos meses, cuando la crisis se veía más cerca, el vicepresidente ha prodigado las reuniones familiares.

Por su parte, Carmen Reina es discreta. Nunca aparece en «saraos» y fiestas de sociedad, ni siquiera va a los mítines del partido. Su vida se reduce al camino diario entre la librería Antonio Machado y su casa en el sevillano barrio de Santa Clara.

Poco más fuera de eso. Quizá sólo la pasión por ver terminadas las obras del chalet de Conil de la Frontera, (Cádiz), construido en unos terrenos que Alfonso ha comprado a nombre de Carmen.

Hay otras muchas mujeres en la vida de Alfonso y algunas le juegan malas pasadas.

No hace mucho aparecieron publicadas las cartas de amor de una de sus viejas novias, Charo Galán.

Ha pasado mucho tiempo desde que Alfonso se sintiera atraído por la indumentaria existencialista de Charo Galán -botas negras, abrigo amplio, gafas oscuras- otra compañera de grupo teatral.

Alfonso le prometió amor eterno y lo hizo por escrito. Redactó las cartas mientras cumplía la mili en Ceuta, justo al acabar los estudios de perito industrial.

Hay más cartas en circulación, mujeres desairadas que en algún momento intentaron agarrarse a la chaqueta del vicepresidente. Alfonso no pierde la calma. Hasta ahora, los importantes recursos le permitían comprar una casita de campo aquí, otra allí. A partir de ahora las cosas serán más difíciles. Alfonso, en su nueva vida de burocrata a sueldo del partido, tendrá que optar por la abstinencia.

«Que nadie vaya a mi entierro»

Una entrevista íntima, apócrifa y real con el vicepresidente del Gobierno.

ESTA entrevista es, como anuncia el subtítulo, real y apócrifa a la vez. Alfonso Guerra nunca nos la concedió; no obstante, sus palabras son exactas. Se trata, en suma, de un collage confeccionado a partir de sus múltiples declaraciones de publicadas por la prensa española en la última década. Para facilitar la lectura, hemos reformulado las preguntas; las respuestas, en cambio, reproducen fielmente las palabras del propio vicepresidente. A través de ellas, el lector podrá apreciar algunos rasgos psicológicos del personaje... y la opinión que el vicepresidente tiene de sí mismo.

—¿Con quién pasaría una noche?
—Ya no estoy para esos trotes.
—¿Tiene éxito con las mujeres?
—Ninguno.
—¿Ha mentido alguna vez?
—Jamás.
—¿Por quién o qué sería capaz de mentir?
—Por la sonrisa de un niño.
—¿Cuántas veces ha visto «Muerte en Venecia»?
—Más de treinta.
—¿Sus virtudes principales?
—La curiosidad, la tranquilidad.
—¿Y su peor defecto?
—El orgullo.
—¿Cuándo piensa retirarse de la política como profesión?
—Me retiraré joven. Lo decidí el 3 de enero de 1980. Es más; ya tengo pensada la fecha de mi retirada.
—Dígame.
—Esa fecha sólo la sé yo.
—¿Ambicioso?
—Mis ambiciones políticas son bastante limitadas.
—Se le reprocha que ha acumulado demasiado poder.
—En la vida hay gente que va con la carretilla boca abajo. Otros la llevamos boca arriba, y todos nos van colocando peso encima. Y luego te recriminan que cargas demasiado.
—¿Qué es el guerrismo?
—Pura invención.
—Hablemos de políticos. ¿Qué le pareció Suárez cuando quiso «coger por la izquierda» al PSOE?
—Si vendimos armas al Chile de Pinochet fue por contratos que él había firmado.
—¿Miquel Roca?
—Con esa sonrisa de hipócrita, va arreglado.
—¿Pujol?
—Un soldadito de plomo.
—¿Oscar Alzaga?
—Es esencialmente un pesetero.
—¿Den Siao-ping?
—El mayor benefactor de la humanidad en el siglo XX.
—¿Santiago Carrillo?
—Decir que está a mis órdenes es cosa completamente absurda.
—¿Garaikoetxea?
—Un buen relaciones públicas.
—¿Su frase favorita?
—«Ni temas ni anheles el último día» (Marcial).
—¿Qué espera para el día de su muerte?
—Que nadie vaya a mi entierro.
—¿Seguro de sí mismo?



—No sé por qué doy esa imagen. Soy la duda permanente.
—¿Vocaciones?
—La enseñanza, la lingüística, «La Regenta» y Machado.
—¿Fue buen maestro?
—He llegado a tener en una clase a mil cuatrocientos alumnos. Y los conocía a todos. Con nombres y apellidos. Tengo una retentiva muy grande.
—¿Vida social?
—Los escaparates me molestan muchísimo.
—¿Presume de misántropo?
—Al contrario. Me gustaría ser más sociable, pero soy un hombre solitario.
—¿Su ciudad preferida?
—Sevilla. Es especial y apasionante. Conozco sus esquinas una a una; todos sus rincones.
—Le apasiona Andalucía, dice.
—Andalucía es una de las pocas zonas europeas, de las poquísimas, a lo mejor la única, que no ha sido pervertida todavía por el dinero.
—Su afición a la lectura fue bastante temprana, ¿no?
—Yo leía el *Life* desde muy pequeño —once o doce años— y la literatura norteamericana, por cierto alguna muy buena. Toda la «generación perdida» la leí allí. Y el teatro de O'Neill.
—¿El halago le vuelve vanidoso?
—A mí nadie me halaga; al contrario.
—¿Tampoco en su familia, en su entorno?
—Eso no son halagos; son cariños.
—Para la interpretación teatral, ¿Brecht o Stanislavski?
—Stanislavski.
—¿Se identifica con algún personaje literario?
—Me siento un Werther que no logra hacer felices como quisiera a las personas que más quiere.
—¿Usted estudió Filosofía y Letras, ¿verdad?

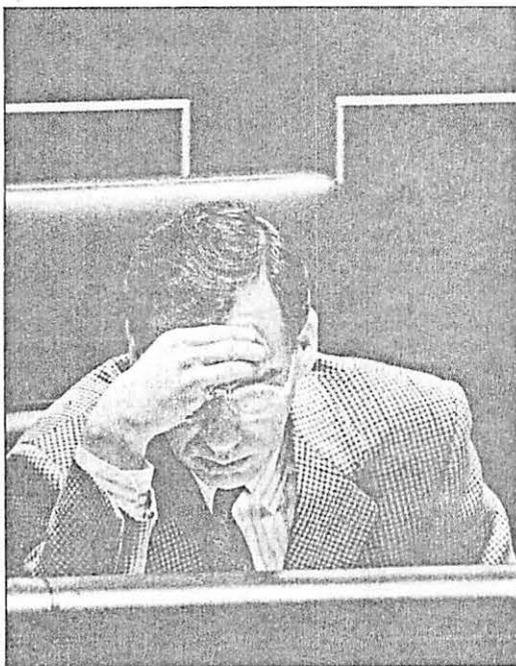
—Me divertí muchísimo. Yo sabía en muchas materias muchísimo más de lo que se podía aprender allí. Fue un paseo; un paseo absoluto. Todo a base de matriculas. Así, de «chapeau». Era como algo natural en mí.
—Cuando se retire de la política, ¿describirá sus Memorias?
—Prefiero la poesía.
—¿Escribe poemas?
—Casi todos los días.
—¿Hay que leer poesía?
—Uno no puede deleitarse viendo una cascada natural si no ha leído un libro de poesía. Si no, ve un chorro de agua. Una vez que has leído poemas sobre el tema, dices: «¡Pero qué catarata, cómo es capaz de fluir el agua...!». Y uno hace una composición estética real.
—¿Ha escrito usted algún libro?
—De niño escribí una novela del oeste, llamada «El pistolero de Denver», para que la leyera mi padre.
—¿Y más tarde?
—Con 16 años escribí algunos poemas y cosas que no sé cómo clasificarías. Relatos breves o algo parecido. Luego, mucho después, encontré párrafos de Beckett que se parecían algo. Y en el «nouveau roman» francés. Una cosa de éstas había hecho yo, con unos dieciséis años.
—Se acuerda usted muy bien de todo, ¿verdad?
—Tengo una memoria gráfica portentosa.
—¿Razón o sentimiento?
—Soy muy racional y, al mismo tiempo, muy sentimental.
—¿Se considera un hombre temido?
—Yo no conozco a nadie que me tema.
—De joven desheredado a vicepresidente del Gobierno. ¿Ha cambiado usted mucho?
—Me reconozco totalmente en el pasado. No he cambiado ni en lo fundamental ni en lo superficial.

—De jovencito usted vestía trenca, ¿no es cierto?
—Sí; mi trenca fue la primera que se vio en Sevilla; quizá en España.
—¿Fecha de nacimiento?
—30 de mayo de 1940. Aunque los papeles dicen que el 31, porque mi padre me inscribió al día siguiente.
—¿Cuánto mide usted?
—Lo recuerdo con precisión porque es fácil: uno-siete-siete-siete. Un metro, setecientos setenta y siete centímetros.
—Serán milímetros.
—Bueno, claro, milímetros.
—¿Y pesa?
—Setenta y seis kilos.
—¿Comida?
—Me aburre físicamente. Me gustan los dulces; también las chokolatinas.
—¿Fuma? ¿Bebe?
—No fumo. Bebo agua fresca.
—¿Su padre?
—Era el jefe nato de la tribu familiar.
—¿Sus hermanos?
—Todos gente trabajadora.
—¿Machismo? ¿Feminismo?
—No soy nada machista; lo que soy es antifeminista. Mi vida es bastante solitaria y más bien misógina.
—¿El erotismo?
—Para mí, lo más importante del amor es el cortejo, el rodeo, el círculo que haces en torno a la persona amada.
—¿Se siente usted especial?
—Yo soy una persona normal, de esas que van por la mañana a la panadería.
—Felipe González, Alfonso Guerra, ¿Quién es el puño?
—¿Quién la rosa?
—En mí sobresalen más las espigas; en Felipe, el aroma. En Andalucía se dice de estas personas, así,

tan pacientes, que si fueran mujer... pues ya se sabe.
—¿Cómo llegó al socialismo?
—Curiosamente, por la vía literaria; especialmente, por la teatral y poética.
—¿Un personaje del socialismo español?
—Julian Besteiro, sobre todo en su último tramo.
—¿La Prensa?
—En los medios de comunicación soy muy incomprometido.
—¿La lee?
—Leo los titulares, pero no los editoriales. No se puede criticar a los periódicos, porque enseguida te sueltan lo de «matar al mensajero». Pero, a veces, el mensajero viene diciendo mentiras.
—¿Le condiciona la estética?
—Todo en mi vida está enterado por la estética.
—¿Su ideal de mujer?
—Audrey Hepburn.
—¿Rencor?
—No sé lo que es. Se me olvidan las jugadas que me hace la gente hasta un límite increíble.
—¿Reforma, revolución?
—Para mí esa polémica no existe.
—¿El Opus Dei?
—Es el siniestro equilibrio entre el cilicio y el Rémy Martin.
—Se dice que su afición principal consiste en elaborar «dossier» sobre sus rivales políticos.
—Es falso. Lo que sé sobre los demás no es culpa mía. Si vienen a contármelo, ¿qué voy a hacer yo?
—Un preso de los GRAPO acaba de morir tras una prolongada huelga de hambre. ¿Qué opinión le merece el suceso?
—El que no quiera morir en una huelga de hambre lo mejor es que no haga huelgas de hambre.
—¿Cómo es para usted un día normal?
—Horroroso.

ANÁLISIS

La ceremonia del adiós



Alfonso Guerra medita sentado en el banco azul del Congreso.

LUIS MAGAN

JAVIER PRADERA
En una imaginaria taxonomía de los ceses, la salida del Gobierno de Guerra podría situarse a medio camino entre la dimisión voluntaria y la destitución imperiosa. No parece verosímil que el vicepresidente presentara de manera espontánea una renuncia irrevocable; baste con recordar su alborotada secuencia de inauguraciones y alocuciones durante el pasado mes de diciembre. Pero la hipótesis alternativa de una remoción a la fuerza tendría que explicar antes las razones por las que Felipe González soportó pasivamente durante un año el deterioro político y moral creado por el ex vicepresidente, aferrado compulsivamente al poder y refugiado bajo los faldones del PSOE para eludir sus responsabilidades en los negocios realizados por su hermano y asistente desde un despacho oficial sevillano.

Se diría que nadie aprende de la historia; sin embargo, los siste-

mas democráticos terminan por limpiar, antes o después, la basura escondida debajo de sus alfombras. Los meses transcurridos desde el estallido del caso Guerra fueron, a la vez, un calvario innecesario para el vicepresidente, abrasado a fuego lento por el escándalo, y un tiempo muerto para el presidente, maniatado en sus proyectos. Esa prolongada agonía abrió graves heridas dentro del PSOE, mermó la credibilidad socialista y alentó las bajas pasiones de sus más descarnados críticos.

Si bien el cese del vicepresidente implicaba el riesgo de un enfrentamiento entre el Gobierno y el PSOE, el precio por no hacerlo (el desprestigio ante la opinión pública y las divisiones dentro del Consejo de Ministros) era más elevado. El cálculo de costes tal vez explique el abandono final por Felipe González de la confortable seguridad proporcionada por los antiguos equilibrios apadrinados por Guerra y su decisión de adoptar una traumática medida de cese no exenta de peligros para la estabilidad interna de los socialistas.

El telón del espectáculo extremo organizado por Guerra para anunciar su salida se alzó cuatro días antes del estallido de las hostilidades en el Golfo, poniendo al descubierto el estrecho horizonte mental de un político sólo preocupado por su imagen y por el manejo de parcelas de poder locales. La ceremonia del adiós ha servido para dramatizar el privilegiado rango del ex vicepresidente. El periodo de luto entre su cese singular y la crisis de gobierno posterior concede plausibilidad a la metáfora de González y Guerra como los propietarios de una empresa de la que los demás dirigentes sólo serían empleados distinguidos. Para seguir con la broma, quedaría ahora por descubrir la profundidad del incoado conflicto de intereses entre ambos socios, así como averiguar cuál de los dos accionistas tiene el paquete mayoritario.

La decisión de anunciar el cambio ministerial (que no fue notificado por la Oficina del Portavoz del Gobierno) durante el congreso de los socialistas extremeños deja entrever el destacado papel asignado por Guerra al aparato del PSOE para la formación de los Gobiernos; esto es, a

la burocracia de una organización cuya dirección controla férreamente desde hace años. La comunicación del cese a la Comisión Ejecutiva del PSOE, antes de su publicación en el BOE, refuerza el simbolismo ritual de la comparecencia de Cáceres.

De añadidura, el discurso de despedida de Guerra ilustra a la perfección sus bandazos desde los ensueños modernizadores de las nuevas tecnologías (la California del Silicon Valley como modelo para Andalucía) hasta el envejecido daguerrotipo de la demagogia populista (la Extremadura de Puerto Hurraco como depositaria del espíritu del auténtico socialismo). El mensaje cacereño no sólo afirmó que los valores de Pablo Iglesias, amenazados por esas *derechas* de cartón piedra habitualmente dibujadas por el orador, residen ahora en la España rural. La intervención también insinuó que Felipe González ejerce su liderazgo en la sociedad española como simple comisionado del PSOE (al igual que Rodríguez Ibarra en Extremadura); y que la cohesión monolítica de la organización, como las vanguardias leninistas, constituye el secreto del éxito de ese liderazgo colectivo.

Partido y Gobierno

El cesado vicepresidente pasará a desempeñar a tiempo completo su cargo de vicesecretario del PSOE. Así, Guerra estará en condiciones de aprovechar, en beneficio de un izquierdismo retórico, los tropiezos en las urnas atribuibles a los errores del Ejecutivo. Desde su atrincherada posición, podrá hostigar la acción del Gobierno, a través del Grupo Parlamentario Socialista, y colocar a sus candidatos en las listas electorales para las Cortes, las autonomías y los ayuntamientos. Ahora bien, Felipe González continúa siendo el secretario general del PSOE y su principal activo electoral; si Guerra pretendiera dirigir su considerable potencial de conflicto contra el presidente del Gobierno, seguramente quedaría derrotado. Pronto conoceremos los resultados del primer forcejeo a la vista: la respuesta de Felipe González a los vetos interpuestos por Guerra o sus recaderos para el nuevo Gobierno.



Txiki Benegas y Alfonso Guerra.

RICARDO GUTIÉRREZ

La nueva plataforma de Alfonso Guerra

El ex vicepresidente pierde poder político y gana control sobre el PSOE

JOAQUÍN PRIETO / LUIS RODRÍGUEZ AIZPEOLEA, Madrid
Tras la dimisión de Alfonso Guerra como número dos en el Gabinete de Felipe González, sus seguidores temen que la creación de dos o más vicepresidencias origine conflictos en el seno del partido, pues una decisión de este tipo por parte del presidente del Gobierno equivaldría, en opinión de algunos, "a fundar familias" en el PSOE. Guerra, entre tanto, acude cada día a su nuevo despacho de la calle de Ferraz, una situación que le ha hecho perder poder político y ganar control en el partido.

Lunes 14 de enero de 1991. José María Benegas, secretario de Organización del PSOE, dedica parte de la mañana a localizar a los miembros de la Comisión Ejecutiva Federal. Todos ellos están citados por la tarde en el número 70 de la calle de Ferraz, en Madrid, para asistir a lo que promete ser una sesión histórica: la formalización de la renuncia de Alfonso Guerra como vicepresidente del Gobierno, con Felipe González delante. Pero Benegas tiene instrucciones de echar agua al vino y lo plantea a sus interlocutores: "No hagamos preguntas, vamos a dejar que esto transcurra rápido".

Todos los miembros de la ejecutiva del PSOE obedecen. Por la tarde, la renuncia de Guerra consume diez suculentos minutos, pero sólo diez. Se observa a Felipe González triste, un tanto abatido, mientras que Alfonso Guerra se muestra serio y exhibe en algunos momentos una sonrisa mínima, nada desafiante.

Se deja pasar, así, la ocasión de pedir explicaciones y abrir un debate, al hilo de la principal decisión tomada en el Gobierno socialista desde la salida de Miguel Boyer, en 1985. También se evita que alguien pueda plantear condiciones al presidente del Gobierno para formar su nuevo equipo o arrojar nuevas inyecciones contra la prensa, que habrían estropeado la estudiada desdramatización de la renuncia vicepresidencial. Ni Guerra ni González han explicado qué significa este movimiento, ni en el Gobierno ni en el partido.

Con su nueva plataforma política, ¿Alfonso Guerra gana poder o lo pierde? En principio, lo pierde. No se trata sólo de abandonar la Comisión de Subsecretarios: también deja de estar en el centro de las decisiones del Gobierno, deja de recibir los informes del gabinete presidencial sobre las iniciativas de cada ministerio y deja de ser el ministro coordinador de los asuntos de Justicia, Interior, Sanidad, Administraciones Públicas y otros temas. Las más diversas autoridades institucionales (desde presidentes de autonomías a gobernadores civiles) ya no van a molestarle más para que intervenga en los conflictos con la Administración: ahora están a la espera de un nuevo interlocutor.

Guerra pierde poder político y gana control sobre la organización del PSOE. Se instala en Ferraz, 70, con todas las federaciones del partido dominadas por personas que sintonizan con él, excepto la de Madrid. Pero las votaciones de las agrupaciones madrileñas han preparado las cosas para que se dé la vuelta a la tortilla, en beneficio del guerrismo, a principios del mes próximo, en el congreso del PSOE madrileño. Sólo escapa a ese esquema el caso especial del Partido

Socialista de Cataluña (PSC-PSOE), que lucha por mantenerse como *no alineado*.

Y también implica la coordinación de las actividades del partido y del grupo parlamentario. Este último instrumento es el más importante para el futuro. Un par de ejemplos: el grupo parlamentario sirvió para desestabilizar a Adolfo Suárez en la etapa de UCD, y también es la pieza básica que ha servido para cambiar al primer ministro británico, en época mucho más reciente.

La repetición de mayorías absolutas, combinada con la estabilidad en el liderazgo del PSOE, ha acostumbrado a la opinión a considerar a los parlamentarios como un apéndice del Gobierno, cuando el sistema previsto en la Constitución es la responsabilidad del Gobierno ante los parlamentarios.

La sombra de UCD

Guerra se comprometió, ante la ejecutiva del PSOE, a ofrecer el apoyo "total" del partido al Gobierno y a su presidente, Felipe González. Esta escueta afirmación es cuanto se conoce acerca del funcionamiento futuro del engranaje partido-Gobierno.

Frente al silencio público de Alfonso Guerra, se conocen las intenciones de Felipe González, puesto que fueron expresadas en el 32º Congreso del PSOE: el Gobierno debe ser autónomo respecto del partido; sin embargo, el partido es el que designa a los candidatos a todos los procesos electorales. En el esquema de González, está claro que la pieza política esencial sigue siendo el Gobierno. Por si decide nombrar varios vicepresidentes, ya hay quien se encarga de recordar, desde Ferraz, 70, que "los problemas de UCD comenzaron cuando cayó el vicepresidente Abril y se repartió su herencia entre diversos barones que terminaron con Adolfo Suárez".

Entre los guerristas se comenta estos días: "Nombrar tres vicepresidentes equivale a fundar tres familias". El recuerdo de lo sucedido con UCD pesa en el partido, y también la propia historia del PSOE, con los conflictos entre prietistas y caballeristas durante la guerra civil. "Felipe González se está adentrando en el cambio del partido bicéfalo al multicéfalo. ¿Hasta dónde va a llegar en esa dirección?", se preguntan los guerristas.

Mientras tanto, está todo por hacer en cuanto al pluralismo en el interior del PSOE. Un portavoz de Izquierda Socialista recordaba ayer la existencia de un compromiso asumido por el 32º Congreso del PSOE, que consistía en desarrollar el estatuto y las funciones de las corrientes internas en el seno del partido.

EL PAÍS

EDITADO POR DIARIO EL PAÍS, SOCIEDAD ANÓNIMA

PRESIDENTE DE HONOR
José Ortega Spottorno

PRESIDENTE
Jesús de Polanco
CONSEJERO DELEGADO
Juan Luis Cebrián

DIRECTOR
Joaquín Estefanía Moreira
DIRECTORES ADJUNTOS
Soledad Gallego-Díaz y Xavier Vidal-Folch

Subdirectores: Jesús Ceberto, Lluís Bassets y Tomás Delclós. Redactores Jefes: Lorenzo Romero, Mariló Ruiz de Elvira (Internacional), Ángel S. Harguindey (Opinión), Carlos Yáñez (Información General), Rosa Mora (Cultura), Alex Martínez Roig (Deportes), Andreu Misá (Economía y Trabajo), Manuel Navarro (Negocios), Joaquín Prieto (Investigación), Juan Francisco Janeiro (Cierre), Raúl Cancio (Fotografía) y Javier López (Diseño). Editor gráfico: Enrique Palacios. Jefes de sección: Luis Matías López (Internacional), Patxo Unzueta (Opinión), Luis Rodríguez Aizpeoles (España), Sol Fuentes (Madrid), Joan M. Perdigó (Cataluña), Matén Anáez (Sociedad), Julia Luzán y Agustí Fancelli (Cultura), Luis Gómez y Emilio Pérez de Rozas (Deportes), Belén Cebrián (Economía y Trabajo), Carlos Gómez (Negocios), Peru Egurbide (Investigación), Jordi Clapers (Infografía), José Ramón Ariño y Alfredo Abián (Cierre), Agustí Carbonell (Fotografía) y Maito Eloiá (Documentación). EDICIÓN DOMINICAL. Subdirector: Francisco G. Basterra. Redactores Jefes: Ángel Santa Cruz y Alberto Anaut. Jefes de sección: Julián Martínez, Gumersindo Lafuente, Eugenio González (Diagramación) y Chema Conesa (Fotografía). SERVICIO EXTERIOR. Subdirector: Miguel Ángel Bastenier. Jefe de edición: Ángel Luis de la Calle. EDICIÓN Y FORMACIÓN. Redactor jefe: Alex Griñeimo.

DIRECTOR GENERAL
Javier Díez Polanco
SECRETARIO GENERAL
José María Aranaz
DIRECTOR DE RELACIONES EXTERNAS
Daniel Gavela

DIRECTOR GERENTE
José Mariano Martín

Departamentos: Ricardo Casillas y Jaime Canala (Publicidad), Fernando Casas (Relaciones Laborales), José Ángel García (Financiero), Lorenzo Cristóbal y José Antón (Circulación), Juan Carlos de Mercado (Planificación), Ángel Gómez Ansótegui (Compras) y José Fernández Mostaza (Técnico).

Final de etapa

CASI UN año ha durado la resistencia, también la agonía, de Alfonso Guerra antes de tomar la decisión que ayer anunció en Cáceres. Como reconoció ante los socialistas extremeños, su continuidad en la vicepresidencia estaba suponiendo una enorme erosión para el Gobierno. Ello era evidente desde hace mucho tiempo para todo el mundo, incluyendo seguramente a Felipe González. Pero las complejas relaciones de lealtad entre las dos principales figuras del socialismo español contemporáneo, y el reflejo de esas relaciones en las estructuras internas del PSOE, retrasaron la adopción de una decisión que a las personas sensatas parecía inevitable. Habiéndose cerrado en falso el escándalo suscitado por las revelaciones sobre el súbito enriquecimiento del hermano y hombre de confianza del vicepresidente, iniciativas como la remodelación y reforzamiento de la autoridad del Gobierno —en nombre de la cual fueron adelantadas las elecciones legislativas de 1989— fueron aplazadas a la espera de una coyuntura favorable. Así, problemas que en otras condiciones hubieran tenido soluciones no demasiado complicadas fueron enquistándose a la espera de ese momento óptimo que no llegaba nunca.

Ahora nos encontramos en la expectativa de una posible guerra en el golfo Pérsico, ante síntomas de una recesión económica bastante seria y en unos momentos en los que tiende a ensancharse la distancia entre la percepción de la realidad por los gobernantes y por la sociedad. En su conjunto, una situación que

hacia materialmente imposible mantener por más tiempo la ficción de que el mero transcurso del tiempo iría resolviendo dificultades que requieren de un Ejecutivo cohesionado y con capacidad para suscitar amplios consensos sociales y políticos. La salida de Guerra del Gobierno se había convertido en una condición previa para la adopción de decisiones inaplazables, como así han acabado por entenderlo el propio interesado y el presidente del Gobierno.

En cualquier caso, la responsabilidad de Alfonso Guerra en el bloque de poder socialista no será, a partir de ahora, asunto de poca monta en su calidad de vicesecretario general del PSOE, cargo que adquiere automáticamente una nueva dimensión en la medida en que el secretario general, Felipe González, seguirá fuertemente absorbido en sus tareas de gobierno. La complicidad política entre ambos sigue siendo, pues, una necesidad perentoria para que todo funcione en el PSOE. Son dignas de elogio las palabras del vicepresidente en Cáceres cuando afirmó que "la dirección del PSOE y los militantes en su conjunto han mantenido un apoyo total al Gobierno socialista y a su presidente. Así ha sido, así debe ser y así seguirá siendo en el futuro, pese a quien pese".

En cuanto a las consecuencias del cese del vicepresidente en la composición del Gobierno, todo indica que estamos en una operación con dos fases —que hace buenas las palabras de González pronunciadas en el 32º Congreso del PSOE sobre la autonomía del Gobierno—. González se ha inclinado por dar un carácter único y especial a la dimisión de Guerra y no restarle protagonismo diluyéndola en una remodelación más amplia. Incluso es posible que el Presidente decida aguardar unos días en situación de provisionalidad (aprovechándolos para analizar las reacciones del PSOE y de la propia sociedad ante la dimisión de Guerra), evitando de momento el nombramiento de otro vicepresidente o dividiendo las tareas propias del cargo entre dos ministros pertenecientes a las áreas política y económica.

Si ello es cierto, también lo es que una profunda remodelación, con toda la calma que sea necesaria, se hace inevitable. Por dos razones: porque ante coyunturas complicadas —como lo es la actual escena política mundial— la sociedad necesita saber que tiene a su disposición al mejor y más completo Gobierno, ya que este partido no debe jugarse con 10 jugadores. Y porque con la desaparición de Alfonso Guerra del Gabinete no sólo acaba la etapa de un gobernante: finaliza también, al menos parcialmente, un modo de gobernar, una manera de relacionarse el Gobierno consigo mismo, con el partido que lo sustenta y con la oposición. En realidad, los socialistas se enfrentan a la tarea de reinventar en buena medida los equilibrios, los estilos, las liturgias de su poder.

En relación a la discusión sobre si la decisión llega demasiado tarde para superar el deterioro de la imagen de los socialistas, reconocido ayer por el propio dimisionario, no conviene olvidar la reciente experiencia del Reino Unido. Los conservadores, que estaban hace tres meses al borde del colapso, han remontado vertiginosamente posiciones tras la dimisión de Margaret Thatcher y hoy superan a los laboristas. Más vale tarde que nunca. Reconozcamos a Guerra el mérito de haber acabado reconociéndolo.

LA DIMISIÓN DEL VICEPRESIDENTE

Anunció por sorpresa su decisión en el congreso de los socialistas extremeños

Guerra afirma que dimite para facilitar "un buen Gobierno"

JUAN G. IBÁÑEZ, Madrid
Alfonso Guerra anunció ayer su dimisión como vicepresidente del Ejecutivo para facilitar a Felipe González la formación de un nuevo y "buen Gobierno", en el entorno populista de la clausura del congreso regional de los socialistas extremeños —"es aquí donde está lo que yo considero el espíritu del auténtico socialismo", dijo— y cuando la opinión pública está pendiente del posible inicio de una guerra en el golfo Pérsico. El abandono del Gobierno por parte de Guerra supone la fractura política más grave acaecida en el seno del PSOE desde 1974, refleja el deterioro de una amistad que casi data de decenios entre Felipe González y Guerra y abre un horizonte en el que resulta más fácil que el líder socialista prepare el camino a su posible sucesor.

Cuando sus propios compañeros de partido habían centrado las expectativas políticas en la probable sustitución de varios ministros del Gobierno, Guerra sorprendió a las bases socialistas en Extremadura con el anuncio de su abandono del Ejecutivo. Cuando se dirigía desde la tribuna a los asistentes a la clausura del V Congreso del PSOE en esa región, el vicesecretario general comunicó su decisión de dejar el Gabinete para dedicarse íntegramente a su responsabilidad en la cúpula del partido. De forma lacónica, y en medio de algunos gritos emotivos que le pedían "¡no te vayas!", precisó que ya le había transmitido su deseo al presidente del Gobierno y que el "compañero Felipe" había aceptado su marcha.

Miembro del Gobierno desde 1982, cuando los socialistas ganaron por primera vez las elecciones legislativas, Alfonso Guerra adujo que su renuncia pretendía facilitar a Felipe González los cambios que, según confirmó, éste desea llevar a cabo próximamente en el Gabinete.

Respaldo electoral

Para justificar la oportunidad de su decisión, argumentó que la materializa "después de haber recibido una vez más el apoyo de los ciudadanos en las elecciones andaluzas, pretendidamente convertidas por la derecha en una especie de prueba contra mi persona, y después de haber recibido el apoyo del último Congreso federal". Una exposición que convertía de hecho la victoria del

PSOE en los comicios andaluces como una exculpación política y personal, frente a las acusaciones contra su actitud permisiva con el comportamiento de su hermano Juan.

Guerra pidió la colaboración de todos los socialistas con el Gobierno y quiso reclamar públicamente un "apoyo total" a Felipe González. "Así ha sido y así debe ser, y así seguirá siendo en el futuro, pese a quien pese", proclamó.

Pero las relaciones entre ambos indican que su confianza personal se encuentra de hecho quebrada. El deterioro de la amistad que les unía desde finales de los 60 empezó a ser perceptible en julio del año pasado y desde entonces el distanciamiento mutuo ha aumentado. Tras la victoria socialista por mayoría absoluta en las elecciones autonómicas andaluzas, Felipe González dio los primeros pasos para propiciar la salida de Alfonso Guerra.

Pero la invasión de Kuwait por Irak, a comienzos de agosto, paralizó el proceso. Pocas semanas después, el propio González comentó a los dirigentes de las principales federaciones socialistas, con los que se reunió en el palacio de La Moncloa, que el vicepresidente le había expresado su deseo de dejar el Gobierno.

El líder socialista tenía ya muy madurada la perspectiva de la sustitución de Guerra, e incluso de propiciarla si fuera necesario, cuando en noviembre se celebró el Congreso federal del PSOE. Según algunos dirigentes socialistas, ésa era la clave de in-



Guerra saluda a los asistentes a la clausura del congreso del PSOE extremeño.

terpretación de sus palabras cuando advirtió que la nueva Ejecutiva federal resultaba de un pacto y que el partido debía comprender, por lo mismo, su libertad para tomar futuras decisiones en el Gobierno.

La conversación decisiva en-

tre el presidente y el vicepresidente en la que González aprobó el apartamiento de su número dos se ha producido en el curso de la última semana. Antes del jueves, los ministros de Economía, Carlos Solchaga; de Defensa, Narcís Serra, y de Asuntos Exteriores,

Francisco Fernández Ordóñez, estaban informados de la salida de Guerra. En esas mismas fechas, al menos Txiki Benegas, secretario de organización del PSOE, y Guillermo Galeote, secretario federal de finanzas, conocían asimismo la dimisión irrevocable. Por eso convocaron para el próximo lunes una reunión de la Comisión Ejecutiva Federal, para que el secretario general y el vicesecretario puedan explicar al partido el término de un *tándem* que era considerado perfecto y fundamental para el éxito del PSOE.

Decisión en secreto

La noticia se mantuvo en secreto hasta ayer por la tarde —varios ministros se enteraron por los medios de comunicación— cuando varios dirigentes, entre ellos Benegas, Galeote y Juan Manuel Eguíagaray anunciaron a algunos dirigentes regionales la renuncia.

La iniciativa de contactar con los presidentes socialistas de Comunidades Autónomas y los máximos responsables de las federaciones fue tan apurada en el tiempo que varios de ellos se enteraron por radio o televisión.

Tras la reunión que celebrará mañana la ejecutiva socialista, Guerra se dedicará íntegramente a su labor de vicesecretario y abandonará inmediatamente su despacho en el palacio de La Moncloa. Según precisaron ayer fuentes gubernamentales, el cese del vicepresidente aparecerá publicada en el *Boletín Oficial del Estado* el próximo martes.

Guerra se recluyó anoche en su domicilio sevillano, en la urbanización de Santa Clara, donde llegó poco después de las once de la noche. La vivienda se encontraba anoche fuertemente custodiada por agentes del Cuerpo Nacional de Policía. Tras anunciar su decisión en público, rehuyó cualquier tipo de explicación a los periodistas que le inquirieron al término de su intervención en Cáceres.

"El presidente del Gobierno ha aceptado mi decisión"

"Me propongo, pues, dejar mis actuales tareas en el Gobierno"

"Me queda un tema al que querría referirme: el liderazgo. Y aquí de nuevo volvemos a ser esencialmente diferentes los socialistas del resto de las organizaciones políticas españolas. Desde hace bastantes años podemos decir que tenemos un liderazgo bien definido y que ese liderazgo hemos sido capaces de sostenerlo a lo largo de un periodo dilatado de tiempo. No hemos que tejer y destejer en la búsqueda de alguien sobre el que identificar un proyecto político. Nuestro liderazgo lo definí en primer lugar nuestra propia organización y con extraordinaria rapidez e intensidad fue aceptada por el conjunto de la sociedad. El liderazgo de Felipe González no es sólo un hecho entre el socialismo sino entre el conjunto de la población española, como lo es en Extremadura entre los socialistas y la sociedad extremeña el liderazgo de Juan Carlos Rodríguez Ibarra. Porque hemos consolidado nuestro proyecto político, porque hemos estabilizado nuestra organización interna, porque disponemos de un liderazgo, en España y fuera de España, que es por lo que nuestra situación es hoy envidiable

para muchos. Y debido a esto podemos decir que el camino elegido es el correcto y que la aparición de resultados positivos es la demostración evidente de nuestro éxito.

Durante muchos años hemos creído que el futuro y el progreso en libertad siempre será nuestro, aunque el presente en esos momentos estuviera en manos conservadoras. Hoy también podemos decir que hasta esa expectativa ha cambiado. Este es un proyecto que se realiza etapa a etapa, paso a paso, día a día, que enlaza el presente con el futuro, se encardina en las aspiraciones de cambio más sentidas por nuestra sociedad. Nosotros hemos podido demostrar nuestra capacidad para sacar a la sociedad española de un serio atolladero histórico. Hemos vinculado a España de una manera definitiva con el conjunto de naciones a las que siempre hemos querido parecernos (...)

Por eso os decía que siendo un proyecto a largo plazo nuestro trabajo no se ha terminado, quedan cosas por hacer, quedan cosas por las que luchar. Lo veremos enseguida. De nuevo vamos a asistir a momentos

particularmente importantes donde habrá que elegir entre opciones de distinta naturaleza ideológica. En los próximos meses los españoles elegirán aquel nivel de Gobierno que está más cerca de sus problemas cotidianos. Será el momento de dar un nuevo impulso a nuestro proyecto, de lograr una nueva confirmación y ratificación de nuestra política. Volveremos a ganar las elecciones, la derecha no podrá evitarlo una vez más (...)

El proyecto socialista es un proyecto plenamente vigente y con perspectivas de largo plazo y se puede y se debe trabajar desde cualquier ángulo. Es un error que algunos cometen con frecuencia contraponer la actividad política en el partido con la que se desarrolla en las instituciones. Socialistas en el partido, socialistas en el Gobierno, o en los ayuntamientos, en los parlamentos o en las comunidades autónomas, todos hemos recibido el apoyo mayoritario de los ciudadanos, todos tenemos la misma responsabilidad de avanzar a España por el camino de la libertad y de la justicia.

Yo he trabajado muchos años para este proyecto desde la organiza-

ción del partido, con muchos de vosotros, primero en la base y luego en la dirección, en la clandestinidad y en la libertad. He seguido trabajando para el proyecto socialista desde el Gobierno de la nación durante ocho años y ahora me propongo iniciar una nueva etapa de trabajo y esfuerzo por el socialismo desde el puesto para el que me han elegido mis compañeros en el último congreso. Me propongo pues dejar mis actuales tareas de Gobierno para dedicarme íntegramente a mi responsabilidad en la dirección del partido socialista. Así se lo he hecho saber al presidente del Gobierno, secretario general y compañero Felipe. Y el presidente de Gobierno ha aceptado mi decisión. Durante estos años he mantenido un esfuerzo constante para participar en la vida del partido a la vez que atendía mis obligaciones en el Congreso. Ahora afronto este nuevo periodo de trabajo militante que me permitirá tener un contacto cotidiano más intenso con mis compañeros y mis compañeras, con vosotros. Y creo que es el momento de hacerlo, después de haber recibido, una vez más el apoyo de los

ciudadanos en las elecciones andaluzas, pretendidamente convertidas por la derecha en una especie de prueba contra mí.

El presidente del Gobierno ha anunciado que realizará algunos cambios en el Gabinete y es bueno facilitar esa labor para que pueda organizar un buen Gobierno. Yo no sé compañeros y compañeras quién gobernará en España dentro de 50 años, lo que sí sé muy bien y estoy seguro es que en el Parlamento español, en los parlamentos autonómicos, habrá un grupo socialista importante (...)

En este momento hay en España un Gobierno socialista elegido libre y democráticamente y es tarea del partido apoyar a este Gobierno (...). La dirección del partido socialista, los militantes del partido socialista en su conjunto, ha mantenido durante estos años el apoyo total al Gobierno socialista y a su presidente, Felipe González. Así ha sido, así debe ser, y así seguirá siendo en el futuro, pese a quien pese. Y he querido decir esto en este congreso, como un homenaje a lo que yo considero el espíritu del auténtico socialismo (...)

LA DIMISIÓN DEL VICEPRESIDENTE

El jefe del Ejecutivo suprimirá la vicepresidencia única

Felipe González no hará la crisis antes de su comparecencia del viernes en el Parlamento

EL PAÍS, Madrid
El jefe del Gobierno, Felipe González, acudirá el próximo viernes al Parlamento con el Gobierno actual. La crisis, que se presume amplia y con la decisión del jefe del Ejecutivo de suprimir la vicepresidencia única, no se producirá, según las fuentes consultadas, antes del próximo viernes, día 18. El inesperado adiós de Alfonso Guerra obligará a Felipe González a cerrar una crisis abierta pocos meses después de la última remodelación, efectuada en julio de 1988.

Las citadas fuentes señalaron la última semana de enero como la más probable para que González efectúe los cambios, aunque el día elegido para comunicar la remodelación estará estrechamente vinculado a la evolución de los acontecimientos en el golfo Pérsico. Para entonces habrá decidido una de las cuestiones que ayer presentaban mayor incógnita: si suprimirá la actual vicepresidencia única que todavía ocupa Alfonso Guerra o si desglorará este cargo en dos vicepresidencias.

Tras la sorpresa general, los ministros reaccionaron ayer con diferente ánimo. El titular del departamento de Administraciones Públicas, Joaquín Almunia, sin hilo directo con La Moncloa debido a su enfrentamiento público con el hasta ahora número dos, fue recibido por González la pasada semana. El encuentro marcó la reconciliación entre ambos.

El titular de Educación y Ciencia, Javier Solana, era también anoche otro de los ministros satisfechos, según fuentes de su entorno. La escasa conexión de Solana con el vicepresidente Guerra hacían dudar de su continuidad en el Gabinete, hasta el punto de que amplios sectores del PSOE ha-

bian comenzado a extender el rumor de que Javier Solana sería el candidato a la presidencia de la comunidad autónoma de Madrid.

Francisco Fernández Ordóñez está atravesando un momento de especial identificación con el presidente. Si Fernández Ordóñez, como ha hecho público en alguna ocasión, optara por dejar el Gobierno en cuanto se vislumbre una salida al actual conflicto en el Golfo, lo haría, añadieron las fuentes, en contra de la voluntad del presidente.

González despachó anoche telefónicamente la crisis del Golfo con Fernández Ordóñez. Este se declaró convencido, "lo intuyo, no porque me lo haya dicho el presidente, que no me ha dicho nada", que González amortizará el puesto de vicepresidente que desaloja Guerra y no lo sustituirá.

El nombre de Narcís Serra, compañero de Ordóñez en el gabinete de crisis que se reúne diariamente con González para seguir los acontecimientos de Oriente Próximo, suena como pieza firme en el Gobierno.

No ocurre lo mismo con el último integrante del *minigabinete*, la ministra portavoz, Rosa Conde. El director general de RTVE, Jordi García



Felipe González y Alfonso Guerra, en una reciente imagen en el Congreso.

Candau, hombre muy próximo a Guerra, sonaba como sustituto de Conde.

Carlos Solchaga, otro de los ministros enfrentados con Guerra, y autodeclarado gran perdedor en el partido en último congreso del PSOE, sería, sin embargo, gran ganador, ya que su nombre se daba ayer por se-

guro al frente de Economía y Hacienda.

"Se abre una nueva etapa política en el gobierno socialista, con nuevos equilibrios, en la que Felipe González pasa de ser imprescindible a indispensable", declaró anoche a EL PAÍS un destacado miembro del Ejecutivo.

La oposición no oculta su alegría

EL PAÍS, Madrid
La mayoría de los dirigentes de la oposición que manifestaron anoche sus reacciones sobre el anuncio hecho por Alfonso Guerra de su dimisión se mostraron en general satisfechos.

José María Aznar, presidente del Partido Popular, principal formación de la oposición, no quiso pronunciarse sobre la dimisión de Guerra tras conocer la noticia. Pocas horas antes, Aznar, en un mitin en Santander, había hecho en cambio una vehemente, pero crítica, invitación al presidente del Gobierno: "Cuando un pescado se pudre, conforme más pasa el tiempo más huele. Como huele más, si usted quiere salir de la situación de atasco en la que se ha metido usted y al país entero o quita el pescado de enmedio y limpia la pescadería o no saldrá ni usted ni el país de la situación en la que está metido".

Otras opiniones manifestadas anoche son las siguientes:

Alejandro Rojas-Marcos (PA): Guerra debía de haber dimitido de una forma digna hace un año "cuando prefirió mentir al Parlamento", mientras que "ahora se ha visto obligado a dimitir con indignidad".

Joan Rigol (UDC): "La dimisión es oportuna y beneficia a todos. Es un hombre que no ha acertado a crear un clima adecuado para el conjunto".

Julio Anguita (IU): "Alfonso Guerra no dimitió cuando debería. El que lo haga 72 horas antes del posible inicio de una guerra, me hace pensar que su decisión tiene mucho que ver con la división del Gobierno sobre el conflicto del Pérsico".

Inaki Anasagasti (PNV): "La quiebra de su discurso ético y el no poder soportar tanta tensión de descredito político es lo que le ha llevado a presentar la dimisión".

Joseba Azkarraga (EA): "Era necesaria e imprescindible".

El 'caso Juan Guerra', elemento clave de la caída

JUAN MÉNDEZ, Sevilla
El 30 de diciembre de 1989 estaba el que habría de llamarse *caso Juan Guerra* en un pleno municipal de una pequeña localidad gaditana, Barbate, y que provocaría un mes después un agitado pleno parlamentario. La dimisión de Alfonso Guerra se produce justo un año y 13 días después de que saltase a la opinión pública el *caso Juan Guerra*.

Felipe González, acabado aquel pleno, unía su voluntad de permanecer en el Gobierno a la de su vicepresidente y hombre de confianza desde su juventud, Alfonso Guerra. En aquella ocasión, tras el acalorado debate que sostuvieron Alfonso Guerra y la oposición acerca de la permanencia de su hermano Juan en un despacho oficial durante seis años, Felipe González dijo: "Estoy absolutamente seguro de la honorabilidad y honradez del vicepresidente. Si en algún momento siente la tentación, porque se cuestiona su honorabilidad, de presentar la dimisión en el Parlamento, mayoritariamente por esa razón de cuestionamiento de su honradez que he visto en

grandes titulares, le forzara a dimitir, habrían ganado dos batallas".

El caso se inició al conocerse la intermediación del hermano del vicepresidente en el desbloqueo de un proyecto turístico de gran envergadura, Puerto de la Plata, que suponía una inversión inicial de 8.000 millones de pesetas.

El escándalo, rápidamente avivado desde la oposición política, entró primero en el Parlamento, donde Alfonso Guerra, que compareció en solitario, no llegó a despejar nunca los interrogantes planteados sobre las actividades mercantiles de su hermano, en su mayoría hechas desde el despacho oficial que durante seis años ocupó en la Delegación del Gobierno en Andalucía como asistente del vicepresidente. Tres meses después, perdida por la oposición la batalla parlamentaria, la cuestión se hizo judicial. Dos fiscales andaluces, el de Sevilla y el de Cádiz, se interesaron por las actividades mercantiles de Juan Guerra.

La actuación judicial, activada por una querrela presentada por Izquierda Unida, a la

que se sumó más tarde el Partido Andalucista, acaba de cumplir su noveno mes y se encuentra actualmente en fase de "conclusión de las investigaciones", según fuentes próximas al caso. Estas prevén que en poco tiempo —apenas un mes—, se dé curso a las partes acusadoras para que soliciten o no la apertura de juicio oral en una serie de asuntos relacionados con la participación directa o indirecta de Juan Guerra en negocios particulares desde el despacho oficial que ocupó durante seis años en Sevilla.

Desde que la justicia tomara parte en el caso Guerra han sido más de 70 las personas que, en calidad de testigos o implicados, han prestado declaración ante el titular del juzgado de Instrucción número 6 de Sevilla, Ángel Márquez Romero, entre ellas tres de los hermanos del vicepresidente: Juan, Adolfo y Antonio Guerra. Además, en la investigación realizada por la policía judicial encargada del caso, han declarado unos 200 funcionarios del Cuerpo Nacional de Policía y unos 500 personas, la mayoría visitantes de Juan Guerra en el despacho



Juan Guerra.

oficial que ocupaba en Sevilla.

El citado despacho es considerado por IU y PA, acusadores particulares de Juan Guerra, como clave, por ser su centro operativo de negocios, del entramado de empresas y actividades mercantiles que desde 1983 hasta 1989 creó o participó el hermano del vicepresidente. Ello motivó que Juan Guerra fuera acusado de haber cometido presuntos delitos de

fraude fiscal, falsedad en documento mercantil, prevaricación y cohecho, además de usurpación de funciones.

Las diligencias practicadas por el juez Ángel Márquez ocupan un volumen impresionante de miles de folios, y comenzaron con la investigación de la empresa matriz de Juan Guerra, Corral de la Parra S.A., dedicada a asuntos inmobiliarios, y en la que también participaba al 50% su socio y amigo Juan José Arenas, administrador de la misma, e inculpado igualmente en el caso.

Tras ella, la investigación parece casi concluida en torno a la empresa Construcción Modular Andaluza S.A. (Comasa), en la que participaban inicialmente al 33%, Juan José Garrido, Francisco José López Martín y su esposa, que actuaban como testamentos de Juan Guerra. Por la actividad de Comasa fue involucrado otro de los hermanos de Alfonso Guerra, Adolfo. Cuando Adolfo fue director de Mercasevilla, ésta cedió a Comasa unos terrenos de su propiedad para que construyera un hotel de lujo, y recibió además subvenciones oficiales para ello.

Todas las batallas del 'número dos'

El vicesecretario general del PSOE ha luchado contra todo poder emergente en el partido

JOAQUÍN PRIETO, Madrid
Alfonso Guerra ha coordinado la política interior del Gobierno, ha presidido la Comisión de Subsecretarios —órgano encargado de revisar la mayoría de los asuntos que han de ser decididos en Consejo de Ministros— y ha mandado sobre el aparato político del PSOE. Sus hombres de confianza dirigen el gabinete del presidente del Gobierno. Pero, sobre todo, ha sido el principal confidente de Felipe González. Nunca ha tratado de situarse al mismo nivel que el jefe del Ejecutivo, pero ha luchado por mantenerse férreamente por encima de los demás.

La lealtad de Alfonso Guerra a su amigo y jefe de filas se ha mantenido en paralelo con un control fuerte de todos los miembros significados del PSOE, tanto en el partido como en el Gobierno. Guerra ha influido en todas las crisis sufridas por el Ejecutivo socialista y, si bien no las ha ganado todas, es evidente que ha logrado siempre condicionar sus respectivas soluciones.

Además de las batallas libradas específicamente en la organización del partido, ese criterio guerrista se ha mantenido también en el Ejecutivo, de manera que sólo han tenido luz propia el reducido grupo de ministros que despachan directa y personalmente con Felipe González: los titulares de Defensa, Narcís Serra; Asuntos Exteriores, Francisco Fernández Ordóñez, y tanto el anterior como el actual responsable de Economía y Hacienda, Miguel Boyer y Carlos Solchaga, respectivamente.

En algunos casos, la sintonía personal entre Felipe González y algunos ministros ha sido causa evidente de fricciones con el vicepresidente, que hasta ahora se han saldado con el alejamiento de tales personas del círculo de influencia presidencial. Es el caso de los dos titulares de Educación, José María Maravall primero y Javier Solana después, con la diferencia de que el segundo ha logrado mantenerse en el seno del Gobierno, mientras el primero hubo de abandonarlo. Eso no quiere decir que Maravall dejara el Gobierno sólo por enfrentamientos con Alfonso Guerra, pero sí está claro que fue una las causas.

Una anécdota

Ningún proyecto de carrera política dentro del PSOE ha podido prosperar en paralelo con el vicepresidente del Gobierno o al margen de este último. Y eso no afecta sólo a los más de ocho años en el Ejecutivo, sino a una situación que se remonta al final del franquismo.

Felipe González y Alfonso Guerra han promovido, a lo largo de este tiempo, a todos los demás dirigentes socialistas y ambos han decidido conjuntamente la mayoría de los miembros de los diferentes Gobiernos: una situación que empieza a cambiar.

Tres años antes de que Joaquín Leguina, presidente de la Comunidad de Madrid, plantease la actual batalla interna en el PSOE, Guerra ya había descubierto que el dirigente madrileño perseguía su puesto. Fue en el invierno de 1987, ante un Comité Federal. Leguina se quejó entonces de las distancias entre los

miembros de la dirección, sentados en un estrado e identificados por sus nombres, y las bancadas anónimas donde se aposentaban los demás asistentes. Mientras el entonces ministro de Educación, José María Maravall, se dirigía al auditorio con un informe sobre la rebelión de los estudiantes, Guerra preparó un cartel similar al suyo, en el que escribió a mano el nombre de Leguina. Cuando le llegó el turno, dio la vuelta al cartel y le dijo a Leguina: "Si el compañero quiere su nombre aquí, ya se lo tengo yo preparado".

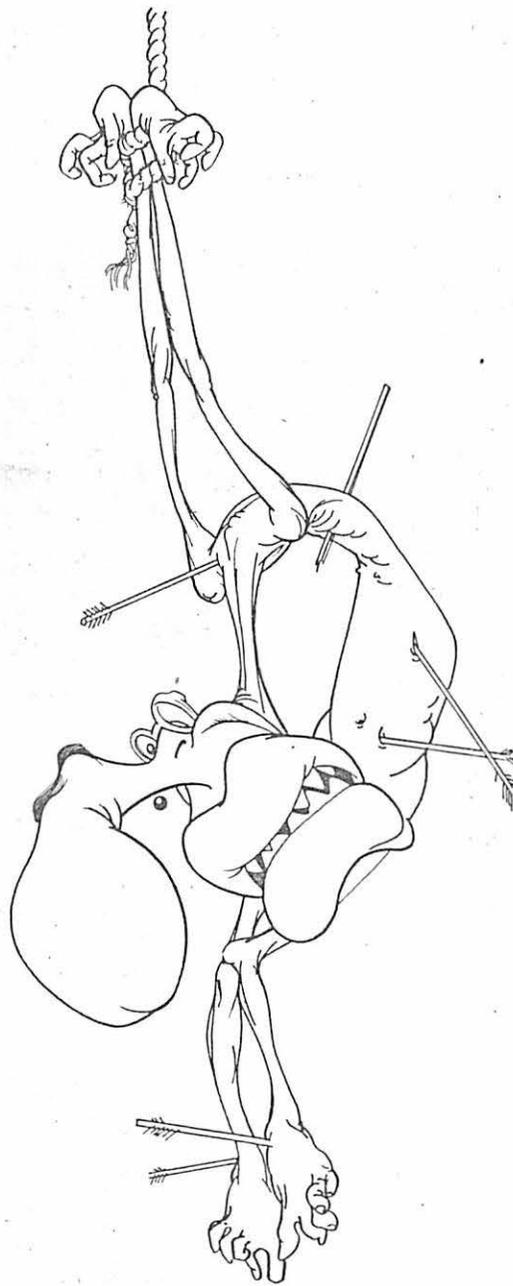
Boyer y Solchaga

La actitud beligerante de Guerra contra todo poder emergente, llámense Miguel Boyer, Julio Feo, Carlos Solchaga o los responsables de las instituciones autonómicas, ha provocado tensiones muy fuertes. Pero siempre se han resuelto de la misma manera: primer tiempo, aislamiento personal del adversario; segundo tiempo, eliminación política o expulsión, según los casos. De esta manera, cada batalla ha sido vendida como el restablecimiento de la unidad interna, perturbada por un ser aislado, carente de todo apoyo.

Miguel Boyer intentó saltarse todos los controles del PSOE, del gabinete presidencial y del propio Guerra. La situación se mantuvo tensa mientras se limitó a despachar sus planes con el presidente del Gobierno. Pero cuando trató de consolidar su espacio de poder en el Ejecutivo, Felipe González no se encontró en condiciones de colocarle al mismo nivel que a Guerra, y eso determinó la salida del ministro de Economía del Gabinete.

Un año más tarde, Boyer tuvo varias intervenciones públicas en contra de radicalismos izquierdistas y de ideas estatizadoras, y a favor de la introducción de criterios de mercado en todos los ámbitos, incluido el de la enseñanza universitaria. La violenta reacción de Alfonso Guerra consistió en lanzar un durísimo ataque contra "algunos políticos frustrados que ya no están en política", como "expertos que quieren hacer experimentos de laboratorio".

Los problemas con Boyer no fueron a mayores porque Felipe González se empleó a fondo para cortar la polémica. Dio garantías a Guerra de que no había ninguna operación política detrás de las intervenciones públicas de Boyer, y a éste último de que no se había organizado una campaña contra él. Algunos ministros del núcleo político del Gobierno, como el actual titular de Administraciones Públicas, Joaquín



LOREDANO

Almunia, han mantenido polémicas posteriores con Boyer; pero en la práctica, éste ha quedado completamente aislado dentro del Partido Socialista. Almunia también se ha distanciado después de Guerra.

Después del problema con Miguel Boyer, el vicepresidente prestó un servicio de extraordinaria importancia a su amigo y jefe, Felipe González. Consistió en organizar la campaña para el referéndum de la OTAN de marzo de 1986. Después de haber mantenido una posición personal claramente contraria a la permanencia de España en la Alianza Atlántica, Guerra volcó todo su equipo en la tarea de dar la vuelta a la opinión pública, por todos los medios posibles, hasta conseguir que 13 millones de personas votaran sí al mantenimiento de España en la OTAN. Resulta imposible diferenciar cuánto puso de su parte Felipe González y cuál fue el papel exacto de Guerra. Existen datos suficientes para saber que ambos actuaron

al unísono, y que el número dos empleó a fondo su poderoso aparato político al servicio del objetivo marcado por González, con desprecio absoluto de sus propias opiniones anteriores.

Ambos acontecimientos —salida de Boyer del Gobierno, éxito de la campaña pro-OTAN— se vieron completados con una segunda victoria electoral por mayoría absoluta en 1986. La siguiente remodelación del Gobierno fue el producto de un diseño guerrista, si bien González adoptó una decisión contraria al criterio de Guerra: sustituir a José María Calviño por Pilar Miró, al frente de RTVE.

Tras este período de auge, el número dos demostró que tampoco él era inmortal en política. Su fragilidad quedó al descubierto con motivo de los enfrentamientos con la UGT. Ya en 1985, Alfonso Guerra se había opuesto al proyecto conocido como recorte de las pensiones —en realidad, endurecimiento de las condiciones exigidas para

acceder a una pensión—, pero el tandem Boyer-González se mantuvo firme en la necesidad de contener el déficit de la Seguridad Social y Guerra terminó aceptando esa posición. Eso provocó un primer enfrentamiento con la cúpula de UGT, hasta entonces bien conectada con el guerrismo.

En 1987, las cosas fueron a peor para el número dos: Guerra fracasó espectacularmente en su intento de ejercer una mediación entre Nicolás Redondo y Carlos Solchaga. Una vez en marcha la huelga general de 1988, los guerristas se vieron obligados a dar la máxima relevancia a la bonanza económica de España para combatir los argumentos de los huelguistas. Inevitablemente se reforzaba, así, la gestión desarrollada por el área económica del Gobierno. La ruptura entre Alfonso Guerra y los dirigentes del sindicato implicaba, adicionalmente, el primer problema grave en el seno del partido, puesto que la cúpula de UGT no era otra cosa que una rama desgajada del PSOE.

Guerra fue una clara víctima de ese conflicto interno: demostró carecer de poder e influencia para resolverlo. La dinámica de la huelga general, dirigida primordialmente contra Carlos Solchaga y Felipe González, terminó arrastrando también al vicepresidente.

"Alfonso y yo"

Después de superar tantas batallas políticas, Alfonso Guerra ha tropezado en la piedra de su hermano. En su conocido libro *Yo, el hermano*, Juan Guerra afirma: "Alfonso y yo somos víctimas de la misma conspiración, de la misma horrible venganza que amenaza con invadir todos nuestros refugios más íntimos", afirmaciones que sirven de pórtico a un proceso de intenciones contra periodistas y medios informativos que se han ocupado de él.

Alfonso Guerra ha luchado durante un año contra la necesidad de renunciar a su puesto en el Gobierno, pero no ha podido mantenerse después de las evidencias existentes sobre los negocios privados organizados desde un despacho oficial en la Delegación del Gobierno de Sevilla, y al amparo de la protección de que el hermano parecía gozar como ayudante del vicepresidente en Andalucía.

Y es notable que esto le haya pasado a Alfonso Guerra, quien, en los primeros años de su gestión como gobernante, aseguraba que los socialistas no sabían ni siquiera cobrar comisiones a cambio de gestiones que favorecieran determinados intereses.

Releer el libro *Conversaciones con Alfonso Guerra*, de Miguel Fernández-Braso, resulta ilustrativo. Le preguntaba el autor por el sistema "fácil y reconocido" de las comisiones y Guerra contestaba: "Sí, pero nosotros eso ni queremos ni sabemos. Yo me imagino que me vuelvo loco hoy, digo que quiero hacer algo de eso y me pondría tan colorado, tan colorado, que a dos kilómetros estarían diciendo: ¡Aquel está cogiendo un dinerito! Y añadía: "Es que nosotros somos otra gente, coño".

Desafortunadamente para Guerra, tales argumentos no calaron lo suficiente en algunos de los miembros de su propia familia que han sido militantes del PSOE.

LA DIMISIÓN DEL VICEPRESIDENTE

La austeridad resquebrajada

La relación con Felipe González y el control del partido han marcado la biografía de Guerra

JUAN CRUZ, Madrid
Alfonso Guerra, el político que ha alcanzado las mayores cotas de popularidad de la vida pública española del posfranquismo, parecía hace unos días un ciudadano anónimo

Días más tarde, el Alfonso Guerra de los exabruptos, el que hacía unas semanas había reaparecido de nuevo seguro de sí mismo y reafirmado, y que con ese espíritu había llamado illetrados a los miembros de la oposición y se había referido a los periodistas como una especie carroñera, parecía de nuevo una sombra de sí mismo cuando presidió la última reunión de subsecretarios, el jueves de la semana de su dimisión. Estaba en aquella reunión como si ya fuera de otra parte.

Silencioso y distante, según algunos de los que asistieron, liquidó el encuentro preparatorio del Consejo de Ministros en veinticinco minutos. Como si no fuera con él, daba la sensación de que el Alfonso Guerra admirador de Antonio Machado y de Gustav Mahler, un perito industrial que hubiera querido ser maestro de escuela, había alcanzado la que aseguró que era su verdadera posición en el gabinete: estaba de oyente.

Dos días después ha dimitido en Cáceres, en un acto propio de la escenografía que le ha seguido a todas partes y que él mismo ha creado como un director de teatro que al tiempo es actor de sus obras. Como responsable del aparato de su partido, ha concitado en su torno una fidelidad inquebrantable que ha hecho que sus actos políticos parezcan una ceremonia de adhesión ferrosa.

Desde que en enero del pasado año estalló el escándalo en torno a los negocios de su hermano Juan, esa actitud de sus ayudantes y seguidores se incrementó hasta alcanzar los límites de la agresividad. Llegó a su punto culminante en los actos conmemorativos de la muerte de Besteiro celebrados el pasado mes de octubre en Carmona, cerca de Sevilla. Allí se presentó Guerra como un nuevo Besteiro, acosado por unos enemigos que eran también los enemigos del partido y del socialismo.

Sombra fiel de Felipe González, y como éste hijo de una familia humilde, Alfonso Guerra nació el 31 de mayo de 1941. Uno más de doce hermanos, de los

nimo más esperando en la cola de una panadería de Las Rozas, cerca del chalé en el que viven María Jesús Llorente y su hija, Alma. Enfrascado en la lectura de un periódico, ignoraba a los otros, y los otros le ig-

noraban. El hombre que había llevado hasta su urbanización a los guardaespaldas y sobre cuya vida privada habían crecido incandescentes leyendas estaba en aquella cola como si ya no estuviera.



Alfonso Guerra, durante un acto electoral en octubre de 1982.

CHEMA CONESA

que murieron dos, estudió para perito industrial y se licenció en Filosofía y Letras. Cuidadoso en el vestir y apasionado de la estética, al principio de su vida política cultivó cierta apariencia revolucionaria —barba negra y poblada, posters de Che Guevara—, que fue depurando con los años.

Dos fidelidades

Guerra ha tenido dos fidelidades: a sus hijos Alfonso (*Pincho*), que nació de su matrimonio con Carmen Reina, de la que está separado, y Alma, fruto de su unión con María Jesús Llorente; y a Felipe González. En febrero del año pasado, esa fidelidad tuvo su pago revertido; al término del debate parlamentario sobre el caso Juan Guerra, Felipe anunció que él también se iría del Gobierno si Guerra debía aban-

donarlo. Es la historia de una larga amistad. Guerra ingresó en las Juventudes Socialistas en 1960, entró en el PSOE dos años más tarde, y siempre al lado de Felipe González consiguió en 1972, en el Congreso de Toulouse (Francia), que se desarticulara el socialismo de Rodolfo Llopis y entrara por la puerta grande la escuela andaluza. Dos años después, en Suresnes, Guerra culmina el proceso de consolidación de la estructura *felipista* y se dice que fue entonces cuando él mismo diseñó lo que debía ser la transición política española. La suya fue ya una ascensión irresistible: secretario de Información y Prensa en 1974; secretario de organización en 1976; diputado por Sevilla en 1977; muñidor socialista del consenso constitucional; vicesecretario general y presidente del Grupo Parlamentario en 1979... Así hasta llegar en 1982 a la vicepresidencia de un

Gobierno en el que se situó, según él, de oyente, y desde el que siguió controlando de forma férrea el partido y propiciando dimisiones y nombramientos en el Gabinete o en las entidades controladas por éste, y notoriamente en Radiotelevisión Española.

Su poder creció tanto dentro del partido como fuera de él y fue tal que se pensó que nada de lo que ocurría en España escapaba al control de Guerra. Hasta que en febrero de 1990 dijo que desconocía qué hacía su hermano, ayudante suyo en Sevilla y negociante notorio desde un despacho oficial. Fue entonces cuando empezó a resquebrajarse la imagen de austeridad del hombre que había acosado a sus oponentes con su carácter de fiscal de la inmoralidad política. Cuando, después de un prolongado silencio, volvió a la arena de los mítines lo hizo bajando el tono de voz, como si se estuviera yendo.

Las últimas frases

EL PAÍS, Madrid
Guerra ha sido un político notorio por sus frases, que han generado, en la transición, en la oposición y en el Gobierno, titulares y polémicas. Estas son algunas de las más recientes.

Juan Guerra: "¿Está el vicepresidente del Gobierno comprometido en actividades económicas privadas de cualquier índole, o las ha alentado o las ha favorecido? La respuesta es no. Jamás he participado en negocios o en actividades económicas de ningún tipo". Intervención en el Congreso, 1 de febrero de 1990.

Dimisión: "Hay un grupito que quiere jubilarme, pero no me júbilo." Almería, 15 de junio. "Yo no tengo que preocuparme por eso, porque no tengo carrera política, sino que hice dos carreras universitarias y no tengo que trepar para escalar puestos. Esa no es mi actividad, no me dedico a esto, ya que lo mío de verdad es la Universidad." Sevilla, 23 de junio.

Joseantonianos: El PP está integrado por "jóvenes joseantonianos trufados con alguna monja alférez." (...) El Opus Dei "está ganado terreno en el Partido Popular e incluso a Aznar le han colocado un preceptor. (...) Cuando los llamé illetrados me equivocué porque leen bastante *Camino*, de Monsenor [Escrivá de Balaguer]".

Ley de hierro: "Hay que ir contra algunos creencias que ponen sólo el acento en limitar los salarios y no los beneficios; quizá ha llegado el momento de pensar en una ley de hierro para los beneficios, al igual que existe para los salarios. (...) No hay que renunciar a la intervención del Estado en el mercado desde unas posiciones progresistas." Defendió la primacía de "lo político en el debate económico. Sexta edición de *Socialismo y Economía*, Sevilla, 14 y 15 de diciembre.

Inventos: "Pues mire usted, hay sectores de la derecha que ya no saben qué inventar. El problema está en que para algunos sectores de la derecha hace tiempo que están e una cierta desesperación porque a través de las urnas lo ven difícil, lo tienen complicado y entonces organizan esa cacería de fantasmas (...) los cazafantasmas, a ver si pueden romper el partido que si tiene en la urnas el triunfo y cada día inventan algo". (...)

ESPAÑA



Felipe González y Alfonso Guerra, sentados en el banco azul, en una de las sesiones plenarias del Congreso de los Diputados.

González, que ha aceptado su dimisión, hará la remodelación la próxima semana

Alfonso Guerra dimite como vicepresidente del Gobierno y adelanta la crisis del Gabinete



Alfonso Guerra anunció ayer su dimisión como vicepresidente del Gobierno, en la clausura del Congreso del PSOE de Cáceres. Felipe González aceptó la decisión de Guerra y la próxima semana llevará a cabo una amplia

remodelación del Ejecutivo. El número dos del PSOE, entre gritos de «no te vayas», «no te vayas», de los socialistas extremeños, argumentó que había dedicado muchos años a las tareas de Gobierno.

D16 / MADRID

Alfonso Guerra anunció ayer su dimisión como vicepresidente del Gobierno. Para ello, según fuentes gubernamentales consultadas por D16, eligió «personalmente» el marco de la clausura de un congreso de partido, tal y como había quedado con el presidente del Gobierno, Felipe González.

Alfonso Guerra comunicó hace dos días a Felipe González que su dimisión era irrevocable, por lo que le fue aceptada. Por ese motivo, el presidente del Gobierno, que aceptó en esta ocasión la decisión de su compañero, eludió una pregunta de un periodista en la rueda de prensa del viernes sobre el papel que tenía Alfonso Guerra en las reuniones gubernamentales sobre la crisis del Golfo. «Ha sido una decisión personal y política de Alfonso Guerra, y por eso el presidente le ha dejado elegir incluso la forma de comunicarlo públicamente», manifestó a D16 un miembro del Gobierno.

Alfonso Guerra acudió ayer al congreso del PSOE de Cáceres y minutos antes del acto de clausura comunicó a los dirigen-

tes Rodríguez Ibarra y Alejandro Cérceas que iba a anunciar su dimisión como vicepresidente.

En fuentes socialistas se indicó a D16 que Alfonso Guerra habló también en Madrid con el secretario de organización del partido, José María Benegas, quien tras conocerse públicamente la dimisión difundió unas

declaraciones laudatorias sobre la figura de Guerra.

«El Partido Socialista respeta la decisión personal de Alfonso Guerra de dejar su puesto en el Gobierno. A la vez queremos manifestar que, a nuestro juicio, su labor como vicepresidente ha sido esencial para la política del Gobierno socialista desde 1982. Los socialistas estamos orgullosos

de contar con dirigentes como Alfonso Guerra», dijo Benegas.

El número dos del PSOE argumentó su dimisión diciendo que llevaba ocho años trabajando en el seno del Gobierno y que ahora se proponía iniciar una «nueva etapa de trabajo y esfuerzo por el socialismo desde el puesto para el que me han elegido los compañeros en el último Congreso».

«Me propongo, pues, dejar mis actuales tareas de Gobierno para dedicarme íntegramente a mis actividades y responsabilidades en la dirección del Partido Socialista», señaló Alfonso Guerra al explicar su decisión.

Sus palabras fueron recibidas con gritos de «no te vayas», «no te vayas», por los socialistas de Cáceres que asistían a la clausura del Congreso. Incluso Rodríguez Ibarra se emocionó al escuchar la intervención de Alfonso Guerra.

Hubo casos entre los dirigentes socialistas, como el de Jose Bono, que no se creían en principio que fueran cierta las noticias de la dimisión de Guerra, que aparecerá en el Boletín Oficial del Estado el martes.

Reacciones: Satisfacción y sorpresa entre la oposición

D16 / MADRID

El anuncio del vicepresidente del Gobierno de abandonar su cargo en el Ejecutivo socialista provocó una rápida reacción entre los principales dirigentes políticos.

Para Luis Ramallo, portavoz adjunto del PP en el Congreso, «es un acontecimiento extraordinario que me ha provocado sorpresa y vergüenza». «Es increíble —añadió— que en un momento de crisis en que es posible una guerra tenga la vergüenza de dimitir, cuando tenía que haberlo hecho hace un año. Hasta en eso ha sido pintoresco y poco respetuoso con la democracia». Ramallo aseguró que con la dimisión de Guerra «debería acarrear la de Felipe González, ya que éste vinculó su futuro político al de Alfonso Guerra».

Según Ramallo, el motivo de la dimisión ha sido «el escándalo» de su hermano Juan Guerra, «aunque el vicepresidente argumente otra razón». «Lo que me extraña es que González no hubiera anunciado nada y haya aceptado la dimisión».

Por su parte, Iñaki Esnaola, diputado de HB, expresó sus dudas porque «la dimisión tenga que ver con la dejación de poderes que tiene el vicepresidente, porque a veces el Gobierno y el partido son lo mismo». «Me da la sensación que en el PSOE se ha limpiado la ventana, pero no la casa».

El secretario general del CDS, Ramón Caso, aseguró que la dimisión del vicepresidente «estaba ya anunciada desde hace un año», aunque se ha producido «en un momento importante, porque es necesaria una transformación en el seno del Gobierno para que el Ejecutivo consiga una mayor capacidad de acción, unas ideas más claras y una agilidad en un contexto en que los gobiernos deben ser decididos y capacitados», afirmó.

El portavoz de Convergencia Democrática de Cataluña (CDC), Antoni Marce, dijo que lo que más interesa a CDC es que el Ejecutivo «forme un bloque compacto» y añadió que «si la dimisión de Guerra sirve para dar más cohesión al Gobierno y más diálogo, bienvenida sea».

Por último, el portavoz de Eusko Alkartasuna, Joseba Azcárraga, manifestó que la dimisión de Alfonso Guerra, podría estar motivada por un último intento del vicepresidente para forzar otras dimisiones en el Ejecutivo.

ALFONSO GUERRA DEJA EL GOBIERNO: Felipe González aceptó la decisión de su 'número dos'

La dimisión del vicepresidente abre la crisis del Gabinete de González

El vicepresidente anunció su marcha en un mitin del PSOE en Cáceres

EL SOL-MADRID

Entre escenas de histeria, lloros generalizados y gritos de apoyo de los militantes del PSOE, Alfonso Guerra anunció ayer en Cáceres que Felipe González había aceptado su dimisión como vicepresidente del Gobierno, poniendo así un punto y aparte en la trayectoria común que los dos líderes socialistas han seguido durante veinticinco años.

Alfonso Guerra, que se negó a ampliar cualquier tipo de detalles al respecto, hizo este anuncio a las 19,00 horas de ayer, en tono sosegado, y desde la misma tribuna de oradores a la que se había subido media hora antes para clausurar el congreso de los socialistas extremeños. El inesperado anuncio de que Felipe González le había aceptado la dimisión como vicepresidente fue el colofón a su intervención, al que respondieron los delegados al congreso del PSOE de Extremadura con gritos de "¡no, no!", informa desde Cáceres nuestro enviado especial Federico Utrera.

El vicepresidente entró en la sala del congreso puño en alto y rodeado de dirigentes socialistas, entre los que se encontraban José Bono, presidente de Castilla La Mancha, Juan Carlos Rodríguez Ibarra, presidente de Extremadura, y los miembros de la Ejecutiva Federal Francisco Fernández Marugán y Alejandro Cercas, que desconocían la decisión. El único que parecía conocer lo que Guerra tenía previsto decir era su secretario particular, Rafael Delgado, que lo acompañó con lágrimas en los ojos.

Alfonso Guerra afirmó que "tras muchos años de militancia, primero en la base y luego en la dirección, al principio en la dictadura y luego en la libertad, y tras una nueva etapa que se ha marcado en el último congreso, me propongo dejar mis actuales tareas de Gobierno y dedicarme íntegramente a mis ocupaciones como vicesecretario general del Partido Socialista". Esta frase fue interrumpida por los presentes con una cerrada ovación.

"Se lo he hecho saber al presidente y éste ha aceptado mi dimisión", dijo Alfonso Guerra como única explicación de su decisión.



Alfonso Guerra responde a las preguntas de la prensa durante un acto académico en Alcalá de Henares.

EL SOL/Javi Martínez

El ex vicepresidente del Gobierno narró cómo había "sufrido" unas elecciones en Andalucía que demostraron un gran apoyo ciudadano cuando pretendidamente "algunos querían convertirlo en una prueba sobre mi persona".

Guerra anunció que el presidente, Felipe González, "realizará algunos cambios" en el Gobierno en las próximas fechas.

Fuentes oficiales del Palacio de la Moncloa manifestaron, tras el anuncio de Guerra, que "son cuestiones completamente independientes" la dimisión del vicepresidente y una remodelación ministerial.

No obstante, otros dirigentes socialistas dijeron que el propio Guerra les había comentado que González abordará una amplia remodelación ministerial "en este mes".

En cuanto a la sustitución de Guerra, cuya salida del Gobierno cobrará carácter oficial el martes, con su publicación en el Boletín Oficial del Estado, fuentes gubernamentales se limitaron a indicar que "esa es una facultad que corresponde al presi-

dente del Gobierno". Guerra informará mañana de su decisión a la Ejecutiva Federal del PSOE.

En algunos medios socialistas se especula desde hace días con la posibilidad de que la vicepresidencia sea asumida por Francisco Fernández Ordóñez, ministro de Asuntos Exteriores en la actualidad.

En fuentes socialistas se apuntaba también ayer que Guerra puede haber puesto como condición para su marcha del Gobierno la salida de su principal antagonista, el ministro de Economía y Hacienda, Carlos Solchaga.

El principio de la crisis

De ser así, González habría procedido primero a aceptar la dimisión de Alfonso Guerra, para darle a su salida del Gobierno un carácter "independiente" de la remodelación ministerial que acometería en los próximos días.

Varios ministros consultados ayer por este periódico aseguraron que el último Consejo de Ministros, celebrado el viernes, fue "totalmente normal" y dijeron haberse enterado de la dimisión de Guerra por la televisión o por la llamada de algún amigo.

No obstante, otros ministros próximos a Guerra conocían desde hacía algunos días la decisión del vicepresidente, si bien se negaron a facilitar cualquier dato sobre la forma en que se había producido el acuerdo entre el vicepresidente y el presidente

Guerra manifestó en Cáceres que no sabe "quién gobernará dentro de unos años en España", aunque "en el Parlamento español siempre habrá un grupo socialista importante cuya primera tarea va a ser colaborar con el Gobierno y prestarle un apoyo total".

El vicepresidente dijo que había querido hacer su anuncio en Extremadura porque "los socialistas extremeños representan el espíritu de los auténticos socialistas". Previamente el presidente de Extremadura, Rodríguez Ibarra, había señalado que estaba orgulloso de ser secretario general "en una región que algunos definen como un feudo socialista guerrista donde siempre ganamos por mayoría absoluta".

En su discurso ante los delegados, Alfonso Guerra hizo un repaso de los ocho años de Gobierno socialista en los que ensalzó el desarrollo de las infraestructuras, el crecimiento económico y otras tareas de gobierno en materia de educación, cultura, sanidad, etcétera.

En lo que se convertiría posteriormente en su testamento

político, Guerra declaró: "Debemos ser conscientes que la cohesión del partido se refleja de distinta forma en la sociedad; a una minoría le produce crispación y desasosiego mientras que a una mayoría nuestro comportamiento les transmite seguridad y tranquilidad".

También tuvo palabras hacia el presidente del Gobierno, del que dijo que "transmite un liderazgo bien definido". Añadió que este liderazgo se proyecta sobre "los socialistas y la población española, en España y fuera de España", por lo que el PSOE goza de "una situación envidiable".

Guerra retó a los militantes socialistas a "afrentar los problemas de una nueva sociedad que emerge". Antes se jactó de "haber podido demostrar que hemos sacado a España del atolladero". "Es un error contraponer la actividad política del partido a la de las instituciones", dijo Guerra en alusión a las posibles fricciones entre el Ejecutivo y el aparato de Ferraz.

Guerra deja el Gobierno a los 50 años, después de ocho años en la vicepresidencia.

Dirigentes del PSOE creen que Guerra ha puesto como condición la destitución del ministro de Economía y Hacienda, Carlos Solchaga

González abordará en este mes una amplia remodelación ministerial. En medios gubernamentales se apunta a Ordóñez como posible vicepresidente

EL INDEPENDIENTE

DIRECTOR: PABLO SEBASTIAN

Domingo 13 de enero de 1991. 150 ptas. Sin suplemento, 75 ptas.



DIARIO DE INFORMACION GENERAL

«Nuestra libertad está en tus manos». Año III. Núm. 554

Guerra abrió la crisis del Gobierno

Cansado de las dilaciones y dudas del Presidente, Alfonso Guerra ha decidido por su cuenta, cogiendo por sorpresa al palacio de la Moncloa y a sus compañeros de gabinete, abandonar la vicepresidencia del Gobierno y abrir la crisis que Felipe González se mostraba incapaz de abordar desde hace más de un año. El hasta ahora «número dos» del Gobierno ha dimitido públicamente ante sus compañeros del partido en Extremadura, queriendo con este gesto darle un significado a su salida del palacio de la Moncloa, de donde se dice que estaba ausente desde hace varios días, como se vio con su no participación en el gabinete para el seguimiento del conflicto del Golfo, del que había sido excluido no se sabe si a petición propia o por decisión de Felipe González.

Las indudables responsabilidades de Alfonso Guerra en la corrupción detectada en su despacho de Sevilla, por los negocios urdidos por su hermano Juan en la citada dependencia, han puesto fin a la presencia de «número dos» del PSOE en el Gobierno. La corrupción le ha echado del Ejecutivo y ha causado un duro revés en su carrera política, que, al parecer y de momento, intentará rehacer o continuar en el seno del Partido Socialista, donde ocupa un alto cargo rodeado de un comité ejecutivo totalmente adicto a su persona, tal y como lo organizó el propio Guerra en el XXXII Congreso del Partido Socialista, quizá con el ánimo e intención de refugiarse en el partido cuando veía como irremediable su salida del Gobierno. Ahora falta saber si la dimisión de Guerra, anunciada de extraña manera, no incluye un enfrentamiento personal o distanciamiento de Felipe González, dado que el Presidente del Gobierno no ha sido el primero en comentar tan importante decisión.

Alfonso Guerra dimite como vicepresidente por la corrupción

El cese del vicepresidente, que se dedicará al Partido, abre la remodelación del Gobierno

Alfonso Guerra anunció ayer durante un mitin en Cáceres que había presentado su dimisión como vicepresidente del Gobierno a Felipe González y éste se la había aceptado.

El anuncio de su abandono del Gobierno lo realizó Alfonso Guerra a las siete de la tarde de ayer durante la clausura del V Congreso del PSOE de Extremadura ante el estupor de los delegados socialistas, que vitorearon al todavía vicepresidente con gritos de «Alfonso, no te vayas» y otros rompieron a llorar.

EL INDEPENDIENTE in-

formaba el pasado viernes que Guerra no había sido convocado al «gabinete de crisis» por el Presidente, cuestión que preludiva su salida del Ejecutivo.

Guerra dijo que a partir de ahora «su intención es dedicarse por completo al partido». Añadió que «es el momento de hacerlo después de haber recibido una vez más el apoyo de los ciudada-

ha sido cuestionado desde hace más de un año por la corrupción de su hermano Juan y de tener responsabilidades políticas en este caso. Anunció también que a partir de ahora se dedi-

cará a trabajar en el PSOE, cogiendo por sorpresa al palacio de la Moncloa y al Jefe del Gobierno. Guerra ocupa la vicepresidencia desde 1982 en el primer Gobierno socialista.

encubierto las actividades de su hermano en la utilización de un despacho oficial para actividades privadas y el tráfico de influencias, así como de mentir al Parlamento.

Miguel Gil, subsecretario del Ministerio del Portavoz, reconoció que el anuncio había cogido por sorpresa a la Moncloa.

(Página 3)

CRISIS DEL GOBIERNO

Felipe González guarda silencio sobre el abandono del vicepresidente

Alfonso Guerra dimite presionado por la corrupción

El vicepresidente del Gobierno, Alfonso Guerra, ha dimitido del cargo como consecuencia de las presiones sufridas por las responsabilidades políticas contraídas a raíz de la co-

rrupción detectada en su despacho oficial de Sevilla. El anuncio fue hecho por el propio vicepresidente en Cáceres, durante la clausura del congreso de los socialistas extre-

ños. El número dos socialista anunció que seguirá en la política activa como vicesecretario general del PSOE. El Presidente Felipe González aceptó la dimisión días atrás.

Madrid. Aunque en su declaración oficial Alfonso Guerra dice que se retira del Gobierno para trabajar en el partido, y que considera suficiente el apoyo personal recibido en las pasadas elecciones andaluzas y en el XXXII Congreso del partido, está claro que la corrupción ha derribado del ejecutivo al número dos del PSOE y con ello se ha abierto una nueva etapa en la vida política española y en la del propio partido socialista.

De momento, Alfonso Guerra, con su dimisión, que al parecer le comunicó días atrás a Felipe González, lo que motivó la ausencia del vicepresidente en el gabinete de seguimiento de la guerra del golfo Pérsico, como detectó EL INDEPENDIENTE hace dos días, va a obligar al Presidente a realizar de una vez la crisis del Gobierno. Unos cambios aplazados varias veces, primero por las irregularidades electorales del pasado 29 de octubre de 1989, y luego por el debate de la corrupción que ha derribado a Alfonso Guerra.

Extraña maniobra

La crisis se presenta, pues, en el peor de los momentos a causa de la tensión internacional por el conflicto del golfo Pérsico, y falta saber si a esta situación se ha llegado con el acuerdo del propio Felipe González, quien no ha sido la persona, como parecía lógico, que anunció la dimisión de su vicepresidente al término del último Consejo de Ministros. El silencio inicial de González, y el anuncio de la dimisión al margen de una solución global a los cambios de Gobierno, parece una extraña maniobra que ha cogido por sorpresa al palacio de la Moncloa, donde los portavoces de guardia en el día de ayer desconocían la fecha exacta y las circunstancias en la que se fraguó la dimisión.

Algunos observadores señalan que se ha buscado la proximidad de la guerra del golfo Pérsico para enterrar ante la opinión pública el debate de la corrupción que seguirá a la di-



Guerra anunció por sorpresa su salida del Gabinete socialista durante el congreso regional extremeño del PSOE

MIQUEL GARROTE

misión de Alfonso Guerra. A una decisión que ha de continuar con el resto de la crisis del gabinete, posiblemente previstas para el próximo martes, día «D» de la crisis del golfo, dado que será para esta fecha cuando se haga efectiva la salida de Guerra del gabinete.

Precisamente de la remodelación del Gobierno y del reparto de las carteras esenciales del mismo dependerá ahora la valoración de la situación política interna del PSOE. La primera incógnita está en saber si Carlos Solchaga sigue o no como ministro de Economía y si incluso asciende al cargo del vicepresidente, lo que significaría una rotunda victoria de los neoliberales del PSOE en lo que al control del Gobierno se

refiere, una vez que sufrieron una amplia derrota en el congreso del partido.

Cabe la posibilidad de que Solchaga también salga del Gobierno, lo que daría compensación y satisfacción a los «guerristas» que quedan o pudieran quedar en el Gobierno, así como a los que dominan la ejecutiva del partido socialista. Y por supuesto cabe una solución intermedia, con el ascenso a la vicepresidencia del Gobierno (que también podría quedar vacante) a alguno de los ministros mas allegados al Presidente, Fernandez Ordoñez, Narcis Serra y Javier Solana.

En los últimos días se había especulado con la movilidad de los cinco responsables de las carteras de Exteriores, Defensa,

Educación, Economía y Justicia, así como la de Cultura, dado que el ministro Semprún ya había anunciado su deseo de dejar la política activa el pasado mes de julio.

En todo caso, lo que no está claro es que Felipe González cumpla su amenaza del pasado febrero cuando, al final del debate parlamentario de la corrupción, dijo que si Guerra dimitiese el haría lo mismo. «Dos por el mismo precio», prometió. En todo caso, la retirada de Guerra puede abrir una cierta tensión entre el número dos del PSOE y los liberales del Gobierno, que a su vez afectará a las relaciones Ferraz-Moncloa y a instituciones donde se reparten el poder (Poder Judicial, RTVE, Banco de España, etc).

La notificación oficial saldrá el martes en el BOE

El presidente de la Junta de Extremadura, Juan Carlos Rodríguez Ibarra, aseguró ayer que «la dimisión del vicepresidente del Gobierno aparecerá en el Boletín Oficial del Estado (BOE) el próximo martes, 15 de enero».

Ibarra dijo que Guerra le había comunicado su decisión de anunciar que había presentado la dimisión poco antes de que se iniciara la clausura del congreso regional del PSOE extremeño en Cáceres. Guerra señaló al presidente extremeño que su marcha permitiría a Felipe González remodelar su Gobierno este mismo mes.

La sustitución de Alfonso Guerra se realizará a propuesta exclusiva del Presidente del Gobierno, quien no tiene plazo para ello, según fuentes de Moncloa.

Las mencionadas fuentes precisaron que sólo Felipe González de acuerdo con la Constitución, podrá tomar la decisión sobre la sustitución de Alfonso Guerra y que no existe ningún plazo determinado para proceder al nombramiento de otro vicepresidente. Las fuentes dijeron desconocer cuando se producirá el nombramiento de un nuevo vicepresidente.

«Me voy tras recibir el apoyo ciudadano y del PSOE»

El vicepresidente del Gobierno anuncia que se dedicará íntegramente a las tareas del partido

BEGOÑA ZUBIETA

Enviada especial

Cáceres. El anuncio de la dimisión del vicepresidente del Gobierno cogió por sorpresa a los asistentes al V Congreso Regional del PSOE de Extremadura, que ayer fue clausurado en Cáceres por Alfonso Guerra.

Entre gritos de «¡Alfonso, no te vayas!», Guerra anunció que había llegado el momento de su dimisión «después de haber recibido una vez más el apoyo de

los ciudadanos en las elecciones andaluzas, pretendidamente convertidas por la derecha en una especie de prueba sobre mi persona, y después de haber recibido una vez más el apoyo de los socialistas en nuestro congreso federal».

Sin embargo, el vicepresidente del Gobierno dejó bien claro que su dimisión sólo afectará a sus responsabilidades en el Gobierno, pero no en la dirección del Partido Socialista, al que se dedicará íntegramente

te a partir de ahora.

Alfonso Guerra explicó que su dimisión ya se la había comunicado al Presidente, Felipe González, y que éste había aceptado su decisión. Este extremo fue confirmado a última hora de la tarde de ayer por un portavoz de la Presidencia del Gobierno, quien aseguró que «el Presidente del Gobierno ha aceptado la dimisión que le fue presentada con anterioridad por el vicepresidente del Gobierno».

El aún vicepresidente del Gobierno manifestó a los atribulados asistentes a la clausura del congreso socialista de Extremadura que «durante estos años he mantenido un esfuerzo constante para participar en la vida del partido, a la vez que atendía mis obligaciones en el Gobierno, y ahora afronto este nuevo período de trabajo militante que me permitirá tener un contacto cotidiano más intenso con mis compañeros y compañeras, con vosotros».

LA DIMISIÓN DEL VICEPRESIDENTE

El presidente desea modificar incluso la estructura de su Gabinete en La Moncloa

Felipe González ultima la preparación de una inminente y amplia remodelación del Gobierno

JUAN G. IBÁÑEZ, Madrid
Felipe González realizará probablemente una amplia remodelación en su Gobierno en torno a finales de este mes, una vez que la dimisión de Alfonso Guerra ha abierto la crisis en el

Gabinete, según destacados dirigentes del PSOE que tienen constancia del deseo del presidente de promover una renovación que devuelva a la opinión pública la confianza en la gestión socialista. Varios miembros del Go-

bierno y de la ejecutiva del PSOE coincidían ayer en la previsión de que González dejará vacante el puesto dejado por Guerra o que designará dos vicepresidentes, pero en ningún caso cederá todo el poder a una única persona.

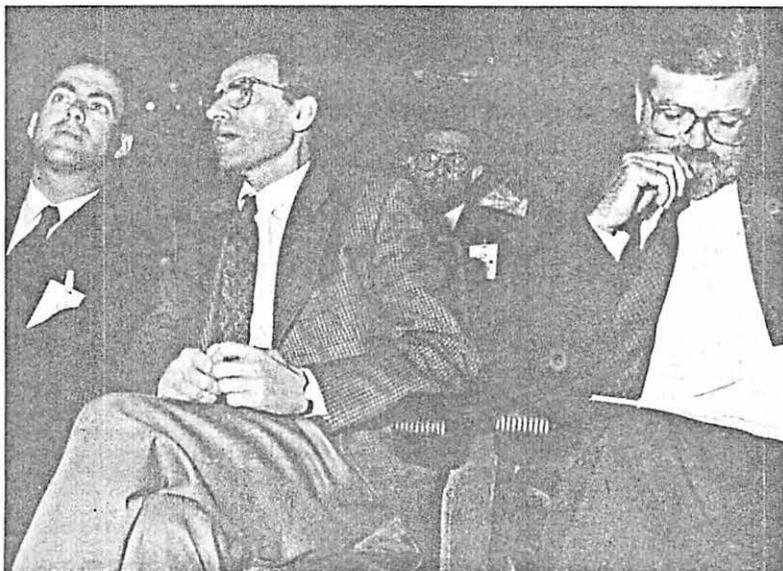
A finales del pasado diciembre, cuando todavía no había acordado con Alfonso Guerra la dimisión de éste, Felipe González transmitió a algunas personas de su absoluta confianza el deseo de llevar a cabo una amplia remodelación del Gobierno. En un análisis que coincidía con el de alguno de sus interlocutores, como el ministro para las Administraciones Públicas, Joaquín Almunia, el presidente se mostró consciente de la necesidad de revitalizar la política gubernamental, de rectificar errores y, en consecuencia, de sustituir a ministros que se encuentran claramente desgastados.

La gran incógnita para numerosos dirigentes socialistas consistía ayer en la permanencia en el Gabinete del ministro de Economía, Carlos Solchaga, destacado rival de Alfonso Guerra. En cambio, algunos miembros de la ejecutiva federal del PSOE auguraban el cese de los ministros de Justicia y de Asuntos Sociales, Enrique Múgica y Matilde Fernández, respectivamente, quienes lograron en el Congreso federal de noviembre pasado mantener sus puestos en la cúpula del partido.

Ninguna de las personalidades socialistas consultadas ayer se atrevía a poner una fecha concreta a la remodelación del Gobierno, si bien fuentes del palacio de La Moncloa indicaron que es muy difícil que se realice esta misma semana. Pero la dimisión de Guerra y el anuncio de éste de que González desea llevar a cabo cambios de ministros crean una situación de interinidad de difícil mantenimiento. De ahí que algunos destacados dirigentes del PSOE citaran la última semana de enero como una fecha probable para la remodelación.

Situación anómala

El propio método y escenario utilizado por el vicepresidente para comunicar su decisión —la clausura del Congreso del PSOE



Alfonso Guerra, entre José Bono y Juan Carlos Rodríguez Ibarra, en el congreso del PSOE extremeño donde anunció su intención de dimitir.

de Extremadura— ha creado una situación institucional anómala. Ni ha sido el Ministerio del Portavoz del Gobierno quien ha comunicado a la opinión pública el cese del vicepresidente ni ha habido hasta el momento explicación política alguna desde el Ejecutivo.

La próxima reunión de la Comisión de Subsecretarios, encargada de preparar las deliberaciones del Consejo de Ministros, será presidida, en ausencia de Guerra, por el ministro para las Relaciones con las Cortes, Virgilio Zapatero, lo que redundará en la sensación de provisionalidad, según señalan algunos altos cargos.

Varios subsecretarios del área más estrictamente política consideran incluso que el departamento que encabeza Zapatero,

que agrupa competencias tan diversas como las relaciones con la comisión organizadora del V Centenario y con el Centro de Investigaciones Sociológicas, puede verse profundamente afectado por la próxima crisis.

El alcance de la remodelación puede quedar finalmente condicionado por el posible inicio de una guerra en el golfo Pérsico, pero algunas personalidades socialistas aseguran que, en todo caso, González ha ido sugiriendo desde el pasado julio, a menudo en términos enigmáticos, el propósito de efectuar cambios profundos en el Ejecutivo.

El presidente manifestó expresamente entonces el deseo de modificar incluso la estructura y funcionamiento de su gabinete presidencial. Un equipo que dirige Roberto Dorado por decisión

de Alfonso Guerra, que está integrado en su mayor parte por personas de confianza del ex vicepresidente y que elaboraba las iniciativas que impulsaba el número dos.

Algunos de los más estrechos colaboradores de Guerra se trasladarán esta semana a la sede nacional del PSOE, donde en los últimos días se han realizado obras para la redistribución de dependencias y algunos funcionarios han supervisado con especial esmero el acondicionamiento de varios despachos.

Algunos dirigentes que discrepan del estilo del vicesecretario general se declaraban ayer convencidos de que, pese a la salida de Guerra del Gobierno y el distanciamiento evidente entre él y González, la "complicidad" entre ambos seguirá funcionando.

Miembros del Ejecutivo elogian la figura política de Guerra

EL PAÍS, Madrid

Los ministros de Educación, Javier Solana, y de Trabajo, Luis Martínez Noval, y la titular de Asuntos Sociales, Matilde Fernández, mostraron ayer su "respeto" por la decisión de Alfonso Guerra de dimitir, al tiempo que no ahorraron elogios a su persona.

Javier Solana dijo que había sido testigo de excepción de la figura de Guerra "por haber compartido ocho años de trabajo con él y ver la importancia de su contribución al Gobierno". "Su decisión de dedicar toda su capacidad en el partido redundará en una dinamización del mismo y tendrá todo el afecto y respeto de los que trabajamos por el proyecto socialista", agregó Solana. El ex ministro de Justicia, Fernando Ledesma, elogió "el altísimo relieve" de la figura de Guerra tanto en el partido como en el Gobierno.

Matilde Fernández, por el contrario, auguró "cambios importantes en el Ejecutivo", mientras que Martínez Noval prefirió no enjuiciar una decisión "tan personal", informa Javier Cuartas. Por su parte, el dirigente canario y miembro de la ejecutiva federal, Jerónimo Saavedra, consideró que desde el último congreso esta decisión iba a plasmarse en un plazo no muy largo y auguró efectos muy positivos para el partido la dedicación que ahora tendrá Guerra, informa Carmelo Martín.

Preguntas del PP y el CDS

Entre tanto, la oposición continúa preguntándose las razones por las que Guerra ha elegido este momento para dimitir, aunque para el CDS, estas cuestiones pierden relevancia dado que lo fundamental está en las características del nuevo Gobierno, según dijo ayer el portavoz nacional centrista, Antoni Fernández Teixidó.

El Partido Popular (PP) decidirá hoy cómo articulará parlamentariamente su deseo de que Felipe González explique la dimisión de Guerra y por qué no se la aceptó antes.

El 'número dos' abandonó la última reunión del Consejo de ministros sin despedirse

J. G. I., Madrid

Distanciado de los demás miembros del Gobierno y apenas comunicativo, el vicepresidente Alfonso Guerra abandonó el pasado viernes la reunión del Consejo de ministros antes de que concluyera, sin despedirse por última vez de sus propios compañeros de Gabinete. Durante el café que habitualmente toman los ministros antes de comenzar la reunión del Consejo, Guerra se mantuvo apartado y tan solo conversó con la portavoz gubernamental, Rosa Conde.

En esos momentos, incluso hombres de plena confianza de

Felipe González, como Javier Solana, ministro de Educación o Joaquín Almunia, ministro para las Administraciones Públicas, desconocían todavía, según su propia versión, que el presidente había aceptado pocos días atrás la renuncia de su número dos. Tan solo Narcís Serra, ministro de Defensa y Francisco Fernández Ordóñez, integrantes junto a Rosa Conde del mini-gabinete de seguimiento de la crisis en el golfo Pérsico, habían sido advertidos de la trascendental decisión.

En la cúpula del PSOE, nadie aparte de Txiki Benegas y Guillermo Galeote conocían la dimi-

sión. Guerra informó personalmente al secretario de organización en un almuerzo al que le invitó el jueves en La Moncloa.

El líder socialista ha llevado personalmente y en el mayor secreto sus últimas conversaciones con Guerra, aunque desde el pasado mes de julio tenía madurada la decisión de prescindir de su vicepresidente. En esos meses, la polémica que suscitaron las declaraciones de Carlos Solchaga en las que pidió una ejecutiva socialista menos monolítica, y poco después la invasión de Kuwait por Irak contribuyeron a paralizar la iniciativa.

El guerrismo teme un Gobierno más derechista

Txiki Benegas es invocado como ministro por el 'aparato'

ANABEL DÍEZ, Madrid

El vicesecretario general del PSOE, Alfonso Guerra, tomará las riendas del partido y del grupo parlamentario socialista, lo que provocará un cambio de funciones del secretario de organización, Txiki Benegas, y del presidente del grupo socialista, Eduardo Martín Toval, según portavoces de la dirección. Benegas puede pasar al Gobierno, mientras que desde el aparato se lanza el temor a que el Gobierno se derechice.

Asimismo se asegura que el partido a partir de ahora tendrá una mayor capacidad de propuesta. Estas propuestas no tendrán necesariamente que coincidir con la práctica gubernamental con la justificación de que el partido tiene que ir "un paso por delante" del Gobierno.

Dirigentes del PSOE coinciden en señalar que a partir de ahora se inaugura una nueva etapa en las relaciones del partido y del Gobierno que se caracterizará porque la voz del partido tendrá una mayor entidad y aunque la "lealtad" al ejecutivo está asegurada se considera que las opiniones del partido, es decir, del vicesecretario general, Alfonso Guerra, no tendrán que ajustarse necesariamente a la línea de actuación del Gobierno.

A modo de ejemplo estos interlocutores recordaron la muy reciente polémica por las reflexiones de Alfonso Guerra en torno a la ausencia en el terreno teórico de un debate sobre la necesidad de contener los beneficios empresariales en contraste con los mecanismos ya existentes para frenar los salarios, todo ello con el amparo doctrinal de la Ley de Hierro de los Salarios expuesto por David Ricardo en el siglo XIX.

Los portavoces consultados aseguran que a partir de ahora pueden ser frecuentes las apelaciones desde la calle Ferraz de Madrid, sede federal del PSOE, a postulados teóricos o a intenciones de futuro, sin determinar en el tiempo, sobre aspiraciones de los socialistas que no coincidirán necesariamente con la práctica gubernamental.

La respuesta a la posible imagen de contradicción que pueda darse ya está pensada por algunos miembros de la ejecutiva al esgrimir "la legitimidad" de un partido a elaborar políticas con

independencia de cuando puedan ser aplicadas con la justificación de que un partido siempre tiene que ir "un paso por delante" de la acción necesariamente pragmática del Gobierno.

Las expectativas que ha despertado en miembros de la actual ejecutiva la presencia permanente de Guerra en el partido son muy favorables tanto desde la perspectiva electoral como de la organización interna.

Cambio de funciones

La toma de posesión de Guerra de un despacho en el partido provocará necesariamente movimientos en las funciones de algunas personas, sobre todo, en las que correspondían al secretario de organización, Txiki Benegas, a quienes sus compañeros de ejecutiva ven en el Gobierno.

A modo de posibilidad se apunta a que el presidente del grupo socialista, Eduardo Martín Toval, pueda también formar parte del nuevo gabinete ya que las decisiones políticas en el ámbito parlamentario que ahora toma las adoptaría Alfonso Guerra aunque siempre tendría que haber una persona para la "fontanería", es decir, para preparar los pactos y las negociaciones con los grupos de oposición. Martín Toval cubre ahora ambas funciones.

La posible entrada de Benegas y Martín Toval en el ejecutivo no mitiga el temor expresado ayer por miembros de la ejecutiva a que el próximo gobierno sea "más derechista" que los habidos hasta ahora.

Estos interlocutores afirman que nadie puede pensar en desavenencias fundamentales e incluso que Guerra será el aval para que ello no ocurra pero que todo dependerá de la composición del nuevo gabinete.



Txiki Benegas y Alfonso Guerra.

RICARDO GUTIÉRREZ

Ganadores y perdedores

A. D., Madrid

La salida de Alfonso Guerra del Gobierno en absoluto ha causado satisfacción entre sus muchos leales, quienes ahora esperan en guardia la nueva composición del Gobierno. Todos hablan de previsible armonía, pero inmediatamente añaden que siempre que no haya "semprunes". Con ello se refieren al ministro de Cultura, Jorge Semprún, quien nunca se ha recatado en mostrar sus opiniones sobre lo que pensaba en relación con el PSOE, partido al que no pertenece, a veces en un tono crítico, como cuando tachó de "oportunistas de izquierda" a todo ese conjunto de personas que se engloban en el llamado guerrismo, según recordaba ayer una de las personas que se sintió aludida.

Este "modelo" de ministros es el que los miembros más relevan-

tes de la actual ejecutiva considerarían muy pernicioso para la necesaria armonía. Las apreciaciones o "avisos" sobre lo que el sector guerrista llama "peligro de derechización" del Gobierno fue expresado ayer sin pedir el anonimato por el presidente de la Junta de Extremadura, Juan Carlos Rodríguez Ibarra, en declaraciones a la Cadena SER. "Sería una paradoja que quien perdió el Congreso federal gane el Gobierno", agregó Rodríguez Ibarra en alusión al ministro de Economía, Carlos Solchaga.

Rodríguez Ibarra continuó con sus interrogantes: "Vamos a ver qué hace el presidente del Gobierno, porque hay que tener en cuenta que hubo un ministro de ese Gabinete que cuando salió del Congreso federal del partido dijo que había perdido el congreso".

LA DIMISIÓN DEL VICEPRESIDENTE

El último viaje

Manuel del Valle, alcalde de Sevilla, acompañó al 'número dos' del PSOE el día de su renuncia

PABLO ORDAZ, Sevilla
Abogado laboralista entonces y alcalde de Sevilla ahora, Manuel del Valle Arévalo ha resultado ser testigo privilegiado de dos de los momentos más significativos de la his-

toria reciente del socialismo español, y, en consecuencia, de Alfonso Guerra. Manuel del Valle fue quien con una cámara fotográfica inmortalizó en 1972 la a la postre famosísima escena de la jira en la que Gue-

rra compartía improvisado mantel con Felipe González, Carmen Romero, Luis Yáñez y Manuel Chaves, entre otros. Ahora lo ha sido del anuncio de su dimisión en un mitin en Cáceres.

Una amistad inquebrantable tanto en lo personal como en lo político ha permitido al hoy alcalde de Sevilla convertirse en el compañero del último viaje de Alfonso Guerra como vicepresidente a su ciudad natal.

Eran las 14:30 del 12 de enero en la urbanización sevillana de Santa Clara. Guerra acababa de almorzar con su esposa, Carmen Reina, y su hijo Alfonso. Un coche propiedad del PSOE llega a la puerta de la casa. En él esperan al vicepresidente su secretario personal, Rafael Delgado, y Manuel del Valle. Al volante, José, "un viejo compañero del partido", según el alcalde. Instantes después, parten a Cáceres.

Cuando el automóvil sale de la ciudad, Guerra le dice: "Querro que te enteres por mí de que voy a dimitir como vicepresidente durante la clausura del congreso extremeño", según reveló ayer a este periódico el alcalde sevillano.

Del Valle explicó que Guerra estaba muy tranquilo: "Hay que tener en cuenta que esa era una decisión muy meditada, que él y Felipe González ya sabían desde hacía varios días". Cuenta el alcalde de Sevilla que no pararon durante el viaje, ni a la ida ni a la vuelta:



Manuel del Valle, junto a Alfonso Guerra, en una imagen de archivo.

"Cuando nos dirigíamos a Cáceres, Alfonso me contó el por qué de la decisión y del momento; cuando volvíamos comentamos la reacción de los compañeros extre-

meños porque yo me dediqué a observarlos. El resto de lo que hablamos queda para archivarlo en mis vivencias".

Sobre las 11 de la noche, el

mismo vehículo alcanzaba la puerta del chalé del vicepresidente en Santa Clara. "Le dije adiós, Alfonso estaba tan tranquilo como a la salida".

Guerra pasó toda la jornada en su domicilio sevillano

J. A. H., Sevilla
Alfonso Guerra pasó todo el día de ayer en su chalé de la urbanización de Santa Clara, en la capital sevillana, acompañado por su esposa, Carmen Reina, y su hijo Alfonso. El vicepresidente del Gobierno, tras anunciar su dimisión en Cáceres en la tarde del sábado, se desplazó a su residencia sevillana junto al alcalde de la capital andaluza, el socialista Manuel del Valle.

Varios policías de paisano custodiaban ayer los accesos a la vivienda, integrada por dos chalés. Los agentes impidieron a los informadores gráficos acercarse a la puerta de entrada al domicilio.

Fuentes socialistas citadas por la agencia Efe señalaron ayer que Alfonso Guerra, en su calidad de vicesecretario general del PSOE, se incorporará en los próximos días a su despacho en la sede central del partido socialista, en la madrileña calle de Ferraz.

Por otra parte, Alfonso Guerra, no comunicó con antelación a su hermano Juan su intención de dimitir, según declaró ayer Juan López, uno de los hijos del hermano del vicepresidente del Gobierno. "Mi tío no nos había dicho nada", explicó Juan Guerra López, quien agregó que su padre se encontraba de viaje fuera de Sevilla.

Un Gobierno guerrista

IGNACIO SOTELO

Estamos viviendo días de enorme tensión ante la amenaza de una guerra inminente de incalculables consecuencias. Al cabo de meses de no poder creer que fuese verdad el juego que se traen entre manos los Gobiernos, hasta la persona más ignorante o irresponsable ha terminado por adquirir la certeza de que, con las armas disponibles, el empleo de la fuerza militar para resolver los litigios, sea cual fuere su envergadura, ha de ser considerado, no ya absolutamente irracional, sino incluso un crimen de lesa humanidad. El sábado 12 de enero señala el momento en que los pueblos del mundo pasan de no creerse en el fondo lo que están presenciando —tantas bravatas no pueden tomarse en serio— a salir masivamente a la calle, conscientes de que estamos a punto de desplegar una dinámica que nadie pueda ya frenar a tiempo.

Entraba en casa de vuelta de la manifestación por la paz en el Golfo, cuando sonó el teléfono: me informan que Alfonso Guerra ha hecho público que su dimisión le ha sido aceptada. Después de la angustia sufrida estas últimas semanas, qué enorme alivio: si el vicepresidente ha dado este paso es porque en las altas esferas gubernamentales se está plenamente convencido de que el peligro de guerra ha dejado de ser inminente; nadie que le conozca puede imaginarlo capaz de provocar una crisis de Gobierno en vísperas de una conflagración bélica. Con esta certidumbre, respiro hondo; las

tareas y preocupaciones diarias adquieren de nuevo su contorno habitual, y recupero el interés por nuestra pequeña política provinciana. Como millones de españoles, paso de deshojar la margarita sobre si habrá guerra o no a preguntarme, ya más repuesto, pero conservando el sentido de la medida que hemos aprendido dolorosamente en estas semanas, por las implicaciones de la noticia. Me importa no tanto el porqué —lo tenemos claro, sea cual fuere la impresión que se quiera dar— como las consecuencias.

Desde Extremadura me describen con detalle el marco de la escenificación: un cadáver político consigue salir por la puerta grande como si hubiese finalizado una faena histórica. Siempre he admirado el talento teatral del maestro, pero la experiencia de estas últimas semanas impide que esta vez pueda perderme por la superficialidad trivial a la que de algún modo incita el personaje. En este momento se trata tan sólo de enumerar algunas de las consecuencias de un acontecimiento que no por esperado ha dejado de cogernos de improviso.

1. La primera y principal es que ha desbloqueado una situación que cada vez se hacía más insostenible. Desde las últimas elecciones generales, el Gobierno de la nación se ha mantenido en una provisionalidad cuyos efectos negativos se hacían día a día más evidentes, hasta el punto de que un período tan largo de indecisión había empezado a carcomer seriamente la imagen del presidente. Habiéndose en-

frentado en otras etapas a situaciones mucho más difíciles y complejas, en el último año parecía agotada su capacidad de hacer frente a la realidad con imaginación y coraje.

Mayor poder

2. Sería completamente falso suponer que el vicepresidente dimitido ha dado un primer paso hacia una retirada estratégica. Todo lo contrario, al menos en una primera etapa, su poder será mayor desde la dirección del partido. Alguno recordará las dudas que asaltaron a Alfonso Guerra en 1982 para entrar en el Gobierno; que al final aceptase formar parte de un equipo que no llevaba su impronta fue prueba cabal de que anteponía la amistad con el presidente a los intereses propios e incluso a los del partido. El que las relaciones de amistad hayan marcado tan fuertemente la política de este último período es un rasgo excepcional de la política española, aunque podríamos encontrar antecedentes en la España de la primera restauración, que no ocurre en los países de nuestro entorno donde se ha alcanzado un grado muy superior de objetividad y de profesionalización. En la etapa que ahora empieza, cada vez será más perceptible la diferencia entre partido y Gobierno, así como menos importantes los vínculos personales, y de ello, en principio, hay que alegrarse.

3. Abierta la crisis, se descubren claramente los perdedores. El más significativo es sin duda

Carlos Solchaga. Pese a los éxitos acumulados por el ministro de Hacienda y Economía, es muy difícil que se mantenga. No sólo significaría la victoria de una de las partes contendientes, que el presidente, obligado a mantener un equilibrio, no puede tolerar, sino que sería programar un conflicto permanente entre Moncloa y Ferraz. No me cabe duda de que se va a mantener la misma política económica, pero gestionada por una persona capaz de acomodarse con todos y de no enfrentarse a nadie. No veo otro "hombre para todas las estaciones" que Fernández Ordóñez, que, al ser nombrado además vicepresidente —que este puesto lo ocupe otra vez una persona sin cartera definida me parece poco verosímil, de algún modo habría que subrayar que Guerra es irredimible—, avanzaría a la posición de un eventual sucesor del presidente, con la ventaja añadida de dejar Exteriores libre para Narcís Serra, ya demasiados años con la carga de Defensa, que necesita una persona capaz de plantear la cuestión pendiente de la profesionalización de las Fuerzas Armadas. Es ya cosa cantada que sale del Gobierno Jorge Semprún: desde hace un año no ha dejado la menor duda sobre sus deseos. Como Cultura es un resorte del ámbito del vicepresidente dimitido —y no creo que el presidente quiera experimentar otra vez con intelectuales ilustres que, por mucho que se contengan, hablan más de la cuenta y otro lenguaje que el de los políticos—, si se conserva esta cartera —y no descarto

la barbaridad de que se suprima—, tendrá que recurrir a una persona de perfil más bien débil, y si añadimos la cuota femenina que habrá que mantener, sólo encuentro como posible candidata a doña Rosa Conde, que habrá al fin que relevar de una posición tan inadecuada para sus dotes.

Aunque le divierta, el lector sabrá perdonar que no siga, medio en serio, medio en broma, llenando la quiniela con los 14 resultados. El único punto importante sobre el que quiero llamar la atención se refiere al aspecto de conjunto que tendrá el próximo Gobierno. Me temo que, tal como están las cosas, incluido el ánimo del presidente, no quepan más que dos soluciones: la primera, que considero la más impropia, aunque no la peor, consistiría en una remodelación amplia en los puestos, pero no en las personas, es decir, entran pocas caras nuevas y se cambian las posiciones; la segunda, desaparecen las personas tibias que no apoyaron al vicepresidente en su larga pasión de este último año, sustituidas por fieros segundones, obedientes a la voz de su amo, es decir, el Gobierno en que ya Alfonso Guerra había soñado en 1982 y que entonces no pudo hacer realidad. No sé si muchos se habrán percatado de ello, pero una vez dimitido Guerra, después de dejar bien claro en el último congreso quién controla el cotarro, podríamos tener el primer Gobierno guerrista.

Ignacio Sotelo es catedrático de la Universidad Libre de Berlín y militante socialista.

PERFIL

CARLOS DAVILA

ALFONSO GUERRA

Oficio de tinieblas

INCLINACIÓN TEATRAL

De pequeño lo que recuerda Alfonso Guerra es más bien una humillación permanente, algún hambre y desde luego necesidad comparada. Los hermanos Guerra son muchos y el padre, aunque tiene para todos, no tiene para que todos naden en la abundancia. Esta característica marca la vida posterior de la familia y sobre todo de tres de los hermanos: Alfonso, Juan y Antonio Guerra, conocido como «El patillas». Guerra presume de haber estudiado lo que no pudieron cursar sus hermanos, pero es difícil saber si culminó otra profesión que no fuera la de perito industrial.

Sin embargo, la biografía oficial del exvicepresidente le atribuye una licenciatura en Filosofía y Letras aunque, con prudencia, no especifica en qué rama. Se sabe de Alfonso Guerra, porque eso lo dijo en la hagiografía dialogada que firmó Miguel Fernández Braso, que de siempre se sintió inclinado hacia las tablas y más concretamente hacia el teatro; no se conocen sin embargo montajes escénicos del susodicho y sí no obstante, una doble dedicación oficial con la que Guerra, Alfonso, se ganó la vida durante años: por una parte, como honesto profesor de Dibujo Industrial en la Universidad Autónoma de Sevilla y por otra, como titular o propietario conjunto de una modesta librería, con infulas progresistas, a la que Alfonso Guerra denominó «Antonio Machado» como pudo llamar «Mahler» a algún estudio de música que hubiera puesto a la sazón.

Guerra, que fue un «progre» clásico de los 60 de los que calzaban más que llevaban la inhóspita «trenka» y se vestían con desaliñada barba, ingresó en las Juventudes Socialistas en 1960, a los 20 años, ya que Guerra nació en el 40.

RETRATO DE FAMILIA

No procedía Guerra como otros de sus posteriores compañeros de los católicos comprometidos; en realidad, nunca se sabrá cuándo Alfonso Guerra dejó de creer o profesar, si es que creyó o profesó en alguna ocasión. Lo real es, sin embargo, que Alfonso Guerra pronto se juntó o alió con muchachos procedentes de la HOAC y que con ellos se retrató en una famosa instantánea que será para la historia del reciente socialismo español algo así como «el retrato de toda la familia». Allí, en aquel retrato estaba el depurado Escuredo, desde luego Felipe González y la que es su mujer Carmen Romero, Yáñez, el ginecólogo metido a diplomático y, pocos más importantes. ¿O es que Guillermo Galeote lo es?

Aquella foto fundacional es más que eso; es la constatación de todo un proyecto: la historia de una ambición que comienza con su elección, la de Guerra, Alfonso, como secretario general de la Federación Socialista Andaluza. Eran tiempos de clandestinidad y ya Guerra contaba con el apoyo, más simpático, de Felipe González. En el 74 se cumplió el famoso Congreso de Suresnes, un suburbio francés, que fue cuna de todo un desalajo: el de los clásicos del PSOE, entre ellos el férreo, pero muy antiguo, Rodolfo Llopi, al que una coalición contra natura formada por los vascos (Nicolás Redondo y Mújica preferentemente) y los andaluces, los citados, llevó a las tinieblas exteriores. Aquel «pacto del Betis», que no se llamó —y no por casualidad— «pacto del Nervión», fue el prin-



De la necesidad comparada por su entorno familiar, el vicepresidente Guerra pudo estudiar lo que otros de sus hermanos no pudieron. Ingresó en las Juventudes Socialistas a los 20 años y de allí, pasando por otras vicisitudes, viajó a Suresnes con González para iniciar una arribada política que concluyó con la victoria socialista en las elecciones de 1982. Primero había perdido dos convocatorias a las urnas y, en la última de ellas, confiado en el triunfo, reaccionó con firmeza ante el resultado: «El pueblo español se ha equivocado». Convertido después en el látigo del Gobierno consiguió labrarse enemigos sin fin, no sólo entre contrarios, sino entre propios, que no le perdonaban su implacable autoridad a la hora de mandar. Su tragedia es que una vez que sembró el rencor, nadie llora por él; ni siquiera los que en su despedida han derramado lágrimas de cocodrilo.



Biografía del vicepresidente

Nació en Sevilla el 31 de mayo de 1940. Está casado y tiene un hijo de su matrimonio, y otro de una relación posterior. Es Ingeniero Técnico Industrial y Licenciado en Filosofía y Letras. Ingresó en las Juventudes Socialistas en 1960, y dos años más tarde en el PSOE. Fue Secretario General de la Federación Socialista andaluza hasta 1970. En 1974, en el Congreso de Suresnes, fue elegido

Secretario de Información y Prensa de la Comisión Ejecutiva Federal del PSOE. En el XXVII Congreso, celebrado en Madrid en diciembre de 1976, primero que tiene lugar en España, aunque aún en la ilegalidad, tras la contienda civil, fue elegido Secretario de Organización. Candidato del PSOE al Congreso por Sevilla, en las elecciones de junio de 1977, fue elegido Diputado y reelegido

en las elecciones de marzo de 1979. En el congreso extraordinario, que tuvo lugar en septiembre de 1979, fue elegido Vice-secretario General del PSOE, cargo para el que fue reelegido en el XXIX Congreso, celebrado en octubre de 1981. Fue portavoz del grupo socialista en el Congreso y llegó a la Vicepresidencia del Gobierno en 1982, en el primer gobierno de Felipe González.

cipio de una arribada política que concluyó con la más importante victoria democrática de todo el siglo XX español: el triunfo socialista del PSOE en las elecciones generales del 82.

A Suresnes viajaron González y Guerra en un utilitario en una carrera contra reloj que nunca se les olvidará. Después se quedaron en Madrid, aunque Guerra no abandonó el feudo andaluz sabedor, como era y es, de que en allí, en la extensa región, se abonaba el futuro del Gobierno de España. No siempre fue Guerra vicesecretario general del PSOE; no, en una primera etapa se conformó con la Secretaría de Organización, desde la que trazó todo el abordaje del poder. Guerra y González, como un Jano bifronte, se repartieron papeles pero ambos con una sola meta: el poder. Perdieron dos elecciones seguidas, pero en la primera propinaron un susto, casi de muerte, a todo el centroderecha español, porque semanas antes del famoso e histórico 15-J, el PSOE estaba de ganador. Al final se quedó en «colocado».

En el 79 fue lo mismo y Guerra, que se creía ya vencedor, reaccionó con fiereza: «el pueblo español —dijo— se ha equivocado». Ni más, ni menos. Era un Guerra crecido porque había sido el auténtico moñidor de la Constitución, junto con su amigo de ahora Fernando Abril Martorell y porque se había convertido en el látigo del Gobierno, en un histrión que apodaba con los peores adjetivos políticos a todos sus rivales, presidente del Gobierno y ministros incluidos. Ya entonces Guerra consiguió labrarse enemigos sin fin y no solo entre contrarios, sino entre propios; no le perdonaban su implacable autoridad a la hora de mandar. No se la perdonaban y ahora eso se verá como nunca.

DOMINIO Y CONTROL

Siempre diputado por Sevilla, lo mejor que se ha escrito de Guerra es que su capacidad de gobernación ha sido máxima; tanta como su tranquilidad para organizar. Algún exégeta de los que nunca le han faltado, diría en un cierto momento de él: «Es tan bueno, tan bueno como organizador que la General Motors ha querido que sea su gerente». Naturalmente que la afirmación fue una mentira, pero por si colaba, el PSOE la propaló. Lo auténtico de Guerra es su facilidad para el dominio y el control; estas señales, junto con la propaganda que siempre se hizo de su persona: austeridad rayana en lo fríulano o hiperética sin acomodaciones, han sido los claros que, inoportunamente para él, se han transformado en oscuros. Guerra, de vicepresidente ha abusado como nadie del poder: el incidente del «Mystère» fue ya un clamor contra un político que utilizaba semanalmente aviones de línea a su antojo. Después el caso de sus tres hermanos más conocidos, ha sido la confirmación de una sospecha a voces; a saber, que en Guerra el aforsismo de que una cosa es predicar y otra dar trigo, era una confirmación sin límites.

Esta Navidad última, ya tocado, ya protestado incluso por los propios, Guerra, ha escrito su epitafio con palabras de Bertrand Russell, un epitafio de despedida que sin embargo nadie ha creído. No ha sido una disculpa, sino una justificación. Se ha declarado amoroso, vitalista y sufridor. Nadie ha pensado que él esta vez fuera verdad. Su tragedia es que una vez que sembró el rencor, nadie llora por él; ni siquiera los que han derramado en su despedida lágrimas de cocodrilo.

Fue el látigo del Gobierno, un histrión que apodaba con malos adjetivos a todos sus rivales

Ingresó en las Juventudes Socialistas en 1960, pero no era, como otros, católico comprometido

LA MIRADA

UN DIRIGENTE



Guerra en un mitin.

Nada del PSOE le ha sido ajeno

CONSUELO A. DE TOLEDO

NADA del PSOE le ha sido ajeno. No podía ser de otra manera cuando tras dieciséis años de poder en el partido fundado por Pablo Iglesias ha conseguido cambiar su faz y su alma hasta conseguir una extraña simbiosis entre la organización y su peculiar personalidad. De tal modo que hoy apenas llega a percibirse dónde comienza el PSOE y dónde acaba Alfonso Guerra.

El partido que ahora gobierna España está hecho a la imagen y semejanza del que hasta el sábado fue vicepresidente del Gobierno, por mucha profesión de fe que él mismo hiciera en el liderazgo de Felipe González. Y en él busca ahora su refugio y un sentido para una vida política que en el Gobierno se le había convertido en imposible. El PSOE y Guerra son una misma cosa, trasfundidos por las venas de su organización toda una manera, un estilo, una idea de la política: lo importante es el poder.

Desde que en 1974 fue elegido miembro de la Ejecutiva como secretario de información y propaganda, Guerra se dedicó a laminar todo aquello, todo aquello que no se supeditara a sus disposiciones. La discrepancia fue revestida de deslealtad, las peticiones de democracia interna como síntomas de una debilidad inaceptable. Y convertido en un número dos con características de válido hizo de la prebenda instrumento de adhesión y de la amenaza su deporte favorito. Eficaz estimulador de los instintos primarios de una militancia propensa a la demagogia, Guerra construyó la más temible y fuerte maquinaria de poder político de nuestra democracia.

Gran controlador de los talones de Aquiles de sus adversarios ha dejado el camino recorrido durante estos últimos años por el PSOE lleno de cadáveres empujados. El «aparato» por él creado desde la nada asfixia a quienes osen pensar más allá de ese conglomerado de propuestas que ampulosamente se dio en llamar «el socialismo del año 2.000», su «gran aportación ideológica». Bajo el disfraz de este muñeco aparece su gran obsesión, que ayer confesaba paladinamente: la fuerza del PSOE es la cohesión. La cohesión en torno a su persona. Y ahora, de regreso a su PSOE, dejará de ser oyente para convertirse en algo más grave, el gran vigilante.

UN GOBERNANTE



González-Guerra, dos caras del Gobierno.

Murió de éxito

FERNANDO ONEGA

FUE, para lo bueno y para lo malo, la representación viva del poder. Quizá nadie tuvo tanto poder como él en democracia. Se definió en principio como «oyente»; pero la conciencia ciudadana intuía que desde su despacho se dirigía todo, se controlaba todo, se organizaba todo. Los miembros de los gobiernos autónomos, por ejemplo, sabían que había asuntos que se podían tratar con el ministro correspondiente; pero otros, los trascendentes, sólo estaban «a nivel de Alfonso». Desde su despacho se organizaron el partido, estrategias electorales, decisiones de gobierno y acciones contra la oposición. Ese despacho parecía más una terminal que un centro de trabajo.

Sobre la forma de utilizar ese poder, hay división de opiniones. Algunos obispos le defienden como «hombre de fiar», que cumplía sus compromisos. Otras voces, en cambio, le entienden como un organizador de estrategias, próximas muchas veces al sectarismo. En cualquier caso, era «el todopoderoso», que suscitó recelos entre algunos compañeros de gabinete por su acumulación de influencias, por la imposición de criterios, y por la acción de los «guerristas», sus hombres de hierro.

Alfonso Guerra se murió de éxito, por usar la expresión de Felipe. Ha sido esa acumulación de poder la que suscitó las tentaciones de enriquecimiento en su familia. Ser «hermano de Guerra» era un pasaporte para cualquier acción, aunque fuese ilícita. Suscitó los recelos de otros ministros, que reclamaron con insistencia un mejor reparto de competencias. Ayudó a deteriorar la imagen de Felipe González, a quien se vio con frecuencia como «prisionero de Guerra». Y sus formas, presididas por el menosprecio de opinión, tendencia a la imposición, dogmatismo y ofensas al adversario hicieron que la caída de Guerra en el Gobierno comenzase a ser, para muchos, una tarea de saneamiento político.

Recordando una frase de Miguel Roca, este país «le tenía ganas». Las lágrimas que el sábado se vieron en el congreso del PSOE de Extremadura fueron brindis en otras zonas de pensamiento. Tuvo todo el poder. Pero lo usó de forma que se volvió contra él. Es, como digo, una forma de morir de éxito.

UN INTELLECTUAL



En la presentación de un libro.

Su otra pasión

PEDRO CALVO HERNANDO

LA faceta intelectual del recién dimitido tiene mucho que ver con su pasión por el poder. Esa ansiedad de Alfonso Guerra por figurar destacadamente en el «rankings» de la intelectualidad progresista fue siempre la otra manera de exhibir su pasión por el mando sobre los colectivos humanos. Ser el primer lector de Machado, ser el primer degustador de la música de Mahler, ser el mejor intérprete de Julián Besteiro, ser el «alter ego» de Bertrand Russell: he ahí algunas de las más populares dimensiones de su sed de notoriedad en el gran pugilato de la cultura. Reconozcamos que su teatralidad tuvo siempre visos de verosimilitud, como sucede con los grandes profesionales. Claro, en su juventud hizo y amó el teatro y esa pasión tampoco le abandonaría nunca.

Sabemos bien que es el gran cocinero de la política. Llegó un momento en que tal cosa para él comenzaba a no ser la panacea. Es entonces cuando soñó, y lo expresó en voz alta, en ser el gran artífice del progreso cultural desde el poder político. Y se convirtió en el gran mantenedor de los juegos florales/intelectuales del socialismo y aldeanos, eso sí, procurando siempre la cercanía de importantes personajes. Es el Programa 2000, es Jávea, es el socialismo del futuro, junto a Gorbachov, Ernst Mandel, Willy Brandt o Giorgio Napolitano. Y se convirtió también en un personaje dotado con el don de la ubicuidad, para estar presente en todas las grandes ocasiones y a veces también en las pequeñas, donde fuera posible adquirir algún reflejo de notoriedad intelectual.

Sus detractores han difundido siempre la especie de que el personaje nada tiene de intelectual y que la fama es pura consecuencia de una sostenida operación de «marketing» político. Son ganas de confundir las cosas o de demostrar una supina ignorancia sobre la personalidad de Alfonso Guerra. Creo conocerlo bastante para decir que se trata de un hombre singularmente culto y con una sensibilidad extraordinaria para todas las ciencias y las artes del espíritu. Y que así se le habría reconocido si todo ello no hubiera aparecido siempre indisolublemente mezclado con su pasión irresistible por el poder.

UN HOMBRE



Con su hijo, en el fútbol.

Lo público y lo privado

RAMON PI

LOS hombres públicos no tienen vida privada. Esta es una sentencia de un político, no de un periodista, pero yo, periodista, la suscribo. El elector tiene derecho a que, entre los elementos de juicio para votar, figure el de cómo organiza su propia vida el que aspira a gobernar la cosa común. Los hermanos del político, las mujeres del político, el hijo y la hija del político, el caballo del hijo del político, la escolta oficial de la compañera sentimental del político (nótese el pudoroso eufemismo), las tragaderas de la «legítima» del político, la afición del político a lavar platos frenéticamente cuando está enfadado o deprimido, las chocolatinas del político, las rocambolescas aficiones musicales del político (o Mahler, o nada)... Todo eso tiene interés para el elector, le guste o le deje de gustar al político.

El político tiene, desde luego, una vida privada, pero la gente tiene derecho a conocerla. Y eso es así porque la autoridad del cargo público confiere, se quiera o no, a su titular cierto carácter ejemplar. Eso ocurre incluso con los populares de las revistas del corazón y de otras visceras, y excuso decir con los vicepresidentes de los gobiernos. Por eso es tan importante que el político no pierda de vista que debe esforzarse para que su vida privada sea lo más ejemplar posible. Ya sé que eso últimamente no se lleva mucho en este país querido, pero el político se tendrá que aguantar si se le critica por sus devaneos o por los despachos de sus hermanos. Pero hablemos de Alfonso Guerra en concreto. Este hombre tiene que haber sufrido mucho para haber enviado, a modo de felicitación de Año Nuevo (supongo que no será de Navidad, porque el tal Jesucristo no sé si merece alguna atención de nuestro estadista), el melancólico papel russelliano que envió. Se conoce que presenta su inminente marcha del Gobierno, y que ya atisbaba la pérdida inmensa que experimentaría el pueblo español, singularmente los menos favorecidos, ahora que se aprestaban al despegue digno e igualitario gracias al subsidio y las peonadas. Este español ejemplar, en cuya vida no hay más que destellos de grandeza y nobleza de ánimo, se nos va del Gobierno. España cainita.



● MI BLOQUE DE NOTAS

El poder de la pareja sevillana permanece intacto

MELCHOR MIRALLES

El autor de este artículo, Melchor Miralles, acaba de finalizar, junto al escritor y periodista Francisco J. Satué, un trabajo de investigación y análisis que abarca la biografía de Alfonso Guerra en los sucesivos períodos históricos en que el personaje se ha desenvuelto; desde el asalto al poder en Suresnes hasta la dimisión en Cáceres, ítan cerca de Sevilla. Dicho trabajo se contiene en un libro que publicará en breve la editorial Temas de Hoy. Esta es la crónica de la dimisión y la historia de la «pareja sevillana» que controla el poder en España.

«Cuando fue abandonado por los macedonios/ demostrándole así que preferían a Pirro,/ el rey Demetrio (de noble espíritu) no se comportó -así es sabido-/ con talante de rey. Se quitó sus vestiduras de oro,/ despojose de sus sandalias/ de púrpura. Ropas vulgares/ apresuradamente púsose, y se fue./ Comportándose como un actor/ que cuando el telón cae/ cambia sus vestiduras y hace mutis».
(Konstantín Kavafis).

Los ocho años de plazo en que Guerra, victorioso en 1982, cifró su permanencia en el Gobierno, se han cumplido. El viernes 11, antes que Felipe González compareciera en rueda de Prensa en el palacio de La Moncloa, Alfonso Guerra había mantenido una reunión con el presidente del Gobierno en la que se fijó el *time inn* de una dimisión que ha llegado muy tarde.

— Me voy. Es definitivo. Lo tengo absolutamente decidido. Nada me puede hacer cambiar, Felipe. Ha llegado el momento. Tu debes asumir toda la responsabilidad del Gobierno y yo me dedicaré al partido en exclusiva.

— Alfonso. Sabes bien que yo jamás forzaría tu salida del Gobierno. Si la decisión es irreversible, tendremos que buscar una fórmula para resolverla. Lo que está claro es que tú no sales del gabinete en una crisis que afecte a varios ministros. Eso no puede ser. Debe quedar bien claro que eres tú el que decide irse, que nadie te echa, Alfonso.

— Le he dado muchas vueltas, y lo único que te pido es que sea yo quien lo haga público, y que me dejes anunciarlo el sábado en la clausura del Congreso de los extremeños. Creo que es un marco idóneo.

Mano a mano, una vez más, la pareja sevillana preparaba una dimisión. En la memoria de ambos, la de 1973 cuando el fallecimiento de la madre de Guerra, a la que se adhirió González; y la estruendosa de Felipe en el XXVIII Congreso cuando dijeron adiós al marxismo y todavía existía democracia directa en el PSOE. En ambos casos el entendimiento entre los dos fue absoluto y las dimisiones tenían un efecto calculado, y reversible.



Guerra y González caminan juntos, aunque se separan físicamente. Alfonso deja la Moncloa para responsabilizarse en exclusiva del partido.

El presidente del Gobierno aceptó la pasada semana las condiciones planteadas por Alfonso Guerra, el escenario de su penúltima representación, histriónica y adefésica, en su línea habitual demagógica y populista -esta vez Guerra, como el 1 de febrero de 1990 en el Parlamento, leyó, no improvisó-. La creación del personaje de Alfonso Guerra ha precisado siempre de un factor colectivo que pone de manifiesto su idea fija por lo social, como pretexto.

— MISE EN SCENE.— El sábado, antes de partir camino de Cáceres -ítan cerca de Sevilla!-, de nuevo se reunieron en Moncloa González y Guerra para preparar la *mise en scene*. Fali Delgado, el siempre seguro servidor, esperaba al todavía vicepresidente. Cuando abandonó el despacho, camino del coche, dió varias palmaditas en la espalda del jefe, con la esperanza de tranquilizar unos nervios que no se habían exteriorizado. Previamente, Guerra había informado el jueves a Txiki Benegas, "Willy" Galeote y Francisco Fernández Marugán, sus más fieles. Roberto Dorado, el hombre clave de la Presidencia del Gobierno, se enteró del aconte-

cimiento a través del propio Felipe González.

Las seis personas que estaban «en la pomada» de la dimisión hicieron un pacto de sangre para no estropearle a Alfonso su última representación como vicepresidente. Juraron que nadie tendría conocimiento de la decisión hasta que Guerra lo anunciara en Cáceres. El sábado por la mañana el círculo de seis se amplió en cuatro y se mantuvo el acuerdo de silencio.

Guerra comentó con un dirigente del partido que su deseo íntimo sería hacerse cargo de la Embajada de España en Roma, ciudad en la que nació su hija Alma. No obstante, el presidente, en este momento, no lo contempla siquiera como hipótesis de trabajo. Guerra debe seguir en Madrid, al frente de la nave del PSOE, con mano de hierro en el control del aparato.

En sus reflexiones íntimas, Alfonso Guerra piensa en Sevilla, la ciudad en que nació su hijo Alfonso, y hace cálculas acerca de lo bello que sería terminar su carrera política al frente de la

alcaldía de la capital andaluzad. Pero él sabe muy bien que ahora es imposible.

El vicepresidente del Gobierno había contraído el mes de enero del pasado año unas responsabilidades políticas en el caso de su hermano Juan que no han sido sustanciadas. Durante un año, ha permanecido largo tiempo deprimido y, tras unas semanas de desfrenado dialéctico, aprovechó el 29 de diciembre para sembrar rumores de despedida.

Recurrió a tres párrafos de la

● Los ocho años de plazo en que Guerra, victorioso en 1982, cifró su permanencia en el Gobierno, se han cumplido.

autobiografía del pensador y matemático Bertrand Russell para su tarjeta de felicitación navideña. Ya se sabe, «para lo que he vivido...Esta ha sido mi vida. La he hallado digna de vivirse, y con gusto volvería a vivirla si se me ofreciese la oportunidad». Pocos han recordado que Pilar Miró, el

12 de diciembre de 1986, se presentó ante la Comisión Parlamentaria de control de TVE leyendo una cita de Russell. Ironías de la historia.

Guerra mintió al Parlamento el 1 de febrero de 1990; presentó dos veces su dimisión a su amigo Felipe González, que, empecinado, terco, no se la aceptó, e incluso unió su futuro político al de su zarandeado vicepresidente. Al final, haciendo gala ambos de una irresponsabilidad política palmaria, Guerra sale del Gobierno, oficialmente, el mismo día que acaba un plazo terrible que podría desembocar en la III Guerra Mundial. Tuvieron un año para organizarlo todo. Guerra pudo salir en olor de multitud...y con dignidad. Y lo ha hecho salpicado por un escandaloso asunto de corrupción política y a las puertas de la implicación de España en un conflicto bélico que no es regional.

El vicepresidente comentó el viernes a un dirigente socialista que el referéndum OTAN fue una de sus tres hermandianas heridas. Las otras dos, la huelga general del 14-D de 1988 y el escándalo de su hermano Juan. La de la muerte de su antiparrialismo; la de su vida falsa-



● Con el referéndum OTAN en la memoria, dijo Guerra: «Quiero estar fuera del Gobierno si se va a decidir participar activamente en un conflicto bélico. Es buen momento. Me voy».

mente vinculada a las inquietudes sindicales y la del amor fraternal supuestamente traicionado.

Guerra se resistió a que España permaneciera en la OTAN, de tanto haber reiterado que el PSOE sería quien nos sacaría de la Alianza Atlántica. «Y ahora, dijo, quiero estar fuera del Gobierno si se va a tomar la decisión de participar activamente en un conflicto bélico. Es un buen momento. Me voy».

La memoria nos dice que en agosto, cuando la flotilla española fue enviada a la zona en conflicto en una eufemística misión de paz, Guerra no asistió a la reunión del gabinete de crisis que asumió la responsabilidad.

La decisión de González de no incluir al vicepresidente en el «minigabinete» que desde la semana pasada se reúne a diario para analizar la situación pre bélica, es consecuencia de una decisión que ya se había adoptado: la dimisión del vicepresidente.

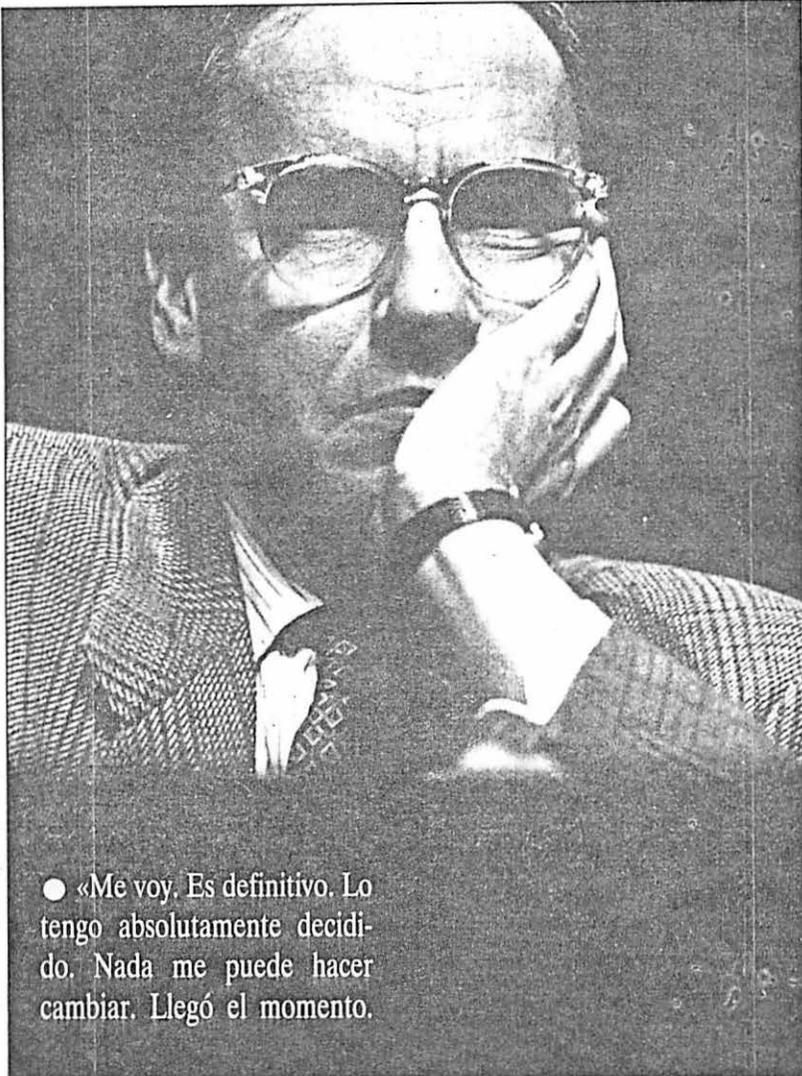
ADIOS A LOS PRINCIPIOS.— La pareja sevillana sigue actuando. Esta alianza va más allá de las apariencias, e incluso de ese discutible reparto de papeles políticos que han hecho célebre.

Alfonso Guerra y Felipe González se conocieron en Sevilla en 1962. Durante tres décadas, ambos han renunciado a principios ideológicos sustanciales, han sacrificado amigos y compañeros y todo a cambio del poder. La alianza fraternal se ha reforzado con el peso que dan los años. Al dimitir Alfonso Guerra, el poder de la pareja sevillana permanece intacto, aunque vaya a ser ejercido por separado: Alfonso se queda con el partido; Felipe se queda con el Gobierno. Felipe y Alfonso siguen controlándolo todo. Y Alfonso sigue disponiendo de una notable influencia en las decisiones de Gobierno, sin la incomodidad de sentarse a la mesa del Consejo cada viernes. El oyeante ya no existe.

El régimen vicepresidente, según definición de Jorge de Esteban, ha finalizado. Con la salida de Guerra del Gobierno, se impone un nuevo estilo que aún está por definir. Ahora, antes de que el martes el BOE oficialice su dimisión, Guerra ya ha comenzado a librar otras batallas, desde fuera, con la tranquilidad que le va a proporcionar ser responsable únicamente en Ferraz.

El litigio en el que se ve embarcado, afecta, no obstante, al Gobierno. Alfonso va a intentar, y muy probablemente a conseguir, que importantes guerristas continúen sentados en el Consejo de Ministros. El guerrismo no ha muerto y ahora puede aparecerse en sus formas más descarnadas. Hay, incluso, quien habla de «caza de brujas en Ferraz» y emplea citas sicilianas para recordar que «la venganza es un plato que se sirve frío». Más de uno está ya sobreaviso.

Las posiciones de Guerra y González, antes de 1982, estaban perfectamente diferenciadas, y a



● «Me voy. Es definitivo. Lo tengo absolutamente decidido. Nada me puede hacer cambiar. Llegó el momento.»

Alfonso Guerra piensa en Roma como su destino ideal, pero Felipe González no le deja retirarse al Quirinal.

ellas no eran ajenos sus diferentes orígenes sociales. La mitad se estrechó en los años siguientes y el pragmatismo fue una de las claves del idilio. Los papeles que cada uno ha representado a lo largo de la historia no eran sino diferentes técnicas de persuasión empleadas para lograr un único propósito: el poder y el mantenimiento en el poder.

Además, en función de los intereses personales y de partido, se han repartido meros guiones, han pasado de una interpretación a otra, aunque lo cierto es que, finalmente, Guerra ha cedido en muchas ocasiones al criterio impuesto por el presidente González.

La relación de la pareja sevillana sería un ejemplo de identidad política, moral e íntima único en la historia si no se tratase de una amistad que ha echado

por tierra algunos de los pilares básicos de lo que debe ser la convivencia democrática.

No emociona la dimisión del vicepresidente del Gobierno. Un político que durante un año hace oídos sordos al clamor de la opinión pública, la oposición, la prensa y el sentido común, puede inspirar cualquier cosa menos pena. No es de buen gusto hacer leña del árbol que ya ha caído. Tampoco lo es entregarse a la hagiografía indulgente y tolerante. No se debe olvidar que Alfonso Guerra sigue siendo un político activo, amo del aparato del partido en el Gobierno, atalaya desde la que puede conseguir, entre otras muchas cosas, que alguien pague un alto precio por su cabeza de vicepresidente.

El XXXII Congreso del PSOE lo ganaron Alfonso Guerra y un consolidado sentido de la amistad. La realidad nos demuestra que resulta indiferente si los destinos políticos se rigen desde Ferraz o desde La Moncloa. Por

● «Alfonso, tu no sales en una crisis que afecte a varios ministros. Quede claro que tu decides irte, nadie te echa».

ahora no son destinos únicos... Son el mismo destino. Julio Anguita definió a la pareja dirigente socialista como «dos trileros de la calle Sierpes sevillana». El entrañable y respetado Enrique Tierno dejó escrito: «La

primera idea que tuve de ellos la conservé mucho tiempo con simpatía y agrado. Aún ahora me es difícil desprenderme de ella. Es incuestionable que según el tiempo pasa y llega la madurez, tendré que ir olvidándome de esta impresión inicial. Guerra y Felipe, juntos o por separado, me daban la idea de colegiales».

El PSOE ha padecido durante años un sistema monárquico absolutista, en el que González representa el papel de rey, Guerra el de valido y los militantes el de súbditos que con sus impuestos financian las actividades de ambos y del resto del partido. Ahora está por ver cómo se desarrollan los acontecimientos; cómo es recibido Alfonso Guerra en Ferraz; cómo resuelve González la inminente crisis de Gobierno; cómo recupera imagen ese fenómeno terrible y dictatorial llamado guerrismo... Son muchas las interrogantes a despejar.

Hay en el PSOE quien suspira porque González acceda a los deseos íntimos de Guerra y le libere de la pesada carga de las miradas diarias, los comentarios y los chismes que tanto dice odiar, y le mande a Roma. Guerra es un aficionado a la cultura y disfrutará en el Quirinal.

RATONES POR CAZAR.— Una de las obsesiones de Guerra es estar siempre en el lugar adecuado y propicio en el momento oportuno, y él considera que, ahora, ese lugar es Roma. Pero una vez más, Alfonso ha de ceder ante Felipe. El presidente, tan aficionado a los aforismos orientales, está convencido de que a Guerra le quedan muchos ratones por cazar.

Guerra no gusta de los paseos por locales cerrados. En ese aspecto, va a echar de menos La Moncloa. En Ferraz las cosas serán diferentes, aunque seguirá el baile de sus colaboradores, a lo que contempla-conoce-orienta-humilla-devora.

Quizá recupere para su despacho el busto de Machado, obra de Emiliano Barral, que envió a Ferraz desde Moncloa. Sustentado sobre una base de madera, iluminó durante años aquella sala de aspecto confortable. La figura presidió la estancia sobre los estudiados gestos del ocupante de carne y hueso. La pieza aparece libre de la mirada. Pero allí están los ojos, el gesto ligeramente adusto aunque reposado. Y surgía, levemente inclinada la cabeza, un gesto suave, la pregunta, el escepticismo, en la confusión de la cabeza y de los labios semifruncidos. Y a la espera.

Ha dado comienzo una nueva época de la historia de la España contemporánea. No suele acertarse con la política ficción. Esperemos. En cualquier caso, con la dimisión de Guerra ha ganado la democracia. Ahora, González merece un margen de confianza. De nuevo, algunos vuelven a hablar del cambio y recuerdan que alguien, un día, habló de cien años de honradez.

Los guerristas piden a González que mantenga el equilibrio en el Gobierno

Opinan que tras la salida de Guerra es necesaria la destitución de Solchaga

EL SOL-MADRID

Los guerristas quieren que Felipe González afronte ahora una remodelación en profundidad del Gobierno, que respete los equilibrios existentes en el actual Gabinete. Para ellos, ese equilibrio, tras la salida de Alfonso Guerra, exigiría también la destitución de Carlos Solchaga.

La primera premisa, conservar el reparto de poder entre las familias socialistas, es compartida también por los ministros aperturistas quienes, sin embargo, consideran como bastante probable la continuidad del actual titular de Economía.

En opinión de algunas personas próximas a Solchaga éste cuenta con el respaldo pleno del presidente e incluso habría desempeñado un papel importante en la resolución de la crisis, lo que aseguraría su permanencia en el cargo.

Pese a que las fuentes oficiales insistían en que la evolución del conflicto del Golfo podría retrasar la remodelación del Gobierno, en medios gubernamentales y socialistas se barajaban ayer los nombres de varias personas que podrían incorporarse al nuevo equipo ministerial y se afirmaba que "los cambios no se demorarán más allá del viernes", en que se celebrará un pleno del Congreso.

Entre los posibles nuevos ministros destaca el secretario de organización del PSOE, José María Benegas. Su nombramiento, tal vez como ministro de la Presidencia si González optara por suprimir la Vicepresidencia del Gobierno, respondería no sólo a sus aptitudes sino a una "compensación al partido" por la salida de Guerra, al que sustituiría

cómo nexos de conexión entre el PSOE y el Gobierno. Esta hipótesis estaría también reforzada por el hecho de que el hasta ahora preponderante papel de Benegas en el partido se vería debilitado con la presencia activa de Guerra en la vicesecretaría general.

En una situación similar se encontraría el presidente del Grupo parlamentario Socialista, Eduardo Martín Toval, que podría ser sustituido en ese puesto por el diputado Alfonso Guerra. Esta posibilidad abriría la puerta del Gobierno a Martín Toval, probablemente como sustituto de Enrique Múgica en la cartera de Justicia.

La posible salida de Múgica del Gabinete se comentó ya en el mes de noviembre después de que fuera reelegido en el XXXII congreso del PSOE como miembro de la Ejecutiva socialista. El actual titular de Justicia ha recibido además críticas de los guerristas por su "frivolidad".

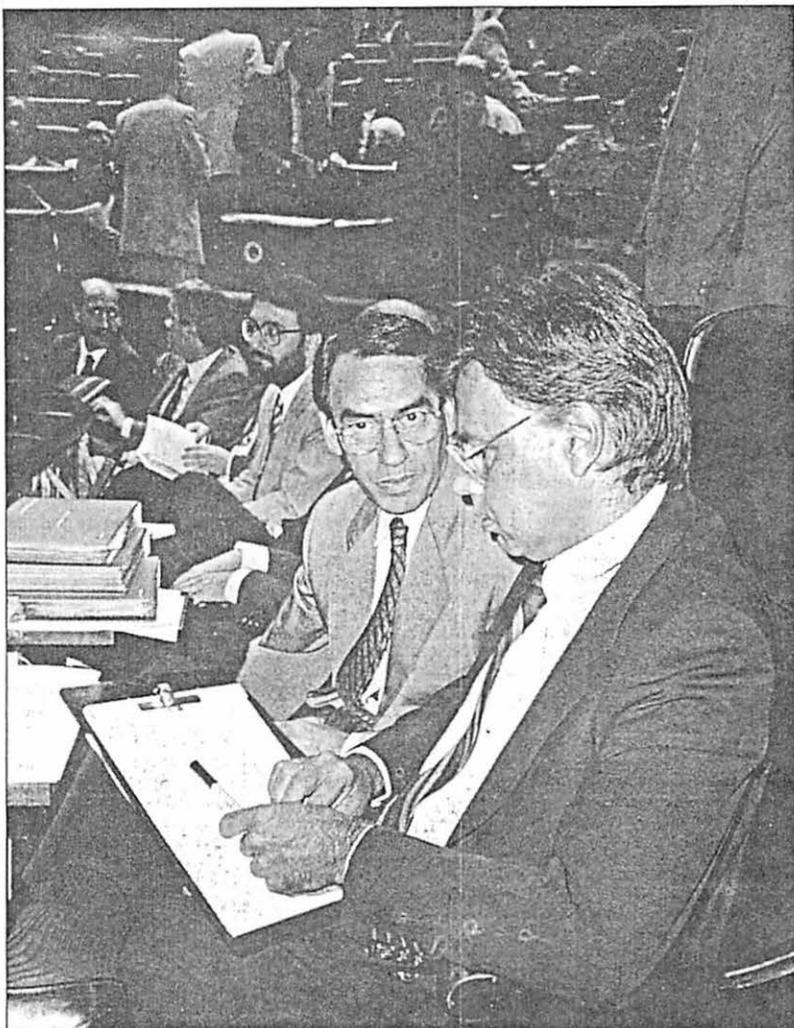
Pedro Solbes, secretario de Estado para la CE, y José Borrell, secretario de Estado de Hacienda, *suenan* para las carteras de Agricultura y Sanidad, respectivamente.

En fuentes cercanas a González se aseguraba ayer que el presidente no ha hablado todavía con nadie de este tema porque la evolución del conflicto del Golfo es, en este momento, su preocupación fundamental.

Por todo ello, insistían en que ahora "se pueden enunciar miles de hipótesis" pero que hasta que González no afronte la remodelación "sólo son especulaciones que responden a la expresión de deseos o de temores".

La continuidad de Francisco Fernández Ordóñez y de Narcís Serra a frente de los departamentos de Asuntos Exteriores y Defensa se considera bastante segura dado que la crisis del Golfo les ha hecho "imprescindibles".

Se descarta prácticamente, por tanto, la posibilidad de que Ordóñez abandone el Gobierno, pese a que él mismo ha expresa-



Alfonso Guerra dejará de ocupar su escaño en el banco azul reservado al Gobierno en el Congreso.

do este deseo en numerosas ocasiones, y también, lógicamente su sustitución por Serra, quien también ha manifestado en privado tanto su intención de dejar Defensa como de pasar a ocupar el despacho de Ordóñez.

Al margen de cuál sea el futuro político de Carlos Solchaga, en fuentes guerristas se considera que uno de los más firmes candidatos al cese es el titular de Industria, Claudio Aranzadi, el único ministro con Jorge Sem-

prún que no milita en el PSOE y cuyo principal apoyo en el Gobierno es el titular de Economía.

Aranzadi, además, ha mantenido en los últimos meses fuertes discrepancias con el partido por su tesis favorable a levantar la moratoria nuclear. Este hecho ha provocado que algunos diputados, entre ellos los de Extremadura, llegaran a afirmar que si se da vía libre a las centrales nucleares votarán en contra del nuevo Plan Energético Nacional en el Parlamento.

El futuro de los ministros aperturistas es otra de las incógnitas en el nuevo Gabinete. Nadie parece dudar de la continuidad de Javier Solana, que seguramente seguirá en Educación, pero auguran un futuro más incierto para el titular Transportes, José Barrionuevo.

Algunas fuentes dudan de la salida del ministro de Cultura, Jorge Semprún, que se daba como segura hace una semana.

La Información sobre "La nueva etapa socialista" ha sido elaborada por Rosa Paz, Carmen del Riego, Federico Utrera y Gonzalo López Alba.

Algunos ministros creen que González realizará los cambios antes del pleno del Congreso del viernes

ción del conflicto del Golfo es, en este momento, su preocupación fundamental.

Por todo ello, insistían en que ahora "se pueden enunciar miles de hipótesis" pero que hasta que González no afronte la remodelación "sólo son especulaciones que responden a la expresión de deseos o de temores".

La continuidad de Francisco Fernández Ordóñez y de Narcís Serra a frente de los departamentos de Asuntos Exteriores y Defensa se considera bastante segura dado que la crisis del Golfo les ha hecho "imprescindibles".

Se descarta prácticamente, por tanto, la posibilidad de que Ordóñez abandone el Gobierno, pese a que él mismo ha expresa-

"Quien perdió el congreso no puede ganar ahora"

El presidente de la Junta de Extremadura, Juan Carlos Rodríguez Ibarra, presente el sábado en el acto de Mérida en el que Alfonso Guerra anunció su dimisión, manifestó ayer que "sería una paradoja que quien perdió el Congreso Federal del PSOE gane el Gobierno", en clara alusión al ministro de Economía, Carlos Solchaga.

El ministro de Economía, que ya en el Comité Federal del PSOE de junio levantó su voz para criticar a Guerra y el monolitismo en la dirección del partido, afirmó nada más acabar el Congreso del PSOE que Guerra había ganado el congreso "y yo le he perdido".



Rodríguez Ibarra.

Rodríguez Ibarra señaló, sobre los posibles cambios que pueden

producirse en el Gobierno, que hay que ver qué hace el presidente, "porque tengamos en cuenta que hubo un ministro de ese Gobierno que cuando salió del Congreso Federal del partido dijo que había perdido el Congreso".

El presidente extremeño, uno de los más cualificados dirigentes guerristas, señaló que Alfonso Guerra "dio una clave en la intervención que tuvo en el Congreso de los socialistas extremeños. Dijo que Felipe González había anunciado la posibilidad de, a lo largo de enero, hacer una remodelación en su Gobierno, por lo que Guerra había puesto su cargo a su disposición y que lo había aceptado para que pudiera hacer un buen Gobierno".

Informó que antes de la intervención de Alfonso Guerra en el Congreso de los socialistas extremeños, ambos se reunieron y que el vicepresidente le comunicó dos noticias, "una buena y otra no tan buena": el aumento, según sondeos, del voto socialista en esta comunidad autónoma, y "que se marchaba del Gobierno".

CRISIS DEL GOBIERNO

Rodríguez Ibarra desafía a González para que prescinda de Solchaga

La dimisión del vicepresidente desata una lucha sorda por el poder en el PSOE

La dimisión del vicepresidente del Gobierno, Alfonso Guerra, ha desatado una sorda lucha por el poder y por el diseño del próximo Gabinete que prepara Felipe González. Lo

dijo Guerra: «Mi dimisión facilitará los cambios para formar Gobierno». En este contexto, guerristas y neoliberales luchan para controlar el nuevo Gabinete, que, por todos los

indicios, se presenta como una inclinación de González por afianzar el modelo neoliberal diseñado por Solchaga, con la incógnita de la presencia de éste.

BEGOÑA ZUBIETA
Madrid. A pesar de que la dimisión de Alfonso Guerra como vicepresidente del Gobierno ha pillado por sorpresa a sus más cercanos colaboradores, en los últimos meses «González y Guerra han hablado mucho sobre su relación y también sobre el enfoque de la política nacional e internacional», reconocen fuentes no lejanas al despacho que esta misma semana ocupará Guerra en la sede socialista de la calle de Ferraz de Madrid. Un destacado dirigente del PSOE señalaba ayer que «con la dimisión desaparece la forma de actuación conjunta entre el Presidente y el vicepresidente».

La marcha de Guerra del Ejecutivo por sus casi palpables y crecientes diferencias con el Presidente deja cortado el puente de unión entre la «fontanería» del aparato de partido y el Gobierno, labor que Felipe González había delegado en el hasta ahora vicepresidente.

El «puente» de Guerra

Según un diputado próximo a Guerra, en el transcurso de la clausura del congreso de Cáceres, «en este momento no está garantizado el mantenimiento del nexo entre el Gobierno y el partido, que ha funcionado con Guerra».

Esta preocupación, puesta de manifiesto ante la remodelación del Gobierno, está ligada a la solapada advertencia lanzada también desde Cáceres el sábado por el presidente de la Junta de Extremadura, Juan Carlos Rodríguez Ibarra, quien dijo no compartir «la tesis de González de que una cosa es el Gobierno y otra el partido. Creo —dijo— que ambas cosas deben de ir paralelas y, por tanto, Guerra como vicesecretario del PSOE tendrá que tener influencia en el seno del Gobierno».

En un mensaje críptico, dirigido a la propia militancia desconcertada y a los sectores críticos con el poder del aparato controlado por el dimitido vicepresidente, Rodríguez Ibarra dejó claro que «los no guerristas no han llevado una política contraria a los llamados guerristas. No creo —dijo— que a los que se nos cataloga como guerristas vayamos a sufrir porque el próximo Gobierno tenga un signo u otro en cuanto a las etiquetas».

Este conocido dirigente guerrista añadió en declaraciones a la Cadena SER que Alfonso Guerra había dado «una clave» con su dimisión, al decir que «Felipe González



Guerra tendrá tiempo para controlar más de cerca al grupo parlamentario socialista

había anunciado la posibilidad de hacer una remodelación en su Gobierno, por lo que Guerra había puesto el cargo a su disposición» y que lo había aceptado para que «pudiera hacer un buen Gobierno». Además, dijo que «sería probablemente una paradoja que quien perdió el congreso federal —en referencia al ministro de Economía, Carlos Solchaga— gane el Gobierno». «Vamos a ver qué hace el Presidente —añadió desafiante— porque tengamos en cuenta que hubo un ministro de este Gobierno que cuando salió del congreso federal dijo que lo había perdido.»

Resulta probable que ante la remodelación haya sido el propio Presidente quien haya pedido a Guerra su dimisión para provocar una remodelación del Gabinete en la que «sacará a Solchaga para poner en marcha con absoluta libertad su diseño de política económica de corte neoliberal aprobada en el XXXII Congreso socialista», señalan algunos dirigentes, a pesar de que otros aseguran que Solchaga seguirá dentro.

Así las cosas, por primera vez el Presidente del Gobierno tiene las manos libres para ser él mismo quien tome las decisiones, «Felipe puede

ahor2 +02mir en solitario la composición del Gabinete y además puede convertirse en el nexo de unión con el partido por su condición de secretario general del PSOE», comentaba ayer un diputado guerrista, quien añadía que «si Felipe sorprende con novedades en el Gabinete, nos parecerá bien».

Los colaboradores de Guerra creen que éste «no pasará a una actividad desbordante de inmediato», al parecer el ya ex vicepresidente piensa incorporarse por ahora al despacho de Ferraz para «en marzo o abril estar a un ritmo de funcionamiento total».

La concesión de Felipe a su amigo

LUISA PALMA

Alfonso Guerra no ha entrado en el «mismo paquete» de la crisis gubernamental que se espera en breve. Esta, junto con el momento elegido para irse, ha sido una de las concesiones de González a su ya ex vicepresidente y llevará ahora a que deje pasar un tiempo entre la dimisión y la remodelación del Ejecutivo, que será «casi completa», según opinión ya generalizada.

Pero en esta nueva etapa del socialismo, el hecho de que Guerra se ocupe del partido y haya cambios en profundidad en el Gobierno no serán las únicas novedades. Es posible que Guerra se haga cargo también de la dirección del grupo parlamentario que ahora ejerce Eduardo Martín Toval. Algunos dirigentes socialistas, al ser preguntados ayer sobre si Toval tenía posibilidades de acceder a un ministerio, no lo descartaron. Otros, conociendo esta vieja tesis, fueron un poco más lejos y dijeron que podría darse una «nueva fórmula».

González y Guerra mantuvieron la pasada semana largas conversaciones sobre el nuevo periodo que ahora se abre, según ha podido saber este diario. Aunque las «quinielas» han proliferado desde que Guerra anunció su dimisión, nadie se atrevió a apostar a ciencia cierta sobre los planes de González. Fuentes socialistas solventes indicaron ayer a este diario que Guerra y González han hablado sobre ello y aseguraron que la composición del nuevo Gobierno «está ya perfilada» y que Guerra «por supuesto, ha participado y la conoce».

Sin embargo, colaboradores de determinado ministro que se encuentra en la cuerda floja señalaron ayer a este diario que pensaban que en la última etapa «ha existido una racha mala entre González y Guerra» y que por ello el Presidente «ha dejado caer el tándem». De igual manera, hay quienes creen que la salida de Guerra «ha provocado malestar en Ferraz», cuestión que niegan los guerristas.

Entre el pequeño círculo que ha estado al tanto de este asunto desde el primer momento figuran ministros como Francisco Fernández Ordóñez y Narcís Serra, y dirigentes como José María Benegas, Guillermo Galeote y Fernández Marugán, además de altos dirigentes del «staff» de la Moncloa.

Llama la atención que, de los citados, los dos ministros sean quienes más posibilidades tienen de seguir en el Gabinete y del resto, dos al menos se apuntan, con cierto fundamento, como «aspirantes»: Benegas y Marugán. Mientras, la ejecutiva del PSOE, reunida hoy, conocerá de boca de González las perspectivas de esta nueva etapa, pero nadie cree que el jefe del Ejecutivo adelante sus planes sobre el futuro Gobierno.

ENRIQUE CANO

Todas las batallas del 'número dos'

El vicesecretario general del PSOE ha luchado contra todo poder emergente en el partido

JOAQUÍN PRIETO, Madrid

Alfonso Guerra ha coordinado la política interior del Gobierno, ha presidido la Comisión de Subsecretarios —órgano encargado de resar la mayoría de los asuntos que han de ser decididos en Consejo de Ministros— y ha mandado sobre el aparato político del PSOE. Sus hombres de confianza dirigen el gabinete del presidente del Gobierno. Pero, sobre todo, ha sido el principal confidente de Felipe González. Nunca ha tratado de situarse al mismo nivel que el jefe del Ejecutivo, pero ha luchado por mantenerse férreamente por encima de los demás.

La lealtad de Alfonso Guerra a su amlto y jefe de filas se ha mantenido en paralelo con un control fuerte de todos los demás miembros significados del PSOE, tanto en el partido como en el Gobierno. Guerra ha influido en todas las crisis sufridas por el Ejecutivo socialista y, si bien no las ha ganado todas, es evidente que ha logrado siempre condicionar sus respectivas soluciones.

Además de las batallas libradas específicamente en la organización del partido, ese criterio guerrista se ha mantenido también en el Ejecutivo, de manera que sólo han tenido luz propia el reducido grupo de ministros que despachan directa y personalmente con Felipe González: los titulares de Defensa, Narcis Serra; Asuntos Exteriores, Francisco Fernández Ordóñez, y tanto el anterior como el actual responsable de Economía y Hacienda, Miguel Boyer y Carlos Solchaga, respectivamente.

En algunos casos, la sintonía personal entre Felipe González y algunos ministros ha sido causa evidente de fricciones con el vicepresidente, que hasta ahora se han saldado con el alejamiento de tales personas del círculo de influencia presidencial. Es el caso de los dos titulares de Educación, José María Maravall primero y Javier Solana después, con la diferencia de que el segundo ha logrado mantenerse en el seno del Gobierno, mientras el primero hubo de abandonarlo. Eso no quiere decir que Maravall dejara el Gobierno sólo por enfrentamientos con Alfonso Guerra, pero sí está claro que fue una las causas.

Una anécdota

Ningún proyecto de carrera política dentro del PSOE ha podido prosperar en paralelo con el del vicepresidente del Gobierno o al margen de este último. Y eso no afecta sólo a los más de ocho años en el Ejecutivo, sino a una situación que se remonta al final del franquismo.

Felipe González y Alfonso Guerra han promovido, a lo largo de este tiempo, a todos los demás dirigentes socialistas y ambos han decidido conjuntamente la mayoría de los miembros de los diferentes Gobiernos: una situación que empieza a cambiar.

Tres años antes de que Joaquín Leguina, presidente de la Comunidad de Madrid, plantease la actual batalla interna en el PSOE, Guerra ya había descubierto que el dirigente madrileño perseguía su puesto. Fue en el invierno de 1987, ante un Comité Federal. Leguina se quejó entonces de las distancias entre los

miembros de la dirección, sentados en un estrado e identificados por sus nombres, y las bancadas anónimas donde se aposentaban los demás asistentes. Mientras el entonces ministro de Educación, José María Maravall, se dirigía al auditorio con un informe sobre la rebelión de los estudiantes, Guerra preparó un cartel similar al suyo, en el que escribió a mano el nombre de Leguina. Cuando le llegó el turno, dio la vuelta al cartel y le dijo a Leguina: "Si el compañero quiere su nombre aquí, ya se lo tengo yo preparado".

Boyer y Solchaga

La actitud beligerante de Guerra contra todo poder emergente, llámense Miguel Boyer, Julio Feo, Carlos Solchaga o los responsables de las instituciones autonómicas, ha provocado tensiones muy fuertes. Pero siempre se han resuelto de la misma manera: primer tiempo, aislamiento personal del adversario; segundo tiempo, eliminación política o expulsión, según los casos. De esta manera, cada batalla ha sido vendida como el restablecimiento de la unidad interna, perturbada por un ser aislado, carente de todo apoyo.

Miguel Boyer intentó saltarse todos los controles del PSOE, del gabinete presidencial y del propio Guerra. La situación se mantuvo tensa mientras se limitó a despachar sus planes con el presidente del Gobierno. Pero cuando trató de consolidar su espacio de poder en el Ejecutivo, Felipe González no se encontró en condiciones de colocarle al mismo nivel que a Guerra, y eso determinó la salida del ministro de Economía del Gabinete.

Un año más tarde, Boyer tuvo varias intervenciones públicas en contra de radicalismos izquierdistas y de ideas estatalizadoras, y a favor de la introducción de criterios de mercado en todos los ámbitos, incluido el de la enseñanza universitaria. La violenta reacción de Alfonso Guerra consistió en lanzar un durísimo ataque contra "algunos políticos frustrados que ya no están en política", como "expertos que quieren hacer experimentos de laboratorio".

Los problemas con Boyer no fueron a mayores porque Felipe González se empleó a fondo para cortar la polémica. Dio garantías a Guerra de que no había ninguna operación política detrás de las intervenciones públicas de Boyer, y a éste último de que no se había organizado una campaña contra él. Algunos ministros del núcleo político del Gobierno, como el actual titular de Administraciones Públicas, Joaquín



Almunia, han mantenido polémicas posteriores con Boyer; pero en la práctica, éste ha quedado completamente aislado dentro del Partido Socialista. Almunia también se ha distanciado después de Guerra.

Después del problema con Miguel Boyer, el vicepresidente prestó un servicio de extraordinaria importancia a su amigo y jefe, Felipe González. Consistió en organizar la campaña para el referéndum de la OTAN de marzo de 1986. Después de haber mantenido una posición personal claramente contraria a la permanencia de España en la Alianza Atlántica, Guerra volcó todo su equipo en la tarea de dar la vuelta a la opinión pública, por todos los medios posibles, hasta conseguir que 13 millones de personas votaran *si* al mantenimiento de España en la OTAN. Resulta imposible diferenciar cuánto puso de su parte Felipe González y cuál fue el papel exacto de Guerra. Existen datos suficientes para saber que ambos actuaron

al unísono, y que el *número dos* empleó a fondo su poderoso aparato político al servicio del objetivo marcado por González, con desprecio absoluto de sus propias opiniones anteriores.

Ambos acontecimientos —salida de Boyer del Gobierno, éxito de la campaña pro-OTAN— se vieron completados con una segunda victoria electoral por mayoría absoluta en 1986. La siguiente remodelación del Gobierno fue el producto de un diseño guerrista, si bien González adoptó una decisión contraria al criterio de Guerra: sustituir a José María Calviño por Pilar Miró, al frente de RTVE.

Tras este periodo de auge, el *número dos* demostró que tampoco él era inmortal en política. Su fragilidad quedó al descubierto con motivo de los enfrentamientos con la UGT. Ya en 1985, Alfonso Guerra se había opuesto al proyecto conocido como recorte de las pensiones —en realidad, endurecimiento de las condiciones exigidas para

acceder a una pensión—, pero el tandem Boyer-González se mantuvo firme en la necesidad de contener el déficit de la Seguridad Social y Guerra terminó aceptando esa posición. Eso provocó un primer enfrentamiento con la cúpula de UGT, hasta entonces bien conectada con el *guerrismo*.

En 1987, las cosas fueron a peor para el *número dos*: Guerra fracasó espectacularmente en su intento de ejercer una mediación entre Nicolás Redondo y Carlos Solchaga. Una vez en marcha la huelga general de 1988, los *guerristas* se vieron obligados a dar la máxima relevancia a la bonanza económica de España para combatir los argumentos de los huelguistas. Inevitablemente se reforzaba, así, la gestión desarrollada por el área económica del Gobierno. La ruptura entre Alfonso Guerra y los dirigentes del sindicato implicaba, adicionalmente, el primer problema grave en el seno del partido, puesto que la cúpula de UGT no era otra cosa que una rama desajada del PSOE.

Guerra fue una clara víctima de ese conflicto interno: demostró carecer de poder e influencia para resolverlo. La dinámica de la huelga general, dirigida primordialmente contra Carlos Solchaga y Felipe González, terminó arrastrando también al vicepresidente.

“Alfonso y yo”

Después de superar tantas batallas políticas, Alfonso Guerra ha tropezado en la piedra de su hermano. En su conocido libro *Yo, el hermano*, Juan Guerra afirma: “Alfonso y yo somos víctimas de la misma conspiración, de la misma horrible venganza que amenaza con invadir todos nuestros refugios más íntimos”, afirmaciones que sirven de pórtico a un proceso de intenciones contra periodistas y medios informativos que se han ocupado de él.

Alfonso Guerra ha luchado durante un año contra la necesidad de renunciar a su puesto en el Gobierno, pero no ha podido mantenerse después de las evidencias existentes sobre los negocios privados organizados desde un despacho oficial en la Delegación del Gobierno de Sevilla, y al amparo de la protección de que el hermano parecía gozar como ayudante del vicepresidente en Andalucía.

Y es notable que esto le haya pasado a Alfonso Guerra, quien, en los primeros años de su gestión como gobernante, aseguraba que los socialistas no sabían ni siquiera cobrar comisiones a cambio de gestiones que favorecieran determinados intereses.

Releer el libro *Conversaciones con Alfonso Guerra*, de Miguel Fernández-Braso, resulta ilustrativo. Le preguntaba el autor por el sistema “fácil y reconocido” de las comisiones y Guerra contestaba: “Sí, pero nosotros eso ni queremos ni sabemos. Yo me imagino que me vuelvo loco hoy, digo que quiero hacer algo de eso y me pondría tan colorado, tan colorado, que a dos kilómetros estarían diciendo: ¡Aquel está cogiendo un dinero!” Y añadía: “Es que nosotros somos otra gente, coño”.

Desafortunadamente para Guerra, tales argumentos no calaron lo suficiente en algunos de los miembros de su propia familia que han sido militantes del PSOE.



VALENCIA

Un barco polaco llevará las naranjas de la Generalitat hasta Leningrado

V. M. GARCÉS

La Generalitat enviará a Leningrado mil toneladas de naranjas destinadas a los niños y personas necesitadas como ayuda humanitaria, tal como acordó el pleno del Consell. Dicho envío, una vez superadas las dificultades de transporte, se realizará en el buque *Zonda*, de bandera polaca, con capacidad de 88.000 pies cúbicos, que llegará al puerto de Valencia el día 22 y saldrá rumbo a Leningrado el día 24. Según las previsiones, la travesía se prolongará hasta el día 2 de febrero, requiriendo la escolta de algún buque rompehielos para entrar en el puerto soviético, helado y con unas temperaturas más de 10 grados bajo cero.

El miércoles 23 está previsto que el presidente de la Generalitat, Joan Llerma, revise los trabajos de carga del barco, así como la inspección de cítricos, según fuentes de la Conselleria de Agricultura.

Por otro lado, una delegación encabezada por el conseller Luis Font de Mora, el secretario general de Agricultura, Jose Antonio Franco, y representantes de las empresas exportadoras se trasladará a la URSS para mantener contactos comerciales y recibir el envío de «navelinas» a su llegada a Leningrado. Asimismo, a través de la embajada de España está previsto celebrar reuniones en Moscú con operadores comerciales.

Los encuentros comerciales se llevarán a término días antes de la llegada de la mercancía a Leningrado y con ellos se pretende incrementar la exportación de cítricos a la URSS, país que ofrece buenas perspectivas al abrirse a una economía de mercado.

El envío de naranjas valencianas a la URSS es consecuencia de la participación valenciana en la Asamblea de Regiones de Europa, que la propuesta de solicitud presentada por Xavier Albiol, director general de Relaciones Institucionales, logró la aprobación de los representantes.



Francisco Blasco (derecha) dijo que el pleno podría celebrarse el lunes.

H. KALIS

Si EUPV reúne las firmas necesarias se celebrará el lunes a las 10 Blasco «no tiene inconveniente» para convocar un pleno del golfo Pérsico

Francisco Blasco no piensa convocar un pleno extraordinario de la diputación sobre la guerra del Golfo Pérsico, pero emplazó al portavoz de EUPV, Manuel Madolell, a reunir las 11 firmas necesarias. En este caso, se celebraría el lunes a las 10.

VICENT M. GARCÉS

El presidente de la diputación de Valencia, Francisco Blasco, manifestó ayer «no tener ningún inconveniente» para convocar un pleno urgente y extraordinario en el que se trate el conflicto del golfo Pérsico. Blasco añadió que éste podría celebrarse el próximo lunes, a partir de las 10 de la mañana, siempre que la petición presentada por el portavoz de EUPV, Manuel Madolell, vaya avalada por la del resto de los portavoces de la corporación provincial.

Sin embargo, Francisco Blasco, en prueba de buena voluntad, estaría dispuesto a convocar dicha sesión extraordinaria

aunque faltase alguna firma para completar el 25% de los diputados, tal como exige la ley. «Si los cuatro portavoces de la oposición me lo piden, yo convoco de inmediato un pleno extraordinario, siempre que las 11 firmas requeridas se presenten momentos antes del inicio de la sesión», añade.

Blasco garantizó que como presidente de la Diputación, y miembro del grupo socialista, «no pienso convocar un pleno extraordinario para debatir el conflicto del golfo Pérsico», pero recordando que otra cosa es que la iniciativa parta de los grupos de la oposición.

En este sentido, recordó que

los cuatro grupos de la oposición —PP, UV, CDS y EUPV— tienen un pacto suscrito por el que se comprometen a avalar las iniciativas de cualquier miembro para reunir los requisitos legales de convocatorias de plenos, «se comparta o no el motivo de la petición».

La solicitud presentada por el portavoz de EUPV, Manuel Madolell, es similar a la presentada por su grupo en las Cortes y de la que PP ya anticipó que no apoyará. En la misma se pide al pleno de la Diputación que se pronuncie por la paralización inmediata de la guerra y realice una declaración de principios por la solución pacífica de todos los conflictos. Igualmente se pide al pleno que inste al Gobierno para que regresen de inmediato las tropas españolas desplazadas y que España se desvincule de la guerra, «no ofreciendo ningún tipo de apoyo logístico».

VAIVEN

UV apoya el orden mundial

● Felipe González ya puede respirar tranquilo y profundo. Ayer, en su comparecencia en las Cortes para informar sobre la guerra del Golfo, recibió un respaldo de peso, mayor que el que le pudiera haber reportado el mismísimo Bush. El apoyo le vino de la mano del líder de UV, Vicente González, el mismo que tuvo el detalle de obsequiarle con una naranja en otro momento crucial.

● Después de criticar la política del Gobierno, entrelazando el conflicto bélico con la dimisión del vicepresidente Guerra y las tonalidades de las pinturas de los carros de combate, el unionista pidió valentía a Felipe González. Remató la faena atribuyéndose la palabra de todos los valencianos, ofreciendo su apoyo para mantener la estabilidad internacional. La liga Árabe, el Consejo de Seguridad de la ONU y Sadam Hussein analizaron el discurso del atamado exportador de pinceles. El Pentágono pide informes.

● El profesor Jenaro Talens, que reparte su año entre la Universidad de Minnesota y la de Valencia, se encuentra ahora impartiendo un curso en la de Montreal (Canadá), desde donde nos llama horrorizado por la frivolidad con que las televisiones americanas afrontan la información de la guerra del petróleo. Talens ya sueña con volver a Valencia.

● Los empresarios del transporte están molestos con Cayetano Roca, de ahí que le hayan dedicado la tarjeta con toda una serie de lindezas. El director general de Transportes se sacó de la manga un decreto por el que es él quien decide quién debe y quién no debe estar en la Junta Superior del Transporte. Los empresarios dicen que es «una vengüenza» y que la CEV recurrirá para que nadie dude quien representa al sector. Entre tanto, la nueva tarjeta de Roca ha comenzado a distribuirse por Valencia.

EL TABLERO



CARMEN D. QUINTERO

Tal como está la situación en el golfo Pérsico, hablar de los políticos locales y de la situación interna de nuestros partidos políticos me parece una auténtica estupidez, una reflexión que no podemos olvidar la tragedia que hoy vive el mundo inmiscuido en una guerra que no queremos y que a muchos ciudadanos de los que llaman de a pie les está haciendo perder horas de sueño sentados frente a la televisión o pegados al transitor de la mesita de noche. Nadie puede permanecer impasible al oír las previsiones que los expertos hacen sobre los muertos. Yo no he podido evitar sentir un intenso escalofrío cada vez que oía comentar en los medios de comunicación el acopio que en

la base de Torrejón estaban haciendo de ataúdes y bolsas de plástico donde meter a las víctimas. El mundo se ha metido en una tragedia de la que no sabemos como saldrá, y mientras los dirigentes de los países de la OTAN y entre ellos Felipe González están pidiendo al pueblo que no se manifieste por la paz, es decir, que con nuestro silencio legitimemos la guerra.

Que más da hoy que Vicente González Lizondo asegure que su partido quiere dar un giro hacia el centro izquierda reclusando a personajes y líderes que no estén demasiado vinculados con los grupos y formaciones de la derecha, si mientras continúan cayendo bombas sobre Irak, Kuwait o Israel y la gente sigue siendo aniquilada.

Qué importa que Fermín Argandoña inicie su carrera orgánica regionalista en las filas de Unión Valenciana o que el diputado Ignacio Malonda haya solicitado, sin éxito, la afiliación a su antigua formación política y que los propios líderes valencia-

nistas manifiesten que no están dispuestos a aceptar a este tipo de tránslugas. A muy pocos les preocupan los rumores y filtraciones interesadas acerca de las negociaciones, desmentidas por UV, que mantiene Ignacio Gil Lázaro con el líder regionalista.

Mientras que en Oriente Medio continúa la barbarie, aquí, en Valencia, los enemigos de Pedro Agramunt siguen empeñados en buscarle tres pies al gato para hundir su liderazgo. El último intento es conseguir cualquier indicio que haga pensar en una hipotética incorporación de Luis Espinosa al Partido Popular. No sólo buscan la ficha del dirigente de la CEV, sino que hay incluso quien asegura que la intención de Agramunt es ofrecerle un puesto en la lista de diputados a las Cortes Valencianas.

A muy pocos políticos les he escuchado hacer valoraciones sobre el reparto de máscaras antiguas en Israel. No entiendo como el mundo, la ONU, no ha

obligado a las autoridades israelíes a cubrir las necesidades entre la población palestina. Sólo el diez por ciento de los palestinos podrá proteger a sus hijos de un ataque iraquí con gas. Debe ser que los niños palestinos no sufren ni mueren como los israelíes. Yo, personalmente, pienso que es injusto e inhumano.

Minutos antes de que estallara la guerra, el president Joan Llerma hablaba en televisión de los problemas internos en su partido, el PSPV-PSOE. Lo cierto es que ya no hay problemas ni enfrentamientos entre familias. La única preocupación del secretario general debe ser el enfrentamiento entre sus propios oficiales. Dicen que Eduardo Montesinos quiere convertirse en el más fiel aliado de Juan Llerma y ensayar un tandem como el que durante años han conducido Alfonso Guerra y Felipe González.

La aspiración de Montesinos es repartirse con Llerma los poderes institucional y orgánico,

según cuentan algunos líderes comarcales que han visto hacer y deshacer al director general en las negociaciones previas a las asambleas comarcales que se están desarrollando estos días.

Los socialistas valencianos, algunos, han criticado las luchas por el reparto de poder en Alicante y no entienden como no se llegó a una lista unitaria de consenso. La culpa de todo —dicen— la tiene Alberto Pérez Ferré. Ellos sabrán.

Ahora las familias socialistas luchan por conseguir estar en la comisión de listas. Su único interés por esta comisión es poder manipular las listas electorales y colocar en ellas a sus seguidores, de alguna forma hay que pagar los esfuerzos realizados.

Como ven, la guerra en el Golfo no ha puesto freno, en absoluto, a la actividad orgánica en los partidos políticos, aunque, naturalmente, hoy no tiene la misma importancia.



Guerra habla por teléfono desde su nuevo escaño en el Congreso, que ocupó por primera vez ayer. A su izquierda, Salvador Clotas.

Ordóñez sustituyó a Guerra en el 'banco azul' del vicepresidente

Guerra se sienta en la primera fila del Grupo Socialista y evita a la prensa

Carmen del Riego-MADRID

Alfonso Guerra, ya diputado 'de a pie', ocupó ayer, después de ocho años, un escaño rojo en el Parlamento. El ministro de Asuntos Exteriores, Francisco Fernández Ordóñez, fue quien se sentó a la izquierda de Felipe González en el 'banco azul' destinado al Gobierno.

Se había levantado gran expectación por ver dónde se sentaba en el Congreso el hasta el martes vicepresidente del Gobierno, Alfonso Guerra. La sesión extraordinaria del Parlamento sobre la guerra del Golfo, ayer, era la primera ocasión.

La expectación de los medios de comunicación, en especial los gráficos, pendientes de cada uno de sus movimientos, contrastó con la actitud de Guerra, que intentó pasar inadvertido, a lo que contribuyeron las medidas restrictivas para el acceso de la prensa a los pasillos. Alfonso Guerra, a una semana después de su dimisión, todavía no ha realizado ninguna declaración a la prensa.

Llegó al Congreso poco antes del mediodía, hora fijada para el inicio del pleno, cuando los medios de comunicación todavía no tenían acceso a los pasillos del hemiciclo. Lo hizo acompañado del hasta ayer mismo secretario general de la vicepresidencia, Rafael Delgado, e inmediatamente entró en el hemiciclo y se sentó en su escaño, el que ocupó el ex alcalde de Madrid Enrique Tierno Galván, en la primera fila de diputados, tras el Gobierno,

reservada para la dirección del grupo y los miembros de la Ejecutiva Federal del PSOE.

El escaño de Alfonso Guerra es contiguo al del también miembro de la Ejecutiva del PSOE Salvador Clotas, con quien habló durante gran parte del pleno. A su izquierda, aunque separados por un pasillo, se sitúa el también miembro de la Ejecutiva del PSOE Guillermo Galeote, con quien también intercambiaron opiniones durante el debate, que siguió prácticamente entero, salvo un espacio de tiempo en el que salió al bar reservado para los diputados, detrás del hemiciclo, acompañado por el ministro de Justicia, Enrique Múgica.

Delante de Alfonso Guerra en

el banco azul del Gobierno, se sitió Javier Solana, ministro de Educación, a quien correspondió ese lugar después de que en vez de dejar vacío el escaño del vicepresidente, se sentará al lado de Felipe González el ministro de

Asuntos Exteriores, Francisco Fernández Ordóñez, lo que según todos, "no quiere decir nada de cara a la crisis del Gobierno". Todos los ministros adelantaron un sillón su habitual ubicación, quedando vacío el último escaño del banco azul, a la izquierda de la ministra Rosa Conde.

La expectación de los fotógrafos resultó en parte defraudada, ya que Alfonso Guerra no desarrolló ninguna actividad especial durante el pleno. Leyó papeles, tomó notas

y habló por teléfono desde el escaño, siguiendo las intervenciones, aunque no destacó en los gestos de acuerdo o desaprobación que proliferaron ayer.

Eso sí, muchos diputados y ministros se acercaron a saludarle al inicio de la sesión, pero de forma también discreta. En una reunión del Grupo, celebrada una hora antes del pleno, y a la que no asistió Guerra, se había recomendado a los diputados que no hubiera manifestaciones públicas de adhesión desde los escaños socialistas.

Incluso el ministro de Economía, Carlos Solchaga, su principal antagonista en el Gobierno, se acercó a Guerra cuando se levantó la sesión para comer y ambos se intercambiaron palmadas en la espalda.

Alfonso Guerra evitó a la prensa a mediodía, a pesar de que todos esperaban poder acercarse al ex vicepresidente.

Solchaga y Guerra se cruzaron e hicieron un intercambio de palmadas en la espalda

"Sigue en la brecha"

El Socialista, periódico que edita el PSOE, dedica la primera página de su último número, que lleva fecha del 15 de enero, a la dimisión del hasta el martes pasado vicepresidente del Gobierno, bajo el título "Alfonso Guerra se dedicará íntegramente a la dirección del PSOE" y con el antetítulo "Tras presentar su dimisión como vicepresidente del Gobierno".

■ Además de reproducir íntegramente la parte de la intervención de Alfonso Guerra en la clausura del congreso del Partido Socialista de Extremadura, el día 12, en el que anunció su dimisión como vicepresidente del Gobierno, *El Socialista* incluye también un editorial con el título "Fortalecer el trabajo del partido".

■ Este editorial, insertado en la primera página, señala que "sin duda alguna, la figura política de Alfonso Guerra es fundamental para entender lo que han sido los últimos 15 años de historia del PSOE".

■ "Alfonso Guerra -dice- es una referencia fundamental para los afiliados socialistas, para los votantes del PSOE, y también para la derecha española más ultramontana, que en los últimos tiempos, ante la imposibilidad de derrotar al PSOE en las urnas, ha desplegado un esfuerzo impresionante por intentar acabar políticamente con Alfonso Guerra".

■ "Pero Alfonso Guerra -añade más adelante el editorial de *El Socialista*-, por mucho que les pese a algunos, continúa en la brecha".

Su señoría don Alfonso Guerra

César Alonso de los Ríos

LA FOTO ha cambiado. Alfonso Guerra ya no hojea un libro de forma intermitente, se quita y se pone los lentes de montura blanca. Tampoco les veremos ya como cuando formaban con sus cabezas una ojiva de complicidades. Y ya Alfonso Guerra no podrá dejar caer sugerencias en el oído de Felipe González en los momentos de máxima tensión en los debates parlamentarios. Si las fotos hablan por sí solas, hay que deducir que Alfonso Guerra ha quedado sumergido en la ola de cabecitas parlamentarias, aunque, eso sí, tocando el banco azul. El objetivismo nos lleva a la conclusión de que Alfonso Guerra ha sido desplazado, extrañado. Sus influjos ya no recorrerán el banco azul provocando estremecimientos de gratificación en unos y de desazón en otros. El análisis objetivista, como el que hacían los novelistas de los cincuenta, se limitaría a afirmar una obviedad trascendente: Alfonso Guerra se sienta detrás de los ministros, como cualquier otro diputado.

Pero ésta es la foto del Parlamento. El problema es que no disponemos de otras, en otros ámbitos. Por ejemplo, en la calle Ferraz. Porque la verdad es que los informadores no hemos dado con las claves de la dimisión o caída de Guerra. La guerra del Golfo Pérsico ha venido a cobijar este hecho misterioso. Anguita ha relacionado la dimisión de Guerra con desavenencias sobre la política exterior española en las vísperas de la guerra. Es, sin duda, una interpretación excesivamente coyunturalista. Una democracia se mide por la transparencia y, en este caso, una vez más, nos enfrentamos a la espesura del sistema. En Francia, por ejemplo, los desacuerdos de Chévenement con Mitterrand han sido públicos. ¿Por qué nosotros estamos condenados a la especulación? Porque, ciertamente, la cohesión es un valor político que nada tiene que ver con la opacidad. Aquella se basa en la solidaridad de las ideas y ésta encuentra su fundamento en el miedo de un grupo a la sociedad. La cohesión es ejemplar y la opacidad tiene que ver con lo inconfesable. De ahí que el único recurso contra las instrucciones de la imaginación sea la foto, es decir, lo obvio. De la secuencia tenemos tan sólo una foto fija. Un consuelo para quien tiene otra idea de la vida democrática.

González demora la crisis hasta ver el desenlace de la guerra del Golfo

El ex vicepresidente del Gobierno ocupó ayer el antiguo escaño de Tierno Galván

Felipe González puede demorar los cambios en su Gabinete hasta conocer la evolución de la guerra del Golfo, lo que podría aplazar la crisis más de lo esperado, e incluso alcan-

zar la primera semana de febrero. Ayer, la ministra Portavoz del Gobierno, Rosa Conde, dijo a este diario que no se había hablado de cambios para nada durante estos días

y que toda la atención del Ejecutivo está centrada en la guerra en Oriente Medio. Mientras tanto, Alfonso Guerra se sentó ayer en el escaño que ocupó Tierno Galván.

LUISA PALMA

Madrid. La preocupación del Ejecutivo tras el ataque a Israel se puso de manifiesto ayer en el pleno del Congreso, donde la mayoría de los ministros reflejaba en su rostro la tensión y el cansancio de estos días. Además de las continuas reuniones del minigabinete de crisis, formado por los ministros de Exteriores, Defensa y Portavoz, ayer por la mañana volvió a reunirse el Consejo de Ministros en una sesión rápida, ya que el Gobierno tenía que acudir al Parlamento. En la reunión se aprobaron las medidas energéticas y se habló de la situación del Golfo. «Hemos ido con la lengua fuera.»

El ex vicepresidente, Alfonso Guerra, ocupó por primera vez un escaño distinto del que se ha sentado durante estos ocho años. En segunda fila, y distanciado de González, Guerra ha dejado el banco azul y está ahora en el mismo lugar que en otro tiempo ocupara Enrique Tierno Galván.

Ayer por la mañana, cuando llegó al Congreso, el «número dos» del PSOE lo hizo estratégicamente, cuando la atención de los periodistas estaba centrada en lo que declaraba el ministro Fernández Ordóñez en los pasillos.

Son muchos los miembros del Gabinete de González que han echado de menos la presencia de Guerra en el Gobierno. La ministra Matilde Fernández comentó a este periódico que ella sí le había echado de menos y que había hablado con él: «Está muy bien, es un hombre recio y fuerte.» Rosa Conde opinaba que eso era una cuestión «personal e intransferible» de cada uno: «Pero sí, era una figura muy importante en el Gabinete.» Por el contrario, el ministro Joaquín Almunia eludió ser directo y sólo señaló que «hemos estado muy ocupados».

Incertidumbre

La impresión generalizada en diferentes sectores socialistas es que González todavía se tomará un tiempo para hacer los cambios. En los distintos ministerios existe incertidumbre sobre la nueva composición que puede adoptar el Presidente, y ni siquiera se sabe si al final habrá dos vicepresidencias o ninguna. Sólo se asegura que es muy improbable que haya una sola.

La duda sobre la continuidad del ministro de Economía, Carlos Solchaga, sigue sin



Alfonso Guerra se sentó ayer en la segunda fila del hemiciclo, detrás del ministro de Cultura

Apuestas ministeriales

En fuentes socialistas próximas al Gobierno se subraya que el ministro de Defensa, Narcís Serra, mantiene en la actualidad su deseo (expresado hace casi un año) de cambiar de cartera, y puede ser que González acepte su petición, aunque no podría complacerle en estos momentos. Narcís Serra es una de las figuras en ascenso para esta nueva etapa, al igual que el ministro de Exteriores, Fernández Ordóñez, aunque este último podría dejar el Gobierno por propia iniciativa.

El ministro Virgilio Zapatero está también dentro de este grupo, al igual que José Luis Corcuera. En la frontera se encuentran Javier Solana y Carlos Solchaga. Entre los que podrían acceder a un puesto en el Ejecutivo se sigue nombrando al secretario de Organización del PSOE, José María Benegas; a Fernández Marugán e incluso al portavoz socialista Martín Tóval. Se piensa también en algunos independientes bien conectados con los círculos económicos para formar parte del equipo gubernamental.

respuesta, aunque cada día que pasa aumenta el número de los que piensan que se va a quedar en el Gabinete y que González configurará un nue-

vo Gobierno teniendo en cuenta la «tesis del equilibrio». Por esta razón se cree en fuentes guerristas que habrá una importante presencia

de miembros calificados de tales. Las presiones ejercidas en contra de Solchaga por parte de los guerristas han amainado y casi desaparecido en los últimos días. Según ha podido saber este diario, el presidente de la Junta de Extremadura, Juan Carlos Rodríguez Ibarra, fue «amonestado» por sus primeras declaraciones en las que prácticamente desafiaba a González a descabalar a Solchaga. Este toque de atención provino de las proximidades de Alfonso Guerra.

El hecho de que González espere todavía varios días, «incluso semanas», según expresión de un destacado dirigente del PSOE, para proceder al relevo del Gobierno está estrechamente ligado al desarrollo de la guerra del Golfo.

«The European» dice que Guerra dimitió por el temor a un cese

EUROPA PRESS

Madrid. El semanario «The European» publica en su último número un análisis sobre las causas de la dimisión de Alfonso Guerra como vicepresidente del Gobierno. Esta publicación destaca que el escándalo de su hermano Juan ha estado coleccionado sobre el Partido Socialista desde el pasado febrero y que Alfonso Guerra se ha sentido «desesperadamente apremiado» a dimitir, antes de que los tribunales emitan su veredicto sobre este caso.

«Después de nueve años actuando como la mano derecha del Presidente y responsable del aparato del partido en todos los niveles, no iba a sufrir la indignidad de ser dimitido o puesto fuera de circulación», señala «The European».

Respecto a las causas de la dimisión, indica que en España son habituales las operaciones financieras entre ayuntamientos y personas o grupos con intereses inmobiliarios, ya que las restricciones impuestas sobre la financiación de los partidos les animan a buscar recursos económicos en cualquier parte.

Sin embargo, este tipo de «pequeñas corrupciones» se convierte en «tráfico de influencias» cuando quien realiza el trato es el hermano del vicepresidente del Gobierno, desde un despacho cedido gratuitamente, según el semanario.

La frase «tráfico de influencias» refleja «el desaliento público ante un hombre que ocupó su puesto con la promesa de un nuevo orden socialista y que ha perpetuado los viejos hábitos», añade. Esta publicación destaca que Guerra se ha convertido en el «maestro del insulto».

El PP convoca a sus cuadros para preparar la estrategia de las municipales

B. Z.

Madrid. La Ejecutiva Nacional del Partido Popular ha convocado a 1.500 cargos de esta formación para celebrar una reunión en Madrid el próximo día 2 de febrero, y así analizar y diseñar una estrategia global cara a las elecciones autonómicas y municipales de mayo.

El presidente del PP, José M.ª Aznar, ha convocado ya a todos estos militantes, que contarán en la citada reunión con unas encuestas en las que al parecer la derecha tiene una buena posición electoral en las grandes capitales de España.

Los asistentes a la cita provienen de diversos sectores de la sociedad: alcaldes, eurodiputados, profesionales y, por supuesto, toda la plana mayor del PP.

VALENCIA

La decisión se ha adoptado por estimar que el reto electoral requiere la unidad del partido

IS aplaza el debate sobre el futuro de la corriente hasta después de las elecciones

EMPAR AIGUES

Izquierda Socialista ha decidido aplazar el debate sobre el futuro de la corriente en el seno del PSOE hasta después de las elecciones municipales y autonómicas. El principal argumento que sostiene la postura adoptada por IS es la consideración de que los próximos comicios son un reto importante que requiere la unidad del partido, según aseguró a Levante-EMV el líder de la corriente crítica en Valencia, Vicent Garcés.

El máximo dirigente de Izquierda Socialista se negó a relacionar esta decisión con que el PSPV-PSOE pudiera sufrir un revés electoral, y por este motivo se buscaba la imagen de un partido cohesionado. En este sentido, Garcés afirmó que «el momento político no es ni peor ni mejor, simplemente es diferente, y los socialistas van a pedir a la sociedad que vuelvan a depositar su confianza en el partido para seguir gobernando. Izquierda Socialista forma parte del partido y, por lo tanto, nos consideramos implicados y responsables del reto electoral».

El líder crítico también rechazó la posible interpretación del acuerdo asumido por IS como una actitud interesada, dirigida a que puedan figurar más miembros de la corriente en las listas electorales del partido. Al respecto subrayó que «la confección de listas es un trámite necesario, y nosotros queremos



Garcés con Pérez Ferré, en el congreso del PSPV.

H. KALIS

participar plenamente en ese proceso, pero en tanto que militantes del partido, sin reivindicar cuotas como corriente».

En opinión de Vicent Garcés, «lo que hemos tenido que decir como corriente organizada en el partido lo hemos hecho y lo seguimos haciendo en los congresos comarcales, pero el debate

sobre nuestro futuro no puede interterir en el proceso electoral».

El fantasma de la disolución

El dirigente crítico no quiso hablar de la disolución como posible culminación del debate aplazado hasta después del 26 de mayo. «Nosotros siempre he-

mos dicho que para llegar a la disolución de la corriente tendrían que coincidir dos elementos: que la dirección federal entendiera que el sistema de corrientes no es útil y manifestase que quiere cambiar el actual modelo de partido, o bien que la propia corriente llegase a la conclusión de que tiene que disolverse. Ahora no se da ninguna de esas dos cuestiones.»

Vicent Garcés apuntó tres premisas principales sobre las que se centrará el debate sobre el futuro de la corriente: analizar los planteamientos políticos que corresponde hacer a la corriente de acuerdo con la nueva etapa que está viviendo el partido y con la evolución de la izquierda, ver las formas de relación posibles de IS con los otros sectores del partido de acuerdo con lo que pueda establecer el reglamento de corrientes «y valorar adónde nos conduce todo esto en la práctica».

Por otra parte, el líder de IS se mostró satisfecho por los resultados que está obteniendo la corriente en los distintos congresos comarcales del partido celebrados hasta el momento. «Aunque están pendientes algunos congresos importantes, de los ya celebrados se puede decir que han sido positivos, porque el sector mayoritario del PSPV-PSOE ha propiciado la integración de la corriente y la corresponsabilidad interna en la organización del partido».

Taberner se niega a que se utilicen las listas de EU como un reparto de poder

E. A.

El presidente de Esquerra Unida, Albert Taberner, ha asegurado que las listas electorales de la coalición no serán un reparto de poder entre los sectores de esta formación, aunque reflejarán la pluralidad de las fuerzas que integran este proyecto político.

Taberner, tras la reunión del consell polític que EU celebró ayer en la sede de CC OO, indicó a Levante-EMV que «la candidatura autonómica responderá a criterios de pluralidad, igualdad de sexos y eficacia». El máximo dirigente de Esquerra Unida confirmó lo publicado por este periódico respecto al acuerdo de la dirección de la coalición de establecer la fecha del 26 de febrero como tope para que los distintos colectivos efectúen sus propuestas de candidatura autonómica. La lista definitiva de EU a las Cortes Valencianas será ratificada por la asamblea nacional que se realizará el 9 de marzo.

Por otra parte, añadió que el consell polític no efectuará propuesta alguna en tanto lo hagan los distintos colectivos. Esta línea es diferente a la que ha seguido el comité local del PCPV-PCE en la ciudad de Valencia, que sí se ha pronunciado por candidatos al ayuntamiento antes de que lo hagan las agrupaciones.

En cuanto a la elaboración de listas municipales, los colectivos de EUPV tienen completa autonomía para elaborar las listas, aunque tienen que respetar los criterios establecidos por la dirección de esta formación de izquierda. Albert Taberner anunció que Esquerra Unida pretende presentar candidaturas en el 90% de los municipios de la Comunidad Valenciana. El consell polític de EU también abordó la preparación de la conferencia de política municipal y autonómica que servirá de base para diseñar los programas electorales y que se celebrará el próximo día 26 de enero.

La guerra en el Golfo

La dirección de EU dedicó gran parte de su reunión a analizar la guerra en el golfo Pérsico. El presidente de esta formación anunció como acuerdos adoptados: solicitar la paralización inmediata del conflicto bélico para retomar el diálogo y buscar una salida justa a los problemas del mundo árabe, impulsar todas las manifestaciones para reivindicar la paz y crear en todos los pueblos foros de debate para informar de las consecuencias de la confrontación bélica. Taberner criticó que en España se genere la opinión de considerar enemigos potenciales a los árabes.

El pleno del PTE se pronuncia a favor de participar en las listas del PSPV

E. A.

El pleno ampliado del comité del PTE-PV se pronunció ayer mayoritariamente a favor de participar en las listas electorales del PSPV-PSOE.

El secretario nacional, Adolfo Piñedo, aseguró a Levante-EMV que la integración de militantes del PTE en las candidaturas del PSOE es independiente de la incorporación de los carrillistas a las filas socialistas. Adolfo Piñedo señaló que «nosotros seguimos negándonos a entrar en el

PSOE de forma individual y apostamos por el ingreso como corriente organizada. Esto es un proceso de negociación que sigue abierto, pero que no debe interterir en la elaboración de candidaturas, en las que estamos dispuestos a participar».

La guerra en el golfo Pérsico fue otro de los temas abordados por el pleno del comité. Al respecto, se acordó solicitar una tregua inmediata del conflicto bélico y la reiniciación de las negociaciones diplomáticas.

El circo

Antoni Birlanga

El conseller de Economía y Hacienda, Antoni Birlanga, ha dado luz verde a un decreto para proteger los intereses de los clientes de las cajas de ahorro valencianas. El texto ya ha sido cursado al Consell para su estudio y aprobación en el pleno de mañana.



Ignacio Malonda

El diputado provincial ha intentado seguir los pasos del concejal transfuga Fermín Artagoitia. Cambiar de ideas es una cuestión muy humana, pero ceder un escaño a UV cuando ha sido otorgado por el pueblo al PP es para ruborizar a cualquier demócrata.





Alfonso Guerra conversa con Francisco Fernández Marugán, Luis Yáñez y Javier Sáenz Cosculluela el pasado viernes en el Congreso.

MARISA FLOREZ

La diferencia de criterios entre Guerra y González forzó la crisis

EL PAÍS, Madrid
El desencadenante último de la crisis de gobierno fue la diferencia entre Felipe González y Alfonso Guerra sobre los criterios que debían presidir la remodelación del Gobierno, según han comentado altos cargos del área económica del Ejecutivo.

Ante la dificultad de ponerse de acuerdo, por la firmeza de González, Guerra recordó que su cargo de vicepresidente estaba a disposición del presidente, y González le tomó la palabra, según dicha versión.

En la sede federal del PSOE no se confirma esta versión de los hechos, ni ninguna otra, porque se acogen al argumento de que las conversaciones entre los dos líderes principales sólo son conocidas por ellos mismos. La tesis de ese sector es que nadie sabe nada fuera del *tandem*.

En los días posteriores a la dimisión de Guerra se advirtió en ese mismo grupo un desconcierto evidente sobre los motivos de la renuncia, unido a un cierto enfado contra Felipe González por haber aceptado la caída del número dos, lo cual era interpretado como una claudicación ante las "presiones" exteriores.

La disparidad de versiones es mayor en cuanto al anuncio de la dimisión del vicepresidente, el pasado día 12, en el congreso del Partido Socialista de Extremadura. A juicio de dirigentes socialistas catalanes, la forma en que se comunicó la novedad causó malestar al presidente del Gobierno. Aparentemente a Felipe González no le satisfizo que Guerra eligiera el Congreso socialista de Cáceres para efectuar su despedida: Cáceres es el feudo de Juan Carlos Rodríguez Ibarra, el presidente de la autonomía extremeña.

Personas cercanas a Guerra sostienen, en cambio, que González estaba informado, con varios días de antelación, tanto sobre la fecha en que Guerra iba a anunciar la dimisión, como del marco elegido para ello.

Rafael Delgado ha dejado de ser secretario general de la Vicepresidencia del Gobierno, según decreto publicado ayer por el *Boletín Oficial del Estado*. El cese se produce tras la dimisión de Alfonso Guerra como vicepresidente del Ejecutivo.

Un fuerte ministro de la Presidencia, alternativa al vicepresidente único

Todas las 'familias' del PSOE admiten la continuidad de Solchaga en el Gobierno

LUIS R. AIZPEOLEA / JOAQUÍN PRIETO, Madrid
Personas del aparato político del PSOE, miembros del Gobierno afines al guerrismo y ministros de otras sensibilidades dan por hecha la continuidad de Carlos Solchaga como responsable de Economía y Hacienda en el próximo Gabinete de Felipe González.

La retirada del veto por parte de los adversarios del ministro de Economía coincide con la instalación de Alfonso Guerra en la planta cuarta de Ferraz, 70, sede federal del PSOE. Progresivamente ha cesado la oleada de rumores y se ha hecho la calma en el edificio donde trabaja la ejecutiva del partido socialista. Coincide, también, con un toque de atención del presidente del Gobierno, Felipe González, para que le dejen formar su equipo con tranquilidad.

El propio Alfonso Guerra comentó en uno de sus círculos íntimos, poco antes de su dimisión como vicepresidente del Gobierno, que "si Solchaga no se impacienta va a llegar su hora". Y también en tiempos recientes ha apuntado que el Gobierno se ha derechizado.

Esta valoración se complementa con la del presidente del Gobierno, que, durante el 32º Congreso del PSOE, el pasado mes de noviembre, comentó a un grupo de delegados que la mayoría del partido le pasaba por la izquierda. Lo que preocupaba al presidente era que esa mayoría tenga como referente el populismo.

'Veto' de Ferraz

Las mismas personas que dan por hecha la continuidad de Solchaga consideran difícil, sin embargo, "que se levante el veto de Ferraz" (alusión a la ejecutiva del PSOE) a la instalación de Solchaga como número dos del Gobierno, en sustitución de Alfonso Guerra, porque podría ser interpretada como una "provocación" al guerrismo más puro.

Por su parte, personas próxi-

mas a Carlos Solchaga aseguran que este ministro no ha presionado para convertirse en el número dos del Gobierno. Sus pretensiones se circunscriben a disponer de garantías para desarrollar la política económica que ha promovido en sus cinco años y medio de gestión al frente de la cartera de Economía y Hacienda. Los mismos círculos señalan que Solchaga nunca ha hablado de condiciones especiales para permanecer en el Gobierno.

La continuidad de Solchaga, pese a estar relativamente asumida por las diversas familias del PSOE, anima al aparato del partido a presionar a Felipe González para que coloque en el Gobierno a uno de sus hombres significativos, a fin de garantizar el equilibrio. José María Benegas es el candidato de la sede socialista de Ferraz a una vicepresidencia o, al menos, a una presencia en el Gobierno que, para otros sectores, se concreta en la cartera de Administraciones Públicas.

Vicepresidencias

La incorporación de Benegas al Gobierno resuelve, por otra parte, la inevitable pérdida de peso que sufrirán sus funciones en el partido tras la incorporación efectiva de Guerra. Su papel de secretario general de hecho como portavoz, interlocutor ante los demás partidos y promotor de campañas quedará disminuido con la presencia de Alfonso Guerra, aunque el ex vicepresidente del Gobierno asuma también funciones en el terreno de la reflexión teórica del socialismo.

A lo largo de la semana transcurrida desde la dimisión de

Guerra, desde el aparato del partido y el guerrismo se acepta cada vez más la necesidad de las vicepresidencias o, por lo menos, alguna persona que haga las funciones del ministro coordinador de los asuntos de política interior.

La argumentación para ello es que se necesitan personas para presidir la Comisión de Subsecretarios y despachar los numerosos asuntos políticos que antes cubría Alfonso Guerra. Tarea que Felipe González nunca ha asumido directamente y que no es previsible vaya a hacerlo, debido a la necesidad de volcarse en la política exterior — más importante que nunca en esta época — y en los principales asuntos de Estado.

Desde el aparato del partido también se acepta como vicepresidente — además de Benegas — al actual ministro de Exteriores, Francisco Fernández Ordóñez, en la medida en que ha permanecido al margen de las batallas políticas internas y su ascenso no supondría dar la razón a una u otra corriente, además de la confianza personal de que goza por parte de Felipe González.

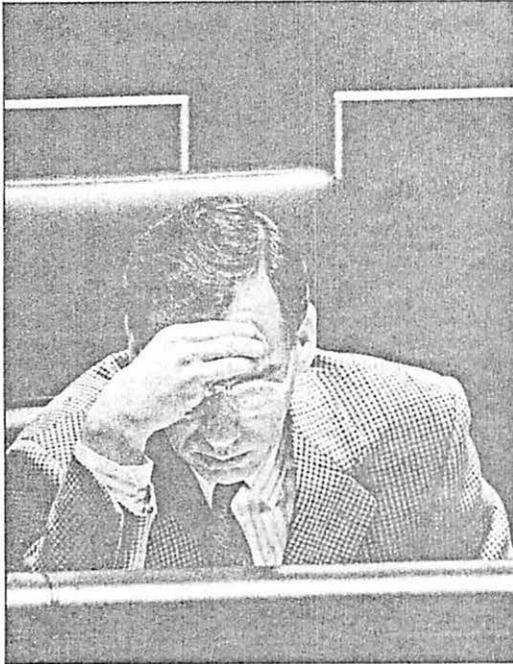
La batalla de Madrid

El candidato alternativo a Fernández Ordóñez — del que hay opiniones contrapuestas sobre su cansancio — es para esos mismos sectores el actual ministro de Defensa, Narcís Serra.

Desde el sector que ha apoyado a Joaquín Leguina en la batalla de la Federación Socialista Madrileña, también se sugiere el nombre de Narcís Serra para vicepresidente, al cual añaden el del actual ministro de Educa-

ANÁLISIS

La ceremonia del adiós



Alfonso Guerra medita sentado en el banco azul del Congreso.

LUIS MAGAN

JAVIER PRADERA
En una imaginaria taxonomía de los ceses, la salida del Gobierno de Guerra podría situarse a medio camino entre la dimisión voluntaria y la destitución imperiosa. No parece verosímil que el vicepresidente presentara de manera espontánea una renuncia irrevocable; baste con recordar su alborotada secuencia de inauguraciones y alocuciones durante el pasado mes de diciembre. Pero la hipótesis alternativa de una remoción a la fuerza tendría que explicar antes las razones por las que Felipe González soportó pasivamente durante un año el deterioro político y moral creado por el ex vicepresidente, aferrado compulsivamente al poder y refugiado bajo los faldones del PSOE para eludir sus responsabilidades en los negocios realizados por su hermano y asistente desde un despacho oficial sevillano.

Se diría que nadie aprende de la historia; sin embargo, los siste-

mas democráticos terminan por limpiar, antes o después, la basura escondida debajo de sus alfombras. Los meses transcurridos desde el estallido del caso Guerra fueron, a la vez, un calvario innecesario para el vicepresidente, abrasado a fuego lento por el escándalo, y un tiempo muerto para el presidente, maniatado en sus proyectos. Esa prolongada agonía abrió graves heridas dentro del PSOE, mermó la credibilidad socialista y alentó las bajas pasiones de sus más descarnados críticos.

Si bien el cese del vicepresidente implicaba el riesgo de un enfrentamiento entre el Gobierno y el PSOE, el precio por no hacerlo (el desprestigio ante la opinión pública y las divisiones dentro del Consejo de Ministros) era más elevado. El cálculo de costes tal vez explique el abandono final por Felipe González de la confortable seguridad proporcionada por los antiguos equilibrios apadrinados por Guerra y su decisión de adoptar una traumática medida de cese no exenta de peligros para la estabilidad interna de los socialistas.

El telón del espectáculo extremo organizado por Guerra para anunciar su salida se alzó cuatro días antes del estallido de las hostilidades en el Golfo, poniendo al descubierto el estrecho horizonte mental de un político sólo preocupado por su imagen y por el manejo de parcelas de poder locales. La ceremonia del adiós ha servido para dramatizar el privilegiado rango del ex vicepresidente. El periodo de luto entre su cese singular y la crisis de gobierno posterior concede plausibilidad a la metáfora de González y Guerra como los propietarios de una empresa de la que los demás dirigentes sólo serían empleados distinguidos. Para seguir con la broma, quedaría ahora por descubrir la profundidad del incoado conflicto de intereses entre ambos socios, así como averiguar cuál de los dos accionistas tiene el paquete mayoritario.

La decisión de anunciar el cambio ministerial (que no fue notificado por la Oficina del Portavoz del Gobierno) durante el congreso de los socialistas extremeños deja entrever el destacado papel asignado por Guerra al aparato del PSOE para la formación de los Gobiernos; esto es, a

la burocracia de una organización cuya dirección controla férreamente desde hace años. La comunicación del cese a la Comisión Ejecutiva del PSOE, antes de su publicación en el BOE, refuerza el simbolismo ritual de la comparecencia de Cáceres.

De añadidura, el discurso de despedida de Guerra ilustra a la perfección sus bandazos desde los ensueños modernizadores de las nuevas tecnologías (la California del Silicon Valley como modelo para Andalucía) hasta el envejecido daguerrotipo de la demagogia populista (la Extremadura de Puerto Hurraco como depositaria del espíritu del auténtico socialismo). El mensaje cacereño no sólo afirmó que los valores de Pablo Iglesias, amenazados por esas *derechas* de cartón piedra habitualmente dibujadas por el orador, residen ahora en la España rural. La intervención también insinuó que Felipe González ejerce su liderazgo en la sociedad española como simple comisionado del PSOE (al igual que Rodríguez Ibarra en Extremadura); y que la cohesión monolítica de la organización, como las vanguardias leninistas, constituye el secreto del éxito de ese liderazgo colectivo.

Partido y Gobierno

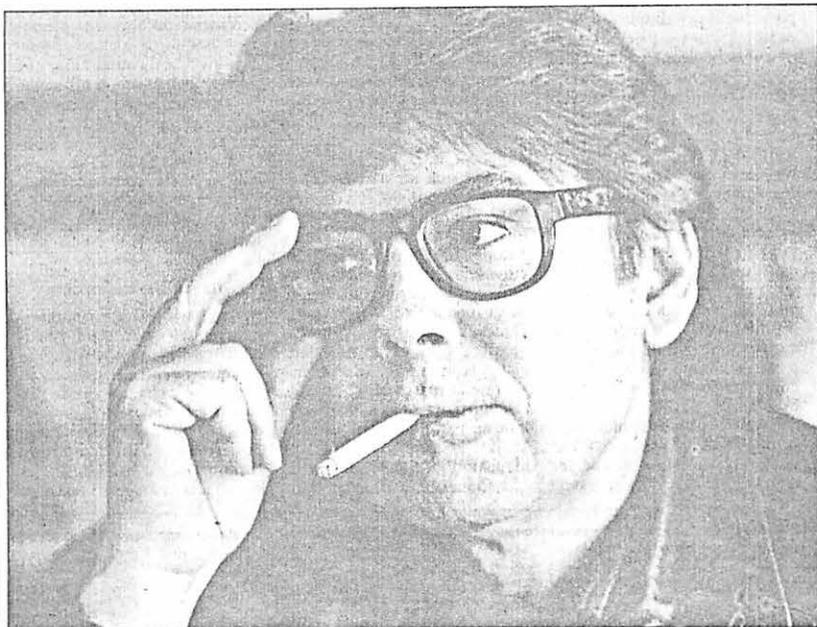
El cesado vicepresidente pasará a desempeñar a tiempo completo su cargo de vicesecretario del PSOE. Así, Guerra estará en condiciones de aprovechar, en beneficio de un izquierdismo retórico, los tropiezos en las urnas atribuibles a los errores del Ejecutivo. Desde su atrincherada posición, podrá hostigar la acción del Gobierno, a través del Grupo Parlamentario Socialista, y colocar a sus candidatos en las listas electorales para las Cortes, las autonomías y los ayuntamientos. Ahora bien, Felipe González continúa siendo el secretario general del PSOE y su principal activo electoral; si Guerra pretendiera dirigir su considerable potencial de conflicto contra el presidente del Gobierno, seguramente quedaría derrotado. Pronto conoceremos los resultados del primer forcejeo a la vista: la respuesta de Felipe González a los vetos interpuestos por Guerra o sus recaderos para el nuevo Gobierno.

Mario García Bonafé

Un intelectual en la ejecutiva del PSPV-PSOE

Mario García Bonafé, de 51 años, confía en que su reciente entrada en la dirección de los socialistas valencianos "no responda al lema *siente a un intelectual en su ejecutiva*". Aún cree posible que los socialistas recuperen su anterior sintonía con la sociedad civil, porque él sí reconoce que el PSOE, "al

tener que construir una sociedad moderna", pudo fallar "en aspectos políticos y culturales que aún es tiempo de recuperar". García Bonafé es director de publicaciones de la Institució Valenciana d'Estudis i Investigació (IVEI) y califica de "gaseosa" la existencia del Consell Valencià de Cultura.



Mario García Bonafé, en un momento de la entrevista.

FEPA GARCIA

“El Consell de Cultura es gaseoso”

FRANCESC BAYARRI, Valencia. Nació en Carlet, pero se considera alcoyano. Acepta su cualidad de intelectual, aunque rechaza el añadido de "orgánico" del que otros alardean. Mario García Bonafé también lleva muchos kilómetros hechos a lo largo de su vida pública. "Como todo el mundo", fue comunista. Esta etapa ideológica coincidió con los 15 meses que pasó en prisión en el año 1962. "Aunque no era como ahora. No se pagaban cuotas, ni había carné". Después perteneció al primer Partit Socialista del País Valencià (PSPV). Finalmente, recaló en el PSOE valenciano. El pasado mes de diciembre entró a formar parte de la ejecutiva del PSPV-PSOE.

Su pasión por los libros, su plaza de profesor de Historia Económica, su doctorado con una tesis sobre el mundo político y social de *Don Quijote*, que prefiere no recordar, y su cargo de director de publicaciones hacen de Bonafé un intelectual. "Soy como que eso es lo que hago".

Pero no es lo único que ha hecho en los últimos años. Desde hace tiempo, ha colaborado en distintas iniciativas para el PSOE. "No estaba escribiendo poesías cuando me llamaron para la ejecutiva". A este órgano interno del partido accedió de la mano del secretario general de PSPV, Joan Lerma.

Preguntado por su talante nacionalista, contesta, con James Joyce: "Como no podemos cambiar de país, cambiemos de tema". Considera que los políticos pueden efectuar un mayor esfuerzo en la normalización del valenciano.

Se muestra optimista sobre la posibilidad de que los socialistas sepan conectar con las nuevas "clases emergentes", en terminología del propio partido. "Después de 40 años de dictadura, los socialistas hubieron de ocuparse de cosas inmediatas. Pero nueve años en la historia de un país no son nada".

Compromisos del poder

Para el nuevo vocal de la ejecutiva socialista son lógicas algunas asintonías entre los partidos en el poder y los ciudadanos. La huelga general del 14-D o, en parte, el referéndum de la OTAN son momentos que pueden haber marcado ese alejamiento entre el poder y la sociedad civil. Bonafé recuerda a Lenin para afirmar que la política es el arte de lo posible. El idealismo de la oposición cambia al asumir los compromisos del poder.

Respecto a otras de las cuestiones que están alejando a la clase política y los ciudadanos, la corrupción de algunos hombres públicos, García Bonafé señala: "Creo que no había para tanto. Ha habido un par de casos importantes, aún no resueltos judicialmente". "En una democracia joven como ésta, al lado de las grandes corrupciones que registra la política europea, japonesa, norteamericana, pienso que estamos a años luz de aquella situación", concluye. Sin embargo, reconoce que el sistema de financiación de partidos no está resuelto en España.

Ya ha vivido la primera reunión de la nueva ejecutiva socia-

lista. "No ha sido una sorpresa". En este encuentro de los nuevos dirigentes del PSPV —la mayoría no tan nuevos— García Bonafé no percibió la existencia de familias, "aunque sí sensibilidades, porque hay 23 personas". "Hasta hay maneras diferentes de fumar un cigarro", explica. Quizá afirma esto porque, tras el VI congreso del partido, "el secretario general controla muy bien el aparato".

Mario García Bonafé no ve la televisión valenciana, "por problemas de vista". El director general de la Ràdio Televisió Valenciana, Amadeu Fabregat, se definió recientemente como "un intelectual orgánico". Bonafé, que no quiere ser "orgánico", gestiona "40 o 50 millones de pesetas", por los casi 12.000 de Fabregat. "Aunque yo creo que son más importantes los libros que la televisión", manifiesta Bonafé.

Este intelectual en la ejecutiva defiende a capa y espada la política cultural socialista de los últimos años. "Está el IVAM, el Palau de la Música, exposiciones y publicaciones muy importantes". "Aumentar la cultura de los ciudadanos para que lleguen a la educación estética de habitantes de otros países europeos", es el gran sueño de este apasionado de los libros. Para conseguirlo no es el mejor defensor del Consell de Cultura, cuya existencia es "gaseosa", según sus palabras. Bonafé —"la política es el arte de lo posible"— defiende la oportunidad de la dimisión de Alfonso Guerra, incluso está de acuerdo con el envío de barcos españoles al golfo Pérsico, pero por el Consell de Cultura no pasa.



Txiki Benegas y Alfonso Guerra.

RICARDO GUTIERREZ

La nueva plataforma de Alfonso Guerra

El ex vicepresidente pierde poder político y gana control sobre el PSOE

JOAQUÍN PRIETO / LUIS RODRÍGUEZ AIZPEOLEA, Madrid
Tras la dimisión de Alfonso Guerra como número dos en el Gabinete de Felipe González, sus seguidores temen que la creación de dos o más vicepresidencias origine conflictos en el seno del partido, pues una decisión de este tipo por parte del presidente del Gobierno equivaldría, en opinión de algunos, "a fundar familias" en el PSOE. Guerra, entre tanto, acude cada día a su nuevo despacho de la calle de Ferraz, una situación que le ha hecho perder poder político y ganar control en el partido.

Lunes 14 de enero de 1991. José María Benegas, secretario de Organización del PSOE, dedica parte de la mañana a localizar a los miembros de la Comisión Ejecutiva Federal. Todos ellos están citados por la tarde en el número 70 de la calle de Ferraz, en Madrid, para asistir a lo que promete ser una sesión histórica: la formalización de la renuncia de Alfonso Guerra como vicepresidente del Gobierno, con Felipe González delante. Pero Benegas tiene instrucciones de echar agua al vino y lo plantea a sus interlocutores: "No hagamos preguntas, vamos a dejar que esto transcurra rápido".

Todos los miembros de la ejecutiva del PSOE obedecen. Por la tarde, la renuncia de Guerra consume diez suculentos minutos, pero sólo diez. Se observa a Felipe González triste, un tanto abatido, mientras que Alfonso Guerra se muestra serio y exhibe en algunos momentos una sonrisa mínima, nada desafiante.

Se deja pasar, así, la ocasión de pedir explicaciones y abrir un debate, al hilo de la principal decisión tomada en el Gobierno socialista desde la salida de Miguel Boyer, en 1985. También se evita que alguien pueda plantear condiciones al presidente del Gobierno para formar su nuevo equipo o arrojar nuevas inyecciones contra la prensa, que habrían estropeado la estudiada desdramatización de la renuncia vicepresidencial. Ni Guerra ni González han explicado qué significa este movimiento, ni en el Gobierno ni en el partido.

Con su nueva plataforma política, ¿Alfonso Guerra gana poder o lo pierde? En principio, lo pierde. No se trata sólo de abandonar la Comisión de Subsecretarios: también deja de estar en el centro de las decisiones del Gobierno, deja de recibir los informes del gabinete presidencial sobre las iniciativas de cada ministerio y deja de ser el ministro coordinador de los asuntos de Justicia, Interior, Sanidad, Administraciones Públicas y otros temas. Las más diversas autoridades institucionales (desde presidentes de autonomías a gobernadores civiles) ya no van a molestarle más para que intervenga en los conflictos con la Administración: ahora están a la espera de un nuevo interlocutor.

Guerra pierde poder político y gana control sobre la organización del PSOE. Se instala en Ferraz, 70, con todas las federaciones del partido dominadas por personas que sintonizan con él, excepto la de Madrid. Pero las votaciones de las agrupaciones madrileñas han preparado las cosas para que se dé la vuelta a la tortilla, en beneficio del guerrismo, a principios del mes próximo, en el congreso del PSOE madrileño. Sólo escapa a ese esquema el caso especial del Partido

Socialista de Cataluña (PSC-PSOE), que lucha por mantenerse como *no alineado*.

Y también implica la coordinación de las actividades del partido y del grupo parlamentario. Este último instrumento es el más importante para el futuro. Un par de ejemplos: el grupo parlamentario sirvió para desestabilizar a Adolfo Suárez en la etapa de UCD, y también es la pieza básica que ha servido para cambiar al primer ministro británico, en época mucho más reciente.

La repetición de mayorías absolutas, combinada con la estabilidad en el liderazgo del PSOE, ha acostumbrado a la opinión a considerar a los parlamentarios como un apéndice del Gobierno, cuando el sistema previsto en la Constitución es la responsabilidad del Gobierno ante los parlamentarios.

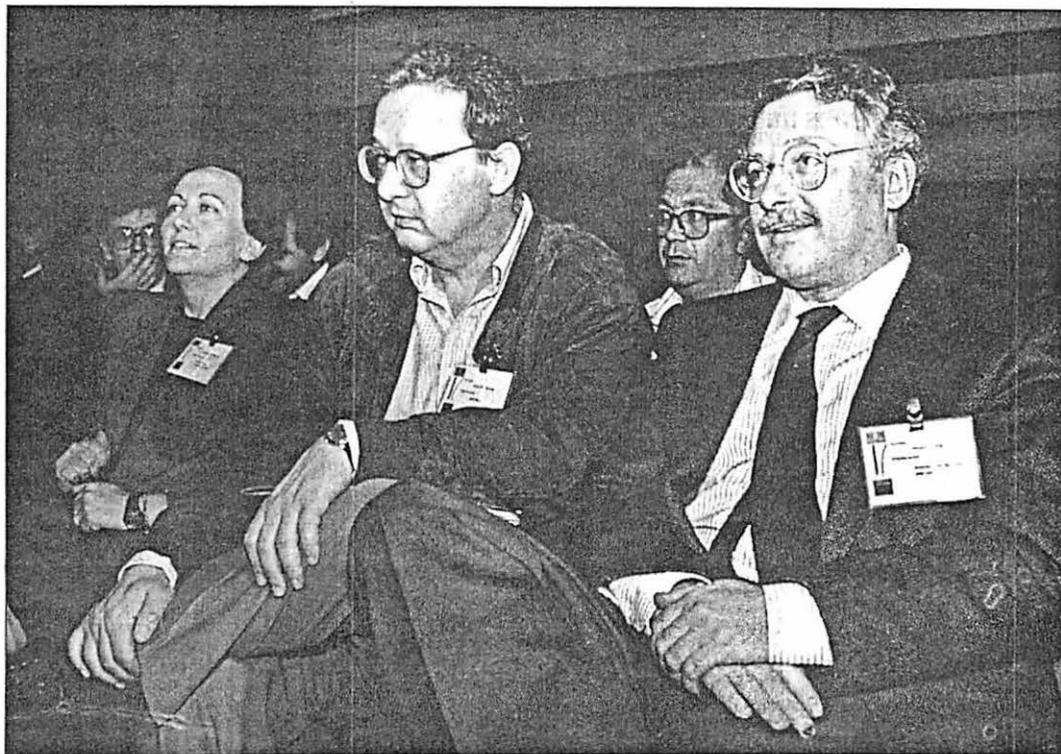
La sombra de UCD

Guerra se comprometió, ante la ejecutiva del PSOE, a ofrecer el apoyo "total" del partido al Gobierno y a su presidente, Felipe González. Esta escueta afirmación es cuanto se conoce acerca del funcionamiento futuro del engranaje partido-Gobierno.

Frente al silencio público de Alfonso Guerra, se conocen las intenciones de Felipe González, puesto que fueron expresadas en el 32º Congreso del PSOE: el Gobierno debe ser autónomo respecto del partido; sin embargo, el partido es el que designa a los candidatos a todos los procesos electorales. En el esquema de González, está claro que la pieza política esencial sigue siendo el Gobierno. Por si decide nombrar varios vicepresidentes, ya hay quien se encarga de recordar, desde Ferraz, 70, que "los problemas de UCD comenzaron cuando cayó el vicepresidente Abril y se repartió su herencia entre diversos barones que terminaron con Adolfo Suárez".

Entre los guerristas se comenta estos días: "Nombrar tres vicepresidentes equivale a fundar tres familias". El recuerdo de lo sucedido con UCD pesa en el partido, y también la propia historia del PSOE, con los conflictos entre prietistas y caballeristas durante la guerra civil. "Felipe González se está adentrando en el cambio del partido bicéfalo al multicéfalo. ¿Hasta dónde va a llegar en esa dirección?", se preguntan los guerristas.

Mientras tanto, está todo por hacer en cuanto al pluralismo en el interior del PSOE. Un portavoz de Izquierda Socialista recordaba ayer la existencia de un compromiso asumido por el 32º Congreso del PSOE, que consistía en desarrollar el estatuto y las funciones de las corrientes internas en el seno del partido.



EL SOL/Carlos de Andrés

José María Benegas y Joaquín Leguina en el congreso de las Juventudes Socialistas el 4 de mayo del año pasado

Los guerristas quieren controlar a Leguina desde la Asamblea regional

Serrano iría de número dos para ser el portavoz parlamentario

Carmon del Riego-MADRID

Teófilo Serrano, que se perfila como nuevo secretario general de la FSM, no sólo dominará la dirección del partido, sino que controlará a Joaquín Leguina desde el grupo parlamentario, para que la labor del Ejecutivo regional no difiera de la política del PSOE.

El acuerdo que están negociando los representantes de los dos sectores de la Federación Socialista Madrileña (FSM), para tratar de acudir con una lista única al congreso que celebrará del 1 al 3 de febrero, incluye que el líder del sector guerrista en Madrid, Teófilo Serrano, ocupe el segundo puesto de la lista que encabezará Joaquín Leguina a la Comunidad de Madrid, según informaron a este periódico en fuentes próximas al propio Teófilo Serrano.

El planteamiento que ha trasladado Teófilo Serrano a Joaquín Leguina, en las conversaciones que han mantenido ambos, es la continuidad de Joaquín Leguina como candidato a la presidencia de la Comunidad y de Juan Barranco como candidato a la alcaldía de Madrid.

Tanto Leguina como Barranco tendrán mucho peso en la elaboración de las listas al Ayuntamiento y a la Comunidad de Madrid, según las mismas fuentes, porque todos consideran que los responsables de las instituciones deben sentirse "cómodos" con el grupo que les apoya, y no deben sentirse corse-

tados. "La propia cultura del partido habla de no interferir en la labor de gobierno".

Sin embargo, Teófilo Serrano iría en el segundo puesto de la candidatura socialista a la Comunidad, con lo que si Joaquín Leguina es elegido presidente, Serrano se quedaría de portavoz del Grupo Socialista en la Asamblea, y posiblemente sería elegido senador en representación de la Comunidad de Madrid.

Con ello se pretende, según las fuentes consultadas, que haya una conexión entre el Ejecutivo y el partido, aún manteniendo la independencia de cada uno de ellos, y sin que ello suponga un grupo parlamentario con el

que no pueda contar el presidente de la Comunidad.

A cambio del mantenimiento de las candidaturas de Leguina y Barranco a las instituciones madrileñas, el sector guerrista se haría con el dominio de la Federación Socialista Madrileña, con el propio Teófilo Serrano como secretario general y con José Acosta como presidente.

A lo que se oponen los guerristas, según las fuentes consultadas, es al reparto de la Ejecutiva regional al 50% entre los dos sectores enfrentados, ya que consideran que al igual que Leguina y Barranco deben tener un grupo de diputados y concejales con los que se sientan cómodos, la

labor del partido exige una "homogeneidad" que haga posible su trabajo.

Para solucionar este problema y dar cabida en la dirección de la Federación a los dos sectores enfrentados, los actuales dirigentes de los socialistas madrileños ya han decidido aumentar el número de miembros de la Ejecutiva, que actualmente es de 33.

También se haría efectivo el funcionamiento de un secretariado permanente, integrado por los secretarios de área de la Ejecutiva, y que serían los encargados de realizar la labor diaria del partido, haciendo este órgano más eficaz.

Reunión a cuatro bandas

■ **Joaquín Leguina y Teófilo Serrano**, interlocutores de los dos sectores enfrentados en la Federación Socialista Madrileña (FSM), mantuvieron ayer una nueva reunión, aunque según todas las fuentes consultadas no se trató de una negociación

■ **El encuentro se produjo** en un restaurante madrileño, al que también asistieron el secretario de Organización del PSOE, José María Benegas, y el secretario de Finanzas, Guillermo Galeote.

■ **Fuentes de la Ejecutiva Federal del PSOE** señalaron a este periódico que la asistencia de estos dos miembros de la dirección del PSOE no supone una mediación de la Ejecutiva federal en el conflicto, ni ha habido ninguna indicación a ninguna de las partes afectadas sobre cómo debe resolverse el enfrentamiento.

■ **Benegas y Galeote**, según las mismas fuentes, pretendían, con su encuentro de ayer con Leguina y Serrano, "conocer el estado de la cuestión", los elementos de pacto que se están barajando para así poder evaluar las posibilidades de aproximación que existen.

■ **También transmitieron** a los dirigentes de la FSM el deseo de la Ejecutiva del PSOE de que se produzca esa aproximación y que acudan al congreso regional con un acuerdo que evite la presentación de dos listas diferentes para la Ejecutiva regional de los socialistas madrileños.

■ **Aunque las mismas fuentes** subrayaron que el encuentro de ayer no supone una intervención de la Ejecutiva en el conflicto que mantiene la FSM, indicaron también que "si es necesario, y en su momento, la Ejecutiva intervendrá".

La fecha de la crisis depende de la evolución de la guerra

R. P. -MADRID

El presidente del Gobierno, Felipe González, decidirá la fecha concreta de la remodelación de su Gabinete en función del modo en que evolucione la guerra del Golfo en los próximos días, en los que podrían producirse acontecimientos que contribuyan a clarificar en uno u otro sentido la situación bélica.

Fuentes oficiales insisten en que la guerra del Golfo es en estos momentos la principal preocupación de González y que, por tanto, no abordará la crisis del Gabinete hasta que la evolución del conflicto esté más clara. En esta decisión habrían influido también las críticas de irresponsabilidad que se han dirigido desde algunos sectores políticos a Alfonso Guerra por dimitir en vísperas del inicio de un conflicto bélico.

De acuerdo con esta versión, el presidente no realizaría la remodelación del Gobierno durante este fin de semana como preveían otras fuentes gubernamentales.

Destacados socialistas consideran, no obstante, que los cambios en el Ejecutivo no pueden retrasarse demasiado tiempo ya que, a su juicio, parece más lógico que Felipe González tenga ya un nuevo Gobierno para el 5 de febrero, día en que se inicia el período de sesiones en el Parlamento. Este hecho limitaría a la próxima semana el plazo con que cuenta para abordar la remodelación.

Nuevo banco azul

Sin embargo, tampoco existe unanimidad en esta opinión. Otras fuentes consultadas creen que la fecha límite para los cambios en el Gobierno será la que se fije para el debate sobre el estado de la Nación, que se celebrará probablemente los días 19 y 20 de febrero, y en el que el presidente se sentará en el banco azul con un equipo renovado.

Las personas consultadas si coinciden en asegurar que la preocupación por la guerra del Golfo impide a González ocuparse estos días de definir el nuevo Gabinete.

Por ello, aseguran que todavía no ha tomado una decisión sobre uno de los aspectos que, según parece, puede ser definitivo en el equilibrio de poder entre las familias socialistas en el próximo Ejecutivo: la sujeción o no de la Vicepresidencia y, en este último caso, la existencia de uno o dos cargos con este rango.

En cualquier caso, los socialistas restan importancia al actual retraso en la remodelación del Gobierno y aseguran que Felipe González había decidido hace tiempo, mucho antes del estallido bélico, afrontar la crisis en dos etapas: primero la salida de Alfonso Guerra del Ejecutivo y después los cambios de ministros. Afirman también que el presidente tenía entonces previsto cerrar la remodelación en enero.

Las empresas públicas estatales, la sanidad y la red educativa son sus principales destinos

100 altos cargos y otros 150 técnicos abandonan la Administración vasca al pasar el PSOE a la oposición

PEDRO GOROSPE. Vitoria. Unos 250 cargos públicos y personal de designación socialista que durante la tercera legislatura compartieron el Gobierno vasco junto al PNV han iniciado el desalojo. To-

avía no han asimilado cómo la continuidad del Gobierno, prevista tras los resultados electorales de octubre, se ha diluido en una mesa de negociaciones. De los 250 cargos públicos del PSOE en el Gobierno vasco,

100 son altos cargos, y los 150 restantes se reparten entre personal de confianza, altos cargos de empresas públicas, delegaciones y organismos dependientes de la Administración.

Un centenar de ellos se reunieron ayer en un céntrico hotel vitoriano para ultimar los detalles de su salida. Problemas legales, papeleos, cesantías, y una dosis de ánimo para "estar hasta el final", fueron los temas principales de conversación, que rubricaron con una comida de despedida, bajo la presidencia del secretario general de los socialistas vascos, Ramón Jauregui. Una comida que "pagamos de nuestros bolsillos, eso que quede claro", dijo uno de los asistentes.

El cese de los consejeros, y personal de confianza se producirá el martes día cinco de febrero, tras la reunión del primer Consejo de Gobierno formado por los nuevos socios de coalición PNV, Eusko Alkartasuna (EA), Euskadiko Ezkerra (EE), y su publicación en el Boletín Oficial del País Vasco.

Mientras tanto, en Lakua (sede del Gobierno Vasco), los cargos salientes ya han comenzado a preparar las maletas. Cajas de cartón cargadas de papeles, son una escena habitual en las plantas de Lakua que han ocupado los socialistas. En el ambiente flota un cierto desánimo por lo que pudo ser y al final se frustró, y los consejeros se muestran preocupados por los tiempos que vienen.

En Lakua, edificio diseñado originariamente como geriátrico, el número de altos cargos sobrepasa los 100. El resto, hasta los casi 250, se reparten entre el personal de confianza, los altos cargos en empresas públicas, delegaciones y organismos dependientes de la administración. El Gobierno Vasco disponía en 1.990 de 79 asesores, y 254 personas de confianza, a repartir entre los anteriores socios.

Nerviosismo

Para el consejero en funciones de Transportes, Pedro Ruiz de Alegria, en su departamento el único nerviosismo se debe, en casi todos los casos por el retra-



Ramón Jauregui, ayer, a su llegada a la despedida de los altos cargos socialistas.

LUIS ALBERTO GARCIA

so en la formación de Gobierno, y los desajustes que ha generado en la incorporación de su equipo a otros puestos de trabajo. El viaje del consejero toma el rumbo de Altos Hornos de Vizcaya, de donde salió hace unos años para hacer un largo recorrido por la administración pública.

La mayoría de estos gestores y políticos proceden de empresas públicas, en las que tienen excedencia, de la sanidad pública, o de la red educativa. Y casi todos tienen ya decidido su futuro, con el denominador común de unos días de vacaciones. La recomendación que ayer recibieron en la reunión de Vitoria es "seguir hasta el final", y ayudar en lo posible a que el equipo entrante no encuentre problemas para desarrollar su trabajo a pleno rendimiento desde el primer día.

El vicesecretario general de los socialistas vascos, Ramón Jauregui, se encargará de diri-

gir un PSE en la oposición. Un portavoz de su departamento declaró ayer que el traslado de Jauregui a Madrid no tiene ningún viso de verosimilitud. El consejero de Educación, Jose Ramón Recalde retomará su carrera en la cátedra de la Escuela de Estudios Empresariales de San Sebastián, trabajo que compartirá con un bufete de abogados. Ricardo Gonzalez Orús, consejero de Industria, y asesor económico de Jauregui durante su mandato como delegado del Gobierno en el País Vasco, tiene excedencia en la Cámara de Comercio de Vizcaya, como director de estudios, aunque no reveló si ese va a ser su nuevo destino. Esta consejería ha sido la de mayor concentración de cargos, debido a su ramificación de empresas públicas.

La Sociedad para la Promoción y Reconversión Industrial, SPRI, el Ente Vasco de Energía, EVE, y SERPINS, una

sociedad de servicios de seguridad a la industria, con los diferentes programas de cada una de ellas, han supuesto la colocación de personal que probablemente será cesado en los próximos días.

El también consejero socialista de Economía y Planificación, departamento inventado en 1.987 para que el reparto con el PNV fuera equitativo, Luis Atienza, se centrará en su labor como parlamentario.

El mayor problema del PSOE para absorber al personal que colocó en la Administración vasca se plantea con los asesores, entre ellos los de prensa, una docena, y de las secretarías de confianza, diez, según sus propios datos. Varios portavoces de prensa declararon ayer afrontar el proceso con la serenidad que requiere el momento. Un asistente al acto de despedida declaró que la última comida fue iniciada en un ambiente de compañerismo.

Primera aplicación masiva de la ley de cesantías

P.G. Vitoria

La salida en un primer bloque de más de cien altos cargos de la Administración va a poner a prueba la ley que regula las retribuciones, indemnizaciones, y prestaciones económicas por cese de la Administración vasca. Éste es uno de los temas que les fue explicado a los socialistas en la reunión de ayer en Vitoria.

Tras la aprobación de este texto, en 1.988, los cargos públicos sólo tienen derecho a una mensualidad de indemnización si van hacia otro trabajo, o al 40% del sueldo que han disfrutado, a razón de tres meses por año trabajado con un tope de

12, siempre que vayan al paro. Existe una salvedad. Los que lo deseen pueden acogerse al régimen anterior a la aprobación de la ley, durante el periodo trabajado hasta su publicación en el Boletín Oficial del País Vasco. El consejero de Economía y Planificación Luis Atienza declaró ayer que renunciará por escrito a ese dinero de la vieja legislación.

El anterior texto legal permitió al primer lehendakari, Carlos Garaikoetxea cobrar 5.631.765 pesetas al abandonar Ajuria Enea, y al actual presidente en funciones, Jose Antonio Ardanza, cobrar la cantidad de 1.120.250 pesetas al de-

jar su cargo como diputado general de Guipúzcoa para incorporarse al palacio presidencial.

En la actualidad el sueldo anual de Ramón Jauregui, como vicepresidente, es de 8.902.968 pesetas y el de los consejeros de 8.357.832 pesetas. Los vicesconsejeros han percibido 7.478.040 pesetas, mientras que el sueldo de los directores generales es de 6.158.388 pesetas.

Los delegados provinciales superan los cinco millones de pesetas, y el sueldo de los asesores depende de su cargo. Las indemnizaciones rondarán el medio millón de pesetas para cada uno de ellos.

Todas estas personas cesarán en el momento de designar el nuevo gobierno, el próximo día 5 de febrero, mientras que los altos cargos directivos de las empresas públicas vascas permanecerán un tiempo más, ya que sus contratos empresariales de alta dirección les permite mantenerse hasta que los nuevos consejeros formen su equipo.

En este caso el mayor número de beneficiados será el de los directivos dependientes de los departamentos de Industria y Comercio, y Urbanismo, Vivienda y Medio Ambiente, debido a su amplio entramado de sociedades anónimas públicas.

El juez Márquez cita a dos altos cargos de Sanidad por el 'caso Juan Guerra'

JOSE A. HERNÁNDEZ. Sevilla. Ángel Márquez, el juez de Sevilla que instruye el caso Juan Guerra, interrogará la próxima semana a dos altos cargos del Servicio Andaluz de Salud (SAS) acerca de un presunto delito de malversación de fondos públicos. El juez Márquez pretende clarificar por qué el SAS, "contraviniendo una resolución del Boletín Oficial de la Junta de Andalucía (BOJA)", pagó a la clínica privada sevillana Litomed, SA, "más dinero del establecido legalmente por el tratamiento de enfermos con cálculos de riñón", según han informado fuentes judiciales.

Aún no está cuantificado el montante de la supuesta malversación, aunque estos medios sostienen que sobrepasa los 15 millones de pesetas. Las citadas fuentes señalan que Juan Guerra intercedió ante el SAS para que fueran remitidos a Litomed pacientes renales de la Seguridad Social.

Uno de los dos altos cargos que van a ser interrogados, Pedro San José Garces, fue destituido la pasada semana como director de la oficina regional de gestión y demanda del SAS. Fuentes de la Consejería de Salud desvincularon ayer el cese con el caso Guerra. El juez Márquez también ha citado a declarar, para pasado mañana, lunes, a Manuel Gómez, interventor del SAS.

Envío de enfermos

Los hechos objeto de la investigación datan de 1988, cuando el SAS estipula con Litomed pagarle 350.000 pesetas por el tratamiento de cada enfermo precisado de litotricia (sistema que elimina de forma indolora los cálculos de riñón).

En un primer momento, Litomed trató sin éxito de que el SAS le enviase enfermos con problemas de riñón. Según fuentes judiciales, el SAS empezó a remitir enfermos a Litomed tras las visitas que realizó en 1988 Eduardo Sánchez Rodríguez, accionista de Litomed, al despacho de Juan Guerra. La parte del libro de visitas que ha aparecido revela que Eduardo Sánchez visitó el despacho de Juan Guerra más de una veintena de veces.

Respecto a la supuesta mediación de Juan Guerra ante el SAS, San José declaró hace varias semanas a este periódico que él jamás había tenido relación "directa ni indirecta, ni telefónica ni personal" con el hermano del vicesecretario general del PSOE. También ha matizado que él se limitó a cumplir su labor como director de la oficina de gestión y demanda de acuerdo con los criterios de sus jefes.

Por otra parte, el juez accidental de la localidad gaditana de Barbate, Fausto Garrido González, citará a declarar a Juan Guerra por la querrela presentada contra él por prevaricación por el fiscal jefe de la Audiencia Provincial de Cádiz, Jaime Ollero, así como contra el actual alcalde de esta población, Francisco Tamayo; el anterior, Serafín Núñez, y otros dos concejales más, miembros de la comisión de Urbanismo de dicho Ayuntamiento, según informa Antonio Yélamo desde Cádiz.

SEXTO GOBIERNO SOCIALISTA

El presidente no cerró la lista hasta el último momento, al rechazar José María Maravall la cartera de Cultura

González dio la sorpresa con Solé Tura

PILAR CERNUDA
BERTA FERNÁNDEZ

El lunes por la mañana todavía tenía González sin cerrar su lista de Gobierno, pero, a media mañana, su secretaria, Piliuca Navarro, llamó a la Zarzuela para solicitar audiencia al Rey en nombre del presidente. Todo estaba resuelto y Felipe González estaba ya en disposición de comunicar al Rey la composición del nuevo Gabinete.

Por otra parte, la ejecutiva del PSOE estaba ya convocada para escuchar al secretario general del partido, y el «número dos», Alfonso Guerra, llegaba a tiempo desde Sydney para asistir a la sesión informativa. No era obligado para González la reunión previa con la ejecutiva del PSOE, pero sí era deber de cortesía y, desde el 82, siempre ha informado puntualmente en Ferraz de los cambios en el Gobierno.

La sorpresa de última hora fue la de Solé Tura, para hacerse cargo de la cartera de Cultura, en lugar de José María Maravall, uno de los más firmes candidatos para volver a formar parte del Ejecutivo.

Comparecencias aplazadas

Mientras González mantenía las últimas reuniones para cerrar la lista de Gobierno, el ministro para las Relaciones con las Cortes, Virgilio Zapatero, se ponía en contacto con los presidentes del Congreso y del Senado para solicitarles que aplazasen, durante una semana, las comparecencias y actividades parlamentarias relacionadas con miembros del Gobierno.

En los ministerios, Semprún, Almunia, Múgica, Cosculluela, Romero y Barrionuevo recogían sus papeles y se despedían de sus respectivos equipos, aunque continuarán en funciones hasta que tome posesión el nuevo Ejecutivo.

Lo mismo hacían Narcís Serra y Julián García Vargas, que cambiaban de despacho, aunque continuaban formando parte del Gobierno. Todos ellos presentaban buena cara, y sólo Semprún se aparta de la política, pues no tiene escaño en el Congreso.

La lista de Gobierno la tenía perfilada González desde hacía varias semanas, y la conocían, casi al milímetro, al menos tres personas: Alfonso Guerra, Rosa Conde y Narcís Serra; recibió el presidente varias sugerencias, entre ellas las de las mujeres del partido que insistían por la continuidad de Matilde Fernández y por la salida, en cambio, de Rosa Conde, que «no se lleva» con el denominado grupo del 25



TODOS LOS HOMBRES DE FELIPE GONZÁLEZ

El nuevo Gobierno español está formado por los siguientes ministros (en la foto, de arriba a abajo y de izquierda a derecha): Presidente: Felipe González; Vicepresidente: Narcís Serra; Asuntos Exteriores: Francisco Fernández Ordóñez; Defensa: Julián García Vargas; Interior: José Luis Corcuera; Justicia: Tomás de la Quadra Salcedo; Economía y Hacienda: Carlos Solchaga; Agricultura, Pesca y Alimentación: Pedro Solbes; Industria, Comercio y Turismo: Claudio Aranzadi; Obras Públicas y Transportes: José Borrell; Trabajo y Seguridad Social: Luis Martínez Noval; Educación y Ciencia: Javier Solana; Cultura: Jordi Solé Tura; Sanidad y Consumo: Julián García Valverde; Relaciones con las Cortes: Virgilio Zapatero; Asuntos Sociales: Matilde Fernández; Portavoz: Rosa Conde; Administraciones Públicas: Juan Manuel Eguiaray.

por ciento.

Y también hubo algún ex que intentó entrar en la lista, como Javier Moscoso, que apetecía la cartera de Justicia. Pero González sabía perfectamente qué tipo de Gobierno quería y no aceptó presiones, aunque hasta el fin de semana pasado no inició la ronda de conversaciones con los ministros y los nuevos ministros.

En un primer momento no contaba con Matilde Fernández, desglosaba Trabajo de Seguridad Social y unía este último con Asuntos Sociales, y pensaba poner al frente de ese ministerio a Martínez Noval, mientras buscaba a un titular para Trabajo, preferentemente una mujer.

Sin embargo, finalmente se quedaron las dos carteras con la misma estructura, y con los mismos ministros a su frente. No dudó nunca González en mantener a Solchaga al frente de Economía, pero el ministro —inconsciente del coste que suponía para González enfrentarse a los guerristas— pretendía una

González no reformó, al final, los Ministerios de Trabajo y Asuntos Sociales

vicepresidencia.

Con la tranquilidad del fin de semana, Solchaga aceptó finalmente la continuidad, que además se le ofrecía como un triunfo, al decirle González que continuaban en el Gobierno sus hombres de confianza, Aranzadi y Borrell, al que además se le ofrecía una cartera ministerial; y muy importante, la de Infraestructuras.

La paciencia de Borrell

El siempre ministrable Borrell veía así premiada su larga paciencia. El sábado, González llamó a Semprún y a Almunia

Las mujeres del partido pidieron la salida de Rosa Conde del nuevo Ejecutivo

para, con palabras llenas de cordialidad, darles las gracias por haber trabajado a su lado en el Gobierno.

El domingo hacía lo mismo con Enrique Múgica, y recibía a Zapatero, Solchaga y Aranzadi para confirmarles. Llamó también a la Moncloa a Maravall, para ofrecerle la cartera de Cultura, pero el ex ministro pidió veinticuatro horas para pensarlo.

La respuesta fue negativa y, en la mañana del lunes, Felipe González llamaba al ex comunista y padre de la Constitución, Jordi Solé Tura.

También Borrell era llamado el

fin de semana, y salió de la Moncloa más que satisfecho, igual que Tomás de la Quadra, que de nuevo era llamado al Gobierno para hacerse cargo de la difícil cartera de Justicia, donde no lograron el éxito ni Ledesma ni Enrique Múgica.

Poco a poco las piezas de González iban encajando, y apenas había variación respecto a sus deseos iniciales; se le resistía Benegas, de quien nunca sabremos si, efectivamente, fue llamado por Felipe González y rechazó una cartera —como indican algunas fuentes—, o si, por el contrario, nunca estuvo en la mente de González contar con él en el Gobierno.

Las especulaciones acerca de Benegas se prolongan con las especulaciones acerca de Guerra, de quien algunos socialistas aseguran que pretende dejar, después de las municipales, la vicepresidencia general del partido.

Los nuevos ministros jurarán o prometerán sus cargos el próximo miércoles, ante el Rey.

LAS PROVINCIAS

DIARIO DECANO DE LA REGION VALENCIANA

Serra, nuevo vicepresidente, se perfila como delfín de Felipe González

La sucesión de González, clave del nuevo Gobierno

PRESIDENTE



Felipe González ha formado nuevo gabinete de Gobierno. El primero fue formulado, tras las elecciones legislativas, en diciembre de 1982. El actual es el sexto si se considera que la sustitución de Manuel Chaves por Luis Martínez Noval fue el quinto gobierno.

VICEPRESIDENTE



Narcís Serra, que hasta la fecha ha sido ministro de Defensa, alcanza la vicepresidencia del Gobierno. Tiene 47 años y fue el primer alcalde electo de Barcelona en el año 1979.

VUELVE



Tomás de la Quadra, que ya fue ministro de Administración Territorial, vuelve al Gobierno, ahora en la cartera de Justicia.

CAMBIA



Además de Narcís Serra, que de la cartera de Defensa pasa a la vicepresidencia, también cambia de cartera Julián García Vargas, que deja Sanidad y pasa a Defensa, cubriendo la vacante de Serra.

NUEVOS



Cinco nuevos ministros hay en el gabinete. Uno de ellos, el de Cultura, Jordi Solé Tura, es, en realidad, la única sorpresa habida a última hora; Julián García Valverde, en Sanidad; José Borrell, en Infraestructuras; Pedro Solbes, en Agricultura y Juan Manuel Eguíagaray, en Administraciones Públicas, son también nuevos.

REPITEN



Nueve ministros repiten en sus mismos puestos en el Gabinete. En Asuntos Exteriores continúa Francisco Fernández Ordóñez; en Interior José Luis Corcuera; en Economía, Carlos Solchaga; en Industria, Claudio Aranzadi; en Educación, Javier Solana; en Relaciones con las Cortes, Virgilio Zapatero; en Asuntos Sociales, Matilde Fernández; como Portavoz del Gobierno, Rosa Conde; en Trabajo, Luis Martínez Noval.

/ 3, 6 y 7

Martes, 12 de marzo de 1991

La mayoría de ellos ya han tenido, además, altos cargos en la Administración

Sólo cinco caras nuevas en un Gobierno no tan nuevo

La remodelación del Gobierno no fue tan grande como se esperaba. A fin de cuentas, sólo cinco caras nuevas se han incorporado al no tan nuevo Gobierno de Felipe González. Y estas personas no son precisa-

mente tan frescas ya que la mayoría de ellos ya han tenido altas responsabilidades en otros gobiernos de Felipe González. A ellos se les añade la incorporación de Tomás de la Quadra, que ya en otro tiempo fue

ministro. En fin, Pedro Solbes, José Borrell, Julián García Valverde, Juan Manuel Eguíagaray y Jordi Solé Turá son los que se incorporan. Estos son los méritos de cada uno si se atiende a su biografía.



FOTO MONZO

Pedro Solbes, pensando en 1993

Aseguran quienes creen estar en las claves del cambio de Gobierno que prepara González que al presidente del Ejecutivo le preocupa más que nunca el escenario europeo de 1993. Nada de extraño es, por tanto, que haya optado por ascender a ministro de Agricultura y Pedro Solbes, hasta ahora secretario de Estado para las Comunidades Europeas.

Nacido en Alicante hace 47 años, casado y con tres hijos, Pedro Solbes es licenciado en Derecho y Ciencias Políticas. Técnico comercial del Estado desde hace más de dos décadas, prácticamente toda su carrera profesional se ha desarrollado en la Administración, y sus mayores éxitos han tenido como marco las relaciones hispano-comunitarias.

Pedro Solbes, que no tiene carnet del PSOE, ha venido desempeñando en la política interior española un papel deliberadamente gris, pero ha sido una pieza clave en el papel que España desempeña en la burocracia de Bruselas.



FOTO LLORET

Borrell, a gastar dinero

El nombramiento de José Borrell como nuevo ministro de Infraestructuras —departamento que sintetizará las labores de Transportes y Obras Públicas con fuertes inversiones— ha sido una de las grandes sorpresas de la crisis de Gobierno. Sus tensas relaciones con el aparato de dirección del PSOE y su excesiva, en ocasiones, disposición al enfrentamiento político contribuyeron a mantener durante las crisis de Gobierno anteriores al todavía secretario de Estado de Hacienda en el banquillo de los eternamente "ministrables". Ahora le ha llegado el turno. Borrell, que cumple 44 años el próximo 24 de abril, es ingeniero aeronáutico por la Universidad Politécnica de Madrid y doctor en Ciencias Económicas por la Universidad Complutense. José Borrell Fontelles, casado, con dos hijos y 43 años de edad, es miembro del PSOE desde 1975 y parlamentario en el Congreso de los Diputados desde 1982 —el año en el que su partido alcanzó el primer triunfo en unas elecciones generales—.



FOTO LLORET

García Valverde deja el TAV en marcha

Julián García Valverde, el nuevo ministro de Sanidad, deja la presidencia de Renfe, donde ha permanecido seis años, apenas un año antes de que se ponga en servicio la línea ferroviaria de alta velocidad Madrid-Sevilla. Próximo al ex-vicepresidente del Gobierno, Alfonso Guerra, García Valverde accede a la cartera de Sanidad sin haber estado en las "quinientas" previas de la remodelación de Gobierno.

Madrideno, de 44 años de edad, está casado y tiene dos hijos. Obtuvo la licenciatura en la Facultad de Ciencias Económicas y ganó por oposición una plaza como economista del Estado. García Valverde compatibilizó durante varios años sus actividades profesionales con la enseñanza en la Facultad de Económicas de la Universidad Autónoma de Madrid y desempeño, a partir de 1982, con la llegada al Gobierno del PSOE, el cargo de vicepresidente ejecutivo del Instituto Nacional de Industria (INI) durante el proceso de reconversión de Altos Hornos del Mediterráneo, Potasas, Presur y el sector naval.



FOTO EFE

Eguíagaray, el "delfín" de Benegas

El nombramiento de Juan Manuel Eguíagaray como titular de Administraciones Públicas quedó confirmado una vez que el secretario de Organización del PSOE, Txiki Benegas, ratificó que no formaría parte del nuevo Gobierno. El nuevo ministro es considerado un hombre fiel al aparato del PSOE.

Juan Manuel Eguíagaray, doctor en Derecho y Licenciado en Ciencias Económicas por la Universidad de Deusto, amigo personal de Txiki Benegas y del ministro Corcuera, pertenece al PSOE desde 1977.

En la Ejecutiva del País Vasco heredó las funciones del senador Enrique Casas, asesinado por los Comandos Autónomos.

En diciembre de 1989 fue nombrado delegado del Gobierno en el País Vasco.

El conocimiento que este bilbaíno de 45 años tenía sobre el Estatuto de Autonomía le convirtió en protagonista de las conversaciones que el Gobierno mantuvo con ETA en ARGEL en 1989, aunque aquellas reuniones fracasaron.



FOTO EFE

Solé Turá, del PCE al Gobierno

Jordi Solé Turá, nombrado ministro de Cultura en sustitución de Jorge Semprún, era en la actualidad diputado a Cortes por Barcelona, por el PSC-PSOE. Nació en la localidad catalana de Mollet del Vallés el 23 de mayo de 1930. Fue miembro de la ponencia que redactó la Constitución de 1978, y ocupó un escaño por el PCE, partido en el que militó más de 30 años, llegando a ser miembro de la dirección tanto de este partido como del Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC).

Solé Turá, es doctor en Derecho y catedrático de Derecho Constitucional en la Universidad de Barcelona. Nació en el seno de una familia modesta, ya que su padre era panadero, oficio en el que él trabajó hasta los 20 años, mientras estudiaba bachillerato. Además, fue miembro de la Comisión redactora del Estatuto de autonomía de Cataluña.

Ha publicado diversos libros y estudios sobre temas políticos. Además, es conocido por su intensa labor como escritor y ensayista. Estuvo exiliado durante 4 años, desde 1960 a 1964 y varias veces fue detenido y multado.

MADRID. (Colpisa). — Estos son los gabinetes de Felipe González desde que en diciembre de 1982 formó el primer gobierno. El actual es el sexto si se considera que la sustitución de Manuel Chaves por Luis Martínez Noval fue el quinto gobierno y el quinto si no se tiene en cuenta.

Primer gobierno (3-12-1982)

Presidente: Felipe González; Vicepresidente: Alfonso Guerra; Asuntos Exteriores: Fernando Morán; Defensa: Narcís Serra; Interior: José Barriónuevo; Economía, Hacienda y Comercio: Miguel Boyer; Trabajo y Seguridad Social: Joaquín Almunia; Administraciones Públicas: Javier Moscoso; Industria y Energía: Carlos Solchaga; Educación y Ciencia: José María Maravall; Administración Territorial: Tomás de la Quadra; Cultura: Javier Solana; Justicia: Fernando Ledesma; Sanidad y Consumo: Ernest Lluch; Obras Públicas y Urbanismo: Julián Campo; Transporte y Comunicaciones: Enrique Barón; Agricultura, Pesca y Alimentación: Carlos Romero.

Segundo gobierno (5-7-1985)

Presidente: Felipe González (*); Vicepresidente: Alfonso Guerra (*); Asuntos Exte-

riores: Francisco Fernández Ordóñez; Defensa: Narcís Serra (*); Interior: José Barriónuevo (*); Economía, Hacienda y Comercio: Carlos Solchaga (*); Trabajo y Seguridad Social: Manuel Chaves; Industria y Energía: Luis Carlos Croissier; Educación y Ciencia: José María Maravall (*); Administración Territorial: Félix Pons; Cultura: Javier Solana (*); Justicia: Fernando Ledesma (*); Sanidad: Ernest Lluch (*); Obras Públicas y Urbanismo: Javier Sáenz de Cosculluela; Transporte y Comunicaciones: Abel Caballero; Agricultura, Pesca y Alimentación: Carlos Romero (*).

Gabinetes socialistas desde 1982: Los mismos nombres se repiten

Presidente: Felipe González (*); Vicepresidente: Alfonso Guerra (*); Asuntos Exte-

Tercer gobierno (25-7-1986)

Presidente: Felipe González (*); Vicepresidente: Alfonso Guerra (*); Asuntos Exte-

riores: Francisco Fernández Ordóñez (*); Defensa: Narcís Serra (*); Interior: José Barriónuevo (*); Economía, Hacienda y Comercio: Carlos Solchaga (*); Trabajo y Seguridad Social: Manuel Chaves; Industria y Energía: Luis Carlos Croissier; Educación y Ciencia: José María Maravall (*); Administraciones Públicas: Joaquín Almunia (*); Cultura y Portavoz del Gobierno: Javier Solana (*); Justicia: Fernando Ledesma (*); Sanidad: Julián García Vargas; Obras Públicas y Urbanismo: Javier Sáenz de Cosculluela (*); Transporte y Comunicaciones: Abel Caballero (*); Agricultura, Pesca y Alimentación: Carlos Romero (*); Relaciones con las Cortes: Virgilio Zapatero.

Cuarto gobierno (7-7-1988)

Presidente: Felipe González (*); Vicepre-

sidente: Alfonso Guerra (*); Asuntos Exteriores: Francisco Fernández Ordóñez (*); Defensa: Narcís Serra (*); Interior: José Luis Corcuera; Economía, Hacienda y Comercio: Carlos Solchaga (*); Trabajo y Seguridad Social: Manuel Chaves (*)(1); Industria y Energía: Claudio Aranzadí (*); Educación y Ciencia: Javier Solana (*); Administraciones Públicas: Joaquín Almunia (*); Cultura: Jorge Semprún; Justicia: Enrique Múgica; Sanidad: Julián García Vargas (*); Obras Públicas y Urbanismo: Javier Sáenz de Cosculluela (*); Transporte, Turismo y Comunicaciones: José Barriónuevo (*); Agricultura, Pesca y Alimentación: Carlos Romero (*); Relaciones con las Cortes: Virgilio Zapatero (*); Asuntos Sociales: Matilde Fernández; Ministra Portavoz: Rosa Conde. (*) Ministros que, con una cartera u otra, ya han formado parte de gabinetes anteriores de Felipe González.

(1) Manuel Chaves dimitió el 20 de abril de 1990 para presentarse a la presidencia de la Junta de Andalucía, cargo que ocupó el 23 de junio pasado. Chaves fue sustituido en el cargo por Luis Martínez Noval.

Por su parte, Alfonso Guerra anunció el 12 de enero su dimisión como vicepresidente del Gobierno, la cual se hizo efectiva el 15 de enero.

EL PAIS

EDICIÓN DE LA COMUNIDAD VALENCIANA

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

Redacción, Administración y Talleres: Miguel Yuste, 40 / 28037 Madrid / ☎ (91) 337 82 00 / Precio: 80 pesetas / Año XVI. Número 5

El jefe del Ejecutivo informo a Guerra a su llegada de Australia

Felipe González zanja el reajuste con la inclusión final de Solé Tura en Cultura

El presidente del Gobierno, Felipe González, zanjó ayer el reajuste del Gabinete con la inclusión a última hora de Jordi Solé Tura al frente de la cartera de Cultura, una vez que José María Maravall rechazó repetidamente

ese cargo. González comunicó en la tarde de ayer los cambios al rey Juan Carlos y después hizo lo propio con la Comisión Ejecutiva del PSOE. Previamente, por la mañana se reunió en el palacio de la Moncloa con el vicesecre-

tario general socialista, Alfonso Guerra, recién llegado de Australia a bordo de un avión privado. La composición del nuevo Gobierno será publicada hoy mismo en el *Boletín Oficial del Estado*.

La idea de que, con el nuevo Gabinete, Felipe González ha conseguido un equilibrio entre las tendencias de su partido era ayer el concepto más manejado desde la sede socialista de la calle de Ferraz, poco antes de que la ejecutiva recibiera información de primera mano de su secretario general. Desde los círculos más próximos a Carlos Solchaga se transmitía un sentimiento similar. Solchaga se convierte en un reforzado director de la economía, pero no consigue acceder a una vicepresidencia.

Pese a esos mensajes positivos de uno y otro lado, el rechazo de Txiki Benegas, secretario de organización del PSOE, a formar parte del nuevo Gobierno se interpretaba también, desde algunos sectores del aparato, como un desacuerdo del propio Benegas con la pérdida de poder que le hubiera supuesto entrar en el Ejecutivo en comparación con el que tiene en el partido, donde ejerce de hecho un papel de secretario general.

González había cerrado ya el proceso de remodelación el pasado domingo, con el único fleco pendiente de la cartera de Cultura, ofrecida al ex ministro de Educación y Ciencia y miembro de la ejecutiva federal José María Maravall. Su recambio, Jordi Solé Tura, declaró ayer que su incorporación al Gabinete "no había sido una cosa largo tiempo madurada por Felipe González".

De acuerdo con la teoría del equilibrio, citada por el propio González en alguna de las múltiples entrevistas que ha tenido durante el fin de semana, la incorporación de Maravall al Gabinete hubiera paliado la interpretación inicial de que se ha infligido



De izquierda a derecha y de arriba abajo, Narcís Serra, vicepresidente, y los nuevos ministros del Gabinete: Juan Manuel Eguilagaray, Jordi Solé Tura, Tomás de la Quadra-Salcedo, Julián García Valverde, José Borrell y Pedro Solbes.

un castigo rotundo al llamado *clan de Chamartín*.

Dos integrantes de este grupo —José Barrionuevo y Joaquín Almunia— han salido del Ejecutivo, mientras Javier Solana continúa en Educación, sin incrementar su peso en el Gabinete. Por el contrario, accede al Consejo de Ministros, como responsable de Obras Públicas y Transportes, José Borrell, miembro del mismo *clan*.

El guerrismo no ha visto cumplidas sus pretensiones en el reajuste, aunque los ceses de Almunia y Barrionuevo y el fracaso de Carlos Solchaga en su intento por acceder a una vicepresidencia hay que apuntarlos en su haber.

Páginas 17 a 23

Editorial en la página 14

Composición del nuevo Gabinete

Presidente	Felipe González
Vicepresidente	Narcís Serra
Asuntos Exteriores	Francisco F. Ordóñez
Defensa	Julián García Vargas
Interior	José Luis Corcuera
Economía y Hacienda	Carlos Solchaga
Trabajo y Seguridad Social	Luis Martínez Noval
Administraciones Públicas	Juan Manuel Eguilagaray
Industria, Comercio y Turismo	Claudio Aranzadi
Educación y Ciencia	Javier Solana
Cultura	Jordi Solé Tura
Justicia	Tomás de la Quadra-Salcedo
Sanidad y Consumo	Julián García Valverde
Obras Públicas y Transportes	José Borrell
Agricultura, Pesca y Alimentación	Pedro Solbes
Relaciones con las Cortes y Secretaría del Gobierno	Virgilio Zapatero
Asuntos Sociales	Matilde Fernández
Portavoz del Gobierno	Rosa Conde

● Nuevos en el Gobierno

En trama, los ministros que siguen desde el primer Gobierno socialista de 1982

EL PAÍS

EDITADO POR DIARIO EL PAÍS, SOCIEDAD ANÓNIMA

PRESIDENTE DE HONOR
José Ortega Spottorno

PRESIDENTE
Jesús de Polanco
CONSEJERO DELEGADO
Juan Luis Cebrían

DIRECTOR
Joaquín Estefanía Moreira

DIRECTORES ADJUNTOS
Soledad Gallego-Díaz y Xavier Vidal-Folch

Subdirectores: Jesús Ceberio, Luis Bassera y Tomás Decio. Redactores: Jesús Lorenzo Romero, Marián Ruiz de Elvira (Internacional), Ángel S. Harguendey (Opinión), Carlos Yáñez (Información General), Rosa Mora (Cultura), Alex Martínez Rog (Deportes), Andreu Misé (Economía y Trabajo), Manuel Navarro (Negocios), Joaquín Prieto (Investigación), Juan Francisco Jaramero (Cine), Paul Gascó (Fotografía) y Javier López (Diseño). Editor gráfico: Enrique Palacios. Jefe de sección: Luis Matías López (Internacional), Patxi Urzua (Opinión), Luis Rodríguez Alzola (España), Sol Fuentes (Madrid), Juan M. Perdigó (Cataluña), Marián Arriáez (Sociedad), Julia Luzán y Agustí Fancellú (Cultura), Luis Gómez y Emilio Pérez de Rozas (Deportes), Belén Cebrían (Economía y Trabajo), Carlos Gómez (Negocios), Peru Egurbite (Investigación), Jordi Clapers (Fotografía), José Ramón Arino y Alfredo Abán (Cine), Agustí Carbonell (Fotografía) y Manel Eula (Documentación). EDICIÓN DOMINICAL: Subdirector: Francisco G. Basterra. Redactores: Jesús Ángel Santa Cruz y Alberto Anaut. Jefe de sección: Julián Martínez. Guarnición: Lluís Alente, Eugenio González (Diagramación) y Chema Gonesa (Fotografía). SERVICIO EXTERIOR: Subdirector: Miguel Ángel Bastenier. Jefe de edición: Ángel Luis de la Calle. EDICIÓN Y FORMACIÓN: Redactor jefe: Alex Griego.

DIRECTOR GENERAL
Javier Díez Polanco

SECRETARIO GENERAL
José María Aranz

DIRECTOR DE RELACIONES EXTERNAS
Daniel Gavella

DIRECTOR GERENTE
José Mariano Martín

Departamentos: Ricardo Casillas y Jaime Canals (Publicidad), Fernando Casas (Relaciones Laborales), José Ángel García (Financiero), Lorenzo Cristóbal y José Antón (Circulación), Juan Carlos de Mercado (Planificación), Ángel Gómez Anátegui (Compras) y José Fernández Moctez (Técnico).

Un Gobierno de cohesión

CASI 17 meses después de las últimas elecciones generales, el presidente del Gobierno, Felipe González, ha preparado un nuevo Gabinete. El que ahora se marcha, que ha durado casi tres años, ha tenido, que enfrentarse con algunos de los acontecimientos más decisivos en la historia moderna de España, tales como el 14-D —una huelga general de amplio seguimiento—, importantes casos de corrupción política y la guerra del golfo Pérsico, en la que por primera vez nuestro país intervino, con importante apoyo logístico, en una conflagración bélica, al lado de las fuerzas que representan la democracia en el mundo.

La verdadera crisis del Gobierno no ha empezado ahora, sino hace dos meses, con la salida de Alfonso Guerra del Ejecutivo; los nombramientos son tan sólo su culminación, un ajuste, aunque sea muy significativo. Este que nace hoy es el primer Gabinete que elabora Felipe González sin la presencia de Guerra, aunque le haya consultado su formación previamente al viaje de este último a Australia y le haya informado de su composición a su vuelta (ayer por la mañana), con los cambios cerrados. González ha declarado en otras ocasiones que el Gobierno es "de España, y no de los socialistas", y es cierto que todo Gobierno debe refle-

jar intereses más amplios que los del partido que lo apoya, pero no lo es menos que esa autonomía reclamada por González ha de producirse, por coherencia electoral, en el marco del programa aprobado por el PSOE.

Con todo, los dos rasgos más singulares de esta crisis no tienen que ver con los equilibrios de poder en el seno del PSOE, sino con la emergencia de un nuevo vicepresidente, Narcís Serra, y con la voluntad del presidente de lograr un Gabinete técnico y políticamente más cohesionado, con vistas a los difíciles retos que este país tiene delante. Está pendiente de definir el papel de la vicepresidencia en el Gobierno —la experiencia de Alfonso Guerra es irreplicable— y de conocer el pensamiento político profundo de su nuevo titular: de Serra se saben sus opiniones sectoriales respecto a la defensa, el servicio militar y la participación de España en su entorno natural, pero pocas veces, en ocho años, ha hecho manifestaciones públicas globales sobre la política del Ejecutivo socialista. Su presencia como *número dos* del Gobierno parece deberse, además de a su afinidad con Felipe González, a su voluntad de no participar en guerras internas en el Gobierno o en el PSOE y a su capacidad de diálogo, que le permitiría pactar cuando fuese necesario con otras fuerzas políticas, especialmente con los nacionalistas.

El segundo rasgo del nuevo Gabinete es la cohesión técnica de sus integrantes. A ello, más que a banderías internas, hay que atribuir la presencia de nuevas personas y los cambios de departamento de otras. Aspectos complementarios de esta coherencia son el nuevo enfoque que se intuye para el gasto público con la creación de un Ministerio de Obras Públicas y Transportes; el carácter abierto de bastantes de los ministros, viejos y nuevos, y una presencia más densa de políticos socialistas arraigados en comunidades autónomas históricas (sobre todo catalanes, pero también algún vasco). Un desarrollo eficaz de estos elementos debiera preparar la apuesta histórica de este país en este momento concreto. El presidente se ha mostrado siempre obsesionado por acudir en las mejores condiciones posibles al reto prioritario que tiene España en los próximos tiempos: el mercado único a partir del 1 de enero de 1993.

Con este objetivo convocó las elecciones de octubre de 1989 y con este fin ha preparado el Gabinete que mañana tomará posesión. Atrás deben quedar definitivamente los reflejos de las viejas luchas por el poder y la parálisis aguda de la Administración que supuso. La Europa unida supone un fuerte sacrificio para todos los ciudadanos. Para abordarlo, éstos exigen a sus gobernantes el mayor esfuerzo y cohesión. Volver al pasado sería incomprensible para todos. Un Gobierno tiene derecho a un periodo de gracia para desarrollar su política, y éste no debe ser excepción, pero, dado que supone la continuidad con el Gabinete anterior y que lleva ya recorrida media legislatura, no tiene tiempo para ponerse al día. La reflexión está hecha desde hace mucho; ahora se trata de actuar y ganar los meses perdidos.

Un sueño roto

EL DRAMÁTICO éxodo de los albaneses hacia lo que consideran la solución de parte de sus problemas se ha convertido ya en un ejemplo digno de estudio y reflexión. En él se dan cita todas las contradicciones posibles de los conceptos más manidos del siglo XX: capitalismo, socialismo, solidaridad, generosidad, represión y un largo etcétera.

El pasado 20 de febrero, los estudiantes albaneses se manifestaron en Tirana y derribaron una gran estatua de Enver Hoxha, *padre de la patria* y representante del marxismo-estalinismo. El presidente Ramiz Alia llamó a la moderación, insinuó la posibilidad de una involución en el muy tímido proceso reformista hacia la homologación democrática, renovó parcialmente el Gobierno y aplazó —tal como pedía la débil oposición— la convocatoria electoral hasta el 31 de marzo.

Desde la perspectiva europea occidental, todo parecía indicar que Alia trataba de superar la difícil coyuntura —las manifestaciones se saldaron con varios muertos y centenares de detenidos— cediendo en lo posible y amenazando con el uso de la fuerza militar. Desde la perspectiva albanesa, la cuestión debía de estar mucho más clara, porque a partir de los primeros días de marzo, miles de ciudadanos se concentraron ante varias embajadas occidentales para tratar de salir del país. El paso siguiente fue el primer éxodo masivo europeo por barco —los *boat people*, un estilo que encuentra en casos como los de Cuba y Vietnam una deprimente tradición— hacia la vecina Italia.

Es evidente que los 20.000 albaneses que, con riesgo de sus vidas y salud, han manifestado su deseo de abandonar el país no confían en las reformas anunciadas por su presidente, sospechan que la represión del ejército y la policía será feroz y saben que la economía nacional es insuficiente para garantizar la mínima dignidad exigible. Frente a ello, *el paraíso capitalista*, que en esta ocasión es Italia, ha dado claras muestras de la incapacidad más absoluta para solventar un problema relativamente imprevisto. Si las autoridades albanesas no dudaron en militarizar el puerto de Durres, las italianas tampoco dudaron en poner trabas legales al desembarco de los nuevos parias, desnutridos y enfermos por las condiciones infrahumanas del éxodo. Exiliado político y exiliado económico fue la frontera argüida para permitir sólo el acceso de los primeros. La Comunidad Europea —cima del *paraíso capitalista*— acaba de destinar 130 millones de pesetas de ayuda a los que aún permanecen en los barcos. Una miseria.

Ni la generosidad, ni el encanto del sistema de la economía de mercado, ni —que sepamos— el internacionalismo proletario, ni tantas otras cosas que conformaron durante años las autosatisfechas conciencias de la derecha y la izquierda han sabido resolver un problema que se intuía con cierta claridad, que se presentó de improviso y que en ningún caso era insoluble, salvo por el egoísmo y la torpeza de todos.

EL QUINTO GOBIERNO SOCIALISTA



El presidente del Gobierno, Felipe González, a su salida del palacio de la Zarzuela.

RICARDO GUTIERREZ

El reajuste se cerró a mediodía de ayer, con Solé Tura al frente de Cultura

Felipe González informa a Alfonso Guerra de la crisis antes de reunir a la ejecutiva

ANABEL DÍEZ / LUIS R. AIZPEOLEA, Madrid
El presidente del Gobierno, Felipe González, cumplimentó ayer los trámites del cambio de Gobierno con la comunicación de su decisión al rey Juan Carlos y la información a la Comisión Ejecutiva del PSOE, en su calidad de secretario general del partido.

El rechazo de Txiki Benegas, secretario de organización del PSOE, a formar parte del Gobierno se interpreta desde el PSOE como un desacuerdo ante la pérdida del poder que le hubiera supuesto entrar en el Ejecutivo en comparación con el que tiene en el partido. Las interpretaciones más oficialistas apuntaban ayer que Benegas no veía justificada su presencia en un Gabinete en el que se encontraría constreñido entre los poderes de un vicepresidente, Narcís Serra, y el director del área económica, Carlos Solchaga, también reforzado tras el reajuste gubernamental. La cartera de Administraciones Públicas, que le ha ofrecido insistentemente González a Benegas, le otorgaba a éste un rango secundario en el Gabinete, mientras en el partido ejerció de hecho como secretario general del partido.

El jefe del Ejecutivo cerró la noche del domingo la composición de su nuevo Gobierno con el único fleco pendiente de la cartera de Cultura, ofrecida al ex ministro de Educación y Ciencia y miembro de la ejecutiva federal, José María Maravall. Después de superar varios escollos sobre la asignación de las carteras llamadas *sociales*, la persona para dirigir el Ministerio de Cultura constituyó el obstáculo final.

En medios gubernamentales se apreciaba ayer un vivo interés por la entrada en el Ejecutivo de José María Maravall, lo que fi-

nalmente no ocurrió. El recambio elegido fue Jordi Solé Tura. Éste declaró ayer por la tarde a la cadena SER que su incorporación al Gabinete "no había sido una cosa largo tiempo madurada por Felipe González". "Tengo que tener una larga conversación con mi querido amigo, Jorge Semprún, con el que tantos lazos me han unido y me unen, para saber como está exactamente la situación".

Según la teoría de los "equilibrios", proclamada por Felipe González en esta crisis, la incorporación al Gabinete de José María Maravall hubiera paliado la interpretación inicial de que se ha infligido un castigo rotundo al llamado *clan de Chamartín*, al abandonar el Gobierno José Barrionuevo, titular de Transportes y Comunicaciones, y Joaquín Almunia, de Administraciones Públicas, mientras Javier Solana continuaba en Educación.

José María Maravall —junto con los cesados ministros José Barrionuevo y Joaquín Almunia— fue uno de los asistentes, el pasado mes de septiembre, a la concentración de apoyo al presidente de la Comunidad de Madrid, Joaquín Leguina, frente al sector guerrista. En aquel momento, ese acto se vivió en el sector guerrista como una agresión hacia el vicesecretario general del PSOE, Alfonso Guerra.

Además del intento de Felipe González de introducir a Maravall en el Gobierno, ascendiendo al rango ministerial otro miembro

de la Moncloa nada más llegar de Australia, donde ha permanecido toda la semana en una reunión de líderes socialistas, inmediatamente después de que llegara a Madrid vía Londres en un avión privado, según la agencia Europa Press, que cita fuentes del aeropuerto de Madrid-Barajas.

del llamado *clan de Chamartín*, José Borrell.

Los primeros análisis de la composición del Gobierno no han despertado virulencia especial en ningún sector del PSOE, encargados unos y otros en resaltar los nombres que más interesan.

Cuotas de poder

Desde los sectores que apoyan al ministro de Economía y Hacienda, Carlos Solchaga, se proclama con satisfacción el incremento de su poder. Solchaga aumenta su peso en el área económica. No sólo mantiene a Claudio Aranzadi al frente de Industria, a la que se incorporan las áreas de Comercio e Industria, sino que, además, coloca a José Borrell al frente del poderoso departamento de Infraestructuras.

Desde el guerrismo se ve con satisfacción haber frenado las pretensiones de Solchaga por controlar los ministerios *sociales*. La continuidad en estos departamentos de Luis Martínez Noval, en Trabajo, y Matilde Fernández, en Asuntos Sociales echó por tierra esas pretensiones. La opinión del vicesecretario general del PSOE, Alfonso Guerra, era ayer una incógnita. Guerra se entrevistó por la mañana con el presidente del Gobierno, Felipe González, antes de que la lista fuera oficial y de que el presidente se trasladara a la sede de su partido para comunicar su decisión. Guerra se dirigió al palacio

Maravall rechazó volver al Gobierno a los tres años de abandonarlo

JUAN G. IBÁÑEZ, Madrid
José María Maravall declinó ayer definitivamente la invitación de Felipe González para volver al Gobierno y hacerse cargo del Ministerio de Cultura. Tras abandonar el Ministerio de Educación en 1988, en buena parte por la conflictividad que suscitaban entre estudiantes y profesores algunas de sus actitudes, Maravall optó por regresar a la docencia y restringir el desempeño de responsabilidades políticas a su labor en el PSOE como miembro de la Ejecutiva Federal. Una opción que defendió de nuevo ayer en su última conversación con el presidente del Gobierno.

Ante las reticencias de Maravall, González contactó con Jordi Solé Tura, ex dirigente comunista y actual presidente de la Comisión Constitucional del Congreso de los Diputados, y le ofreció la dirección del Ministerio de Cultura, que éste aceptó ayer.

Maravall fue instado a lo largo del domingo por otros dirigentes socialistas y algunos miembros del Gobierno, especialmente Javier Solana, ministro de Educación, y Joaquín Almunia, quien cesa como ministro para las Administraciones Públicas, para que aceptase sustituir a Jorge Semprún, uno de los primeros en proponer su candidatura.

Pero Maravall declinó estas sugerencias, e incluso las que por última vez realizaron estos ministros, más Carlos Romero y José Barrionuevo, durante una cena a la que acudieron el domingo, con sus respectivas esposas, en un restaurante situado en la zona del Paseo de Rosales, a poca distancia de la Moncloa.

Actividad profesional

El ex ministro de Educación explicó en conversaciones privadas que hay que hacer lo posible para que resulte "natural" que un político, tras una etapa de actividad pública con plena dedicación, regrese a su carrera profesional sin tener que abandonar tampoco por ello la actividad política.

Ésta fue ya su argumentación cuando en 1989 renunció a volver a ser candidato a diputado, aunque también influyó en aquella decisión el deseo de preservar su plena libertad para opinar, sin las ataduras que impone la inclusión en una lista electoral.

Ahora, en su rechazo a la oferta de ser ministro de Cultura, recibida después del rumor de que Enrique Múgica podía ocupar ese puesto, han podido influir también otras consideraciones personales.

Desde el punto de vista político, José María Maravall ha querido disipar cualquier tipo de duda y ha anunciado que apoya sin reservas la nueva composición del Gobierno y que continuará respaldando plenamente la política de su presidente. Una labor que ejercerá desde su vocación en la Ejecutiva Federal del PSOE, y que simultaneará con su labor como catedrático de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense de Madrid.

EL QUINTO GOBIERNO SOCIALISTA

Historia de una crisis

El jefe del Gobierno explicó en sus consultas que necesitaba mantener el equilibrio del equipo

EL PAÍS, Madrid
El meollo de la crisis duró dos días. Viernes y sábado. El domingo se confirmó. El presidente Felipe González se tomó

24 horas para resolver 16 nombramientos, y un día y medio más de propina para llenar la silla de ministro de Cultura. En ese tiempo se sucedieron las en-

trevistas, los rumores y las intrigas, estas últimas más en los segundos niveles de poder que entre los primeros espadas. Las voces del partido llegaron, no obs-

tante, hasta el presidente, quien descendió a explicar a un ministro cesante que debía destituirle para mantener el equilibrio en el Gobierno.

El peso de los miembros del *mini-gabinete de crisis* que funcionó durante la guerra del Golfo ha quedado patente con la continuidad de todos ellos en el Gobierno, el ascenso a la vicepresidencia para Narcís Serra y un cierto control sobre el tinglado de la Moncloa para Rosa Conde. También es evidente la victoria parcial de Carlos Solchaga en el área económica, en la que aumenta su influencia. Pero el *aparato*, reducto de poder de Alfonso Guerra, ha obtenido igualmente, aunque en menor medida, algunos de sus propósitos, más a la hora de relevar a algunos de sus conocidos críticos que a la de colocar a sus candidatos.

En síntesis, los intringulis de la crisis y su relato cronológico, obtenidos mediante el contraste con distintas fuentes implicadas en la crisis, son los siguientes.

Miércoles, día 6

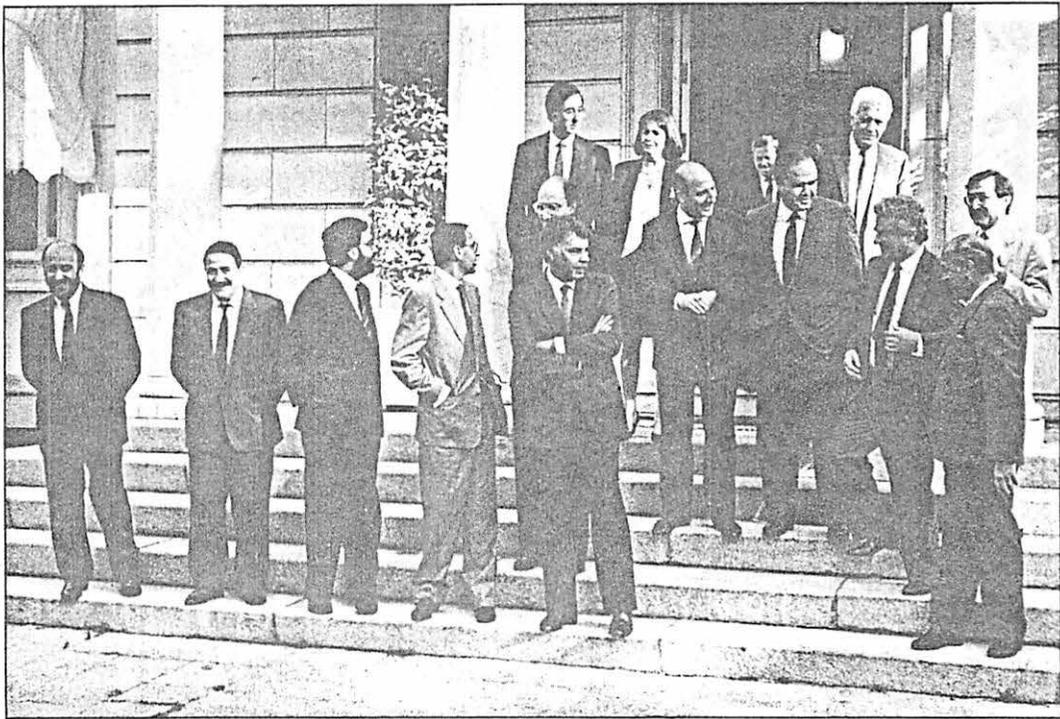
Narcís Serra pasa toda la tarde del miércoles con Felipe González en la Moncloa. Ocho días antes, el lunes 4, Serra supo ya con seguridad que sería único vicepresidente del nuevo Gobierno que preparaba Felipe González. Ya había sido, dos meses antes, el único ministro que conoció la dimisión de Guerra, por boca de González, con una semana de antelación.

Entre las hipótesis que circulaban, aparecía la de Serra al frente de Exteriores si Francisco Fernández Ordóñez optaba por retirarse voluntariamente del Ejecutivo. También se manejó desde Moncloa la posibilidad de que Serra acabara al frente del área económica si Carlos Solchaga no aceptaba el reparto de poder decidido por el presidente del Gobierno y optaba por abandonar el Gobierno.

Jueves, día 7

Narcís Serra, por segundo día consecutivo, pasa la tarde en el despacho de González. Con posterioridad, rara ha sido la entrevista del presidente con algún nuevo ministro o con uno saliente que no haya sido precedida o seguida de charlas con Serra, bien personales o bien telefónicas. De *facto*, Serra ya se ha estrenado como vicepresidente en el propio desarrollo del reajuste.

Felipe González habla por la noche con Carlos Solchaga, ministro de Economía y Hacienda (antes de una cena entre ambos y el economista John Kenneth Galbraith, en la Moncloa). El presidente le anuncia que ya ha decidido quién será el nuevo vicepresidente del Gobierno: Narcís Serra. Sabedor del deseo de Solchaga de acceder a una vicepresidencia económica, González explica al ministro navarro que podrá elegir los ministros de su área, fundamentalmente los que forman la Comisión Delegada para Asuntos Económicos; además de Economía, los de Industria y Comercio, Obras Públicas y Transportes —que se



El anterior Gobierno, en el momento de formarse para la foto oficial delante del palacio de la Moncloa.

PABLO JULIA

unifican en una cartera— Agricultura y Sanidad.

Solchaga aporta entonces los nombres de Claudio Aranzadi, para continuar como ministro de Industria, y de José Borrell como ministro de Obras Públicas y Transportes, lo que se ha venido denominando como cartera de Infraestructuras. El presidente sitúa sobre la mesa varios nombres en los que había pensado para el resto de los departamentos económicos, y finalmente opta por Pedro Solbes para Agricultura y Julián García Valverde para Sanidad. Los dos han trabajado cerca de Solchaga: Solbes formaba parte, como secretario de Estado para las Comunidades Europeas, de la Comisión Delegada; y García Valverde era el presidente de Renfe. Solchaga plantea además la propuesta de unir la sección de Seguridad Social (hasta ahora en Trabajo) con Asuntos Sociales. Felipe González le explica que es probable que continúen en el Gabinete los titulares de ambos ministerios, y que por tanto es difícil presentar una reducción o fusión de esos departamentos.

José Luis Corcuera, ministro del Interior, sabe ya desde hace tiempo que seguirá a su cargo, y no entra en el juego de estos días. Incluso, en la Comisión de Interior del Congreso sufre un *lapsus* al hablar de sus planes para los próximos meses.

Viernes, día 8

Rosa Conde, en un despiste similar al de Corcuera el día anterior, anuncia que acaba de concluir la última reunión de ese Gobierno

y se despide al terminar la conferencia de prensa con esta frase: "Hasta la semana que viene".

En la reunión del Consejo de Ministros, Felipe González anuncia que está preparando el reajuste y reconoce que "esto no es fácil". Agrega que, si por él fuera, seguiría con los mismos miembros del Gabinete, pero añade que la crisis será amplia.

Tras el Consejo, el presidente invita públicamente a Javier Solana a que se quede a comer con él. El almuerzo comienza tarde, porque antes recibe a Julián García Vargas. González le comunica en primer lugar que Narcís Serra será el nuevo vicepresidente y que piensa nombrarle a él para cubrir la vacante que queda en Defensa. García Vargas, que tenía interés por ocupar la cartera de Infraestructuras, ya sabía que Narcís Serra le había propuesto como sucesor. De hecho, también se planteó su nombre cuando, tras la huelga general del 14 de diciembre de 1989, el presidente Felipe González se planteó dimitir para dejar paso a Narcís Serra como presidente.

De hecho, Serra ya se ha estrenado como vicepresidente en el propio desarrollo del reajuste

El siguiente en entrar en el despacho es Luis Martínez Novval, ministro de Trabajo. Felipe González le asegura que va a contar con él, dándole a entender que seguirá en el mismo ministerio. Le explica que, por tanto, se despidió de la posibilidad de presentarse en Asturias como candidato a la presidencia del Gobierno del Principado. El presidente no le descarta del todo que pueda ir a Sanidad.

Solana, que había defendido inicialmente que no hacía falta nombrar vicepresidente, comprende las explicaciones que le da González durante el almuerzo, que le exigen un cierto sacrificio personal —de alguna forma sería el pago por su presencia en el acto de Chamartín— y admite seguir en Educación, como si nada hubiera pasado.

El ministro de Exteriores, Francisco Fernández Ordóñez, visita también ese día el despacho del presidente. Hablan poco de la crisis, porque Fernández Ordóñez está bien informado por el presidente. La conversación se dedica sobre todo a estudiar el inminente viaje del ministro a El Cairo y Jerusalén.

Felipe González recibe por la tarde en la Moncloa al todavía ministro de Transportes y Comunicaciones, José Barriounevo. Ambos mantienen una larga conversación amistosa, durante la cual el presidente le dice que no va a contar con él para el nuevo Gobierno. Dentro del clima cálido y de confianza por el que discurrió la conversación, Felipe González garantiza a Barriounevo todo su apoyo moral y político para los delicados momentos que tendrá que vivir como conse-

cuencia de los procesos judiciales contra los GAL (Grupos Antiterroristas de Liberación).

El secretario de Organización del PSOE, Txiki Benegas, es recibido también el viernes por la tarde. El presidente le propone dirigir un macroministerio en el que se fusionen Administraciones Públicas, Relaciones con las Cortes y algunas competencias de Presidencia. Es la idea de reorganización administrativa que había planteado Joaquín Almunia, pero el caramelo se le ofrece a un hombre del *aparato*. Benegas se muestra, sin embargo, reticente, porque prefiere seguir trabajando en el partido.

Ese mismo viernes, Felipe González llama telefónicamente a Alfonso Guerra, que se encuentra en Australia asistiendo a una reunión de la Internacional Socialista. Ambos conversan sobre la crisis. También lo habían hecho el jueves de la semana anterior, 28 de febrero, en el transcurso de una cena en casa de Guerra, en Las Rozas.

Sábado, día 9

Carlos Solchaga habla telefónicamente el sábado con Felipe González, quien le informa de las presiones que recibe del partido en contra de algunas de sus propuestas.

El presidente avisa a Virgilio Zapatero de que le verá al día siguiente, domingo.

Asimismo, el presidente entra en contacto ya con José María Maravall, para proponerle Cultura. Maravall se niega, pero quedan en volver a hablar al día siguiente.

A las 19.30, recibe a Jorge Semprún, ministro de Cultura. Semprún, cuya cabeza pedía el aparato del partido por sus críticas, está convencido de su cese, y se anticipa a decir que no piensa plantear ningún problema. La charla es muy amistosa, y González le dice que el Gobierno últimamente ha ganado importantes batallas en la opinión pública en su política sobre la guerra del Golfo. Le agradece las opiniones que Semprún ha expresado en la prensa, y le explica que algunas de ellas, sobre la guerra del golfo, han influido muy favorablemente en el apoyo de los españoles al Gobierno. A continuación, le reconoce que su cese se debe a la necesidad de procurar el mantenimiento de los equilibrios internos en el partido. También le pide que siga viviendo en España y le anima a desarrollar el club de debate que pretende organizar.

El presidente recibe también el sábado a Carlos Romero y Joaquín Almunia, para comunicarle el cese. Y es imaginable

que también a Javier Sáenz Coscolluela, pero ninguna de las numerosísimas fuentes consultadas sabía cuándo habló el presidente con el ministro cesante de Obras Públicas. Ni siquiera si llegó a hablar.

El más sorprendente por su destitución fue Almunia.

Él había propuesto y defendido una reforma administrativa que el presidente había aceptado. Pero González pensaba en Benegas para encabezarla como ministro. El presidente explicó al titular de Administraciones Públicas que deseaba cambiar el Gobierno y no sólo reformarlo, y que por ello debía prescindir de algunos antiguos ministros.

Esa misma noche, se reúnen a cenar en el restaurante madrileño Los Porches los ya ex ministros Almunia, Barrionuevo, Romero, el confirmado Solana y el propuesto Maravall. El objetivo de la cena es convencer a éste de que acepte. Pero no lo consiguen.

Domingo día 10

El presidente ya tiene la lista completamente elaborada el domingo, a falta de confirmar a Maravall en Cultura y de comunicar el resto de los nombramientos.

La entrevista con Enrique Múgica fue el peor trago para Felipe González. Incluso el presidente comentó a alguno de sus interlocutores previos que temía que llegase ese momento. Se trata de la entrevista más tensa. El encuentro en el palacio de la Moncloa se produjo poco después de las diez y media de la mañana del pasado domingo. González inició la charla en tono amable y le explicó a Múgica que le agradecía sus esfuerzos al frente de Justicia, pero que se iniciaba una nueva etapa y que había decidido prescindir de él. Seguramente, hasta ese mismo instante esperaba Múgica que González le ofreciera otra cartera en el Gabinete, y sólo en ese momento, según personas cercanas al ya ex ministro, se percató de que no era así y de que ya no asistiría a

los consejos de ministros. Su gesto, comentan, fue de incredulidad mezclada con rabia. Acto seguido, y con palabras poco seguras, intentó pedir explicaciones, a la vez que se preguntaba en voz alta qué sería de su posición futura —tanto política como familiar— y cómo transmitiría lo que acababa de ocurrir a sus más próximos. Felipe González debió pasar un mal trago y sentirse azorado. Sus ya viejas relaciones con Múgica evitaron seguramente que el jefe del Ejecutivo reaccionara con dureza y optó por zanjar con rapidez la conversación y despedir lo más amablemente posible a Múgica.

Virgilio Zapatero habla con el presidente por la mañana. González, quien ya tiene confirmada la negativa de Txiki Benegas a ser superministro, le da a elegir entre Relaciones con las Cortes y Justicia. Zapatero le contesta que él no iba a elegir y que aceptaría lo que el presidente decidiera. Felipe González le dijo que prefería que siguiese en el ámbito

de La Moncloa y que mantenía todas sus funciones. Zapatero respiró, ya que la opción del presidente coincidía con sus deseos.

A partir de las seis de la tarde entró en el despacho de Moncloa Juan Manuel Eguiaray, que es nombrado en Administraciones Públicas. Al salir, se cruza con Julián García Valverde, nuevo ministro de Sanidad. También el domingo llegan Matilde Fernández y Claudio Aranzadi, quien era conocedor de la situación merced a su contacto con Carlos Solchaga.

González telefona a Tomás de la Quadra-Salcedo, para avisarle asimismo de que al día siguiente desearía conversar con él. El ex ministro de Administración Territorial se llevó una inmensa sorpresa cuando supo que podía ser ministro.

Lunes día 11

Tomás de la Quadra es recibido en la Moncloa el lunes por la mañana, y acepta la cartera de Justicia. Su llamada no es una casualidad, porque González ha pensado en rescatar a ministros del primer Gobierno. Es el caso, frustrado, de Maravall; y también estuvo en sus planes en algún momento Ernest Lluch para Cultura.

José Borrell es llamado a la Moncloa el lunes por la mañana, aunque, evidentemente, conoce su nombramiento al menos desde el sábado, a través de Solchaga. Borrell aporta la coincidencia histórica de la presencia de un catalán al frente de lo que en su día fue el Ministerio de Fomento, al frente del cual estuvo en 1918 Francesc Cambó.

Pedro Solbes, que también conoce los planes del presidente respecto a él, es ratificado como nuevo ministro de Agricultura. González sólo tiene ya un hueco: Cultura. Sus últimos intentos con Maravall son infructuosos.

Finalmente, habla con Jordi Solé Tura, ex dirigente del Partido Comunista de España y actualmente en el PSOE, y y completa así todas las sillas de la mesa oval del nuevo Gobierno.

Los nuevos ministros



José Borrell Fontelles

José Borrell Fontelles, diputado por Barcelona y hasta ahora secretario de Estado de Hacienda, nació el 24 de abril de 1947 en Poble de Segur (Lérida). Ingeniero aeronáutico, doctor en Ciencias Económicas y catedrático de Matemáticas Empresariales, ingresó en el partido socialista en 1975.

En el primer Gobierno de Felipe González fue nombrado secretario del Presupuesto y Gasto Público, siendo ministro Miguel Boyer. En febrero de 1984 se hizo cargo de la Secretaría de Estado de Hacienda, en sustitución de José Víctor Sevilla. Ocupará el nuevo Ministerio de Obras Públicas y Transportes, resultado de la fusión de otros dos.



Juan Manuel Eguiaray Ucelay

Juan Manuel Eguiaray Ucelay, nuevo titular para las Administraciones Públicas, nació en Bilbao el 25 de diciembre de 1945, está casado y tiene un hijo. Licenciado en Derecho y en Ciencias Económicas por Deusto, ingresó en el PSOE en 1977.

Perfecto conocedor de la situación vasca, siempre ha gozado de la máxima confianza de la cúpula del partido. En noviembre de 1989, fue nombrado delegado del Gobierno en el País Vasco. Eguiaray formó parte de la representación gubernamental en las conversaciones mantenidas en Argel con ETA.

En noviembre de 1990, fue elegido secretario ejecutivo en el Congreso del PSOE.



Pedro Solbes Mira

El nuevo ministro de Agricultura, Pedro Solbes Mira, nació en Pinoso (Alicante) el 31 de agosto de 1942. Está casado y tiene un hijo y dos hijas. Entre otros títulos, es doctor en Ciencias Políticas y licenciado en Derecho por la Universidad de Madrid.

Desde 1970, sus trabajos en la Administración han estado ligados a los trabajos con las Comunidades Europeas y formó parte del equipo negociador del Tratado de Adhesión. Desde octubre de 1985 era secretario de Estado para las Comunidades Europeas.

No es militante del PSOE, pero no ha ocultado su "afinidad política" por el proyecto del Gobierno socialista.



Jordi Solé Tura

Jordi Solé Tura, quien sustituye a Jorge Semprún en la cartera de Cultura, nació en Mollet del Vallés (Barcelona) el 23 de mayo de 1930. Está casado y tiene un hijo. Doctor en Derecho y catedrático de Derecho Constitucional, inició su carrera docente en 1959.

Comunista maoísta en su juventud, se incorporó más tarde al PSUC, partido del que fue uno de sus principales ideólogos. Diputado por el PSUC en varias legislaturas, se alejó progresivamente de los comunistas e inició un acercamiento al PSC. Se incorporó a la candidatura socialista en las autonómicas de mayo de 1988 y actualmente es diputado del PSC-PSOE por Barcelona.



Julián García Valverde

Julián García Valverde, el nuevo titular de Sanidad, es madrileño y militante socialista desde 1974. Cumplirá 45 años el próximo día 20, está casado y tiene dos hijos.

Licenciado en Ciencias Económicas y funcionario del Cuerpo de Economistas del Estado, la mayor parte de su carrera profesional ha estado ligada a la empresa pública, además de ocupar distintos puestos en el Ministerio de Industria y Energía.

Desde enero de 1983, y como vicepresidente del INI, llevó los procesos de reconversión de empresas como Altos Hornos del Mediterráneo y las del sector naval. En septiembre de 1985 fue nombrado presidente de Renfe, cargo que tenía actualmente.



Tomás de la Quadra-Salcedo

Tomás de la Quadra-Salcedo Fernández del Castillo vuelve al Gobierno como ministro de Justicia, tras haber sido en el primer Ejecutivo socialista titular de Administración Territorial entre el mes de diciembre de 1982 y el de julio de 1985.

Nacido en Madrid el 2 de enero de 1946, está casado y tiene dos hijos. Es doctor en Derecho por la Universidad Complutense y militante del PSOE desde 1976, al que llegó proveniente de los sectores democristianos vinculados a Joaquín Ruiz-Jiménez.

El 13 de noviembre de 1985 fue nombrado presidente del Consejo de Estado, cargo que desempeñaba en la actualidad.

EL QUINTO GOBIERNO SOCIALISTA



Alfonso Guerra, con cazadora, y Felipe González, durante un descanso en el congreso del partido celebrado en noviembre.

MARISA FLOREZ

Cambio de pareja

El ascenso de Narcís Serra supone un nuevo estilo en el ejercicio del poder socialista

ALEX GRIJELMO, Madrid
Felipe González va a tener por vez primera a su lado un vicepresidente que algún día podrá sucederle. Alfonso Guerra constituyó durante ocho años el contrapeso político

del presidente, desempeñó el papel de malo del *culbrón* y trabajó siempre para su jefe. La nueva situación invierte los papeles: Narcís Serra no es un contrapeso sino un refuerzo, no un *malo* sino otro *bueno*, y, fi-

nalmente, es probable que sea ahora el presidente quien trabaje para él como posible delfín. El nuevo equipo traerá otro estilo de gobernar, sobre el que planeará la hipótesis de un futuro sin Felipe González.

Guerra asumió siempre los papeles más duros. Felipe González aprendió en mayo de 1979 que era necesario controlar el partido. En el congreso socialista que se celebró entonces, el secretario general promovía ya una política socialdemócrata. Sin embargo, las resoluciones seguían hablando del marxismo. González renunció al liderazgo y se convocó un congreso extraordinario. Para esa nueva asamblea, Guerra ya estaba dedicado a que aquello no volviese a ocurrir. Desde 1979, todo quedó controlado y González tuvo garantizada su seguridad vital para conducir la política del PSOE, incluso para defender, siete años después, la permanencia en la OTAN con el beneplácito del partido. Para eso estaba Guerra.

La tarea de control también parecía necesaria en el Gobierno, sobre todo cuando aún era reciente la toma de la Moncloa y cuando la Administración pública guardaba muchos recelos en sus cajones. Alfonso Guerra empujó las riendas del utilaje interior, y sumó al aparato del partido el aparato del Gobierno.

En los ambientes políticos y periodísticos circula una curiosa frase atribuida al vicepresidente, si bien nadie precisa dónde y cuándo fue pronunciada: "Yo cocino los platos para que Felipe los sirva". Si no es verdad, al menos es verosímil.

Alfonso Guerra presidía la comisión de subsecretarios y la comisión delegada de política económica (por la que pasan

numerosísimos proyectos legislativos). Sus manos filtraban los proyectos de cada ministerio, él preparaba minuciosamente la agenda del Consejo de Ministros. Y, a través de sus subsecretarios, conocía perfectamente lo que ocurría en los distintos departamentos gubernamentales. Tal vez no es casualidad, por ejemplo, que un conocido anti-guerrista como Joaquín Almunia tuviera como secretario de Estado para la Función Pública (miembro de la comisión de subsecretarios) al conocido guerrista Teófilo Serrano (lo que no evita que su relación personal particular fuera excelente).

Guerra-Borrell

El vicepresidente Guerra manejaba con mucha comodidad la comisión de subsecretarios. Lo único que escapaba a su férreo control, y sólo relativamente, era el área económica. El pasado 12 de diciembre, José Borrell, el secretario de Estado de Hacienda, tomaba la palabra cuando el *castastro* aún hacía oír su onda expansiva. Mediada ya la mañana, el segundo de Solchaga expone un proyecto que empieza a remover en sus asientos a muchos de los asistentes: el Reglamento General de Recaudación, otra herramienta más contra el fraude a la Hacienda pública.

Luis Yáñez, secretario de Estado para la Cooperación Internacional, amigo de Guerra, interviene en contra. Dice que no

es el momento más oportuno para plantear a los contribuyentes otra vuelta de tuerca, y propone que se aplaque el caso. Borrell responde extensamente, "con precisión y convencimiento" según explican algunos asistentes consultados. Alfonso Guerra media entonces y lo hace con un tono jocoso que molesta al representante de Hacienda: —Pepe, ya sabemos todos que eres muy brillante —le dice Guerra—, y que siempre tienes mucha razón, pero a veces también te equivocas, ¿no?

Borrell encaja la alusión al castastro, muda el gesto y tensa su cara, porque en esos días no tenía precisamente la cabeza para ruidos. Hay una cierta tensión que notan casi todos los presentes, pero se callan. Piensan que Yáñez se ha expresado en nombre de Guerra. Esto es lo que ha ocurrido en innumerables ocasiones: el miedo se extiende a menudo a contradecir a los adláteres. Sin embargo, paradójicamente, al final el vicepresidente da el visto bueno a la propuesta y pasa por el filtro para ser aprobada en el siguiente Consejo de Ministros.

En realidad, Alfonso Guerra siempre ha respetado profundamente a Borrell. Sobre todo, desde que en una reunión de subsecretarios, poco después de constituirse el Gobierno socialista, el vicepresidente bromó por vez primera con el ahora nuevo ministro y éste le plantó cara. Quienes narran el suceso no recuerdan ni de qué trataban, pero sí la

seria expresión de José Borrell: —¿Qué es lo que ha querido decir exactamente el vicepresidente con eso que acaba de decir?

Y Guerra cambió de tema. Además, el discurso de Borrell en sus intervenciones ante la comisión de subsecretarios ha sido siempre de *izquierda*. Habla de que paguen más los ricos, de combatir el fraude, de la especulación inmobiliaria. Y ante eso Guerra no ha querido discutir. Borrell, pues, se convirtió finalmente en un personaje bastante fundamental para que el vicepresidente, desde la comisión de subsecretarios, dejara hacer y dejara pasar a los responsables del área económica, sus enemigos políticos.

Otra de las tareas de Guerra, igualmente, consistió en establecer desde el principio una eficaz red de control de la información, con una coordinación entre los jefes de prensa de los departamentos y la Oficina —después ministerio— del Portavoz del Gobierno. Tanto la información que entraba como la que salía no le era ajena. Los colaboradores de Guerra siempre tuvieron gran interés en conocer los caminos que toma cada noticia.

A esto se añade la estrecha relación del vicesecretario general del PSOE con los órganos nacionales y regionales del partido, y por tanto con los grandes ayuntamientos y los gobiernos autónomos del PSOE, que también le proporcionan un elevado nivel de información.

Con todo ello, Guerra construyó un poder intimidatorio que paralizaba frecuentemente a sus adversarios. Incluso les llegaba a mantener posiciones estratégicas distintas de las que se podían esperar de ellos.

Joaquín Almunia, por ejemplo, ha buscado en estos meses la paz con los guerristas al disimular los supuestos errores jurídicos en la Ley Electoral General, cuya inspiración procedía de la vicepresidencia. El hecho de que algunos altos funcionarios de su ministerio —como los de otros departamentos y Gobiernos regionales— hicieran constar su desacuerdo técnico con el texto, presentó a Almunia ante los guerristas como beligerante promotor de las informaciones publicadas al respecto (que, por el contrario, habían nacido del ámbito autonómico). El ministro combatió a partir de ahí a los detractores de la ley y también las noticias publicadas, y quiso hacer ver a los guerristas que él no estaba en esa batalla. Los guerristas no parecieron creerle.

Hipotética coalición

Mientras tanto, Felipe González se ha dedicado a las grandes líneas de la política internacional y europea, a los temas de Estado. Sus colaboradores dicen que esos son los temas que le gustan. Al mismo tiempo, el presidente no dejó nunca, casi hasta el último momento, de respaldar públicamente a su número dos. González llegó a decir que si la oposición lograba la dimisión de Guerra conseguiría también la suya: "Dos por el precio de uno", precisó.

Alfonso Guerra ejecutó el control y el poder, pero su imagen hosca y polémica difícilmente podía ayudarle para lograr, tras una hipotética retirada de González, una victoria electoral o un Gobierno de coalición.

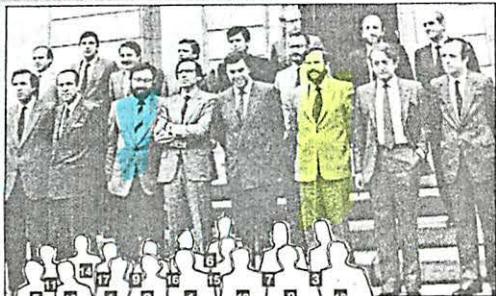
La vicepresidencia de Narcís Serra toma, en cambio, otro carácter. En varios momentos, Felipe González ha comentado a sus allegados que pensaba en el político catalán como sucesor en el liderazgo socialista. A ello se une el profundo respeto del presidente por el Partit dels Socialistes de Catalunya y por sus dirigentes. González sólo ha clausurado un congreso de federación socialista: en Barcelona.

La sucesión está abierta a otros candidatos, evidentemente, pero todo indica que Serra es el preferido de Felipe González. En su favor obran la buena acogida que tendría en el ámbito nacionalista vasco y catalán, y la facilidad que se le supone para un gobierno de coalición con estos grupos en el caso de que el PSOE no contara en el futuro con mayoría absoluta. Serra, además, es un hombre discreto, y, al contrario que Guerra, no tiene por lengua un látigo.

Parce claro, pues, que el nuevo tandem significará también un nuevo estilo. Habrá que ver si los nombramientos en los segundos niveles de los ministerios tienen algo que ver con la mano de Serra, que teóricamente se reunirá cada semana con los subsecretarios. Y si el nuevo vicepresidente deja que la Administración y sus funcionarios se muevan o mantiene el control, instaurado por su antecesor.

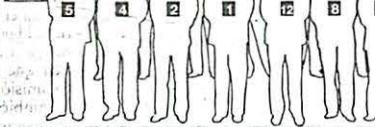
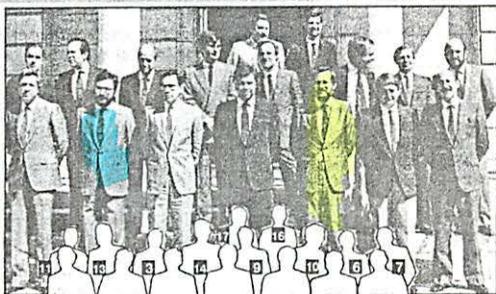
Mientras tanto, Alfonso Guerra trabajará en la maquinaria del partido para ganar elecciones. Nadie le discute una certera experiencia.

Primer Gobierno socialista 3-12-1982



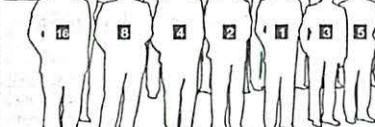
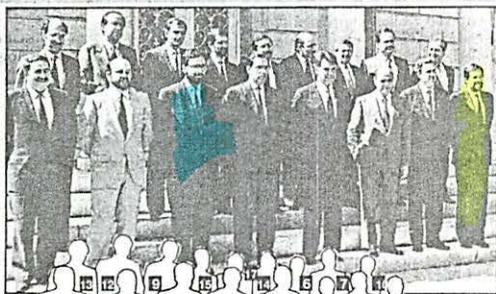
Presidente	Felipe González	1
Vicepresidente	Alfonso Guerra	2
Asuntos Exteriores	Fernando Morán	3
Defensa	Narcís Serra	4
Interior	José Barrionuevo	5
Economía y Hacienda	Miguel Boyer	6
Trabajo y Seguridad Social	Joaquín Almunia	7
Presidencia	Javier Moscoso	8
Industria y Energía	Carlos Solchaga	9
Educación y Ciencia	José María Maravall	10
Administración Territorial	Tomás de la Quadra	11
Cultura	Javier Solana	12
Justicia	Fernando Ledesma	13
Sanidad	Ernest Lluch	14
Obras Públicas y Urbanismo	Julián Campos	15
Transportes y Comunicaciones	Enrique Barón	16
Agricultura, Pesca y Alimentación	Carlos Romero	17

Segundo Gobierno socialista 5-7-1985



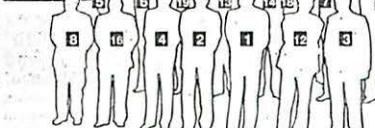
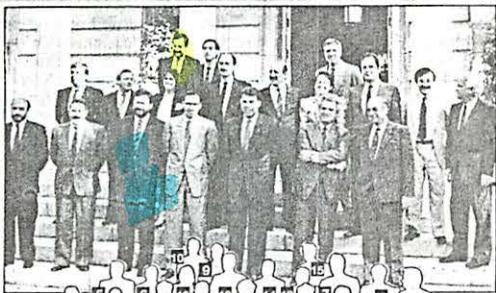
Presidente	Felipe González	1
Vicepresidente	Alfonso Guerra	2
Asuntos Exteriores	Francisco F. Ordoñez	3
Defensa	Narcís Serra	4
Interior	José Barrionuevo	5
Economía y Hacienda	Carlos Solchaga	6
Trabajo y Seguridad Social	Joaquín Almunia	7
Presidencia	Javier Moscoso	8
Industria y Energía	Joan Mejó	9
Educación y Ciencia	José María Maravall	10
Administración Territorial	Félix Pons	11
Cultura	Javier Solana	12
Justicia	Fernando Ledesma	13
Sanidad	Ernest Lluch	14
Obras Públicas y Urbanismo	J. Sáenz Cosculluela	15
Transportes y Comunicaciones	Abel Caballero	16
Agricultura, Pesca y Alimentación	Carlos Romero	17

Tercer Gobierno socialista 25-7-1986



Presidente	Felipe González	1
Vicepresidente	Alfonso Guerra	2
Asuntos Exteriores	Francisco F. Ordoñez	3
Defensa	Narcís Serra	4
Interior	José Barrionuevo	5
Economía y Hacienda	Carlos Solchaga	6
Trabajo y Seguridad Social	Manuel Chaves	7
Administraciones Públicas	Joaquín Almunia	8
Industria y Energía	Luis Carlos Croissier	9
Educación y Ciencia	José María Maravall	10
Cultura y Portavoz del Gobierno	Javier Solana	11
Justicia	Fernando Ledesma	12
Sanidad	Julián García Vargas	13
Obras Públicas y Urbanismo	J. Sáenz Cosculluela	14
Transportes y Comunicaciones	Abel Caballero	15
Agricultura, Pesca y Alimentación	Carlos Romero	16
Relaciones con las Cortes y Secretaría de Gobierno	Virgilio Zapatero	17

Cuarto Gobierno socialista 8-7-1988



Presidente	Felipe González	1
Vicepresidente	Alfonso Guerra	2
Asuntos Exteriores	Francisco F. Ordoñez	3
Defensa	Narcís Serra	4
Interior	José Luis Corcuera	5
Economía y Hacienda	Carlos Solchaga	6
Trabajo y Seguridad Social	Manuel Chaves	7
Administraciones Públicas	Joaquín Almunia	8
Industria y Energía	Claudio Aranzadi	9
Educación y Ciencia	Javier Solana	10
Cultura	Jorge Sempérn	11
Justicia	Enrique Múgica	12
Sanidad y Consumo	Julián García Vargas	13
Obras Públicas y Urbanismo	J. Sáenz Cosculluela	14
Transportes y Comunicaciones	José Barrionuevo	15
Agricultura, Pesca y Alimentación	Carlos Romero	16
Relaciones con las Cortes y Secretaría del Gobierno	Virgilio Zapatero	17
Asuntos Sociales	Matilde Fernández	18
Portavoz del Gobierno	Rosa Conde	19

IU y el PP no darán ningún tiempo de gracia al nuevo Ejecutivo

EL PAÍS, Madrid
El Partido Popular (PP) y la coalición Izquierda Unida (IU) no darán ningún tiempo de gracia a los nuevos ministros ya que consideran que no se ha producido realmente un cambio de Gobierno, sino un continuismo del anterior.

El portavoz de Izquierda Unida, Nicolás Sartorius, aseguró ayer en conferencia de prensa que la coalición no dará ningún plazo de cortesía al nuevo Gabinete —"ni los 100 días, ni los 50 días, ni los 20 días", afirmó Sartorius—, porque "éste no es un cambio de Gobierno". "El presidente y los ministros fundamentales continúan y la política va a ser la misma", explicó.

El dirigente de la coalición izquierdista agregó que nunca ha habido un Gobierno más interino, durante tanto tiempo y ante retos tan importantes como la cuestión europea y la guerra del Golfo, según informa Sara G. Calle. Izquierda Unida, anunció Sartorius, convocará inmediatamente a los nuevos ministros ante la comisión correspondiente de las Cámaras "para que expliquen qué política piensan desarrollar en su ministerio".

Sartorius ironizó diciendo que había cometido personalmente uno de los "mayores errores de visión política en los últimos años". "Hay algo que me ha fallado", dijo, "y es que el señor [Miguel] Roca [portavoz de CiU en el Congreso] no ha entrado en el Gobierno; por lo menos hacia todo lo posible por entrar".

También el portavoz adjunto del Grupo Parlamentario Popular, Luis Ramallo, manifestó a la agencia Europa Press la intención de su partido de no dar ningún plazo de cortesía al nuevo Gabinete. La Comisión Permanente del Partido Popular se hallaba reunida al cierre de esta edición para debatir la preparación de los comicios de mayo.

Tanto el PP como IU se han opuesto a que se aplacen las comparecencias de ministros y la sesión de control del Ejecutivo que estaban previstas para esta semana. El Gobierno ha solicitado al presidente del Congreso, Félix Pons, tal aplazamiento por el reajuste del Gabinete.

"Satisfacción"

Los socialistas catalanes expresaron ayer su "profunda satisfacción" por la resolución de la crisis, en la que entran como nuevos ministros otros dos de sus militantes destacados: José Borrell y Jordi Solé Tura.

Respecto a las fuerzas sindicales, Comisiones Obreras pedirá al presidente del Gobierno que dé instrucciones a sus ministros para reiniciar el diálogo social sobre las cuestiones pendientes de la Propuesta Sindical Prioritaria. El sindicato comunista espera que se acabe ahora la provisionalidad de los meses pasados, aunque no quiere polemizar sobre las personas concretas que forman el nuevo Ejecutivo, según informa Carmen Parra.

La UGT no hará pública su opinión hasta hoy, después de la reunión de su Ejecutiva Confederada.

● En enero de 1991, Alfonso Guerra dimitió de su cargo. Desde junio de 1990, el ministro de Trabajo es Luis Martínez Noval.

No se puede, a la vez, ser y haber sido (Chamfort)

GONZALEZ NO INCORPORA AL GABINETE A NINGUNO DE LOS HOMBRES DE CONFIANZA DEL EX VICEPRESIDENTE

La composición del nuevo Gobierno consuma la derrota política de Guerra

Narcís Serra, nuevo vicepresidente único, se perfila como el candidato más obvio a la sucesión política de González

Solchaga consolida su poder sin precedentes al colocar en el Gobierno a varios técnicos próximos a sus tesis

Solé Tura entra en Cultura a última hora, al rechazarlo Maravall en solidaridad con Almunia y Barrionuevo

Benegas permanecerá en el partido a petición del presidente en previsión de una paulatina retirada de Guerra

Guerra se encontró con los hechos consumados al regresar a Madrid en un avión de alquiler procedente de Londres

MADRID.— El presidente del Gobierno, Felipe González, hizo ayer pública la composición de su sexto Gobierno, que consuma la derrota política del ex vicepresidente Alfonso Guerra.

El ahora vicesecretario general, que se encontró con los hechos consumados al regresar a Madrid en un avión de alquiler procedente de Londres, no ha logrado incorporar a ninguno de sus hombres de confianza.

Dirigentes del sector «guerrista», consultados ayer por este diario, admitieron que González no ha atendido las sugerencias que se le hicieron sobre dirigentes como Eduardo Martín Toval, Francisco Fernández Marugán, José Luis Fernández Noriega, Justo Zambrana o el propio José María Benegas.

En el caso de este último hay, sin embargo, versiones contradictorias. Mientras dirigentes «guerristas» afirman que rechazó por tres veces la cartera de Administraciones Públicas porque aspiraba a un cargo de mayor relevancia, colaboradores del secretario de Organización socialista aseguran que «Benegas no rechazó nada porque no se le ofreció nada».

En estos medios se sostiene una versión, según la cual Benegas decidió continuar en el partido en previsión de una paulatina retirada de Alfonso Guerra, tras la entre-

vista que mantuvo con Felipe González el pasado fin de semana.

Aunque los medios «guerristas» consultados por este diario tampoco descartan el abandono de Guerra en un próximo futuro, insisten en que se mantiene la correlación de fuerzas en el Gobierno y argumentan que cuatro de los cinco ministros salientes —Barrionuevo, Almunia, Romero y Semprún— son destacados dirigentes del sector «aperturista».

Uno de los datos que avalarían esta tesis es la renuncia de José María Maravall a hacerse cargo del ministerio de Cultura. Fuentes del propio Gobierno señalaron que no aceptó la oferta de González «por solidaridad con tres ministros cesados».

Tras la renuncia de Maravall, González decidió incorporar a Jordi Solé Tura, hombre de confianza de Raimon Obiols, cuyo nombre le llegó al presidente a través de uno de los ministros salientes.

En los puestos clave del nuevo Gabinete se sitúan el nuevo vicepresidente, Narcís Serra, que se perfila como el candidato más obvio a la sucesión de González, y Carlos Solchaga, que consolida un poder sin precedentes en el Gabinete, al colocar a técnicos próximos a sus tesis en los ministerios económicos.



Narcís Serra (Pasa de Defensa a Vicepresidente).



Julián García Vargas (Pasa de Sanidad a Defensa).



Tomás de la Quadra (Nuevo Ministro de Justicia).



José Borrell (Nuevo Ministro de Infraestructuras).



J. M. Eguilagaray (Nuevo Ministro de A. Públicas).



J. García Valverde (Nuevo Ministro de Sanidad).



Pedro Solbes (Nuevo Ministro de Agricultura).



Jordi Solé Tura (Nuevo Ministro de Cultura).

Resolvió la crisis después de más de 16 meses desde las elecciones generales

El aparato del PSOE acoge con frialdad el nuevo Gobierno de Felipe González

Maravall no aceptó Cultura, pero sí el ex comunista Solé Tura

Benegas aspiraba a una vicepresidencia que no le ofreció el jefe del Ejecutivo

Guerra tomó un avión particular, que costó un millón, para llegar a la Ejecutiva

JULIAN LACALLE / MADRID

El aparato del PSOE acogió ayer con frialdad el nuevo Gobierno que formó González, 16 meses después de las elecciones, que incluye a Narcís Serra como vicepresidente y a seis nuevos ministros, principalmente tecnócratas.

A Benegas le ofreció un superministerio, pero lo rechazó porque optaba a una vicepresidencia. El presidente comunicó los cambios ayer a la Ejecutiva. [Guerra tuvo que tomar un avión particular, desde Londres a Madrid, que costó un millón de pesetas, para acudir a tiempo a la reunión.]

El nuevo Gobierno estaba listo a las dos de la tarde. Una hora antes, Maravall rechazó Cultura, pero González tenía ya en cartera a Jordi Solé Tura.

(Sigue en pág. 5) ●●●

Págs. 6 a 11

EDITORIAL

Un Gobierno de técnicos

La principal característica del nuevo Gobierno que acaba de hacer público Felipe González, tras el largo forcejeo de los últimos días, y que presenta menos renovación de la inicialmente prevista, es, por supuesto, la ausencia en él de Alfonso Guerra, el personaje emblemático de estos ocho años de dominación política socialista. La dimisión de vicepresidente ha resultado el componente clave de esta tardía y demorada crisis. No es este el momento de hacer el análisis de una figura que se ha caracterizado, hasta su aún no explicada dimisión, por la dureza ejercida con sus adversarios y por el rígido control con que ha manejado el partido que sucedió a UCD en la gobernación de España.

(Sigue en pág. 3) ●●●

CAMBIAN DE CARTERA



NARCÍS SERRA
Vicepresidente



JULIAN GARCIA VARGAS
Defensa

SALEN

ENRIQUE MUGICA
Justicia

J. S. COSCULLUELA
Obras Públicas y Urbanismo

JOSE BARRIONUEVO
Transportes

CARLOS ROMERO
Agricultura

JOAQUIN ALMUNIA
Administraciones Públicas

JORGE SEMPRUN
Cultura

ENTRAN EN EL GABINETE



TOMAS DE LA QUADRA
Justicia



JOSE BORRELL
Obras Públicas y Transportes



PEDRO SOLBES
Agricultura



JUAN M. EGUIGARAY
Administraciones Públicas



JORDI SOLE TURA
Cultura



JULIAN GARCIA VALVERDE
Sanidad y Consumo

Cinco militares muertos, dos heridos y cuatro desaparecidos por un alud en Huesca

BENASQUE (HUESCA)

Cinco militares, cuatro soldados y un teniente, del Regimiento de Cazadores Valladolid número 65 y del Grupo de Artillería de Campaña número 42, murieron ayer sepultados por una alud de nieve en el Pirineo oscense. Otros dos soldados resultaron heridos y cuatro permanecían desaparecidos.

La expedición estaba compuesta por unos 150 hombres que practicaban ejercicios de «vida y movimiento invernal», tras practicar esquí. Pág. 17

Y ADEMÁS...

- 17 El director de un banco de Santander desaparece con cientos de millones
- 19 Ocho heridos en Belgrado en nuevos enfrentamientos callejeros
- 23 EE UU pide un gesto de la OLP para volver al diálogo que se rompió hace un año
- 37 Gilles Perrault: «El rey Hassan II no se atreve a salir de su jaula de Rabat»

TOROS

Castellón, cruz para Espartaco

Cuadernillo central

- 56 Los gasóleos bajan más de 4 pesetas y se mantiene el precio de las gasolinas

●●● (Viene de primera pág.)

Pero sí se puede apuntar que su marcha representa, en términos políticos, una pérdida de dogmatismo e implacabilidad. Un Gobierno sin Alfonso Guerra es, a priori, menos crispante que un Gabinete con él. El nuevo equipo de González tiene un mayor acento tecnocrático que los anteriores, una menor carga ideológica y, si cabe, un pragmatismo más acentuado.

En este sentido, dada la relevancia de la salida de Guerra, la remodelación realizada por Felipe González —en la que no han faltado maneras «franquistas»— carece de gran significado. Como se presumía en las quinielas previas, ha sido el parto de los montes. El quinto Gobierno socialista, en el que siguen figurando tres veteranos de la primera hora —Serra, Solchaga y Solana—, no presenta, en conjunto, novedades dignas de mención, al margen de las conocidas biografías de los elegidos. La recuperación de un antiguo ministro, como De la Quadra, y el mantenimiento de once miembros del Gabinete anterior acentúan el carácter poco espectacular en cuanto a cambios.

Los nuevos ministros

Cinco nuevas caras —Borrell, Solbes, Eguiagaray, García Valverde y Solé Tura—, avaladas por cierta experiencia en la gestión de asuntos públicos en unos casos, o en una larga trayectoria política, en el del ex comunista Solé, no suponen, en ningún sentido, motivo para la gran expectación. Todos ellos han acreditado en anteriores cometidos las dotes imprescindibles que se le suponen a un ministro para la realización de sus tareas.

No hay pesos pesados ni grandes sorpresas en el Gabinete que González había prometido hace más de diecisiete meses y que iba a ser el equipo renovado y fuerte que iba a hacer frente a los retos, ya tópicos, del año 1992.

Quizá la novedad más espectacular la constituye el que a José Borrell, un secretario de Estado de Hacienda famoso por su tenaz pasión recaudatoria, se le encomienda, en un nuevo Departamento que agrupa a dos, justamente lo contrario de lo que venía realizando: esto es, gastar recursos en un sector, como el de las infraestructuras, muy necesitado de inversión. El país va a seguir con vivo interés cómo el intransigente predicador de austeridades y soberbio vigilante del gasto lucha con su antiguo Ministerio por la obtención de dinero. Borrell va a ser como un avaro obligado a despilfarrar.

Por lo demás, la necesidad de contar

Un Gobierno de técnicos



con un vicepresidente ha llevado a Felipe González a elegir a una persona sin perfiles particularmente llamativos, como Narcís Serra, para que ocupe el sillón de «oyente» que hasta el 12 de enero era propiedad de Alfonso Guerra. Si hubiera que nombrar a los ministros en función de la popularidad o de los éxitos tangibles de su trabajo anterior, quizá Serra, escondido titular de Defensa en la guerra del Golfo, no habría alcanzado dicho puesto. Pero tampoco García Vargas, un conflictivo ministro de Sanidad, hubiera ido a Defensa, ni Borrell, el hombre del controvertido «catastrazo», sería una especie de superministro de dos Departamentos unidos. Ni, aparentemente, se hubieran ganado la repetición hombres y mujeres gastados a ojos vistas, cuyo mérito mayor ha sido, en la mayor parte de los casos, no destacar en nada.

El juego de los equilibrios partidistas, la famosa cuota femenina, la necesidad de no crear nuevos problemas con los irritados inquilinos de Ferraz —uno de los cuales, José María Benegas, se ha permitido rechazar una cartera no se sabe bien si porque aspira a suceder pronto a Guerra como número dos del partido o porque le parecía de poco rango en un Gabinete en el que Solchaga va a encontrarse más cómodo que antes— y la conveniencia de quedar como única referencia de un socialismo que empieza a exhibir cierto desgaste, han aconsejado a González a rodearse de fieles y discretos colaboradores. Las ambiciones de Solchaga —en el fondo, triunfador, aunque a él le hubiera gustado obtener una vicepresidencia— y de Solana deben seguir remansadas otra temporada.

El que manda en el PSOE

Felipe González es el punto de referencia, el eje sobre el que gira el partido, y con estas designaciones demuestra a todos quién manda en el PSOE. Además, manteniendo en el equipo a Matilde Fernández, guerrista confesa, y expulsando de Moncloa a algunos críticos, como Semprún, Barrionuevo, Almunia o Romero, hace al aparato ciertas concesiones dentro de una incomodidad general. El «clan de Chamartín» pierde a Almunia y Barrio-

nuevo, pero gana a Solana y a Borrell, y a punto ha estado de colocar en la Moncloa a Maravall. Pero la necesidad de componendas ha dejado fuera del Gobierno a dos guerristas destacados, como Múgica y Cosculluela.

Sin embargo, al tiempo que González ha dejado bien claro quién decide en el PSOE, confirmando que, como dijo en el último congreso del partido, la nominación del Gobierno de la nación era de su exclusiva incumbencia, no ha podido evitar que, con la trabajosa composición del Gabinete, aparezcan algunas carencias.

Una es que el PSOE, como otros partidos españoles, no tiene suficiente banquillo. Aquella legión de especialistas de que presumía Alfonso Guerra tras el espectacular asalto democrático al Palacio de Invierno de la transición, capaz de gestionar las cuestiones españolas para los restos, se ha convertido en un Gobierno de repetidores —en el sentido escolar del término— que no parece contener elementos para el entusiasmo desbordante.

Frialdad general

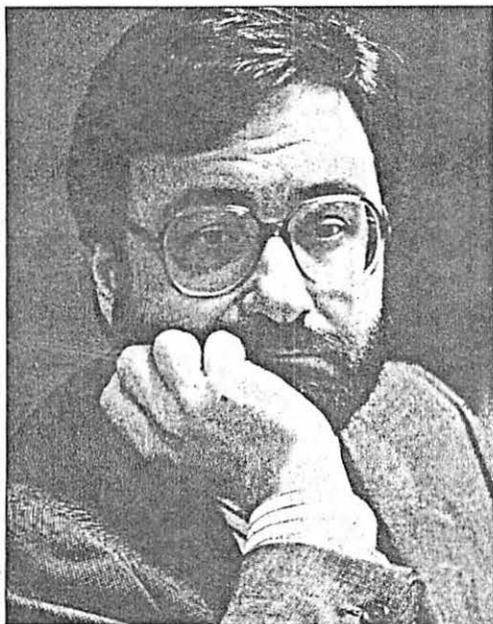
La frialdad con que en la sede de la calle Ferraz se ha acogido al nuevo Gobierno no parece, por tanto, nada raro. Se puede decir que, a juzgar por las primeras reacciones, es un sentimiento ampliamente compartido. Como se dice en el lenguaje popular, para este viaje no hacían falta tales alforjas de secretismo, expectación y guiños, luego no confirmados, hacia la opinión pública. Al contrario: Felipe González hubiera podido cambiar a estos mismos ministros hace mucho tiempo sin que hubiese ocurrido nada de particular, y se habría provocado una impresión de normalidad generalizada.

Ahora, el relevo se antoja insuficiente, y confirma que las dificultades para llevarlo a efecto han sido mayores de lo previsto y no achacables sólo al hecho de que había guerra en el golfo Pérsico. El Gabinete de crisis ha seguido en el Gobierno, y ha visto aumentada su influencia en la persona de Narcís Serra. Eso es casi todo. El resto es que, en un gabinete que conserva a nueve ministros en sus puestos, con dos más que cambian de cartera, las nuevas incorporaciones no consiguen hacer despejar la sospecha de que Felipe González carece de miembros para la prometida renovación y, lo que es más preocupante, de imaginación. Todo ello conforma un paisaje gris, en el que las luchas internas del PSOE y la pereza congénita del presidente para los cambios han propiciado una remodelación cuya relevancia viene dada, más que por nombres nuevos, por la ausencia de un personaje obligado a dimitir por un escándalo aún no suficientemente aclarado.

**CAMBIO DE
GOBIERNO**

El nuevo Gabinete de Felipe González tiene un ministro menos que el anterior, al refundirse Obras Públicas con Transportes. Entran seis nombres nuevos respecto al anterior: Pedro Solbes, José Borrell, Julián García Valverde, Jordi Solé Tura, Juan Manuel Eguíagaray y Tomás de la Quadra, que ya fue ministro en 1982. Dejan el Gobierno: Almunia, Semprún, Múgica, Barrionuevo, Sáenz de Cosculluela y Romero. Nue-

Los nuevos titulares prestarán mañana juramento o promesa en La Zarzuela



NARCIS SERRA

Vicepresidente del Gobierno

CARLOS DAVILA
MADRID

Nació en Barcelona el 30 de mayo de 1943. Casado y sin hijos. Economista. En 1976 entra en el Partido Socialista de Cataluña (PSC). Fue consejero de Política Territorial y Obras Públicas de la Generalitat. En abril de 1979 fue elegido alcalde de Barcelona. En 1982 fue reclamado por Felipe González para formar parte del Gobierno Socialista donde ha ocupado, hasta hoy, la cartera de Defensa.

Era 1984, dos años después, de que Serra fuera ministro de Defensa. Fraga, líder de la oposición institucionalizada pregonaba, muy a la sajona, su opinión sobre el titular de Defensa. Decía Fraga: «no ha hecho nada, pero todo lo ha hecho bien». Se atribuía entonces al ex alcalde de Barcelona templanza y buen sentido para moverse en un mundo que le era totalmente desconocido —ni siquiera había hecho él, el servicio militar— y para el que no había sido preparado en consecuencia por el socialismo.

Ocho años más tarde Serra se ha convertido el ministerio en un departamento de infraestructuras armamentísticas. Y poco más. Se encontró una Casa serena por el fracaso de los golpes del 81 e inflada de jefes y oficiales y tuvo el buen juicio de aprender el ejemplo torpe de Azaña, de modo que no depuró radicalmente las carreras sino, poco a poco manejando la Reserva Activa como un mausoleo de mármol donde, los que aceptan el agradecimiento por los servicios prestados, se convierten en habilitados de una

casa de renta, de buena renta, de renta activa. Este ha sido su principal logro en un lugar donde tradicionalmente los «golpes» también se han propinado por la discusión de la escalilla de ascensos. Y es que Serra más que leerse a su llegada tratados de estrategia militar, se nutrió de libros de historia castrense. Allí aprendió todo lo que no tenía que hacer.

Y ahora después de tanto tiempo de su llegada a Defensa, tras ser alcalde de Barcelona, deja un cuadrilátero de poder —el antiguo ministerio de Información y Turismo— informatizado hasta los cristales antibala y poblado de personal civil al que Serra ha ido incorporando sucesivamente. No parece que haya modernizado las Fuerzas Armadas hasta hacerlas operativas y no parece tampoco que Serra, que ha venido marcando el paso con la misma prestancia que un recluta de primer día, haya resuelto el problema latente de la prestación militar.

En esto, el ahora vicepresidente no ha hecho más que seguir la trayectoria zigzagante del gobierno del PSOE que primero apostó por la reducción amplia del servicio militar y luego, ha rectificado a conveniencia de modo que los publicistas más entusiastas del deber obligatorio están en este partido; son casi los mismos que antes se alineaban en posiciones similares a las que ahora resaltan los pacifistas, los insumos —el gran tema que deja pendiente Serra— o sencillamente los objetores. Serra ha estado ocho años en Defensa y no se recuerda de él que haya trazado una sola definición de objetivos, ni un aclaramiento de propuestas.



F. FDEZ. ORDONEZ

Asuntos Exteriores

Nació el 23 de junio de 1930, en Madrid, pilarista. Técnico fiscal del Estado del Ministerio de Hacienda, en el que ha ocupado diversos cargos técnicos antes de pasar a la presidencia del INI. Socialdemócrata, creó uno de los partidos que conformaron la UCD. En el primer gobierno de Suárez ocupó la cartera de Hacienda e inicia la Reforma Fiscal. Es luego ministro de Justicia y presenta la Ley sobre el Divorcio. Abandona la UCD y crea el Partido de Acción Democrática con el que entra en las listas socialistas en 1982. Es nombrado presidente del Banco Exterior. Se disuelve el PAD y entra en el PSOE. En 1986, es nombrado ministro de Asuntos Exteriores en el tercer gobierno de Felipe González.



C. ARANZADI

Industria y Energía

Nació en Bilbao, el 9 de octubre de 1946. Casado y sin hijos. Ingeniero industrial y economista, inició su carrera profesional en el servicio de estudios del Ministerio de Industria. En el departamento del mismo nombre del Banco de Vizcaya coincidió con Carlos Solchaga, a cuya sombra ha continuado su vida profesional. No está afiliado al PSOE, pero su amistad con el ministro de Economía le forzó por el camino político. Fue nombrado director del gabinete técnico de Solchaga cuando éste ocupó la cartera de Industria. Posteriormente es nombrado vicepresidente del INI y en 1985, al pasar Croissier al cargo de ministro de Industria, logró que aceptara la presidencia. En 1988, pasó a ser ministro de Industria.



T. DE LA CUADRA

Justicia

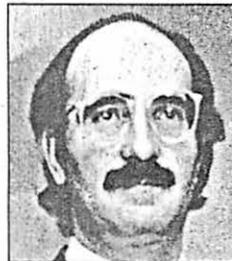
Nació en Madrid el 2 de enero de 1946. Casado y con dos hijos. Es doctor en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid y profesor agregado de la misma universidad. Inició sus actividades políticas en el año 63, interviniendo como delegado de curso en la Lucha contra el SEU y en la creación de organismos democráticos de representación estudiantil. En 1976 se incorporó al PSOE. Fue comisionado por la Federación Internacional de Derechos del Hombre con el fin de emitir un informe sobre la situación de los derechos humanos en Argentina. Fue nombrado ministro de administración territorial con el primer Gobierno de Felipe González el día 3 de diciembre de 1982.



PEDRO SOLBES

Agricultura

Nació en la localidad alicantina de Pinoso en 1942. Casado y con tres hijos. Licenciado en Ciencias Económicas y Técnico Comercial del Estado, no es militante del PSOE. En 1968 entró en la Administración como técnico comercial. El mismo dice: «soy funcionario desde siempre». Fue asesor de Calvo Sotelo en Madrid, cuando creó el Ministerio para la CE. Más tarde pasó a la dirección general de Política Exterior. Posteriormente y hasta 1982, fue director general de Política Comercial en el Ministerio de Economía y Comercio. Era en la actualidad secretario de Estado para las Comunidades Europeas, sustituyendo, desde el 25 de octubre de 1985, a Manuel Marín en el cargo.



J. GARCIA VARGAS

Defensa

Técnico de la Administración del Estado e inspector financiero y tributario, nació en 1946 en el barrio madrileño de Chamberí. Casado, con dos hijos y toda la carrera profesional dependiente de la Administración Pública, fue subdirector general de la Dirección General de Política Financiera y gerente del consorcio de contribución urbana de Madrid. Con el primer Gobierno socialista, en 1982, fue nombrado presidente del Instituto de Crédito Oficial, que engloba a toda la banca pública. En el tercer Gobierno del PSOE, el 25 de julio de 1986, accedió a la cartera de Sanidad. Convencido «guerrista», ha sido amigo personal y fiel seguidor del vicepresidente del Gobierno desde siempre.



J.M. EGUIAGARAY

Admones. Públicas

Nació en Bilbao el 25 de diciembre de 1945. Casado, con un hijo. Es doctor en Derecho y licenciado en Ciencias Económicas por la Universidad de Deusto, así como diplomado en estudios superiores por la Universidad de Nancy. Afiliado al PSOE desde 1977. Su primer cargo público estuvo en el Ayuntamiento de Bilbao en 1979. Posteriormente fue diputado provincial por Vizcaya desde ese mismo año hasta 1981, y miembro de las Juntas Generales de Vizcaya desde 1979 a 1983. Diputado y portavoz del Grupo Socialista en el Parlamento Vasco en 1980 a 1988. Fue uno de los protagonistas de las conversaciones que el Gobierno mantuvo con ETA en Argel, cuando era delegado del Gobierno en Murcia.

ve ministros ya estaban en el anterior Gabinete y siguen en las mismas carteras: Fernández Ordóñez, Solchaga, Corcuera, Martínez Noval, Aranzadi,

Solana, Zapatero, Conde y Matilde Fernández. Otros dos siguen en el actual Gobierno, aunque cambian de titularidad: Narcís Serra, como vice-

presidente, y García Vargas, en Defensa. Mañana miércoles, el nuevo Ejecutivo jurará su cargo en La Zarzuela.



Nueve ministros replen, dos cambian de cartera y seis dejan el Gobierno



CARLOS SOLCHAGA

Economía

Nació en Tafalla (Navarra) el 29 de mayo de 1944. Economista, casado y con dos hijos, fue un fiel discípulo de Angel Rojo, a cuyas órdenes trabajó en el gabinete de estudios del Banco de España. En 1968, viaja como comisionado de esta entidad a Basilea y en 1970 realiza un «master» en Massachusetts. Cuatro años después conoce a Miguel Boyer, que le induce a afiliarse al PSOE en 1974 y con el que se incorpora al Servicio de Estudios del INI. En 1978 entra en la Ejecutiva del Partido Socialista de Euskadi. En 1979 es diputado por Vitoria. Nombrado ministro de Industria en 1982, ocupa la supercartera de Economía y Hacienda desde que la abandonó Boyer, en julio de 1985.



J. LUIS CORCUERA

Interior

Desde los tiempos de la República, es el primer ministro sin formación universitaria. Tiene 50 años, casado y con dos hijas, es electricista de profesión. Trabajó, desde los 14 años en Altos Hornos de Vizcaya. Vasco de adopción, vivió en Portugal desde los nueve años. En 1976 se liberó para UGT. Considerado delfín de Nicolás Redondo inició la escalada de cargos. Pero su acercamiento a la política gubernamental le alejó simultáneamente de Redondo. Reclamado para ministro de Trabajo en el primer Gobierno, no se sintió capaz de asumir el cargo. En julio de 1988, cuando era responsable de política institucional del PSOE, ya no supo decir que no a la cartera de Interior ofrecida por González.



JOSE BORRELL

Infraestructuras

Nació en 1947, en Pobra de Segur, Lérida. Casado. Licenciado en Ingeniería Aeronáutica y Económicas. Es Master de Métodos de Planificación en la prestigiosa Universidad de Stanford, en California. En la Universidad de París cursó estudios de ingeniero economista. Se doctoró en Ciencias Económicas en la Universidad Complutense de Madrid. Después de sus estudios en EE UU y París se fue a trabajar a un «Kibutz» israelí. En 1975 ingresa en las filas del PSOE y empieza su actividad política. En 1979 se encarga del Departamento de Hacienda de la Diputación de Madrid y tras la llegada al poder del Partido Socialista y la posterior crisis en el Ministerio de Hacienda asume la Secretaría de Estado.



JAVIER SOLANA

Educación

Nació en Madrid, el 14 de julio de 1942. Pilarista. Su padre, un químico de talante liberal. Doctor en Ciencias Físicas, es profesor de la Universidad Complutense. Está casado con Leonor Pérez Pita (Cueca Solana) y tiene dos hijos. En 1964 se afilia al PSOE. Dialogante y contemporizador, es miembro de la Ejecutiva del partido. En los últimos años se ha distanciado de Felipe González. En la Federación Socialista Madrileña apoyó a Leguina dentro del Grupo Chamartín. Nombrado ministro de Cultura en el primer Gobierno socialista, en 1982, fue ratificado en el segundo, el 5 de julio de 1985. Al año siguiente asumió también el cargo de portavoz del Gobierno. En 1988, ocupó la cartera de Educación.



L. MTNEZ. NOVAL

Trabajo

Nació en Infiesto (Asturias) en 1948. Está casado y tiene dos hijos. Economista. Es el ministro con menos tiempo en el cargo, puesto que pasó a ocupar la cartera de Trabajo a finales de abril de 1990, cuando Manuel Chaves dimitió para presentarse como candidato a la presidencia de la Junta de Andalucía. Secretario general de la Federación Socialista de Asturias, reelegido el 11 de enero de 1991. Apasionado de la informática, se le reconoce como el hombre más «mimado» del PSOE en Asturias. Profesor de Teoría Económica, ha destacado siempre por su proverbial prudencia y discreción. Afirma no pertenecer a ninguna familia del PSOE y se le reconoce la facilidad de diálogo con los sindicatos.



J. SOLE TURA

Cultura

Natural de Mollet del Vallés (Barcelona), Solé Tura posee una gran formación intelectual. Estudió Derecho en la Universidad de Barcelona con premio extraordinario y número uno de su promoción. Tiene 44 años, está casado y es escritor. Catedrático de Derecho Político, fue uno de los padres de la Constitución, ocupó un escaño por el PCE, y fue miembro de la Comisión redactora del Estatuto de Autonomía de Cataluña. Fue destacado militante del PCE y del PSUC, y a pertenecido a las legislaturas Constituyente, Primera y Tercera. En la actualidad, forma parte de la Ejecutiva del Partido Socialista de Cataluña (PSC) y es diputado en el Congreso por Barcelona.



J. Gª VALVERDE

Sanidad

Nació en 1946. Militante del PSOE, es licenciado en Ciencias Económicas y economista del Estado. En su curriculum destaca su larga permanencia en la Administración. Trabajó en la Comisaría del Plan de Desarrollo y en la subdirección de Estudios de Industria. Ocupó la vicepresidencia del INI y fue, profesionalmente, «la etapa más dura» según sus propias palabras. Durante este periodo sufrió las batallas de la reconversión de Sagunto, de Potasas de Navarra y del sector naval. Entró en la compañía privada ENTARA y posteriormente en THM, una empresa de electrónica aplicada a la seguridad. En septiembre de 1985 fue nombrado presidente de Renfe, cargo que ocupa hasta nuestros días.



V. ZAPATERO

Relaciones Cortes

Nació en Cisneros (Palencia) el 26 de junio de 1946. Casado, con dos hijos, profesor adjunto de Filosofía del Derecho, amplió estudios sobre Derechos Humanos en la Universidad de Estrasburgo (Francia) y de Filosofía Social y Política en Hamburgo (Alemania). Fue elegido diputado por Cuenca en las elecciones de 1977. Reelegido en 1979, fue miembro de la Diputación Permanente y de las Comisiones de Reglamento, de la Mixta Constitución-Reglamento, de la Constitucional y de Justicia. En 1982, tras las elecciones que dieron mayoría absoluta al PSOE, fue nombrado secretario de Estado para las Relaciones con las Cortes. Es autor del libro «Socialismo y ética».



M. FERNANDEZ

Asuntos Sociales

Nació en Madrid, en 1950. Licenciada en Filosofía y Letras, especialidad en Psicología Industrial. Afiliada al PSOE y UGT desde 1973, ocupó desde 1976, la secretaría general de la Federación de Industrias Químicas y Energéticas de la UGT. En el 32º Congreso del PSOE fue elegida secretaria Ejecutiva de Participación de la Mujer. Miembro del Patronato de Solidaridad Internacional y vicepresidenta de la Internacional Socialista de Mujeres. Ha sido una de las gestoras de la famosa cuota del 25 por 100 de mujeres en los órganos de dirección del PSOE. Fue elegida por González para estrenar la cartera de Asuntos Sociales, creada en el cuarto Gobierno socialista.



ROSA CONDE

Portavoz

Nacida en Ronda (Málaga) en 1947, es licenciada en Ciencias Políticas y Económicas. Casada con Alvaro Espina, secretario general de Empleo, desde los 21 años, tiene dos hijos. Es hija de Conde Bandrés, presidente de la patronal en los tiempos de la dictadura y no está afiliada al PSOE. Ha sido profesora de Estructura Social Contemporánea. En 1971 ingresó en la Administración y en 1978 se incorporó al Gabinete de Estudios Sociológicos de la Secretaría General Técnica del Ministerio de Trabajo. En 1980 empezó a trabajar en el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) y tres años después fue nombrada jefe del Gabinete Técnico. En 1988 fue nombrada ministra Portavoz del Gobierno.

EL NUEVO GOBIERNO: Los guerristas creen que el nombramiento de Serra "congela" la sucesión de González

El 'aparato' del PSOE opina que el Ejecutivo ha perdido peso político

Opina que el presidente ha formado un equipo "de gestores"

Gonzalo López Alba-MADRID

El aparato del PSOE espera que la autonomía con la que Felipe González ha actuado en la remodelación del Gobierno repercuta también en una mayor autonomía del partido respecto al Ejecutivo, aunque señalaron será "una autonomía sin enfrentamiento".

González ha logrado el mínimo equilibrio necesario para no levantar grandes ampollas en ningún sector del partido, aunque la composición del Gabinete no ha sido del entero agrado de los guerristas.

Así, fuentes del aparato socialista manifestaron ayer a este periódico que el nuevo Gabinete es "un Gobierno de gestión, en el que se han integrado buenos técnicos" pero subrayaron, que "tiene menos peso político que el anterior". Esta valoración contrasta abiertamente con la de otros sectores del PSOE y de medios gubernamentales que estiman que las nuevas incorporaciones, por el contrario, "refuerzan el núcleo político" del Consejo de Ministros.

Entre los elementos positivos, además de la destitución de los ministros que más abiertamente apoyaron a Joaquín Leguina en su enfrentamiento con los guerristas en la FSM, como Joaquín Almunia y José Barrionuevo, subrayan que el nombramiento de Narcís Serra como vicepresidente "no abre, o congela, el tema de la sucesión" de González.

En la sede del PSOE se aguarda con interés y cierta expectativa la definición de las competencias de la vicepresidencia de Serra, de quien se cree que "va a intentar ejercer como vicepresidente" aunque también "intentará estar en contacto con el partido".

También valoran positivamente que González no haya entregado a Carlos Solchaga, como éste pretendía, el control del área social del Ejecutivo, que permanece en manos de ministros afines al ex vicepresidente del Gobierno. De hecho, se reconoce que la permanencia de Matilde Fernández en Asuntos Sociales, cuya salida se llegó a dar por segura, obedece al juego de equilibrios entre sectores.

Las razones de Benegas

La versión oficial del PSOE sobre la negativa de Benegas a ser ministro sigue siendo que "no hubo una oferta concreta". Lo cierto, según las fuentes consultadas por EL SOL, es que se le ofreció a lo largo de la semana pasada la titularidad de un nuevo Ministerio para Administraciones Públicas y de Relaciones con las Cortes, que el secretario de Organización rechazó de forma definitiva el sábado, lo que obligó a González a recomponer su esquema de Gabinete.

Fuentes socialistas señalaron que "la respuesta probablemente hubiera sido distinta" si González le hubiera ofrecido una vicepresidencia política.

Sin embargo, la oferta de ser titular del nuevo ministerio, aun cuando con la acumulación de competencias se hubiera convertido en "la cartera política por excelencia", no satisfizo a Benegas al tener un vicepresidente,

González asumirá directamente la coordinación política dentro del Gobierno y entre éste y el PSOE. Fuentes del 'aparato' del PSOE califican de "Gabinete de gestión" el nuevo equipo de González y señalaron que ha perdido "peso político".



Felipe González con Narcís Serra en un congreso del Partido de los Socialistas de Cataluña.

Serra, por encima. Benegas alegó, además de este motivo, que en su condición de número tres del PSOE y, sin necesidad de ser ministro, impulsó el bloque constitucional para conseguir apoyos de los grupos de la oposición, mantiene estrechos contactos con los responsables autonómicos y una relación fluida y directa con el presidente. En conclusión: que su papel en el partido "es objetivamente más importante" de lo que habría sido como ministro.

Además, el aparato tenía garantizada, ante la negativa de Benegas, la continuidad de Virgilio Zapatero en Relaciones con las Cortes, un Ministerio que cobra "más importancia que nunca" para las relaciones entre un Gobierno en el que ya no está Guerra y un grupo parlamentario mayoritariamente guerrista.

El secreto de Guerra

En fuentes de la dirección del PSOE se admite como "una hipótesis de trabajo, aunque hoy por hoy sólo es una pura especulación" que la negativa de Benegas a ser ministro pueda estar vinculada a un progresivo alejamiento de la política activa por parte de Alfonso Guerra tras las elecciones municipales y autonómicas de mayo. Guerra, según estas fuentes, no habría participado en la decisión de Benegas.

En todo caso, y aún admitiendo la validez de esa "hipótesis de trabajo", todas las fuentes consultadas coinciden en afirmar que "esa clave sólo la tiene Alfonso Guerra" y que la decisión que adopte al respecto "depende única y exclusivamente de él y, que se sepa, no se ha manifestado en un sentido ni en otro". Añaden que "su papel siempre será importante".

En cuanto a la coordinación política entre Gobierno y partido, sin Guerra en el Gabinete, se afirma que esta labor "la quiere ejercer el propio González en persona".

Serra y siete ministros toman hoy posesión de sus cargos

EL SOL-MADRID

El nuevo vicepresidente del Gobierno, Narcís Serra, y los seis ministros que se incorporan al Gabinete, junto a Julián García Vargas, como nuevo titular de Defensa, tomarán hoy posesión de sus cargos en el Palacio de la Zarzuela.

José Borrell, Juan Manuel Eguíagaray, Pedro Solbes, Jordi Solé Tura, Tomás de la Quadra, Julián García Valverde y Julián García Vargas prometerán o jurarán su cargo a primera hora de la mañana de hoy ante el Rey Juan Carlos y el presidente del Gobierno, que precisamente despacharon ayer durante más de dos horas para analizar la remodelación del Gobierno.

El nuevo vicepresidente se despidió en la mañana de ayer de los miembros de la cúpula militar, que pusieron sus cargos a disposición del nuevo ministro. Serra, que ocupará su nuevo despacho en la Moncloa entre hoy y mañana, se desplazó a los Cuarteles Generales y se reunió con García Vargas para ponerle al día sobre la actualidad del departamento.

Aunque todavía no se han decidido cambios en Defensa, todo parece indicar que Serra arrastrará a la Moncloa a Luis Reverter, jefe de Comunicación de Defensa y auténtica mano derecha de Serra, además de amigo personal.

No parece probable un cambio en las secretarías de Estado, donde Gustavo Suárez Pertierra, inspirador de numerosas reformas legislativas todavía en curso, y Rafael de la Cruz, que mantiene unas fluidas relaciones con el sector industrial, parecen conformar un equipo consolidado. Esta tesis está abonada por el hecho de que García Vargas desembarcará previsiblemente "con poca gente" en Defensa, según fuentes solventes.

En Exteriores, sin embargo, Fernández Ordóñez deberá buscar sustitutos para Pedro Solbes, hasta ahora secretario de Estado para las Relaciones con la CE y nuevo ministro de Agricultura, y para Luis Yáñez, actual secretario de Estado de Cooperación Internacional y candidato a la alcaldía de Sevilla. Para el primer cargo se baraja el nombre del diplomático Carlos Westendorp.

Uno de los ministros que hoy tomará posesión, Jordi Solé Tura, nuevo titular de Cultura, mostró ayer su satisfacción por ser "no el sustituto, sino el continuador de mi amigo Semprún". El nuevo ministro dijo que aún es pronto para fijar las prioridades de su gestión, tras la reunión mantenida ayer con los directores generales del Ministerio, aunque agregó que "no se va a tardar mucho tiempo en ver por dónde van a ir las cosas".

Algunos de los nuevos ministros, como Tomás de la Quadra, se entrevistaron ayer con los actuales titulares, con los que hoy harán el traspaso de poderes y que ayer empezaron a recoger sus papeles.

Sexto Gobierno socialista

De la desconfianza al divorcio

Guerra no se siente representado en el Gabinete y teme que González emprenda la «reconquista» del partido

MIGUEL ANGEL MELLADO

Los trámites de separación de la pareja González-Guerra se han acelerado tras alumbrar el Presidente el nuevo Gobierno. Guerra, molesto por enterarse tarde y mal del nuevo Gabinete, al no

haberse tenido en cuenta su opinión y por el reforzamiento de sus enemigos en Moncloa, quiere dar la batalla desde el PSOE. El guerrismo teme que, perdido el Gobierno, se inicie el acoso en Ferraz. La exhibición de poder de Solchaga y el encumbramiento

de Borrell es una provocación. La crisis interna socialista registra cinco aspectos presentes con la sucesión de González en el horizonte. Guerra ya no sabe si el verdadero enemigo es Solchaga o el propio Felipe.

1. La irrecuperable amistad perdida

La crisis de Gobierno no ha servido para restañar las heridas en la relación González-Guerra, abiertas cuando el Presidente dio trámite a la carta de dimisión presentada varias veces por el vicepresidente.

El cambio de Gabinete, por el contrario, ha acrecentado el distanciamiento. Por dos razones: primero, porque Guerra considera que González ha construido su nuevo equipo sobre quienes operaron contra él desde el partido tras descubrirse el escándalo «Juan Guerra» —con Carlos Solchaga de capitán de la gheba—; y segunda, porque Alfonso Guerra se enteró de los ministros definitivos el lunes por la tarde, después del Rey y casi al tiempo que los oyentes de RNE, exclusiva concedida por Rosa Conde al director de la cadena nacional, Jordi García Candau. La lista que González enseñó a Guerra antes de partir hacia Australia difería notablemente de la final.

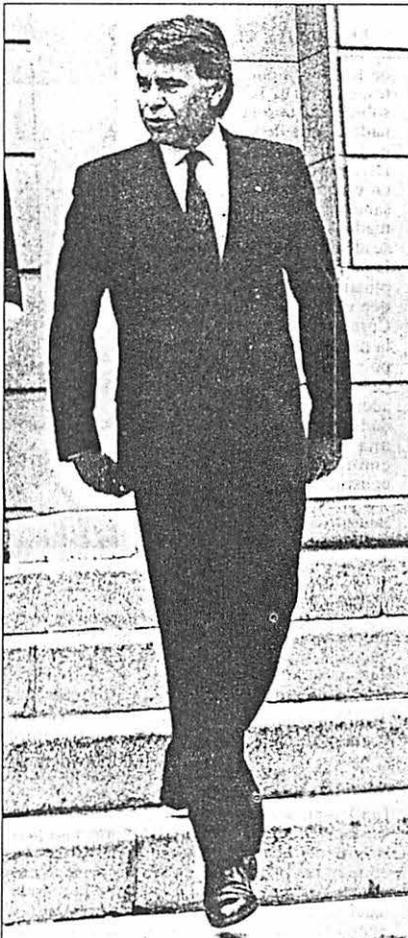
Esta afrenta, clamorosamente denunciada por Alfonso Guerra y Txiki Benegas con el mutismo en la valoración del nuevo Gobierno, ha encabritado los ánimos del ex «número dos» del Ejecutivo.

Del abatido hermano de Juan Guerra ha vuelto a surgir el Guerra combativo. Si hace unas semanas contemplaba la idea de marcharse a casa, su estado de ánimo último es, al parecer, defender al PSOE de supuestos «agentes de la derecha» que quieren hacerse con el poder. En su espíritu batallador ha influido una reciente encuesta pre-lector al ante los comicios de mayo, muy favorable para el Partido Socialista. Será él quien capitalizará los resultados si las previsiones se cumplen.

La desconfianza entre Felipe González y Alfonso Guerra llega a extremos desconocidos. La reflexión razonable de Guerra puede ser la siguiente: «Si a Felipe no le ha templado el bisturi al extirparme del Gobierno manteniendo a mis enemigos, quizás el siguiente paso será iniciar sin prisa y sin pausa mi relevo en el vigía, José María Maravall, colocado en la Ejecutiva. Además, ha quedado liberado otro personaje peligroso para el guerrismo, el ex ministro, Joaquín Almunia, quien ya estuvo en la dirección del partido.

2. Un Gobierno hecho a la desmedida de Guerra

¿Dónde están los ministros de Alfonso Guerra, o sea, del aparato del partido? Es la pregunta que se formula Alfonso Guerra y los guerristas. Cinco



La divergencia entre Alfonso Guerra y Felipe González preocupa en el seno del partido

meses después del XXXII Congreso Federal, donde Guerra aplastó y hasta humilló a sus críticos, el secretario general del partido, Felipe González, castiga a los ganadores y premia a los perdedores. Guerrista, lo que se dice guerrista, sólo hay un ministro en el nuevo Ejecutivo, Matilde Fernández. Muy tíbiamente también está próximo al defenestrado el titular de Trabajo, Luis Martínez Noval. Virgilio Zapatero, no se sabe. El resto, o son personas de absoluta confianza de Felipe González, como José Luis Corcuera y Rosa Conde, o son promocionados por Serra, como García Vargas y Solé Tura; o pertenecen a clan de la «bestia negra» del guerrismo, Carlos Solchaga. Borrell, apadrinado por Javier Solana, otro enemigo en casa, necesita un comentario aparte.

Alfonso Guerra no sólo creó de ascendente suficiente sobre González para eliminar a Solchaga o restarle, al menos, poder, sino que, además, no pudo mantener en el Gobierno a hombres del aparato como Javier Sáenz

Coscolluela o Enrique Múgica, o meter a Eduardo Martín Toval, presidente del Grupo Parlamentario Socialista.

Con este plantel ministerial, ¿quién defenderá en los consejos de ministros los planteamientos del aparato y de las comunidades autónomas dirigidas por guerristas? ¿Quién informará luego de lo que allí se hable, se planee o se intrigue? Esta es otra gran inquietud de Guerra y del guerrismo.

3. Y Borrell encendió la mecha de la bomba

Pero lo que ha sacado de quicio al «número dos» del PSOE es que José Borrell haya cumplido el sueño de su vida, ser ministro. Borrell, destacado miembro del «club de Chamartín», los partidarios de democratizar la vida interna del partido; Borrell, íntimo amigo de Joaquín Leguina, Javier Solana y estrecho colaborador de Carlos Solchaga; Borrell, secretario de Estado de Hacienda por

cuyo despacho pasaron en primera los trapos sucios fiscales de Juan Guerra, filtrados con aviesa diligencia a la prensa.

Pues él, Borrell, ha sido nombrado titular de uno de los ministerios más poderosos, el nacido con la fusión de Obras Públicas y Transportes, un billón y medio de pesetas de presupuesto. Para colmo, la promoción de Borrell ha costado el cargo al fiel Sáenz Coscolluela. Borrell, el ambicioso, capaz de convencer a los españoles de que asumieran el esquilme de impuestos, ahora podrá vender realizaciones. Todo un peligro para el guerrismo.

4. La caída de un histórico de Suresnes

El máximo exponente de la tensión interna provocada por el nuevo Gobierno es Enrique Múgica. Aunque no ha trascendido el contenido de su conversación con González, cuando éste le comunicó la destitución, se sabe que el ex ministro de

Justicia reaccionó con gran violencia verbal por considerar injusto el relevo. González ha perdido un amigo desde los tiempos de Suresnes y Guerra lo ha ganado para su causa de descontentos.

5. La difícil búsqueda de un sucesor inexistente

Esta por despejar si la remodelación de Gobierno tiene en el pensamiento de González proyección de futuro. Parece que sí. Al menos eso teme Alfonso Guerra, y de ahí su animosidad hacia el cambio gubernamental urdido sin su participación. Ahora mismo, el heredero orgánico y natural de Felipe es Narcís Serra.

En el círculo próximo del Presidente se ha comprendido en estos días una frase pronunciada por el líder socialista, sin apenas sentido entonces, poco después de la huelga del 14-D. «Hasta que en España no haya un presidente catalán no estará normalizada la vida nacional.» Desde entonces González pensaba ya en Serra, un hombre discreto, fiel y dialogante. Discreto: para liderar un país hay que saber hablar, pero, sobre todo, hay que administrar los silencios. Fiel: González cree que Serra le guardaría el sillón si un día decide soltar amarras en Moncloa. Dialogante: un catalán puede entenderse con catalanes cuando el PSOE pierda la mayoría absoluta, y con otros nacionalistas, o con el CDS, si es que este partido sobrevive.

Javier Solana o Carlos Solchaga no le ofrecen esta seguridad a González. El aparato socialista no tragaría con una de estas dos imposiciones. Serra ofrece un aliciente incluso para Guerra: es capaz de parar la ambición incommensurable de Solchaga. Su sucesor puede convertirse en aliado frente al superministro de Economía.

Felipe González, ahora con el ánimo encendido tras la victoria de los aliados, libre de depresiones, quiere recobrar la libertad y marcharse en un futuro mediato a su casa. No parece que su ambición se domicilie en el regreso al dulce hogar de la calle del Pez; más bien su empeño vital se orienta, dicen sus colaboradores, fuera de España. Tiene el reconocimiento europeo y el de EE. UU. Tras inaugurar las Olimpiadas y la Expo en el 92, las elecciones del 93, confiesan sus íntimos, serán las últimas en las que dé la cara. El 94 sería el año de la retirada.

De aquí a tres años pueden quedar despejados los movimientos sucesorios, que palpitaban en la formación del nuevo Gobierno y en la fría reacción del aparato del PSOE. ¿Cuál será para entonces la relación entre González y Guerra?



Pretende convertirse en el nuevo «hombre de consenso», aceptado por «guerristas» y «aperturistas»

Txiqui Benegas asumirá el papel de «conciliador» entre los dos sectores enfrentados en el PSOE

Valoró con González la posibilidad de realizar esta tarea desde el Gobierno

FRANCISCO FRECHOSO

MADRID.— El secretario de Organización del PSOE, José María Benegas, convenció a Felipe González de la trascendencia de su tarea en el partido, no sólo porque exista la posibilidad de una progresiva retirada de Alfonso Guerra, sino también para ejercer el papel de «conciliador» entre los dos sectores enfrentados en la organización.

Fuentes próximas al «número tres» de la cúpula socialista aseguraron a este diario que Felipe González pidió a Benegas que valorara la posibilidad de convertirse en su «hombre de confianza» en el Gobierno, desde un superministerio que englobaría Administraciones Públicas y Relaciones con las Cortes.

La misión de Benegas habría sido la de armonizar las relaciones entre el Gobierno, el partido y el Grupo Parlamentario, tal y como hacía Alfonso Guerra antes de abandonar el Gabinete.

Los interlocutores de EL MUNDO insistieron en que Benegas no rechazó ninguna oferta del presidente, «porque no hubo oferta. Se valoraron varias posibilidades y se acordó la permanencia de Benegas en el partido», añadieron.

ARMONIZAR EN EL PARTIDO.— Según esta versión, que no comparte el sector del partido más cercano a Alfonso Guerra, el secretario de Organización está convencido de que, a corto plazo, la tarea fundamental en el socialismo español será, más que «armonizar» los tres centros de poder—Gobierno, partido y grupo parlamentario—, «conciliar» las posiciones de los dos sectores enfrentados en el PSOE, «guerristas» y «aperturistas».

Las fuentes consultadas por este diario se refirieron con extrema prudencia a la figura de Benegas como la de «hombre de consenso», y advirtieron que, en este momento, nada indica que pueda producirse una pugna interna.

Sin embargo, valoraron con preocupación una eventual radicalización de alguno de los dos sectores, que, de producirse, sumiría al Partido Socialista en una grave crisis de consecuencias impredecibles.

A pesar de que las citadas fun-



Benegas y González, sonrientes, durante una de las sesiones del último Congreso del PSOE. (EL MUNDO)

tes insisten en que no hay síntomas de crisis interna, lo cierto es que los dos sectores en litigio mantienen una estrategia de confrontación, que no trasciende públicamente de una manera clara por el sentido de la disciplina que caracteriza a la mayoría de los dirigentes socialistas.

Pero la batalla subterránea existe, como lo demuestran las diferentes reacciones que ha provocado en el Partido la composición del nuevo Gobierno.

Dirigentes «guerristas» de Madrid no ocultan su satisfacción por el hecho de que tres ministros del «clan de Chamartín»—Barriónuevo, Almunia y Romero— hayan salido del Gabinete.

Comentan con ironía que de los tres ministros que incluyó Leguina en la Ejecutiva de la FSM, «ya sólo queda uno», Javier Solana. E incluso hablan de «derrota total del leguinismo».

Los sectores más duros del «guerrismo» tampoco ocultan su decepción por el nuevo Gabinete. Se refieren con sorna a alguno de los ministros neófitos—la condición

de ex-comunista de Solé Tura es objeto de bromas—y echan en falta la presencia de dirigentes de peso como Francisco Fernández Marugán.

Sobre este dirigente, responsable de Asuntos Económicos, Sociales y Sindicales en la Ejecutiva federal, se asegura que estuvo a punto de ser ministro de Transportes, cuando González aún no había decidido unirlo al de Obras Públicas.

Entre los «guerristas» se admite y se critica también, de forma prácticamente unánime, el reforzamiento de Carlos Solchaga en el sexto Gobierno socialista.

SENTIMIENTO DE EUFORIA.— En el sector «aperturista» existe un sentimiento casi de euforia ante lo que consideran un claro refrendo a sus posiciones. Desde el ala liberal al sector socialdemócrata más avanzado se valora «muy positivamente» la composición del Gabinete y se aventura el declive del «guerrismo».

En este ámbito partidario se interpreta la ausencia de Guerra

de la comisión de listas del partido —ayer inició sus trabajos— como una clara muestra de la pérdida de influencia del vicesecretario.

Este dato tiene otra interpretación en las filas «guerristas». Uno de los dirigentes que más se significó en este sector durante el periodo precongresual insinúa que el «número dos» permanece en un preocupante estado de abulia.

El desapego de la vida partidaria mostrado por Guerra desde su dimisión ha reforzado la hipótesis, formulada desde la propia sede federal, de su posible retirada progresiva de la primera línea política.

Aunque las fuentes mencionadas califican de «especulación» tal eventualidad, reconocen que está muy extendida en el interior del partido, y subrayan que nadie se atreve a descartarla.

En este escenario vuelve a cobrar protagonismo la figura de Benegas. Su misión en el partido —se argumenta— no tendría tanta trascendencia si realmente Alfonso Guerra hubiera decidido asumir todas sus competencias como vicesecretario.

El ministro de Educación, Javier Solana, calificó ayer de «gesto de generosidad» la renuncia de José María Benegas a ocupar una cartera ministerial, informa Efe. Tras comparecer ante el pleno del Senado y a preguntas de un grupo de periodistas, Solana dijo que no ha hablado en los últimos días con Benegas, pero expresó su convencimiento de que su renuncia a un ministerio «es consecuencia de que considera que puede aportar más en el

partido que desde el Gobierno». «Me parece un gesto de generosidad del señor Benegas, que siempre ha dado pruebas de generosidad a lo largo de su trayectoria de dirigente político del PSOE», agregó. Respecto a la salida del Gobierno de Joaquín Almunia y de José Barriónuevo, dos integrantes del denominado «clan de Chamartín», en el que también se incluye a Solana, éste no quiso dar ninguna interpretación

y se limitó a contestar que el presidente del Gobierno habrá creído que podían cumplir una función más importante en otras posiciones. Insistió el ministro en que el nuevo Gobierno compagina la experiencia política con la capacidad y la eficacia y rechazó los comentarios que aseguran que el PSOE ha acogido con frialdad el nuevo Gabinete. «Este es un partido cohesionado, coherente, que sabe muy bien cómo se

resuelven los problemas de una sociedad que quiere transformar y estoy seguro de que las relaciones entre el Gobierno y el partido seguirán siendo las mismas, buenas, aunque, evidentemente, en algún momento tiene que haber debate», añadió Javier Solana. El ministro de Educación cree que la cohesión entre partido y Gobierno será la misma con Serra que con el anterior vicepresidente, Alfonso Guerra.

OPINIÓN

Un Gobierno azañista

FERMIN BOCOS

De entre todos los nombres posibles para el nuevo Gobierno, probablemente el más idóneo es el de «azañista».

Profesores, doctores y catedráticos rodeando solemnemente la solitaria licenciatura de González y haciéndose excepción en el modesto linaje curricular de Corcuera. Así suelen tener la cara los equipos ministeriales en los países de gobierno y predominio de la burguesía moderada con etiqueta política liberal. Si exceptuamos la componente republicana, la lista de nombres publicada por la «Gaceta de Madrid» bien podría estar encabezada por Don Manuel Azaña, preterido varón altamente preocupado por la modernización de España.

Son abundantes las infiltraciones del ideario de la desaparecida «Izquierda Republicana» en el pensamiento político de González, un ciudadano a quien habíamos juzgado socialista probablemente con alguna precipitación. Alejado de la demagogia «descamisada» que durante ocho años practicó su hoy desacreditado vice-secretario general, se diría que es la primera vez que ha rellenado en solitario la quiniela. González hace tiempo que ha dejado atrás algunas de las cosas que decía y en las que creía Felipe.

El presidente es un hombre intelectualmente sazonado que no tiene grandes ambiciones personales y contempla la vida con una elevada dosis de pragmatismo. Su ideología aparece ya tan mestizada como para transformar su política en un presentimiento personal que intenta responder a las necesidades de la mayoría. Creo que su universo sensible se ha hecho conservador con el paso de los años y esa circunstancia también encuentra reflejo en el nuevo Gobierno que, por cierto, nace algo viejo. Dada la acumulación de biografías de la antigua militancia cristiana hacia el socialismo, con alguna ironía, comentaba un diputado de los llamados «guerristas» que sólo falta Peces-Barba.

Ironía por ironía, aunque el equipo de Gobierno concentra un elevado número de economistas no parece que vayan a dedicar sus conocimientos a la puesta en marcha de alguna de las «leyes de hierro para los beneficios» con las que deliraba en su agonía política Guerra.

Sin aguardar al resultado de la gestión diaria de los nuevos y de los veteranos casi me atrevo a escribir que salvo en la pérdida de peso dialéctico en las tertulias políticas, la futura gobernación del país va a entrar en una etapa de glorioso aburrimiento. Creo que González piensa que «la democracia es una operación activa de engrandecimiento y bienestar moral». Lo cual no es poco. Otra cosa es saber por qué insisten en tomar en préstamo el término socialista para calificar su circunstancia de gobierno.

Sábado 16 de marzo de 1991

El titular de la Diputación de Alicante afirma que desconocía la actividad de Gráficas Díaz

El fiscal y la defensa aseguran que no existen pruebas para condenar a Fernández Valenzuela

MENCHU ILLÁN, Alicante
Ricard Cabedo, fiscal-jefe de Alicante y Mariano Benítez, abogado del presidente de la Diputación de Alicante, el socialista Antonio Fernández Valenzuela, que fue juzgado ayer,

consideran que no existe ninguna prueba de cargo para condenar a Valenzuela. Mientras el fiscal y el letrado pidieron a la sala su absolución, los acusadores particulares, que representaban a los partidos CDS y EU, mantuvie-

ron que Valenzuela se había prevalido de su puesto público para conseguir préstamos y numerosos trabajos de impresión para la sociedad limitada Gráficas Díaz, de la que es socio mayoritario, desde diciembre de 1988.

Antonio Fernández Valenzuela, que acudió a la vista oral con apariencia tranquila, dijo que a pesar de que él fue presidente del Consejo de Administración de Gráficas Díaz, no conocía al detalle las actividades de la empresa. "Yo sólo firmé la escritura de la compra de un solar, las pólizas de los créditos obtenidos y el contrato de leasing para la adquisición de nueva maquinaria. De lo demás se encargaba el gerente, no yo", aseguró.

Asimismo afirmó que nunca había intervenido en la petición de préstamos para su industria (de la que también son accionistas su cuñado Pedro Rostoll y la Caja de Ahorros Provincial de Alicante) ni en varios contratos como la impresión de las papeletas de voto de las últimas elecciones generales y de otros trabajos gráficos como los fascículos de la Historia de Alicante o unos folletos sobre una campaña de animación escolar. Además resaltó que nunca había utilizado su cargo en beneficio propio.

Acusaciones

El letrado del CDS, Vicente Buades, mantuvo que Fernández Valenzuela había violado los artículos 198 y 401 del Código Penal, ya que se había prevalido de su cargo y había mostrado interés en beneficio propio. Así, según el abogado, gracias a su doble condición de presidente de la Diputación y consejero general de la CAPA obtuvo de esta entidad préstamos ventajosos por cerca de 200 millones de pesetas. El presidente de la CAPA, Francisco Rodríguez Valderrama, que declaró como testigo, negó que se le hubieran concedido préstamos preferentes y recordó que la ley reconoce la posibilidad de dar créditos a los consejeros de las entidades crediticias.

Buades lamentó no haber podido llevar a juicio a ningún testigo que acreditara los delitos imputados a Valenzuela, de lo que responsabilizó a la Fiscalía de Alicante, que, en su opinión, ha llevado de forma negligente el caso. Pidió que se le condenara a seis años y un día de inhabilitación especial y a un mes y un día de suspensión y multa de 40.000 pesetas.

Para el letrado de Esquerra Unida, José Ferrer, Valenzuela, al adquirir la mayoría de acciones de Gráficas Díaz, se prevalió de su cargo, pues sabía que conseguiría trabajos y condiciones preferentes que tendría prohibidas como funcionario. Según el abogado, Valenzuela sabía el buen negocio que realizaba al comprar acciones de la empresa, que trabajaba desde hacía décadas con la CAPA y con varias administraciones públicas, como



Fernández Valenzuela, en el banquillo, durante el juicio.

JORDI VICENT

el Gobierno Civil y ayuntamientos de la provincia. Ferrer solicitó al Tribunal que se le impusieran dos penas de seis años y un día de inhabilitación especial, seis años y un día de suspensión y tres multas por más de 23 millones de pesetas.

Uno de los accionistas de Gráficas Díaz, Pedro Rostoll, cuñado del presidente de la Diputación, que declaró como testigo de la acusación, negó que gracias a los cargos de su cuñado hubieran tenido mayores facilidades para su empresa.

El abogado defensor fue el único que llevó el caso al terreno político. "No podemos olvidar que mi cliente es un líder político. Esto no es más que un proceso político, ya que ha sido acusa-

do y perseguido por políticos. Y si querían su inhabilitación, ya lo han conseguido. Todos saben que no figura en las listas de las elecciones". Por su parte, Cabedo aseguró que no había ningún indicio que apuntara a que el presidente de la Diputación presionara a nadie para conseguir beneficios en sus empresas gráficas.

Temeridad y mala fe

El fiscal-jefe sorprendió a todos los asistentes en el juicio cuando acusó a los letrados de CDS y EU de actuar con temeridad y mala fe al no tener pruebas para acusar a Valenzuela, por lo que solicitó al Tribunal que los condenara a pagar las costas del ju-

icio. Sobre la polémica que se desató sobre la presunta violación de Valenzuela del artículo 404, de lo que también ha sido acusado, y que afecta a los jefes gubernativos, el fiscal y la defensa argumentaron que un presidente de Diputación no lo es, mientras las partes acusadoras mantuvieron la tesis contraria.

La ausencia de jurisprudencia sobre ello supondrá que la Audiencia Provincial de Alicante tendrá que argumentar por primera vez en la historia judicial española esta cuestión. Según Cabedo, un presidente de Diputación es jefe político, pero nunca gubernativo, ya que, entre otros puntos, no manda a la policía. El CDS y EU arguyeron que sí.

Xàtiva inicia los actos del cuarto centenario del pintor Ribera

EL PAIS, Valencia
La ciudad de Xàtiva celebrará el cuarto centenario del nacimiento del pintor José Ribera con un programa de actos que, a lo largo de este año, incluye una exposición en noviembre que analizará su influencia en el arte europeo, un premio internacional de grabado, conferencias y otras actividades.

El programa, cuya presentación estaba prevista para última hora de la tarde de ayer, está organizado por el Ayuntamiento, en colaboración con la dirección general del Patrimonio Cultural de la Consejería de Cultura. En la presentación debían participar el alcalde, Josep Miquel Calabuig, y la directora general del Patrimonio, Evangelina Rodríguez. Una conferencia del catedrático emérito de la Complutense de Madrid, Julián Gállego, abrió ayer mismo los actos del cuarto centenario.

Por otra parte, a la presentación de la conmemoración asistió el concejal del Ayuntamiento de Nápoles Enzo Molisso. Nacido en Xàtiva en 1591, Ribera se formó inicialmente en la escuela de Ribalta y se convirtió en uno de los grandes pintores del siglo XVII. A partir del año 1616 residió en Nápoles, donde realizó una buena parte de su producción artística.

Laborda dice que España se acercará a un modelo federal

EFE, Valencia
El presidente del Senado, Juan José Laborda, manifestó ayer en Valencia que con la reforma de la Cámara Alta "nuestro Estado no diferirá nada del modelo federal, en lo que respecta a su funcionamiento". Laborda se entrevistó con el presidente de la Generalitat, Joan Lerma, para pedirle su opinión sobre la reforma del reglamento del Senado, dentro del ciclo de entrevistas que ha programado con todos los presidentes de las comunidades autónomas.

Según el presidente del Senado, la reforma pretende conseguir una mayor representación territorial en la Cámara Alta, con la integración de los presidentes de comunidades o de sus representantes. Laborda calificó esta reforma de "prudente" y "flexible", ya que no implica una remodelación de la Constitución, sino sólo de la Ley Orgánica de la que parte el reglamento, lo que supone "muchos menos riesgos".

El Gobierno que rechazó Felipe González

Benegas, Martín Toval, Dorado y Marugán figuraban en una lista que Guerra hizo llegar al Presidente

José María Benegas, Eduardo Martín Toval, Roberto Dorado y Francisco Fernández Marugán figuraban en una lista de ministrables que el aparato del partido afín a Alfonso Guerra hizo llegar a Felipe González en los días pre-

vios a la formación del nuevo Gobierno. Ninguno de estos nombres fue asumido por el secretario general del PSOE y Presidente del Gobierno en su nuevo Gabinete, lo cual ha generado una soterrada guerra de tensiones entre Ferraz y

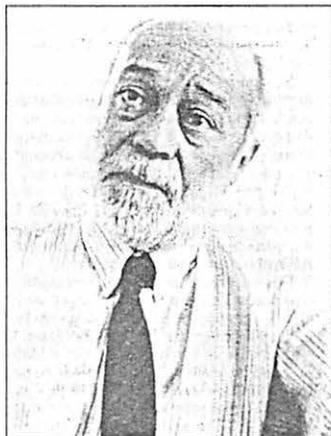
Moncloa, exteriorizada anteayer con el furibundo ataque de Eduardo Martín Toval a Carlos Solchaga, ganador de la última crisis ministerial. Felipe González puede iniciar la «reinserción» de personas próximas a Alfonso Guerra.

EL INDEPENDIENTE

Madrid. Fue en los días anteriores al anuncio del sexto Gobierno de Felipe González cuando el aparato del PSOE, plenamente solidario con el defenestrado Alfonso Guerra, se movilizó discreta pero intensamente para que el nuevo Gabinete no fuera un páramo anti-guerrista.

El ex vicepresidente, después de entrevistarse con Felipe González, se marchó a Australia. La asistencia a una reunión de la Internacional Socialista fue una buena excusa para aparentar que dejaba total libertad al Presidente para hacer el Gabinete. Pero de hecho, conocía quién iba a ser su sustituto y la lista de ministrables. Además dejaba encargado al «aparato» del partido que hiciera valer su presencia en el nuevo Gobierno.

Fuentes socialistas de la máxima solvencia aseguran a este diario que los guerristas hicieron llegar al despacho de Felipe González una lista de ministrables, sugerida con el debido respeto desde Ferraz. En ella aparecían José María Benegas, secretario de Organización del PSOE; Eduardo Martín Toval, presidente del Grupo Parlamentario del PSOE, y dos personas muy próximas, también, a Alfonso Guerra, pero con una intensa relación, a la vez, con Felipe González: Francisco Fernández Marugán, miembro de la ejecutiva federal y asesor del Presidente González en temas económicos, y Roberto Dorado, director del Gabinete de Presidencia de Gobierno.



Alfonso Guerra, a la izquierda, quiso promocionar a Benegas, Martín Toval, Dorado y Fernández Marugán

EL INDEPENDIENTE

Continuidad de Múgica

En esta relación de candidatos del partido, cuya inclusión en el Gobierno se consideraba muy conveniente para afrontar unas elecciones municipales y autonómicas en las que resulta básico tener animado y contenido el llamado aparato socialista, se daba por supuesta la continuidad de otros significativos miembros identificados con Ferraz, como Enrique Múgica, aunque fuera degradándolo a la cartera de Cultura, y desde luego Javier Sáenz Cosculluela, básico en un Ministerio tan importante de controlar como el de Obras Públicas.

Según el planteamiento de la lista emanada desde el partido, José María Benegas debería de asumir una cartera política que sirviera de eslabón entre el Gobierno y el PSOE, que nada tenía que ver con un Ministerio tan gris, burocrático y administrativo como Administraciones Públicas. Eduardo Martín Toval sería designado titular de Trabajo; no en vano el presidente del Grupo Parlamentario Socialista es inspector de Trabajo. Francisco Fernández Marugán accedería a Industria, con lo cual actuaría de mínimo con-

trapeso respecto a Carlos Solchaga y frenaría la política nuclear de las eléctricas.

La mayor sorpresa, de haberse hecho realidad la propuesta de Ferraz, la habría constituido Roberto Dorado, llamado a suceder a Narcís Serra en el Ministerio de Defensa. El «aparato» aceptaba así implícitamente que Narcís Serra ocupara la vacante de la vicepresidencia. La promoción de Dorado no sería, por otro lado, una locura descabellada: hay que tener en cuenta que entre sus responsabilidades actuales figura controlar el gabinete de seguimiento para las situaciones de crisis, básico en la reciente crisis del golfo Pérsico.

«Debaque» socialista

La tentativa ministerial del «aparato» resultó absolutamente infructuosa, quizá, incluso, perjudicial. Ni entraron los propuestos ni se mantuvieron los ministros apoyados. La «debaque» guerrista fue total en el sexto Gabinete socialista, «sí, socialista», remarcan los contrariados con Felipe González. Muy al contrario, Carlos Sol-

chaga se hacía con el área económica, reforzando su papel en el Gobierno, pese a que Alfonso Guerra, según ha sabido este diario, pidió expresamente a Felipe González poco antes de dimitir como vicepresidente que su cabeza bien valía la de Solchaga.

En este ambiente de desencanto y de disgusto hay que situar el torrente de declaraciones críticas del cáustico Eduardo Martín Toval, quien con su ataque a Carlos Solchaga —«en el PSOE no tiene nada que hacer»— y su definición de Narcís Serra —«toca muy bien el piano»— ha sentenciado conscientemente su futuro. Es más, perdida la representación en el Gobierno, el guerrismo está convencido de que Felipe González impondrá a medio plazo su estilo y sus hombres en la dirección del partido.

Así hay que entender las palabras de la ministra Portavoz, Rosa Conde, en su primera comparecencia tras el primer Consejo de Ministros del nuevo Gobierno: Felipe González dedicará más tiempo a su relación con la sociedad y con el partido.

Reinsertar a guerristas

En medios felipistas se conoce como «plan de reinserción» a la ofensiva que lanzará el secretario general del PSOE y Presidente del Gobierno para vencer resistencias entre significados guerristas e integrarlos en la nueva etapa de pos Guerra que se abre en el PSOE. Se espera que González llame en los próximos días a dirigentes autonómicos para «hacer un análisis conjunto de la situación actual», afirman fuentes de presidencia.

De hecho, la presencia ayer de Narcís Serra en Valencia no es casual. La primera salida del nuevo vicepresidente del Gobierno la ha hecho a la autonomía de uno de los «califas» regionales del PSOE, Joan Llerca, cuya actitud fluctuante entre el guerrismo y el felipismo le hace ser una presa fácil en la batalla entre González y Guerra por ganarse adeptos. Curiosamente, en Valencia estaba ayer José Bono. El presidente de Castilla-

La Mancha, junto al presidente de Extremadura, Rodríguez Ibarra, simbolizarían «la reinserción» si renuncian a obstaculizar al nuevo Gobierno y a la reorganización del PSOE.

En una concepción pragmática de la política, personas próximas a Carlos Solchaga, que aplauden el protagonismo futuro de Felipe González en el PSOE, creen que incluso personajes de tan reconocida identificación guerrista y populista olvidarán su fidelidad a Alfonso Guerra: «La elección es acomodarse a los nuevos tiempos o volver de abogado laboralista o maestro de EGB», señalan al referirse a Bono y Rodríguez Ibarra.

El comité federal del PSOE del viernes será el primer paso de González en su acercamiento al partido: el Programa 2000, promovido por Guerra, pasará a un segundo plano, solapado por un nuevo documento de estrategia encargado por Felipe González en diciembre pasado.

La dirección socialista considera válido el modelo actual

González asumirá personalmente la relación entre Gobierno y PSOE

Carmen del Riego-MADRID

El secretario de organización del PSOE, José María Benegas, reconoció ayer, en rueda de prensa en la que informó de lo tratado en el Comité Federal celebrado el viernes, que hubo muchas intervenciones que tuvieron como eje central la inquietud de los socialistas sobre las relaciones entre el partido y el Gobierno.

En esas intervenciones se aludió a la situación creada por la ausencia de Alfonso Guerra del Gobierno, lo que hacía necesario reflexionar sobre las formas de coordinación.

Después de un intenso debate, Alfonso Guerra zanjó la discusión con la afirmación de que no hace falta inventar fórmulas nuevas, "porque el presidente del Gobierno es también el secretario general del PSOE".

Esta fue también la argumentación ofrecida ayer por Benegas, para quien el modelo seguido hasta ahora es claro y válido. Ese modelo se basa, según su explicación, en que el partido elige al candidato a la presidencia del Gobierno y elabora el programa electoral. Si se obtiene la mayoría suficiente, el presidente cuenta con plena autonomía para elegir al Ejecutivo y da cuenta del cumplimiento del programa al partido.

Resaltó que la coincidencia en la persona de Felipe González de los cargos de presidente y secretario general "garantiza perfectamente la relación", por lo que hay que dejar las especulaciones sobre como serán las relaciones entre ambos.

Aparte de esta relación directa por medio de Felipe González, el número tres del PSOE considera que con el nuevo Gobierno las relaciones "del día a día" han sido fluidas con los cauces establecidos, que incluyen también las conversaciones del propio Benegas con el vicepresidente del Gobierno, Narcís Serra, y la coordinación de la dirección con el Gobierno a través de frecuentes conversaciones entre Felipe González y Alfonso Guerra.

Además del modelo de relaciones entre el partido y el Gobierno, las intervenciones en el Comité Federal del PSOE redundaron en el apoyo al Gobierno, que también dejó claro Guerra. "El nuevo Ejecutivo es el del PSOE, y como tal, el partido en su conjunto y desde luego su dirección, tiene que apoyarle, como siempre lo ha hecho", dijo.

Benegas destacó la unanimidad de todos los socialistas en expresar el "total apoyo a su Gobierno", lo que él considera "algo bastante innecesario, porque ya se sabía".

Tranquilos y unidos

Para el número tres del PSOE, el debate en el Comité Federal no tenía por objeto tranquilizar a los socialistas tras la dimisión de Alfonso Guerra, "porque siempre hemos estado tranquilos" y han sido los medios de comunicación los que han hecho especulaciones al respecto.

Tampoco la unidad del partido ha salido fortalecida "porque no había ninguna división" y a su juicio el llamamiento de Gue-

La dirección del PSOE no cree necesario variar el modelo de relación entre el partido y el Gobierno, "porque es bastante claro y eficaz". El hecho de que Felipe González sea a la vez presidente y secretario general "hace que esté garantizada perfectamente esa relación", con lo que no son necesarias nuevas fórmulas.



José María Benegas informó ayer de lo tratado en el Comité Federal del PSOE.

rra a la unidad y a la disciplina interna es "algo habitual", y que en esta ocasión no tiene ninguna significación especial.

Rechazó que las palabras de Alfonso Guerra en las que aseguró que no se permitirán comportamientos de militantes que puedan menoscabar la imagen de cohesión interna sea un aviso de que se llevará al Comité de Conflictos las declaraciones críticas al Gobierno.

Afirmó que puede haber apreciaciones subjetivas, en relación a las críticas de Eduardo Martín Toval a Carlos Solchaga, pero la actitud de todos es de "apoyo a nuestro Gobierno".

La declaración política, apro-

bada en el Comité Federal sólo con los votos en contra de Izquierda Socialista, se refiere en uno de sus apartados a la remodelación del Gobierno, "que debe suponer un nuevo impulso en el desarrollo de nuestro proyecto político, con el firme apoyo de todos los socialistas".

Benegas añadió que el partido no se limitará a apoyar las iniciativas del Gobierno para abordar los desafíos que tiene España para el 93, sino que el PSOE desarrollará sus propias iniciativas.

Si las intervenciones en el Comité Federal sobre las relaciones entre partido y Gobierno fueron numerosas, sólo hubo una, la del

portavoz de Izquierda Socialista, Antonio García Santesmases, para pedir explicaciones sobre las razones de la dimisión de Alfonso Guerra.

No fue el vicesecretario general del PSOE el que le contestó, sino Benegas, que se limitó a señalar que esa dimisión "ya había sido suficientemente explicada en el Congreso del PSOE de Extremadura", en el que Alfonso Guerra anunció su dimisión el 12 de enero.

Benegas añadió en la rueda de prensa de ayer que la dirección del PSOE respeta la decisión de Alfonso Guerra de abandonar el Gobierno "y hace un reconocimiento expreso de su trabajo de ocho años en el Ejecutivo", a la vez que afirma que su incorporación a las tareas del partido "refuerza la vida y la acción diaria del partido".

Malversación de fondos

El secretario de organización del PSOE no quiso comentar ayer las informaciones periodísticas publicadas hoy que hablan de la supuesta implicación de Alfonso Guerra en una malversación de fondos detectada en una auditoría.

Benegas se limitó a señalar que el PSOE "no tiene ninguna constancia de que lo que se publica sea verdad" y añadió que "para que no haya más desinformación de la que hay", el partido no hará ninguna declaración al respecto.

No obstante, Benegas insistió en que "de lo que conoce el partido no hay ningún dato que nos haga creer que eso sea verdad, sino todo lo contrario".

Eguiaray: "La conexión de partido y Ejecutivo será más intensa"

EL SOL-MADRID

El ministro de Administraciones Públicas, Juan Manuel Eguiaray, aseguró ayer que "todas las dudas que están surgiendo sobre las relaciones entre el PSOE y el Gobierno van a producir como resultado una conexión todavía más intensa si cabe".

Eguiaray aseguró en unas declaraciones a RNE que esa conexión no es sólo una manifestación de voluntad sino "algo que es difícil concebir de otra forma", ya que el PSOE "está sustentando la acción de este Gobierno" y porque "la coherencia" entre ambos "la asegura fundamentalmente Felipe González". Señaló además que aquellos miembros del Gabinete que forman parte de la dirección socialista, como él mismo, contribuirán también a que "las cosas funcionen con el máximo de fluidez".

Para el ministro, en el partido socialista "siempre ha habido voces propias y voces incluso diferenciadas, sin perjuicio del mantenimiento de la unidad de un proyecto en el cual caben gentes variadas". Añadió que la cultura de los socialistas es "de unidad en el esfuerzo".

Sobre el pacto autonómico señaló que lo que desea el Gobierno es que "el conjunto del Estado funcione, y el conjunto del Estado significa todos los poderes políticos y todas las administraciones que existen en este país que se llama España". También se refirió a los retos del futuro para asegurar que aunque el horizonte del 93 es importante, "tampoco deberíamos convertirlo en algo mítico, a partir del cual o se acaba el mundo o se empieza uno distinto".

Por su parte, el ministro de Agricultura, Pedro Solbes, declaró a Europa Press que le parece "excesivo" que se diga que le ha colocado Carlos Solchaga en el Gobierno y aseguró: "Yo soy un hombre nombrado por el presidente y, evidentemente, el ministro de Economía puede tener la opinión que quiera". Añadió que "he dicho alguna vez que me llevo bien con Carlos Solchaga, con quien he trabajado durante cierto tiempo en el Ministerio de Economía, pero también me voy a llevar bien con Alfonso Guerra".

Solbes, que no es militante del PSOE, afirmó igualmente que el Ejecutivo "no va a actuar con criterios distintos a los que se establecieron en su día en el programa electoral", para agregar a continuación que "yo esas contradicciones entre el partido y el Gobierno no las veo por ningún lado".

El ministro explicó también que es un funcionario público y que "nunca nadie me ha pedido el carné del PSOE, ni me ha hecho falta para desempeñar mis funciones. Tampoco me ha creado nunca problemas de conciencia, por tanto, no he considerado necesario hasta ahora hacerme del partido, pero tampoco lo descarto".

Ministro o dirigente

■ José María Benegas confesó ayer, a preguntas de los periodistas, la veracidad de las informaciones que apuntaban a la oferta que le había hecho Felipe González en los días previos a la remodelación del Gobierno de formar parte del nuevo Gabinete, y su rechazo a esta oferta.

■ Aunque el número tres del PSOE afirmó que "no soy quién para desvelar" las conversaciones que ha mantenido con el presidente al respecto, indicó que para evitar más especulaciones podía confirmar que se había producido la oferta y que le había manifestado al presidente que creía que era más útil para el proyecto socialista seguir desarrollando su actual papel en el partido.

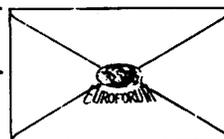
■ Benegas dejó claro que su negativa a entrar en el Gobierno no tiene ninguna otra interpretación y que para él "tan digno es ser ministro como trabajar en el partido, ya sea en puestos de dirección o abriendo las puertas de las casas del pueblo todos los días".



I N D I C E

AÑO XIV - Nº 36
13 DE JULIO DE 1991

	Pag.
VERANO POLÍTICO	5
<hr/> EUROLETTER ESPAÑA <hr/>	
GONZÁLEZ TOMA EL PODER . El escaparate de Serra	7
EN SEVILLA SE FRAGUA EL POSGUERRISMO . El ocaso de Yáñez	9
EL PSOE ENTIERRA EL PROGRAMA 2000 . A González nunca le gustó el programa . Galeote presentó la carta de dimisión . Borrell: si no hay dinero, privatiza el Ministerio	14
SOLCHAGA PARA LOS PLANES DE BORRELL . Barajas, un ejemplo	19
LA DIFÍCIL DECISIÓN DEL TESORO EN TIPOS DE INTERÉS . No hay presiones externas	23
MALA TEMPORADA PARA EL TURISMO . "Sol y mar", un agotamiento que no es pasajero . Una solución a largo plazo	24
LA ECONOMÍA EN CIFRAS . Comentarios a la Economía en Cifras	31
<hr/> EUROLETTER CATALUÑA <hr/>	
AUTONÓMICAS, QUIZÁ ANTES DE FIN DE AÑO . ERC, independentismo democrático	35
<hr/> EUROLETTER INTERNACIONAL <hr/>	
BUENAS PALABRAS PARA GORBACHOV . La decisiva postura de Estados Unidos . A falta de un gran pan, buenas son pequeñas tortas...	39
LA DECADENCIA DEL MITTERRANDISMO	42
ANEXO : Resumen Internacional de Prensa	45



VERANO POLÍTICO

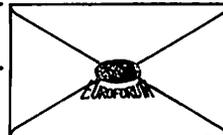
Apenas terminada su visita oficial a Moscú -importante y positiva, aunque algo deslucida por la chapuza del inefable curso de Alfonso Guerra-, el presidente del Gobierno se marcha a Guadalajara (México) a asistir a la "cumbre" hispánica convocada por Carlos Salinas de Gortari. En este caso, y es algo tan infrecuente como noticioso, Felipe González será el "número dos" de un séquito español presidido por el Rey, que confiere un rango institucional verdaderamente excepcional a esta reunión americana.

Un año después de las críticas al "veraneo mallorquín" del monarca en coincidencia con la crisis del Golfo, el estío de 1991 se presenta con tonos políticos e internacionales mucho más marcados para el jefe del Estado y su primer ministro, cuya mayor sintonía se ha recalcado a raíz de sus llamamientos por separado a una regeneración ética de nuestra vida pública.

La urgencia política tiene causas de planteamiento general premeditado -es evidente el perfil más activo, por ejemplo, que la casa real ha adoptado, ya visible en la visita a Andalucía- y de pura actualidad. Una crisis europea galopante en Yugoslavia está obligando al Gobierno a entrar en un delicadísimo proceso de toma de decisiones en la Comunidad Europea, dentro de la ansiada "política exterior común" que tan poco accesible se ha mostrado a las primeras de cambio, en cuanto han sido diferentes los intereses y los condicionamientos nacionales (léase, en este caso, separatismos domésticos) de los países miembros.

Otro "fuego que apagar" es el del gasto público disparado, que imposibilita frenar la inflación, y en cuyo contexto hay que enmarcar esta gran representación teatral del pacto de competitividad. Este no tiene ninguna posibilidad de resultado -porque, sencillamente, en estas circunstancias el Gobierno no tiene nada que ofrecer a los sindicatos, y sin "quid pro quo" no hay acuerdos-, pero va a servir de pantalla tras la que colocar toda una serie de duras medidas monetarias y fiscales de austeridad.

Cuando no hay dinero se agudiza el ingenio, y esta semana el ministro gastador (antes recaudador) Josep Borrell empezó a hablar de cobrar peaje en las nuevas autovías. Aparte de la aberración que supondría cobrar por pasar

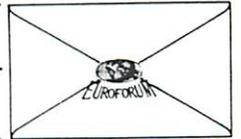


por caminos a los que no existe alternativa (las autovías no doblan las viejas carreteras, sino que las sustituyen), el principio mismo del peaje, principio "privatista", rompe con un decenio de credo socialista sobre las infraestructuras y abre la puerta a posibles soluciones con participación de capital privado.

En un sentido similar iban las palabras del presidente del Gobierno al afirmar que "son necesarios recursos exteriores" para la infraestructura española, que ya no se puede financiar exclusivamente desde dentro. Un pasito más en el discurso privatizador impuesto por las circunstancias, y que con tan poco entusiasmo se acoge en unas filas socialistas que, en realidad, siguen resistiéndose a las iniciativas sociales que no estén perfectamente controladas desde el poder...

Otro motivo de notable actividad política es el ocaso del "pacto constitucional", tan duramente tocado por la caída del CDS. Ahora está claro que la clave del futuro está en los acuerdos con las dos grandes fuerzas nacionalistas, PNV y CiU, y el desfile en Barcelona y Vitoria/Bilbao se intensifica: José María Aznar hace su presentación en sociedad autonómica y lanza sus primeros cantos de sirena, mejor acogidos por ahora en Cataluña que en el País Vasco.

Se reúnen este fin de semana los "siete grandes" para examinar la apática economía mundial y para, luego, darle "algo" a la URSS. El anuncio de una "cumbre" este mismo mes entre Bush y Gorbachov quita urgencia a la comparecencia del presidente soviético el día 17 en Londres.



GONZÁLEZ TOMA EL PODER

La reunión reciente del presidente del Gobierno, en su condición de secretario general del Partido Socialista, con los llamados barones regionales en el Palacio de la Moncloa, tiene todos los ingredientes para ser considerada como decisiva en el desarrollo de la "refundación" del partido en el Gobierno.

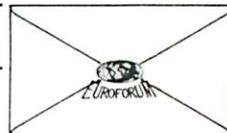
Felipe González no ha querido recibir a los líderes regionales del partido en la sede de Ferraz, sino que ha preferido hacerlo en Moncloa. No es signo causal ni baladí. Es una evidente manifestación de donde hay que mirar y donde está la "lucecita" de referencia de poder. Hoy Ferraz aparece cada día más desvanecido; el corte de circuitos de poder en la antigua casa de Pablo Iglesias es cada día más evidente, aunque tampoco es absoluto ni irreversible.

El reciente seminario hispanosoviético en Moscú sobre la transición española ha puesto de relieve que González, en el ejercicio de la función de líder político, disfruta de personalidad de primera magnitud y que el aparato del partido, ponente con Guerra a la cabeza de la doctrina política, tiene una capacidad insignificante de poder de convocatoria.

Es casual, pero simbólico, que mientras Alfonso Guerra estaba sin audiencia en Moscú en un acto teóricamente bien financiado (60 millones del Banesto de Mario Conde) y bien apoyado (la Complutense y su Instituto Hispano-Soviético), su tradicional enemigo político Carlos Solchaga era cooptado como candidato firme a la presidencia del "interim committee" del FMI, que es una de las plataformas de influencia internacional más relevantes.

Casi simultáneamente, Narcís Serra, el vicepresidente que para algunos era irrelevante en la Moncloa, consolidaba posiciones claras de poder en ella, permitiendo entrever cual va a ser el nuevo reparto de papeles en el renovado ejecutivo...

Los caminos de González son lentos pero seguros y decisivos. La nueva ley del Gobierno va a consolidar una nueva estructura de decisiones. Los subsecretarios se configuran en el papel de los viejos oficiales mayores de los ministerios con claras funciones de control y administración. Los subsecretarios pasan a ser máxima categoría profesional en la carrera



administrativa y se limitan las oportunidades para políticos de paso por la Administración.

Los secretarios de Estado, comandados por el vicepresidente, que presidirá la reunión semanal, pasan a ser ahora la pieza clave en las decisiones de la Administración central. Los secretarios de Estado atenderán, con capacidad de decisión, áreas concretas de gestión presupuestaria y pasarán a ser decisivos en la asignación de recursos.

El escaparate de Serra

Además, el vicepresidente va a pasar a controlar directamente los grandes acontecimientos de Sevilla, Barcelona y Madrid de 1992, lo cual significa primer plano de actualidad y de relevancia social para los próximos 14 meses. Es el escenario más apreciado para cualquier político en estos momentos.

¿Qué queda para Consejo de Ministros y la tradicional comisión delegada de Asuntos Económicos? Respecto al primero, todo indica que se va a reforzar su función de debate político, de discusión de estrategias y prioridades. En cuanto a la Comisión de Solchaga, no está nada claro su papel.

El ministro de Economía quiere reforzar su influencia en las decisiones presupuestarias con objeto de conseguir mayor control. Es la reproducción de los debates tradicionales que condujeron a otros ministros de Hacienda a la dimisión. El caso más reciente es el de Boyer.

Nada indica que Solchaga tenga propensión a la dimisión y al abandono. Su vocación política es más fuerte que la fidelidad a la disciplina presupuestaria y ello le aleja de tentaciones abandonistas. Pero empieza a extenderse en algunos sectores del partido la impresión de que la caída de Guerra tiene que tener la compensación de una salida del primer plano del escenario de Solchaga. Nada indica que esa impresión sea justificada, pero tampoco hay que perderla de vista.

González tiene en marcha una operación articulada y difícil de reconfiguración del partido en el poder. Va a dar un giro al centro, una nueva vuelta a la tuerca, que roba espacio al centro que pretende Aznar y que acerca a los socialistas a los partidos nacionalistas, esencialmente situados en el



centro ideológico. Es la gran operación política previa a las elecciones del 93, que pretende consolidar al socialismo en el poder.

EN SEVILLA SE FRAGUA EL POSGUERRISMO

La última conflagración general del PSOE sevillano ha puesto de manifiesto el retroceso y la división del sector guerrista de la ciudad del Betis. Ya hace unos meses, cuando se celebró el Congreso Provincial que condujo al sanjuanista Alfonso Lazo a la secretaría general, quedó claro que la desmembración interna del socialismo sevillano era un hecho. Cuatro corrientes básicas se disputaban la hegemonía del poder político socialista y aceptaron ese cónclave como una prueba de fuerza y referencia expresa de su poder específico. En aquel congreso, salió fortalecido el sector sanjuanista liderado por el historiador Alfonso Lazo, un amigo personal de Alfonso Guerra, partidario de solucionar el contencioso de los socialistas con las clases ilustradas y vocero de una pretendida tolerancia y diálogo interiores. Los tres sectores derrotados fueron los caballistas, los borbollistas y los fundamentalistas.

Los caballistas están representados por José Caballos, un hombre de compleja personalidad perteneciente al sector "humilde" del PSOE. Su padre es un trabajador municipal y él mismo es maestro. Caballos fue el encargado por José Rodríguez de la Borbolla de limitar las aspiraciones guerristas durante su mandato en la zona de Sevilla. Caballos, trabajador y conspirador incansable, utilizó el hacha con la misma sabiduría, al menos, que el propio Alfonso Guerra. Pero en 1985 unos comentarios de Felipe González precipitaron su caída. Tras un congreso en que fue elegido secretario provincial del PSOE, el propio Alfonso Guerra, ayudado por su hermano Juan y con el visto bueno de todo el aparato, convocó un congreso extraordinario y lo defenestró. Desde entonces, Caballos guardó silencio hasta hace un año. No obstante, no ha olvidado la puñalada que le dio el propio Borbolla y desprecia claramente a los guerristas.

La historia de José Rodríguez de la Borbolla es suficientemente conocida. Tras su violenta salida de la secretaría general del PSOE de Andalucía, desalojado por Carlos Sanjuán, y su relevo al frente de la Junta, Pepote ha esperado el momento para saltar de nuevo, alineado con las tesis del



regeneracionismo aristocrático del PSOE representado por Maravall, Leguina, Barrionuevo y demás, hasta ahora, víctimas de la "apertura".

Miguel Ángel Pino Menchán es el representante de una corriente muy virulenta del guerrismo sevillano. El propio Lazo los llama "fundamentalistas", dando a entender con ello que son más guerristas que Guerra. Manifiestan en todas sus actitudes un férreo dogmatismo, una rigidez ideológica intensa y un rencor nada disimulado hacia quienes consiguen una y otra vez arrinconarlos en la Diputación de Sevilla, de la que Pino lleva siendo presidente tres legislaturas sin que se otean esperanzas de cambio para este abogado, íntimo de Alfonso Guerra, que esperaba un futuro político más noble.

Hace ahora seis meses de aquel congreso que definió la mayoría para Alfonso Lazo, con el apoyo expreso, mediante acuerdo y protocolo secreto entre Pino, Caballos y Lazo, ya que Borbolla, que controla sólo tres agrupaciones en la provincia, carece de fuerza organizativa para intervenir en este momento en convenio alguno. No obstante, con la convocatoria del comité provincial hace algo más de una semana, se han abierto nuevas expectativas, insólitas hasta hace unos meses.

En un apretado combate cuerpo a cuerpo, Lazo consiguió superar una moción de confianza que él mismo había presentado para comprobar el poder sanjuanista-guerrista en Sevilla. El resultado fue muy apretado a favor de Alfonso Lazo, que fue apoyado por las agrupaciones de sesgo borbollista que aspiran, tal vez, a un puesto de representación institucional para Pepote, que, no se olvide, ya quiso ser el candidato a la alcaldía de Sevilla.

Los motivos de la discordia han sido dos fundamentales. El primero de ellos, la cuestión de la apertura del partido, el liderazgo de Felipe González y la democracia interna, todos ellos promovidos por el sector caballista. El segundo, el problema irresuelto de la rendición de cuentas por parte de los guerristas y el propio Lazo del fracaso electoral en Sevilla que ha dejado con el trasero al aire a Luis Yáñez y ha permitido entrar al enemigo más odiado, Rojas Marcos, en el santuario municipal.

Además, cómo no, estaba encima de la mesa la cuestión de la ruptura de hecho de los acuerdos que permitieron el actual equilibrio interno, ruptura de la que los caballistas y pinistas culpan al lado oscuro e inquisitorial de un



Alfonso Lazo, acusado por Caballos de no haberle dejado intervenir en las asambleas que tuvieron como fin la elección del candidato Yáñez.

El ocaso de Yáñez

Los últimos movimientos han tenido una gran importancia. El primero, del propio Luis Yáñez. Sus declaraciones sobre el ocaso del tándem González-Guerra han sido recibidas con hostilidad por parte del sector guerrista, que ha interpretado inmediatamente que el alcalde frustrado ha intentado colocarse como tercera pata en la cúspide del socialismo español. Por otra parte, Yáñez ha solicitado su reincorporación a la presidencia de la Comisión del V Centenario y prepara sus maletas para volver a Madrid. Pero su figura ha quedado tocada por el desastre sevillano. El sector capitaneado por Alfonso Lazo le acusa en privado de ser "un blando", de no haber estado a la altura de las circunstancias y aplaude su marcha a Madrid, porque nunca más será el candidato a la alcaldía de Sevilla.

Además del espantoso soneto a las curvas de Marta Sánchez, Rodríguez de la Borbolla ha dictado dos conferencias, en las que ha puesto en evidencia una dictadura interna en el PSOE, de la que acusa veladamente a Alfonso Guerra. Su análisis sobre la influencia del leninismo como espíritu organizativo en la izquierda es un síntoma de sus verdaderas intenciones, socorriendo así a sus compañeros de viaje en esta fiebre de aperturismo que parece haber invadido a militantes socialistas que, no hace tanto, utilizaban ampliamente los mismos métodos que ahora recriminan.

Pero los árboles no dejan ver el bosque. Las escaramuzas sevillanas, que tienen una importancia clave por lo que tienen de modelo y paradigma, no son más que la estampa local de la gran batalla instalada en el seno del PSOE español. En el caso andaluz, la batalla central, no sólo de Sevilla, sino de toda Andalucía, parece centrarse en las relaciones Manuel Chaves-Carlos Sanjuán, que es la expresión sureña del pulso Felipe-Alfonso.

Tanto Caballos, como Borbolla, aliados pero no amigos ni correligionarios, propugnan la paulatina disminución del poder de Carlos Sanjuán, que vive sus horas más bajas, acosado por la caída en desgracia de su líder, Guerra; desacreditado ante la opinión pública por sus relaciones con el caso Filesa y la propiedad de cierta prensa andaluza y empujado hacia Málaga



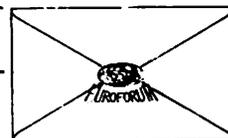
por el socialismo sevillano que le culpa de la desgracia electoral. Además, debe sufrir la división interna en provincias como Sevilla, Cádiz o Córdoba y Granada.

Por su parte, Luis Yáñez -los guerristas no saben a cambio de qué-, ha lanzado, en su calidad de miembro del clan de la "tortilla" de Isla Menor, un aviso a los guerristas, anunciado el fin del tándem Felipe-Alfonso. No se puede olvidar que Carmen Hermosín, su esposa, es consejera del gobierno Chaves y que éste guarda un silencio sepulcral sobre las aventuras de las viñetas del tebeo socialista. Los portavoces de Chaves aseguran que las relaciones entre Carlos Sanjuán y el presidente de la Junta son excelentes y que mejor no tocarlas. Es más, un miembro del consejo privado de Manuel Chaves aseguró, cerveza en mano, que se tiraría al cuello de quien fuera, periodista o político, que tratara de poner en cuestión estas relaciones. No obstante, escuchan con agrado las tesis de los aperturistas, que sitúan a Chaves como hombre del presidente González en Andalucía, con lo que el puzzle se cierra.

La operación de los aperturistas que se sitúan tras José Caballos está clara. El objetivo es desmontar el poder de los guerristas en Andalucía con la pantalla multicolor de un apoyo expreso a González, que es el único, según éstos, que puede afrontar una transformación interna del PSOE hacia la libertad, la tolerancia, el diálogo y el respeto. En Andalucía, este apoyo pasa por la aceptación de Chaves como representante de Felipe González y no de Guerra. Hay que recordar que Chaves fue el primer presidente autonómico que recibió a Narcís Serra y el primero que ha apoyado públicamente algunas políticas de Solchaga.

Por su parte, Borbolla, que defiende la primera de las premisas, el liderazgo de Felipe González, mantiene silencio sobre la hegemonía de Chaves, tocado, claro está, en el lado más doloroso de su biografía. Miguel Ángel Pino no cuenta como fuerza disgregada de guerrismo, aunque controla mecanismos de poder importantes debido a su influencia en los municipios.

Finalmente, Alfonso Lazo, sagaz e inteligente, ha dejado sentado que no es un guerrista acrítico y ha señalado tres aspectos del nuevo estilo que él cree hay que instaurar en el PSOE. Primero, ningún militante socialista debe sentir temor por su carrera política a causa de sus opiniones o posiciones. Segundo, aceptación de una política socialdemócrata. Tercero, nuevo lenguaje, abandono del mitin, de la simplificación y la descalificación y asunción del



discurso racional. Dos de estos factores, obviamente, son disparos certeramente dirigidos al "camino" de Alfonso Guerra.

La conclusión parece inevitable. Felipe González tiene cada vez más los ases en la manga y si los guerristas pensaron alguna vez discutir ese dogma, no tienen más remedio que batirse en retirada. Contra Felipe González no es posible nada, ni siquiera en Andalucía. Lo único que cabe dilucidar es si Guerra se va o en calidad de qué se queda, pero bajo las órdenes expresas del "one".

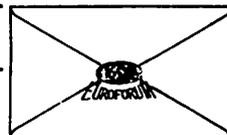
EL PSOE ENTIERRA EL PROGRAMA 2000

El Partido Socialista ha dejado morir por falta de alimentación el jaleado Programa 2000, texto básico, según sus impulsores, para la comprensión del socialismo del futuro. Como parte del desmantelamiento, la sede actual del Club 2000, foro socialista en cuyo seno se han celebrado los debates más atractivos del Programa conducidos por el número dos del PSOE ha sido clausurada, ordenándose desde Ferraz que no se mantenga el alquiler por más tiempo.

Con este nuevo capítulo de los desaires que viene sufriendo Alfonso Guerra desde su abandono del Gobierno, cobran todo su sentido los análisis que indican la desorientación en la que se encuentra sumido el "número dos" del PSOE. Si en algún momento se pensó convertir a Guerra en la conciencia del socialismo, algo así como el ideólogo y alimentador del PSOE, la noticia del arrumbamiento del Programa 2000 y su desarrollo pone de manifiesto que el vicesecretario general del PSOE tampoco dispondrá de una salida "teórica".

Si en la Comisión Ejecutiva Federal Felipe González parece encaminado a recuperar una influencia total e indiscutible, y en el trabajo teórico del socialismo tampoco tiene posibilidades, la situación se complica decididamente para Guerra, que ha cumplido sin entusiasmo, aunque con indudable profesionalidad, su compromiso de hablar de la transición española en Moscú.

Debe haberle parecido una broma de mal gusto a Alfonso tener que saludar a uno de los primeros dirigentes del mundo, Gorbachov, en este momento de insoportable levedad de su ser. Para apoyar al "jefe" en momentos tan

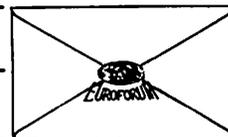


delicados han estado junto a él en el seminario moscovita gentes de su confianza como Roberto Dorado, Fali Delgado, Manu Escudero o Javier de Paz. Ningún miembro del equipo económico del Partido Socialista con proyección en el Gobierno ni personalidades "clave" en la transición española de la parte del PSOE han comparecido en el foro: el guerrismo histórico ha aprovechado la gran acogida de la Unión de Repúblicas Soberanas para recordar aquellos primeros momentos del Gobierno de 1982 en que hacían valer su peso en las decisiones y en cuantos foros procuraban cuotas de poder. De aquello apenas queda hoy la sombra, aunque existan dirigentes fieles al número dos del PSOE, como Rodríguez Ibarra y Martín Toval; o los "ministros-refugio" del guerrismo, Virgilio Zapatero, Martínez Noval y acaso Matilde y Corcuera, cada día más tibios.

A González nunca le gustó el programa

La situación actual propicia un control creciente del presidente del Gobierno en su Partido, de modo que -incluso en el discurso teórico- González va a tener las manos libres para saltarse las páginas del Programa 2000, que había surgido del guerrismo para trazar un camino de futuro en el que la cultura que habían elaborado los colaboradores de Guerra acabaría imponiéndose, y propiciando -como es lógico- una rica herencia de responsabilidades para los más jóvenes militantes del PSOE, vinculados en buena medida a Alfonso Guerra.

A Felipe González, que ahora se felicitará por la liberación, no le gustó en ningún momento ni la idea ni el desarrollo (fundamentalmente lo segundo) de un debate sobre el socialismo para el mágico año 2000. El presidente del Gobierno, desocupado entonces -año 1987- de la estructura de su Partido, acordó con su segundo, Guerra, la puesta en marcha de un debate público sobre el socialismo y su futuro, proyectando una discusión abierta a propósito de asuntos que preocupaban cada día en mayor medida a la sociedad, como el internacionalismo, el eurosocialismo, o el euroecologismo y el feminismo. Según Felipe González, este debate debía realizarse con la mayor participación posible, de personas cercanas al socialismo más que de militantes del PSOE, y sin propósito alguno de plasmarlo en un programa de Gobierno o de partido, puesto que se trataba de concitar una complicidad social lo más amplia posible. Javier Solana ha estado, según se dice, en la inspiración de esta idea, tan querida por el veterano militante del PSOE, autor de aquel sugerente proyecto de "pacto con la sociedad" o "implicación



del PSOE en el tejido social", que inspiró no pocas líneas-fuerza del socialismo de 1982.

Tomado en manos de Guerra, y con la despreocupación de González, el Programa 2000 se convirtió en un receptáculo para futuros militantes cualificados del PSOE procedentes del comunismo (sin duda la parte más positiva del intento), y, sobre todo, en un primer borrador de sucesivos programas socialistas, no del año 2000 sino de las elecciones que tuvieron lugar a partir de 1988. También tuvo el Programa 2000 una influencia radical en las ponencias de los congresos socialistas del momento y desde luego en espectaculares ascensos encarnados por Escudero y José Félix Tezanos.

El presidente del Gobierno manifestó reiteradamente en privado su escasa identificación con los resultados obtenidos en los documentos finales, y se alejó ostensiblemente de todo lo relacionado con el Programa, el Club 2000 y cuantas declaraciones públicas pudieran implicarle en las tesis contempladas en los textos definitivos. Una vida efímera, hay que decirlo, aguardó al Programa, enterrado en el último Congreso del PSOE a través de las ponencias aprobadas allí, y marginado su portavoz, Escudero, que ni siquiera pudo acceder a la Comisión Ejecutiva Federal en enero del pasado año.

Los aperturistas del PSOE, y desde luego el solchaguismo, en ningún momento se sintieron identificados con el Programa, al que criticaban su cortedad de miras, que le alejaba de la función deliberante y abierta que le hubiera gustado al presidente del Gobierno. Y aquí otra clave de la rica e insondable relación mantenida entre el "uno" y el "dos" del PSOE en estos años: resulta que, desde hacia años, González había desposeído a Guerra del título de inspirador teórico del PSOE, convencido -con seguridad- de que su amigo servía "unicamente" (que no es poco) para ganar elecciones.

En el seminario sobre la transición celebrado en Moscú la pasada semana también ha estado el dirigente socialista castellano-manchego, José Bono, vigilado estrechamente por el conglomerado guerrista llegado hasta la capital moscovita.

Dirigentes cercanos a Guerra como Carlos Sanjuán y Fernández Marugán han dado la voz de alerta sobre el liderazgo de Bono. Acreditado como ortodoxo en sucesivas apariciones públicas, y bendecido por el guerrismo duro, el presidente de Castilla-La Mancha parece distanciarse del ex-vicepresidente del



Gobierno, con lo que este movimiento todavía hoy importante dentro del PSOE perdería una pieza fundamental.

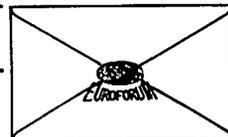
Claro que, en el caso de Bono, las voces que se alzan temerosas contra su liderazgo no proceden solamente del guerrismo: según encuestas que se manejan en Gobelas (la nueva subsección socialista) el populista Bono podría alzarse con una victoria en elecciones de ámbito regional -ojo al dato- incluso sin el soporte del puño y la rosa. Dicho de otro modo, si al ex-dirigente tiernista le pusieran dificultades para continuar su carrera ascendente dentro del PSOE, Bono podría optar por hacerse un sitio entre los dirigentes "hechos a sí mismos", entre los Hormaechea, Gómez de las Rocas o González Lizondo.

Galeote presentó la carta de dimisión

Pasados los momentos más amargos tras la filtración periodística de las supuestas irregularidades financieras del PSOE, Guillermo Galeote se muestra más animoso. Consciente desde el primer momento (no como otros socialistas) de la trascendencia de la filtración, el veterano dirigente del PSOE asumió plenamente sus responsabilidades. Con toda probabilidad ha sido esta actitud, plasmada en una rotunda carta en la que presentaba su dimisión a la Comisión Ejecutiva Federal, la que habría movido a sus compañeros y al propio presidente del Gobierno a dejar sin efecto la exclusión de Galeote, que ha quedado simplemente "separado del cargo" hasta que exista una resolución judicial del caso.

Galeote obtuvo las muestras más contundentes de apoyo de parte de Martín Toval y Fernández Marugán, observándose significativos silencios del resto de ejecutivos, para quienes la dimisión no era aceptable, pero sí se veía imprescindible algún tipo de medida "de cara a la opinión pública".

Finalmente, una nueva "baja" ha venido a sumarse a la sangría de cargos socialistas procedentes del guerrismo que abandonan el Ejecutivo. Esta vez se trata de Francisco Vírseda, hombre clave durante casi un decenio en la política de medios de comunicación del PSOE, gestor eficaz y obediente en asuntos polémicos como la adjudicación de frecuencias a sociedades y personas afines al partido del Gobierno, y otras actuaciones determinantes en el diseño e influencia de la Televisión Pública cuando de campañas electorales se ha



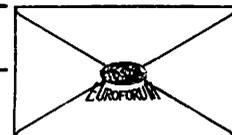
tratado. Un "punto filipino" del Partido Socialista que vuelve al ejercicio de la abogacía en compañía de otros altos cargos socialistas en el tiempo en que Cosculluela fue ministro de Obras Públicas. Ya se sabe que la jubilación más frecuente de los socialistas son los despachos, especialmente -dicho sea sin retranca- cuando su profesión es la de letrado.

Aquí nadie pone en duda que el control supremo del Gobierno, como en ningún otro Ejecutivo de Felipe González, lo tiene el titular de Economía y Hacienda, Carlos Solchaga. Desde los tiempos del discutido Miguel Boyer se pasó a una apacible cooperación entre el nuevo titular del segundo Gobierno de Felipe González y los ministros más influyentes de aquel Ejecutivo. Poco a poco, coincidiendo con el tercer equipo gubernamental de González, Carlos Solchaga se va haciendo con el control de los Presupuestos, "y -en palabras de un ex-ministro de entonces- ya no se discutían las decisiones de Carlos".

La habilidad del ministro de Economía y Hacienda se puso de manifiesto en su relación con las centrales a lo largo de los años, técnica que está dispuesto a ensayar otra vez. Pero ahora, cuando el equipo de Felipe González, es "más Solchaga que nunca", se levantan voces alarmadas que hablan de prueba de fuego para el superministro si lleva hasta sus últimas consecuencias los recortes presupuestarios anunciados.

Para los pesimistas, un frenazo en las partidas destinadas a inversiones en los Ministerios puede retrotraernos a situaciones como las vividas en época de José María Maravall, siendo éste ministro de Educación. Porque el "cojo manteca", como el 14-D más tarde, no han sido manifestaciones de un desacuerdo concreto o de problemas sectoriales no resueltos: han sido la resolución colectiva que se ha dado a una acumulación de conflictos verticales no resueltos y a la obcecación de aquellos Gobiernos de que "no había dinero" para hacer frente a las inversiones necesarias.

Las declaraciones de los segundos niveles públicos, y de algún ministro también, se refieren a imparable conflictos en las cárceles en caso de que no se destinen nuevos fondos para su remodelación; a incumplimientos escandalosos en la anunciada reconversión del campo español, con la consiguiente huelga general al canto; a aplazamientos de obras públicas imprescindibles; o, desde el área "social" del Gobierno, a rebajas sustanciales en las percepciones del desempleo y de otras subvenciones a los segmentos más desvalidos de la sociedad.



Borrell: si no hay dinero, privatiza el Ministerio

Los gestores gubernamentales están, por convicción y seguidismo de Solchaga, de acuerdo con la política de reducción del déficit, en coherencia con los requerimientos que se hacen a España desde Bruselas, pero algún ministro -de los más vinculados a Solchaga- habría comentado regresando a su despacho por carretera, algo así como "esto va a ritmo de tango, las infraestructuras te das cuenta de como están cuando dejas el avión y la moqueta". Y es que, como prelude a la batalla que se recrudecerá en otoño, han comenzado las pequeñas rebeliones en el coherente equipo de colaboradores de Solchaga: ¿hasta qué punto podemos parar ahora el desarrollo de las infraestructuras, de la aplicación de las leyes de Educación, de los planes de Sanidad o de la reconversión agraria...?, se comenta.

Pensando que hay poco dinero y que Solchaga no va a ceder un ápice en sus posiciones, los ministros y sus colaboradores han adoptado la estrategia de "guerra de guerrillas". Así, tras la perversa campaña de que será necesario privatizar los aeropuertos, el puente aéreo, el TAV o las carreteras, José Borrell tiene la certeza de que alguien (el presidente del Gobierno, claro) acabará obligando a Carlos Solchaga a ser más generoso con las infraestructuras.

Matilde Fernández ha optado por insistir en la prédica de que "Solchaga no nos dará un duro", y este mensaje lo lanza ante asociaciones de indudable influencia en la sociedad y -notablemente- en los medios de comunicación. Por su parte, Corcuera puede felicitarse, puesto que tiene garantizado un presupuesto casi suficiente para su estratégico Departamento.

Considerando que la tozudez y sagacidad de Borrell le acarrearán buenos resultados, tenemos tres sufridores en perspectiva: ministro de Defensa, que verá reducido su Presupuesto (ya no está Serra al mando...); ministro de Agricultura (tan disciplinado y europeo que rechaza aquel argumento de Romero según el cual los votos se compran desde los Presupuestos) y Claudio Aranzadi, objeto de las más inteligentes campañas que buscan una desvinculación de las onerosas empresas públicas del Presupuesto. La Sanidad y la Educación tampoco van a salir bien paradas de los recortes, aunque al final Solchaga aparecerá generoso con su bolsa de recursos para premiar la discreción pública de García Valverde y Solana.



A pesar de su hiperactividad política, Solchaga parece haber planeado minuciosamente su batalla presupuestaria. Primero, se ha puesto irreductible en la filosofía del "gasto cero"; después ha lanzado públicamente el Pacto de Competitividad, diciendo "todo es posible, presupuestariamente hablando, con acuerdo; casi nada sin concertación". El tercer paso ha sido fijar unas prioridades aceptadas universalmente y pregonadas desde la Carrera de San Jerónimo por el presidente del Gobierno; a saber, formación, investigación, apoyo a las empresas más competitivas y vincular productividad a salarios, o resultados (en empresas públicas) a subvenciones del Estado. Acotadas así las prioridades de gasto, por muchas reivindicaciones que pongan los sindicatos sobre la mesa de la Competitividad, este Pacto le podría salir barato a Solchaga.

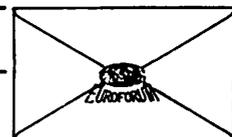
Sin embargo, UGT y CC.00 son conscientes de que la restricción excesiva del gasto, en una nación que tiene una amplia conciencia de sus carencias, sería una invitación a la indisciplina social. Y de esa explosión de "cabreo" generalizado, que tiene al menos dos precedentes en estos años de Gobierno socialista, las centrales no quieren ser cómplices.

Así, el reto para el ministro de Economía y Hacienda está en mantener el liderazgo entre sus colegas de Gabinete, para disciplinarlos en el gasto, al tiempo que escapa de situaciones de conflicto social de las que sería el único responsable dada la acumulación de poderes que le ha delegado González.

La solución fácil sería mostrarse generoso con las centrales UGT y CC.00, adscribiendo partidas a otros conceptos (y Ministerios) que no fueran las prioridades ya descritas de formación, investigación y desarrollo de la competitividad. De esta forma el acuerdo sería posible y los ministros volverían a mirar con orgullo a sus funcionarios; pero, evidentemente, Felipe González no ha puesto a Solchaga al frente de este Gobierno de "afines" para semejante apaño.

SOLCHAGA PARA LOS PLANES DE BORRELL

La asintonía en el equipo económico del Gobierno, en un primer momento definido casi como monolítico, ha comenzado a aparecer. Mientras José Borrell, ministro de Obras Públicas y Transportes, recorre el país comprometiéndose a



solventar la mayor parte de los añejos problemas infraestructurales, el titular de Economía, Carlos Solchaga, propone al Gobierno una serie de recortes del gasto público, declarando "intocables" los gastos sociales, que es tanto como anunciar que buena parte de las inversiones del MOPT tendrán que esperar. Seguramente, Carlos Solchaga cree en la necesidad de acometer inversiones en infraestructuras tanto o más que Borrell, pero el ministro de Economía no está dispuesto a que por esa vía se le escapen las escasas posibilidades de alcanzar su empeño de suscribir un pacto de competitividad.

Al fondo de todo este asunto se encuentran las cifras presupuestarias que, este año más que los anteriores, dejan mucho que desear. Los gastos van como casi siempre por encima de lo previsto pero, a diferencia de otros años, los ingresos no sólo no han aumentado, sino que caminan por niveles inferiores a lo tolerable respecto a la previsión. Se demuestra así la imperfección del Presupuesto, que es el último de los elaborados bajo la batuta de José Borrell. Y Solchaga, que firmó el proyecto preparado bajo la batuta de su ex-secretario de Estado, y lo sometió al Gobierno y más tarde a las Cortes, se encuentra ahora, mediado el año, con que todas sus previsiones de déficit saltan por los aires, comprometiendo no sólo determinadas magnitudes de la economía española, sino dejándonos en entredicho frente a la CE.

Tampoco deben ser ajenos a los intentos de recortar el gasto los problemas surgidos en la financiación del déficit que el Tesoro está encontrando desde hace poco más de un mes.

Lo curioso es que, una vez más, nadie parece tomarse en serio la posibilidad de reducir por otras vías el gasto de la Administración. Parece como si todo fuera inmáculo en el manejo de los fondos públicos, salvo las inversiones directas, en infraestructura y material de defensa, que es donde parece que se va a poner el acento de una eventual reducción. Claro que, si nos atenemos a la experiencia de otros años, cabe también la posibilidad de que estemos ante una operación de maquillaje o de tanteo a la opinión pública, preparando quién sabe qué.

Barajas, un ejemplo

En materia de infraestructuras es curiosa la polémica desatada en los últimos días entre el Ministerio de Obras Públicas y Transportes e Iberia, a propósito

SENS

The Spanish Economic News Service

9 julio 1991
Número 2314
Edición en castellano

Quiere renovación, pero contando con Guerra González deja claro su respeto al aparato del PSOE

Felipe González sigue siendo partidario de renovar el PSOE a fondo y mantiene discrepancias al respecto con Alfonso Guerra. Pero el presidente tiene claro que cualquier reforma o cambio debe hacerlo contando precisamente con Guerra y con el aparato. Considera que el aparato es insustituible en tanto que bloque, al margen de cada persona concreta.

Pág. 13

Los sindicatos condicionan un acuerdo sobre reformas al cambio económico

Pág. 3

Hacienda reducirá los incentivos fiscales a la inversión

Pág. 4

Pasó la Cumbre Europea
(Por César Lumbreras)
Pág. 19

Una Europa de los Pueblos

Los acontecimientos de Yugoslavia, la tensión que su guerra civil ha provocado entre los países miembros de la Comunidad Europea e incluso más allá, en los Estados Unidos y en la URSS, el riesgo severo de que los nacionalismos se conviertan en un fantasma que recorra Europa de Lisboa a Los Urales, han asustado a un mundo que, afortunadamente, no ha perdido la memoria pero que, en el sentido contrario, lamentablemente, no había trabajado un ápice en buscar salidas para un problema que se avecinaba con tanta evidencia que sorprenden las imprevisiones. Únicamente la Comunidad Europea ha ido avanzando en la teoría de una Europa de los Pueblos que permitiera equilibrar los tres grandes marcos supranacional, estatal y regional de la Europa que se quería construir para el futuro. Forzada sin duda por la presión de los nacionalismos constructivos, la CE ha ido alumbrando, levemente, una salida que, hasta ahora, era la quimera, pero que se nos presenta ante las narices, en estos momentos, como una necesidad. Hay que construir Europa incluyendo a los países del Este. Y hay que construirla respetando el derecho de los pueblos constreñidos dentro de unas fronteras estatales o divididos por ellas. Es la única solución. Porque sólo cuando, siendo todos europeos y sin necesariamente dejar de ser español o yugoslavo, se pueda ser vasco o esloveno, podremos contemplar el futuro sin temor.

SENS

● Delors quiere satisfacer a España financiando la riqueza relativa

Pág.

● Seopán reclama 100.000 M. al Gobierno para carreteras

Pág.

Un callejón sin salida

(Por Rafael Vidal)

Pág. 29

Quiere renovación, pero contando con Guerra

► González deja claro su respeto al aparato del PSOE

Felipe González sigue siendo partidario de renovar el PSOE a fondo y mantiene discrepancias al respecto con Alfonso Guerra. Pero el presidente tiene claro que cualquier reforma o cambio debe hacerlo contando precisamente con Guerra y con el aparato. Considera que, como sucedió al revés con Solchaga, cuando quiso cambiarlo Guerra, el aparato es insustituible en tanto que bloque, al margen de cada persona concreta.

Felipe González cree que hay que abrir al PSOE a la sociedad y que debe modernizarse no sólo el mensaje sino la organización del partido que lidera, pero ha concluido considerando que, de igual modo que a sus ojos Carlos Solchaga no tiene sustituto en Economía y

Hacienda frente al deseo del guerrismo, el guerrismo no tiene sustitución, por ahora, en el aparato y, en consecuencia, los cambios que deban llevarse a cabo en el futuro deberán hacerse de acuerdo con el "número dos" del partido. De hecho, incluso dentro de las filas del guerrismo que

controla mayoritariamente el aparato organizativo se ha tomado conciencia de la necesidad de potenciar la mayor participación de los cuadros en la toma de decisiones partidistas y de encontrar puntos de equilibrio con los poderes institucionales vinculados al socialismo, desde el Gobierno central a los gobiernos autonómicos o municipales. Al tiempo, según fuentes próximas a Ferraz, se pretende afrontar lo que se considera el mayor problema interno con una ofensiva modernizadora que



El tándem

Felipe González cree haber evolucionado más que Alfonso Guerra y considera que el socialismo debe evolucionar mucho más de lo que lo ha hecho. No cabe duda de que el presidente se identifica personalmente con la vena liberal del proyecto socialista que con la vena histórica que vincula al socialismo con apellidos a la socialdemocracia. A menudo, dirigentes del propio PSOE, refiriéndose a la política de su líder, dicen, coincidiendo en eso con dirigentes de UGT, por ejemplo, que ya quisieran que González fuera un socialdemócrata a la alemana, por ejemplo. Pero que González se incline por los aspectos liberales de la socialdemocracia y Guerra se mantenga en los principios socialdemócratas que identifican al proyecto con una organización fuerte y disciplinada y con el objetivo de corregir el capitalismo lo más profundamente posible no supone que cada cual ande poco menos que por senderos divergentes, ni presupone

que el tándem histórico esté roto.

Lo que se ha roto no es el tándem sino el modo en que el tándem sabía manifestar, sin filtraciones, el resultado de su entendimiento. Guerra ha sido siempre el mayor avalista de la política que se decidía por González, a veces en contra de su criterio. Y puede tener a gala haber sido el mejor defensor de, por ejemplo, la política de reconversión industrial de Solchaga.

En todo caso, lo que se ha demostrado es que el tándem no funcionaba como tal porque sí. Y creo que eso no lo sabían ninguno de los dos. Ahora sí, definitivamente, les guste más o menos, saben que se necesitan. Pero por razones objetivas, no subjetivas.

Parece, en definitiva, que, en contra de algunas bocas listas que dejó que le halagaran el oído, Felipe González ha acabado comprendiendo que, tras Guerra, es él mismo el siguiente en la lista de los derrumbamientos a los que tantos adversarios están encantados de jugar.

RAIMUNDO CASTRO



→ controlaría el propio Guerra.

El mayor problema interno, en consideraciones de fondo, es el reconocimiento de que se ha producido, no sólo externa sino internamente, una distorsión muy especial al aparecer el ala liberal del partido asociada al progresismo, la tolerancia y la participación y el ala socialdemócrata y clásica del partido se ha vinculado al anquilosamiento, al modelo oligárquico y jerarquizado de toma de decisiones, a lo que ya empieza a ser antiguo.

SOLO GONZALEZ TIENE PODER EN LOS DOS LADOS Y RESULTA SER EL LIDER INDISCUTIBLE, EL UNICO CON CAPACIDAD DE PARAR LOS PIES A UNO U OTRO BANDO.

En definitiva, a juicio de distintos cuadros dirigentes, sobre todo no vinculados a Guerra, pero también algunos guerristas, no se puede ni se debe profundizar en un control político de los cargos públicos restándoles presencia en el partido a quienes gestionan el programa electoral ante los ciudadanos. Hay incluso guerristas del Comité Federal que piensan que quizás fue un error, por ejemplo, no permitir que Carlos Solchaga estuviera en la Ejecutiva Federal, porque "eso ha provocado más males que bienes". "Si Solchaga estuviera en la Ejecutiva -dicen- su posición sería minoritaria pero su acción en el Gabinete estaría más condicionada y, en todo caso, lo que es evidente es que, por su peso político y social, mejor hubiera sido que estuviera dentro que pegando

desde fuera". No obstante, se reconoce que ya es tarde para eso y que no debe tocarse el asunto porque "desde luego, lo que debe descartarse es que haya un Congreso Extraordinario o cualquier tipo de reconsideración a fondo de lo resultado, en cuanto a dirección, en el último Congreso Federal". En todo caso, lo que sí parece que va a suceder, tal y como anunciaron las conclusiones de la reunión que Felipe González y Alfonso Guerra mantuvieron con los secretarios regionales del partido el miércoles de la semana pasada, es que Felipe González y Alfonso Guerra se muestran partidarios de volver a discutir entre ambos lo que debe hacerse de cara al futuro, una vez demostrado por Felipe González su respeto por el aparato democráticamente elegido en el pasado congreso y de cara a superar las diferencias de modelo o de modos en que debe concretarse el modelo de funcionamiento interno y externo del PSOE. González, en ese sentido, ha comprendido, según sus allegados, que, siendo evidente su convicción de que todos los sectores del PSOE y de los aledaños del PSOE son necesarios para que el proyecto socialista sea mayoritario y que, en consecuencia, deben estar representados en los ámbitos de dirección y toma de decisiones partidarias, cualquier tipo de renovación debe partir del respeto a la organización y su actual estructura jerárquica. Al presidente, según esas fuentes, le consta que Guerra no cuestiona su liderazgo, pero

que al tiempo no puede permitir que se use su liderazgo por otros sectores minoritarios para dinamitar el aparato existente que él controla y que, tras las pasadas elecciones municipales y autonómicas, ha vuelto a demostrar su eficacia electoral. Y es a partir de esa premisa por lo que ha estimado definitivamente que cualquier tipo de renovación pasa por el respeto a su viejo compañero de tándem, al que reconoce incluso públicamente que seguirá siendo el "número dos" y con el que asegura que seguirá colaborando en el futuro en contra de las opiniones generalizadas en sentido contrario.

COMPROMISO

No obstante, Felipe González pretende llevar a todos los sectores del PSOE a un compromiso de respeto entre sí, que ha empezado con la invocación a la unidad y con el reconocimiento público de la importancia de Alfonso Guerra y de los cuadros dirigentes de Ferraz. El presidente quiere una tregua inicial de todos y articular un modelo de relación entre los sectores que, traducido institucionalmente, pretende llevar a algo que se refleje en la relación que ya empezó a establecerse entre José María Benegas y Narcís Serra antes de que saltaran el problema de las escuchas telefónicas y el escándalo Filesa. La alternativa del presidente González pasa porque Alfonso Guerra coloque a José María Benegas como el hombre que dialogará, en nombre de la organización, con un →



→ Narcís Serra que Felipe González colocará como el representante del Gobierno y que deberá controlar a Solchaga, aunque en este último caso sea a partir de una curiosa relación por la que sería el propio Felipe González el que, hablando con Solchaga, lo pusiera en coordinación, a su vez, con Narcís Serra. Para todos es evidente, con esa posible pero difícil solución, que los únicos que tiene poder directo en el PSOE son Felipe González y Alfonso Guerra y que, junto a González, el que tiene autonomía y fuerza en el Gobierno es Carlos Solchaga. Lo que, en definitiva, se traduce en que, al fin, sólo González tiene poder en los dos lados y resulta ser el líder indiscutible, el único con capacidad de parar los pies a uno y otro bando. Fue eso, precisamente, lo que hizo pensar al guerrismo que el problema era Felipe González, no porque estuviera a favor de

Solchaga, sino porque dejaba hacer a cada sector en función de sus poderes, sin intervenir directamente para evitar el choque.

Esa solución apuntada como posible alternativa al caos actual en la que Benegas y Serra, ambos por delegación de Guerra y González, articulen la política a desarrollar es, a los ojos de casi todos los responsables socialistas de uno y otro bando consultados por el SENS, la única posibilidad que resta. Y aún así, siguen siendo muchos los que desconfían de que acabe de cuajar. Unos porque creen que Guerra no cesará en su intento de acabar con solchaguistas y "convergentes". Otros porque creen que serán Solchaga y "convergentes" los que no cesarán de intentar acabar con Guerra y con sus allegados. Todos, en cambio, piensan que esa solución, finalmente, podría imponerla Felipe González, pero siempre que

opte definitivamente por "mojarse", cosa que se le reprocha no ha venido haciendo, pero que se interpreta que ha empezado a hacer tras sus intervenciones en la última Ejecutiva y en última reunión con los secretarios regionales del partido, donde, por otro lado, se dejó bien sentado quién es quién en términos de poder partidista porque fueron presididas las reuniones, en ambos casos, por el tándem que algunos dirigentes incluso guerristas, como Luis Yáñez dicen estar acabado. "El tándem -aseguran ahora dirigentes del PSOE- va a demostrar que sigue funcionando y lo va a demostrar precisamente poniéndose de acuerdo en algo que los dos tiene muy claro: que de ninguna manera puede salir perjudicado el PSOE por sus diferencias, que además no son tan grandes como tantos, por conveniencia, pretenden".

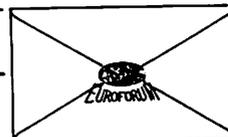
► España, más preocupada por Argelia que por Yugoslavia

El Gobierno español, pese a las advertencias efectuadas recientemente por el presidente González, se encuentra sensiblemente más preocupado por la situación que se vive en Argelia que por los acontecimientos que se están desarrollando en Yugoslavia. De hecho, fuentes próximas al Ministerio de Asuntos Exteriores han apuntado que existe la posibilidad de que este verano sea uno de los más agitados y complicados que se hayan vivido en los últimos años en

Europa, incluido el del año pasado, con crisis del Golfo incluida.

En este sentido, las fuentes consultadas han señalado que no se descarta la posibilidad de que en las próximas semanas queden abiertos en Europa dos frentes de conflictos serios, uno en el Este y otro en el Sur. Mientras que el que se está desarrollando en Yugoslavia afecta más a países como Alemania, Austria e Italia, el de Argelia implicaría directamente a nuestro país.

De hecho, es muy previsible que, pase lo que pase en Yugoslavia, España no intervenga en el conflicto más que de forma colateral. En todo caso, las previsiones de cara a lo que pueda ocurrir en un futuro inmediato en Yugoslavia hacen pensar que en ningún momento se puede llegar a implicar, desde una perspectiva militar, organizaciones como la Alianza Atlántica o la Unión Europea Occidental. Por el contrario, se ha buscado una institución, en concreto la



I N D I C E

AÑO XIV - Nº 37
24 DE JULIO DE 1991

	Pag.
LA CONCERTACIÓN HA MUERTO, VIVA LA POLÍTICA ECONÓMICA	5
<hr/> EUROLETTER ESPAÑA <hr/>	
INCERTIDUMBRE, A 17 MESES DEL 93 . ¿Hacia la destitución de guerra en el PSOE?	7
EL ACTUAL GOBIERNO DESMONTA LA OBRA DE SUS PREDECESORES . Criticar a los caídos . ¿Un Congreso extraordinario del PSOE? . Pacto autonómico "versus" independentismo parlamentario . De Eslovenia a aquí un largo trecho	10
EL RELEVO DE LA EXPO, TARDE Y MAL . En el pasteleo está el vicio	19
EL CASO GUERRA ATACA DE NUEVO . El Gobierno Chaves, el Juzgado del seis y el caso Guerra	22
PUGNA POR LOS RESTOS DE EE . Las esperanzas de Auñamendi	25
LOS RESULTADOS DEL PACTO CONDICIONAN LOS TIPOS . Del consumo a la inversión	27
LAS BROMAS DEL PRESIDENTE DEL INI	30
BCCI, LA APLICACIÓN SORPRESIVA DE LA LEY . Los límites del control nacional	31
LA ESPANTADA DE AKZO . Una preocupación generalizada . Centro Financiero, la otra cara de la moneda	35
LA ECONOMÍA EN CIFRAS . Comentarios a la Economía en Cifras	39
<hr/> EUROLETTER CATALUÑA <hr/>	
POLÍTICA EN CALMA . La incógnita de la mayoría absoluta	43





INCERTIDUMBRE A 17 MESES DEL 93

Diecisiete meses antes de que se cumpla el tantas veces reiterado 1 de enero de 1993, el país parece dar preocupantes muestras de tendencia a la inestabilidad. No es que nuestra única oportunidad de progreso pase por el mantenimiento del Partido Socialista en el Gobierno, pero no cabe duda de que la estabilidad política, la reducción de las incertidumbres, eran y en cierto modo siguen siendo algunos de los mejores atributos que por ahí fuera se nos otorgan como país.

Tras varios años de no cuestionar el liderazgo de Felipe González, algunos analistas y medios de información extranjeros han comenzado a interrogarse sobre las posibilidades de que concurra con éxito al que sería su cuarto mandato gubernamental, allá por 1992-1993. La aparente pérdida de respaldo electoral de los socialistas, más cualitativa que cuantitativa como consecuencia de derrotas espectaculares como la del Ayuntamiento de Madrid, y sobre todo las crecientes dificultades internas del PSOE, con sus facciones, familias y "sensibilidades" cada vez más enconadas en sus disputas, están contribuyendo a erosionar la imagen de triunfador sin enemigo que las circunstancias han otorgado a Felipe González, desde su apabullante victoria de 1982.

Resulta curioso para muchos observadores contemplar cómo un líder que ha superado toda suerte de retos, incluida la esperpéntica cabriola en torno a la OTAN, pueda verse amenazado por las disquisiciones internas, cuando ni uno solo de los notables del PSOE ha iniciado el más leve y discreto movimiento crítico contra él. Si acaso, los acontecimientos actuales pueden estar sirviendo para que más de uno pase factura al primer ministro por su empecinado apoyo a Alfonso Guerra y sus métodos, más en función de afinidades personales que como consecuencia de una identidad política que nunca ha llegado a ser real. O acaso para que el propio Guerra haya decidido dar la última lección práctica de dominio del partido a su eterno compadre de estrategia política.

El dilema veraniego de González, con permiso de la crisis yugoslava y en lo que pueda degenerar, será sin duda el grado de depuración -renovación, en versión fina- que debe aplicar en el aparato de su partido, cara a la nueva



etapa que tiene decidido acometer. El mayor o menor alcance de sus determinaciones será lo que dé la medida exacta de sus planes de futuro para el socialismo gobernante en este país.

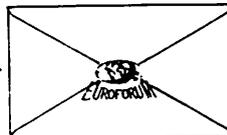
¿Es ineludible perder una o varias elecciones para propiciar un cambio de tal magnitud? Parece que esa es la pregunta capital de la actual situación. O, dicho de otro modo: ¿cabe la renovación mientras se ocupa el poder? Buena parte de los dirigentes socialistas, con el vicepresidente Serra a la cabeza, parecen entender que sí.

González tiene decidido desandar el camino iniciado pocos meses antes del último congreso del PSOE, saldado con una apabullante victoria del "guerrismo" y la consecuente derrota de todos cuantos se oponían a él. Guerra "goleó" en aquel otoño, en buena medida por mantener la imagen de univocidad entre sus actuaciones y los criterios del indiscutido secretario general. Pero ni es seguro que González avalara todas las actuaciones en el congreso y antes de él de Guerra, ni las cosas siguen como entonces entre los dos. Hoy, el mensaje en el partido es claro: hay que optar entre Felipe y Alfonso, abierto como está el conflicto entre los dos.

Es poco creíble que Alfonso Guerra aspire a desbancar a Felipe González para colocarse él. Independientemente de todas las consideraciones de lealtad personal que se quieran aceptar, no cabe duda de que el fino olfato político-electoral de Guerra sabe cuáles serían sus posibilidades reales como cabeza de cartel. Más probable es que el todavía vicesecretario general aspire a seguir manteniendo a González como prisionero virtual de las exigencias del "aparato" del partido, excusando en dicha circunstancia la oposición permanente a los "desviacionismos" liberales que Guerra no cesa de denunciar en las decisiones del equipo gubernamental.

¿Hacia la destitución de Guerra en el PSOE?

Pero la retórica y la praxis conspirativa de Guerra y los guerristas -más ortodoxos que su jefe natural- parecen haber colmado la paciencia del primer ministro y secretario general del partido, que estaría dispuesto incluso a promover la sustitución de Guerra en la vicesecretaría general. ¿Será realidad en otoño tal probabilidad? La proverbial pereza decisoria del primer ministro, especialmente patente a la hora de relevar a personas de su entorno, será sin

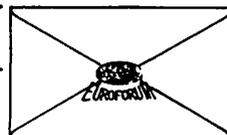


duda el principal impedimento para que el calendario apuntado se llegue a cumplir. Pero el deterioro de las relaciones personales entre González y Guerra parece haber alcanzado tal grado que será difícil posponer las decisiones, a menos que se quiera correr el riesgo de seguir afrontando el desgaste derivado de la actual "impasse".

Sobre el ánimo del primer secretario socialista gravitan distintas cosas. Una de ellas, su aversión profunda a las muestras de desunión que puedan trasladarse hacia el exterior. Otra, las consecuencias electorales que tales indicios pudieran llegar a comportar. Y también, y acaso más importante, el ejemplo de los socialistas franceses, que llevan meses dilapidando incesantemente su capital político, a base de escándalos sobre la financiación del partido y la ausencia de solidaridad interna frente a la situación. González está convencido profundamente de su honradez personal y pretende extenderla al PSOE, sin excepción. De ahí que las chapuzas que se van conociendo -los casos de Juan Guerra, las Filesas y demás- alteren profundamente su ánimo, sobre todo cuando debe hacer frente a la proverbial generalización con la que este tipo de asuntos se suelen analizar. El silogismo según el cual la evidencia de un dirigente socialista corrupto comporta la existencia de un PSOE corrompido es una de las conclusiones que más exacerba a Felipe González, por más que él mismo albergue crecientes y muy serias dudas sobre la honestidad de muchos de los que ha ido aupando, uno tras otro, a las altas esferas del poder.

Algunas personas cercanas al primer ministro y los escasos indicios que deja traslucir su actitud hermética sostienen que la renovación que desea alcanza a buena parte de las personas más significadas de la etapa que se pretende cerrar. Quiere ello decir que no parecen probables soluciones como las sugeridas por algunos medios: colocar a Benegas al frente del "aparato" y mantener a buena parte de los que hasta ahora han estado con él. Dicen que González desea marcar un profundo cambio de estilo, no sólo para intentar recuperar una credibilidad que se escapa a marchas forzadas, sino porque desea sentirse cómodo al frente del partido, acaso por primera vez desde 1982.

¿Quién será el elegido? No vale la pena exagerar en la especulación. Muchos consideran que en el inmediato futuro primará el "estilo Serra", sin que ello suponga un incremento de poderes para el cauteloso catalán. Parece que González mantendrá una clara división entre las direcciones en el segundo



nivel del Gobierno y el partido, reservándose para sí mismo la máxima capacidad de arbitrar en ambos ámbitos de poder.

Esté o no decidido el candidato a suceder a Guerra, lo que sí parece asegurado es que, a pesar de sus resistencias y las más férreas de los cada vez menos numerosos incondicionales, la trayectoria política del vicepresidente está tocando a su fin.

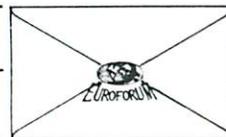
EL ACTUAL GOBIERNO DESMONTA LA OBRA DE SUS PREDECESORES

A la espera del último Consejo de Ministros de la primera mitad del año político, los miembros del Ejecutivo se encuentran con la paradoja de ser, con contadas excepciones el Gobierno más coherente de los que ha disfrutado Felipe González, y al tiempo el que deberá enfrentarse a la vuelta de vacaciones con inevitables conflictos derivados de la escasez presupuestaria que propone Solchaga y respalda el primer ministro español. Toda una prueba de fuego para la estabilidad del Ejecutivo.

La firmeza con que ha actuado el presidente del Gobierno desde que Alfonso Guerra abandonara el Gabinete demuestra que Felipe González no está dispuesto a aceptar protagonismos. Las personalidades políticas del anterior Gobierno socialista (Múgica, Semprún, Almunia...) pagaron la osadía de pronunciarse frecuentemente sobre asuntos que Felipe González prefiere reservarse para sí mismo; entraron -además- en la batalla que se desarrollaba en el PSOE.

En estos momentos, exceptuando a Carlos Solchaga, puede constatarse el mutismo generalizado de los ministros en lo que a posicionamientos políticos se refiere. El mismo Narcís Serra, nombrado vicepresidente del Gobierno para "asuntos políticos", aunque la denominación no pueda figurar en su cartera, se cuida bien de entrar a fondo en líneas políticas que pudieran generar polémica entre Partido y Gobierno o dentro del Ejecutivo: el político catalán siempre tiene un argumento unitario, de "cerrar filas" cuando se pronuncia sobre eventuales conflictos del socialismo.

El Gobierno gira en torno a Carlos Solchaga, aunque poco a poco podrá comprobarse la eficacia del trabajo callado que aporta a la estabilidad del



Ejecutivo el actual vicepresidente del Gobierno. Fuera de las dos personalidades mencionadas, apenas se vislumbran disfunciones que pudieran llevar a González -reinando otra vez sobre Partido y Gobierno- a plantearse relevos en el Ejecutivo en un plazo razonable.

El actual equipo gubernamental tiene una coherencia mayor que el anterior, y la mayoría de los nuevos ministros tienen un pensamiento y una práctica del gusto de Carlos Solchaga. En coherencia con esta nueva situación, y una vez que han comprobado la solidez del terreno que pisan, han procedido a desmontar con firmeza y sigilo la obra de sus predecesores.

Este Gabinete "de transición", puesto que las elecciones generales podrían adelantarse a otoño de 1992, ha arraigado y los ministros recién llegados están derribando políticas y relevando a cargos públicos pertenecientes a la anterior etapa.

Los descabezamientos están siendo particularmente notables en Departamentos como Sanidad (con nueva estructura administrativa); Defensa; Agricultura; Obras Públicas y Transportes; Industria, y, desde luego en el área de la Vicepresidencia del Gobierno. Leyes que han sido aprobadas hace apenas tres años han sido puestas patas arriba por los citados ministros por la "ineptitud" de los equipos anteriores, achacándose a los ministros salientes una visión demasiado estática y teórica de las políticas sectoriales.

Para los actuales componentes del Ejecutivo socialista, es imprescindible adoptar decisiones que puedan presentarse como realizaciones inmediatas, contrarrestando así la imagen de "impasse" que se había creado durante los meses previos a la remodelación ministerial, y que llegó a reconocer la ministra Portavoz, Rosa Conde. Pero ello no impide que sus objetivos gestores estén puestos en el año 2000, por ejemplo.

Criticar a los caídos

Se critica en Agricultura el dispendio de Carlos Romero en las subvenciones directas (no productivas) a los agricultores de regiones más desfavorecidas, al tiempo que se descubren algunos "agujeros" que Pedro Solbes tardará en tapar.



En Administraciones Públicas, Justo Zambrana, nuevo secretario de Estado ha propuesto transformar en textos legislativos las ideas que Almunia había plasmado en documentos cuya puesta en marcha correspondía al medio plazo, tras constatar la utilidad de estas políticas en experiencias-piloto.

El ministro de Defensa actual ha llegado a calificar de "gastador" al equipo del anterior titular de la cartera, tras constatar que habían duplicado el número de asesores y ayudantes que componen el entorno del titular de Defensa.

En cuanto a García Valverde, su opinión desfavorable sobre cómo se estructuraba el Ministerio ha quedado en el círculo de íntimos, dado que el titular de Sanidad es amigo "de siempre" de su predecesor, García Vargas. Pero las decisiones adoptadas, singularmente en lo relativo al área de consumo y en la futura rectificación de la Ley General de Sanidad no dejan dudas sobre el criterio negativo que le merecen las actuaciones de anteriores ministros al actual titular de esta Cartera.

El nuevo ministro José Borrell irrumpió en los primeros momentos de su mandato con un cambio radical respecto a sus antecesores arriesgándose a explicar ante la opinión pública los incrementos del servicio telefónico que tradicionalmente eran injustificados por el presidente de la Telefónica. Borrell dejaba claro desde el primer momento que su estilo era diferente, y esa idea se vio luego refrendada en la política de nombramientos y, sobre todo, en las fórmulas sugeridas para la financiación de las autovías o la anulación de los proyectos de autopistas que anunciara pocas semanas antes de su abandono del Gobierno el antecesor de Borrell, Sáenz Cosculluela. Significativamente, el primer cese producido por el ex-secretario de Estado de Hacienda se produjo en la persona del delegado del Gobierno en Autopistas, Francisco Velázquez, por su insistencia en sacar a concurso "cuanto antes" los tramos de autopistas Alicante-Cartagena y Madrid-Tudela.

La suavidad con que se han producido los relevos de personas no impide llegar a la conclusión de que una parte sustancial de los 400 altos cargos de la Administración del Estado y los cerca de 200 componentes de la primera línea del Ejecutivo son hoy distintos de los que componían el entorno del anterior Gabinete de Felipe González. Y hay también características comunes: proximidad a las tesis del ministro Solchaga en la dirección económica del Ejecutivo, y pertenencia a grupos o "sensibilidades" distintas del guerrismo.



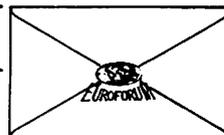
Pero dentro de los cambios, los de mayor trascendencia por su sesgo político se están produciendo -silenciosa y eficazmente- en el entorno del vicepresidente del Gobierno. En efecto, numerosos políticos catalanes están tomando posiciones en el entorno de Luis Reverter, marcando de cerca o sustituyendo al entramado guerrista que se había instalado al lado de Felipe González, bajo dependencia del ex-vicepresidente Alfonso Guerra.

La táctica que está utilizando Reverter es idéntica a la que desarrolló en el Ministerio de Defensa, y consiste en poner un "marcador" a cada componente de la estructura, de forma que el cargo afectado se sienta marginado (ya no despacha con su superior jerárquico) o "puenteado" cuando el encargado del marcaje ostenta un puesto inferior en la estructura jerárquica. Unas buenas dosis de inteligencia política por parte de Luis Reverter ("no te vayas, de verdad, estás haciendo una buena gestión") y el transcurrir del tiempo llevarán al cargo público de turno a pedir el cese y, finalmente, a abandonar su función en la Vicepresidencia del Gobierno.

Luis Martínez Noval, ministro de Trabajo y Seguridad Social, especializado en recoger a cargos públicos de procedencia guerrista es una excepción en el Gabinete. El inactivo ministro, en lugar de tomar decisiones revisando anteriores políticas, puestas en marcha por sus antecesores Almunia o Chaves, se ha limitado a gestionar las diferentes prestaciones que corresponden al Departamento: las reiteradas denuncias de los sindicatos ante la práctica inexistencia del Ministerio han llevado a que Solchaga sea hoy por hoy el único interlocutor en los temas que objetivamente tienen su sede en el Departamento de Martínez Noval.

La ruptura con políticas y personas de anteriores gobiernos socialistas es un hecho. Lo que para algunos es positivo, al parecer Felipe González está muy satisfecho con la disciplina demostrada hasta ahora por el "equipo de Solchaga", es muy negativo para otros sectores del socialismo. En primer lugar, se dice, hay que ver en qué queda el duelo sobrevenido entre el ministro de Economía y el vicepresidente del Gobierno; y, en segundo término, no hay tiempo suficiente -las elecciones generales podrían adelantarse- para desarrollar las propuestas rupturistas que se han planteado en Ministerios "cara al público" como Sanidad o MOPT.

Otra conducta política, cuando menos discutible, es la renovada fiebre legislativa que parecen atravesar los recién llegados: el anterior Gabinete de



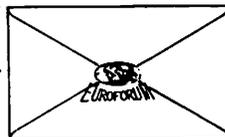
Felipe González se preciaba de haber desatascado el Parlamento de un trabajo excesivamente normativo, facilitando así la función de control al Ejecutivo que habían demandado reiteradamente los grupos de la oposición. Pues bien, en coherencia con la conciencia que han tomado los ministros del Gabinete de que lo suyo "va a durar", el Congreso de los Diputados recibirá a partir del otoño un aluvión de textos legislativos cuya tramitación comenzaría, como pronto, en torno a los meses mágicos de 1992.

Los miembros del Ejecutivo esperan que Felipe González concluya su labor de control en la cúpula del PSOE para actuar con libertad total. Entonces, comentan algunos ministros, existiría una cierta semejanza con el primer Gobierno socialista de 1982. En ese clima de cierta euforia, sólo los nubarrones del recorte presupuestario impedirán al equipo más liberal de los Gobiernos de Felipe González sentirse en la gloria (política, se entiende) durante las semanas vacacionales que les aguardan. Javier Solana, por su parte, podría aprovechar estos días para contemplar la solitaria situación en la que está, fuera de los dos polos del Gabinete (Solchaga y Serra) y alejado de cualquier posibilidad de influencia en la estructura del partido. La factura de la coherencia en un Gobierno puede estar aquí, en la anulación de la personalidad política de los ministros que entregan sus recursos a la mejor administración del conjunto.

Un otoño, el de 1991, que devolverá a sus excelencias la cruda realidad de una España imperfecta. Y un Felipe González que reina pero no gobierna seguirá depositando todo el peso del Ejecutivo en su ministro de Economía, a la espera de que Narcís Serra, en el que confía ciegamente, equilibre el economicismo galopante que pregonan los componentes del equipo gubernamental desde su plataforma a mitad de camino entre el Gobierno y el Partido.

¿Un Congreso extraordinario del PSOE?

En cuanto al Partido, Serra es -otra vez- una de las piezas clave de la ofensiva de Felipe González para controlar a distancia Gobierno y PSOE. Un destacado miembro de la Ejecutiva, Ludolfo Paramio, ha hablado en hipótesis de Congreso extraordinario para los próximos meses, lanzando de este modo un eficaz sondeo a la organización socialista con objeto de conocer las posiciones que mantendrían ante tal evento las distintas tendencias del socialismo.



Paramio, que tiene frecuente acceso a las estancias de la Moncloa habría propuesto este "juego" al presidente del Gobierno, para obtener una foto fija de la situación en que se encuentran los distintos hombres fuertes del socialismo español. Pero ha sido tan elemental, casi infantil, la propuesta, que no ha alcanzado la credibilidad necesaria para generar una disputa dialéctica en este terreno.

Y es que un Congreso extraordinario sólo tendría por objeto la revisión organizativa del PSOE, es decir, la rectificación de las conclusiones adoptadas por el último Congreso socialista ordinario celebrado recientemente. Y si se rectifica el mandato organizativo quiere decir que Solchaga habría dado la vuelta a la situación: él, que se dijo perdedor ante el resultado -organizativo- del cónclave socialista habría logrado (incluso con la sola convocatoria de un Congreso extraordinario) el objetivo de derrotar a sus perseguidores desde el aparato.

Felipe González no precisa, o al menos esa es la situación actual, ninguna reunión extraordinaria para hacerse con el control de la Ejecutiva que vive a medio camino entre Ferraz y Gobelás. Serán la habilidad de Narcís Serra desde el Gobierno y el relevante papel de "caballo de Troya" que se le atribuye a Benegas los factores que considere Felipe González para hacerse con todo el control del Partido, modificando así, por la vía de los hechos y sin coste político alguno, la situación sobrevenida al término del último Congreso socialista.

La única viabilidad que tendría un Congreso Extraordinario, y ese es el razonamiento íntimo de Paramio, sería la de cerrar públicamente las heridas producidas en el cuerpo socialista por el letal enfrentamiento González-Guerra. Claro que en ese caso los ejecutores del número dos del PSOE no serían los tradicionales enemigos políticos de Alfonso, sino el propio Felipe González. Y no es el presidente del Gobierno de los que empuñan personalmente la pala o el azadón para estas desagradables tareas.

Sí es cierto, y de ahí la oportunidad de la sugerencia de Ludolfo Paramio, que los núcleos más activos del antiguerrismo están preparados para articular nuevas mayorías en el próximo Congreso ordinario socialista, que habría de celebrarse en 1994 o en los últimos meses de 1993. Para entonces Alfonso Guerra podría haber desaparecido de la escena por falta de alimento político, y de esta forma sería la propia organización -en su conjunto- la que



preparara al ex-vicepresidente un entierro de primera. Y hasta Felipe González podría hacer el honroso papel de viuda.

Pacto autonómico "versus" independentismo parlamentario

El ministro para las Administraciones Públicas, Juan Manuel Eguiagaray, ha sido alentado por el presidente del Gobierno para que se ponga a trabajar a las órdenes del vicepresidente Serra en la configuración de un Pacto Autonómico que sirva de referente al debate, cada día más incómodo e inquietante, sobre la autodeterminación de determinadas regiones europeas y, de rebote, de las dos nacionalidades reconocidas por la Constitución Española.

Aunque fuentes del Departamento de Eguiagaray insisten en que el documento sobre el Pacto Autonómico estaba ya en la "cocina" antes de los sucesos de Yugoslavia, es imposible sustraerse a la tentación de relacionar las reclamaciones independentistas (por vía parlamentaria) formuladas por nacionalistas catalanes y vascos de la ofensiva autonomista gubernamental.

Cuando Felipe González pedía a Carlos Garaikoetxea, siendo éste presidente del Gobierno de Vitoria, que le trazara los límites del modelo autonómico nacionalista, el correoso dirigente vasco contestaba que el límite estaba en el ideal independentista de su partido, entonces el PNV. Ha llovido mucho desde entonces, y con seguridad Garaikoetxea tampoco piensa (el PNV desde luego no) en una Euskadi con Ejército propio, compañía de ferrocarriles nacional o moneda.

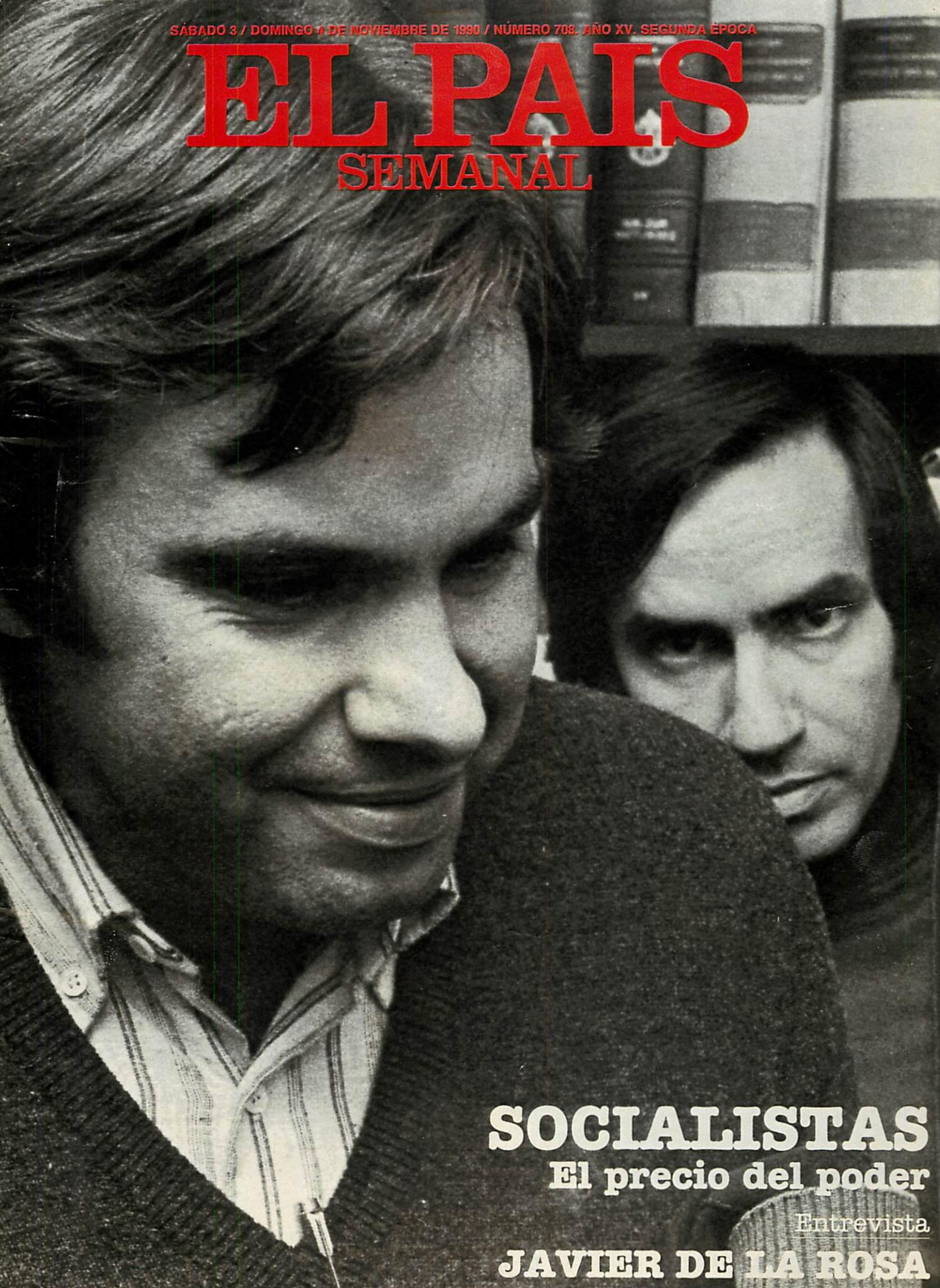
Pero el otoño que se viene encima va a estar dominado, en contra de lo que piensan los asépticos ministros del equipo Solchaga, por un debate netamente político: el encaje de los nacionalismos vasco y catalán en Europa y el papel de España como realidad plurinacional en el contexto de la Europa política unidad. Simplificando: ¿tendrá algo que decir Madrid -por tanto el Gobierno español- en una relación de igual a igual entre Vitoria o Barcelona y Bruselas?

Desde la óptica nacionalista, y Pujol ya ha avanzado posiciones, la desaparición de Terra Lliure y la previsible desmembración de ETA dejan expedito el camino hacia el parlamentarismo independentista: si algunas regiones de la inconexa Unión Soviética se han autoproclamado independientes

SÁBADO 3 / DOMINGO 4 DE NOVIEMBRE DE 1990 / NÚMERO 708. AÑO XV. SEGUNDA ÉPOCA

EL PAIS

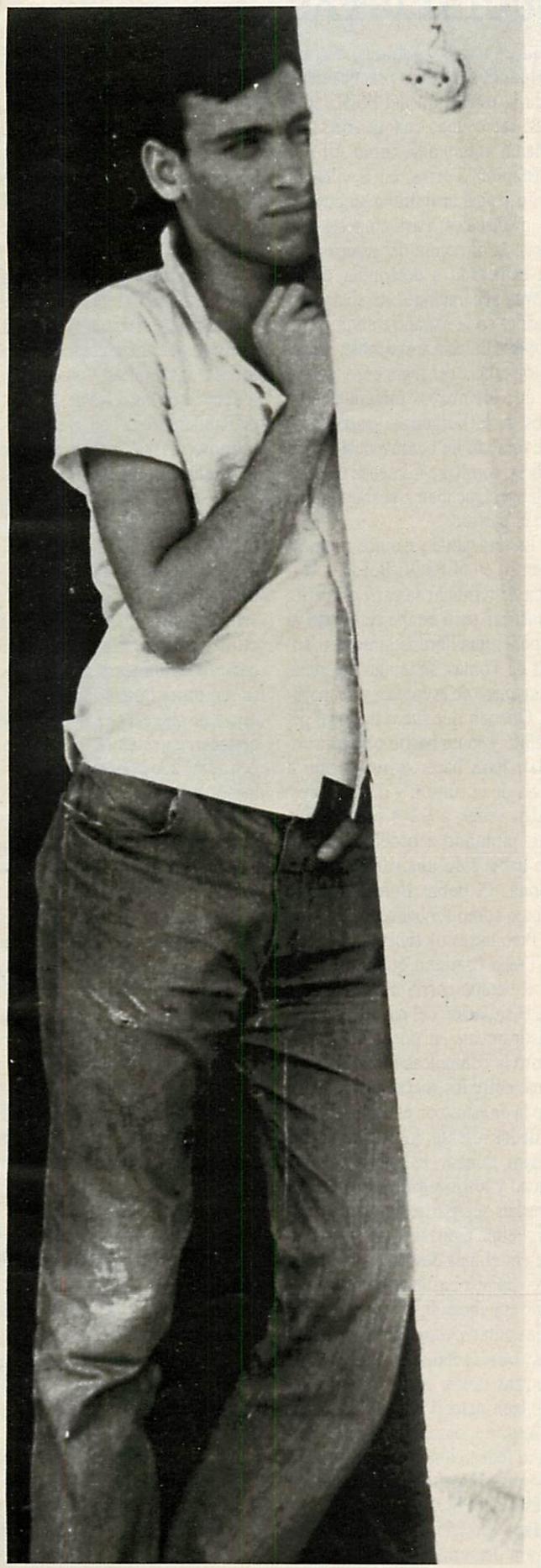
SEMANAL



SOCIALISTAS
El precio del poder

Entrevista

JAVIER DE LA ROSA



EL LARGO CAMINO DE LOS SOCIALISTAS

Durante los últimos 25 años, la historia del partido socialista ha ido entretrejiéndose con la historia general de este país. Todos los grandes cambios culturales y sociales tienen su espejo en el PSOE, que celebra su 32º congreso del 9 al 11 de noviembre. Éste es el relato novelado de ese devenir, de ese largo trayecto.

Texto: Rosa Montero

Extrañó en el vecindario que Mariano Bordás, el librero del barrio, se diera a la bebida. Mariano siempre fue, desde las épocas difíciles, el *progre* y el enteradillo de la zona. Su librería fue durante muchos años un centro de actividad antifranquista y el núcleo cultural de la barriada. Con la democracia, claro está, el local perdió su papel preponderante, pero Mariano siguió siendo un tipo muy conocido. Por eso chocó tanto verle empinar el codo. Así, tan de repente, y además a su edad, porque debía de estar rondando los 50.

Una tarde, poco antes de que sucediera el inquietante desenlace de esta historia, me pasé por la librería al regresar de la oficina para comprarle unos cuadernos a mi hija pequeña. El local estaba vacío, y Bordás, borracho. Cuando me acerqué a pagar cogió mi billete de 5.000 pesetas y me miró con los ojos inundados de lágrimas. "Es el fin, Perales", farfulló. "Mi mujer y mi socio me han abandonado", añadió. "¿Cómo! ¿Juntos?", me asombré, imaginando tórridas pasiones. "No, mi mujer se ha ido con Guerra, y mi socio, con Mario Conde", respondió Bordás. Y ante mi gesto de extrañeza prosiguió con su lengua de trapo: "Es una historia muy larga, Perales. ¡Es la historia del PSOE!". Me temí lo peor, un insufrible discurso de beodo, pero, claro, no podía marcharme sin la vuelta de mis 5.000 pesetas. Así es que me quedé, al principio con desgana, pero después cada vez más interesado, porque su relato refleja-

ba sin lugar a dudas la vida reciente de todos nosotros. Esto es lo que Bordás me dijo; intentaré contarlo tal como él me lo contó en aquella tarde de septiembre.

Todo empezó, decía él, a mediados de los años sesenta, cuando el régimen cambió de color. Comenzaba el despegue económico, la apertura al exterior, la modernización, la tecnocracia y cierto nivel de tolerancia política. Fue por entonces cuando Bordás se metió en el PSOE. No le fue fácil, la verdad, porque en la Universidad, y en todas partes, no hacía sino encontrar comunistas y los socialistas no aparecían por ningún lado. Pero Bordás era hijo de un antiguo ugetista y el PSOE era para él un mito, una leyenda de la infancia. Así es que siguió la pista a *los suyos* hasta que los encontró. En Madrid, por entonces, los del PSOE eran cuatro gatos, y todos muy universitarios y muy cultos, como Castellano, o Boyer, o Javier Solana. Luego vio que había incluso algún obrero, porque la UGT tenía en Madrid dos sindicatos, uno en la construcción y otro de las *artes blancas*, o sea, de panaderos. Pero verdaderamente eran poquísimos.

Los socialistas poseían a la sazón mucha más fuerza y más implantación real en la minería de Asturias y en Vizcaya, con Nicolás Redondo, en la siderurgia. Pero de esto se enteró Bordás mucho más tarde, porque, al principio, el partido padecía una descoordinación fatal y apenas si se conocían los unos a los otros. A esto, /PASA A PÁG. 38

SOCIALISTAS

VIENE DE PÁG. 37/Asturias, Vizcaya y Madrid, se reducía prácticamente toda la estructura del PSOE en el país, salvo unas cuantas personas aisladas aquí y allá, como Alfonso Fernández Torres, en Sevilla, en torno al cual brujuleaba un puñado de jovencuelos. Para empeorar las cosas, la dirección del exterior había empezado a desconfiar de las nuevas generaciones de socialistas crecidas en la España franquista. A Llopis le parecía sospechosa la ligera tolerancia del régimen, y pensaba que los nuevos militantes eran hijos de la burguesía vencedora y que estaban en connivencia con la policía, con Ruiz-Giménez o con la Falange. Que iban a acabar, en fin, con el partido.

En semejante y caótico momento entró en el PSOE Bordás. Acababa de terminar la carrera (perito industrial) pero estaba pensando ya en poner una librería junto con Tomás de Tomás, su amigo del alma, compañero de la escuela y del partido. Querían que fuera un local pequeño y en un barrio obrero y popular. Para hacer la revolución a través de la cultura y de los libros. Podías verles, a él y a su socio Tomás, pintando a brocha el local, que había sido una carbonería inmundada. El pobre Bordás siempre trabajó como un bellaco.

Pero me estoy saliendo del relato. Decía Mariano que por entonces el tiempo corría muy deprisa y que la situación del partido cambió drásticamente en pocos años. Aumentó la comunicación no sólo interna, entre los socialistas del país, sino la de éstos con el exilio. A finales de los sesenta, los militantes del interior estaban en plena efervescencia, y los jovencuelos de Sevilla parecían ser particularmente activos. Felipe González, por ejemplo, que era el más destacado de todos ellos, viajaba bastante por el país, y como era abogado laboralista mantenía contactos con Vizcaya y Asturias. Los socialistas madrileños, mientras tanto, seguían a su aire, más bien desconectados. Es curioso: siempre, desde antes de la guerra, la federación de Madrid ha estado más o menos enfrentada con el resto del PSOE.

Pero Bordás no tomaba partido: era demasiado idealista y bondadoso. Esto no me lo dijo él, pero yo lo sé. Y como era bueno y sabía

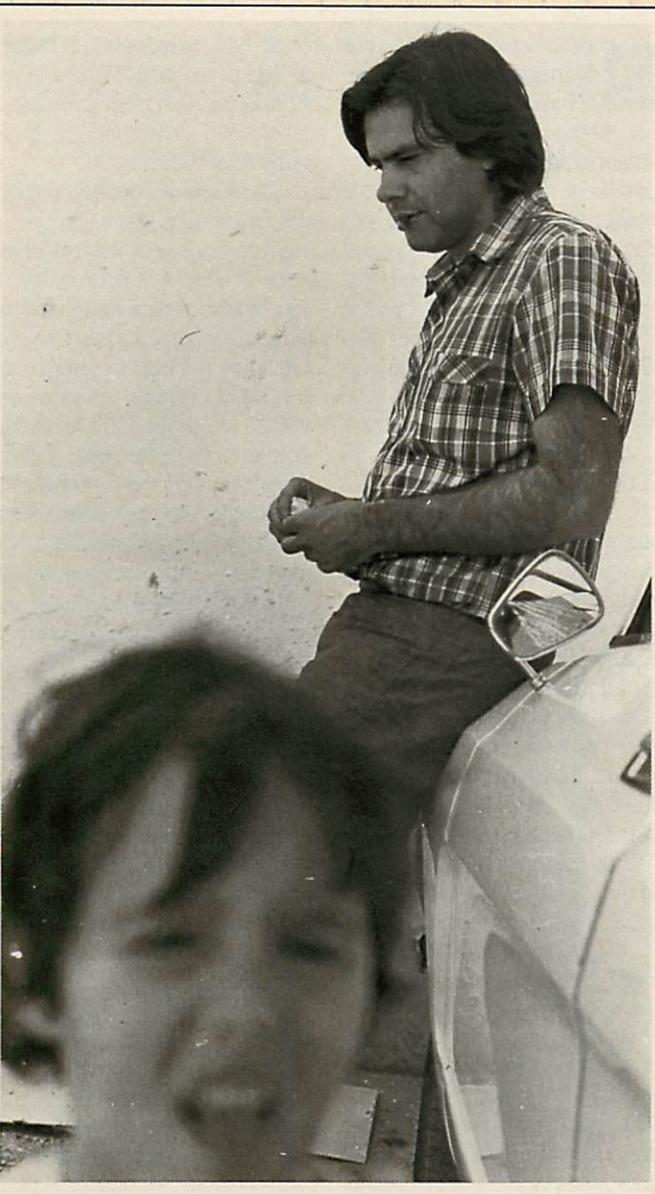
escuchar, por la librería pasaba todo el mundo. Tenía algunos amigos sevillanos y por ellos sabía cómo iban las cosas por ahí abajo. Y cómo ese tal Felipe González les tenía a todos embelesados. Era, contaban, un fenómeno: pasional, vehemente, brillante orador, seductor, un líder nato. Un hombre, además, capaz de desarrollar una actividad enloquecedora. Porque no sólo llevaba el PSOE en Sevilla, sino que también tenía un despacho laboralista, y encima se pasaba a menudo por la facultad, y acudía a todas las asambleas, y machacaba a los izquierdistas, a los del PCI, a los de Bandera Roja, con su verbo fácil y brioso. Y por si todo esto fuera poco, además ayudaba a su padre en la vaquería. A veces aparecía Felipe por la facultad con sus botas camperas, en el coche del padre, y tiraba al suelo un fajo de billetes, el dinero de las vacas que acababa de vender: “¿Se os ha caído a alguno esto?”, decía con chunga a sus compañeros, estudiantes más jóvenes y sin un duro. Poseía Felipe ese gracejo algo chuleta de los jóvenes que destacan en su entorno, que se saben admirados y queridos. Y, desde luego, le querían todos.

A Guerra, en cambio, más que quererle, le respetaban. Guerra era el otro, la segunda figura fuerte del partido en Sevilla. Muy austero, muy teórico, muy rígido. En lo político, Felipe y él eran uña y carne; pero en lo personal no eran muy amigos, quizá porque eran demasiado distintos. “Me voy al cine a ver una película de vaqueros; no se lo digas a Alfonso”, bromeaba Felipe. O bien: “Decidle a Alfonso que esta película es buena y veréis cómo os dice que es mala, decidle que es mala y os dirá que es buena...”. Porque Guerra era un espécimen muy de cineclub, puntilloso y solemne. Eso sí, como pareja política, siempre funcionaron perfectamente. Y eran los dos muy radicales, francamente izquierdistas, dos *rojazos* tremendos. Por ejemplo, se pasaban de que pudieran estar en el partido gentes como Carvajal o como Boyer, “que tenían en casa criadas con cofia para servir la mesa”. Y siempre desconfiaron de Pablo Castellano y de Múgica, a quienes consideraban de derechas, unos socialdemócratas, lo cual era a la sazón una cosa horrorosa. Y por eso el *pacto del Betis* lo hicieron con Redondo. Pero me parece que



Mientras se preparaba en la clandestinidad para conquistar el poder dentro del PSOE, Felipe se fogueaba como abogado laboralista.

PABLO JULIA



En 1972, los sevillanos, con Felipe a la cabeza, lanzaron sus ataques contra los socialistas del exilio dirigidos por Llopis.

me estoy adelantando demasiado.

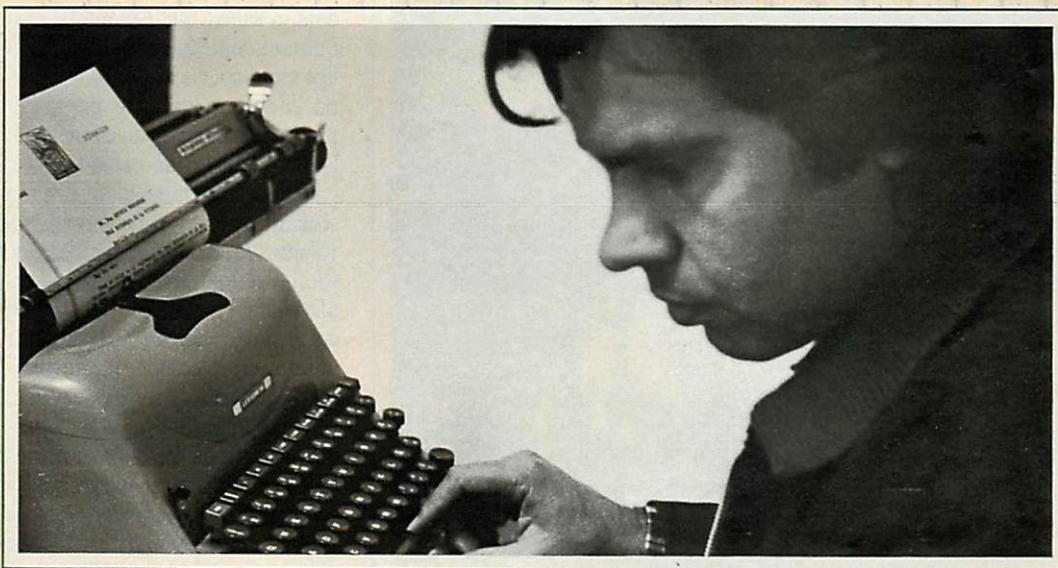
Volviendo otra vez al hilo del relato de Bordás, el caso es que la competición latente entre el partido del exterior y el del interior estalló al fin en 1971, en el congreso de UGT, cuando se consiguió un acuerdo de todos los militantes del interior y Nicolás Redondo salió elegido secretario político. Al año siguiente, en 1972, tocaba congreso del partido, pero Llopis, que no era tonto, viéndose venir la tormenta y sabiendo que iba a perder la apuesta como había perdido la de UGT, decidió no acudir. Declaró el congreso ilegal y planteó la escisión, y hubo que recurrir a la Internacional Socialista para que ésta decidiera quién tenía la razón. Cosa que a los sevillanos, por cierto, no les gustaba nada: les parecía que la Internacional Socialista era una organización socialdemócrata y asquerosamente reaccionaria.

El caso es que 1973 fue el año del turismo político clandestino, con todas las delegaciones de la Internacional triscando de una punta a otra del país y hablando con tiorios y troyanos para aclarar la disputa. Vinieron los franceses, los italianos, los británicos, los belgas, incluso los laboristas israelíes... Al cabo, el 6 de enero de 1974, la Internacional Socialista falló que el congreso de 1972 era legal. Llopis había perdido. Por entonces, los militantes del interior apenas si eran unos 3.000.

Poco después, ese mismo año, se celebró el famoso congreso de Suresnes. El veterano Pablo Castellano aspiraba al puesto de primer secretario, pero los sevillanos habían hecho el llamado *pacto del Betis* con los vascos y consiguieron hacerse así con el poder. Nicolás Redondo no quiso aceptar el cargo, y fue Felipe González quien resultó elegido. "Los sevillanos vienen dispuestos a todo", se quejaba en la librería un socialista madrileño. "Tienen más organización de la que nos pensábamos". Y, en efecto, los sevillanos parecían venir pisando fuerte: era un grupo ambicioso, cohesionado, con más conocimiento de lo que era el *aparato*; es decir, más *políticos*. Además estaban galvanizados por unas cuantas ideas asombrosamente claras para la época y que se podían resumir en una sola: en la doble certidumbre de que el partido socialista estaba llamado a desempeñar un papel importante en el futu- /PASA A PÁG. 40



El grupo de los sevillanos, merienda. Entre otros, Yáñez, Chaves, Guerra, Carmen Romero y Felipe (1972).



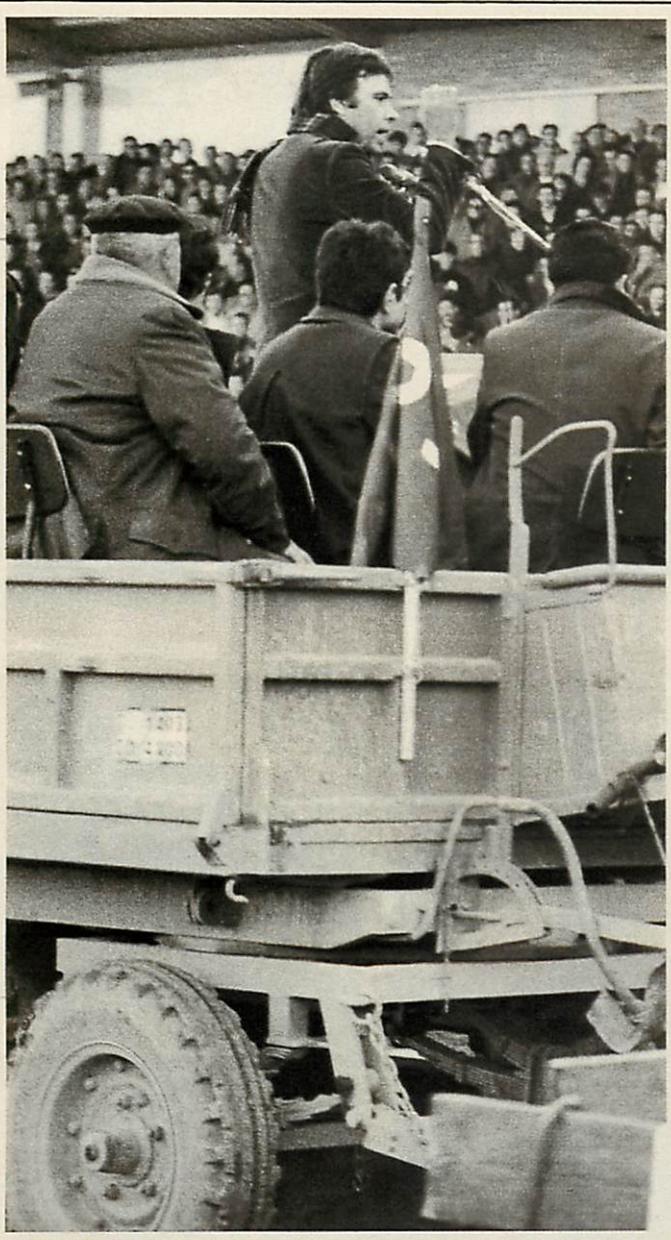
En 1973, además del despacho, Felipe desarrollaba una actividad política enloquecedora.



Felipe supo ganar España gracias a los apoyos internacionales. En la foto, con Brandt y Mitterrand (1976).



El idilio entre Redondo y Felipe se mantuvo mientras el partido estuvo en la oposición. En la foto, ambos con Solana y Múgica (1979).



Las primeras campañas no tenían la coreografía que luego impuso el poder. En la foto, subido a un tractor en un mitin (Albacete, 1979).

SOCIALISTAS

VIENE DE PÁG. 39/10 próximo de España y de que ellos estaban llamados a desempeñar un papel fundamental en el partido socialista.

De modo que los sevillanos habían desembarcado en Madrid con un plan perfectamente definido: querían presentar un proyecto político autónomo, sin entrar en alianzas. Los meses previos a la muerte de Franco y los inmediatamente posteriores fueron tiempos de fresnesí y de confusión, y los socialistas madrileños, más proclives a entrar en la Junta Democrática junto a los comunistas, se pasaban de la claridad con la que los sevillanos se traían dibujado el futuro (y casi el Estado) en la cabeza. También tuvieron clara otra estrategia espléndida, a saber: que España se conquistaba desde fuera. Así es que Felipe se puso a viajar por toda Europa y, con su encanto personal, pronto se había metido en un bolsillo a los Willy Brandt, los Kreisky.

Por la librería seguían pasando socialistas recelosos del empuje sevillano. “¿Sabes lo que sucede? Que son los típicos desclasados”, le explicó uno a Mariano. “El partido en el norte está compuesto por obreros especializados y con pedigrí, orgullosos de ser quienes son; en Madrid, por los hijos de la burguesía ilustrada. Pero los sevillanos proceden de la clase media baja y son los primeros universitarios de la familia. Son unos arribistas, y de ahí su movilidad, la facilidad de adaptación, el sentido de la oportunidad y de la supervivencia...”. Mariano escuchaba todas estas malignidades y ponía el gesto compungido, porque sufría con las luchas internas del partido. Y además no estaba de acuerdo en absoluto. Porque él, Bordás, conocía ya a los sevillanos, y también él estaba cautivado por la personalidad arrolladora de Felipe. Y sobre todo por el proyecto que encarnaba: un partido con vocación nacional, dispuesto a meter a España, al fin, en los rieles de la historia; con vocación europea, enriquecedoramente abierto al exterior, y, por último, un partido que se atrevía a hablar de la sociedad del bienestar, lo cual resultaba refrescante, casi revolucionario, tras tantos años de un pseudoizquierdismo represor y cutre. “No concibo el socialismo como reparto de la miseria, sino de

la riqueza”, dijo por entonces Felipe. Sí, a Mariano el proyecto global del PSOE le parecía enardecedor, moderno, formidable.

Y todo ello, además, conservando unas posturas radicales, un talle claramente de izquierdas. Brillaba el PSOE desde la oposición como un faro de alerta y de pureza ideológica. Como lo que dijo Felipe en septiembre de 1976, por ejemplo, cuando se habló de montar un referéndum sobre el proyecto de reforma política: “Estamos en contra del referéndum como método”, explicó. “Incluso en los países con garantías democráticas [el referéndum] ha sido sistemáticamente criticado por las grandes ventajas que otorga al poder este tipo de consultas”. No dejaban pasar ni una.

El primer congreso hecho en la democracia, en 1976, demostró claramente la ortodoxia izquierdista del partido, que por entonces tenía ya unos 6.000 afiliados. Como decía la ponencia política que salió del congreso, el PSOE era un partido socialista “porque su programa y su acción van encaminados a la superación del modo de producción capitalista, mediante la toma del poder político y económico y la socialización de los medios de producción, distribución y cambio por la clase trabajadora (...). Entendemos el socialismo como un fin y como el proceso que conduce a dicho fin, y nuestro ideario nos lleva a rechazar cualquier camino de acomodación al capitalismo o a la simple reforma de este sistema”. Y, coherentemente con todo esto, el partido tenía el valor de pedir la nacionalización de 200 bancos, según un estupendo documento económico hecho por Miguel Boyer. Todo esto sonaba a música celestial en los oídos del pobre Bordás y hacía esponjar su corazoncito de viejo marxista.

Eran tiempos duros aquéllos. Los tiempos de la transición, tierra de nadie. Rumores de cuchillos, la matanza de Atocha, la esperanza y el miedo. Porque en este país siempre se ha pasado mucho miedo. En el entretanto, Mariano Bordás se había casado y tenía dos crios pequeños. Con la democracia le habían ofrecido un cargo político, pero él lo había rechazado: prefería la labor de base, el día a día. En cambio, su socio, Tomás de Tomás, se había liberado y trabajaba en exclusividad para el partido, así es

que Mariano tuvo que apachucarse por sí solo con la librería. Y era difícil, muy difícil. Porque para él no era un negocio, sino un proyecto moral. Había organizado clubes de lectura en el barrio y prestaba las novelas de modo gratuito. La librería era una ruina. Para poder subsistir, para mantener el tenderete, Mariano tuvo que buscarse un trabajo de contable por las noches. Vivía de la manera más espartana que imaginarse pueda. Esto tampoco me lo contó Bordás, pero fuimos amigos, y lo recuerdo. A veces le echaba una mano Pedro Bordás, su hermano pequeño, al que todos llamaban Perico Bordillo, o Bordillo a secas; un muchacho generoso y apasionado que pronto ingresó también en el partido.

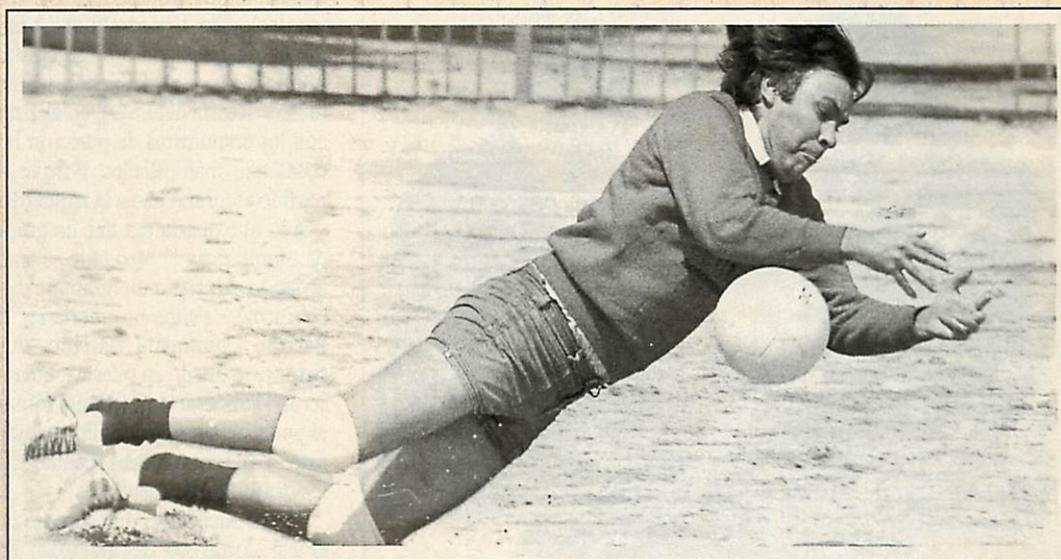
Y así llegaron las primeras elecciones, en junio de 1977. El dibujante José Ramón hizo los estupendos dibujos de la campaña: parques alegres y frondosos llenos de gente sonriente. Porque ésa era la imagen del PSOE por entonces: como decía algún comentarista político, eran el partido "del Dyane 6 y la gente encantadora". O sea, coche barato y funcional, progresía y juventud de pana. Cuando Felipe hizo los *spots* televisivos de la campaña, Pilar Miró tuvo que llevarle una corbata, porque el líder socialista no tenía semejante prenda en su ropero.

Fue un éxito: el PSOE sacó más del 30% de los votos. De modo que era cierto lo que algunos —los sevillanos entre ellos— sostenían: que el legado emocional del PSOE había permanecido intacto, a través de las décadas, en las entrañas de la sociedad española. Y así comenzó una nueva época. Por lo pronto, y durante todo 1977 y 1978, tuvo lugar el proceso de unificación con las otras opciones socialistas: con el PSP de Tierno Galván, con Convergencia Socialista... Pero además era un partido con dinero y con poder. Esto, unido a la estabilidad democrática, hizo que la afiliación subiera de forma vertiginosa hasta alcanzar la cifra de 150.000 militantes. Reinaba la euforia.

Entonces, en mayo de 1978, en una cena con periodistas en Barcelona, Felipe dijo que en el próximo congreso del PSOE iba a proponer la eliminación del término "marxista" del programa. La propuesta, vista ahora, a la luz de los años transcurridos y de los acontecimientos, resulta sin/PASA A PÁG. 42



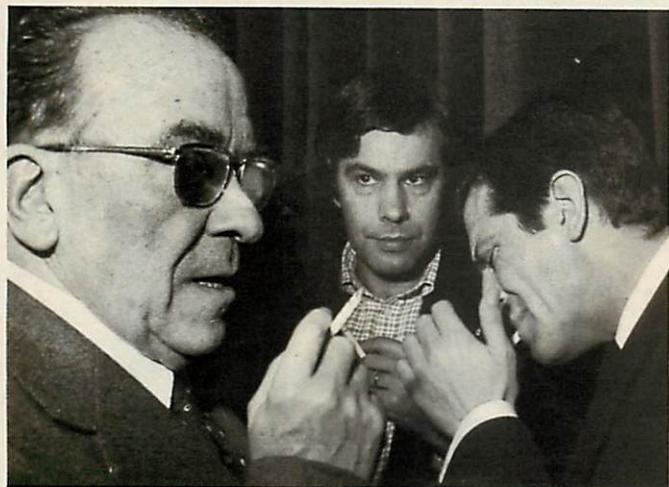
Mientras se aliaba con las demás opciones socialistas, el PSOE mantuvo una línea de oposición radical (1977).



Durante un partido entre parlamentarios y periodistas (1978). Las relaciones con la prensa aún eran buenas.



El PSOE creyó ganar las elecciones de 1979. La derrota, por inesperada, fue doblemente amarga.



Los sevillanos siempre tuvieron claro que el PSOE sería una fuerza política autónoma. En la foto, con Carrillo y Suárez.



Felipe González y Tierno Galván sellan con un apretón de manos la fusión del PSOE y el PSP (1978).



Comunistas y socialistas, unidos todavía contra la OTAN (1981): Redondo, González, Guerra y Carrillo, en primera fila.

SOCIALISTAS

VIENE DE PÁG. 41/duda oportunísima, y es que Felipe, me explicaba Mariano, posee un increíble capacidad intuitiva para oler en el viento de los tiempos y adivinar en qué esquina va a dar la vuelta el aire. Pero entonces el comentario cayó como una bomba. Un militante cercano a la ejecutiva le dijo a Bordás que Guerra, al enterarse de las declaraciones de Barcelona, había comentado entre sus íntimos que Felipe era un bocazas. Se organizó una polvareda formidable.

Entretanto llegaron las elecciones de 1979, elecciones que el PSOE creyó ganar. Y el revolcón, el fracaso, fue doblemente amargo. Felipe, entonces, tuvo más claro que nunca que había que desprenderse del lastre ideológico. Los resultados, unos meses después, de las elecciones municipales, que supusieron una medio victoria del PSOE en alianza con los comunistas, le pusieron las cosas aún más difíciles. Porque el partido escoraba hacia la izquierda, y él lo que quería era dar un golpe de timón hacia el otro lado. Como le decía a Mariano un militante disconforme, "Felipe no quería ser el Partido Comunista Italiano, que siempre se quedó en puertas; quería ser la Democracia Cristiana, tomar el poder y permanecer allí un buen rato. Y para eso estaba dispuesto a los cambios que fueran".

Y así sucedió lo que sucedió en el 28º congreso del partido, en 1979; los llantos, las contradicciones, el desgarró. Dolorosas crisis de crecimiento. La propuesta contra el marxismo no fue aprobada y Felipe dimitió. Pero, mientras tanto, Guerra, que había organizado el congreso, y lo había organizado obviamente mal, porque lo estaba perdiendo, debió de decirse que eso no iba a volver a suceder. Y, casi inadvertidamente, sepultada bajo el escándalo del debate sobre el marxismo, se aprobó una resolución importantísima: el cambio en el mecanismo de representatividad en los congresos. Hasta entonces, los congresos habían sido horizontales: a ellos acudían directamente las agrupaciones. Ahora, en cambio, sólo acudirían los delegados elegidos previamente en las regiones. El nuevo método era más federal, menos caótico, menos asambleario..., y suponía también la instauración de un modelo de organización ex-

traordinariamente controlado: para hacer aprobar una idea, por ejemplo, ya no había que convencer a 1.000 personas, sino a una decena. El poderoso aparato vertical quedaba inaugurado oficialmente, y es un aparato que administrará todas las parcelas de poder: el nombramiento de candidatos para todos los cargos del Estado.

Unos meses después, en el congreso extraordinario, Felipe volvió con todos los honores y el marxismo quedó liquidado definitivamente. La primera crisis de pureza se había superado. El PSOE, con todos estos sustos y quebrantos, con el fracaso de las elecciones de 1979 y el trauma del congreso, había perdido, según los periódicos, cerca de 50.000 militantes. No importaba: seguían intentando tomar el poder, movidos por la lícita ambición de querer llegar al Gobierno para cambiar las cosas. Y para ganar las próximas elecciones, Felipe y Guerra lo sabían, había que hacer otro renuncio: apoyar la autonomía andaluza por el artículo 151, un proyecto con el que nunca habían estado ideológicamente de acuerdo. Pero necesitaban el respaldo de todo el sur de España. Y lo consiguieron. Estaban aprendiendo a toda velocidad a ser políticos.

Y, así, el PSOE ganó por fin las elecciones en octubre de 1982. Fue una etapa olvidada, llena de sacrificios. El 23-F había supuesto una suerte de rearme ideológico y moral en los afiliados: había que ir nuevamente a las barricadas y a los parapetos para defender la libertad. En los primeros momentos, los mejores militantes arrimaron el hombro al proyecto socialista y, como Mariano Bordás, invirtieron, por amor a una idea, sus energías y su vida. Pero luego, era inevitable, llegaron también los arribistas. Cuando el PSOE ganó en 1982 era un partido que sólo contaba con 170 funcionarios y 107.000 militantes, y tenía que responder por 202 diputados, 134 senadores, 10.000 alcaldes o concejales y 3.000 altos cargos. Y tan sólo unos meses más tarde, en abril de 1983, tendría que presentar 80.000 candidatos para las municipales. En fin, como dijo Carmen García Bloise en noviembre de 1982, "ahora hay muchos ciudadanos que vienen al partido para afiliarse sin ser socialistas, y nuestro trabajo consiste precisamente en enseñarles a serlo".

De modo que al fin se había llegado al poder, y era el momento de empezar a cambiar la realidad... Pero también la tozuda realidad empezó a cambiarles a ellos. Por ejemplo, los socialistas no se enteraron hasta septiembre de 1982 de hasta qué punto la UCD había dejado endeudado el país, y, como para entonces ya habían confeccionado el programa, luego tuvieron que apretarse el cinturón mucho más fuerte. Pero el mayor revés ideológico, la primera indigestión de realidad, vino con el asunto de la OTAN. Porque el corazón del PSOE era emocionalmente anti-aliancista, antiamericano, pacifista. Al principio, la oposición del PSOE a la OTAN era genuina, al menos mayoritariamente; y de hecho, cuando, en diciembre de 1981, Calvo Sotelo metió a España en la organización por la puerta pequeña, el PSOE mandó emisarios a los partidos socialistas europeos intentando conseguir que se retrasase la ratificación que los demás países socios habían de hacer de nuestra entrada. Aquello fracasó, naturalmente, y el país se encontró metido con todas las de la ley en la Alianza; lo cual hizo que los militantes más pragmáticos empezaran a pensar que había OTAN para rato.

Pero por dentro, en el partido mismo, había marejadas feroces. En cuanto que pasaron las elecciones, Felipe trató de convencer a los suyos de la necesidad de defender la permanencia en la Alianza. Los debates, tanto en el Gobierno como en la ejecutiva, eran tremendos. "Es que no es lo mismo no entrar que salirse, como no es lo mismo no casarse que divorciarse... Mirad que divorciarse es mucho más traumático... Vamos a montar un cirio espeluznante si nos vamos", argumentaban los partidarios de la permanencia. Pero el rechazo general era fortísimo. "Ésa es, para mí, la línea divisoria: si vamos a apoyar a la OTAN, yo dimito", llegó a decir un ministro en 1983 ante dos testigos. Pero luego no dimitió, naturalmente. Porque le convencieron. Discusión tras discusión, año tras año, casi todos acabaron defendiendo al final las tesis más pragmáticas. Pero el aparato llegó a mantener enfrentamientos durísimos en su ansiedad por llevar a todos los socialistas (y a los ugetistas) al buen camino. Aquella batalla abrumó a muchos/PASA A PÁG. 44



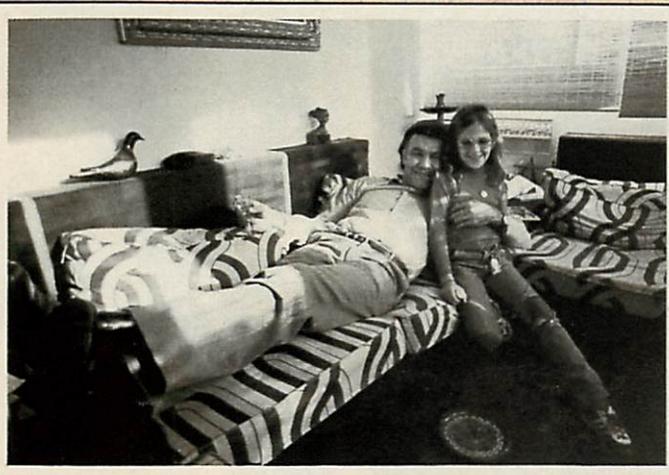
Paradójicamente, el golpe del 23-F pareció favorecer a los socialistas en las elecciones de 1982.



La cuestión de la OTAN dividió profundamente al PSOE. En la foto, campaña electoral de 1982.



Alfonso Guerra, con María Jesús Llorente en 1982: todavía con el puño en alto y ya juntos.



Felipe se refugió en casa de Julio Feo el día anterior a las elecciones de 1982.

SOCIALISTAS

VIENE DE PÁG. 43/socialistas, rompió algunos sueños, dividió emocionalmente el partido y dejó heridas profundas, cicatrices aún frescas.

Como le sucedió a Bordás. Al pobre Mariano se le podían ir viendo en el rostro, con el paso del tiempo, los estragos de la edad, de la perplejidad y de la melancolía de la conciencia. Ya he dicho que siempre se negó a hacer una carrera política: prefirió su trabajo cultural, anónimo, de base. Pero ahora ya no se llevaban esas cosas. El país empezaba a salir de la crisis; los vecinos querían vídeos, no libros. El club gratuito de lectura apenas si funcionaba, y también se fueron al garete las demás actividades que se había ido inventando: conferencias, debates, cursos, talleres, incluso excursiones. Tampoco en su agrupación se hacía nada: desde que el PSOE estaba en el Gobierno, la vida de las agrupaciones había languidecido enormemente. Carmen, su mujer, se había afiliado tras las elecciones y estaba haciendo carrera dentro del aparato, pero a él esa política de conspiraciones y burocracias no le interesaba en absoluto. No sabía por dónde canalizar sus inquietudes sociales y tampoco quería hacer como su hermano pequeño, como Bordillo, que se había convertido en un crítico y se llevaba a matar con los guerristas. Un día, Mariano le preguntó a una veterana diputada que qué era eso del guerrismo, que si en verdad existía: "Claro", contestó la otra, "el guerrismo es una maniobra de Guerra para restar poder a los barones autonómicos; para controlarlos crea a los guerristas y los coloca estratégicamente en las autonomías".

Y es que la política ahora era un vértigo de nombres y facciones, una especie de catálogo de tribus bárbaras: *barones*, *convergentes*, la *beautiful people*... Y además una inabarcable multitud de *istas*. Era fácil: bastaba con añadir tal desinencia a cualquier apellido (Borbolla, borbollistas) y ya estaba creada una nueva horda y una nueva batalla. "Es que el partido está cada día más desideologizado, cada vez impera más el pragmatismo", le explicaba su hermano Bordillo, que por algo se había ganado la incómoda posición de disidente. "Y claro, como ya no hay ideas, entonces se lucha sólo por las personas; es de-

cir, por mantener parcelas de poder concretas".

Parcelas de poder... En cuanto que llegaron al Gobierno, los socialistas se afanaron en reforzar el esquema jerárquico y el brillo de lo institucional. Recordaba ahora Mariano los desvelos de gente como Julio Feo, por ejemplo, para que en público todo el mundo se dirigiera a Felipe González como "presidente", y no con ese "Felipe" a la pata llana al que todos estaban acostumbrados. Claro, entendía Bordás que el paso había sido demasiado abrupto, del coleguilla de chaqueta de pana al tronio de la representatividad estatal, y que había que guardar las formas de algún modo. Pero es que a veces se pasaban. Como, por ejemplo, en aquel acto público que se celebraba en un salón, cuando Inocencio Arias se sentó a charlar con un periodista en la esquina de una mesa, y entonces un socialista se acercó y le dijo: "¿Cómo se te ocurre sentarte, cuando todavía no se ha sentado el vicepresidente?". Quizá Guerra no se enterara nunca de esto: los guerristas se excedían en su celo muchas veces.

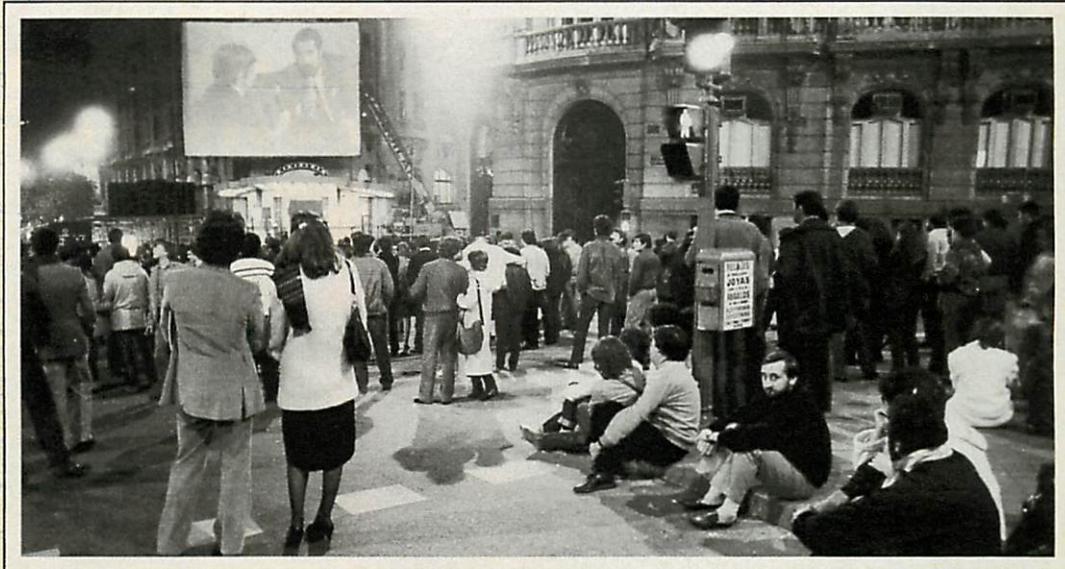
Pero ¿qué estaba pasando?, se preguntaba Mariano, angustiado. Sus amigos del sindicato estaban cada día más mustios, más sombríos. La UGT había comenzado apoyando al Gobierno, por supuesto; había intentado vender, en las duras asambleas de las fábricas, las difíciles medidas económicas que el PSOE había tomado. Pero es que, después de partirse el pecho por ellos, les dejaban tirados. Por ejemplo, el ministro de Economía no recibía al secretario del metal, o bien el Gobierno se volvía atrás en algo que ya había negociado con UGT y que el sindicato, a su vez, ya había prometido públicamente. De modo que las relaciones iban mal, muy mal. En el transcurso de un almuerzo privado, un ex cargo público de UCD dijo: "Vosotros tenéis el mismo problema que nosotros con el Movimiento; tenéis que acabar con la UGT". Y los dos ministros socialistas que había sentados a la mesa se callaron.

"Es que Felipe tuvo miedo cuando llegó al poder de ser radical en materia económica, y entonces echó mano de los liberales", explicaba en la librería un director general. "Por eso", añadía un hombre del aparato, "los guerristas, que son

el sector más izquierdista, hablan de que en estos años ha habido un Gobierno de coalición, porque dicen que en lo económico han tenido que gobernar con la derecha". Pero, horas más tarde, Bordillo diría lo contrario, añadiendo aún más confusión a la mente de su hermano: "Pues yo creo que Guerra no es izquierdista ni es nada. Lo que sucede es que manda mucho en el partido, pero poco en el Gobierno, y él lo que quiere es mandar más. Por eso, siempre que Felipe apuesta por alguien que no es de la cuerda del vicepresidente, los guerristas hacen lo posible por demostrarle que ha cometido un error. ¿Ves? Eliges a Pilar Miró y mira lo que sucede, eliges a Semprún y mira lo que pasa... Siempre que eliges tú te equivocas; deja que escojamos nosotros, el aparato...".

Pero ¿qué estaba pasando? El país entero parecía haber enloquecido de repente. Se salía de la crisis, fluía el dinero. Cundía la fiebre de la ganancia fácil, el vale todo moral, la ostentación. Los socialistas, algunos socialistas, se subían encantados a los coches oficiales; luego, a los yates; más tarde, a los aviones y helicópteros del ejército para viajes privados. Algunos cargos mostraban su poder con una arrogancia digna de un sátrapa de Persia. "Es que las derechas de toda la vida saben que han de hacerse perdonar el poder y la riqueza, que han de ser discretas; lo saben genéticamente, lo han aprendido a través de siglos de revoluciones contra sus clases. Pero estos nuevos ricos y nuevos poderosos socialistas creen que tienen todo el derecho de aplastar y anonadar a los contrarios", bramaba un disidente que, expulsado hacia años del PSOE, venía de cuando en cuando por la librería para mortificar al pobre Mariano.

Pero Bordás sabía que no era eso sólo. Que además era difícil improvisar una relación natural con el poder, fomentar en su justa medida lo institucional. Se lo explicaba muy bien a Mariano uno de sus mejores amigos, uno de los ministros que seguía siendo *pobre* y normal: "Es que, por ejemplo, vas a la playa con tu coche, y entonces todos empiezan a comentar: 'Pero, mira, si es el ministro; estos socialistas son unos tirados, fíjate qué coche, fíjate qué pintas...'. Y si te subes en el coche oficial, pues también te ponen a parir. La costumbre/PASA A PÁG. 46



La noche del 28 de octubre de 1982, la gente aguarda frente al hotel Palace la confirmación de la victoria.



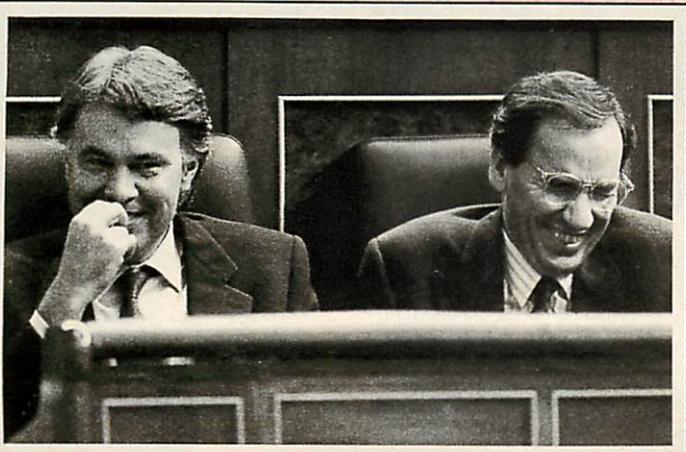
El momento del triunfo: eran tiempos de euforia, de entrega y de sacrificios.



Rigurosamente encorbatado, Felipe empieza a desempeñar sus funciones como presidente en La Moncloa.



Tras la muerte de Franco, Boyer pedía la nacionalización de 200 bancos. En 1988 se casó con Isabel Preysler.



Instalados en los bancos del poder, Felipe González y Alfonso Guerra se rien durante la moción de confianza (1990).

SOCIALISTAS

VIENE DE PÁG. 46/cindir de los ideales para continuar en el poder? ¿Y no sería por esto por lo que algunos socialistas se mostraban tan dolidos por las críticas? ¿Porque no entendían que el pueblo no les agradeciese sus sacrificios, incluido el de haber prescindido de sus ideales por el pueblo? Pero no, se decía Mariano, las cosas no estaban tan mal. En realidad, la inmensa mayoría de los militantes a los que trataba seguían manteniendo la entrega de antaño, parecidos escrupulos. Muchos socialistas continuaban siendo fieles a sí mismos, y algunos de ellos eran personajes muy notorios: Carlos Romero vivía aún en su casa de siempre del barrio del Pilar; Leguina, en Tetuán, y lo mismo Maravall, quien, por cierto, había regresado a la Universidad a dar clases, como antes, tras dejar el ministerio... Por citar sólo a unos cuantos. Y además, ¡se habían hecho cosas! La democracia estaba asentada, el país estaba perdiendo definitivamente el miedo, España había entrado por fin en Europa y en la historia...

“Lo peor es esta mexicanización del partido único y el convertirse en la Democracia Cristiana italiana. Felipe no cree en las alternativas: él habla de acostumbrarse a gobernar, de abrir el partido a las alianzas de futuro... Pero no hay ningún partido que permanezca en el poder 20 años sin que se corrompa: mira la DCI precisamente”, le decía Bordillo. Él, junto con otros, estaba embarcado ahora en una lucha contra los guerristas con vistas al próximo congreso de noviembre: querían un aparato más flexible, más abierto. Pero iba a ser difícil: Guerra contaba con el respaldo mayoritario del partido. “Las bases están convencidas de que todo esto es una campaña de la derecha contra Guerra y, por tanto, contra el PSOE”, le decía el hermano. Además, Guerra era un hombre que, como Napoleón, recordaba el nombre de pila del último militante del último pueblecito de Cuenca, o que mandaba una tarjeta amistosa en el momento justo. Que era detallista, vaya: que sabía conquistar fidelidades... “Y si no, forzarlas por el interés de la propia carrera política, o por el miedo a perder el puesto...”, gruñía Bordillo.

Poco más me dijo el pobre de Bordás aquella tarde. Que el caso

Juan Guerra, un secreto a voces en toda Sevilla años antes de que el asunto reventara, no ha sido sino la gota que ha colmado el vaso, agudizando el enfrentamiento de los socialistas críticos como Bordillo. Y que lo peor era el mensaje que desprendía Juan Guerra y que parecía corear medio país: “Pero hombre, ahora que nos tocaba meter la mano a nosotros, a los pobres, ¿vamos a tener problemas?”. Todo ese cambio de valores, ese crujir de conciencias, ese desbaratarse de lo ético, era lo que había llevado al país a la huelga del 14 de diciembre. Porque la huelga, explicaba Mariano, fue el sonoro y doliente quejido de una sociedad que sufre una torsión demasiado profunda, demasiado rápida. La huelga, me dijo, había nacido de un dolor de corazón idéntico al que él mismo sentía. Y luego añadió Bordás que su mujer le había dejado, harta sin duda de las penurias, pero enfurecida además por su posición conciliadora con el hermano crítico. Porque el guerrismo de Carmen era cada vez más fiero y militante. Y que acababa de enterarse de que Tomás de Tomás, su antiguo socio quería vender su participación en la librería. Su padre había muerto, le había explicado Tomás, dejándole una herencia de 500 millones de pesetas; de modo que había abandonado la política y se iba a dedicar a no sé qué negocios con una filial de Mario Conde. Así se escribía la historia, dijo Mariano. Y me dio la vuelta de las 5.000 pesetas y me fui.

Aquella noche, durante la cena, mi hijo de 17 años empezó a burlarse de Bordás. Él también se había pasado por la librería aquella tarde y le había visto borracho. “Es un viejo inútil, un *pringao*, un idiota”, le despreció, riendo. Yo, no sé bien por qué, me enfurecí. Le dije que Mariano era un hombre honesto, y que gracias a su esfuerzo, a su solidaridad y a su sacrificio, él, mi hijo, un mocoso de mierda, podía estar ahora disfrutando de la libertad y de la democracia. Pero el chico ni me escuchaba: me miraba con esa cara de sordo fastidio que conozco tan bien y que significa: “Ya está el pelmazo de mi padre con sus rollos de siempre”. A la mañana siguiente pasé de nuevo por la librería, pero, para mi sorpresa, descubrí que estaba cerrada y que Mariano había desaparecido. Y no he vuelto a tener noticias de él desde aquel día.



SOCIALISTAS A LA CARTA



Nicolás Redondo

EL SOCIALISMO DE ACERO

Mientras echa broncas a unos y otros, el secretario general de UGT y callado vasco de procedencia obrera mantiene inamovibles sus sólidas convicciones.

Sus ojeras de todos los días son de intelectual, pero uno de sus biógrafos, José Manuel Arija, pone las cosas en su sitio desde la primera línea de un libro de 132 páginas: "Nicolás Redondo Urbieta [hoy, 62 años] es un vasco callado y sencillo que durante cuatro años ha trabajado de ajustador en la orilla izquierda de la ría bilbaína, en la Naval de Sestao, hoy Astilleros Españoles". Esto aclara lo de las ojeras, y quizá lo de descorbatado y su casi oronda planta en mangas de camisa. Y también, sin duda, su original condición obrera dice mucho del viaje de sindicalista nato que hace por esta vida el padre de dos hijos nacido en Barakaldo.

Una jugarra para Redondo es "una charla con amigos, mi familia, una primavera con rocío". Pero la pasión de su vida es la Unión General de Trabajadores (UGT). Podía haber sido ministro del Gobierno de Felipe González, pero no ha querido. En el legendario congreso del PSOE en Suresnes, en las cercanías de París, en 1974, él fue quien inclinó la balanza a favor del liderazgo político del "joven de la cazadora", González, que por entonces presumía de "no soportar la corbata". Quizá no se equivocó, porque hoy, bromeando, pero muy en serio, sentencia cuando se le recuerda lo de Suresnes: "Es que conmiigo estaríamos en la oposición".

Cuando se eche la cuenta de su ficha socialista habrá que recordar: a los 18 años ya ingresó

en UGT, estuvo detenido 14 veces en la época franquista, y durante un periodo de excepción, en el también legendario año de 1968, fue desterrado a las Hurdes. En 1976 llegó a secretario general de UGT y ahí sigue, echándoles responsos a los unos y a los otros, ya que el sindicato / correa de transmisión del partido "se acabó". Del presidente González, su compañero socialista, ha dicho: "Felipe utiliza un discurso reaccionario y conservador". O también: "En Felipe ya no reconozco a Isidoro", mote de guerra del presidente en los tiempos de la clandestinidad. No hace muchos meses sacudía a la gente del dinero: "El capitalismo triunfante condena al subdesarrollo a tres cuartas partes de la humanidad". Y no para, según el temporal social.

Redondo cree que en la política se puede aficionar uno al dinero, y en consecuencia hacerse rico, y por ende las injusticias. Los sindicalistas le merecen otro aprecio, "porque la mayor parte han renunciado a enriquecerse. Y no porque hagan voto de pobreza, ni quiero decir que se viva en la miseria, pero sí renuncian a esa vida de lujo que a veces se puede alcanzar desde la política".

De todos modos, él rechaza la austeridad con que le pintan, y sueña con el momento de "colgar las botas", y piensa que habrá socialismo mientras haya injusticias, y dice de Walesa que es más profeta que pícaro.

Ser socialistas es su común denominador, pero entre ellos existen insalvables diferencias. ¿Cómo meter en el mismo saco la postura ortodoxa de Nicolás Redondo y el socialismo de traje a medida del abogado José María Mohedano? ¿Cómo conjugar la austeridad que manifiesta el ministro Javier Solana con la de Dolores Carmona, ama de casa andaluza que confiesa su realización personal gracias al partido? ¿O a Julio Feo, experto en moverse por los laberintos del poder, con el médico Pedro Díez Labín, heredero del drama de la guerra civil? Éstas son seis maneras distintas de ser socialista en la España de 1990.

Texto: Feliciano Fidalgo / Fotografía: Manuel Zambrana



José María Mohedano

EL SOCIALISMO DE LUJO

Elegante, discreto, maestro del saber estar,
el abogado José María Mohedano es
compañero de poder del felipismo mientras
alterna sin prejuicios.

Descifrar la planta elegante del hoy diputado, abogado con despacho de prestigio, divorciado, madrileño desde siempre (42 años), padre de dos hijos, con la etiqueta tentadora "es un *bon vivant*", resulta una ordinariez. Podría convenirse que Mohedano es un señor que sabe estar lujosamente, sin prejuicios: en el PSOE, en Lhardy almorzando un cocido con la popular Isabel Tocino, en una tasca con el padre Llanos, en su despacho... Por eso seguramente fue revoltoso en la Universidad, fue comunista, zarandeó a gusto al PSOE recién llegado al poder en 1982, y su última pirueta consiste justamente en viajar en el tren del poder del felipismo. Un artista, vaya, en espera del mañana.

Todo comenzó en "una familia semiilustrada del franquismo" que deseaba "bachillerizar" a su José María en el colegio del Pilar, "pero yo fui al Ramiro de Maeztu". A los 17 años ya era líder

universitario y recuerda que por mor de antifranquismo y de pertenencia al Felipe (Frente de Liberación Popular), los años 68 y 69 los vivió en "la cárcel / escuela que era por aquel entonces Carabanchel, donde conocí a Camacho, Sartorius, Ariza...". Y a los 20 años "entré en el PCE; yo no era comunista, pero era el único partido organizado contra el franquismo".

Salir de la cárcel y concluir la abogacía fue todo uno, como lo fue compartir despacho con Gre-

gorio Peces-Barba. "Pero nunca fui abogado laboralista, sino interclasista". Dice Mohedano que "la vida sólo se vive una vez y hay que hacerla lo más humana posible". Esto viene a cuento de sus buenas relaciones con los hijos y la ex esposa, y porque, dice, "me gusta la normalidad".

Su despacho nunca lo abandonó, pero sí el PCE en 1980: "Se me quedó estrecho por su retórica y su metafísica; públicamente dije que no tenía nada que ver con el PCE ni con el comunismo

mundial". Pasaron seis años: presidente de la Asociación pro Derechos Humanos, su despacho y su *saber estar*, sobre todo acariciando la etiqueta de un Château de Graves bordelés. "Mi flanco débil son el buen vino y las chicas guapas". Y quizá su otro flanco débil son los partidos: en 1986 sacó el carné del PSOE. Y ahí está, "porque hay muchos centros de poder, pero el político me parece muy importante", o "porque el poder es la vida misma". Y aunque hoy esté desprestigiado, "un partido es la única organización que proporciona una visión más o menos global; tienen que cambiar los partidos, pero el día que les corresponda; en España son débiles". ¿Ministro? "Pues sí, pero no me frustraría no serlo, y además sólo lo sería de lo que yo entiendo; y sobre todo no me interesa el poder como única profesión". Porque le gusta viajar, pensar, vivir holgadamente, leer y tal. "No presumo de austero".



Javier Solana

EL SOCIALISMO DEL PODER

Proclama el socialismo austero y es uno de los pilares de carga del PSOE. La trayectoria política de Javier Solana, ex portavoz del Gobierno y dos veces ministro, es un incesante listado de cargos.

Socialista, austeridad, catedrático: estas tres nociones dicen todo lo que deja entender un madrileño apellidado —¡nada menos!— Solana Madariaga. De paso, cosa esencial, está casado y tiene dos hijos, alumnos siempre de la enseñanza pública. ¡Ojo! De Alfonso Guerra no dice ni pío, ni de otras cosas. Él maneja la teoría del socialismo austero, y la practica a su modo, incluso sentado en un rincón de su despacho, en mangas de camisa: “¿Esperaba usted ver a un ministro así?”, pregunta.

Le gusta que se sepa que es un “viejo” socialista, ingresado en el PSOE en 1964. Y recuerda: “Yo fui de los que estuvieron en Suresnes”, la barriada periférica parisiense donde nació en 1974 lo que ha dado en vulgarizarse como felipismo. Ya quedaban lejanos los tiempos de la Universidad, en España y en Estados Unidos, donde fue becario Fullbright y de donde salió catedrático

co de Física del Estado Sólido de la Universidad Complutense de Madrid. Treinta libros ya sobre la cuestión. Parece ser que en los últimos tiempos, cuando estalló lo de la fusión fría, al término de su jornada ministerial iba a husmear a la facultad.

Ya lo dijo en unas declaraciones en 1978: “Soy maestro por encima de todo”. Y añadió: “De pequeño me ilusionaba ser conductor de tranvías. También quise ser premio Nobel. Pero de más mayor me gustaría ser escritor de

memorias más de mis diversas etapas”.

No habrá problemas: en 48 años *solánicos* es imposible más etapas, ni empleos en el partido, en la Federación Socialista Madrileña, en el Congreso, en el capítulo español del Club de Roma... Y desde 1982, Solana ministro de Cultura, portavoz del Gobierno, ministro de Educación y Ciencia. Hasta ahora mismo. Dicen que lo dejaría todo por la investigación, luego, ¿le parece normal ejercer el poder?

“Muchas veces no me creo que soy ministro del Gobierno de España. ¡He visto tantas cosas!”.

¿Qué memorias, ya, y no de catedrático! Aunque dicen quienes lo saben todo de él: “Dejaría la política por seguir siendo fiel a Felipe González”. ¿Y a qué renunciaría Solana para conseguir más justicia? “No renuncio a las conquistas históricas, pero sí a lo que tiene que ver con el derroche. Yo defendiendo la austeridad”. Por no hablar de derechas e izquierdas, ¿diferencia entre Solana y Aznar? “Son tantas, tantas”. De verdad, señor ministro, ¿por qué dejaría el poder? “A mí lo que más me importa es que soy un catedrático de Física”. Se declara “fiel a mis amigos, y me gusta vivir en colectividad, valoro todo lo que tiene que ver con la vida”. “¡No!” al cambio de siglas del PSOE. Él asegura: “He cambiado poco desde 1982. Incluso vivo en el mismo piso de 130 metros cuadrados”.



Hija, nieta y sobrina de guardias civiles, lo cual a Dolores Carmona, mujer mediana de estatura, mujer de mesura, mujer pensante, no le daña su buena imagen de los *guardias*, “a los que quiero y respeto”. Y eso que, “consecuentemente, mi educación fue la que me dieron ellos”.

Anda por los 45 años y hace 19 que se casó. Este detalle “cambió mi vida, porque mi marido es liberal y estaba en el PSP de Tierno Galván”. Esta señora de la provincia de Huelva, que vive en un chalé sin lujos en la Espartinas del diestro Espartaco, lo confiesa con una fe pura: “Su manera de ser me abrió a los demás, a la vida propia hay que decir”.

Dolores, de la mano del *camibio* que representó su marido, empezó a estudiar el bachillerato cuando ya tenía cuatro hijos. Y llegó a auxiliar de clínica. Pero no ejerce, y es rotunda: “Soy ama de casa, y me dedico a mis hijos y

Dolores Carmona

EL SOCIALISMO COMO DEVOCIÓN

Católica y ama de casa, descendiente de una dinastía de guardias civiles, esta andaluza se convirtió al socialismo por obra y gracia de su marido. En el PSOE asegura sentirse realizada

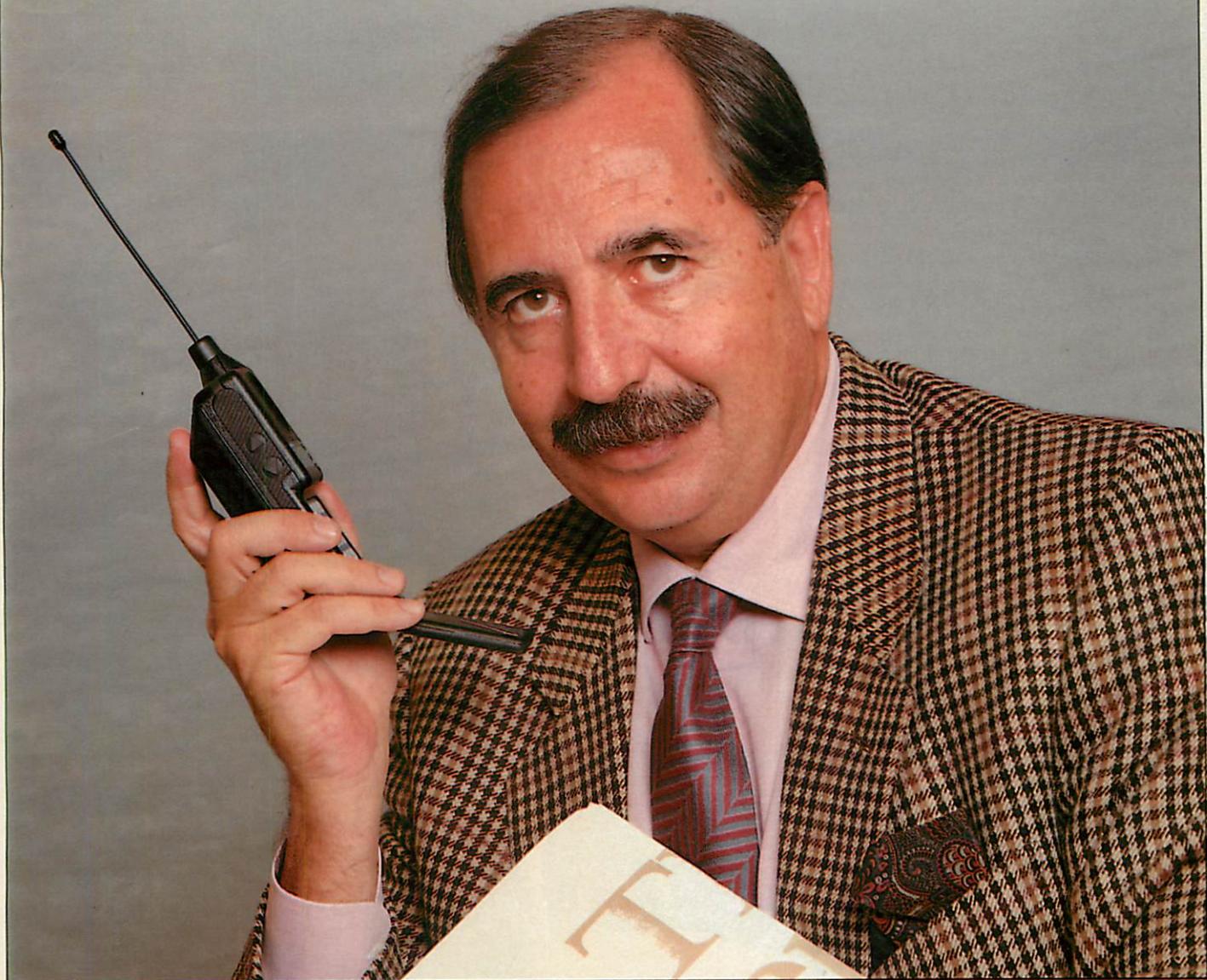
a las labores propias de la familia”. La connotación peyorativa de *ama de casa* la reafirma: “Mi trabajo es un trabajo para la sociedad”.

En 1977 se metió en el PSOE, “y en el partido es donde he aprendido el valor de las personas”. Y desde 1982 “creo que todo ha cambiado para mejor, a pesar de los errores. Hace sólo ocho años que estamos en el poder, y no se puede pedir más”. A Dolores le importa el poder, pero por obligación, como una mi-

sión; si hay pecado es porque “somos humanos”. “La derecha yo encuentro que es más reservada y menos sincera; si hubiera más abanico de posibilidades para todo, estaría en la derecha, y con el comunismo no quiero saber nada; veo que defiende lo que no tiene sentido”.

“Mi entrega al partido es total, y siempre trabajo en algo para la sociedad, además de ocuparme de mi casa y de los míos”. A su coterráneo Juan Guerra lo ve con distancia: “Si ha hecho

todo lo que dicen, que los jueces se encarguen, y esto no tiene por qué afectar a los socialistas; mis ideales no van a cambiar por ese señor. Mi vida es buena; me levanto, me dedico a mis hijos, que están todos en colegios públicos, y somos sencillos en todo”. Todo es muy normal para ella. No juega, “aunque alguna vez meto algo en la lotería por Navidad”; ve los telediarios en la televisión, “y eso que dicen los periódicos de que están muy controlados por el Gobierno yo no lo veo, porque a veces las televisiones ponen al partido a parir”. Lo que le interesa es “el fondo humano de las personas y no si son de derechas o de izquierdas”. Come poco, bebe poco, “me siento realizada con los temas del partido; Sevilla es lo mejor, y soy andaluza y socialista de los pies a la cabeza”. Confiesa: “Creo en Dios sobre todas las cosas y soy muy devota de la Virgen del Rocío, lo que no está reñido con ser socialista”.



Julio Feo

EL SOCIALISMO DESDE LA BARRERA

Fue secretario general de la Presidencia, pero
dimitió porque no le interesaba la carrera política.

Profundo conocedor de los hilos del poder,
maneja como nadie las armas de la comunicación.

Este hombre no tiene nada que ver con aquella fama de "perro cancerbero" que le echaban en sus tiempos de La Moncloa, en los años ochenta, a la vera de Felipe González. Feo afirma, y es creíble al ciento por ciento: "Yo básicamente estoy contento de la vida siempre".

Feo es lo que es y no aparenta lo que fue: desde que aprendió el misterio de la economía se lo vendió al socialismo beligerante que ya pensaba en el poder cuando agonizaba Franco; y desde que el PSOE arrendó La Moncloa, Feo baila el agarrado con el dinero.

Pero su historia, contada por él, diríase sin relieves. Cuando de estudiante fregaba platos en Londres, o ejercía de conductor del embajador de Argelia en Estados Unidos, o cuando fue entrenador de baloncesto del equipo juvenil del Real Madrid, o el primer socialista que en 1975 escribió públicamente que la socialdemocracia también tenía ca-

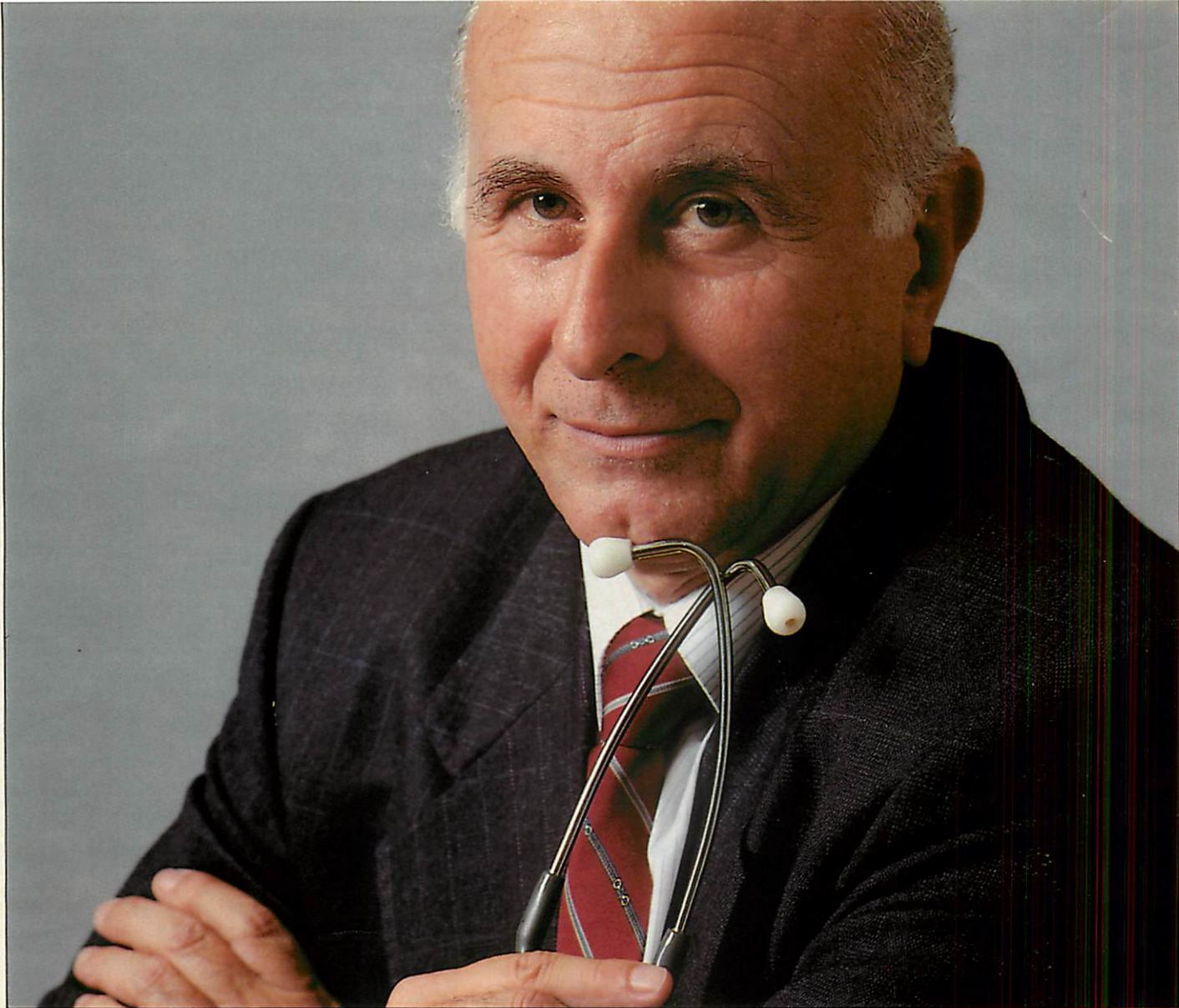
bida en el PSOE, lo engarza tan sencillamente que todo parece de cajón.

Y no. La historia tiene muchos cabos. Estudió en el Liceo Francés de Madrid, y entonces cuajó relación con Miguel Boyer y Gregorio Peces-Barba, entre otros: "En 1982, cuando el PSOE llegó al poder, ocho o diez del primer Gobierno de Felipe González habíamos estado en el Liceo". Es buen lector de novelas y libros políticos: "Tengo una biblioteca razonable". Es viajero

desde siempre. En Estados Unidos se tiró media docena de años, siguió la campaña Nixon-Kennedy, hizo cosas mil y, sobre todo, estudió Ciencias Políticas y arrabló con todos los conocimientos del día sobre la civilización de la comunicación, que en 1966, de vuelta en Madrid, le servirían para ganarse la vida.

En 1974 es del PSOE. En este momento ya había fundado su primera empresa de comunicación: Consulta. En la campaña electoral de 1977 "conocí a Feli-

pe González en serio". Aún le dio tiempo para fundar otra empresa, Comunicación 2.000, pero en 1982 González lo metió a político como secretario general de la Presidencia, donde resistió cinco años antes de dimitir, "porque no quería hacer carrera política". Ya fuera de La Moncloa creó otra empresa, Consultores de Comunicación y Dirección, que no tardó en vender a un grupo inglés, convirtiéndose en presidente del llamado Holmes & Marchant. Y ahora, además, navega. Del presidente dice que "tiene una capacidad de asimilación de esponja y se controla totalmente". Si en algo ha cambiado durante la última época "es en la capacidad de relativismo intelectual, y esto gracias a Felipe; no todo es blanco y negro como antes". También es miembro de la Trilateral. Sus cuatro hijos, su mujer, la lealtad, le importan. Y no quiere carrera política, "pero si Felipe me necesitara un día...".



Pedro Díez Labin

EL SOCIALISMO HEREDADO

Su familia, socialista, murió a manos de los franquistas en la guerra civil. Humanista y buen lector, Díez Labin es hoy un concejal ocupado en la cotidianidad.

En Burgos, "Pedro es otra cosa", dice el refranero de Pedro Díez Labin. ¿Quién es la *cosa*? Su planta de castellano señero, impenetrable, tierno, no dice nada de su currículum de 60 años o una pizca más. Su abuelo fue el primer diputado socialista de Burgos. "La guerra fue durísima", dice. A dos hermanos de su padre los fusilaron los franquistas en Burgos; dos hermanos de su madre cayeron de igual modo también en Burgos. Todos eran socialistas en la familia. Él, niño aún, vivió el exilio en Francia. Pero hoy, el hijo de enseñantes que con becas y codos llegó a lo que es (médico especialista en urología) asegura que no conoce el resentimiento. Y ello por una razón sola: "Porque tuve una maestra a los siete años que puso mucho empeño en que no me convirtiera en resentido, y lo consiguió, aunque no sé por qué. Consiguió que predominara el perdón en nosotros o en hacernos ver que aquello había

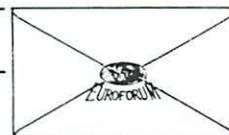
sido una locura. Yo, hoy, no tengo odio, de verdad; si pienso en aquello me parece un horror, pero haría lo que fuese para que no se repitiera". Su mujer, María Ángeles, es católica practicante; sus dos hijas son ingeniero agrónomo y médico. ¿Y el día que se murió Franco? "Ese día sí que sentí un alivio, porque suponía que venían otros tiempos".

Desde hace una media docena de años milita en el PSOE, pero su querencia, es decir, "mi nostalgia por el sufrimiento de mis

antepasados, al principio me inclinaba a los socialistas históricos de Llopi, y a ellos les pagaba la cuota reglamentaria". Pero el médico, ahora, se ha metido a concejal "porque los compañeros me lo piden". ¿Y por qué no van a pedirle el año próximo que se deje hacer alcalde de la ciudad del Cid? En cualquier caso, "el sentido humanista del socialismo está claro en mí, aunque hoy hemos optado por la reforma y no por la revolución, y me parece conveniente". Desde que en 1982

el felipismo se instaló en La Moncloa, "para mí no ha cambiado nada profesionalmente, pero antes temía hablar y ahora veo que todos pueden manifestarse". Toda la *historia* de los Guerras "me produce tristeza, y desde Burgos las pugnas de todo tipo no me interesan". Las triquiñuelas de Burgos son otra cosa.

Este hombre, que entiende que "es difícil encontrar una figura como Felipe en el PSOE", es un lector importante. De todos modos, "ante el libro de Juan Guerra recelo; la ética no va con él y se están exagerando las cosas". Afirma: "No tengo apetencias económicas; como médico, lo que pretendo es curar a los enfermos y no ganar dinero, aunque he de vivir, claro". Su vida es rutinaria, practica el tenis, no le preocupa *Yo soy ésa*, le gusta el teatro y no oculta que el arraigo de la democracia será paralelo a la alternancia política, "pero es que no se ve". ■



I N D I C E

AÑO XIV - Nº 34
29 DE JUNIO DE 1991

	Pag.
GUERRA CIVIL	5
<hr/> EUROLETTER ESPAÑA <hr/>	
EL PSOE, CONMINADO A REGENERARSE · Los escándalos aceleran los acontecimientos	7
PACTOS DE LEGISLATURA PSOE-PP: ¿ALGO MÁS QUE UNA ENTELEQUIA? · Ofensiva exterior para hacer sombra a González · La oposición conservadora se acerca a UGT · Aznar desconcierta a empresarios y gusta a periodistas · Pacto autonómico bajo el síndrome del regionalismo	10
SOLCHAGA "PONE LA OTRA MEJILLA" EN S'AGARÓ · Guerra al precio del suelo · M.A. Fernández Ordóñez: Redondo es thatcherista	19
COMPETITIVIDAD: DEL PLAN AL PACTO · Los planes alternativos	22
MULTITUD DE SOMBRAS SOBRE EL ESCENARIO MONETARIO · Hacia un endurecimiento fiscal y presupuestario	26
ESPERANDO EL PRESUPUESTO 92 · Más ingresos	29
ENDESA-SEVILLANA, MÁS ALLÁ DE UNA OPA · No se podrán poner puertas al campo... · Endesa no quiere quedar de "patito feo"	31
CATALANA LIDERARÁ GAS NATURAL S.A. · Se recorta la revalorización	35
LA ECONOMÍA EN CIFRAS · Comentarios a la Economía en Cifras	38
<hr/> EUROLETTER INTERNACIONAL <hr/>	
LA PRIMERA GRAN CRISIS DEL ESTE · El espectro de la Gran Serbia	41
A N E X O : Resumen Internacional de Prensa	45



/ EL PSOE, CONMINADO A REGENERARSE

"La desidia y la corrupción han arruinado no pocas cosas en este país". La frase no procede de un titular periodístico, ni es una más de las reflexiones que en las últimas semanas abundan en distintos medios de comunicación. Tampoco es una sentencia tremendista, formulada desde la oposición política. Es la advertencia del Rey Juan Carlos, pronunciada el pasado miércoles en Granada, quebrando el tradicional tono protocolario de sus discursos en los viajes de Estado, dentro y fuera del país. Y no cabe pensar en la casualidad. Salvo incidentes de protocolo, los discursos del Monarca son sometidos al criterio previo de la Presidencia del Gobierno, lo que hace suponer que las palabras de don Juan Carlos fueron conocidas y no objetadas por Felipe González y Narcís Serra, a quien corresponde la coordinación operativa de las actividades del jefe del Estado.

Las palabras del Monarca no pueden aislarse de la actualidad: haya pasado lo que haya pasado anteriormente, lo que se está ahora mismo cuestionando es la conducta y los hábitos para la obtención de fondos por parte del Partido Socialista Obrero Español (PSOE). Tampoco pueden abstraerse de las que, poco más de 48 horas antes, había pronunciado Felipe González en Sevilla, reclamando una regeneración de su partido y lo que dijo el propio González en la ejecutiva del jueves día 20 referido a la necesidad de evitar y huir de políticos cínicos típicos en algunos partidos políticos europeos. Todo parece indicar que, pese al lógico escepticismo de muchos, el primer ministro y secretario general del PSOE está firmemente decidido a liderar un partido más cómodo para él, más acorde con su sentido del Estado y la sociedad del siglo XXI que, ciclotimias aparte, aspira a seguir liderando en nuestro país.

Felipe González se encuentra incómodo con buena parte de las estructuras dominantes del PSOE, especialmente a partir de las elecciones de 1989. Ya entonces comenzó a exponer a su entorno la inquietud que le producían determinados comportamientos, y muy especialmente el enquistamiento y la cerrazón que iban creciendo en algunas áreas de la estructura gubernamental, crecientemente impermeables al resto de la sociedad. Tales reflexiones del máximo líder socialista fueron escasamente acogidas, e incluso boicoteadas, por lo más granado del "aparato" que, envalentonado por el tercer triunfo consecutivo en las elecciones generales, elevó varios grados su presión para



que González aceptara ceder crecientes cuotas de poder a los leales, a los ortodoxos; eliminando, de paso, a los que -encarnados en Solchaga- siempre han sido considerados "señoritos", "desviacionistas" y "liberales" por el núcleo de Ferraz (sede madrileña del PSOE).

González intentó lograr sus propósitos como otras veces: insuflando por el método "boca a boca" sus criterios evolutivos sobre el nuevo rumbo del socialismo español. En sus nuevos planteamientos se aunaban la probada intuición política del líder socialista y los frutos de sus contactos y conversaciones con otros líderes europeos, con los que ha ido fraguando relaciones cada vez más estrechas, en buena medida por aquello de estar colocado entre los líderes más veteranos de la CE. Pero las reflexiones de González despertaron escaso entusiasmo entre los responsables del "aparato", con Alfonso Guerra al frente, y acaso por primera vez comenzaron a ser vistas como un obstáculo para el adecuado ejercicio del poder.

En tal contexto estalló el escándalo Guerra, directo a la línea de flotación del personaje que el número dos del PSOE se había empeñado en representar: incorruptible, austero, flagelo de los corruptos, vigilante de la ortodoxia, guardián de la decencia y martillo de la irregularidad. Y comenzaron los ajustes de cuentas, dentro y fuera del partido, de parte de todos cuantos -en número nada despreciable- habían tenido que soportar las moralinas lanzadas por el vicepresidente y vicesecretario general. Dicen, quienes le conocen, que la reacción de algunos "adictos" ha desmoralizado más a Guerra que las chapuceras e impresentables andanzas de su hermano Juan. El caso es que poco a poco se fue complicando la situación, a base de aplicar el lema más querido del guerrismo: ya escampará.

Pero no escampó. Guerra y los suyos intentaron reforzar sus poderes, presionando a Felipe González en una de sus principales preocupaciones: la unidad. Así pueden comprenderse los resultados del último congreso socialista, en el que González toleró el espectáculo de que la lista de Guerra para la Ejecutiva fuera elegida nada menos que con el 100% de los votos. Pero el Gobierno vino después y Guerra desapareció de él. Fue un desembarco duro, difícil, pero marcó el punto irreversible de una relación proveniente de los tiempos de la clandestinidad. "Guerra se lo ha puesto muy difícil a Felipe", opinaba un relevante socialista, amigo personal y buen conocedor del primer ministro, en las jornadas que siguieron al esperpéntico anuncio que el propio Guerra hizo de su dimisión. Desde entonces, nada ha vuelto a ser igual entre los dos.



Los escándalos aceleran los acontecimientos

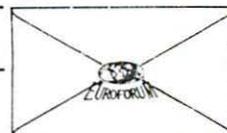
Probablemente, nunca se sabrá hasta qué punto ha sido decisiva la evidencia de que el PSOE utilizaba métodos de financiación irregulares; unos han salido a la luz pública, otros todavía no. No hay manera de saber si las intenciones del primer ministro González de promover eso que se ha venido en llamar regeneración del partido, hubieran seguido adelante o no, si la proverbial pereza a los cambios del líder socialista hubiera sido más determinante que sus deseos de renovación. Pero lo cierto es que, en las últimas semanas, todo parece haberse acelerado en su derredor.

Alianzas que cambian, guerristas confesos que aseguran no haberlo sido jamás, toma de posiciones cada vez más clara de los desafectos de Ferraz... todo indica que las aguas han comenzado a moverse en el partido que siempre se consideró más monolítico del espectro nacional. Pero está visto que en el PSOE ocurren, a fin de cuentas, prácticamente las mismas cosas que en el resto de las fuerzas políticas del país. ¿Habrà que elegir entre Felipe y Guerra?, se preguntan buena parte de los militantes destacados del PSOE. Por si acaso, algunos de los "dudosos" ya se han apresurado a proclamar su lealtad al número uno, al "one" como Benegas le llamaba en su desafortunada conversación.

Conforme pasa el tiempo, crece la evidencia de que Guerra y los suyos aspiran a "morir matando", sin excluir al propio González de su consideración. Median, de una parte el propio instinto de supervivencia de quienes gozan de un envidiable nivel de vida -y de poder-, y también su convencimiento de que son los guardianes de la ortodoxia y les corresponde evitar que las nefastas influencias de los "desviacionistas liberales" conduzcan al primer ministro al desastre de revisar su proyecto político. Pero da la impresión de que su pretendida mayoría en el partido se diluye aceleradamente, conforme crece la evidencia de que el líder ha decidido variar el rumbo, prescindiendo de buena parte de lo que ha venido protegiendo hasta anteaer.

La vasta pléyade de cargos públicos del PSOE tiene suficientemente claro que la firma en el Boletín Oficial del Estado que les nombra -y destituye- está en manos de Felipe González que, por si fuera poco, es ahora mismo insustituible como cabeza de cartel electoral. El "aparato" hace las listas, pero ¿podrá hacerlas contra el criterio gubernamental?

Parece que también en materia electoral las cosas han comenzado a



cambiar. No es seguro que González esté dispuesto a mantener su tradicional tolerancia y tendencia al equilibrio entre las dos fracciones del PSOE; las llamadas "sensibilidades" que conviven en el partido. Hasta ahora, parecía necesario para mantener la fidelidad del "aparato" que contribuía a captar los votos. En lo sucesivo, puede que hasta González esté pensando seriamente que las elecciones se pueden perder, una o varias veces, si es que ello resulta imprescindible para remodelar el proyecto que él desea liderar.

No es un secreto para nadie que González se ha ido sintiendo progresivamente más a gusto con los representantes del "ala liberal" del partido, que con los ortodoxos del guerrismo que, según expresión frecuente de los "liberales", se caracterizan al 50% por su carácter cutre y su mediocridad. Pero hay una reflexión más profunda: para González ha ido creciendo la evidencia de que los asuntos en manos del guerrismo no tienen la más mínima garantía de tranquilidad. Asunto que tocan, problema que crean o contribuyen a agravar. Y es que la lista de guerristas que han fracasado en las gestiones que se les han ido encomendando es amplia, por más que no quepa ahora atribuirles, ni mucho menos, todo el "debe" que el socialismo lleva acumulado desde que ocupa el poder.

González se dispone, pues, a remodelar la cúpula directiva del PSOE, buscando disponer de un equipo más acorde con su propia sintonía personal. Buena parte de los "barones" territoriales ya ha expresado, con la salvedad del exótico extremeño Rodríguez Ibarra, su convicción de que corresponde al líder marcar el camino. Algunos ministros, tenidos hasta ahora por guerristas, han hecho otro tanto. Guerra se va quedando, pues, solo y aislado, desde que perdió su potestad de incidir en el BOE.

Pero todo lo apuntado no excluye, en modo alguno, una hipótesis hasta hace pocos meses descabellada: la posibilidad de que el PSOE protagonice una escisión.

PACTOS DE LEGISLATURA PSOE-PP: ¿ALGO MÁS QUE UNA ENTELEQUIA?

Con dos años al menos de serenidad política por delante (las próximas elecciones generales podrían celebrarse no antes de la primavera de 1993) los dos partidos mayoritarios, PP y PSOE, se sondean mutuamente en búsqueda de

► González y Guerra discrepan sobre el futuro del PSOE

La inclinación de Felipe González en favor de las tesis "aperturistas" que defienden quienes, dentro del PSOE, son minoritarios, organizativamente hablando, le ha situado frente a Alfonso Guerra definitivamente. El "número dos", presionado por sus seguidores, que controlan el poder organizativo del PSOE y el institucional en comunidades autónomas y ayuntamientos, ha decidido capitanear una estrategia de control del poder político para defenderse de lo que consideran una ofensiva externa, con apoyos internos, cuya finalidad es debilitar al guerrismo para que no condicione la sucesión posible de Felipe González.

Según ha podido saber este semanario, Alfonso Guerra está decidido a replicar políticamente a los ataques de "dossieres" que sufren sus seguidores más inmediatos. Aunque el "número dos" controla también algunos "dossieres" sobre operaciones de bolsa en los que presuntamente se implica a

beneficiarios ligados a la "beautiful people" del socialismo, fuentes próximas a su persona aseguran que no está dispuesto a entrar en esa "guerra de dossiers". "A algunos del otro bando -dicen destacados guerristas, en alusión indirecta a Carlos Solchaga- no les importaría que el PSOE se

descompusiera, pero Guerra sabe que la guerra de dossiers perjudicaría el proyecto socialista y no está dispuesto a ponerlo en peligro; prefiere aguantar y tomar medidas de control organizativo y político para el futuro". Y esos portavoces guerristas añaden también que "el otro sector juega con nuestra responsabilidad; nos dan duro porque saben que, pudiendo contestarles de igual modo, no lo haremos en los mismos términos que ellos". "Eso supone -concluyen- que todo lo vinculado al guerrismo está quedando hecho unas trizas ante la opinión pública en tanto que ellos quedan como Dios, situándose al margen, →



Las vacaciones de Suárez

Suárez se lo ha tomado en serio. Es evidente que cuando dijo, tiempo atrás, que a él no le echarían los poderes fácticos, los militares o los banqueros, pero que se iría cuando se lo dijese el pueblo español en las urnas, hablaba en serio. Me aseguran personas allegadas al ex-presidente que el golpe recibido ha sido tan serio que no despacha nada político con nadie. No quiere saber nada. Por lo menos hasta septiembre. Eso dice. Se ha volcado con su nieta, la única que tiene, y quiere disfrutar de la vida por lo menos estos tres meses. Luego, como a finales de septiembre tiene al CDS su congreso extraordinario, está dispuesto a dejarse informar de cómo van las cosas, pero antes nada de nada. Van a ser, dice, sus primeras vacaciones a fondo desde ni se sabe. Tan a fondo que incluso ha renunciado a intervenir en el Curso de Verano de la Universidad

Complutense que dirige Alfonso Guerra en Moscú, al que estaba invitado especialmente. Y eso que era para hablar de la transición española, justo el tema donde Suárez es protagonista con luz propia e irrepetible, el único que le gusta de verdad.

En su entorno no se descarta que vuelva en el futuro. Y de hecho, lo pensó seriamente, en el sentido de dejar ver cómo evolucionaba su partido y, a la vista de las posibilidades, presentarse en Madrid para ser diputado y tirar de la lista en toda España.

Pero, al parecer, sólo el hecho de que el CDS, para sobrevivir, empezara a pedirle que fomentase una dirección colegiada en el congreso de septiembre le ha bastado para darse cuenta de que sólo puede desligarse de verdad si renuncia a cualquier tipo de actividad pública durante estos meses. Ese descanso, al menos, se lo ha ganado a pulso.

RAIMUNDO CASTRO



→ como si la cosa no tuviera nada que ver con ellos". Los guerristas sitúan el problema que vive el PSOE en una raíz: el momento en que Felipe González se mostró dispuesto a dejar el liderazgo del partido y el del Gobierno para 1992 ó 1993. Cuando los sectores del PSOE que no cuentan con fuerza en la organización, pero sí en medios financieros e institucionales, otearon el futuro comprendieron, a juicio de los guerristas, que sería el propio Alfonso Guerra el que, controlando la organización, determinaría quién sería el sucesor.

GONZALEZ DEMOSTRARA EN MOSCU, ENTRE EL 7 Y EL 10 DE JULIO, QUE NO HA ROTO CON GUERRA, AUNQUE MANTENGA ALGUNAS DIFERENCIAS CON EL SOBRE LA RENOVACION, SOBRE TODO ORGANIZATIVA, DEL PSOE.

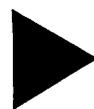
A juicio de los guerristas, fue en ese momento cuando se inició la ofensiva externa, confiando en que causaría efectos en las elecciones andaluzas, primero, de cara al Congreso Federal, después, y, finalmente, en las pasadas elecciones autonómicas. "Como no ha sido así, sino todo lo contrario, porque Guerra se ha ido afianzando una y otra vez, el acoso ha arreciado y, por eso -dice un destacado guerrista -se ha diseñado golpe a golpe donde más daño hiciera a quienes controlan el aparato". Primero, al propio Guerra con el Caso Juan Guerra. Después a Txiki Benegas con las escuchas telefónicas. Luego a Guillermo Galeote, el hombre

que controla la informática electoral y parte de las finanzas. Ahora, Eduardo Martín Toval que controla el Grupo Parlamentario y que asegura él mismo que le consta que le están investigando. Así establecen el devenir de los acontecimientos los guerristas. Y concluyen: "Lo que pasa es que, cuando Felipe González anunció su posible marcha, la derecha civilizada con la que pactamos en 1982, cuando llegamos al Gobierno, se puso a jugar fuerte contra Alfonso Guerra para colocar adecuadamente a sus candidatos para la sucesión, a Solchaga y a Javier Solana". Los guerristas sitúan en ese marco de la "derecha civilizada", de la "beautiful people", el corazón de la ofensiva de dossiers sobre supuesta corrupción financiera de personas ligadas al aparato controlado por Guerra. Y ahí empieza, de hecho, una seria discrepancia con Felipe González. Porque los guerristas consideran a Solchaga cómplice, mientras que González está convencido de que no tiene nada que ver. Considera que aprovecha la coyuntura, no que la promueva. Pero la ofensiva de los dossiers ha causado parte de sus efectos y ha logrado algunos objetivos secundarios pero importantes. De entrada, la separación misma de Guerra de la vicepresidencia del Gobierno. Ahora, a juicio de los guerristas, conseguir que González, ante el deterioro producido en el PSOE de cara a la opinión pública, defienda a ese frente minoritario cuya única identificación colectiva es el

antiguerrismo y que aglutina a los seguidores de Solchaga y a los convergentes (Leguina, Solana, Barrionuevo, Almunia, etc.) y promueva su hipótesis de un PSOE abierto donde quepan todas las sensibilidades, especialmente en la dirección política de la organización.

GONZALEZ, APERTURISTA

González es partidario de las tesis aperturistas, de que, aunque sean minoritarios, los solchaguistas, los leguinistas o cualesquiera otros sectores del partido estén presentes en la dirección, decidan políticamente. No quiere que Guerra siga adelante con una actitud numantina de cerrar filas y concluya su plan de control de todo el partido a nivel federal. Para González, expulsar a las tinieblas a esos sectores es acabar con la esencia misma de un socialismo moderno y abierto que él mismo empezó a construir unificando fuerzas en el pasado, de acuerdo con el propio Alfonso Guerra, aglutinando a la Federación de Partidos Socialistas y al PSP de Tierno Galván, a todas las fuerzas existentes, incluyendo a las que, sin estar estrictamente en el aparato, como el ala liberal de Boyer o Solchaga, trabajaron desde el principio por el actual PSOE. La respuesta del guerrismo a esa filosofía no es de rechazo. Un miembro destacado de esa "sensibilidad", mayoritaria en el PSOE, todo hay que decirlo, señalaba al SENS: "Es que el problema es otro; porque una cosa es que estén todos representados y otra que nos machaquen a nosotros para que ellos, que no →



→ pintan nada en el partido, se queden con él". Y añadía: "Guerra coincide plenamente con González en la renovación, pero es que ellos, como se demostró con Leguina, sólo quieren la renovación cuando afecta a los guerristas, no cuando les afecta a ellos".

De todos modos, Felipe González, en contra de lo que se indica en algunos sectores del propio PSOE y de lo que predicán especialmente algunos dirigentes vinculados a ese sector "aperturista", sigue considerando necesario a Guerra y, aunque discrepa de él por su actitud defensiva y de cerrar filas, sigue considerándole amigo y compañero de partido, como él mismo ha reconocido.

LOS GUERRISTAS ESTAN DISPUESTOS A COLABORAR CON SERRA SIEMPRE QUE ESTE DEMUESTRE CONTROLAR A SOLCHAGA, Y ESPERAN QUE ESO LO DEMUESTRE EN LA ELABORACION DE LOS PRESUPUESTOS.

De hecho, el presidente cree que los dos, Guerra y el propio González, deben dar paso a otros dirigentes en esta nueva etapa que dice anunciarse para el PSOE y que pretende renovarlo a fondo. La única diferencia es que Guerra, aceptando esa premisa, se niega a aceptar que la renovación pase por dejar destruidas sus huestes de seguidores como cree que pretenden sus adversarios. Según ha podido saber este semanario, Felipe González aprovechará el viaje que le llevará cuatro días a la Unión Soviética, el próximo 6 de julio, para evidenciar sus

buenas relaciones con Guerra y su respeto por el aparato del partido. De hecho, González ha querido, intencionadamente, realizar su viaje oficial al tiempo que Alfonso Guerra dirige un Curso de Verano de la Universidad Complutense en Moscú, en el que hablará de la transición española y en el que también intervendrá el propio González. De nuevo podrá observarse a González y Guerra haciendo tándem en la interpretación de la reciente historia española de la que han sido protagonistas indeliberables. Y González pretende, según ha podido saber este semanario de fuentes próximas a su persona, que se evidencie su vinculación personal y política por encima de cualquier diferencia de otro tipo, como por ejemplo, la señalada sobre el modelo organizativo que debe adoptar el PSOE en su renovación.

De hecho, según esas fuentes próximas al presidente, quien no obstante cada vez se muestra más hermético incluso con los suyos, González no está inclinado abiertamente hacia Solchaga en detrimento de Guerra, sino que mantiene una postura intermedia de quien se convertirá en portavoz, tras el verano, el vicepresidente Narcís Serra. Serra, que ya ha iniciado acercamientos significativos a algunos líderes autonómicos, especialmente a Joan Lerma, el presidente valenciano (hasta el punto de que ha nombrado responsable de los temas económicos de la Presidencia, en el puesto que ocupara Fernández Marugán, a un hombre de Lerma), quiere

convertirse en el punto de referencia de todos los sectores en conflicto, algo que ha tenido casi imposible hasta ahora, pero que confía potenciar en el otoño. De hecho, Serra se ha marcado como el gran reto la elaboración de los Presupuestos del Estado que él tendrá que coordinar.

APOYO A SERRA

Los guerristas, significativamente, están dispuestos a colaborar con Serra siempre que éste demuestre controlar a Solchaga. Y esperan que eso lo demuestre precisamente en esa colaboración de los Presupuestos. Porque si Solchaga impone el reparto presupuestario entre ministerios y demuestra que, de facto, es el vicepresidente económico, los guerristas consideran que, entonces, no tiene sentido apoyar a Serra, que éste no tiene nada que ofrecer a cambio del apoyo del aparato y del Grupo Parlamentario.

Significativamente, los Presupuestos serán la gran piedra de toque de la batalla interna. Si Serra consigue mediar entre solchaguistas y guerristas, todo se arreglará, a juicio de representantes de los distintos sectores. Pero si Solchaga impone sus criterios en el Gobierno, el propio Grupo Parlamentario podría ser el que cribase los Presupuestos y cambiase los planes de Solchaga enmienda a enmienda, en lo que constituiría una grave situación de enfrentamiento interno y la generación de una imagen de ingobernabilidad que ni el propio Felipe González podría aceptar. →



→ En ese marco de elección entre un Serra al que se acepte como mediador o un Serra sin influencia frente al poder de Solchaga se sitúa la ofensiva de los sectores "aperturistas" de cara a plantear la necesidad de celebrar un congreso extraordinario, algo que únicamente podría provocar Felipe González. Para los guerristas, es evidente que la estrategia de solchaguistas y convergentes pasa por desmontar el poder que Alfonso Guerra obtuvo en el reciente Congreso Federal y evitar que normalice la situación de cara al Congreso

Federal ordinario de dentro de dos años, en el que el guerrismo barrería porque su líder ha aprovechado las elecciones autonómicas y municipales para repartir su influencia por toda España. Y son los alcaldes y los presidentes autonómicos, coordinados por el aparato, si no el aparato ellos mismos, los que mandan en un congreso y controlan a los delegados; o sea, que es Guerra el que ya tiene garantizado el éxito, dicen los guerristas. Y añaden que es por eso por lo que los "aperturistas" tienen tanta prisa. "Quieren

aprovechar la debilidad del aparato por los escándalos de la financiación y presunta corrupción -dicen- para al menos colocarse dentro de la Ejecutiva, en Ferraz, algo imprescindible para estar en disposición de suceder a González". Obviamente, Guerra no quiere no oír hablar de Congreso Extraordinario. Muy al contrario, el "número dos" incluso está dispuesto a demostrar su fuerza política permitiendo nuevas ofensivas contra los "aperturistas". En el otoño, Madrid puede ser un ejemplo significativo.

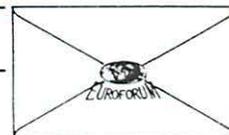
► Las relaciones hispano-magrebíes pasan por uno de sus mejores momentos

Según han asegurado fuentes oficiales del Ministerio de Asuntos Exteriores, después de los delicados momentos pasados durante la crisis del Golfo Pérsico, las relaciones entre España y los países del Magreb están atravesando uno de los mejores momentos de su historia. Esta valoración optimista, no obstante, tampoco oculta que siguen vigentes antiguos contenciosos que "si bien no han desaparecido, sí han dejado de constituir el eje fundamental sobre el que giran nuestras relaciones". Esta notable mejora en el estado de las relaciones se habría producido, según las fuentes consultadas, mediante la intensificación de los cauces de diálogo, tanto a nivel bilateral como a través de la Comunidad Europea, y la iniciativa 4 + 5. En este sentido, en el marco de esta actuación se inscriben los

frecuentes viajes institucionales que se producen en ambos sentidos, y del que es buena muestra el viaje que tiene previsto realizar el Rey, junto con el presidente Felipe González, a Marruecos en fechas próximas. Por lo que respecta a los movimientos fundamentalistas islámicos, que afectan especialmente a Argelia, Túnez y en menor medida, Marruecos, el Ministerio de Asuntos Exteriores mantiene periódicamente discretos encuentros con los líderes de estos movimientos, con el fin de preparar las cosas para el caso de que se produzca un vuelco de la situación en alguno de estos países. Estos contactos, según Exteriores, no son fáciles de llevar a cabo, aunque en países como Argelia, donde se han registrado recientemente serios disturbios, las noticias

han sido tranquilizadoras para España. De hecho, dirigentes fundamentalistas de Argelia han llegado a mencionar de forma oficial el carácter "vital" de las relaciones con España para el futuro de su país. Todo ello se debe a que se ha creado en estos últimos años un verdadero colchón de intereses mutuos, que representan la mejor garantía para la continuidad de las buenas relaciones. Incluidos en estos intereses mutuos, España prima también todas las iniciativas tendentes a asegurar la estabilidad política y social de la zona, a través de la institucionalización de las relaciones mediante acuerdos de amplia cobertura, firmados con varios de los países del Magreb.

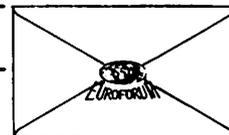
*Sección elaborada por
Raimundo Castro con el equipo de
información del SENS.*



I N D I C E

AÑO XIV - Nº 35
6 DE JULIO DE 1991

	Pag.
EL DILEMA ESPAÑOL Y EL "SIDA"	5
<hr/> EUROLETTER ESPAÑA <hr/>	
SACAR DUROS DE DEBAJO DE LAS PIEDRAS . La hegemonía se mantiene	7
EL INI, EN ETERNA RECONVERSIÓN . Historia de una falacia . Dejar el presupuesto... ¿en qué año? . Lo "malo" cada vez pesa más	9
ESTABILIDAD EN ESPERA DEL RESULTADO DEL PACTO . Sin horizontes para unos tipos más bajos	14
LAS EMPRESAS CONTRATARÁN A LOS TRABAJADORES NO SINDICADOS . La patronal se suma a la fiebre "antijaponesa"	17
GONZÁLEZ SE SIENTE OTRA VEZ LÍDER DE SU PARTIDO . Los aperturistas quieren la mayoría en el próximo congreso . Se buscan chivos expiatorios	20
RUPERAR LA PALABRA PÚBLICA . "No sabe, no contesta" . Articular un discurso anticipador	24
LA ECONOMÍA EN CIFRAS . Comentarios a la Economía en Cifras	30
<hr/> EUROLETTER CATALUÑA <hr/>	
DEBATE "ESLOVENO" EN LA POLÍTICA CATALANA . Ofensiva "catalanista" de Pujol . Hacia un pacto territorial	33
<hr/> EUROLETTER INTERNACIONAL <hr/>	
NO SÓLO ES LA CULPA DEL ESTE . Tres tipos de falta de preparación occidental . El dinero, a precios inalcanzables	37
ANEXO : Resumen Internacional de Prensa	41

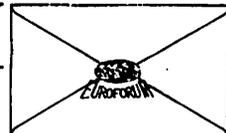


frenar los salarios, cuando en realidad se trataría de admitir el diferencial de productividad que nos separa del resto de Europa. Los trabajadores no sindicados acuden los sábados o los domingos si la "punta" de trabajo así lo exige y no piden permiso a sus dirigentes sindicales. El que va, cobra más, y el que se queda en casa puede hacerlo, pero con quebranto de su bolsillo, naturalmente. La productividad plena trae consigo -dicen los empresarios- la mejora de los costes unitarios y una disminución sensible del número de huelgas que las centrales plantean en la mayoría de las ocasiones por problemas globales (políticos) con los gobiernos respectivos.

Del lado de los trabajadores la respuesta no está siendo homogénea, a pesar del bloque formado por las cúpulas de UGT y CCOO, unidas por la fuerza de los hechos. Algunos ejemplos conocidos se han dado, curiosamente, en la empresa pública y en la Administración. En efecto, pilotos y trabajadores de tierra de Iberia han llegado a acuerdos por los que aceptan rebajar sus días de vacaciones, y se establecen fórmulas para disminuir el abstencionismo laboral; en tanto Javier Solana, ministro de Educación y Ciencia, ha suscrito con UGT, CCOO y ANPE incrementos retributivos para los profesores de enseñanza pública no universitaria que contemplan como contrapartida un compromiso del profesorado para mejorar la calidad de la enseñanza.

El eje del debate en el que los sindicatos no entran -según el empresariado- es que ya no se puede pagar un sueldo "por acudir al trabajo". Los asalariados de una empresa tienen que ganarse el sueldo e incrementar su productividad en función de los requerimientos de la demanda. Y, lógicamente, a más ingresos por ventas o servicios, mayores sueldos para los miembros de la plantilla.

Por último, la patronal española desconfía profundamente de cualquier pacto con gobiernos, y aquí se apoya también en las reflexiones colectivas de sus colegas europeos. El 93, con su cantada unidad de mercado en Europa, será de los que se lancen "a por uvas", fuera de los circuitos institucionales o de los grandes acuerdos con las centrales sindicales. La receta es muy simple: entrar en los mercados del gran consumo con productos de calidad y bajo costo, logrados con plantillas cuyos trabajadores estén dispuestos a sumarse al reto europeo individualmente, aportando la máxima productividad, con salarios que pueden estar muy por encima de la media del sector.



GONZÁLEZ SE SIENTE OTRA VEZ LÍDER DE SU PARTIDO

Se ha dicho muchas veces, pero no siempre ha podido demostrarse: Felipe González es ciclotímico, es un político que tan pronto se entusiasma en una tarea como la abandona al momento siguiente. Ahora es el momento de constatar la "raza" del presidente, una vez que ha decidido tomar las riendas de su Partido dejando, al menos de cara a la galería, la obsesiva actividad exterior que le seduce más que nada, aunque las próximas semanas tienen previstos viajes importantes.

Felipe González está arrepentido de los resultados, en cuanto a personas, del último Congreso socialista, y –a pesar de que la composición de la Ejecutiva está refrendada por el 100% de los militantes representados por el cónclave del PSOE– el actual primer ministro considera que los habitantes de Ferraz no están a la altura de las circunstancias.

Resulta, por otro lado, que en vísperas del Congreso de enero pasado el secretario general del PSOE atravesaba por momentos de cansancio y excecpticismo respecto al futuro del Partido Socialista. La oposición guerrista a una renovación que representaban entonces sensibilidades como Solana, Almunia, Rodríguez de la Borbolla o Maravall condujo a González a aceptar una composición de fidelidades guerristas, si bien –tal como señalaron entonces algunos miembros del sector renovador– las conclusiones alcanzadas en la Asamblea de delegados socialistas contenían propuestas decididamente en línea con el discurso que habían defendido quienes se declararon perdedores del último Congreso.

El presidente del Gobierno, en el primer semestre de 1991, ha tenido que mantener un prudente silencio para no provocar un conflicto interno que podría haber influido en las expectativas electorales del PSOE en municipios y autonomías. Pero dos actuaciones achacadas al sector guerrista: el "affaire" de las escuchas telefónicas a José María Benegas; y las acusaciones de financiación ilegal del socialismo español, han puesto en bandeja al primer secretario del PSOE la oportunidad de forzar un relevo en la cúpula de su partido, o, en todo caso, la ocasión de recuperar el protagonismo perdido.

Tras el abrupto comienzo de 1991, González se siente otra vez el líder de su Partido, pudiendo repartir admoniciones a derechas e izquierdas, sin



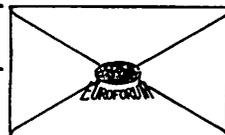
recatarse de ofrecer una generosa reconciliación (de palabra) al ex-vicepresidente del Gobierno, Alfonso Guerra. De tal manera, el reconocimiento por amplios sectores de la población a la idea de un Felipe González imprescindible en la gobernación de España se ha sumado ahora la sensación de abismo en el PSOE ante cualquier experiencia que excluya al candidato Felipe González.

La foto fija de la situación es ésta, pero se cruzan apuestas entre los que mejor conocen a González a propósito de la constancia del presidente del Gobierno para rematar la renovación anunciada semanas atrás. Lo más probable, se comenta, es que Felipe apacigue los ánimos (máxime en estas semanas de vacaciones políticas) y luego delegue en personas del aparato socialista la renovación que propugna.

Los aperturistas quieren la mayoría en el próximo congreso

Esa actitud, dicen los aperturistas, imposibilitaría al grupo influyente pero todavía minoritario de socialistas renovadores lograr un nivel de penetración suficiente para constituir una mayoría sólida en el próximo Congreso del PSOE, objetivo que está ya siendo propugnado por diversas federaciones (no sólo Madrid), convencidas de que es imprescindible nuclear la organización de los socialistas en torno a nuevos ejes territoriales y políticos, lejos del histórico, y agotado, "pacto del Betis".

Una vez que Felipe González ha manifestado su posición -argumentan los renovadores- tiene que propiciar la consolidación de una línea en el Partido Socialista que se sitúe equidistante entre el llamado guerrismo y las tesis más liberales, representadas por Solchaga y los suyos. Con esta apuesta, González se situaría en su posición predilecta, es decir el centro. Argumentarán los guerristas que en la reciente tradición del PSOE era precisamente el "aparato", encabezado por González y Guerra, la genuina representación del centrismo, pero es obvio a estas alturas que los sucesivos errores de los hombres del "aparato" han propiciado un alejamiento de Felipe González de estas posiciones. Hoy por hoy, una mayoría de los integrantes del sector que se agrupa en torno al guerrismo no pueden servir al presidente del Gobierno para dar credibilidad al proyecto de renovación y reencuentro con la sociedad española que propugna.



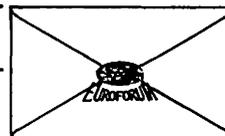
Cuando González manifiesta con firmeza que este reto renovador puede suponer que más de uno se quede en el camino, se refiere a aquellos miembros de la Ejecutiva que no sean capaces de engancharse al cambio que se propugna. La contundencia con que se ha manifestado el secretario general de los socialistas ha hecho que sólo Rodríguez Ibarra ponga en solfa la propuesta de González; y ni siquiera la posición del extremeño puede calificarse de contraria al líder del PSOE, ya que se ha limitado a pedir "más datos" sobre el contenido de la renovación, para añadir que todo el Partido se pondrá detrás de su secretario general una vez concretado el proyecto.

El presidente del Gobierno apenas ha encontrado oposición a sus declaraciones, aunque las aguas siguen revueltas en los aparatos parlamentarios, regionales y locales del PSOE, y -por supuesto- en Ferraz. Sin embargo, otra vez según el criterio de los aperturistas, Felipe González no debe confiarse y sería necesario señalar criterios o condiciones que habrán de cumplir los dirigentes del PSOE que quieran encabezar la renovación.

Si en el Gobierno González no tiene que esforzarse (sólo Virgilio Zapatero, Corcuera o Martínez Noval podrían ser reticentes al proyecto), es en la Ejecutiva del partido donde tendrá que dar la batalla: en efecto, ante la imposibilidad de cambiar los componentes de la actual, Felipe González ha buscado aliados, siendo uno de los principales por no decir el fundamental José María Benegas. La misión del "número tres" del PSOE será decisiva para el arrinconamiento del actual "número dos", Alfonso Guerra, que es en estos momentos el obstáculo, más totémico que real, a cualquier planteamiento de renovación del Partido Socialista.

Se buscan chivos expiatorios

Vencida la resistencia del núcleo duro del guerrismo, la renovación estará encabezada por Felipe González que encontraría en el camino aliados hoy insospechados... Sin decirlo, porque la resistencia de las personas y las organizaciones tiene un límite, el presidente del Gobierno haría borrón y cuenta nueva de los errores de los últimos años, apareciendo, difusa pero certeramente, la figura de Alfonso Guerra como el chivo expiatorio de los pecados colectivos del Partido Socialista. Él y quienes no hayan sabido dar los pasos "a tiempo", en pos de la reclamada renovación, pasarían de verdugos a víctimas propiciatorias.



Pero para que el diseño acariciado por Felipe se cumpla, consiguiendo como dividendos nuevos triunfos electorales en 1993 y 1997, el secretario general del PSOE debe concitar en torno a sí los apoyos de las más importantes Federaciones socialistas y de dirigentes irreprochables desde el punto de vista político y personal. También, y aquí alcanza toda su dimensión la figura de Txiki Benegas, el secretario general del PSOE deberá contar con una mayoría suficiente en la actual Comisión Ejecutiva Federal. Y, ¿Solchaga estará en ese hipotético futuro renovado?

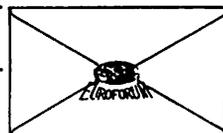
Felipe González ha dicho que el ministro de Economía y el vicepresidente del Gobierno son compatibles, y deben convivir dentro del PSOE. Palabras crípticas del presidente del Gobierno que no habrán dejado tranquilo al "navarro".

Las últimas semanas han sido aciagas para los escasos guerristas bien situados en la esfera de la Administración del Estado; muy especialmente en el Ministerio de Sanidad, cuyo titular, Julián García Valverde, ha prescindido simultáneamente de dos cualificados miembros del guerrismo: el subsecretario del departamento, José Fernández Noriega; y el secretario general de Consumo, César Braña.

En el momento de comunicarle su dimisión, Fernández Noriega habría dicho solemnemente al ministro "no me echas tu, el partido me ha pedido que deje el cargo", y en cuanto a Braña, sus declaraciones sobre el desinterés del nuevo ministro hacia los asuntos del consumo no hacen sino ocultar la irritación producida en la Ejecutiva socialista que contaba con el dimitido para conectar eficazmente con movimientos de consumidores que se han aproximado al Partido Socialista en los últimos años.

El ex-subsecretario, Fernández Noriega, podrá acogerse al techo de Ferraz, junto a Alejandro Cercas, en tanto César Braña podría ocupar puestos en el Ministerio de Corcuera, convertido en reserva natural de guerristas como el actual subsecretario del departamento, Santiago Varela.

Otro santuario del guerrismo en baja es el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, cuyo titular ha acogido a Felipe García Ortiz, antiguo director general de Servicios del Ministerio de Agricultura, nombrándole director general de la Organización de Trabajadores Portuarios.

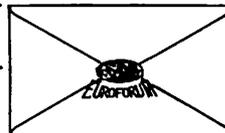


Estos Ministerios y el de Presidencia podrían acoger en un futuro próximo a los damnificados del actual vicepresidente, Narcís Serra, que ha emprendido una selectiva y eficaz sustitución de guerristas. Aunque resulta improbable que un guerrista tan señalado como Roberto Dorado acabe abandonando por presiones de Serra su actual responsabilidad al lado de Felipe González, está prácticamente decidido el desmantelamiento del equipo del "cerebro" de tantas campañas socialistas: Ignacio Varela es el más firme candidato a ser sustituido a la vuelta de vacaciones en su alta responsabilidad de análisis para la Presidencia del Gobierno.

RECUPERAR LA PALABRA PÚBLICA

El Rey acaba de exhortar paternalmente a los políticos, para que rompan con la desidia, la corrupción y el inmovilismo, enfermedades atávicas de nuestra vida pública. Felipe González que recomienda discreción y silencio a los militantes del partido, no pierde ocasión de expansionarse con los periodistas con que se topa, para llevar adelante su mensaje ambiguo e incluso contradictorio: el PSOE tiene que abrirse a la sociedad y al mismo tiempo tiene que cerrar filas en adhesión y disciplina. Se puede opinar sobre el programa, pero no sobre las personas y las acusaciones de corrupción que estos días llenan páginas y páginas en los periódicos. El PSOE copia los métodos de la Iglesia católica: sólo se puede discrepar dentro del "cónclave", del Comité Federal, sin que se entere la opinión pública, ni el resto de los militantes. Curiosa concepción de la democracia interna de un partido. Relea el lector las declaraciones hechas en los jardines de los Reales Alcázares de Sevilla, en la rueda de prensa de Luxemburgo, y últimamente en los pasillos del Parlamento. Los socialistas más significados niegan cualquier relación del partido con Filesa y demás empresas de dudosa legalidad. Tan pronto son exhortados a intervenir en el debate interno como censurados por lo que han dicho.

La palabra se está convirtiendo en objeto de consumo, como cualquier otra mercadería. No estamos ante la degradación de la política, sino ante algo mucho más grave como es la posibilidad de que pueda existir un discurso político, minimamente fiable, sin el cual cualquier intento de la palabra intercambiada, será inútil e incluso perjudicial. Estamos resecaando las raíces del diálogo político. Y esto, más que una degradación, equivale a negar la posibilidad de que los conflictos políticos y sociales, en vez de la



racionalidad, busquen otros modos de expresión cercanos a la violencia o incluso legitimadores de la misma.

El hombre es político en la medida que es un ser capaz de expresarse por medio del discurso articulado. Allí donde sólo queda el recurso de controlar las leyes mecánicas de la naturaleza, o de someterse a la lógica matemática y fatalista de los acontecimientos, cualquier intento de hacer política carecería de sentido. La palabra se habría convertido en un instrumento perfectamente inútil o superfluo, para diversión o entretenimiento de ciudadanos ingenuos. Si existe la palabra, es porque el ser humano no puede resistirse a expresar sus deseos, sus aspiraciones y sus intereses. Los tiene que decir, primero a sí mismo y después a los otros, para poder descubrirlos, identificarlos y formular sus propios deseos e intereses. ¿Y cómo arbitrar los medios para solucionar los problemas, si ni siquiera es viable el debate medianamente político?

Los periodistas se están convirtiendo en espectadores privilegiados de estos combates de esgrima o "lances de honor" de los políticos. No creemos que se pueda llamar comentarista político al que habitualmente dedica su ingenio literario a la simple "crónica de la sociedad política". Hay que tener el valor de descalificar como profesional, al periodista que se dedica a enzarzar entre sí a los políticos. Los medios de comunicación empiezan a ser aburridos por su afán de novelar y oscurecer la realidad social en que vivimos. No es posible construir un discurso político con lo que dicen y con lo que no se atreven a decir los políticos. Estos soliloquios defensivos, cargados de moralina política, carecen de contenido propiamente político, porque rara vez orientan al hombre de la calle. Estos devaneos políticos no afectan directamente a su vida diaria. Las intrigas y rudo combate por el poder ocupan demasiado espacio en los medios.

Un discurso de querellas familiares, de tópicos, de etiquetas genéricas y de guarismos económicos para iniciados, aumenta las sospechas de mendacidad. La mentira pública es la negación del discurso político razonable.

Bloquea la participación, desorienta y margina al ciudadano medio y mina los cimientos de la representatividad que es la credencial fundamental y legitimadora del político.

Traemos al primer plano el intercambio de la palabra, dentro y fuera del



Parlamento, porque en ese intercambio viven y se reproducen los gusanos que corrompen la ética política. El tráfico de influencias, la malversación de fondos públicos, el ocultamiento burlón de las normas de financiación de los partidos, los deslices sentimentales de los políticos, y otros vicios de la vida interna de los partidos, son más bien consecuencias naturales de un discurso contaminado en sus mismas fuentes.

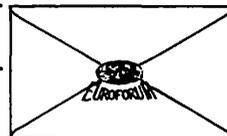
Si es verdad que el hombre es el ser de la palabra y que la relación del lenguaje es el constitutivo esencial de la sociabilidad, puede comprenderse la necesidad de exigir que el intercambio de la palabra sea honesto, justo, veraz y fiable para que podamos edificar sobre el lenguaje, el edificio de la vida comunitaria. Un atentado contra el lenguaje público hiere gravemente el corazón de la existencia humana y de su medio imprescindible, las relaciones sociales. Falsificar la constelación de símbolos y representaciones que orientan a los humanos en la espesura y complejidad de la sociedad moderna es una especie de terrorismo espiritual que amedranta tanto como desorienta.

Un discurso público falaz es radicalmente inmoral; convierte a la comunidad en torre de Babel; en una palabra, mina los cimientos de las decisiones públicas; reseca las raíces de la convivencia democrática. Sin embargo, no es justo ni real pensar que toda la clase política está formada por profesionales de la mentira. El pueblo llano ha llegado a dar por supuesto que el discurso político se ve obligado a comulgar con grandes dosis de mentira. ¿Por qué esta asociación que encierra en su propio germen la contradicción? El político, como administrador de nuestros intereses generales, se descalifica a sí mismo cuando engaña a los que le han elegido. La tolerancia de los electores españoles no parece tener límites. Como si se resignaran ante un hecho inevitable.

La mentira del político toca más directamente nuestras vidas. Paradojicamente podríamos habernos vuelto más condescendientes con el político que con el empresario, el periodista o el famoso. De hecho la acción del político y su discurso está sometida lógicamente a una vigilancia continua. El político vive sentado en el banquillo de un juicio popular.

"No sabe, no contesta"

Si la mentira niega por sí misma la propia naturaleza del discurso político,



el silencio y la opacidad lo inutilizan. Si el discurso político se mueve en la espesura de la complejidad, se hace incomprensible. Si para lograr ser entendido, huye hacia el reduccionismo de la simplicidad, acentuando solamente los datos populistas o electoralistas, se hunde en las trincheras del maniqueísmo siempre sospechoso.

La visión a corto plazo, propia del político, le encierra más en el círculo diabólico de los dilemas anteriores. Se instala en el conflicto y desde allí dispara contra sus adversarios, bloqueando los caminos de cualquier discurso medianamente articulado. Se atrinchera en sus propias posiciones, negándose por principio a ceder el terreno que necesita para llevar adelante una estrategia defensiva.

En una palabra, no hay medio de entablar el debate necesario para hacer nuevos planteamientos, más acordes con la realidad compleja, si el discurso partidista no es capaz de abrirse a los nuevos contextos que crea inevitablemente el ritmo acelerado de los procesos sociales. Los códigos de interpretación de los adversarios gozan de mayor fluidez, cabalgan por campo a través, se mueven ligeramente, sin la carga de la responsabilidad y pueden contribuir a una peligrosa dispersión que desfigura el horizonte común.

El discurso público puede también pudrirse en el secreto. Asuntos tan graves como el actual proceso judicial contra Amedo y Domínguez, en el que los mismos gobernantes parecen negarse a colaborar con la justicia, en vez de contribuir a la seguridad del Estado, ponen de manifiesto que esa hipotética seguridad no es otra que la de las personas que en un determinado momento asumieron responsabilidades y procedimientos indignos de un Estado de derecho. Esos silencios debilitan al Estado democrático y le privan de la autoridad necesaria para perseguir, con contundencia, a los delincuentes. Algo tan importante como dignificar la justicia, en una vista tan importante como la de Amedo se convierte en un "culebrón" veraniego que amontonará sospechas, desgastará la capacidad de mando y proporcionará pretextos para nuevas violencias.

Mucho más que la transparencia contable del Estado, para controlar el índice de inflación y ofrecer un mínimo de estabilidad a la inversión, es necesaria la transparencia de la vida política. Como las infraestructuras de comunicación, líneas telefónicas, de teleimagen, de servicio postal y transporte viario, son fundamentales para el establecimiento de empresas



nacionales y extranjeras, los posibles inversores europeos, japoneses o norteamericanos, necesitan saber "lo que pasa" realmente en la sociedad española. Pero resulta sumamente difícil, por no decir imposible, que un empresario extranjero o simplemente un profesional de la comunicación del otro lado de los Pirineos, llegue a formarse una imagen medianamente aproximada de nuestra realidad social. Ni los políticos, ni los empresarios, ni la lectura de la prensa, pueden ofrecerle una visión comprensible y fiable de nuestro futuro inmediato. Hasta nuestras clases dirigentes viven en la sorpresa permanente.

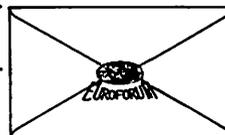
Articular un discurso anticipador

Ninguna sociedad moderna puede vivir sin la cultura interpretadora. Los mismos políticos carecen de instrumentos de conocimiento para palpar y descubrir el sentido de las vibraciones en la tierra que pisan. Podemos estar el día de todos los datos económicos y de los indicadores sociales, sin llegar a saber el calado de los acontecimientos que nos sorprenden cada mañana. Un enfermo puede examinar personalmente la curva de los scanners a los que ha sido sometido, sin enterarse de la enfermedad que padece. Tendrá que venir el especialista, para interpretar el cuadro clínico y diagnosticar el mal y elegir el tratamiento.

Cuando ese sujeto es colectivo, cuando se trata de una comunidad, no basta el diagnóstico coincidente de unos cuantos expertos. El conocimiento individual tiene que convertirse en conciencia social. Más aún, la prueba de la eficiencia del aprendizaje individual es, cada vez más, la respuesta social que logra obtener esa interpretación de una minoría. Incluso comprobamos a diario que las sociedades cambian e innovan a un ritmo mucho más acelerado que el del proceso de aprendizaje de los mismos sociólogos, politólogos y pensadores analistas.

Como observa acertadamente R. Debray, "No llegamos jamás a ser verdaderamente contemporáneos de nuestro presente. La historia avanza enmascarada: entra en nuestro escenario cubierta con la careta de la escena anterior y no somos capaces de reconocer a los personajes con los que estamos tratando".

Las visiones políticas preestablecidas, los clichés tradicionales no

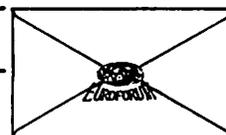


pueden utilizarse como fichas de un puzzle para recomponer el cuadro completo del presente. Ni el Estado ni la sociedad pueden ser hoy una mezcla de sus formas anteriores o un síntesis blanda del liberalismo y del intervencionismo.

La novedad permanente, como una curva inesperada impone a los conductores de una nación, agilidad y reflejos tan rápidos como la fluidez de las evoluciones a que se ve sometida una sociedad tejida de interdependencias y de contextos pluriculturales y mundiales.

La necesidad de un discurso público vertebrado, transparente que grave hacia los fenómenos emergentes, es más que evidente. Como caminantes sumergidos en la espesura de la niebla, necesitamos faros potentes, de largo alcance. No basta pisar el freno, para no salirnos del camino. La velocidad del cambio desdibuja las señales. Es necesario anticiparse, interpretar el presente en función del futuro, aunque necesariamente haya que contar con la experiencia del pasado.

No podemos exigir a los políticos visión del futuro. Bastaría que contribuyeran a crear las condiciones que hagan posible un discurso público más transparente y medianamente anticipador que sirviera de punto de referencia y también de reconciliación a todos los actores sociales. Una carta de marear, imprescindible, para navegar en el mar proceloso de las sociedades modernas.



LA ECONOMÍA EN CIFRAS

	UNIDADES	FECHA	ULTIMO DATO	VARIACIONES AÑO ANTERIOR
PRODUCCION Y DEMANDA				
Producción industrial	1972 = 100	Abr.91	164,8	7,6 %
Consumo de electricidad	Millones Kwh	May.91	11.058	3,5 %
Consumo de cemento	Miles Tons.	Feb.91	2.146	- 3,8 %
Matriculaciones automóviles	Miles	May.91	83	-14,0 %
Cartera pedidos industriales	Nivel	Abr.91	-41	-14,0
EMPLEO				
Nivel de empleo	Miles	1ºTrim.91	12.619	211 (a)
Nivel de desempleo	Miles	1ºTrim.91	2.420	- 90 (a)
Paro registrado	Miles	May.91	3.254	- 76 (a)
PRECIOS Y SALARIOS				
Indice de precios de consumo	1983 = 100	May.91	171,7	6,2 %
Indice Precios Industriales	1972 = 100	Feb.91	473,0	1,9 %
Salarios de convenio Var.	% Anual	May.91	7,6%	
SECTOR EXTERIOR				
Exportaciones	Mill.Dólares	Acum.May.91	26.177	21,8 %
Importaciones	Mill.Dólares	Acum.May.91	39.990	14,7 %
Balanza cuenta corriente	Mill.Dólares	Acum.May.91	-7.115	-1.228 (a)
Reservas internacionales	Mill.Dólares	May.91	62.620	17.218 (a)
Deuda exterior	Mill.Dólares	Feb.91	45.834	10.112 (a)
Tipo cambio Peseta	Peseta/Dólar	24 Jun. 91	112,6	
FINANZAS				
Crédito sector privado	M.M.Pesetas	Mar.91	40.951	13,5%
Oferta monetaria (M4)	M.M.Pesetas	Abr.91	47.176	13,3%
Interbancario 1 día	% Anual	2 Jul. 91	13,0	0,2 (b)
Interbancario 1 mes	% Anual	2 Jul. 91	12,8	0,1 (b)
Indice Bolsa de Madrid	1985 = 100	2 Jul. 91	276,5	24,0 (c)
SECTOR PUBLICO				
Ingresos	M.M.Ptas(Acum.)	May.91	4.310	17,4%
Gastos	M.M.Ptas(Acum.)	May.91	5.008	17,5%
Superávit/Déficit	M.M.Ptas(Acum.)	May.91	708	

- (a) Diferencias absolutas con los niveles alcanzados en las fechas señaladas
 (b) Diferencia semanal
 (c) Diferencia en lo que va de año
 Nota: Todos los datos han sido actualizados al 2-7-91

LA FINANCIACION DEL P. S. O. E

Felipe González advirtió que la campaña electoral de 1993 tendrá que ser "muy austera"

La cúpula del PSOE, comprometida a explicar cómo y en qué plazos pagará sus deudas

J. G. I. Madrid
La dirección del PSOE tuvo que comprometerse el jueves a explicar cuanto antes de qué modo va a pagar las actuales deudas del partido —que ascienden a 5.995 millones de pesetas, según el se-

cretario de organización, Txiki Benegas— e incluso en qué plazo prevé que queden amortizadas de forma sustancial. Felipe González advirtió que la campaña socialista ante las elecciones legislativas de 1993 tendrá que ser "muy austera".

En cuanto terminó la reunión de la ejecutiva federal, en la que Felipe González y Ramón Rubial, principalmente, habían sostenido que el Partido Socialista "no tiene otra salida" que la de presentar en todo momento unas cuentas claras ante la sociedad, Benegas reveló en una conferencia de prensa el endeudamiento del partido y anunció la elaboración de un plan de financiación para sufragarlo.

Ese sucinto anuncio respondía a la exigencia lanzada minutos antes por Felipe González ante los dirigentes del PSOE acerca de que este partido "no puede instalarse en el cinismo", especialmente tras el ejemplo de lo sucedido en el Partido So-

cialista Francés, protagonista en los últimos años de varios escándalos por corrupciones. Desde esa perspectiva, el secretario general del PSOE propuso la urgente elaboración de un plan que especifique los recursos que necesita el partido, las instancias a las que va a recurrir y los plazos en los que prevé cancelar sus deudas.

El líder socialista comprendió las resistencias de los candidatos electorales a restringir gastos cuando se encuentran acuciados por la rivalidad con otros partidos, pero advirtió que la campaña para la elección de diputados y senadores en 1993 tendrá que ser "muy austera".

Varios dirigentes socialistas,

entre ellos algunos ex ministros y gobernantes de Comunidades Autónomas, han empezado a manifestar en conversaciones privadas su voluntad de crear un clima de opinión "completamente hostil" a las irregularidades en la financiación de su partido.

Sanciones y reformas

Esos dirigentes, que hasta el momento han renunciado a declaraciones a la prensa —excepto Joaquín Almunia, ex ministro para las Administraciones Públicas—, se declaran partidarios de promover cuantas medidas organizativas, personales y legislativas hagan falta para disipar toda sombra de

duda sobre los ingresos y gastos del PSOE, y sobre la financiación de todos los partidos.

Uno de los portavoces de Izquierda Socialista, Manuel de la Rocha, declaró ayer que las decisiones tomadas por la ejecutiva federal del PSOE entrañan una contradicción que, a su juicio, va a generar "mayor preocupación entre los ciudadanos y, de ningún modo, va a servir para tranquilizarlos", en contra de lo que afirmó el pasado viernes la portavoz del Gobierno, Rosa Conde.

De la Rocha considera una "incongruencia" negar la existencia de irregularidades en las relaciones de las empresas Filesa y Time Export con el PSOE y al mismo tiempo acordar el apartamiento de Guillermo Galeote como secretario de Finanzas y la destitución de Carlos Navarro como responsable de finanzas del Grupo Parlamentario Socialista.

Aznar dice que hablar de credibilidad desde el socialismo es imposible

EFE. Madrid
El presidente del Partido Popular (PP), José María Aznar, manifestó ayer que hablar de credibilidad desde las filas del PSOE empieza a ser imposible. Aznar clausuró en el Congreso de los Diputados unas jornadas interparlamentarias del PP sobre la Comunidad Europea y dijo que hablará en los próximos días con claridad a la sociedad española sobre la financiación de los partidos. "Se ha sobrepasado en muchos casos los límites de lo razonable", aseguró. "Hablar de credibilidad en la vida política española actual desde las filas del PSOE empieza a ser no ya un ejercicio difícil, sino literalmente imposible".

Existe un "clamor" popular para que el secretario general del PSOE, Felipe González, responda a los ciudadanos sobre las presuntas irregularidades en la financiación de su partido, según Aznar. El dirigente del PP dijo no aceptar las explicaciones de la ministra portavoz, Rosa Conde, "porque si creyese eso", afirmó, "sería el único español que cree en la portavoz del Gobierno".

CARLOS NAVARRO

El contable de Martín Toval

LLUÍS URÍA / ANABEL DÍEZ.

Barcelona / Madrid
Pero, ¿quién es Carlos Navarro, el cesado tesoro del PSC del PSOE? Su historia financiero-política empieza, entre aplausos, en Barcelona, y acaba de culminar, entre sonrojos, en Madrid. Aplausos barceloneses ahora caídos en el olvido. La dirección del Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC) ha intentado situarse al margen del escándalo de Filesa en la polémica financiación del PSOE. Aduce que ambos partidos tienen entidad jurídica propia y diferenciada y que sus cuentas están separadas.

Entre ambos partidos, sin embargo, existe un nexo: Carlos Navarro, militante y ejecutivo del PSC y hasta su dimisión, coordinador de finanzas del grupo socialista en el Congreso. Navarro, segundo de a bordo de Guillermo Galeote al frente de las finanzas del PSOE, estuvo vinculado directamente a las empresas Filesa y Time Export, sobre las cuales —según aseguró un ex empleado— ha mantenido siempre un estrecho control.

Antes de aposentarse en el Congreso, Carlos Navarro había controlado la secretaría de finanzas del PSC de 1980 a 1990.

Miembros de la ejecutiva del PSC aseguran, no obstante, que Navarro abandonó en la práctica esta responsabilidad en 1988, para ocuparse de las finanzas del grupo parlamentario en el Congreso y actuar como adjunto de Guillermo Galeote. Su trabajo en Madrid coincidió con el momento de máxima actividad de Filesa y Time Export.

La dirección de los socialistas

catalanes le atribuye una organización "brillante" de la economía del partido, en la que introdujo una férrea disciplina para contener el gasto y restañar el déficit. Y descarta que Navarro pudiera estar implicado en ninguna irregularidad mientras controló las cuentas del PSC. Sobre todo, porque el partido niega tener ninguna fuente de financiación que no sean las subvenciones del Estado, las cuotas de sus militantes y cargos, y el crédito.

Militante socialista desde 1973, Navarro es un hombre afín al actual portavoz del grupo parlamentario socialista en el Congreso, Eduardo Martín Toval. Entró de su mano en la ejecutiva del PSC en 1980 como responsable de finanzas. En 1982 consolidó su posición, pese a que su principal mentor fue uno de los grandes perdedores del congreso. Martín Toval fue entonces la punta de lanza de la candidatura contraria al cuarto Joan Reventós-Raimon Obiols-Narcís Serra-Pasqual Maragall, emblemático del socialismo más autonomista. Derrotado con estrépito, decidió reorientar su carrera política: recaló en Madrid, fue acogido por el núcleo duro del guerrismo (al que antes se había enfrentado) y al fin obtuvo el nombramiento, en 1985, de portavoz parlamentario.

El alineamiento de Navarro con Martín Toval no ha impedido sus buenas relaciones con el secretario de organización del PSC, Josep Maria Sala, uno de los principales hombres de confianza de Obiols. Algunos consideran que ha actuado como puente entre Martín Toval y el



ADOLF

aparato obiolista del PSC, distante tanto del guerrismo como de la corriente encabezada por Carlos Solchaga. De hecho, Navarro y Sala compartieron la propiedad de Time Export entre

1987 y 1988, y el desembarco del primero en Madrid coincidió con la incorporación del segundo a la ejecutiva del PSOE.

Carlos Navarro, de 42 años, casado y con dos hijos, es exper-

to en auditorias y gestión. Trabajó en una entidad financiera de Sabadell hasta 1986, en que fue elegido diputado. Introverso y "buena persona", dicen sus compañeros, "es seguro que no se ha enriquecido personalmente". "Su patrimonio es escaso y tiene un coche modesto", afirman.

Los parlamentarios y empleados del Grupo Socialista le conocen porque es "el que pagaba" y autorizaba cualquier gasto de la oficina parlamentaria. Navarro acudía cada día a la plaza de las Cortes, número 9, para ocupar un despacho en la tercera planta con el rótulo de coordinador de Administración y Finanzas.

'Filesas' en Ferraz

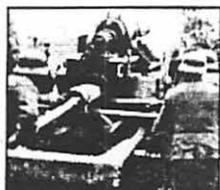
Este cargo es relevante en el PSOE porque, a diferencia de otros grupos, los socialistas no reciben de las Cortes directamente su salario como parlamentarios, sino que el dinero iba al grupo, es decir, lo distribuía Navarro, tras deducirles las multas.

Empleados de la casa aseguraban que el único dinero que puede manejar Navarro en el grupo es que el llega de las Cortes y señalan que "si hay Filesas deben quedar para Ferraz". —La calle madrileña donde está la sede federal del PSOE—, donde Navarro tiene también despacho.

Efectivamente, desde que González ordenara en 1987, al hacerse cargo Galeote del puesto, que las finanzas debían llevarse desde Ferraz, se terminó la práctica anterior según la cual cada federación iba por libre con la consecuencia del marasmo contable y la dispersión de los mecanismos de captación de recursos. Esto es lo que dice el aparato, para el que las cuentas están en estos años "mucho más claras que antes", en la época de Emilio Alonso. Pero, a lo que se ve, no tan claras como para evitar la tempestad de estas semanas.

La «Operación
Barbarroja» cumple
cincuenta años

El 22 de junio de
1941, Alemania inva-
dió la URSS.



El cuerpo humano,
una fábrica de
piezas de recambio

El congreso mundial
de trasplantes abre
muchos interrogantes.



La libertad
no ha llegado
aún a Kuwait

La represión ensom-
brece el futuro demo-
crático del emirato.



23 DE JUNIO DE 1991

7 DIAS

CONSECUENCIAS DEL CASO FILESA

La dimisión de «Willy» enfrentó de nuevo a Guerra y González

RAUL HERAS

S ENTADO entre Juan Manuel Eguigaray y Eduardo Martín Toval su rostro refleja el cansancio y la tensión de las últimas semanas. Hace apenas un mes que ha cumplido 50 años y lleva 30 militando en el mismo partido. Guillermo Galeote tiene preparado su pequeño discurso, unas pocas palabras con las que anunciar a la Ejecutiva Federal del PSOE su intención, su deseo de dimitir.

Apenas escucha el informe de Txiqui Benegas sobre el caso Filesa, Malesa y Time Sport. Lo conoce de memoria, como conoce la actividad de esas empresas en relación con el Partido Socialista. Tal vez menos de lo que hubiera debido —se dice a sí mismo—, tal vez tuvo que prestarle más atención y no dejarlo todo en manos de Carlos Navarro, su «alter ego» en el grupo parlamentario, y mucho menos en las de Luis Oliveró, el insensato que contrató al lengua-raz chileno y le entregó las «armas» de papel con las que disparar

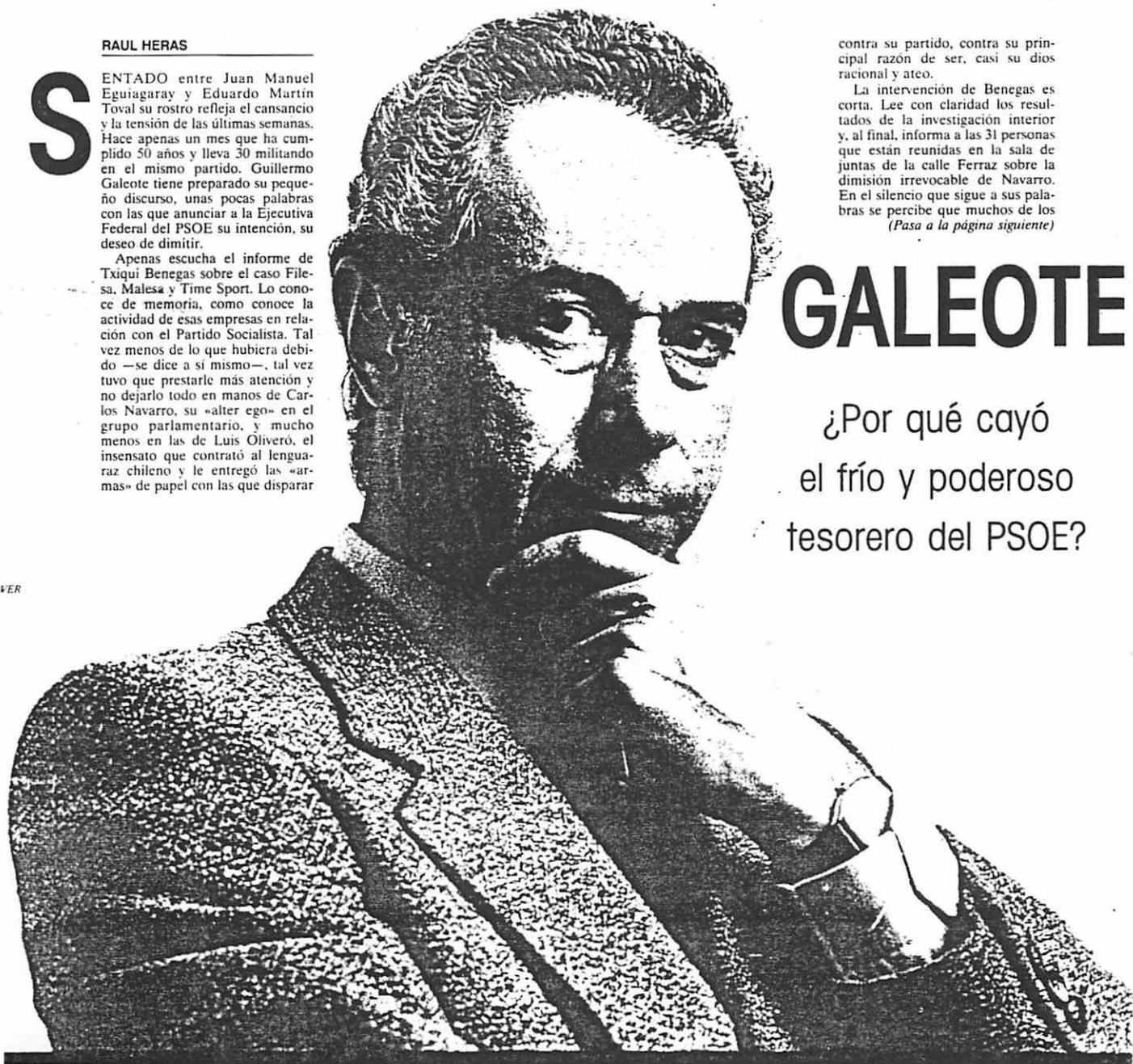
contra su partido, contra su principal razón de ser, casi su dios racional y ateo.

La intervención de Benegas es corta. Lee con claridad los resultados de la investigación interior y, al final, informa a las 31 personas que están reunidas en la sala de juntas de la calle Ferraz sobre la dimisión irrevocable de Navarro. En el silencio que sigue a sus palabras se percibe que muchos de los

(Pasa a la página siguiente)

GALEOTE

¿Por qué cayó
el frío y poderoso
tesorero del PSOE?



EL FRIO TESORERO

Hasta el mismísimo Alfonso Guerra levanta la voz para pedirle que reconsidere su postura, que no se precipite

(Viene de la página anterior)

asistentes deseaban más, una medida más dura, el cese, pero todos están a la espera de lo que digan González y Guerra. Quieren descubrir en la forma y en el fondo los pronósticos para el futuro.

Guillermo Galeote espera dos minutos antes de levantar la vista, recorrer con la mirada los rostros de los asistentes, detenerse unas décimas de segundo en las caras serias de sus dos compañeros sevillanos, que escoltan a Ramón Rubial en la presidencia, y comenzar con un: «Presento mi dimisión como secretario de Finanzas para que no quepa la menor duda sobre mi falta de apego a la responsabilidad que se me otorgó en el último Congreso...».

El ex ministro de Justicia, Enrique Múgica, interviene para apoyarle, para decirle que no debe renunciar, que tiene la confianza de todos... En el mismo sentido se expresa el sindicalista asturiano Villa: «Mira Guillermo tú debes continuar en tu puesto...». Hasta el mismísimo Alfonso Guerra levanta la voz para pedirle que reconsidere su postura, que no se precipite, lo mismo que le ha dicho en las últimas 48 horas en su despacho, lo mismo que le dijo tras entrevistarse con Felipe González y acordar con el «number one» las consecuencias de la reunión.

SILENCIO ACUSADOR.— El líder del PSOE permanece callado. No se dirige a él, en lo que algunos interpretan como una insinuación a que continúe adelante, a que abandone su papel en la Ejecutiva, a que purgue su pecado de ineficacia... González espera hasta el final para lanzar su mensaje moral a los compañeros. Tan sólo ha intercambiado algún aparte con Alfonso Guerra aprovechando la espalda de Rubial.

El presidente del Gobierno habla de los errores cometidos, que han dañado la imagen de honestidad y transparencia del partido. Insiste en que es necesario recomponer la imagen del PSOE ante la sociedad española, que hay que recuperar el discurso inicial por el que se consiguieron diez millones de votos.

Hace una referencia muy general a lo que ha ocurrido y apoya de una manera fría y despegada el comportamiento de la Ejecutiva. Quiere que se acaben los encargos, que se corte con «todos los caraduras» que van pidiendo en nombre del partido. Es hora de cambios, y cambios radicales.

La reunión se alarga hasta las nueve de la noche. El cansancio aparece en los rostros sudorosos. Galeote sabe que una etapa de su vida se está cerrando, por mucho que se hable de «alejamiento temporal de sus funciones», por más que se insista en que, tras las investigaciones del Tribunal de Cuentas será de nuevo responsable de las finanzas socialistas. El es la nueva víctima de un sistema que impide a los partidos tener transparencia en sus recursos económicos, como antes lo fue Emilio Alonso. Su Filesa no es sino la continuación de los casos Selberg y Flick, este último el que le hizo enfrentarse



Guillermo Galeote, Alfonso Guerra, Eduardo Martín Tovar y Virgilio Zapatero —de espaldas— en el Congreso de los Diputados. STAFF

al entonces número dos de Alianza Popular, Jorge Verstrynge, llamándole nazi.

Hace honor a su fama de frío e inabordable para todos, incluso para aquellos compañeros que le conocen desde principios de los años sesenta cuando con apenas dieciocho años entró a militar en las Juventudes Socialistas y dos años después en el PSOE. No le ocurre lo mismo que a su amigo Carlos Sanjuán que, descompuesto y temeroso, no ha dudado ni un segundo en afirmar que las acciones que están a su nombre en varios periódicos pertenecen, en realidad al partido, que él es un simple fiduciario.

Si Sanjuán es claramente un hombre de Alfonso Guerra, lo mismo que Francisco Fernández

Marugán, el hombre que le sustituye en Finanzas, él tiene muy difícil la elección entre los dos líderes sevillanos.

PRIMERA ENTREVISTA.— Los conoce desde sus reuniones en la Universidad de Sevilla, cuando refundaron el partido y comenzaron a hacerlo importante ante las tradicionales Federaciones de Madrid y Euskadi, de la mano de Fernández Malo. Junto a ellos estaban Rafael Escuredo y su mujer, Ana María Ruiz Tagle, los dos estudiantes de Derecho; estaban sus compañeros de Medicina Luis Yáñez y Jaime Blanco; estaba Manolo Chaves, el hoy presidente andaluz...

En sus recuerdos está aquella primera entrevista con Guerra,

«convencido» por el entonces izquierdista Yáñez de la necesidad de un mayor compromiso por parte del hijo del directivo del Banco Urquijo, que se había trasladado a Sevilla con toda la familia desde San Sebastián. El encuentro con González en el taller mecánico de Fernández Torres; el despacho de la sevillana calle de Capitán Viqueiras, desde el que se extendería la red de bufetes laboristas que ampararon durante los últimos años de la Dictadura la actividad de los escasos militantes del PSOE que luchaban por abrirse camino en las filas del antifranquismo, por un lado, y en el interior del propio partido, por otro.

A sus cincuenta años, la fecha de julio de 1969 le retrotrae al parque de María Luisa, al bar Blindo. En el aire de los jazmines ya se abría paso el XI Congreso Federal del PSOE, que se celebró meses más tarde en la localidad francesa de Toulouse, en el cine Espoir. Allí acudió Galeote acompañando a Guerra, González, Rafael Escuredo y Luis Yáñez. A la sombra, en el eficaz silencio de los segundos. Accede a la Ejecutiva del partido representando al partido del Interior. Ya está en la cumbre, de la que no desaparecerá nunca.

El «clan sevillano» ha dado el primer golpe y no está dispuesto a parar. Alfonso Guerra, como estrategia del grupo, ambiciona ocupar todo el poder, desde la «co-

Tras la salida de Guerra del Gobierno, Galeote ha estado a su lado como el escudero fiel y solícito.

«cena», preparando los platos ideológicos y los caminos más cortos para llegar a la cumbre. González es el hombre de los discursos, del verbo fácil, del carisma que arrastra a los que con él conversan. Escuredo es su principal rival en ese aspecto, pero le falta ambición política y, además, no es uno de los «refundadores», no es auténtico «pata negra» como el resto. Luis Yáñez se contenta con las apariencias, con el cargo y la figura, como hará hasta hoy. ¿Y Galeote? El médico especialista en aparato digestivo ve que su función es exactamente esa: lograr que sus «jefes» y amigos puedan realizar bien y sin problemas la digestión tras las agotadoras «comidas» políticas en las que van a engullir, uno tras otro, a todos sus adversarios, de dentro y fuera del PSOE.

Cuatro años más tarde su retina se detiene en la localidad de Fuenterriabía, en su parador. Allí el trio sevillano se encuentra con Enrique Múgica, Nicolás Redondo y Pablo Castellano. El pacto del Betis se está gestando, sin que el madrileño y discoloro dirigente que es «Pablito» pueda oponerse. Hablan de Sures-



Galeote y su sucesor, el también guerrista Francisco Fernández Marugán. / COVER

EL FRIO TESORERO

El fundador del clan sevillano, conoce todos los secretos del PSOE, lo que explica gran parte de su poder

es, la jugada decisiva: Galeote, «Ernesto» en nombre clave, saldrá elegido secretario de Propaganda con 2650 votos, seiscientos menos que «Isidoro» González, y 325 por debajo de los que obtiene «Andrés» Guerra. Todo se ha consumado, el poder es suyo. Conseguido tras catorce años de definirse como anticlericales, antimonárquicos, anticomunistas, antitodo...

La muerte de Franco y la subida al trono del Rey permite al hasta ahora secretario de Finanzas del PSOE preparar como encargado de la propaganda el XXVIII Congreso, al que asiste un mítico y venerado Olof Palme. Es diciembre de 1976 y a partir de entonces hasta 1988 se encargará, también, de las relaciones con los medios de comunicación.

Aprenderá a odiarlos y a temerlos, a considerarlos directos responsables de los fracasos de su partido. El, fiel entre los fieles, no soporta las críticas y su trato seco y cortante no es la mejor tarjeta de presentación ante los periodistas. En el XXXI Congreso pide el cambio de secretaría y su amigo Alfonso Guerra se lo concede. A cambio le exige un nuevo sacrificio como es hacerse responsable de uno de los puestos más difíciles y problemáticos dentro del partido: la secretaría de Finanzas, que acarrea de pasar por los duros tragos de la empresa de servicios urbanos, elberg, y por el escándalo de las chaquetas cargadas de dinero para alimentar al PSOE que habrían traído a España los responsables del SPD alemán.

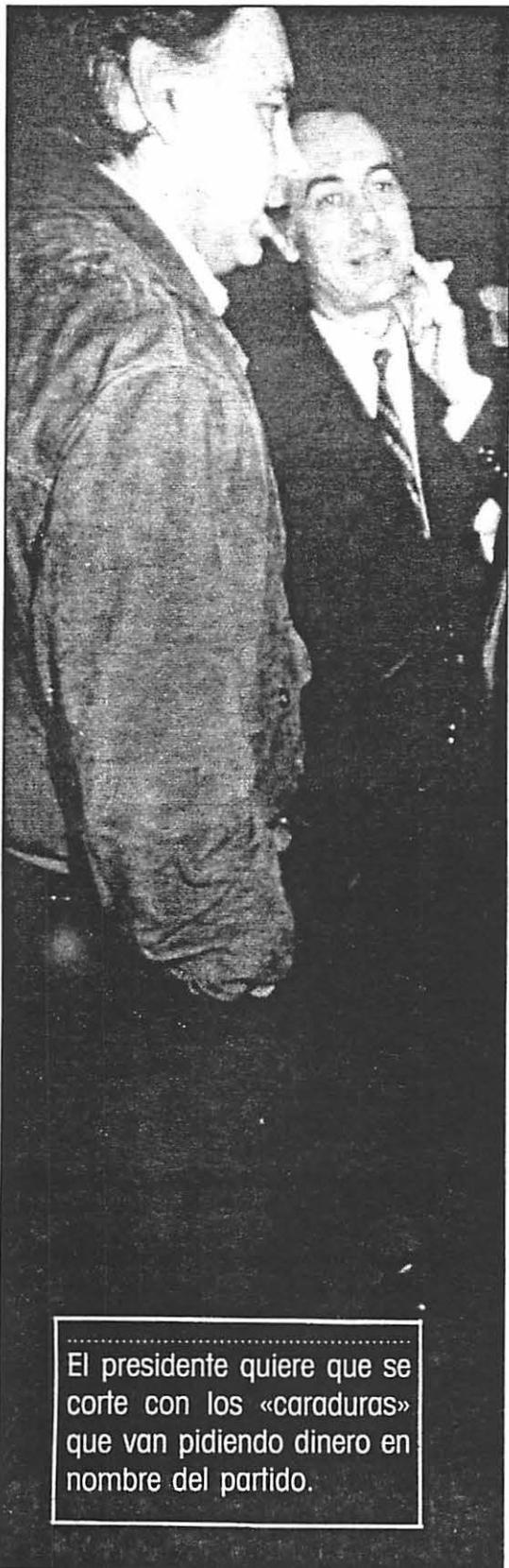
¿Quién es?, ¿cómo vive?, ¿qué opiniones despierta?, ¿cuáles son sus virtudes y los defectos de este hombre apenas conocido por la opinión pública?

Para sus compañeros de partido es un profesional que no hace concesiones en sus tareas dentro del partido, uno de los «padres fundadores» del socialismo de nuestro tiempo, con sus consecuencias buenas y malas. Para la oposición interna, para las otras familias, clases o corrientes socialistas es un burócrata, un «aparatchik», lo mismo que Roberto Dorado o Francisco Fernández Marugán.

ESTRATEGIA Y TACTICO.— Para la mayoría de los militantes, el eficaz segundo que ha ayudado a Alfonso Guerra en todas las campañas electorales, el que le ha puesto a disposición los datos, las encuestas del CIS, sus ideas de estrategias tácticas con las que derrotar al adversario político.

Ser el cajero de una organización política es tener siempre al lado una vibora cornuda dispuesta a morderte al menor descuido. Cuando el pasado jueves Guillermo Galeote Jiménez abandonaba la sede de Ferraz siente el veneno correr por sus venas. Siente como se extiende por todo su cuerpo la sensación de frío que suele transmitir a sus interlocutores.

La cojera que le quedó de un terrible accidente de coche apenas le nota, pero sus rasgos se han endurecido: los labios son dos líneas apenas curvadas en los extremos, de tanto apretarlos para dar firmeza al rostro. Las pobladas



El presidente quiere que se corte con los «caraduras» que van pidiendo dinero en nombre del partido.

Una guerra que no ha hecho más que empezar

JESUS CACHO

LAS tareas de fontanería suelen ser ingratas, dentro y fuera de los partidos políticos, y las labores de fontanería político-financiera lo son especialmente.

Naturalmente siempre les cabe la esperanza a los mecánicos de la cloaca de que parte de la materia con lo que trafican, dinero, se quede entre los dedos, los suyos, y esto es algo que es generosamente admitido por los propios partidos. Pero eso no basta para acabar con el sinsabor de que los fontaneros del dinero político son los primeros en pagar el pato cuando el plato de la vajilla colectiva estalla por los suelos del escándalo.

Las desvergonzadas conclusiones a que ha llegado la Ejecutiva Federal del PSOE sólo pueden sorprender, a estas alturas de la película y vista la pendiente por la que se desliza sin frenos la pobre democracia española, a unos cuantos ingenuos, que también a estas alturas son los menos.

Estaba claro que Carlos Navarro iba a ser sacrificado en el ara inútil de la lavandería socialista. Navarro es el fontanero ilustrado que media entre los obreros especializados de Luis Oliveró y los primeros espadas ahitos de cultura que tienen su nido en la calle Ferraz.

Navarro es una víctima propiciatoria. Pero la sangre de Navarro no va a servir para lavar unas manchas que han llegado demasiado arriba, tan arriba que han trepado como en una película de terror por los peldaños de La Moncloa.

Guillermo Galeote es también otra víctima, pero ésta enmascarada, como corresponde a su condición de número tres del aparato de Ferraz. No tendría ningún sentido apartar a Galeote de sus funciones de fontanero mayor, poniendo su futuro en manos del Tribunal de Cuentas, si el partido tuviera efectivamente la certeza moral de que el escándalo Filesa no se alcanza en absoluto.

El informe de la ejecutiva socialista no es otra cosa que el resultado de un pacto «in extremis» alcanzado entre los otrora hermanos siameses Guerra-Felipe, ahora partidos —del amor al odio— por la navaja barbera de la propiedad futura de unas siglas. Esto no ha hecho más que empezar.

cejas están encaneciendo, lo mismo que las ensortijadas sienes, con amplias entradas que alargan la frente y la hacen más amplia y poderosa. La nariz recta y afilada ha abierto dos pliegues, inmediatamente debajo de las oscuras ojeras. Se conserva delgado y seco. Muy educado, pero poco amante de prolongar las conversaciones. Cumplidor de todos los ritos que impone la dirección del PSOE.

Se le reconoce un excelente olfato para estar en el sitio preciso en el momento adecuado, aunque ello conlleve el riesgo de soportar una de las tarascadas que Guerra dedica de vez en cuando a sus más próximos colaboradores, o la mirada reprochadora de González.

Como socio fundador del clan sevillano, al que ha visto transformarse durante los últimos treinta años, Willy, como le llaman sus compañeros, está en posesión de casi todos los secretos, circunstancia de la que extrae una parte importante de su poder.

MÚLTIPLES SERVICIOS.— Durante el último año no ha dudado ni un sólo instante en acudir allí donde era más necesario para los intereses de Alfonso Guerra. Primero en la crisis andaluza, con el cambio de Rodríguez de la Borbolla por Chaves como candidato a la presidencia de la Junta. Galeote, junto con Benegas, fue el encargado de transmitirle a «Pepote» su defenestración, sin más explicaciones.

En la batalla de Madrid, él fue uno de los que se sentaron entre los dos bandos antagonistas para acordar una tregua e impedir una división a todas luces peligrosa para los intereses electorales del PSOE, tal y como se ha comprobado después. Evidentemente no por sus simpatías hacia Leguina.

En el lento y penoso peregrinaje de Guerra tras su salida del Gobierno, Galeote ha estado a su lado, como el escudero fiel y solícito, ya fuera en el Congreso de los Diputados, ya fuera en alguno de los mítines de la campaña electoral para los Ayuntamientos y Comunidades Autónomas.

Desde el ojo del huracán ha colaborado en el montaje y la estrategia de todas y cada una de ellas. Dicen, los que mejor le conocen, que esa es una de sus virtudes: la capacidad de reflexión y organización, junto a una envidiable información que le procura el Instituto de Técnicas Electorales, el arma preferida por los socialistas a la hora de ir a las urnas.

En su fundación estuvo Galeote junto a los hermanos Tezanos, Roberto Dorado, Julio Feo y Miguel Ángel Ordóñez. Todos bajo la batuta del vicesecretario general y máximo coordinador del partido, Alfonso Guerra.

¿Cuál va a ser su porvenir?, ¿se ha oscurecido su estrella? La contestación a estas preguntas va íntimamente ligada a todas las que se hagan sobre el número dos del PSOE. Si le consideramos un guerrista a ultranza su futuro es preocupante, ya que empiezan a ser considerados como el pasado necesario, pero el estorbo desplazable. La propia descomposición final del sevillanismo, cada vez más acelerada, juega en su contra. La democracia tendrá otra víctima.

Un chileno con aspiraciones de líder de secta, un diputado socialista por Barcelona, el tío de éste y una serie de conexiones con bancos y grandes empresas, muchas

conseguidas a través de dirigentes del PSOE, crearon un negocio de miles de millones desde la nada. Para muchos es la cara oculta de la financiación socialista.

Para el PSOE es una manipulación de algunos periódicos. Sea como fuere, ha reabierto la pugna entre el aparato del partido y algunos sectores del Gobierno.

Filesa conmociona al socialismo

El PSOE niega las acusaciones, acepta la dimisión de Carlos Navarro y pide reformas a la ley de financiación de partidos

José Trujillo-MADRID

CARLOS Navarro tuvo mala suerte el día en que su tío, Lluís Oliveró, conoció, en el calor mexicano, en 1985, el año del terremoto y alrededor de una mesa de bridge, al chileno Carlos Van Schowen. Aquel día comenzó una relación mercantil fructífera y una amistad que acabaría apartando al socialista español de muchas de sus posibilidades en el mundo de la política.

Ese mismo año, Carlos Navarro, que ya era diputado del PSOE por Barcelona, fue ponente de una ley importante que iba a dar muchos quebraderos de cabeza al sistema político español: la ley de financiación de los partidos.

Los partidos políticos españoles, tanto los históricos como PSOE y PCE como los organizados apresuradamente por la derecha para hacer frente a la transición que se inició en 1976, habían navegado hasta 1985 con unas deudas crecientes, con escasos recursos propios y con muchos procesos electorales por delante.

Unos hicieron frente a los problemas pidiendo ayuda a los amigos alemanes, otros conseguían algunos apoyos desde el otro lado del telón de acero y aún de Corea del Norte, y los demás tenían una importante red de conexiones en una Administración en la que habían crecido políticamente aunque estaban decididos a transformarla en una máquina no hostil para la democracia, y de la que extraían recursos por los caminos más insospechados.

Alrededor de todo eso se pactó entre todos un manto de silencio, como sobre otras tantas cosas de la transición, pacto que debía haber terminado con la etapa que se iniciaba al aprobar una ley que permitiera fijar el marco de financiación de los partidos y los instrumentos precisos para el control de la legalidad de los recursos.

Partidos sin ley

Era imprescindible, pues, crear un marco legal de funcionamiento financiero de los partidos y regular el legal funcionamiento de los mismos a través del Tribunal de Cuentas del Reino.

Este problema no es nuevo ni existe sólo en España. En cada país se han encontrado soluciones diferentes pero ninguna ha eliminado los problemas, las sospechas y las denuncias de financiación atípicas de quienes tienen intereses fuertes respecto a los partidos que controlan estas importantes de poder.

La ley española de 1985, reformada en 1987, sobre financiación de los partidos políticos, intentó poner un marco al funcionamiento de los gastos e ingresos de estas organizaciones. Pero la ley, que estableció como mecanismos de generación de recur-

sos para los partidos las cuotas de sus militantes, las aportaciones privadas hasta un límite y las subvenciones oficiales, todas ellas fiscalizadas por el Tribunal de Cuentas, se reveló pronto insuficiente.

Los gastos de los partidos han seguido creciendo. Las campañas, cada vez más necesitadas de medios audiovisuales y efectos especiales, han encañonado la vida política, y el descenso de la militancia ha privado a los partidos de aportaciones periódicas estables aunque casi nunca abundantes.

Puerta, el primero

Hace ya muchos años que Alonso Puerta, hoy dirigente de Izquierda Unida, abandonó el

PSOE. Era entonces teniente de alcalde con Enrique Tierno Galván y criticó una supuesta práctica de financiación ilegal de los socialistas.

Según Puerta, desde el PSOE se exigía a las empresas que querían hacerse cargo de la concesión de servicios públicos una determinada cantidad de dinero para los fondos del partido. La investigación judicial subsiguiente no condujo a ninguna incriminación.

Detrás del caso Juan Guerra, que aún no ha acabado su trayectoria por los juzgados, algunos han visto indicios de que parte de la financiación del PSOE tiene su base en la solicitud de dinero para el partido a cambio de determinados favores

por parte de instituciones gubernadas por el PSOE.

Esta sospecha ha alcanzado también al Partido Popular. Los tribunales están a punto de juzgar los hechos, conocidos como caso Naseiro, que llevaron ante un juez a los responsables de finanzas del Partido Popular, incluidos José María Aznar y Manuel Fraga, que tienen que comparecer ante el juez en los próximos días.

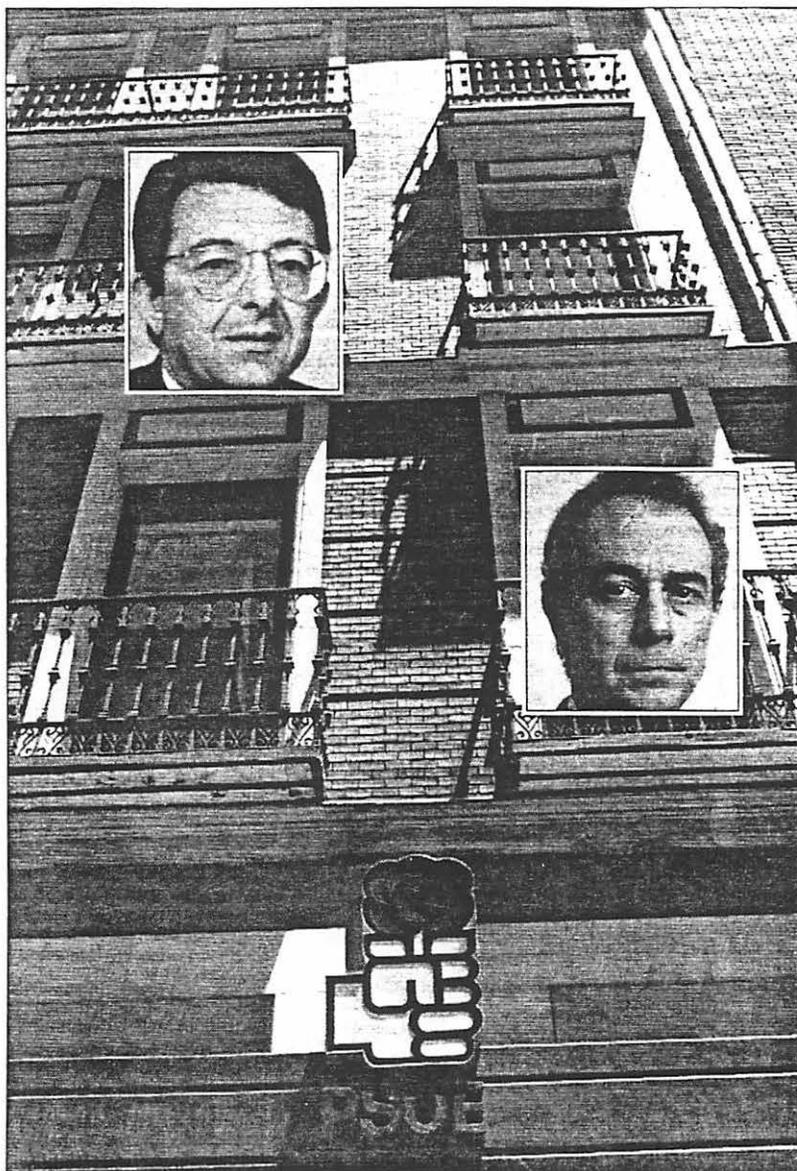
Más tarde fue el PNV el que sufrió la sospecha de que, detrás de algunas concesiones relativas a la instalación de máquinas tragaperras en el País Vasco estaban sus finanzas. Los nacionalistas catalanes, por su parte, tuvieron que afrontar varias denuncias por una supuesta relación

entre empresas del sector del juego, las loterías de la Generalitat y sus finanzas como partido.

El 'caso Filesa'

Mientras tanto, Carlos Van Schowen, el chileno que conoció a Lluís Oliveró en México, se había trasladado a España, a Barcelona, y había comenzado a trabajar con éste, como contable, en una empresa denominada Filesa, S.A.

Las acciones de Filesa son todas propiedad de Malesa, que a su vez pertenece en un 60% a Alberto Flores, hermano de la secretaria de Relaciones Internacionales del PSOE y senadora Elena Flores, y en un 40% de Lluís Oliveró, tío político de Carlos Navarro, diputado y respon-



Fachada de la sede federal del PSOE. Arriba, a la izquierda, Carlos Navarro. Abajo, Guillermo Galeote.

Los clientes de la empresa

▼ BBV

Entregó a Filesa 84 millones por el estudio de los contenedores. José Aureliano Recio, directivo del banco, militante socialista y ex consejero de la Junta de Andalucía, habría sido el enlace del BBV con Filesa, extremo que el banco desmiente.

▼ CEPSA

La Compañía Española de Petróleos SA, filial del Banco Central, pagó 244 millones a Filesa por un informe sobre "la evolución petroquímica en la CEE".

▼ Banco Central

Pagó 83 millones por un informe titulado *Estudio sobre los procesos de la fusión bancaria*.

▼ ENASA

La Empresa Nacional de Autocamiones entregó 35,8 millones por un análisis *Sobre el sector industrial de la CEE*.

▼ FOCSA

Fomento de Obras y Construcciones, propiedad de las hermanas Alicia y Esther Koplowitz, pagó 48 millones de pesetas por "un asesoramiento relativo al establecimiento de una empresa constructora en Francia".

▼ ABB Energía

Pagó 112 millones por un "Informe sobre planes de viabilidad industrial de las instalaciones existentes en el País Vasco procedentes de Cenemesa y Conelec, incluyendo detalles pormenorizados de activos productivos, obra en curso, cartera de pedidos y su posible evolución".

EL SOL, F. J. Rodríguez

sable de finanzas del Grupo Parlamentario Socialista hasta el jueves. A su vez, Filesa es propietaria en un 100% de Time Export, otra empresa dedicada a asesoramiento de grandes empresas.

La red de empresas tipo Malesa, Filesa y Time Export forman parte de un negocio, muy extendido en los Estados Unidos, que se ha puesto de moda en los últimos años.

El sistema es sencillo: se organiza una empresa con pocos empleados aunque con títulos rimbombantes, se aseguran estrechas relaciones con la Administración y grandes empresas y se intenta que estas relaciones encarguen a esa empresa estudios más o menos importantes, llenos de términos técnicos y propuestas que justifiquen unos pagos elevados.

La red Malesa se dedicaba a este lucrativo negocio que le proporcionó cerca de mil millones en poco tiempo.

La mano socialista

Pero en Malesa, Filesa y Time Export aparecen con llamativa frecuencia nombres ligados al PSOE. Carlos Navarro tiene responsabilidades en las finanzas socialistas y figura como director de Filesa hasta 1988; Alberto Flores tiene vínculos familiares con una importante miembro de la Ejecutiva socialista; una de las secretarías del grupo fue asesora de confianza de Guillermo Galeote, secretario de Finanzas del partido; y, a su vez, Galeote y Navarro figuran como responsables legales de las acciones que el PSOE como tal tiene en la empresa Prensa Sur, que controla varios periódicos en Andalucía.

Con todo eso, la sospecha de que la dirección del PSOE utilizaba a Malesa y su grupo como instrumentos para allegar recursos al partido tomó cuerpo y, ante las denuncias, el propio fiscal general del Estado ordenó una investigación.

En enero de 1990, el chileno Van Schowen mantiene fuertes discrepancias con sus empleados.

Se le había encargado un estudio sobre "viabilizar y poner en marcha la importancia, exportación, compra y venta de contenedores y las actividades derivadas de ello: almacenamiento, reparación y reacondicionamiento de los mismos". Este estudio, por el que Van Schowen pactó el cobro de 25 millones, fue vendido al BBV por 84 millones en total.

Según Carlos Van Schowen, en declaraciones a EL SOL el 9 de junio, las propuestas del estudio fueron rechazadas y eso le llevó a romper con Filesa. "Recogí mis cosas -dice-, fotocopié todo lo que pude y me despedí". A continuación visitó varios periódicos y saltó el escándalo.

Las noticias se sucedieron. Investigaciones de varios medios de comunicación sacaron a la luz supuestas facturas de pagos efectuados por Filesa al PSOE, de las que el PSOE dice que han sido manipuladas, ocultamiento de beneficios a Hacienda y otros supuestos delitos, conexiones con otras empresas y hasta subvenciones, que siguen en discusión, del Ministerio de Asuntos Sociales, a determinadas empresas del sector turístico supuestamente relacionadas con el PSOE.

La querrela de un ciudadano, aceptada a trámite por un juez,



EL SOL / Nacho Catalán

Una tela de araña

Desde el punto de vista puramente organizativo, el montaje realizado en torno a Malesa es una práctica nada original en el mundo empresarial. Una organización como tela de araña, con distintas sociedades interpuestas, comporta ventajas fiscales y así lo hacen grandes grupos bancarios o industriales. Para Malesa, un entramado de empresas filiales añade además el efecto favorable de que se hace difícil que pueda conocerse quien lleva realmente las riendas.

▼ Cómo se organiza

Los accionistas que verdaderamente van a llevar las riendas constituyen una primera sociedad para empezar a funcionar. Después ésta crea otra empresa, que a su vez genera otra, en ocasiones en distintas localidades, de forma que ya es difícil saber quién está detrás. La operación se redondea en muchos casos, aunque no parece que haya sido el de Malesa, de forma que algunas de las filiales terminan comprando acciones de la empresa cabecera. De este modo el entramado es aún más inextricable.

▼ El fisco

La utilización de varias sociedades en vez de una sola permite, sin cometer en principio ninguna irregularidad, aprovechar los vericuetos que deja Hacienda. La mano que dirige una organización de este tipo puede jugar a placer con las cuentas adelgazando

las de una filial y engordando las de otra, siempre en función de pagar una factura menor de impuestos al Estado.

▼ Ficticias

El objeto social de las sociedades constituidas puede ser cualquiera: elaboración de estudios, consultoría, firma de diseño. Es lo de menos. El caso es dotarlas de una forma legal para encubrir la verdadera función: presuntamente militantes intermediarios de un partido en el poder que cobran comisiones a empresas privadas que han conseguido adjudicarse privatizaciones o grandes concursos públicos. "Si quieres llevarte esta obra de un ayuntamiento dirigido por nuestro partido debes presentar tu oferta técnica de construcción... y la voluntad". Este puede ser el modelo de siniestra conversación en este tipo de negocios.

▼ Fuente de financiación

Los intermediarios que se arriesgan a trabajar para el partido en estas operaciones pueden forjar una fortuna multimillonaria (sobre un super contrato del Estado pueden embolsarse más de mil millones de la empresa beneficiaria). Pero la mitad o más de sus honorarios van a parar a la fuerza política que les contrata. Este promueve el juego, porque necesita fondos para afrontar unas campañas electorales cada vez más sofisticadas y costosas.

permitirá que la justicia se pronuncie y la sociedad conozca el fondo de ese asunto.

Investigación interna

Mientras tanto, los socialistas han hecho dos cosas: abrir una investigación interna, convocar a su dirección para darla a conocer y admitir que es el Tribunal de Cuentas, al que aseguran haber tenido al tanto de todas sus operaciones financieras, la instancia competente para determinar cuál es la realidad.

Casi todas las operaciones denunciadas como parte de la financiación socialista son posteriores a 1988 y en 1988 Carlos Navarro ya había dejado Filesa aunque el PSOE, tras su investigación interna, reconoce que "en razón de los lazos familiares que le unen con uno de los actuales titulares y gerente de esas empresas, en algunos supuestos ha realizado actividades de asesoramiento y consulta para el mismo". "Para evitar confusión con los intereses del partido", el PSOE decidió aceptar la dimisión de Navarro como encargado de las finanzas del Grupo Parlamentario Socialista.

Pero, al margen de que sean o no ciertas las explicaciones del PSOE, que concluyen que no existe relación mercantil de los socialistas con las empresas citadas, quedan por aclarar algunos supuestos delitos fiscales, de doble contabilidad y de posible falsificación de documentos públicos en los que podrían estar implicados, además de Carlos Navarro, empresas importantes que han sido clientes de la red Malesa.

Este es un asunto sobre el que tienen que decidir los tribunales.

Problema político

Existe, además, un problema político de singular importancia y que fue debatido en profundidad en la reunión de la Ejecutiva Federal del PSOE como telón de fondo del asunto Filesa: el problema de la financiación atípica de los partidos políticos.

Durante la fase de las acusaciones, en las dos semanas que tardó el PSOE en hacer públicos los resultados de su investigación interna, prácticamente ningún responsable del PSOE ni de otros partidos negaba que existen mecanismos al menos similares a los de Filesa con los que los partidos ayudan a combatir sus preocupaciones económicas.

De hecho, una de las conclusiones de la reunión de la dirección del PSOE ha sido plantear al Tribunal de Cuentas que medios necesita esta institución para investigar con garantía las finanzas de los partidos, lo que equivale a reconocer que los que existen no sirven, y abrir un debate que debe conducir a otra reforma de la ley de financiación.

Esta discusión sobre la necesidad de consensuar una nueva normativa legal para la financiación de los partidos surge detrás de cada episodio que acaba arrojando toda clase de dudas sobre esas instituciones de representación ciudadana.

Sin embargo, hasta ahora, todas las propuestas de modificación de la ley están rígidamente orientadas a conseguir un aumento de la transparencia y de los mecanismos de control de las fórmulas de financiación que a incrementar el dinero público destinado a las finanzas de los partidos para evitar que estos recurran a la financiación privada.

» Tres de los documentos aportados por el PSOE sobre el pago de la sede electoral de la calle Gobelas de Madrid y de los espacios electorales gratuitos en las elecciones de 1989.

La dirección del PSOE acoge con recelo las palabras del secretario general sobre renovación

Martín Toval afirma que Felipe González "no es imprescindible" para el proyecto socialista

ANABEL DÍEZ, Madrid
El presidente del Grupo Parlamentario del PSOE, Eduardo Martín Toval, manifestó ayer que "Felipe González no es imprescindible para el proyecto socialista en tanto que

proyecto histórico de cambio", aunque matizó que "para el momento presente es el gran líder del PSOE y debe seguir durante mucho tiempo". Las palabras del secretario general del PSOE, Felipe González, han reavivado

los recelos en el seno de la ejecutiva socialista, donde se han acogido con extrañeza las llamadas a la renovación efectuadas por González anteanoche en Sevilla en la celebración de la onomástica del Rey.

La dirigente Carmen García Bloise puso en duda que González pudiera referirse a "la renovación de personas toda vez que la dirección fue elegida hace sólo seis meses con el 100% de los votos", para añadir que la única solución para cambios radicales sería un congreso extraordinario que calificó de "locura".

El presidente del Grupo Socialista, Eduardo Martín Toval, alineado con el sector más duro del aparato del partido, afirmó ayer que el proyecto socialista "en un sentido histórico está por encima de los fulanismos". De ahí que no considere que Felipe González "sea imprescindible".

Como ya es habitual desde hace casi un año, los distintos sectores de este partido calibran cada palabra de sus dirigentes y máxime si se trata del secretario general. Los recelos de algunos sectores hay que buscarlos en el "equilibrio inestable" de la ejecutiva, según unas versiones y el "equilibrio inexistente", según otras, que llevan por delante la aseveración de que la actual dirección la formó el vicesecretario general, Alfonso Guerra.

El discurso de la renovación es una constante en Felipe González desde antes del 32º congreso y según miembros de la dirección lo repite en cada ejecutiva a modo de obsesión en el sentido de, según propias palabras de González, estar alerta para "no morir de éxito" y que concluye con la llamada a recuperar la sintonía con la sociedad.

Congreso extraordinario

En voz de Carmen García Bloise, "después de las transformaciones vividas por este país hay que diseñar el camino y siempre hay resistencias de algunos compañeros que pueden llevar a que algunos queden en el camino". García Bloise interpreta lo siguiente: "Felipe González tiene la obsesión de recuperar la comunicación con la sociedad y también dice a todos los miembros de la ejecutiva que se responsabilicen, por lo que se entiende que no hay que acudir siempre a papá porque todos somos mayores". Posteriormente esta miembro de la ejecutiva señaló que no era momento de hablar de renovación de personas dado que el congreso se había celebrado hace seis meses.

Algunos miembros de la ejecutiva se resistían ayer a interpretar aviesamente las declaraciones de González e insistían en que el secretario general no pensaba en ellos al hablar de tal renovación sino "en todos los cuadros y dirigentes del partido".

Estos interlocutores señalaron que en la reunión del pasado jueves "la satisfacción fue



El diputado Carlos Navarro, ayer, en su escaño en el Congreso.

RICARDO GUERRERO

general al ver el dinamismo de González por lo que de estimulante tenía". Estos reconocieron que la tensión se había vivido días antes, cuando si hubo controversia respecto a qué solución se daba a Carlos Navarro y Guillermo Galeote, pero que en la reunión de la ejecutiva el asunto estaba ya trillado.

Otros responsables del PSOE, también miembros de la ejecutiva, se preguntaron en voz alta si es que Felipe González lo que está pensando es en un congreso extraordinario para decir a continuación que sólo se entendería "si se produjera una hecatombe que incluso llevaría emparejada la dimisión del secretario general". Estos interlocutores apuntaron a que Felipe González siempre tiene la puerta abierta para prescin-

dir de algún miembro de la ejecutiva y sustituirlo por otro sólo con el trámite del comité federal, "porque nadie le discutiría la medida".

Sin embargo, José Barriónuevo, ex ministro y considerado miembro del "clan de Chamartín", expresó ayer a Europa Press que las declaraciones de Felipe González son "muy positivas, naturales y muy razonables". El ex ministro reiteró que las declaraciones de González constatan una realidad: "Que en la evolución de los partidos y según va habiendo determinados acontecimientos, se van produciendo cambios en las personas. Que el secretario general del PSOE lo recuerde es un buen elemento".

Barriónuevo añadió: "Me parece positivo que por parte

del presidente se de a entender que cuando se producen errores o equivocaciones, de las que nadie está libre, hay que tener el valor político de acometer las necesarias rectificaciones para reanudar la buena imagen ante la opinión pública". El ex ministro acogió, también, con alborozo las palabras de González en el sentido de abrir el partido: "La dirección del partido tiene que actuar en el cumplimiento de las resoluciones del Congreso y producir y propiciar esa mayor apertura del partido".

Por su parte, Matilde Fernández, ministra de Asuntos Sociales, manifestó ayer que "quien pretenda separar a Felipe González de la secretaría general lo tiene muy duro y más vale que desista".

Confesiones en el jardín

PABLO ORDAZ, Sevilla

Dice la leyenda que fue aquí, en los jardines de los Reales Alcázares, donde don Pedro el Cruel —por otros llamado el Justiciero— moría de amor por doña María Coronel, señora de alta cuna e inalcanzable cama que prefirió el abrazo casto del aceite hirviendo a las caricias de tan reales manos. Precisamente fue aquí donde el lunes, noche real de San Juan, Felipe González confesó en voz alta, pausadamente, con un whisky con hielo derretido en una mano y un larguísimo puro habano en la otra, políticas cuestiones sobre su pasado reciente y el devenir de los suyos. Escoltado por tamarindos y jacarandás,

en un jardín que reconoció nunca haber paseado y a sabiendas de que sus palabras traspasarían la intimidad del real aposento, el presidente del Gobierno habló sin prisas, plenamente consciente de que sus palabras resucitarían otras, quizá menos templadas.

El presidente, sudando un calor más propio de la revolucionaria patria de sus puros que de la ciudad que le vio nacer, habló sin complejos de las equivocaciones de sus amigos, y dejó caer frases rotundas, palabras aparentemente deshilachadas con gran contenido político. Llegó a decir González: "Muchos caerán en el camino. Sería perfectamente legítimo que compañeros qui-

sieran sustituirme. Guillermo Galeote, que sigue y seguirá siendo un entrañable amigo mío se ha apartado voluntariamente, asumiendo sus responsabilidades y con el afán de no dañar al partido...". González, y esto llamó la atención de los que le escuchaban creyéndose víctimas de alguna ensoñación propia del lugar, habló midiendo sus palabras, pero con contundencia; comprensivo y sonriente, pero terriblemente firme.

Habló de nueva etapa —"la última ejecutiva marcó un punto de inflexión"—, reconoció cansancio y llegó a soñar con la vuelta a casa: "Una de mis ilusiones es ser alcalde de Sevilla...".

Carlos Navarro: "Lo que se ha dicho de mí no es verdad"

EL PAÍS, Madrid

Carlos Navarro, ex responsable de finanzas del Grupo Parlamentario Socialista y principal relacionado con la presunta financiación irregular del PSOE, volvió ayer a su escaño en el Congreso, al que no acudía desde que estalló el escándalo. Antes de acceder al hemiciclo, Navarro hizo unas breves declaraciones a un grupo de periodistas. Sus primeras palabras fueron: "No es verdad lo que se ha dicho".

Navarro añadió que ha pedido comparecer ante la Comisión del Estatuto del Diputado "para aclarar lo que yo quiero aclarar con respecto a mi actividad parlamentaria y a todo lo que se está diciendo, porque no es verdad". Esta solicitud de comparecencia será admitida a trámite mañana por la Mesa del Congreso, según confirmó el presidente del Grupo Socialista, Eduardo Martín Toval.

El ex responsable de finanzas del Grupo Parlamentario Socialista cludió responder a las preguntas de los informadores que demandaban mayor concreción: "Ya está todo dicho. No tengo más declaraciones que hacer; por lo tanto voy a hablar donde tengo que hablar".

Una vez en su escaño, hasta Navarro se acercaron varios parlamentarios socialistas, quienes le saludaron y conversaron con él un rato.

Urralburu reclama que no se acuse a Solchaga de "juego subterráneo"

EL PAÍS, Madrid

El socialista Gabriel Urralburu, presidente en funciones de la Comunidad Foral de Navarra, ha declarado a la COPE que "todos los papeles que ha jugado Carlos Solchaga los ha hecho públicamente, han sido de carácter político y ningún juego subterráneo le es imputable, porque no es propio de su estilo personal y de eso son conscientes la mayor parte de los socialistas, pero puede ser que alguno crea que todo lo malo que ocurre a ciertos sectores de mi partido depende de Carlos Solchaga".

Según Urralburu, el ministro de Economía y Hacienda no está pensando ahora en tomar un papel más activo dentro del partido socialista. "Solchaga ha aceptado el resultado del congreso y ahora en lo que está empeñado es en algo más importante para el país, que es el pacto de progreso. Por lo que se, a Carlos Solchaga en este momento el partido no le ocupa nada de su tiempo", aseguró el presidente navarro en funciones.

"En el PSOE no debíamos operar por clanes o por grupos de presión, sino más bien hacer la reflexión de qué nos está pasando y qué debíamos hacer para superar los problemas que son tan evidentes. Ésa sería mi respuesta, que conduce más a una visión integradora que a una visión de quitar a unos para poner a otros", añadió Gabriel Urralburu.

ESPAÑA



Las declaraciones de González sobre la necesidad de una renovación en el PSOE y trabajar duro, aunque se quede gente en el camino, causaron ayer cierta conmoción en las filas socialistas y abren

una cierta crisis interna. Martín Toval asumió las tesis del presidente, pero declaró que González no es imprescindible «para el proyecto socialista», si bien reconoció que hoy por hoy «es el gran

líder del PSOE y debe seguir mucho tiempo». Carmen García Bloise dijo que el PSOE ha perdido espacio, votos y, al igual que otros dirigentes, reconoció que «vivimos momentos delicados».

Dirigentes del PSOE, desconcertados ante González, admiten que se atraviesa «un momento delicado»

Martín Toval: «El presidente no es imprescindible pero es un gran líder y debe seguir»

JULIAN LACALLE
MADRID

Las manifestaciones del líder socialista, Felipe González en la recepción real de Sevilla, unidas a declaraciones de miembros de la Ejecutiva Federal como Eduardo Martín Toval y Carmen García Bloise, se traducían ayer en un ambiente de crisis, o al menos de desconcierto, en el seno de la familia socialista, quizá también por la dispersión o poca claridad de las palabras de los dirigentes socialistas.

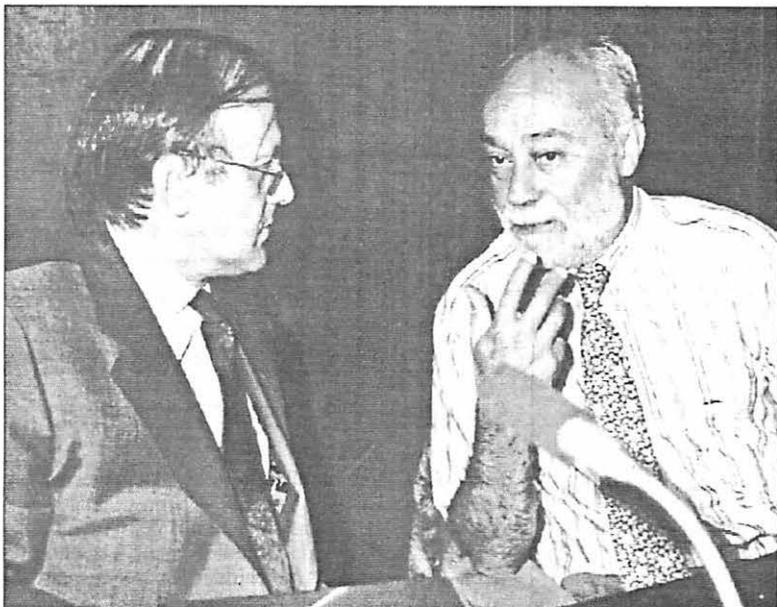
Sin embargo, en fuentes de la Ejecutiva indicaron de forma muy precisa a D16: «No hay comentarios sobre las manifestaciones de Felipe González, aunque sí tenemos que decir que nos han sorprendido las declaraciones de Carmen García Bloise. Nadie cuestiona a González, porque cuenta con el apoyo al 100 por 100 del partido».

Hasta ayer nadie se atrevía a culpar directamente a González, al menos con nombre y apellidos, de la situación que atraviesa el partido, pero tampoco se descartaba que pronto se le empezase a culpar a él de la situación de desconcierto que vive la familia socialista tras el resultado de las últimas elecciones y el escándalo de la financiación.

Este periódico pudo constatar la semana pasada en conversaciones con un alto dirigente de la Ejecutiva que han mejorado notablemente las relaciones de Felipe González con Alfonso Guerra y José María Benegas, el núcleo central del aparato de Ferraz.

En el fondo de este enfrentamiento está la sucesión de González, aspecto que cada día cobra más importancia en el seno del PSOE, y la autonomía de Carlos Solchaga, cuya relación con determinados sectores económicos del país, que incide en su política económica, no acaban de aceptar Guerra y Benegas.

Las declaraciones más importantes correspondieron ayer a Carmen García Bloise, miembro de la Ejecutiva, que dijo literalmente, refiriéndose al momento actual del PSOE: «Se ha perdido espacio, se han perdido votos y yo creo que hemos perdido un poco los resortes para ser ese motor que debe ser todo partido político para la sociedad, pero vamos a inten-



El ministro de Justicia, Tomás de la Quadra, conversó ayer con Eduardo Martín Toval en el Congreso.

tar hacernos comprender mejor».

Este juicio político sobre la salud interna del Partido Socialista difiere notablemente con el que han hecho otros dirigentes del PSOE, incluido el propio Alfonso Guerra, después de las elecciones municipales y autonómicas y antes de que estallara definitivamente el escándalo de Filesa, Malesa y Time Export y la financiación del partido.

García Bloise reconocía ayer que «estamos viviendo momentos difíciles, delicados, porque no es lo mismo estar en la oposición tanto tiempo que estar gobernando y ser capaces de hacer un balance de lo positivo que se ha hecho y de los defectos que hayamos tenido y eso nadie lo hace con gusto. Nadie reconoce que ha envejecido».

Por su parte, a Eduardo Martín Toval se le preguntaba, al

término de la reunión del Plenario del Grupo Socialista, si Felipe González era imprescindible al frente del partido. Y con su habilidad habitual, contestó: «Para el proyecto socialista, en tanto que proyecto histórico de cambio, no. Para el momento presente, es el gran líder del PSOE y creo que debe seguir durante mucho tiempo».

En opinión de varios diputados del PSOE, Martín Toval no se hubiera atrevido a hacer esa disgresión hace tres años. En el seno del Grupo Socialista hubo quien interpretó las declaraciones de González como «una bofetada para el aparato de Ferraz» hasta la versión de que el líder socialista no había dicho «nada novedoso, porque lo de la renovación es un discurso antiguo». Recordaron que en el 32º Congreso González dijo que había que renovarse para no morir de éxito, frase que se hizo popular entre los socialistas.

Una de las interpretaciones más sagaz sobre las palabras de González fue la de un ex ministro, que en una conversación privada dijo: «Felipe González ha lanzado una frase y ya tiene revuelto al patio durante un tiempo, para que jueguen al ajedrez».

«Mientras no me toque a mí...»

Dos diputados comentaban ayer en los pasillos del Congreso las declaraciones de Felipe González, antes de que se desatara la polémica sobre si dijo que iban a quedarse dirigentes en el camino de la renovación necesaria del partido. El diálogo, breve, fue así:

—¡Oye! ¿Has leído las declaraciones de Felipe González? Dice que van a caer dirigentes...

—Bueno, mientras no me toque a mí...

Así se vivían entre la «plebe» socialista las confusas declaraciones que realizó durante la recepción real en Sevilla. Sin embargo, los «primera fila» socialistas del Parlamento hablaban entre sí y hacían mil interpretaciones sobre las palabras de su líder.

El ex ministro José Barrionuevo, calificó de «muy positivas» las declaraciones de González y dijo que «es muy natural» que se produzcan cambios en las personas. Respecto a que los cambios puedan afectar al propio González confía en que «ese momento se dilate lo más posible, pero en algún momento pasará, como con cualquier persona».

«Ruido hay, pero quien pretenda desbancarle lo tiene muy duro»

J. NAVARES / MADRID

La ministra de Asuntos Sociales, Matilde Fernández, aseguró ayer, sobre la posible existencia de una campaña contra el aparato del PSOE que «ruido hay, aunque no sé si es campaña». La ministra añadió, respecto a que haya un grupo que esté intentando apartar a Felipe González de la dirección socialista, que «quien lo pretenda lo tiene muy duro. Más vale que desista porque va a perder».

Por otro lado, ninguno de los grupos parlamentarios que ayer interpellaron a Matilde Fernández sobre la posible implicación de Viajes Ceres y el Insero en la supuesta financiación irregular del PSOE, consideró despejadas las dudas después de las explicaciones del Gobierno.

La ministra insistió en que «las adjudicaciones de contratos a empresas privadas, en los viajes de la tercera edad promocionados por este Ministerio, se han ajustado estrictamente a la legalidad vigente».

Matilde Fernández manifestó su deseo de que el Tribunal de Cuentas «investigue cuanto antes los concursos para despejar las dudas que se han planteado», al referirse al «escándalo público» generado entre la opinión pública puesto de manifiesto por la oposición parlamentaria y los medios de comunicación.

Carlos Revilla, portavoz del CDS, autor de la petición de comparecencia de Fernández, manifestó que su grupo no cuestionaba la posibilidad de que personas con carnet político puedan realizar negocios. «Creemos que hay mucha confusión y poca confesión, ministra. ¿Usted desconocía la vinculación de estas personas (refiriéndose a cargos del PSOE) a la empresa Ceres que, posteriormente a su quiebra, pasaron a formar parte de Viajes Iberia?, principal adjudicataria de los viajes promocionados por el Insero en la última etapa», contestó Revilla a la ministra.

Matilde Fernández dijo que «el Gobierno actuó con rapidez, una vez conocida la quiebra de Ceres, al enviar a la Fiscalía General la documentación disponible» y que no se habían detectado delitos penales, por lo que el caso estaba archivado y a la espera de nueva documentación.

Guerra exige "desmantelar" las 'filesas'

González y él pidieron que la Ejecutiva clarifique las finanzas del PSOE "hasta sus últimas consecuencias"

Jufo Trujillo-MADRID

Alfonso Guerra afirmó, en la reunión de la Ejecutiva Federal del PSOE del pasado jueves en la que se discutió el asunto Filesa, que los socialistas tienen que "desmantelar" cualquier empresa de esas características "con las que pudieran estar relacionados, porque nosotros no servimos para eso". La afirmación de Guerra, según asistentes a la reunión, fue hecha en tono "de exigencia".

En este sentido, el vicesecretario general del partido coincidió con Felipe González, quien afirmó en la misma reunión que "nosotros no podemos caer en lo mismo que los demás, entre otras cosas porque los socialistas ni podemos ni sabemos hacer las mismas cosas que ellos, y por eso mismo tenemos que clarificarlo todo, hasta las últimas consecuencias, sin que quede una sombra oscura".

En la rueda de prensa posterior a la discusión del informe de la comisión de investigación interna sobre el asunto Filesa, José María Benegas advirtió que el militante socialista que incurra en actividades relacionadas con negocios ilegales o dudosos será fuertemente sancionado por los órganos de dirección del PSOE.

Felipe González argumentó que le parecía bien que Guillermo Galeote quedara alejado de sus responsabilidades en el PSOE durante la investigación del Tribunal de Cuentas, tuvo palabras cariñosas para el responsable de Finanzas del PSOE y animó a todo el partido a "mantenerse firme porque se avecinan tiempos difíciles". Felipe González advirtió que iba a seguir la presión "contra los socialistas" y que era importante mantener la cohesión.

El dirigente socialista asturiano José Ángel Fernández Viala fue el que más firmemente se opuso a cualquier dimisión o alejamiento de sus responsabilidades de Guillermo Galeote, pero no fue apoyado más que débilmente por Eduardo Martín Tóval, presidente del Grupo parlamentario.

Fórmulas alternativas

En cualquier caso, la deuda de casi 6.000 millones de pesetas admitida oficialmente por el PSOE obliga al partido a dotarse de un plan de financiación urgente y eficaz, "porque cada proceso electoral va a aumentar generosamente esa cifra", según señaló un miembro de la Ejecutiva socialista.

En la citada rueda de prensa, el secretario de Organización, José María Benegas, afirmó que uno de los compromisos adquiridos en la reunión había sido elaborar un plan de financiación claro y transparente que será presentado a la opinión pública para que lo conociera toda la sociedad con precisión.

Para algunos responsables socialistas, además de reformar la ley de financiación de los partidos para aumentar los controles sobre las cuentas de los mismos,

La dirección socialista acordó en la reunión de la Ejecutiva del pasado jueves sancionar duramente a los militantes del PSOE que mantengan negocios ilícitos o dudosos y presentar un plan de financiación transparente. Felipe González y Alfonso Guerra insistieron en la necesidad de no dejar ninguna sombra de duda y pidieron a los socialistas "no caer en las trampas de los demás".



EL SOL/Carlos de Andrés

Los principales dirigentes del PSOE en una reunión de la Comisión Ejecutiva Federal.

"probablemente lo mejor es que los partidos tengan negocios claros, identificables y transparentes para contribuir a su financiación".

Otros consideran que es mucho mejor ir hacia un sistema que permita el acceso de los partidos a fondos públicos, distribuidos por criterios objetivos y suficientes para impedir que crezcan las deudas de las organizaciones políticas, todo ello unido a una limitación drástica de determinados gastos.

En este sentido, algunos dirigentes del PSOE miran de reojo, y no exentos de envidia, a UGT, que con una serie de iniciativas empresariales ha logrado generar recursos propios de una manera legal y transparente, además de convertirse en una importante protagonista de política social y de gestión avanzada.

La solución de UGT

El sindicato socialista, con su Promoción Social de Viviendas, (PSV), y la creación de un hol-

ding, el IGS (Iniciativas de Gestión Social), que agrupa iniciativas de construcción de viviendas, gestión de suelo urbano, seguros a través de la compañía Unial -adquirida por IGS- y diversos negocios entre los que se cuentan restaurantes y medianas empresas de distintos sectores, ha dejado atrás una etapa de financiación difícil donde jugaban un papel importante las ayudas del Instituto de Empleo, de fundaciones y bancos extranjeros ligados a partidos socialistas europeos.

Aunque algunas de esas ayudas "pueden seguir llegando a UGT -según admitió a este diario uno de sus dirigentes- lo cierto es que IGS ha hecho innecesarios aquellos mecanismos".

Sin embargo, algunos dirigentes del PSOE no han visto con buenos ojos la iniciativa de UGT, "porque la lógica del sindicato en los últimos años les lleva contra el partido y contra el Gobierno actual".

Otros, como Joaquín Leguina, presidente en funciones de la Comunidad de Madrid, o Eduardo Mangada, consejero de Política Territorial, tienen buena opinión de este tipo de acciones.

Ambos las apoyan como pueden y han afirmado que éste puede ser el camino para resolver los problemas financieros del partido, además de crear en torno al PSOE un tejido social que comienza a faltarle -afirman- al socialismo español.

En cualquier caso, se cree que el debate sobre las fórmulas de financiación de la deuda del PSOE planteará una discusión interna en torno a estas diferentes concepciones del partido y de sus mecanismos.

Carlos Navarro: "No es verdad lo que se ha dicho"

El diputado socialista por Barcelona Carlos Navarro, cuya dimisión como responsable de finanzas del Grupo parlamentario Socialista fue aceptada el jueves pasado por la Ejecutiva Federal del PSOE, reanudó ayer su actividad normal en el Congreso de los Diputados, después de que no asistiera a ningún pleno ni actividad de la Cámara desde que surgió el denominado caso Filesa, a primeros de mes.

Carlos Navarro asistió de forma normal al pleno que celebró el Congreso de los Diputados ayer por la tarde y se le pudo ver en compañía de miembros de la dirección del Grupo socialista, informa Carmen del Riego.

Aunque a lo largo de la tarde no tuvo inconveniente en dialogar con los medios de comunicación, de manera informal, no quiso hacer ninguna declaración sobre Filesa. Sus primeras y casi únicas palabras fueron: "No es verdad lo que se ha dicho".

En sus declaraciones a la prensa, Carlos Navarro se limitó a señalar que no tenía nada que decir, en espera de su comparecencia ante la Comisión del Estatuto del Diputado.

El diputado socialista indicó que su intención es comparecer ante esta Comisión "cuando la Mesa de la Cámara lo considere oportuno y aclarar lo que no es verdad de lo que se ha dicho".

Carlos Navarro subrayó que sobre todo quiere aclarar a la Comisión, que es donde considera que debe hacerlo, "mi actividad parlamentaria y lo que se está diciendo por ahí y que no es verdad".

El presidente anuncia que se abre una nueva etapa en el PSOE

EL SOL-SEVILLA

El presidente del Gobierno, Felipe González, afirmó en Sevilla que en el PSOE se ha iniciado una etapa nueva "dedicada a despejar incertidumbres".

El presidente hizo estos comentarios en una conversación informal con los periodistas durante la recepción ofrecida por el rey Juan Carlos con motivo de su onomástica.

Para Felipe González, la reunión de la Ejecutiva Federal del PSOE del jueves "supuso un punto de inflexión en el partido" que, añadió, "debe quebrar su natural tendencia a cerrarse".

Según González, en esta etapa que se abre habrá quienes queden en el camino, cosa que admitió que podía pasarle incluso a él.

El presidente agregó que no conoce ninguna operación para reemplazarle en la dirección del partido aunque señaló que "sería legítimo que otros aspirasen a ocupar parcelas de poder". Más lógico le parece, manifestó, que haya operaciones contra el Gobierno y contra él "desde fuera del PSOE".

González dijo también que para reconducir la situación del PSOE hay que trabajar duro, "aprender a ganar y aprender a perder, aunque siempre hay que luchar para ganar" y añadió que hay que depurar las críticas para quedarse sólo con las constructivas y rechazar el resto.

En cuanto a la financiación del Partido Socialista, Felipe González dijo que Guillermo Galeote se ha apartado con el objetivo de no dañar al partido y aseguró que "es un entrañable amigo que asumió voluntariamente sus responsabilidades".

Sobre sus relaciones con Alfonso Guerra, González afirmó que "creo que son buenas y que seguirán siendo buenas, pero este tipo de afirmaciones no son siempre absolutas y, además, ya les veo venir, cuando yo digo lo que digo o lo que pienso, se cae de inmediato en especulaciones".

El presidente bromeó sobre su futuro y afirmó que le encantaría que ese futuro le llevara a la alcaldía de Sevilla. De paso, Felipe González confirmó que Luis Yañez, candidato socialista a ese puesto en las elecciones municipales del 26 de mayo, volvería a la presidencia de la Comisión que organiza el V Centenario.

Martín Toval afirma que ni siquiera Felipe González es imprescindible

Federico Utrera-MADRID

El presidente del Grupo Parlamentario Socialista, Eduardo Martín Toval, declaró ayer que el proyecto de cambio del PSOE "está por encima del fulanismo de propio Martín Toval que no es imprescindible para que el proyecto siga adelante". Martín Toval recordó que ni siquiera González es imprescindible.

Con estas palabras el portavoz del Grupo Socialista enjuiciaba lo afirmado en Sevilla por Felipe González, en el sentido de que habrá dirigentes que se queden en el camino en el proceso de renovación.

Más adelante añadió que "es difícil que a la vista del unánime consenso, Felipe González sea desbancado del Partido Socialista", aunque matizó que "como presidente del Gobierno, eso depende de los ciudadanos".

Martín Toval aprovechó para desmentir que en la reunión de la Ejecutiva del PSOE alguien hubiese apuntado a la existencia de una operación de acoso y derribo contra el líder socialista.

Toval rechazó una vez más las críticas surgidas en el seno del PSOE para que el aparato favorezca el aperturismo. Al preguntarle si el PSOE seguía siendo un partido cerrado, Toval dijo que el calificativo "no lo comparto como acusación por enquistamiento".

A continuación añadió que "todo partido tiende a inercias y a no actuar tan imaginativamente y es por eso que desde dentro se intentan romper las inercias y abrir caminos para cambiar la sociedad".

Tampoco detectó Martín Toval un importante cambio tras última reunión de la Ejecutiva como sugirió González.

Dirigentes del PSOE piden a González que aclare la renovación

Coinciden en que será lenta y debe comenzar por los cargos institucionales

C. del Riego-MADRID

Las palabras de Felipe González en Sevilla han sido acogidas con serenidad por los dirigentes provinciales y regionales del PSOE, que creen que es el propio Felipe González el que debe liderar esa renovación.

Según Felipe González, los partidos no deben cerrarse en sí mismos y debe iniciarse en el PSOE un proceso de apertura y renovación, en la que no descartó que tenga que quedar gente por el camino.

Lo que algunos dirigentes del PSOE reprochan a su secretario general es que no les explique "qué tipo de renovación o apertura" propugna y les gustaría que la expusiera claramente "en un Comité Federal del PSOE", o en una reunión del Grupo Parlamentario.

Los dirigentes regionales y provinciales consultados señalan que si algo desea el partido en estos momentos es que Felipe González les indique por donde debe ir esa renovación "y todos los pondremos a trabajar a ello y saldrá adelante".

Recuerdan que Felipe González no intervino en la última reunión del Comité Federal del PSOE, en la que se abordó el resultado de las elecciones municipales y autonómicas y el problema de la financiación del partido, a raíz de las acusaciones de irregularidades en los métodos

utilizados por los responsables socialistas.

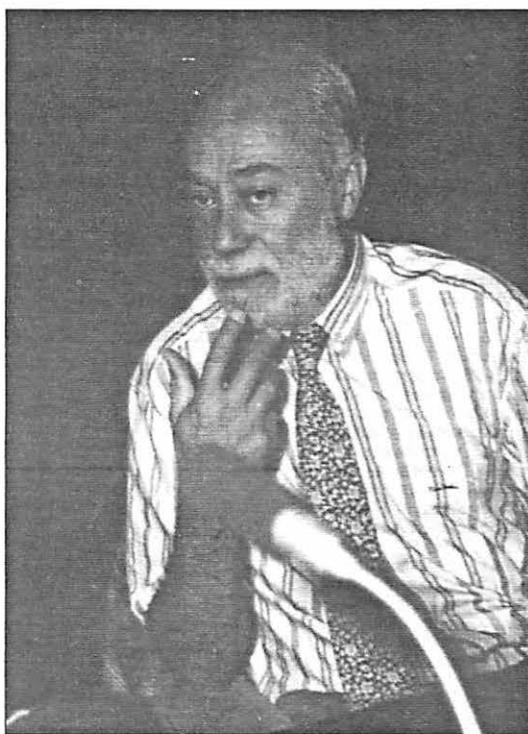
"Lo que Felipe González proponga lo va a asumir todo el partido", señalan las mismas fuentes, que aseguran que los liderazgos de Felipe González y de Alfonso Guerra "son incontestables", dentro del reparto de papeles existentes en el partido.

Los dirigentes socialistas consultados restan importancia a la posibilidad apuntada por Felipe González de que en este camino de renovación se queden personas por el camino, porque se las considere de un sector u otro del partido. Ponen como ejemplo la sustitución "aunque sea temporal" de Guillermo Galeote por Francisco Fernández Marugán al frente de las finanzas del partido y destacan que "si se trata de analizarlo todo en términos de guerrismo o felipismo" habría que ver "cuál de los dos es más guerrista".

Esta apertura, según las mismas fuentes, debe iniciarse por una renovación de los dirigentes del PSOE, "sobre todo los que ocupan puestos institucionales". Por ello apuntan que la primera renovación debe dirigirse a los alcaldes que llevan mucho tiempo en el cargo.

Apoyo de Barrionuevo

El exministro Barrionuevo, señaló, por su parte, que las declaraciones de Felipe González en Sevilla han sido "muy positivas" y añadió que es natural que se produzcan cambios "en la evolución de las instituciones y en el posicionamiento de las personas". Barrionuevo reiteró que el que Felipe González diga esto "es un buen elemento".



Eduardo Martín Toval.

Urralburu defiende a Solchaga

Gabriel Urralburu, presidente en funciones de la Comunidad Foral de Navarra declaró ayer a la COPE que "todos los papeles que ha jugado Carlos Solchaga los ha hecho públicamente y han sido de carácter político". Añadió que "ningún juego subterráneo le es imputable porque no es propio de su estilo personal y de eso son conscientes la mayor parte de los socialistas, pero puede ser que alguno crea que todo lo malo que ocurre a ciertos sectores de mi partido depende de Carlos Solchaga".

El dirigente socialista navarro afirmó que Carlos Solchaga no está pensando ahora en tomar un papel más activo dentro del partido. Explicó que el ministro de Economía y Hacienda aceptó el resultado del último congreso del PSOE y ahora está empeñado en algo más importante para el país: el Pacto de Competitividad. Urralburu aseguró que, por lo que él sabe, en este momento el partido no le ocupa a Solchaga nada de su tiempo. "En el PSOE -dijo- no debemos operar por clanes o grupos de presión, sino más bien hacer una reflexión de qué nos está pasando".

EL MIRADOR

Y González ¿qué?



CÉSAR ALONSO DE LOS RÍOS

Vengo escribiendo sobre la lucha, la pugna, las tensiones, los enfrentamientos, la batalla interna del PSOE. No era una exageración. El presidente lo ha confirmado en Sevilla.

FELIPE González ha aventurado que "en el camino" caerán dirigentes. Que él mismo puede ser uno de ellos. Que el partido socialista debe romper la tendencia a cerrarse. Así pues, oficialmente, ha sido reconocida la situación de enfrentamiento. Añado, de exasperación. Sin rebozo. A cara de perro.

En este clima algunos, para amparar sus objetivos, hablan de una operación de acoso y derribo del presidente de Gobierno y secretario general. Los otros, los de enfrente, argumentan que existe una campaña de desprestigio del partido socialista. Los unos se escudan en la figura de Felipe, los otros en el prestigio del partido. Pero ¿quiénes son los unos y quiénes los otros?. Los campos siempre se definen por los abanderados. Carlos Solchaga ha levantado el pendón de una de las partes.

Martín Toval en la otra, en la de Alfonso Guerra. A otros muchos esta polarización no les gusta. Políticos como Maravall, Solana, Obiols, Leguina... no parecen ser partidarios de una pugna tan descarnada. Ni planteada en esos términos. Ni quizá siquiera sean partidarios de la pugna. Pero la realidad va a barrer muchas indecisiones. Van a verse obligados a tomar partido.

Es claro que ni los modos políticos ni las formas personales de Solchaga convencen a muchos de los altos dirigentes socialistas, quienes, sin embargo, son defensores de una política más abierta que la que sur-

ge del aparato. Tampoco ven en el ministro de Economía y Hacienda al líder legitimado, desde el punto de vista partidario, para dirigir esta batalla. Le consideran un caballo en cacharrería y, aún compartiendo las líneas generales de su política económica, les asusta su escasa sensibilidad social. En demasiados ministerios se vive con amargura la excesiva dependencia del Ministerio de Economía y Hacienda. Se hace la sanidad que permite Solchaga, se hacen las viviendas que aprueba Solchaga. Este quiere poner listón a las pocas o dirigir la televisión pública. Por otra parte, el pacto de competi-

tividad -fundamental para la integrada economía española del Acta Única- viene precedido de tan nefastos precedentes que difícilmente podrá articularse. La oposición y los dos sindicatos mayoritarios se niegan a la propuesta del pacto de progreso tal como ha sido planteada. Evidentemente Solchaga aparece como el responsable de un fracaso político. El pacto de progreso va a pagar la soberbia, el despotismo ilustrado que ha caracterizado la actuación de Carlos Solchaga. Los ninguneados resultan ahora necesarios. Había que haberlo previsto.

Mientras tanto el aparato, el

partido organizado y orgánico, ha estado llevando la parte menos brillante, la más oscura, el montaje de los mítines y las campañas electorales, la cocina parlamentaria y la intendencia. La relación con el camarada oscuro, con el votante anónimo de La Mancha y de Andalucía se llevaba desde aquí y se tendía a la interiorización, a la actitud defensiva, a la sensación de acorralamiento.

Desde el Gobierno se lleva el diálogo con las fuerzas económicas, con los grupos de presión, con esa parte brillante de la sociedad que ve en el partido socialista un interlocutor y un gestor capaz de sustituir con eficacia a un partido de centro derecha; desde el aparato se observa el deslizamiento hacia la disolución del mensaje socialista. Y se teme la inflexión electoral. El fracaso.

El caso Filesa ha sido el catalizador de una situación que contenía ya todos los datos. Ha sido la brecha abierta en Ferraz. Una ocasión. La incógnita está en el propio Felipe González.

Y, entre tanto, Narcís Serra sigue siendo un misterio.

Martín Toval: «González no es imprescindible»

El presidente del Grupo Socialista, Eduardo Martín Toval, dijo ayer que no considera a Felipe González «imprescindible para el proyecto socialista en tanto que proyecto

histórico de cambio», pero que «para el momento presente es el gran líder del PSOE y debe seguir durante mucho tiempo». Se refirió a las recientes declaraciones de Gonzá-

lez y dijo que «es difícil que sea desbancado como líder del PSOE dado el gran consenso que reúne». La ministra Matilde Fernández señaló que quien lo intente «más vale que

desista porque lo va a tener muy duro y va a perder», mientras el ex ministro José Barriónuevo juzgó «muy natural» que haya cambios en las personas.

EL INDEPENDIENTE
Madrid. Tanto el presidente del Grupo Socialista como la ministra Matilde Fernández se refirieron ayer a las declaraciones realizadas el día anterior por Felipe González en Sevilla, donde señaló que se abre una nueva etapa en el PSOE en que algunos se pueden quedar en el camino y que él podría ser uno de ellos.

González, que no cree que exista una operación para desbancarle de la secretaría general del PSOE, tal y como han señalado dirigentes como Ramón Jáuregui, opina que si existiera «sería legítima».

En este contexto, Martín Toval manifestó ayer en el Congreso, a preguntas de los periodistas, que son cosas que «se dicen», pero que él opinaba que «con el unánime apoyo que tiene y el gran consenso que reúne es difícil que fuera desbancado como líder del PSOE». Otra cuestión es como Presidente del Gobierno, «porque eso depende de los ciudadanos».

El secretario general de los socialistas vascos, Ramón Jáuregui, hizo las siguientes declaraciones a EL INDEPENDIENTE:

—¿Cree que hay una operación de acoso y derribo contra Felipe González?

—No... Yo creo que... Veo más una operación para separar a Felipe González del partido. Yo creo que eso es más.

—¿Con qué intereses?
 —Ah, pues no lo sé. Pues... para establecer una línea divisoria interna dentro del propio partido. También tengo que decir que veo nulas posibilidades de éxito en ese intento.

El presidente del Grupo Parlamentario Socialista dijo que creía que González se había referido «a que hay que mantener y enfatizar cada vez más el carácter absolutamente democrático del partido». A su juicio, si eso «comporta que, efectivamente (y como dijo González), hay personas que no deben seguir asumiendo las responsabilidades que tienen, el PSOE sigue siendo un instrumento de progreso y de cambio que está por encima del fulanismo de, por ejemplo, Eduardo Martín Toval, presidente del Grupo Socialista».

El enquistamiento del partido

Agregó que eso era sólo un ejemplo para significar que «Eduardo Martín Toval no es imprescindible para que el proyecto del PSOE tire adelante», como no lo es nadie. Cree Toval que «en ese sentido iba la reflexión de Felipe González» y que ésta puede parecer nueva, pero «es la de siempre».

No piensa Toval que el PSOE esté cerrado ni comparte «las acusaciones de enquistamiento», aunque subraya que una organización con la responsabilidad que tiene su partido «es propenso a inercias, a no



El presidente del Grupo Parlamentario Socialista y Carlos Solchaga en un reciente pleno del Congreso de los Diputados

actuar tan imaginativamente como sería deseable». Le parece lógico que «desde dentro se incentive a romper esas inercias» y cree bueno que González impulse y tenga esa actitud.

«Van a perder»

La ministra de Asuntos Sociales, Matilde Fernández, hizo también ayer algunos comentarios al hilo de las declaraciones de Felipe González, aunque señaló que no las conocía en su

totalidad y que prefería no interpretar lo dicho por otras personas porque ha descubierto que «es un malísimo método».

A la ministra le parece que quien intente desplazar a Felipe González de la secretaría general «lo va a tener muy duro, más vale que desista porque va a perder», y opina, sobre una posible campaña contra el PSOE, que «ruido hay, pero no diría nada más». A su juicio, la última ejecutiva que debatió la investigación interna sobre la fi-

nanciación del PSOE no marca exactamente una nueva etapa porque éstas las marcan «los grandes objetivos y las propuestas a la sociedad».

Al ex ministro José Barriónuevo le parecieron «muy positivas» las declaraciones de González y opinó que «es muy natural» que se produzcan cambios en la evolución de las instituciones y en el posicionamiento de las personas». A su juicio «es un buen elemento» que González lo recuerde.

En cuanto a si esos cambios pueden afectar a González, Barriónuevo señaló su esperanza en que «ese momento se dilate lo más posible, pero en algún momento pasará, como en cualquier persona». Juzgó positivo por parte de González el que cuando hay equivocaciones «hay que tener el valor político de acometer las necesarias rectificaciones para reanudar la buena imagen». Aseguró que el liderazgo de González en el PSOE «no tiene contestación».

El ariete del guerrismo

EL INDEPENDIENTE

Madrid. El presidente del Grupo Parlamentario Socialista, el guerrista Eduardo Martín Toval, efectuó ayer las segundas declaraciones en los últimos siete días en las que alude al número uno del PSOE, Felipe González. Ambas manifestaciones tienen una gran lógica en su contexto, pero también una posible lectura envenenada, pues salvo las declaraciones pirateadas al secretario de organización, José María Benegas, en su viaje en automóvil a Sevilla, referidas al «one», nadie entre los socialistas se había expresado así públicamente sobre el Presidente del Gobierno.

Las primeras declaraciones «explosivas» de Martín Toval se produjeron el martes día 18,

en medio de la toma de posiciones entre el sector del Gobierno próximo al ministro de Economía, Carlos Solchaga, y los guerristas sobre las medidas que debía adoptar la ejecutiva del PSOE para zanjar el escándalo de la financiación del partido. Ese día, el presidente del grupo parlamentario relacionaba por primera vez a Felipe González con el caso, al señalar que el secretario general del PSOE «conoce el sistema de financiación del partido».

En las de ayer señaló que «Felipe González no es imprescindible para el proyecto socialista en tanto que proyecto histórico de cambio», aunque matizó que «para el momento presente es el gran líder del PSOE y debe seguir du-

rante mucho tiempo».

Martín Toval se ha convertido, desde que el pasado mes de enero Alfonso Guerra salió del Gobierno, en uno de los defensores a ultranza de las posiciones del guerrismo y, por ello, debido a su importante puesto que le permite ser también miembro de la ejecutiva del PSOE, en un objetivo claro de los defensores de las tesis contrarias dentro del partido. Su rumoreado relevo en la presidencia del grupo no será en ningún caso fácil, dada la actual correlación de fuerzas en el seno del mismo, claramente favorable a los guerristas, quienes como presión última podrían amenazar con rechazar el proyecto de Presupuesto para el año próximo.

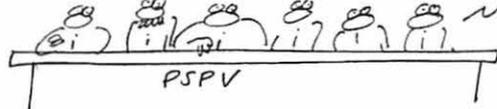
Martín Toval es doctor en

derecho e inspector técnico de trabajo en situación de excedencia especial. Fue miembro de la comisión constitucional que estudió la Constitución de 1978 y formó parte de la comisión de los 20 que redactó el anteproyecto de Estatuto de Cataluña.

Diputado por Barcelona en las elecciones de 1977 y 1979, renunció a su escaño en el Congreso en 1980 al ser elegido diputado del primer Parlamento de Cataluña. Volvió al Palacio de la Carrera de San Jerónimo, ya de forma ininterrumpida, tras las elecciones de 1982. Ese mismo año fue elegido secretario general adjunto del Grupo Parlamentario Socialista; en 1983, secretario general, y en julio de 1985, presidente del mismo.

COMUNIDAD VALENCIANA

ES LAMENTABLE QUE LOS SOCIALISTAS EN MADRID SE COMPORTEMEN COMO EXTRAÑOS
EN CAMBIO AQUI NOS QUEREMOS
COMO "HERMANOS"



ORTIZ

La federación socialista valenciana optará por reforzar su autonomía respecto del PSOE

El PSPV quiere permanecer al margen de la crisis abierta entre González y Guerra

El PSPV quiere permanecer al margen de la crisis abierta en la cúpula federal del partido, que está marcando un distanciamiento entre los dos líderes históricos del socialismo español: Felipe González y Alfonso Guerra. La federación socialista valenciana

pretende hacer una llamada a la unidad y no decantarse por ninguno de los dos sectores en conflicto. De configurarse una escisión en lo que hasta ahora ha sido una mayoría monolítica, el PSPV optaría por reforzar su autonomía respecto del PSOE.

EMPAR AIGUES

La federación socialista valenciana, segunda en importancia en el ámbito estatal tras los socialistas andaluces, quiere permanecer al margen de la crisis abierta en la cúpula federal del PSOE, que ha marcado el inicio de un claro distanciamiento entre los dos líderes históricos del socialismo español: Felipe González y Alfonso Guerra.

En este sentido, el secretario nacional de organización del PSPV-PSOE, Alberto Pérez Ferré, reconoció ayer a **Levante-EMV** que la dirección de los socialistas valencianos estaba observando con «preocupación» el cruce de acusaciones y descalificaciones que se está produciendo entre los altos dirigentes del partido.

Asimismo, el número tres de la federación socialista valenciana aseguró que «el PSPV, como una de las federaciones más importantes del PSOE, tiene la obligación de aportar su grano de arena ante este aparente conflicto, y nuestra actuación va a ser la de no inclinarse hacia ninguno de los lados, porque apoyar una opción concreta sería ayudar a consolidar una división en el seno del partido. Nosotros no estamos por eso, sino por hacer una llamada a la unidad».

Alberto Pérez Ferré admitió que el partido está viviendo uno de sus momentos «más confusos», al tiempo que afirmó que «Felipe González es el líder indiscutible e inquestionable del partido y del Gobierno, y es indispensable para el proyecto socialista». Tal afirmación contrasta con las declaraciones realizadas por el destacado guerrista y portavoz del PSOE en el Congreso de los Diputados, Eduardo Martín Tovar, quien ha manifestado que Felipe González no es «imprescindible» en el partido.



Joan Llerca, junto a García Miralles.

MANUEL MOLINES

Por otro lado, las especulaciones sobre la posible sustitución de Martín Tovar como portavoz del grupo socialista en el Congreso de los Diputados se han proyectado también en las filas del PSPV.

Fuentes de la dirección de los socialistas valencianos indicaron ayer a este diario que el probable relevo de Tovar situaría en la cuerda floja a los diputados socialistas por la Comunidad Valenciana Josep Beviá y Francisco Arnau, quienes actualmente ocupan los cargos de portavoces adjuntos del grupo parlamentario del PSOE.

El modelo catalán

Por su parte, el secretario general del PSPV-PSOE y el presidente del partido, Joan Llerca y Antonio García Miralles, respectivamente, ya han planificado una estrategia a aplicar en el caso de que se agudicen las diferencias entre Felipe González y Alfonso Guerra y se configure una real escisión en dos bloques de lo que hasta ahora ha sido una mayoría monolítica.

Con el objetivo de no alinearse con ninguna de las partes en conflicto, la federación socialista valenciana optaría por diferenciar su proyecto respecto del PSOE, confiriendo al mismo mayores dosis de autonomía y de poder propios. En esta línea, el PSPV-PSOE podría seguir el modelo de los socialistas catalanes.

A Joan Llerca, uno de los actuales barones con más peso en el seno del PSOE, no le resultaría difícil dotar de mayor autonomía a la federación que lidera, si se tiene en cuenta que el esfuerzo de singularizar el PSPV respecto del PSOE tendría su mejor justificación en los resultados electorales obtenidos. Hoy, Joan Llerca no sólo es uno de los pocos dirigentes del partido que ha conseguido mejorar resultados en cada contienda electoral, sino que también ha conseguido imponer su hegemonía entre las filas del PSPV, debilitando casi hasta su extinción el resto de sensibilidades del partido.

Precisamente, este posible giro de la dirección del PSPV

con el que salir airoso del litigio entre González y Guerra podría guardar una directa relación con la frase que pronunció el presidente de los socialistas valencianos, Antonio García Miralles, en la sesión de constitución de las Cortes Valencianas, en cuanto a la necesidad de hacer «una política de Estado valenciana».

No conviene seguir a Guerra

Fuentes próximas al secretario general del PSOE coincidían ayer en señalar que el hecho de que Joan Llerca asistiera a la denominada *cumbre de Toledo*, que reunió a destacados barones guerristas días antes del XXXII congreso federal del partido, no suponía una completa identificación de éste con las tesis de Alfonso Guerra y, aún menos, la posibilidad de participar en una cruzada para dividir el partido.

Las mismas fuentes argumentaban que Joan Llerca no comparte algunos de los más firmes postulados defendidos por los guerristas, como es la separación de los liderazgos orgánico e institucional. De seguir a Alfonso Guerra, Llerca tendría que optar entre la secretaría general del partido y la presidencia del gobierno autonómico, tal como ha sucedido en Andalucía o en Castilla-La Mancha con Carlos Sanjuán y José Bono, dos fieles discípulos del vicesecretario general del PSOE. Y Joan Llerca no está por elegir, no sólo porque no encuentra incompatibles ambos cargos, sino porque esta cuestión le plantearía un grave problema al carecer de un número dos en el partido y en el gobierno.

El secretario general del PSPV tampoco comparte el proyecto guerrista de diferenciar el partido del gobierno, resultándole más cómodo que la acción del partido siga sometida a la política del Consell.

VAIVEN

Acostarse con Aznar

● Bankinter es la pera. Según una circular fechada el 17 de mayo en Madrid por su directora de marketing, **María Luisa Soriano**, para enterarse de la variación de los tipos de interés hay que comprarse un determinado periódico de la capital de España. Es lo que nos dice el lector que nos ha hecho llegar su queja: «A mí que me lo digan por escrito, o que lo publiquen en **Levante-EMV**».

● El presidente regional del Partido Popular, **Pedro Agramunt**, ya tiene un nuevo libro en su mesita de noche, y además de obligada lectura porque el autor del mismo es su jefe de filas, **José María Aznar**. El propio Aznar remitió ayer su libro titulado *Libertad y solidaridad* al dirigente regional de la formación conservadora, así como también le acompañó una invitación para asistir a la presentación oficial, que tendrá lugar en Madrid. Para despejar cualquier duda sobre si Aznar y Fraga se llevan bien o mal, el presidente popular de la Comunidad gallega es quien introduce la primera obra escrita de José María Aznar.

● Por cierto que hay algo de malestar entre las bases históricas del Partido Popular en Valencia porque no se comunicó la reciente visita de Manuel Fraga a la localidad de Altea. El ex presidente nacional del PP pudo haber gozado de un recibimiento más caloroso en el aeropuerto de Manises.

● El director general de la RTVV, **Amadeu Fabregat**, se ha repuesto ya del intenso dolor cervical que le tuvo postrado en cama durante el pasado fin de semana.

● El antiguo Don Teledó, **José Luis Ferré**, está prestando el servicio social sustitutorio de la mili. En una situación similar se encuentra también nuestro compañero de la delegación de *El País* en Valencia **Francesc Bayarri**.

● El presidente de las Cortes, **Antonio García Miralles**, se llevó ayer de visita turística y didáctica a la mesa de las Cortes, con el objetivo de visitar a fondo las instalaciones de la Cámara autonómica. Entre los locales que se inspeccionaron, no faltó el de un piso de la calle San Vicente, que será la futura sede de los grupos parlamentarios. Las aperturas de la actual sede de los grupos quedarán en el recuerdo. El vicepresidente segundo de la Cámara, el popular **Juan Antonio Montesinos**, es el que más se cansó en la visita.

DOMINGO



JUAN RAMÓN LUENGO

La poda del 'bonsoe'

Pero, ¿qué ha dicho exactamente?

JAVIER AYUSO

—Exactamente no lo sé. Pero por lo que he oído y he leído en la prensa, viene a decir que va a comenzar una nueva época en el partido, que hay que aclarar muchas cosas y que van a rodar cabezas.

—Eso es imposible. No tiene nada que ver con lo que el presidente nos dijo el jueves en la Ejecutiva. No puede ser. Serán cosas de los periodistas.

—No. Esta vez parece que es verdad. Además, últimamente Felipe va diciendo en corrillos lo que nunca nos plantea en Ferraz.

—Bueno, bueno. Lo mejor es que nos enteremos antes de hacer nada.

La conversación transcurrió el martes pasado, de mañana, en la sede del partido socialista en Madrid. Los guerristas se mostraban preocupados, irritados... pero, sobre todo, desconcertados ante lo que publicaba toda la prensa esa mañana. El presidente del Gobierno había lanzado unas cuantas ideas sobre el futuro de su

Felipe González toma la iniciativa ante la crisis de su partido y anuncia una nueva etapa en la familia socialista. Diversos miembros del aparato del PSOE cuestionan públicamente que el número uno sea imprescindible, mientras el resto del guerrismo espera confuso el próximo movimiento del presidente del Gobierno, a quien apoyan abiertamente todos sus ministros. En una semana repleta de acontecimientos, el rey Juan Carlos llegó a advertir contra la desidia y la corrupción en España.

partido, la noche anterior en Sevilla, y el aparato socialista se empezaba a poner nervioso. Además, llovía sobre mojado. La semana anterior Txiki Benegas y el propio Alfonso Guerra habían mantenido varias reuniones con Felipe González (después de que lo hiciera Carlos Solchaga), para llegar a una solución pactada

antes de la reunión de la Ejecutiva del jueves 20. Las negociaciones habían sido duras, porque los sectores considerados más liberales del Gobierno exigían al presidente mano dura, mientras que desde Ferraz se le pedía "comprensión hacia los compañeros" presuntamente implicados en el escándalo de la financiación del PSOE.

González optó, una vez más, por una solución salomónica, al aceptar la dimisión del diputado Carlos Navarro y frenar temporalmente la caída definitiva de Guillermo Galeote.

Pero la solución no había gustado a todos. Por eso, los mensajes del *one* en los Reales Alcázares volvieron a sembrar la alarma en Ferraz. El mar de fondo salía a la superficie. Incluso corría el peligro de convertirse en marejada, cuando el presidente del grupo parlamentario del PSOE, Eduardo Martín Toval, decía horas después, con su habitual estilo distante, que nadie era imprescindible en el partido, ni siquiera Felipe González. La espiral dialéctica iba en aumento, a pesar de las explicaciones que le daban a Benegas Rosa Conde y el propio presidente.

Y, en plena resaca, con todos los prohombres socialistas debatiendo ante los micrófonos quien es imprescindible y quien no, y con toda la prensa publicando documentos acusatorios sobre la presunta financiación ilegal del PSOE, llegaron las

EN PORTADA

PSOE

Viene de la página 1
palabras del Rey advirtiendo contra "la desidia y la corrupción, que han malogrado tantas cosas en España". Era la bomba. No por lo que dijo, sino por quien y cuando lo dijo. Don Juan Carlos entraba en el debate sobre la corrupción política en el mismo momento en el que el partido gubernamental estaba acoirazado por los hechos y tan solo 36 horas después de que el secretario general del PSOE anunciara que "puede haber gente que se quede en el camino".

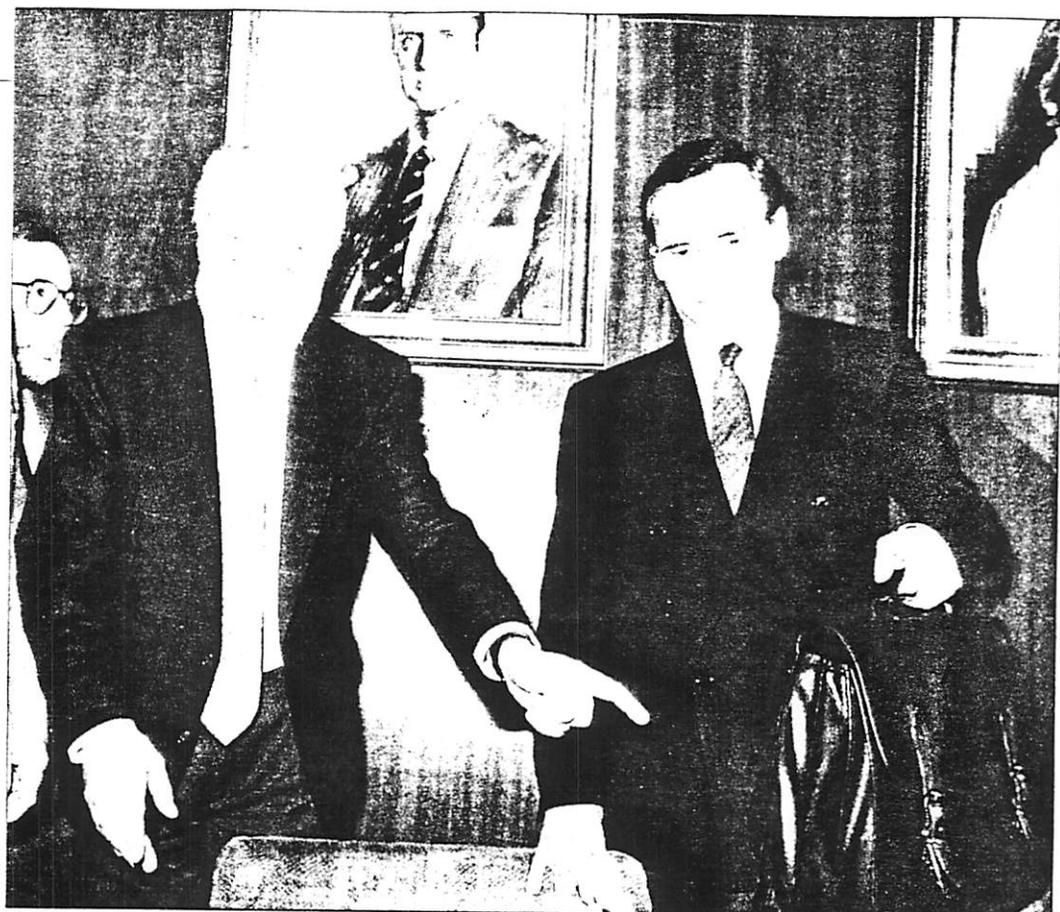
"¿Que está pasando aquí?", se preguntaban sus señorías en los pasillos del Parlamento. "¿Quién va a caer?", se interrogaban en Ferraz. "¿Cuál será el siguiente paso del presidente?", comentaban algunos ministros. "¿Cuál es el nexo de unión entre los mensajes del jefe del Estado y el jefe del Gobierno?", intentaban saber los líderes políticos. Era la ceremonia de la confusión.

Todo comenzó el 29 de mayo. Ese miércoles, la prensa destapaba la presunta financiación ilegal del PSOE a través de varias empresas (Filesa, Malesa, Time Export...) ligadas a personalidades socialistas. Felipe González estaba haciendo ya las maletas para su viaje oficial a Japon y, después de hablar con Alfonso Guerra y Txiki Benegas, emprendió el vuelo hacia el Lejano Oriente el viernes 31. Sin embargo, lo que se había minimizado el miércoles empezó a tomar cuerpo durante los siguientes días. Y el fin de semana, mientras el presidente podaba *bonsais* cerca de Tokio, recibió por fax el voluminoso informe que le enviaban desde el Ministerio de la Portavoz del Gobierno. El asunto iba de mal en peor. Probablemente fue entonces cuando, con las manos manchadas por la arena de esos árboles enanos, González pensó por primera vez que era conveniente podar también las malas hierbas que habían crecido a su alrededor.

Atajar el problema

Cuentan en el PSOE (este detalle no ha podido ser comprobado por este periódico) que González mantuvo entonces una larga conversación telefónica con su vicesecretario general, en la que ambos coincidieron en que la cosa iba en serio y que había que atajar el problema cuanto antes. En la memoria de ambos estaba todavía muy reciente el caso Guerra, que acabó con la caída del vicepresidente del Gobierno. Sea como fuere, cuando el jueves 6 de junio el presidente se reincorporaba al Palacio de la Moncloa, la presunta trama de la financiación ilegal del PSOE estaba ya fuera de control. La imagen de los socialistas estaba bajo mínimos. Había que actuar.

Pero aunque todos coincidieran en que algo había que hacer, las viejas rencillas de la familia socialista dificultaban una actuación rápida. Los perdedores del congreso del pasado otoño eran los que más interés público mostraban por llegar hasta el fondo del asunto. Precisamente por esos días, Carlos Solchaga fue



llamado a despachar a Moncloa para comentar el plan de competitividad y aprovechó la visita para decirle al *one* que era conveniente atajar el problema con dureza. El ministro de Economía y Hacienda abandonó ese día la sede presidencial bastante satisfecho. Por un lado, su Pacto de Progreso tenía el máximo respaldo de Moncloa y, por otro, Felipe González le había dado muestras de dureza frente al escándalo de la financiación del PSOE.

Salto entonces el segundo escándalo. Esta vez las sospechas recaían en la empresa Viajes Ceres, elegida por el Ministerio de Asuntos Sociales para organizar buena parte de los viajes de la tercera edad financiados con dinero público. Era una historia similar a las anteriores, con supuestas desviaciones de fondos hacia el partido. La honestidad del PSOE se volvía a poner en tela de juicio. Todos esperaban que la reunión de la Ejecutiva socialista, el jueves 20 de junio, hiciera cambiar las cosas.

Y aunque a estas alturas pareciera mentira, lo cierto es que los miembros de la Ejecutiva salieron contentos de esa reunión, al comprobar que el mensaje de unidad lanzado por su secretario general coincidía con el expresado por Alfonso Guerra. Ese día se volvió a hablar de cohesión interna después de que la preparación de esa reunión estuviera precedida por otros tres despachos en la Moncloa entre Felipe González, Txiki Benegas y, por último, Alfonso Guerra.

Quienes conocen el contenido de dichas reuniones no tienen duda en calificarlas de duras, dado que el punto de partida de cada interlocutor era muy diferente. El presidente estaba, dos días antes de la reunión en la cumbre, imbuido de los consejos



RICARDO GUTIÉRREZ JULY MARTÍN

ofrecidos por Solchaga la semana anterior, que abogaba por medidas drásticas que inevitablemente tenían que traducirse en la caída de personas. Con estas ideas, se produjo la primera reunión entre Felipe González y Txiki Benegas. El líder socialista prescindió en su discurso de nombres propios en un intento de hacer abstracción de que Gu-

illermo Galeote es su amigo desde hace 30 años y que lleva 20 en la Ejecutiva del PSOE. González volcó su discurso en la necesidad de disipar las sombras de dudas que se ciernen sobre el primer partido de este país y el peligro de que alcance a las instituciones y al propio sistema. En este contexto, el líder socialista consideraba que tanto Carlos Navarro

Arriba, Alfonso Guerra y Eduardo Martín Tovar, antes de una reunión del Grupo Parlamentario Socialista, el pasado mes de abril. A la izquierda, el ministro de Economía, Carlos Solchaga.

como Guillermo Galeote debían dejar sus cargos.

Benegas, por el contrario, aunque era partidario de adoptar medidas de puertas abiertas respecto a cómo se financie el PSOE, pretendía llevar al ánimo de González lo perjudicial de "dejar tirada a la gente". Txiki trató de argumentar la defensa de Navarro y Galeote por dos motivos. En primer lugar, porque podría resultar incoherente emitir un resultado de la investigación interna basado en la negación de toda actividad irregular y simultáneamente destituir a los responsables de las finanzas. De otro lado, el secretario de organización informó a González del sentir mayoritario "del partido" en contra de sanciones personales.

Solución de consenso

Mientras se celebraban esas conversaciones, ese sentir se ponía de manifiesto en los pasillos del Congreso y del Senado por donde circulaban buena parte de los secretarios provinciales y regionales del PSOE. "Felipe sabe que no puede hacer eso porque aquí ocurriría como con las piezas del dominó, que la caída llega a todos", comentaba uno de estos dirigentes con un lenguaje propio de secta, en el que todos están juramentados en su defensa cuando se actúa a favor de la organización. Este es el matiz fundamental que queda expresado en la siguiente frase: "Ninguno de



estos compañeros es Juan Guerra", en una diferenciación para ellos fundamental entre lo que puede ser lucro personal y "servicios" a la causa.

Alfonso Guerra también era partidario de que no hubiera sanciones, y así se lo hizo saber a Felipe González. Una primera reunión concluyó sin acuerdo para después producirse una nueva llamada de González a Benegas, en la que se llega al punto intermedio de todos conocido: Navarro deja sus funciones en el grupo parlamentario, mantiene su puesto de diputado "por ahora" y Guillermo Galeote abandona temporalmente la responsabilidad de las finanzas hasta que el Tribunal de Cuentas acabe su investigación, pero mantiene su puesto en la Ejecutiva.

Cuando se reunió este órgano de dirección, todo estaba acordado e incluso quienes defendieron públicamente a Galeote sabían que la decisión era firme. Solo querían manifestar su posición ante el secretario general, que tampoco se quedó atrás en elogios a su "entrañable amigo" y se puso al frente de la manifestación de quienes rechazaban de plano la dimisión definitiva de Galeote. Los miembros de la Ejecutiva salieron de la reunión con el eco de las palabras de González instándoles a que toda tenía que volver a ser como antes. Unidos como una piña.



PEREZ CABO

Arriba, los dirigentes socialistas Guillermo Galeote (a la izquierda) y José María Benegas, en la sede del PSOE. En la foto de abajo, Felipe González felicitando al Rey en Sevilla el pasado lunes.

Sevilla invitaban a la confidencia. Y la hubo.

Escortado por sus amigos, relajado por el humo juguetón de su cohoba, y rodeado por un auditorio de cinco o seis periodistas, a Felipe González se le soltó la lengua. Algo más lejos, y con la mirada atenta, Manuel Chaves, presidente de la Junta de Andalucía, y Luis Yáñez, aspirante derrotado a la alcaldía de Sevilla, estaban prestos al quite. Yáñez lo intentó, sin éxito, en un momento dado. Y es que González había viajado a la capital andaluza (su ciudad) dispuesto a hablar.

Habló Felipe González de los suyos, para considerar acertada la exclusión temporal de Guillermo Galeote ("ha asumido su responsabilidad con el afán de no dañar al partido", dijo), y dar fe de su amistad continuada a través de los años y los problemas con Alfonso Guerra: "Aunque

resulte difícil de creer", puntualizó. Contó que la última Ejecutiva del PSOE supuso un "punto de inflexión" en la historia reciente de los socialistas y que "a partir de ahora habrá que trabajar duro, aclarar muchas cosas y asumirlas" para despejar dudas. Repitió el mensaje que lleva meses lanzando machaconamente de que hay que abrirse más a la sociedad y reconoció cansancio e incluso lo consideró lógico por el trabajo diario. Parecía aquella noche sentirse tan seguro Felipe González que fue comprensivo para los que pudieran estar preparándole el relevo. "Eso sería perfectamente legítimo...", dijo. Y más tarde, volviendo a la idea de la nueva etapa del socialismo, admitió que algunos dirigentes pueden quedar en el camino. "Uno de ellos puedo ser yo".

Las palabras del presidente en letra impresa cayeron como una

bomba en Ferraz. Nadie se quería dar por aludido y preferían imaginar que se refería "a cuadros regionales y provinciales". Después vinieron las declaraciones en el filo de la navaja de Eduardo Martín Toyal y las más directas de Juan Carlos Rodríguez Ibarra, que llegó a pedir a González que si tiene algo que decirles, lo haga directamente, mientras se sucedían las elucubraciones sobre la imprescindibilidad del número uno.

Tan imbuidos estaban los socialistas de sus problemas que algunos quisieron ver en las palabras del Rey tan sólo una referencia a lo suyo. Cuando el Monarca habló de corrupción, los malpensados sugirieron que el presidente del Gobierno le habría pedido que le echara un cable en defensa de la democracia y las instituciones. En La Moncloa se afirma que los mensajes oficia-

les que habitualmente envía el Rey son conocidos por Presidencia y que la sintonía entre los jefes del Estado y del Gobierno es absoluta. "No hay que olvidar", explica un importante colaborador de Felipe González, "que ambos despachan semanalmente y que en estos nueve años llevan más de mil horas de reuniones personales". Este alto cargo no se atreve a confirmar, sin embargo, que en esta ocasión las declaraciones de uno y otro vayan en el mismo sentido.

Deshacer la madeja

Así las cosas, la madeja solo la puede deshacer Felipe González. Y los suyos esperan su palabra de inmediato. De momento se quedan con la vivencia de la última reunión de la Ejecutiva, en la que todos mostraron su disposición para actuar al unísono. Por lo menos, hasta que su líder vuelva a decir "esta boca es mía". Mañana, lunes, se le espera en el Congreso para hablar sobre la cumbre europea de Luxemburgo. Esa puede ser una oportunidad para saber hasta donde quiere llegar González. Aunque si mantiene su forma de actuar de los últimos meses, el secretario general de los socialistas volverá a eludir pronunciarse oficialmente sobre casi nada que no sea el reto europeo. Se da, además, la circunstancia de que, en esta ocasión (con el Pacto de Competitividad de por medio), el Gobierno y el partido van de la mano. "En la defensa de este tema estamos como una piña", comenta un destacado guerrista.

Sea como fuere, la tranquilidad no parece que vaya a ser la tónica que marque los próximos días del PSOE. El escándalo sigue vivo y la polémica crece a medida que aumenta el calor. Y es que, como explicaba en broma Francisco Fernández Ordóñez, la semana pasada en los pasillos del Congreso, "todo esto no es más que un problema de lo que en Sevilla llaman la *caló*. Y, lo que es peor, todavía tienen que llegar los *calores*, que suelen acrecentar los enfrentamientos".

Este informe ha sido elaborado con aportaciones de Anabel Díez, Pablo Ordaz y Pilar Marcos.

GRAN ANGULAR de MANUEL VICENT



MARISA FLOREZ

FELIPE GONZÁLEZ

¿Ser o no ser, qué?

Como un Hamlet vestido no con jubón y calzas negras sino con cazadora de gamuza y pantalón de mezclilla, Felipe González solitario se detiene bajo la luz cenital en un salón de Moncloa y pellizcándose la barbilla rumia dentro de sí con sus gordos labios sellados. "Ser no ser, ésta es la cuestión. ¿Que es más levantado para el espíritu: sufrir los golpes y dardos del aparato del partido o tomar las armas contra el pielago de la corrupción y haciéndole frente acabar con ella y de paso con Alfonso Guerra? ¡Morrir... dormir! ¡Dormir!... ¡Tal vez soñar!". Ahora Felipe González duda en un largo silencio y al final apagando el foco opta por dejar que el río de la historia fluya por debajo de la mesa y él pone los pies a remojo sentado en el despacho esperando ver cómo la corriente arrastra los cadáveres precisos, aunque no el de Otelia. Ya ha pasado el de Galeote panza arriba. Sin duda, esta crecida de las aguas traerá más flumbres entre maderos, enseres y algunas vacas ahogadas que fueron alguna vez muy sagradas.

Aquel impulso juvenil de Felipe González, que se inició en la sacristía de la catedral de Sevilla donde él se reunía con obreros de Acción Católica para conspirar contra la dictadura dentro del humanismo cristiano, estaba constituido por sentimientos de primera calidad. El amor al prójimo se confundía entonces con la justicia social y la rebeldía de un neófito laboralista era la mejor arma de nobleza para alcanzarla. En aquel tiempo va lejano, aun viviendo en la alcantarilla, todo dentro de ello oía a energía y pureza, puesto que las aguas estaban muy cerca del venero. Y el río comenzó a correr, y llevado pero no arrastrado por él, Felipe González soñó que podría hacer algo importante en la vida, por ejemplo ser un revolucionario honesto, un vendedor de ética destinado a cambiar el curso de las cosas. Y el sueño del joven sevillano se cumplió, ya que Felipe González ha llegado a crear por primera vez en España una derecha moderna mientras el mismo, a cambio, se ha quemado en la zarza ardiente hasta convertir a aquel joven de pana airada y pico de oro lleno de moral en un extraño mineral que ya no es transparente ni translúcido ni opaco, aunque conserva todavía su poder hipnótico o magnético.

No importa que un grupo de jóvenes sevillanos que rodeaba a Felipe González se apoderara un día de la razón social del partido socialista. Una cosa son las siglas y otra la fuerza del destino. Después de una década de gobierno con mayoría absoluta se puede afirmar que nadie en la historia de este país, ni siquiera el general Franco, ha tenido jamás tanto poder real como Felipe González, ni tampoco un manantial de aguas tan puras que brotó en la sacristía de la catedral de Sevilla alrededor de un ciclostil, ni las cuentas de una librería llevadas en una libreta escolar muy machadiana se han convertido nunca en un caudal de finanzas con tantas ramificaciones en las cloacas. Así es el río de la historia cuando crece y algunos políticos socialistas se han bañado más de dos veces en él. Todo poder perpetuado tiende a convertirse en una gusanera y aquel espíritu regeneracionista que

llenó de entusiasmo al país en 1982 hoy se ha dividido en dos brazos: uno es ahora esa derecha financiera, euro-peista, monetaria, amante de la OTAN, neoliberal, de rostro humano, esa derecha que no mata y cuya moral se expende desde el Ministerio de Hacienda o el Banco de España por un tipo de gente que se ha hecho rubia por dentro; otro brazo llega atravesando el paisaje ocre de los jubilados, el dique seco de los parados que forman la grasa del pueblo o el caldo más espeso de la olla nacional, la cual es servida por socialistas duros, un poco torvos, pegados a la contabilidad, propietarios de la llave de una caja negra que contiene los libros, albaranes, facturas, matrices de talonarios, cuentas secretas, partidas dobles, balances trucados, toda esa turbia tarea que hay que llevar por abajo para que otros por arriba puedan ser puros.

Felipe González está ahora con los pies a remojo en la encremada de es-

tas corrientes del río. Ambas arrastran mucha cienaga a ras de madre y las dos le empujan el calcetín. Ser de la derecha guapa significa asentir con gusto primero a la OTAN, cargar luego bombarderos B-52, llevar las reglas económicas de la escuela de Chicago hasta la impiedad sin dejar de sonreír, verse impulsado hacia una ley de seguridad ciudadana que solo la hubiera firmado González Bravo o Martínez

Por qué a alguna gente le produce ya un sobresalto cuando oye pronunciar el nombre de cualquier sevillano? A Felipe González le queda sólo la duda y la palabra; con ellas conjuntamente ha hecho una obra de arte a veces para salir de algún embrollo, pero ahora por última vez va en serio.

Anido y a cambio de eso ser recibido con simpatía e incluso con admiración entre jefes de Gobierno europeos sin necesidad de ir moviendo el rabo ante ellos, porque eso solo lo hacen conjuntamente ante el emperador. ¡Morrir... dormir! ¡Dormir!... ¡Tal vez soñar! Sí, ahí está el obstáculo, porque aquella alcantarilla de la juventud llena de agua clara donde germinaron esplendorosos sueños hoy se ha convertido en una cueva de turbios contables y de oscuras fuerzas del dinero que, no obstante, son necesarias para mantener la gloria. Ser o no ser, esta es la cuestión. Pero, ser o no ser, ¿qué?

De hecho, hoy, de las siglas ya raídas del partido socialista ante nuestros ojos está naciendo por primera vez una derecha europea que es votada por los banqueros y al mismo tiempo está cuajando una izquierda representada por legiones de pensionistas y parados. Entre los dos bandos se ha desencadenado una lucha a muerte por la primogenitura y tal vez el plato de lentejas se haya guardado en un sótano de Suiza, pero aquí Felipe González duda. Detrás de Solchaga esta Bruselas; delante de Alfonso Guerra hay un parapeto de cajas fuertes, cuentas blindadas, un pulpo de intereses que extiende los brazos cada vez más lejos.

¿Por qué a alguna gente le produce ya un sobresalto cuando oye pronunciar el nombre de cualquier sevillano? A Felipe González le queda sólo la duda y la palabra; con ellas conjuntamente ha hecho una obra de arte a veces para salir de algún embrollo, pero ahora por última vez va en serio. Hamlet está ante su suerte. Detrás de cada cortina de palacio tiene un heredero o un conspirador y la gente hace apuestas: unos piensan que va a seguir dudando con los pies a remojo en el río de la historia; otros creen que finalmente va a dar la estocada contra el terciopelo.

El poder discreto del vicepresidente

Con paciencia, Narcis Serra quiere convertir la vicepresidencia en un departamento más operativo

Rosa Paz/Juán Trujillo-MADRID

EL VICEPRESIDENTE del Gobierno, Narcis Serra, tiene previsto completar su equipo antes de que finalice el verano con el nombramiento de, al menos, un par de asesores, según informaron a El Sol fuentes gubernamentales.

De acuerdo con esas fuentes, Serra no descarta la posibilidad de modificar la estructura de la Vicepresidencia para ampliar el número de colaboradores, hasta ahora reducidos a un secretario general y un puñado de personas en su secretaría particular, y poder contar así con un grupo de colaboradores de estricta confianza que le ayuden en el desempeño de su trabajo, hasta el momento poco definido.

Fuerza tranquila

La "fuerza tranquila" era el lema de Mitterrand cuando éste llegó a la presidencia de la República Francesa. A la vista de algunas convulsiones que el dirigente socialista francés creó inicialmente, no parece que el citado lema fuera afortunado.

Sin embargo, hay quien piensa que a quien sí le cuadra es a Serra, en referencia a la profunda reforma militar que llevo a cabo sin alharacas ni sobresaltos, y quienes le conocen aseguran que el socialista catalán acabará haciéndose con una maquinaria apreciable en la Vicepresidencia y desde ella jugará un papel importante en la política española.

En fuentes oficiales se define la función del vicepresidente como "poco aparatosa", y en los tres meses que lleva en ese cargo, Serra ha tenido una escasa relevancia pública y ninguna intervención conocida en las polémicas que han surgido entre el Gobierno y el PSOE, ni siquiera cuando la discusión se planteó sobre sus propias posibilidades de coordinar partido y Ejecutivo.

Pero el vicepresidente ha ido cubriendo poco a poco los escasos puestos con que está dotada la Vicepresidencia e incluso ha colocado a algunos de sus *peones* en departamentos importantes de la Presidencia.

Es el caso de su más fiel colaborador, Lluís Reverter, quien fue nombrado el 4 de mayo secretario general de coordinación y servicios de la Presidencia del Gobierno. Ahora, Reverter participará en tareas de protocolo, coordinación y seguridad de algunas labores del presidente Felipe González.

Narcis Serra nombró también secretario general de su Vicepresidencia a José Enrique Serrano, no sólo uno de sus colaboradores en el Ministerio de Defensa, donde era director general de Personal, sino el autor principal de las leyes que han reformado la estructura de personal de las Fuerzas Armadas.

También la pasada

Narcis Serra llegó a su nuevo puesto en un momento difícil. La dimisión de Guerra, que dejó sin cubrir la vicepresidencia durante algún tiempo, y el aumento de la tensión entre partido y Gobierno pusieron demasiados ojos sobre el nuevo vicepresidente. Pero Serra recompone su campo con serenidad.

semana, Serra situó a uno de sus hombres en el Gabinete de la Presidencia, que dirige Roberto Dorado, una de las personas que ha estado más ligada en los últimos años al número dos de los socialistas, Alfonso Guerra, y con la que el vicepresidente manifiesta encontrarse completamente a gusto ya que encuentra en él toda la colaboración que requiere.

En ese equipo de *fontaneros*, que trabaja muy estrechamente con el presidente Felipe González pero también con el vicepresidente, Serra nombró para el departamento de Análisis a Miguel Iceta, un socialista catalán que desde 1987 era concejal del Ayuntamiento de Cornellá de Llobregat.

Así, Narcis Serra, de manera silenciosa, ha empezado a situar a personas de su confianza en puestos que tienen relevancia no sólo en su propio departamento, sino en el conjunto de La Moncloa.

No obstante, el poder del actual vicepresidente en el Gobierno no sigue sin acabar de perfilarse y para muchos socialistas no llegará nunca a alcanzar las cotas del que controló durante años Alfonso Guerra.

La autoridad de éste venía más de su estrecha y antigua relación con Felipe González y de su condición de vicesecretario general del PSOE, puesto desde el que controlaba el conjunto del aparato del partido, que de la vicepresidencia misma.

Además, Alfonso Guerra participó directamente con Felipe González en la definición del organigrama de la Presidencia y la Vicepresidencia, si-

tuando en los puestos claves a personas que habían trabajado con los dos estrechamente y durante muchos años en el partido.

Por ello, el anterior vicepresidente nunca precisó de una gran estructura de colaboradores, de hecho no llegó a cubrir todos los puestos previstos para la Vicepresidencia, porque los compartía con Felipe González.

Con ellos conseguía coordinar la labor del Gabinete de la Presidencia, mantenerse informado de lo que ocurría en la administración y en los distintos departamentos.

También ahora el Gabinete de la Presidencia auxilia en sus funciones a Narcis Serra y, según afirma el propio vicepresidente en privado, de manera muy satisfactoria.

Un test para Serra

Pero algunos destacados socialistas consideran que el nombramiento del nuevo director general del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) será la prueba de fuego de si Narcis Serra se está haciendo también, de esa manera discreta con la que ha ido colocando a sus hombres en Moncloa, con el poder que hasta el pasado mes de enero controló Guerra.

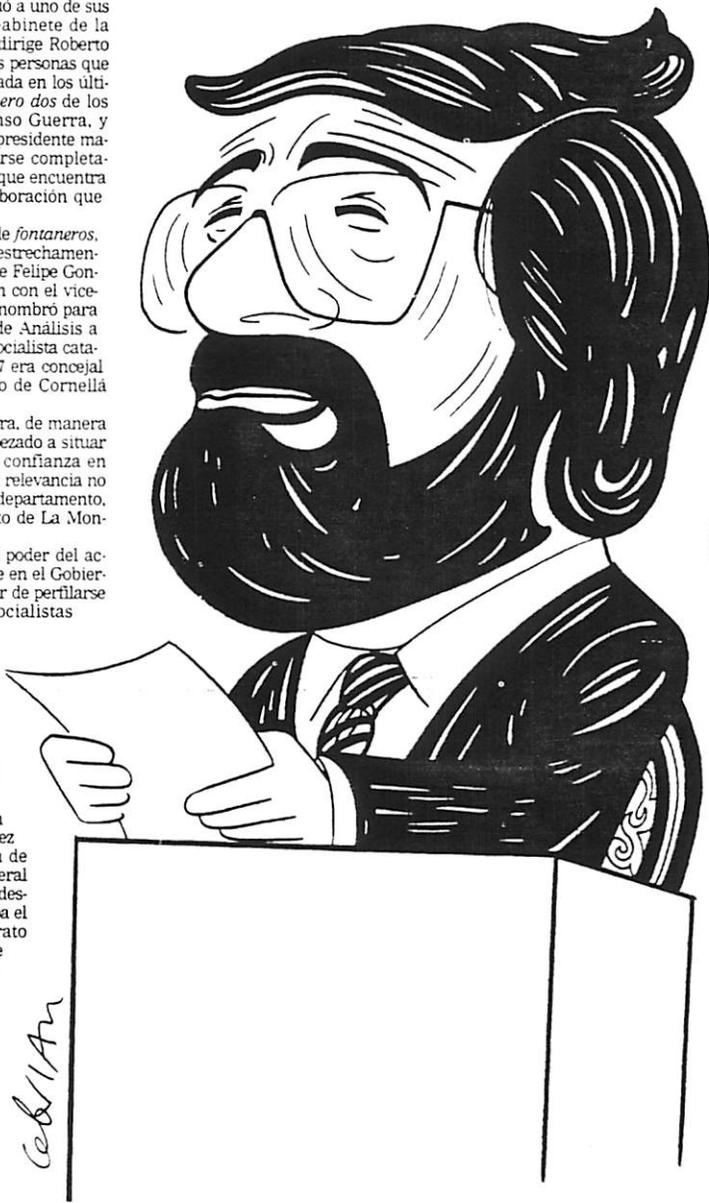
Según algunas fuentes gubernamentales, la designación del sucesor del fallecido Luis Rodríguez Zúñiga ha resucitado la batalla por el control de ese organismo entre los guerristas y el propio vicepresidente.

No en vano el CIS es un departamento dependiente del Ministerio de Relaciones con las Cortes, pero que siempre llevó de su mano el anterior vicepresidente, dada la gran importancia de este organismo para pulsar la opinión de los españoles.

De acuerdo con esa versión, las personas más afines a Alfonso Guerra defienden ahora la autonomía del ministro Virgilio Zapatero no sólo para realizar el nombramiento, sino también para controlar el CIS.

Explicaron incluso que la designación del nuevo director se está retrasando porque los candidatos que se barajan no acaban de gustar a los guerristas.

Es el próximo test de Narcis Serra y servirá para medir su fuerza real y hasta donde puede llegar.

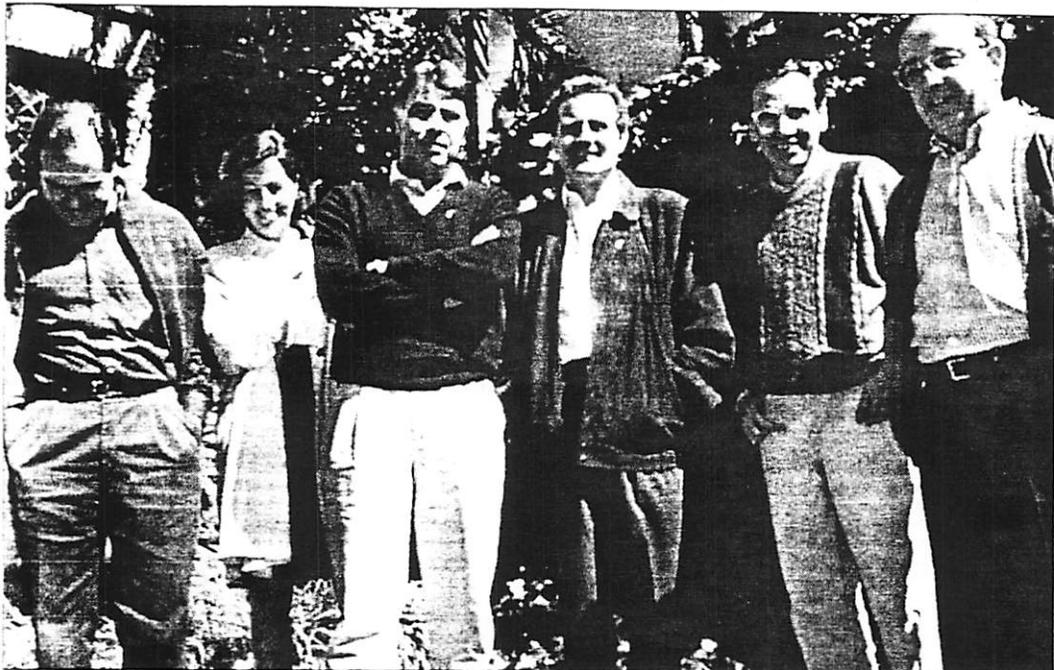


» No obstante, el poder del actual vicepresidente del Gobierno sigue sin perfilarse, y para muchos no llegará nunca a alcanzar las cotas del que controlaba Guerra.

Las palabras de Felipe González en Sevilla sobre la necesidad que tiene el PSOE de renovarse y la posibilidad de que en el camino se queden alguno de los actuales

dirigentes, y la inmediata reacción de Eduardo Martín Toval apuntando que González tampoco es imprescindible, revelan una situación de hipersensibilidad

entre los socialistas. Esconden, además, un debate de fondo sobre la recomposición de las relaciones entre el PSOE y el Gobierno y el liderazgo futuro del socialismo.



Los dirigentes sevillanos del PSOE quisieron conmemorar en mayo último una foto histórica tomada en los años de la clandestinidad.

Algo se mueve en el PSOE

La sucesión del presidente y la recomposición de las relaciones entre González y Guerra, transfondo de la agitación interna del socialismo

González López Alba-MADRID

LA EXPLICACION a lo que está ocurriendo en el PSOE es bien sencilla: Felipe no tiene heredero. De esta forma explica un viejo militante socialista las tensiones que desde hace algún tiempo se viven en el partido del Gobierno a pesar de que las urnas han venido concediéndole desde 1982 un respaldo electoral mayoritario.

Es el debate que Felipe González abrió en octubre de 1989, en vísperas de las últimas elecciones generales, y que no ha cerrado por completo. En Sevilla, el lunes pasado, con premeditación o sin ella, volvió a abrirlo, ahora trufado por la salida del Gobierno de Alfonso Guerra, la derrota de Carlos Solchaga en el XXXII congreso socialista, el nombramiento de Narcís Serra como vicepresidente del Ejecutivo, los resultados de las elecciones municipales y autonómicas de mayo y el caso Filesa.

El fin de una etapa

Un cualificado dirigente socialista explicaba a este periódico que con la salida de Alfonso Guerra del Gobierno y la larga gestación de la última crisis ministerial se abrió una nueva situación, desconocida hasta ese momento en el PSOE.

De acuerdo con su análisis, compartido por otros, para la militancia socialista es muy difícil asimilar la ruptura del tandem Felipe González-Alfonso Guerra que identifica el PSOE desde el congreso de Suresnes.

Al mismo tiempo, la larga

gestación de la posterior remodelación ministerial permitió y propició múltiples movimientos desde los distintos sectores del partido y su resultado final no satisfizo a ninguno de ellos.

Así, el aparato esperaba que se resolviera con un cierto castigo para el sector liberal que se asimila con el ministro de Economía, Carlos Solchaga, que, sin embargo, salió fortalecido con el control de toda el área económica del Gobierno. También esperaba un cierto reconocimiento, traducido en su nombramiento como ministros, para algunos de quienes han realizado desde las sombras del partido la ingrata tarea de defender actuaciones del Gobierno impopulares e incluso a veces no compartidas.

Para representantes de los sectores liberal y aperturista, González tendría que haber prescindido de más ministros guerristas y haber mantenido en el Gabinete a otros considerados críticos al ex vicepresidente.

La salida de Alfonso Guerra del Gobierno conllevó no sólo la consecuencia inmediata de tener que buscarle un sustituto en el Ejecutivo, cuestión resuelta en buena medida de forma consensuada con Narcís Serra, el menos malo de los posibles para los incondicionales de Guerra.

Supuso, además y sobre todo,

la ruptura de una mecánica de trabajo y de conexión entre Gobierno y PSOE que basculaba en torno a la figura del vicesecretario general del PSOE y vicepresidente del Gobierno, por lo que desde aquel momento, según explica un dirigente socialista, "estamos viviendo los efectos propios de la infancia de una nueva situación" que, a la vista de los últimos acontecimientos, dista todavía de haber alcanzado la adolescencia.

Quienes de entre los dirigentes socialistas conocen desde hace tiempo a Felipe González y Alfonso Guerra, aseguran que "ellos nunca pensaron igual, aunque lograron que se llegara a creer por muchos que eran una sola persona", afirmación fácilmente sustentada por sus diferentes gustos personales, aficiones y amistades al margen de la política e incluso dentro de ella.

La explicación de cómo lograron transmitir esa imagen de ser indiviso con dos caras pasaba, entre otras cosas, como su larga trayectoria en común desde los tiempos de la clandestinidad, por la circunstancia de que "los dos estaban en los mismos sitios, en el partido y el Gobierno", situación que se rompe con la salida de Guerra del Gabinete en enero de este año.

Desde ese momento, González está en el partido y en el Gobierno, pero sobre todo en el Gobierno, y Guerra sólo en el partido, por lo que "ambos tienen que acomodarse a esa nueva situación y encontrar la forma de comunicarse y relacionarse", problema que por afectar a los dos principales dirigentes del PSOE se traslada al conjunto de los socialistas.

Así las cosas, la mayoría de los dirigentes socialistas albergaban la esperanza de que "estamos ante un problema de ajuste que no tardará mucho tiempo en resolverse". Ahora, con el paso de los días y la sucesión de los acontecimientos, crece el número de los que opinan que "si esto no se resuelve en un plazo de tiempo razonable puede ser muy problemático".

Ambiciones sucesorias

A la recomposición de las relaciones entre los miembros del matrimonio que han pasado a ocupar camas separadas hay que añadir el efecto provocado por Felipe González al "abrir el melón" de la sucesión.

Por más que González se haya esforzado por cerrar ese debate y haya llegado al autoconvencimiento de que debe seguir al frente del PSOE y del Gobierno, lo cierto -dicen sus propios correligionarios- es que "desató las ambiciones de poder" entre quienes se consideraban cualificados o legitimados para sucederle, y añaden que "a quienes aspiraban a ser algo más de lo que son les cuesta asimilar que Felipe González va a seguir eternamente".

El enemigo en casa

Hace ya algún tiempo que Felipe González, con un cierto tono premonitorio, advirtió en una reunión interna con dirigentes socialistas, que el principal enemigo del PSOE no era la derecha sino "nosotros mismos". Más cerca, y con luz y taquígrafos, advertía en el XXXII congreso de su partido del riesgo de "morir de éxito".

Los dirigentes socialistas que se consideran más próximos a Alfonso Guerra aseguran estar dispuestos a "poner la mano en el fuego" al defender que el número dos socialista no ha albergado ni alberga ninguna intención de hacerse con el puesto de sucesor de González, pero hay quien afirma que lo que Guerra no está dispuesto a permitir es que la elección del sucesor se realice al margen del partido, porque lo que no está dispuesto a permitir -dicen- es "que el sucesor sea Carlos Solchaga o alguno de los ministros del grupo de Chamartín, como Javier Solana".

Desde los sectores opuestos a Guerra se le culpa de todas los encontronazos entre el partido y el Gobierno. "Guerra no está promoviendo las acciones de Ferraz contra el Gobierno, pero deja hacer", afirma un significado adversario del ex vicepresidente que milita en su mismo partido, y para el que "Guerra es una persona que tuvo mucho poder y que no se resigna al hecho de haberlo perdido".

Es en este contexto donde surgen declaraciones como las de Eduardo Martín Toval, que pasa por ser uno de los más cualificados representantes del guerrismo puro y duro.

Las declaraciones de Toval afirmando que González "no es imprescindible para el proyecto histórico del socialismo" podrían traducirse en que si Guerra no lo es tampoco lo es González.

La afirmación de Toval de que "Felipe González sabe perfectamente cómo se financia el partido" podrían traducirse en que González es el *primus inter pares* en el aparato del PSOE y que el escándalo sobre su presunta financiación ilegal no puede caer sólo sobre las espaldas de Alfonso Guerra.

Es también en este contexto donde surgen las declaraciones, posteriormente rectificadas, de Ramón Jáuregui, secretario general del PSOE de Euskadi, apuntando una "operación para desbanca" a González, y que se niega con indignación desde el aparato.

Grandes Temas del Domingo



HB quiere la mediación de la Iglesia entre Gobierno y ETA

(Páginas 4 y 5)

PEDRO MUÑOZ
En momentos en que el partido del Gobierno pasa serias dificultades para esquivar los efectos que contra su imagen pueden producir los sucesivos escándalos de corrupción, la guerra interna no deja de aportar evidencias de serias discrepancias entre distintas corrientes. Tanto si se trata de discutir el grado de prescindibilidad de Felipe González como de respaldar la reorientación ideológica del PSOE o apoyar la política del Gobierno, numerosos síntomas dan cuenta de que, bajo la superficie, se está formando una agitación subterránea muy notable. Deslizamientos y «recolocaciones» de conocidas personalidades del partido son síntomas inequi-

vocos de que el desasosiego interior produce corrimientos que, si no llegan a formar nuevas corrientes, si alteran sensiblemente las actuales. Para GRANDES TEMAS, los signos de intranquilidad en el PSOE son evidentes.

Inevitablemente, esta semana también hay que volver la mirada hacia donde brama el terror. Cada vez que se produce un atentado sangriento de ETA cobran actualidad las siempre ambiguas declaraciones de algún alto representante de la Iglesia vasca. Aunque el último atentado de Sevilla no haya merecido aun reacciones al uso, siempre queda la incómoda sensación de que algún monseñor dirija todavía su energética voz más para condenar a quienes intentaron en

Sevilla linchar a presos etarras que para amonestar a los etarras que asesinaron a cuatro personas con un paquete-bomba. Prescindiendo de cualquier apasionamiento, el pronunciamiento de obispos tan significados como Setién aparece en GRANDES TEMAS como asunto de importancia, que lo es hoy aún más con la información de que HB no cesa en sus intentos de lograr que los obispos vascos pidan negociaciones con ETA. En este sentido, siempre hay algo nuevo que aprender. Al dato significativo de HB acercándose a los obispos para recabar ayuda en su acción mediadora con ETA es preciso añadir el hecho sorprendente de que los obispos tengan miedo de que HB «pretenda tenderles una trampa».



Una imagen de la última reunión de la ejecutiva socialista, en la que el nerviosismo en el seno del PSOE a raíz de los últimos escándalos se hizo ya absolutamente evidente

Los socialistas toman posiciones

Muchos dirigentes del PSOE redefinen su postura ante la renovación exigida por González

(Páginas 2 y 3)



La fotografía, aunque distante en el tiempo, es definitiva de la compleja relación entre Guerra y González. Este último sabe que Alfonso puede, si quiere, plantarle cara

PAOLO JINQUERA / COVER

Las familias del PSOE se decantan

Felipe González quiere pilotar un partido con cuatro clanes: guerristas, liberales, aperturistas y catalanes

Felipe González ha decidido entrar en un terreno, el de su partido, del que no se ha ocupado mucho. La prueba: su anuncio de «renova-

ción» en Sevilla y los recientes comentarios a sus ministros. Pero en el PSOE está Alfonso Guerra. Esto ocurre en una situación interna

enormemente crispada y cuando aflora, junto con la ya clásica guerra entre el «aparato» del partido y el equipo económico del Gobierno,

un tercer foco: el de los que se ven obligados a optar, que se confunden con quienes abandonan a toda prisa el bando donde han estado.

LUISA PALMA
La revuelta situación interna del PSOE está empezando a ser difícil de entender incluso para los mismos socialistas, debido a que, últimamente, se empiezan a detectar «movimientos» personales y largas cambiadas de dirigentes que empiezan a intentar «colocarse» como si algo se avecinara, a la vez que otros procuran «descolocarse» y reniegan discretamente de lo que antes adoraron fanáticamente.

Así, guerristas confesos emigran estos días hacia zonas más templadas y hacen gala de una «tibieza» cuando menos sospechosa. Mientras, empiezan a surgir los «latentes», los que, desde el pasado XXXII Congreso, donde perdieron, han estado silenciosos, aunque en labores de zapa, por ejemplo, los del «clan de Chamartín».

¿Qué es lo que puede explicar estas maniobras? La respuesta no es sencilla, pero empieza por un cambio en la actitud de González y se traduce en que éste quiere pilotar de cerca el partido (habla de renovación), cuyo «aparato» está en manos de Alfonso Guerra. Que se haya interpretado bien o mal

ese «corrimiento» del secretario general del PSOE es otro cantar y depende del punto de vista del sector que se consulte.

El telón de fondo

A su vez, hay varios factores que impulsan la actitud de González. El grave «caso Filesa» —que ha provocado una gran convulsión interna al tocar el delicado tema de la financiación— se añade al «caso Juan Guerra», es decir, llueve sobre mojado y encima no escampa, como sería el deseo presidencial. En el interin se contabiliza el revuelo de las famosas cintas grabadas a José María Benegas.

Todo ello obliga a unos y otros a tomar posiciones. En el telón de fondo están las actualmente complicadas relaciones entre González y Guerra, aunque es cierto que ahora hablan más que hace cuatro meses y hay mejor entendimiento. Sin embargo, González sabe con seguridad que Guerra puede plantarle cara si quiere.

De ahí descuelga la batalla entre Carlos Solchaga y el «aparato» guerrista, que ya está envenenada a muerte, y cuyo

ariete, ante el silencio del vicesecretario, está siendo el jefe del grupo parlamentario, Eduardo Martín Tóval, toda vez que Benegas no está en su mejor momento.

Así se ha podido ver en los últimos días. Bastó que fuentes «indeterminadas» pusieran sobre el tablero público, hace 10 días, la idea de que sectores del «aparato» quieren «cargarse» a González para que prendiera rápidamente. Guerra, como se sabe, dirige el «aparato». Acto seguido, el vasco Ramón Jáuregui, antaño fervoroso defensor del «aparato» y hoy no tanto, dijo que existen operaciones para separar a González de la secretaria general, de lo que se arrepintió casi en seguida.

Para Barionuevo, Almunia y Solchaga renace la esperanza de que Felipe «meta mano» al partido

El Presidente habla después en Sevilla y comenta aquello de que en la nueva etapa puede quedar gente en el camino, incluido él, y que si alguien prepara una operación para que no esté en la secretaria general será legítima, aunque no hay tal operación.

«Enfado monumental»

Unos dicen que lo dijo y otros aseguran que no. Lo cierto es que González agarra «un enfado monumental» al ver al día siguiente el negro sobre el blanco, según cuentan quienes lo saben de primera mano, y, en privado (habla con Guerra y con Benegas, además de con algún ministro) desmiente que se pronunciara así.

Pero, lo dijera o no, la espita ya se ha abierto. La satisfacción con que se recibe ese día lo dicho por González en los, digamos, sectores aperturistas del PSOE es difícil de ocultar. Las palabras del ex ministro José Barionuevo, los comentarios de Joaquín Almunia y los de bastantes dirigentes regionales y algún diputado lo reafirman. Y qué decir de Carlos Solchaga. Para ellos renace la esperanza,

interpretan que González «va a meter mano» al «aparato», o sea, a Alfonso Guerra.

El resto, «aparato» y no «aparato», se queda bastante desconcertado. «¿Renovar? —decía alguno— si se refiere a personas, es de locos y si se refiere a ideas hace tiempo que lo estamos haciendo.» «No será renovación de personas, ya que el último congreso fue hace seis meses», concedió Carmen García Bloise. No hacía ni una semana que la dirección del partido se había tragado el sapo de la destitución de Carlos Navarro y la medio dimisión del «peso pesado» Guillermo Galeote. Las medidas «son suficientes», valoró Solchaga, y ahí queda.

El revulsivo vino por la vía de Martín Tóval y seguramente a éste se le escapó algo de las manos... y de la lengua. El debate que se monta a continuación sobre si González es «imprescindible» o no y las elucubraciones sobre lo que significa ser imprescindible, o si esto es lógico o no, parecen más bien un diálogo de besugos, o «propio de niños», como se avergonzaban algunos socialistas, pero no cuadra con la sensatez



Solchaga es ahora casi el «dueño» del Gobierno y no oculta su satisfacción por los deslices de Benegas y Toval. A la derecha, Galeote, «medio dimitido» a causa del escándalo Fílesca

Guerristas como Chaves o Cercas intentan ahora quitarse de encima esta etiqueta

Los dos errores de González

L. P.
Felipe González intenta en estas horas complicadas y duras para su partido ser de nuevo, y como siempre, el «factor de equilibrio», que en él confluyan todos. No en vano José María Benegas le llamó «dios». Pero esto es ahora más difícil que lo fue nunca. Hay un análisis que hacen muchos socialistas, según el cual Felipe González cometió dos errores.

Uno fue la salida de Alfonso Guerra del Gobierno; el otro, la composición del nuevo Ejecutivo. Errores o no, lo cierto es que para el socialismo español nada ha sido igual desde entonces. La marcha de Guerra descontroló todo, empezando por la caída de un «modelo de relaciones» que, aunque se le pueden hacer muchas críticas, había funcionado como un reloj, y siguiendo por la quiebra en los plazos del propio proyecto.

Pero esto no fue lo peor. El ex vicepresidente se fue muy dolido, no importa que lo hiciera

de acuerdo con González, y se atrincheró en el único sitio que podía hacerlo: Ferraz, el «aparato» del partido. Allí está, según dicen. Ha seguido sufriendo ataques de calibre y, aunque estuvo a punto de claudicar e irse a su casa, hasta ahora los ha resistido. Tiene muchos enemigos, mucho «cadáver» que va resucitando. Pero el fondo del problema reside en el abandono que todos creen ha sufrido por parte de su gran amigo Felipe, el mismo a quien él ha llevado sobre sus hombros muchos años.

La factura del nuevo Gobierno que se «saca» González en marzo sólo gusta a unos pocos. Desde luego, al partido no, y empieza a ser una fuente de problemas. A los choques como el de la vivienda, narrados hasta la saciedad, se añaden ahora las actitudes en el «caso Fílesca» y lo que ha traído consigo. Para completar, sólo cabe añadir el hecho de que, en poco tiempo, los principales hombres de la dirección (Guerra, Benegas, Galeote) están ya «tocados».

sevillano», cabría preguntarse si lo que quiere Yáñez es «cargarse» a González y a Guerra a la vez. Insondable.

En esta contienda interna hay dos bandos claros: el guerrista del ex vicepresidente del Gobierno y el liberal de Carlos Solchaga. Pero no se acaba ahí. Están los otrora denominados «aperturistas» o «clan de Chamartín» y algún polo nacionalista que intenta la presencia en la batalla por sí mismo, lo llamaremos el «clan catalán».

Los de Chamartín han querido siempre ser una «tercera vía», aunque no lo han conseguido. Guerra, al que combatieron a conciencia, les «barrió» en el congreso de noviembre y

no se lo han perdonado, pero no son afectos a Solchaga, en quien no aprecian ni buenos modos, ni sensibilidad, ni entrada en las bases del partido. Aquí se encuadran desde los ex ministros Barrionuevo y Almuñia a José María Maravall o Joaquín Leguina. Algo también

Serra no quiere tomar partido, aunque es la esperanza de sectores del «aparato» socialista

Javier Solana, aunque no confían mucho en él.

Aspiran ahora a ampliar el grupo y buscan la «sensibilidad» de hombres no muy afectos al guerrismo, al que siguen fustigando. De ahí sus intentos con Raimon Obiols para atraerle al influyente «clan catalán».

Los guerristas han sufrido «bajas». Guerra ha tenido a su alrededor a mucha gente pobre que ahora, al parecer, se está poniendo en evidencia. Algun socialista afina en su análisis con algo tan cruel y tan real como que «de qué sorprenderse, si Alfonso no tiene ya nada que ofrecer, ni cargos, ni futuro». Se refieren a los «corifeos» cuyo nombre no tiene ni fama ni significado para la opinión pu-

blica.
Pero sin ser estos «corifeos» dirigentes como José Bono, Alejandro Cercas, Ramon Jáuregui, Manuel Chaves, Félix Pons, Joan Lerma, Teófilo Serrano e incluso un Tezanos, evitan como sea etiquetas que quizá antes no les hubieran disgustado. Entre la «labor de captación» de unos y los tiempos duros que vive el otro, como guerristas puros siguen hombres como Martín Toval, Matilde Fernández, Salvador Clotas, Galeote, Fernández Marugán, José Acosta, etc.

El «dueño» y el otro clan

A Solchaga en el partido sólo le defiende Urraiburu y algún que otro alcalde como González Triviño. En lo demás no tiene nada que hacer. Sin embargo es casi el «dueño» del Gobierno y tiene el poder más envidiable, el del grifo del dinero. A la par controla el mundo económico y tiene muy buenas amistades en él, que se amplía en la llamada «gente guapa». Con González se lleva y, sobre todo, le influye.

Y así llegamos a Narcís Serra, miembro destacado del «clan catalán». El vicepresidente es un «hombre hormiguista», sin prisas pero con grandes ansias. Tras sustituir a Guerra, tiene una postura difícil y no quiere tomar partido. En realidad, no está tan solo, Obiols le apoya. Es la esperanza para algunos guerristas, que ven en él a alguien sólido que podría parar algo los «ataques» demoleedores de Solchaga contra el aparato. Pero ya se sabe que Serra, ex ministro de Defensa, nunca entró en combate.

La semana negra del PSOE

El partido se esfuerza por zanjar el escándalo de la supuesta financiación ilegal

La ejecutiva del PSOE intentó el jueves zanjar el escándalo de la supuesta financiación irregular del partido asegurando en sus conclusiones que «el PSOE no tiene relación al-

guna con las actividades mercantiles» de las empresas Malcsa, Filesa y Time Export. El viernes, Iniciativa per Catalunya entregaba al fiscal general cinco «dossiers» sobre el

«caso Filesa», con el fin de que «no alegue falta de pruebas». Continúa así un problema, en el que la ejecutiva socialista sólo aceptó la dimisión de Carlos Navarro como

coordinador de finanzas del grupo parlamentario y la separación temporal de sus responsabilidades del secretario de finanzas, Guillermo Galeote.

EL INDEPENDIENTE

Madrid. Durante esta semana se han dejado sentir en este asunto las distintas «sensibilidades» existentes en el PSOE y se ha puesto de manifiesto, aunque de forma más solapada que en otras ocasiones, el enfrentamiento entre los guerristas del «aparato» y el sector del Gobierno más próximo a Carlos Solchaga. Los primeros se oponían a que las responsabilidades por presuntas irregularidades en la financiación del partido fuesen más allá de la dimisión de Carlos Navarro como responsable de finanzas del grupo parlamentario. Los segundos querían que las medidas fuesen ejemplarizantes.

El ministro de Economía, Carlos Solchaga, iniciaba esta difícil semana para el Partido Socialista con unas declaraciones, en Televisión Española, en las que afirmó que «si las cosas estuvieran claras en la contabilidad [del PSOE] no haría falta una investigación».

El presidente del Grupo Parlamentario Socialista, Eduardo Martín Toval, le contestó al día siguiente que «el hecho de investigar no significa necesariamente que hay algo que funciona mal; debe ser investigado porque alguien lo denuncia y eso es bueno en democracia, aunque a veces hay quien se pasa y denuncia cualquier cosa».

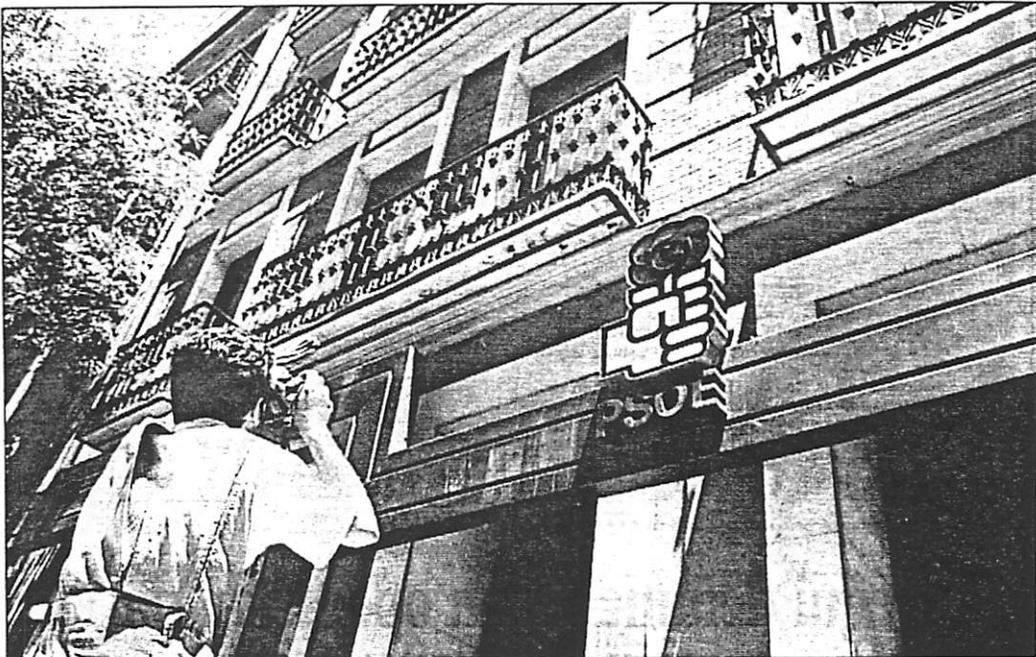
Pero lo más llamativo de las declaraciones efectuadas por Martín Toval fue que por primera vez relacionaba al Presidente del Gobierno, Felipe González, con el caso al señalar que el secretario general del PSOE «conoce el sistema de financiación del partido».

Solchaga matiza

Ese mismo martes se produjo un auténtico aluvión de declaraciones de ministros en el Senado, entre ellas la de Carlos Solchaga, quien además de señalar que el secretario general del partido no tenía por qué conocer «unas supuestas irregularidades que todavía están por demostrar», matizó sus declaraciones del lunes. «El inicio de la investigación interna supone salir al paso de las informaciones publicadas. Las cosas no están claras y si no lo están habrá que esclarecerlas», dijo, aunque negó que la puesta en marcha de la investigación presuponga la existencia de irregularidades.

La ministra de Asuntos Sociales, la guerrista Matilde Fernández, sostuvo que nunca ha tenido dudas «ni ahora tampoco» sobre los mecanismos de financiación del PSOE, aunque consideró idónea la investigación puesta en marcha por el partido. «Sin duda —dijo—, cuando alguien comenta una irregularidad lo que hay que poner en marcha son mecanismos de control e investigación y esperar resultados.»

Por su parte, el fiscal general



CARLOS BARAJAS

Fachada principal de la sede federal del PSOE, en la calle Ferraz, de Madrid



De izquierda a derecha: Carlos Solchaga, Martín Toval, Carlos Navarro y Pablo Castellano

del Estado, Leopoldo Torres, ordenó el martes al fiscal del Tribunal de Cuentas, Miguel Ibáñez, que reabra los procedimientos de fiscalización de aquellas cuentas electorales del PSOE aludidas por las informaciones de prensa sobre presuntas irregularidades en la financiación del partido. Horas antes, los socialistas habían frenado en el Congreso una iniciativa similar propuesta por el Partido Popular y habían conseguido el apoyo de todos los grupos parlamentarios a su petición de que el Tribunal de Cuentas fiscalice si la contabilidad del PSOE se adecua a la vigente Ley de Financiación de los Partidos.

Castellano se alegra

La semana política, que ha estado centrada casi exclusivamente en el asunto de las finan-

zas del PSOE, ha proporcionado algunos datos más relativos a la actividad de las empresas relacionadas con el caso, y en especial uno muy llamativo: la duplicidad de las facturas del alquiler de la sede electoral socialista, en las que existe coincidencia sobre las cantidades abonadas, unas a nombre de Filesa, que fueron facilitadas por Carlos van Showen, ex contable de esa empresa, y otras a nombre de Distribuidora Express 2020, cuyas fotocopias fueron entregadas por el PSOE tras la reunión de la ejecutiva del jueves. Según los autores de la investigación realizada por el partido, «los recibos que han aparecido en algún medio de comunicación a nombre de Filesa, S. A., han sido manipulados».

El ex dirigente socialista y actual diputado de IU Pablo Castellano ponía la guinda a la

espinosa cuestión de las finanzas del Partido Socialista al señalar el jueves que no cabía en sí de gozo «porque se descubren las sinvergonzonerías del PSOE». Castellano dijo en los pasillos del Congreso que Felipe González estaba al corriente del «entramado de empresas» presuntamente vinculadas a la financiación irregular del partido. «No me cabe la menor duda —puntualizó— de que la responsabilidad de lo que ocurra en aquella casa la tiene también el señor González.» Para Castellano, «es un síntoma de salud que esté aflorando toda la basura y toda la guarrería que está saliendo del partido del Gobierno, y de la que ya algunos habíamos hablado», y aseguró que en 1986 —era miembro del Comité Federal del PSOE— pidió una investigación y se le garantizó que si retiraba su petición se investigaría.

Calendario de la polémica

● **Lunes, 17 de junio.** Carlos Solchaga afirma en televisión que «si las cosas estuvieran claras en la contabilidad no haría falta una investigación».

● **Martes, 18.** Eduardo Martín Toval responde a Solchaga que «el hecho de investigar no significa necesariamente que hay algo que funciona mal», y que Felipe González «conoce el sistema de financiación del partido».

El fiscal general del Estado, Leopoldo Torres, ordena comprobar quién pagó el alquiler de la sede electoral del PSOE y que se reabran los informes sobre los gastos de pasadas campañas.

● **Miércoles, 19.** El Gobierno socialista, dividido sobre la conveniencia del relevo de Guillermo Galeote, secretario de finanzas de la ejecutiva del PSOE.

● **Jueves, 20.** La Ejecutiva Federal del PSOE decide aceptar la dimisión de Carlos Navarro como coordinador de finanzas del Grupo Parlamentario Socialista y «apartar» temporalmente a Guillermo Galeote de sus responsabilidades en la Secretaría de Administración y Finanzas a petición propia, en tanto se resuelva la investigación del Tribunal de Cuentas.

Llegó de Venezuela y, según dicen, a poco en los bolsillos. Manuel Rivas, con la sombra del PSPV-PSOE consiguó levantar un Imperio que tiene su origen en la etapa

en la que Lerma lo puso al frente de las finanzas del PSPV-PSOE. Entonces nació Geinco, una sociedad controlada celosamente por el partido socialista y a la que se

sumaron destacadas personas del empresariado valenciano. Una sociedad que provocó verdaderas guerras por su control y en las que Lerma perdió.

El ex responsable de finanzas comenzó a hacer fortuna en una empresa controlada por los socialistas

Geinco: el imperio económico que Manuel Rivas construyó a la sombra del PSPV-PSOE

EMPAR AIGÜES

En 1985, tres años después de que el hoy líder de Democracia Socialista Manuel Rivas fuese colocado por Joan Lerma al frente de las finanzas del PSPV-PSOE, nace General Investing Company (Geinco), una sociedad mercantil que tiene por objeto la realización de una amplia serie de negocios. Geinco está controlada desde el principio por miembros del partido socialista, y lo prueba la relación de sus socios fundadores: Francisco Senón Rubio, militante del PSPV-PSOE y consejero delegado del diario Mediterráneo; Francisco Martínez Rico, funcionario del PSPV-PSOE; Eusebio Mollinedo Franch, también funcionario del partido y miembro de la comisión revisora de cuentas; así como un abogado vinculado a la empresa Simutrans, José Jaime Moreno Catalá, y un graduado social del que poco se sabe, José Adolfo Balaguer Sierra.

Sin embargo, la pieza clave de la sociedad es otro de sus socios fundadores, Carlos Manuel Payá Chardi, militante del PSOE y cuñado de Manuel Rivas. Un «hombre de paja» tras el que el ex responsable de finanzas del PSPV-PSOE pretendía encubrirse. Según consta en el Registro Mercantil, Rivas no figura entre los fundadores de General Investing Company, sin embargo, delata su presencia en Geinco el que la sede de esa sociedad es un entresuelo de la calle Maluquer, 4, donde el actual dirigente de DS tiene su despacho.

A Geinco pronto se unen nuevos e importantes socios: Jaime Cesáreo Fernández Álvarez, hoy presidente de la Pequeña y Mediana Empresa Valenciana (Pyme); Hugo Juan Martínez Rico (hermano del funcionario socialista Francisco Martínez Rico), y Luis Hernando Nieto, concejal socialista de urbanismo en Burjassot que ingresa tres meses después de las elecciones municipales de 1987. Hernando Nieto dura bien poco. El 27 de enero de 1988 abandona la sociedad junto con el abogado de Simutrans, Jaime Moreno Catalá, y el funcionario socialista Eusebio Mollinedo.

Es en esta fecha cuando a la sociedad del PSPV y especialmente de Manuel Rivas comienzan a llegar destacadas personas vinculadas al mundo empresarial: Asencio José Pastor Mompo (empresario que denunció ante Blanca Blanquer el chantaje por una recalificación en Calpe que provocó el «caso Blasco» tras la denuncia formulada por la ex directora general de Urbanismo ante el fiscal, Enrique Beltrán) y Carlos Turró Homedes, consejero delegado de Cleop, una de las mayores empresas adjudicatarias de obras públicas.

Rivas ganó la batalla al PSOE

Hasta julio de 1988 no aparece Manuel Rivas como miembro de Geinco. Su nombre figura en los documentos registrales un mes más tarde de celebrarse el congreso del PSPV-PSOE en el que el secretario general, Joan Lerma, le aparta de las finanzas del partido y «ilegal» como gerente nombrado por los empresarios Asencio Pastor y Jaime Cesáreo Fernández. El cese en el área de



Geinco era el despacho de Rivas.



Manuel Rivas hoy dirige Democracia Socialista. M. M.



Castro. Levante-EMV

Los hombres de Rivas siguen en las finanzas del PSPV-PSOE

E. A.

El actual responsable de las finanzas del PSPV-PSOE, Antonio Castro, mantiene a los «hombres» que Manuel Rivas colocó en General Investing Company y que además participaron en los múltiples y controvertidos negocios dirigidos por El Marsellés.

Sus nombres son Francisco Martínez Rico y Eusebio Mollinedo Franch; ambos continúan siendo funcionarios del PSPV-PSOE y siendo «personas de total confianza» en el control de las arcas socialistas, cuyo destino rige Antonio Castro, cuestión que sorprende a más de uno.

El actual responsable de finanzas del PSPV-PSOE pudo conocer, a través de Francisco Martínez Rico y de Mollinedo Franch, los entresijos de la gestión económica de Manuel Rivas y, especialmente, los pormenores de todo lo relacionado con Geinco.

Fuentes solventes de la dirección socialista señalan que precisamente el secretario general del PSPV, Joan Lerma, intentó el control de la sociedad mercantil a través de ambos funcionarios del partido, especialmente de Francisco Martínez Rico.

Cuando el secretario general del PSPV perdió el «pulsor», las mismas fuentes, aseguran que Manuel Rivas hizo lo imposible porque, al menos, Francisco Martínez Rico siguiera con él al frente de Geinco, pero hubo directrices muy concretas de Lerma y estos dos funcionarios del PSPV tuvieron que elegir, optando por seguir en el partido con una sustancial mejora económica en sus respectivas nóminas.

Rivas aparece oficialmente en Geinco cuando Lerma lo destituye



Lerma puso a Rivas al frente de las finanzas del PSPV. M. M.

finanzas del ahora dirigente de DS no pasa desapercibido. Más bien está rodeado por una agria polémica en torno a diversos negocios realizados por Rivas que le valen el apodo de El Marsellés y que se les escapan de las manos a Joan Lerma. El secretario general del PSPV intentaba infructuosamente que se vigilase a Rivas en la sociedad, y para ello llega a poner al ex conseller de Sanidad, Miguel Millana, aunque no consta en el registro. Millana, acosado por El Marsellés, abandona muy pronto Geinco.

Fuentes socialistas aseguran que, tras alejar a Rivas del control de las finanzas, el «aparato» del partido intenta coger el timón de la sociedad. La lucha la pierde Lerma, como lo demuestran los documentos registrales. El 19 de octu-

bre de 1988 cesan en Geinco todos los miembros del PSPV: los hermanos Martínez Rico y Francisco Senón. También abandona el «barco» el empresario Asencio José Pastor. Las mismas fuentes reconocen que los negocios realizados por General Investing pudieron aportar beneficios a las arcas del partido en un principio, y añaden, «probablemente no todos los que generaron sus actividades, porque Rivas empezó muy pronto a volar con alas propias». Que Geinco pudiera ser rentable para las finanzas socialistas explicaría esa lucha por su control.

José Manuel Rivas sigue adelante, quedando la sociedad bajo su dominio y el de los empresarios Carlos Turró y Jaime Cesáreo Fernández, a los que se suma

Joan Lerma intentó el control de la sociedad, pero perdió, y los militantes del PSOE dejaron solo a Rivas

Juan Juan Balbastre (ex director de Ubesa). En 1989, el consejero delegado de Cleop, Carlos Turró, y Rivas se quedan como únicos socios, y a finales de ese año «sumergen» la empresa reduciendo capital.

Con la sociedad Geinco, Rivas inicia la construcción de su «imperio» a la sombra del PSPV. Un inmigrante llegado de Venezuela y que con apuros logró montar una pequeña tienda de electricidad en Quart de Poblet se convierte, tras pasar por las finanzas del PSPV-PSOE y especialmente por General Investing Company, en un destacado ejecutivo que se pasea en un Mercedes, además de tener en propiedad otros coches, y que tiene un patrimonio inmobiliario nada desdeñable.

VALENCIA

Quién es quién en «General Investing»

E. A.

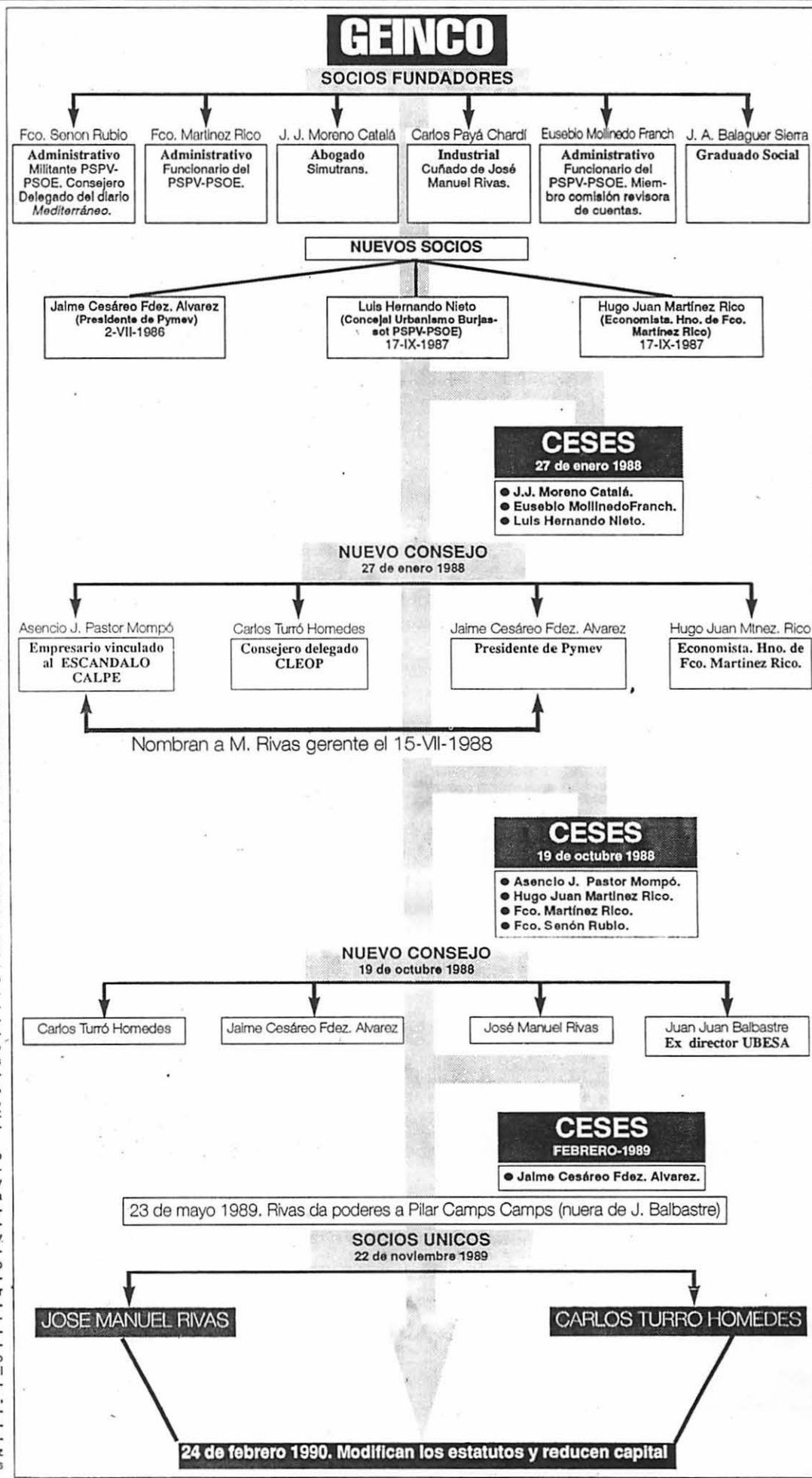
El 28 de mayo de 1985 se inscribe en el Registro la Sociedad «General Investing Company» (GEINCO). El objeto social era la realización de toda clase de operaciones de comercio al por mayor en territorio nacional o extranjero, así como operaciones de importación-exportación y promoción de toda clase de negocios sobre la promoción de inmuebles, derechos reales, títulos y valores.

Los socios fundadores eran Francisco Senón Rubio, militante del PSPV-PSOE y consejero-delegado del diario *Mediterráneo*; Francisco Martínez Rico, funcionario del PSPV-PSOE; José Jaime Moreno Catalá, abogado vinculado a la empresa Simutrans; Carlos Payá Chardi, cuñado de Manuel Rivas; Eusebio Mollinedo Franch, funcionario del PSPV y miembro de la comisión revisora de cuentas, y José Adolfo Balaguer Sierra. Cada uno de estos socios suscribe acciones por valor de 6.760.000 pesetas.

El primer consejo de administración de GEINCO lo constituyen los socios fundadores, a excepción de José Adolfo Balaguer. Se nombra presidente al cuñado de Manuel Rivas, Carlos Payá Chardi; la vicepresidencia recae en Francisco Martínez Rico; José Jaime Moreno Catalá ocupa el lugar de secretario, y quedan de vocales Francisco Senón Rubio y Eusebio Mollinedo.

El 28 de junio de 1986 el consejo se modifica y se amplía incluyendo como vocal a Jaime Cesáreo Fernández Álvarez, actual presidente de la Pequeña y Mediana Empresa Valenciana (PYMEV). El 17 de septiembre de 1987 se reestructura el consejo de administración y ocupa Jaime Cesáreo Fernández Álvarez la presidencia de GEINCO. Francisco Martínez Rico queda como vicepresidente, José Jaime Moreno Catalá se mantiene de secretario y Eusebio Mollinedo conservan sus vocalías, así como se adhieren nuevos socios: Luis Hernando Nieto, concejal socialista de urbanismo en Burjassot, y Hugo Juan Martínez Rico, hermano de Francisco Martínez Rico, a quien nombran director-gerente.

En enero del 88 cesan como miembros del consejo José Jaime Moreno, Eusebio Mollinedo y Luis Hernando Nieto. Hay una renovación y se integran Asencio José Pastor, empresario vinculado al escándalo Calpe, y Carlos Turro Homedes, consejero delegado de Cleop. En julio de 1988, Jaime Cesáreo Fernández y Asencio José Pastor designan a Manuel Rivas gerente de GEINCO, con amplios poderes. En octubre de 1988 cesan Asencio José Pastor Mompó, los hermanos Martínez Rico y Francisco Senón Rubio. El consejo se reduce a Carlos Turro, Jaime Cesáreo Fernández, Manuel Rivas y entra el ex director de UBESA, Juan Juan Balbastre. En febrero de 1989 dimite Jaime Cesáreo Fernández y quedan como únicos socios Carlos Turro y Manuel Rivas.



Representantes de UGT participaban en la dirección de la empresa pública cuando se detectaron irregularidades

El PP exige una auditoría sobre el fraude de Enatcar

EL SOL - Madrid

El Partido Popular (PP), a través del diputado Felipe Camisón, reaccionó ayer con sorprendente rapidez a la noticia sobre la detención de Cecilio Cereceda, un empresario salmantino presuntamente vinculado al fraude en la Empresa Nacional de Transportes por Carretera (Enatcar). Camisón solicitó al Ministerio de Transportes una auditoría sobre la controvertida situación económica de Enatcar.

Camisón anunció que la Mesa del Congreso tramita ya una solicitud para que comparezca en la Cámara el ministro de Transportes, José Barrionuevo, e informe de las razones "del reciente cese del presidente y otros directivos de Enatcar".

En noviembre, Transportes denunció ante el Tribunal de Cuentas irregularidades en el holding. El informe que elaboró el Tribunal está paralizado en el Congreso de los Diputados.

El holding Enatcar, la empresa de transportes por carretera más importante de España, asumió en diciembre de 1988 el patrimonio de Atcar, filial de Renfe. Y desde el primer momento ha estado perseguida por el fantasma del fraude.

En el período contable correspondiente a 1988, en el que fueron detectadas las principales irregularidades, al frente de la empresa había numerosos representantes de la Unión General de Trabajadores (UGT). El actual secretario de acción sindical de UGT, Apolinar Rodríguez, fue en 1986 presidente de Bacoma SA, la más polémica filial.

Pero los primeros protagonistas fueron Rafael Ortega, *uguetista* y presidente de Enatcar, y su cuñado, Fernando Calvo, huido de la Justicia, que era gerente de las tres filiales de Enatcar denunciadas por el Ministerio de Transportes: Bacoma SA, Compañía de Transportes del Mediterráneo (CTM) y Andreo.

Fuentes parlamentarias calculan en unos 9.000 millones el agujero heredado por la empresa como consecuencia de la gestión irregular en esas tres filiales. Otras fuentes de Enatcar, sin embargo, consideran esa cifra "muy exagerada".

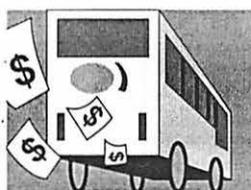
El hilo y la trama

La detención de Cereceda ha puesto al descubierto piezas hasta ahora desconocidas del complicado puzzle de Enatcar.

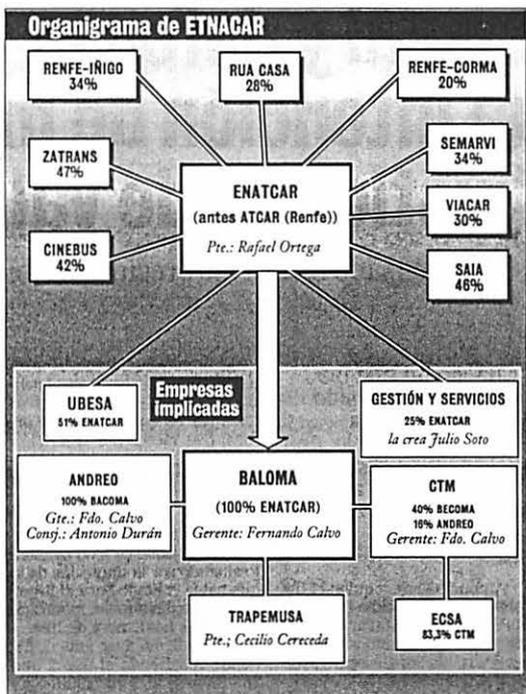
Por ejemplo, que Transportes Periféricos de Murcia SA (Trapemusa), la empresa desde la que Cereceda hizo su fortuna, utilizaba en sus rutas a personal de Bacoma gratuitamente y además cobraba a Enatcar un precio superior al habitual por kilómetro recorrido.

Y que Autos Cereceda SA (Acesa), participaba con un 25% de las acciones en una empresa llamada Gestión y Servicios, en la que también tenía una parte del 25% Enatcar.

Gestión y Servicios, creada por Julio Soto —subordinado del entonces presidente de Enat-



Militantes de UGT convertidos en empresarios, o empresarios sindicalistas, son en su mayoría los protagonistas de la historia de la descapitalización de una empresa pública, Enatcar, que ha hecho ricas a muchas otras privadas.



Ortega y su cuñado Calvo controlaban el organigrama.

car, Rafael Ortega— alquilaba los autocares sin conductor de Enatcar. Con esos autocares, Gestión y Servicios, a través de sus socios transportistas, reali-

zaba trayectos para Enatcar, a la que también cobraba a mucho mayor precio el kilómetro.

De las cuatro empresas que presentan irregularidades conta-

bles en el holding Enatcar, Gestión y Servicios era la única no gerentada por Calvo, el cuñado del presidente del grupo.

Calvo tenía bajo su mando Bacoma (100% de Enatcar), CTM (40% de Bacoma) y Andreo (100% Bacoma). Antes de fugarse, y cuando la auditora Peat Marwick había detectado anomalías en su gestión, Calvo fue despedido por su cuñado Ortega.

Según el Tribunal de Cuentas, recibió 20 millones de pesetas como indemnización. Calvo tenía en vigor cuatro contratos laborales con el holding de los cuales sólo uno iba firmado por la parte contratante.

De modo que Calvo recibió indemnización de cuatro empresas: Enatcar (un talón de 7,5 millones de pesetas), Bacoma (otro de 5 millones), CTM (5 millones) y Andreo (2,5 millones).

Pero, paradójicamente, todos los cheques iban contra la misma compañía, CTM, y las rúbricas que autorizaban el desembolso correspondían a José Luis Martín Alda y Sebastián Lavado Rodríguez, ambos militantes de UGT. El Tribunal de Cuentas pone en duda que tuvieran autoridad para firmar los talones.

En junio de 1989, Lavado fue expulsado de UGT (aunque sigue en el PSOE) por una comisión de conflictos que investigó a cinco militantes, de los que expulsó a dos, pero que no llegó a investigar a Martín Alda y no pudo expulsar a Calvo, porque alegó no ser del sindicato.

Contabilidad 'inadmisible y asombrosa'

El Tribunal de Cuentas considera en un informe reservado, al que ha tenido acceso EL SOL, que la contabilidad de la empresa Andreo, una de las filiales del holding Enatcar, es "inadmisible", y sus resultados negativos son "asombrosos".

■ **Sobre Bacoma**, otra polémica filial de Enatcar, dice que "no es fácil afirmar categóricamente las causas de este resultado económico, que pueden ser debidas al exceso de personal, a la acumulación de pérdidas sucesivas, a la concesión de préstamos y avales a las sociedades filiales o, en suma, a una gestión deficiente, pues todos esos elementos parecen haber concurrido".

■ **El gerente de las empresas Bacoma, Andreo y CTM, Fernando Calvo, actualmente huido, firmó un contrato con su propio cese y las indemnizaciones correspondientes, que ascendían a 20 millones de pesetas. El Tribunal de Cuentas detectó la anomalía.**

■ **El Tribunal analizó una fotocopia firmada por el propio Calvo "y por otras personas que parecen corresponder a José Luis Martín Alda y a Sebastián Lavado Rodríguez". Estas fotocopias corresponden a cheques bancarios, por la cantidad indicada, en los contratos, y todo con cargo a Compañía de Transportes del Mediterráneo, sociedad instrumental del holding.**

■ **Los técnicos no saben si estas personas tenían poder para ordenar estos pagos. Si no, tendrían que ser procesados.**

Pesquisas sobre una estafa de 360 millones

▼ Sistema 'leasing'

El origen de la presunta estafa de 360 millones, denunciada por Enatcar y realizada por Fernando Calvo y Antonio Teruel Urbaneja, el primero en paradero desconocido y el segundo en prisión, se encuentra en el hecho de que en el momento de comprar 80 autocares, Calvo ostentaba cargos de responsabilidad en las empresas Bacoma y CTM. Ello le permitió contratar la compra por sistema leasing desde CTM y avalarla con su propia firma desde Bacoma.

▼ Una compra duplicada

Un juez de Málaga investiga en estos momentos la duplicidad de facturas en la adquisición de los autobuses a favor de Antonio Teruel. Según la investigación judicial, el 16 de agosto de 1988 Fernando Calvo, como presidente de CTM, contrata con la empresa Aresleasing el arrendamiento

con opción a compra de 43 chasis de autobuses Mercedes, igual número de carrocerías y de videos, televisores, aparatos de audifonía, de aire acondicionado y de frenos eléctricos, además de 301 neumáticos. Un mes más tarde, el 11 de julio, Fernando Calvo repitió la misma operación, esta vez con la empresa Interleasing y por 37 autobuses y todos sus componentes. En ambas ocasiones, la empresa originaria facilita los autobuses incluyendo en el precio todos los accesorios. A pesar de ello, en las dos operaciones aparecen facturas firmadas por Antonio Teruel por, en suma, 80 aparatos de aire acondicionado, otros tantos equipos de música, videos y televisores. El montante global de estas facturas es de 320.599.998 de pesetas, más otros 38,5 millones en concepto de IVA que Teruel no abonó a Hacienda. En ningún caso fueron suministrados los equipos a CTM ni a Bacoma.

▼ Un registro positivo

El juez de Málaga ordenó el registro de la vivienda de Calvo, que no dió resultado positivo. Si aportó luces el registro en el domicilio de su esposa, María Isabel Ortega Martín, donde se han encontrado documentos "que tienen mucho que ver con la investigación", según aseguran fuentes de la misma.

▼ Investigación bancaria

El juez de Málaga ha realizado un arduo trabajo a la búsqueda del dinero producto de la presunta estafa. Lo demuestra el hecho de que ha solicitado informes económicos de distintos empresarios del transporte al BBV de Salamanca y de Murcia, bancos Central, Zaragozano, Hispano Americano, Citibank, Caja de Ahorros Provincial de Málaga y el Banco de Crédito y Ahorros de Murcia.

Suárez denuncia la campaña del PP para captar militantes centristas

EL INDEPENDIENTE

Sevilla. El presidente del CDS, Adolfo Suárez, denunció ayer en Sevilla una «campaña sistemática» del PP para captar militantes y dirigentes del CDS, algo que el candidato centrista a la Junta de Andalucía, Luis Plaza, calificó como «opa hostil para destruirnos». El portavoz del CDS, Antonio Fernández Teixido, señaló que el PP «está potenciando el transfuguismo político, cuando son los que más lo han criticado». No obstante, Luis Plaza negó que el presidente del PP, José María Aznar, se hubiera reunido con una veintena de concejales de la comarca malagueña de Antequera dispuestos a ingresar en el PP, tal como recogían algunas informaciones de prensa.

El CDS andaluz celebró ayer en Sevilla una convención federal en la que una treintena de cargos públicos del partido en Andalucía debatieron sobre la propuesta de programa electoral para los comicios andaluces del 23 de junio, que incluyen 602 medidas para resolver los problemas de la comunidad.

Adolfo Suárez reconoció que las encuestas prevén unos malos resultados para el CDS en las elecciones andaluzas, aunque señaló que «ahora estamos sembrando para nuestro objetivo importante, las elecciones municipales y autonómicas del próximo año». El líder centrista dijo que el CDS espera modificar durante la campaña la intención de voto y lograr representación en el Parlamento andaluz. Suárez insistió en que, aunque se produzcan unos malos resultados, el CDS no va a desaparecer.

Aznar cree injusta la proliferación de los «juicios públicos de papeb»

EL INDEPENDIENTE

Madrid. El presidente del PP, José María Aznar, afirma que «no es justo que se produzcan juicios públicos de papel con tanta asiduidad, ni que haya personas que inmediatamente asuman la condición de jueces, probablemente porque no hay un funcionamiento eficaz de la justicia».

Aznar, en una entrevista que publicó ayer «La Vanguardia», asegura que todavía es posible «recuperar la normalidad del diálogo entre el Gobierno y el principal partido de la oposición».

El líder del PP afirma que no necesita el «balón de oxígeno» que le lanzó el Presidente del Gobierno durante su viaje a Canadá. Manifiesta: «No rechazo ningún puente. Simplemente digo que en este momento no me he visto necesitado de ningún balón de oxígeno. Yo tampoco he pedido la dimisión de González ni he cuestionado su honradez.»

Sobre las lecciones del «caso Nasciro», Aznar dice que entre ellas se encuentran la fortaleza del PP. «Ninguna fuerza política ni ninguna institución en nuestro país —concluye— hubiese aguantado lo que ha aguantado el PP.»

RUDIGER HERZOG

Defensor de Guenter Grunwald, ex tesorero de la Fundación Ebert

«No existen justificantes de las entregas de fondos a los socialistas españoles»

Es joven, dinámico e impenetrable como un bloque de hormigón: Rüdiger Herzog, defensor del antiguo tesorero de la fundación Friedrich Ebert (socialdemócrata), Guenter Grunwald, procesado

por supuesta evasión de impuestos. A discusión está el paradero de veintidós millones de marcos, de los que cerca de siete se entregaron a los socialistas españoles y portugueses. También si el

PSOE recibió parte de ese dinero o de los quince millones restantes, de cuyo destino, al igual que de las entregas en España y Portugal, no existen documentos justificativos, aunque lo hubo.

MIGUEL ALVAREZ PRIETO

Bonn. El abogado Rüdiger Herzog hizo saber al fiscal que lleva el caso en Bonn, Andreas Schuetz, en un mensaje «top secret», que éste es un asunto de gran relevancia en política exterior. No tiene pruebas de que el PSOE haya recibido dinero después de 1977, pero tampoco las tiene de que no lo recibiese.

—¿Por qué califica este caso de «decisivamente importante» en política exterior?

—El que se vean afectados otros países, España y Portugal, le concede un carácter político de gran importancia.

—¿No sería más exacto decir porque podrían estar implicados destacados políticos socialistas españoles?

—Debo decirle que no creo en la implicación de políticos españoles. Usted se hace eco de lo que dice la prensa de su país. Y todo eso es el resultado de un malentendido sobre el destino de esos dineros.

—Se trata de veintidós millones de marcos, de los que los socialistas españoles y portugueses recibieron una parte. ¿Dispone, para exculpar a su defendido, de justificantes?

—Si se refiere a si tenemos resguardos sobre el destino de esos fondos, no. No los hay o, por lo menos, ya no los hay. Por eso no se ha sobreesido totalmente el proceso, por la falta de pruebas.

—Dice usted «ya no los hay». ¿Eso quiere decir que los hubo?

—No puedo contestar con exactitud. En cualquier caso, hoy no existen tales documentos. Así me ha informado mi defendido, y parto de la base de que no existieron nunca.

—¿Si le diera una pista sobre el paradero de esos documentos, ¿estaría dispuesto a utilizarlos y a hacerlos públicos?

—No creo que encontrara nada. Usted sabe que ese dinero fue entregado en metálico en España, y el delegado de la Fundación Ebert lo destinó a la organización de seminarios. Sin



Dieter Koniccki aseguró a este diario que enviaba los justificantes a Alemania

CARLOS SERRANO

«No creo en la implicación de políticos españoles. Eso es un malentendido»

«Los socialistas de España y Portugal recibieron siete millones de marcos pero no para financiar los partidos»

duda, también recibió dinero UGT, lo que ha sido confirmado por el sindicato. No creo que existan resguardos.

—¿Qué extraño! El señor Koniccki, director de la Ebert en Madrid, ha dicho que todos los documentos se encuentran en la central, en Bonn.

—Por eso le he dicho que no descarto la posibilidad de que

hayan existido, pero hoy no existen. Y esto se debe a que se conservan sólo durante un determinado periodo de tiempo.

—¿Desaparecieron esos comprobantes antes o después de iniciarse el proceso?

—Desde cuando no existen esos documentos no lo puedo decir con exactitud. Tuvo que ser antes de comenzar el proceso, porque a partir de 1984 el fiscal registró todas las dependencias de la Fundación Ebert y las casas de los inculcados y no encontré nada.

—Según usted, los socialistas españoles y portugueses recibieron cerca de siete millones de marcos. ¿Quién recibió los millones restantes?

—Es exacto que los socialistas en su país y en Portugal recibieron cerca de siete millones. El resto, unos quince millones, fueron puestos a disposición de la Fundación Naphthali, en Suiza. Me imagino que habrán sido destinados a proyectos de esta fundación en Israel.

—Existen indicios de que al menos una parte de esos millones pasó a la caja del PSOE.

—Eso es nuevo para mí. Con ese dinero no se ha financiado ningún partido. Esos millones se destinaron a los sindicatos y a otras actividades. Lo que publica la prensa española se basa en una información de «Der Spiegel», que no es más que una mera suposición. Ese dinero «no» se destinó, según mis informaciones, al PSOE.

—Existe la impresión de que se trata de cerrar el caso con un acuerdo entre usted y el fiscal, con el pretexto de ocultar detalles que podrían generar una crisis de Gobierno en Madrid.

—Un pacto entre el fiscal de Bonn y yo en este punto no lo hay, ni lo habrá. Rechazo energicamente esa sospecha. El fiscal ha investigado y registrado absolutamente todo lo que podría confirmar la sospecha inicial de evasión de impuestos por parte de mi defendido.

Alguien miente en el «caso Flick»

JOSE LUIS SANZ
Madrid. Alguien miente. El «caso Flick» y la financiación de los socialistas españoles y portugueses por el SPD se ha convertido, en Alemania, de repente, en una «razón de Estado».

Rüdiger Herzog, militante del SPD, abogado del antiguo tesorero de la Fundación Ebert, Guenter Grunwald, se contradice. A finales de octubre de 1988 Herzog envió una carta al fiscal del Estado alemán con la indicación «altamente confiden-

cial» por tratarse de un asunto de «la mayor importancia en política exterior». Se trataba ni más ni menos que de los justificantes del «caso Flick» y de la documentación de la financiación de los socialistas de la península Ibérica, que como ha revelado ahora el semanario alemán «Der Spiegel», se realizó a través de los servicios de espionaje de la República Federal de Alemania.

Con la clasificación de «altamente confidencial», Herzog consiguió entonces matar dos

pájaros de un tiro. Es decir, por un lado evitó que su defendido acabara en la cárcel. Y por otro, consiguió alertar a la burocracia de la RFA, porque según Herzog «el hecho de que se vean afectados otros países, concretamente España y Portugal, le concede un carácter político de gran importancia».

Ahora, Herzog asegura que no existen los resguardos sobre el destino de los fondos. «No los hay, o por lo menos, ya no los hay», desautorizando así las declaraciones del representante de

la Fundación Ebert en España, Dieter Koniccki quien en declaraciones a este periódico aseguraba con vehemencia que todos los documentos se encontraban en Alemania.

«Antes de 1977 hubo de todo, de todo», declaraba a EL INDEPENDIENTE Koniccki. «Todo, absolutamente todo está justificado con documentos, y los documentos están allí, en la RFA.»

Alguien miente. Y la mentira en la RFA, cuando está relacionada con una presunta evasión de impuestos, se castiga con la cárcel.

Levante

EL MERCANTIL VALENCIANO

FUNDADO EN 1872

Traginers, 7 - 46014 VALENCIA

Teléfono 3790800

Editorial Prensa Valenciana, S. A.

Hoy, fascículo número trece de «Los mundiales del fútbol»

La sociedad recibía encargos de asesorías de empresas que realizaban trabajos para la Administración

Empresas adjudicatarias pagaron a Geinco importantes cantidades

Página 22

Percibió cuatro millones por realizar un estudio de mercado sobre las artes gráficas en el Magreb

Dragados pagó diez millones por un proyecto de megafonía, telefonía y detección de incendios

Martes, 5 de junio de 1990

PRECIO: 75 pesetas

DIRECTOR: FERRAN BELDA

La sociedad auspiciada por el PSPV-PSOE justificaba sus ingresos con estudios muy peculiares

Geinco recibió dinero de empresas adjudicatarias de obras y contratos de la Administración pública

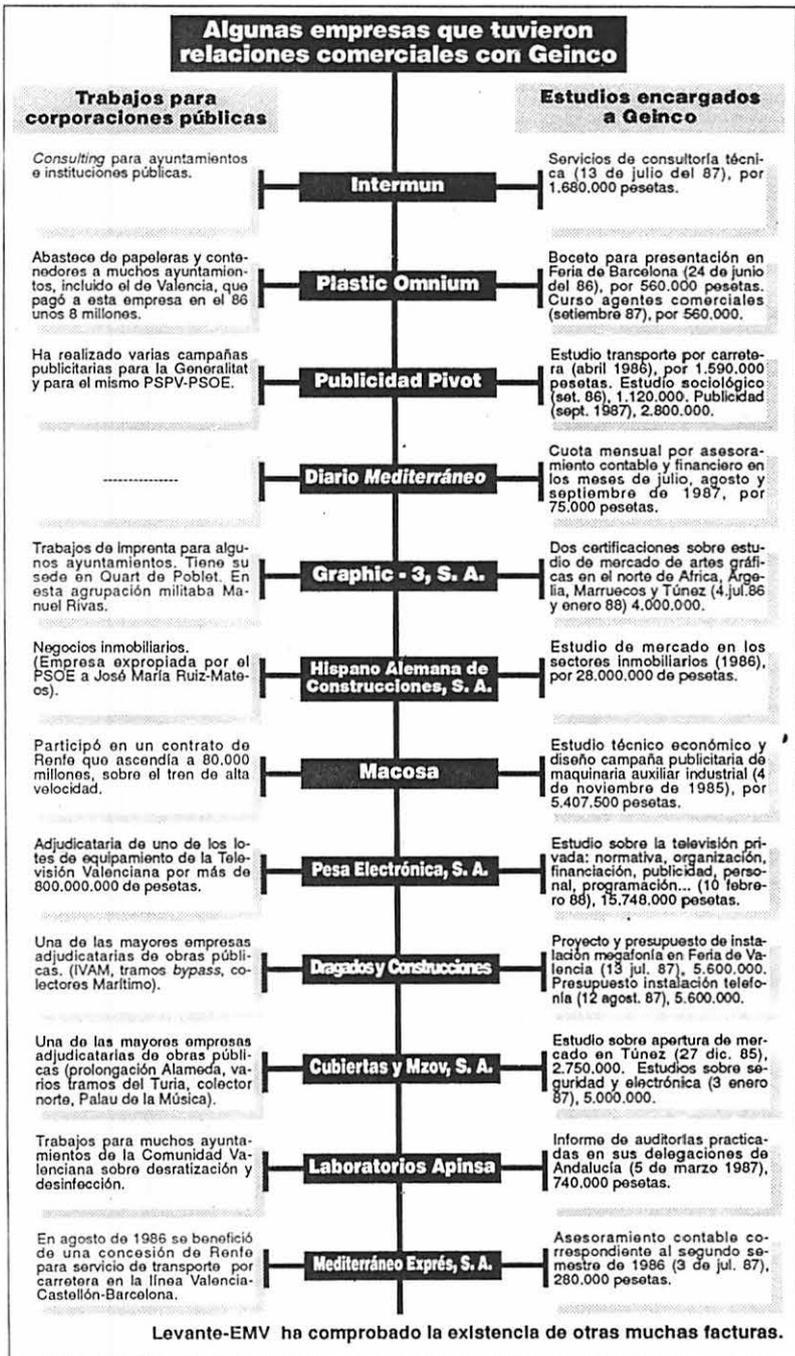
EMPAR AIGÜES

General Investing Company (Geinco), la sociedad creada por militantes del PSPV-PSOE y por Manuel Rivas en su etapa al frente de las finanzas del PSPV-PSOE, cobró importantes cantidades de dinero de las mayores empresas adjudicatarias de obras y servicios públicos, según ha podido comprobar Levante-EMV, que ha tenido acceso a numerosas facturas contabilizadas por la citada sociedad.

Geinco recaudó sumas muy importantes de empresas como Dragados y Construcciones, Cubiertas y Mzov, Mediterráneo Expres, Plastic Omnium, Publicidad Pivot, Graphic-3, Hispano Alemana de Construcciones S. A., Macosa, Pesa Electrónica y Laboratorios Apinsa Levante, entre muchas más, justificando esos ingresos económicos con estudios, en muchas ocasiones, realmente peculiares. Este diario ha podido saber que los mayores ingresos obtenidos por General Investing Company tuvieron lugar desde su creación (1985) hasta 1988, fecha en la que Manuel Rivas cesa en el área de finanzas del PSPV. Los ingresos disminuyen cuando, tal como publicó este diario en su edición del domingo, Lerma no puede hacerse con el control de la sociedad y la misma es abandonada por todos los militantes del PSPV-PSOE, dejando sólo a Manuel Rivas con los empresarios Carlos Turró (Cleop), Cesáreo Fernández (presidente Pyme), y Juan Juan Balbaste (ex Ubesa).

Cubiertas y Mzov, empresa a la que se adjudicó entre 1985 y 1987 obras importantes, como el tramo del río de Bofill, el Palau de la Música, el colector norte o la prolongación de la Alameda, por varios miles de millones de pesetas, pagó a Geinco 2.750.000 pesetas el 27 de diciembre de 1985 por un estudio de apertura de mercado en Túnez, y también desembolsó 5.000.000 de pesetas el 3 de enero de 1987 por diferentes estudios realizados en 1986 sobre dragos y electrónica. Dragados y Construcciones, otra de las mayores empresas adjudicatarias de obras públicas y que en el mismo período de tiempo hizo obras tan importantes económicamente como el IVAM, algunos tramos del bypass y colectores del Marítimo, pagó, un mes después de las elecciones municipales de 1987, un total de 5.600.000 pesetas por la realización de un proyecto técnico para la instalación de megafonía industrial en el edificio de la Feria de Valencia. El 12 de agosto de 1987 volvía a pagar la misma cantidad, 5.600.000 pesetas, por la realización de un estudio técnico sobre instalación de telefonía y contra incendios.

Materiales y Construcciones, S. A. (Macosa), que participó, en 1988, en un contrato de Renfe que ascendía a 80.000 millones de pesetas relacionado todo ello con el tren de alta velocidad, retribuyó a General Investing con un estudio para una campaña publicitaria de maquinaria industrial. Pesa Electrónica, S. A., empresa a la que se le adjudicó un lote de equipamiento para la TVV por un montante de 827.847.987 pesetas, pagó a Geinco en 1988 casi 16 millones



Levante-EMV ha comprobado la existencia de otras muchas facturas.

de pesetas por un estudio sobre la televisión privada.

Publicidad Pivot, empresa que ha realizado numerosas campañas institucionales para la Generalitat e incluso para el PSPV-PSOE, dio a Geinco casi 3 millones pesetas, entre abril y septiembre de 1986, por unos estudios sobre el transporte por carretera en la Comunidad Valenciana y por estudios sociológicos y de población activa en la Comunidad Valenciana. Tres meses después de las elecciones municipales y autonómicas de 1987, esta em-

Geinco registró sus mayores ingresos hasta que Rivas fue apartado por Lerma de las finanzas del PSPV-PSOE.

presa pagó a Geinco 2.800.000 pesetas por un estudio económico-contable y por asesoramiento en montajes publicitarios. Hispano Alemana de Construcciones, S. A., una de las empresas expropiadas por el PSOE a Ruiz-Mateos, desembolsó a Geinco 28 millones de pesetas en 1986, en concepto de unos estudios de mercado en los sectores inmobiliarios.

Otra empresa, Plastic Omnium, pagó a Geinco 560.000 pesetas, el 24 de junio de 1986, por la realización del estudio para la presentación de esta empresa en la Feria de Barcelona. Cinco meses después, el 21 de noviembre de 1986, el Ayuntamiento de Valencia adjudicó a esta empresa la instalación de 2.134 papeleras en la ciudad, por un total de 8 millones de pesetas. Tras las elecciones municipales, el 8 de septiembre de 1987, esta empresa, a la que se adjudican por parte de numero-



Lo que fue el despacho de Geinco en la calle Manuel Rivas, 4, justo donde tiene el despacho Manuel Rivas. H.KALIS

sos ayuntamientos la instalación de papeleras y contenedores, pagó a Geinco otras 560.000 pesetas.

Laboratorios Apinsa Levante, S. A., empresa contratada por la práctica totalidad de ayuntamientos para realizar trabajos de desinfección y desratización, desembolsó a Geinco, tres meses antes de las elecciones municipales, casi un millón de pesetas por un informe de auditorías practicadas en delegaciones de Andalucía. Otra de las empresas es Graphic-3, en Quart de Poblet, localidad en cuya agrupación socialista militaba Manuel Rivas. El 4 de julio de 1986, Graphic-3 pagó 2 millones de pesetas por un estudio de mercado de artes gráficas en el norte de África, Argelia, Marruecos, Túnez, y por el mismo concepto volvió a pagar la misma cantidad (2 millones) el 15 enero 1988.

Intermun, una empresa de consulting ubicada en Madrid, satisfizo a Geinco, en julio del 87, más de un millón y medio de pesetas por un estudio de consultoría.

El caso Mediterráneo Expres

El 3 de julio de 1987, la empresa Mediterráneo Expres pagó a la sociedad auspiciada por el PSPV 280.000 pesetas por asesoramiento contable. Precisamente, entre los socios de esta empresa se encontraban Francisco Martínez Rico (funcionario del PSPV-PSOE) y Carlos Payá (cuñado de Rivas). Ambas personas formaban parte del consejo de administración de Geinco. Mediterráneo Expres se benefició, en agosto de 1986, de una concesión de Renfe para prestar el servicio de transporte de viajeros por carretera en la línea Valencia-Castellón-Barcelona.

Este diario también ha tenido acceso facturas del diario castellonense *Mediterráneo*, cuyo consejero delegado, Francisco Senón Rubio, era también accionista de Geinco. La sociedad creada por Rivas llegó a hacer en sus ordenadores nóminas de los funcionarios del PSPV-PSOE y cobró por ello.

Levante

EL MERCANTIL VALENCIANO

Miércoles, 6 de junio de 1990

PRECIO: 75 pesetas

DIRECTOR: FERRAN BELDA

FUNDADO EN 1872

Editori

Hoy, fascículo número catorce de «Los mundiales del fútbol»

Geinco y Del Alamo Vecina Sanchis, SA, compraron a bajo precio pisos embargados

Rivas utilizó su cargo en la CAV para sus negocios inmobiliarios

Manuel Rivas, ex responsable de finanzas del PSPV-PSOE y hoy dirigente de Democracia Socialista, utilizó su cargo de consejero en la Caja de Ahorros de Valencia para hacer negocios inmobiliarios. Dos sociedades de Rivas, Geinco y Del Alamo Vecina Sanchis, compraron a precios muy bajos inmuebles que habían sido embargados



Páginas 23 y 24

Un entresuelo de Torres del Turia fue comprado por 165 millones. M. M.



Manuel Rivas.

M. M.

Rivas: «Monté Geinco y la disolví cuando debía»

Geinco y Del Alamo Vecina Sanchis, sociedad anónima, sirvieron para la compraventa de pisos y bajos comerciales
Rivas utilizó su puesto en la Caja de Ahorros para hacer negocios inmobiliarios con sus dos empresas

EMPAR AIGUES

Manuel Rivas, ex responsable de finanzas del PSPV-PSOE y hoy dirigente de Democracia Socialista, utilizó su cargo de consejero en la Caja de Ahorros de Valencia durante la etapa en que Salvador Fernández Calabuig ocupaba la presidencia de la entidad para hacer negocios inmobiliarios. Dos sociedades de Manuel Rivas, Geinco (auspicada por el PSPV) y Del Alamo Vecina Sanchis, SA (DVS), compraron a precios muy bajos inmuebles que habían sido adjudicados en juicio a la citada entidad bancaria y los vendían rápidamente, obteniendo importantes beneficios.

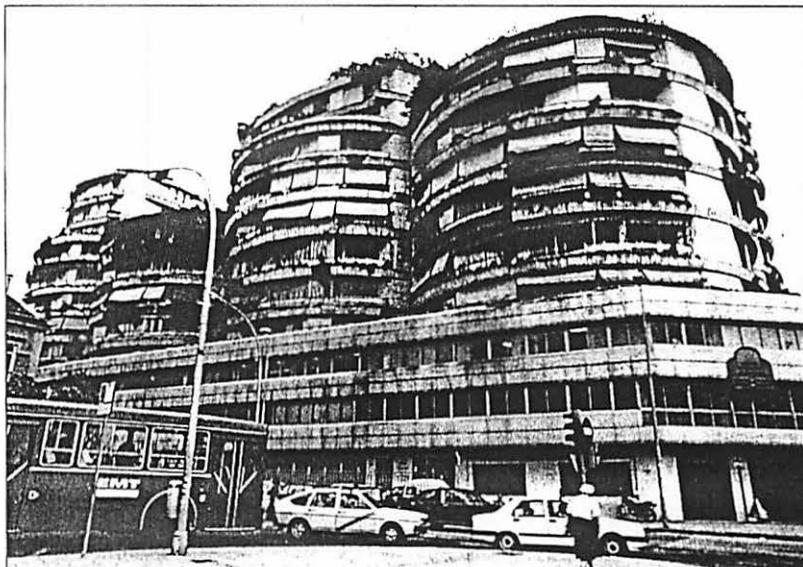
El mismo Rivas, que entró como consejero en la Caja de Ahorros de Valencia en 1987 nombrado por el PSPV-PSOE, y ha seguido ocupando ese puesto hasta hace unos meses, aparece en algunas de las transmisiones de inmuebles a las que ha tenido acceso Levante-EMV a través del Registro de la Propiedad.

Según consta en el Registro de la Propiedad, con fecha de inscripción de 1 de agosto de 1988, la Caja de Ahorros de Valencia vendió a Geinco, representada por Hugo Juan Martínez Rico (hermano de Juan Martínez Rico, funcionario del PSPV-PSOE y uno de los socios fundadores de esa sociedad), un piso en la calle Calamocha, número 8, puerta 14. El precio de venta de esa vivienda fue de 900.000 pesetas. Los documentos registrales que obran en poder de este diario indican que General Investing Company, representada por Manuel Rivas como consejero delegado de la sociedad, vendió este inmueble a José Manuel Benlloch Villanova y Victoria Ruiz Real por 1.200.000 pesetas. La escritura de compraventa es del 22 de febrero de 1989.

La Caja de Ahorros de Valencia vendió a General Investing Company, SA, de nuevo representada por Hugo-Juan Martínez Rico, otro piso en la calle Calamocha número 8, puerta 8. El asiento de la venta en el registro de la propiedad número 2 de Valencia también corresponde al 1 de agosto de 1988. El 2 de noviembre del mismo año, Geinco, representada por Manuel Rivas, esta vez figurando como vocal del consejo de administración de la sociedad, vendió este piso a José Manuel Giménez Elez y Francisca Egdos Tolosa por 1.500.000 pesetas.

La misma entidad bancaria de la que Rivas era consejero vendió a Geinco, representada por Hugo Juan Martínez Rico como vocal del consejo de administración de la sociedad, un tercer inmueble en la misma finca: Calamocha, 8, pero con la puerta número 5. El precio de venta fue de 750.000 pesetas y es asienta en el registro con fecha 1 de agosto de 1988.

Un mes más tarde, el 13 de septiembre, Jaime Cesáreo Fernández Alvarez (presidente de Pymev) y Asencio Pastor Mompó (empresario que denunció ante la ex directora general de Urbanismo Blanca Blanquer el chantaje que provocó el caso Blasco tras la denuncia formulada por ésta ante el fiscal Enrique Beltrán), como consejeros delegados de General Investing



Edificio de Torres del Turla en el que Rivas compró un entresuelo por 165 millones

M. MOLINES

RIVAS y otra empresa adquirieron un entresuelo por valor de 165 millones

GEINCO compró pisos en la calle Calamocha por menos del millón de pesetas



Bloque de viviendas de la calle Calamocha

M. MOLINES

Company, vendieron este inmueble por 1.500.000 pesetas a Julián de la Torre Salas y a Dolores Rodríguez Cuesta.

El negocio en Torres del Turla

Fuentes de completa solvencia aseguran que el mejor negocio que hizo Manuel Rivas es la compra de un entresuelo en el edificio Torres del Turla. Este diario ha podido comprobar en el Registro de la Propiedad número 1 de Valencia que la Caja de Ahorros adquirió en subasta, en virtud del auto dictado por el juzgado de primera instancia número 7 de Valencia uno de los entresuelos del edificio en cuestión, con fecha 7 de diciembre de 1987.

Posteriormente, la Caja de Ahorros vendió a otra de las so-

ciedades de Rivas, Del Alamo Vecina Sanchis, SA, por 165.000.000 este inmueble con fecha 12 de enero de 1989. En esta adquisición también participó otra empresa que nada tiene que ver con Manuel Rivas. El entresuelo se dividió en 13 locales, y en el mismo registro pudimos comprobar que Del Alamo, Vecina Sanchis, SA, casi había duplicado su inversión.

La misma sociedad, según el Registro de la Propiedad número 3 de Valencia es propietaria de todo un edificio en la plaza Nápoles y Sicilia, número 1. Aunque en este registro no consta la transmisión del citado inmueble, Levante-EMV ha podido comprobar *in situ* que en este edificio, que se encuentra ahora en fase de rehabilitación,

se hace constar que es propiedad de la Caja Inmobiliaria de España.

Todo hace suponer que Del Alamo Vecina Sanchis, SA, vendió a la citada entidad, aunque aún no aparece registrado. Fuentes de completa solvencia han señalado que en este caso se da la coincidencia de que Manuel Rivas también tenía un alto cargo en la Caja Inmobiliaria de España. Esta entidad nace vinculada a Caser, una empresa que surge con la participación de diversas entidades de ahorro, entre las que se encontraba la Caja de Ahorros de Valencia, que nombró a Manuel Rivas como su representante en Caser.

Del Alamo Vecina Sanchis, SA, con domicilio en Madrid, nace vinculada a Geinco.

Nerviosismo en el PSPV y «silencio» oficial ante el «caso Geinco»

LEVANTE-EMV

Sorpresa, desconcierto y temor al alcance, eran ayer las notas que caracterizaban las reacciones ante la documentada información publicada por Levante-EMV sobre la empresa creada por el ex tesorero del PSPV-PSOE, Manuel Rivas, su relación con Joan Lerma y el partido. El nerviosismo era evidente, los teléfonos estaban al rojo vivo y las reuniones se sucedían. Nadie quería asumir la responsabilidad de refutar oficialmente los datos publicados, el hermetismo y «aquí no ocurre nada» pareciera la consigna.

Ernest Nabás, portavoz de la ejecutiva del PSPV-PSOE, no fue muy explícito al recabar la opinión de la dirección de los socialistas valencianos sobre el *affaire* Geinco: «El partido no tiene nada que decir. Los periodistas no tienen que decidir el momento. Será el partido quien decida cuándo quiere pronunciarse.»

En parecidos términos se manifestaba Joaquín Puig, jefe del gabinete del presidente Joan Lerma: «No hay nada que decir. Es un tema que no compete pronunciarse a la institución de la Generalitat Valenciana.»

Sin embargo, bajo esta aparente tranquilidad, la noticia había corrido como un reguero de pólvora de consejería en consejería. Funcionarios y responsables políticos comentaban con preocupación la profundidad de la documentación que posee este periódico para seguir destacando la financiación del PSPV-PSOE hasta sus últimas consecuencias.

El nerviosismo se propagó entre algunos cargos públicos que conocieron estrechamente a Manuel Rivas y sabían de algunas de sus «actividades empresariales». La cuestión era «¿cómo es posible que haya trascendido en estos momentos?», junto al origen de la fuente informativa.

Las versiones apuntaban a todas las corrientes del PSPV, pero especialmente a los sectores contrarios a la *fontaneria* de la calle Albacete y al secretario general Joan Lerma. Incluso se acusa, rayando el absurdo, al propio Manuel Rivas y a sectores del Partido Popular, «en venganza» por el denominado *caso Naveiro*.

Quien al entraba de lleno en el *affaire* Geinco y la financiación del PSPV-PSOE es, paradójicamente, Pedro Agramunt, secretario provincial del PP. «Habrá que preguntarle al juez Manglano y al fiscal Beltrán si la ley es igual para todos», dijo. Agramunt añadió que «yo defiendo la presunción de inocencia. En buena lógica, toda persona debe ser considerada inocente mientras no se demuestre lo contrario.»

VALENCIA

¿ENTONCES LO DE CONSEJERO DE LA CAJA ERA UN CARGO?



ERA UN CARGO DE CONCIENCIA,
NO VEAS COMO CARGABA

ORTIGA

Carlos Payá, ex presidente de la sociedad, dice: «Firmé muchas cosas sin enterarme»

Manuel Rivas: «Monté Geinco cuando lo tenía que hacer y la disolví cuando debía»

E. A.

«No tengo que decirle nada sobre Geinco porque usted sabe más que yo. Monté Geinco cuando lo tenía que hacer y la disolví cuando debía. No tengo nada más que decir». Así de lacónico fue el ex responsable de finanzas del PSPV-PSOE Manuel Rivas al ser requerido telefónicamente por Levante-EMV para conocer su opinión sobre lo publicado hasta el momento por este diario respecto a General Investing Company, S. A., la sociedad que creó Rivas auspiciada por el partido tres años más tarde de que Joan Lerma lo pusiera al frente de las finanzas socialistas y que integró a destacados empresarios valencianos.

Este periódico ya intentó el lunes hablar con el hoy dirigente de Democracia Socialista, pero resultó totalmente infructuosa esta iniciativa. Ayer este diario pretendía conocer si Geinco había servido para financiar al PSPV-PSOE y si, concretamente, las fuentes de financiación se justificaban con los estudios realizados por esta sociedad para empresas como Dragados y Construcciones, Cubiertas y Mzov, Apinsa, Publicidad Pivot, Pesa Electrónica, Pastic Omnium, Mediterráneo Expres, Mafosa o Hispano Alemana de Construcciones, entre otras muchas, y por los que General Investing cobró importantes cantidades. Sin embargo, a la pregunta de si Geinco había sido una fuente de financiación del partido, Manuel Rivas no dijo que sí, pero tampoco dijo que no. Se limitó a señalar: «yo no



Manuel Rivas conversa con dirigentes del PSPV.

M. MOLINES

sé nada. No tengo que decir nada de Geinco, seguiré leyendo lo que salga».

Payá: «He salido quemado»

Carlos Payá Chardí, militante socialista, cuñado del ex responsable de finanzas del PSPV-PSOE, socio fundador de General Investing Company y presidente del primer consejo de administración de esta sociedad, también se mostró muy reacio a

hacer declaraciones a este diario sobre Geinco en una conversación telefónica mantenida el pasado lunes por la noche.

«No sé qué interés puede tener Geinco. Yo he salido muy quemado de ahí y no quiero decir nada», fueron sus primeras palabras. Después alguiel diciendo: «yo soy una persona que cree en la ética, y ni la cla-me política ni nada de lo que huele a políticos tiene que ver

nada con la ética. Ahora tengo un trabajo normal y no quiero saber nada». El que fuese presidente de esta sociedad mercantil explicó que él no leía los periódicos y que no estaba enterado de nada. «Yo no puedo aportar nada porque, de verdad, no sé nada.»

Al insistir sobre su presencia en General Investing Company, Carlos Payá Chardí aseguró que entró como socio fundador de Geinco «porque yo estaba fuera de Valencia, vine, contacté con Manolo a ver si me podía ayudar y le dije que necesitaba un trabajo, y me puso ahí. Luego me sentí utilizado». También añadió que «yo figuraba, pero allí cualquiera mandaba más que yo. La verdad es que no me enteraba ni de la mitad de las cosas. Firmé muchas cosas, supongo que de responsabilidad, sin enterarme de nada.»

A pesar de su manifiesta decepción por todo lo que rodea a la política, Carlos Payá Chardí reconoció a este diario que seguía militando en el PSPV-PSOE. «Pero más que militante me considero afiliado». Al preguntarle al General Investing fue utilizado para financiar al PSPV-PSOE y si la sociedad supuso ingresos importantes para Manuel Rivas señaló que «no sé nada. Yo creo conocerlo y creo que no se quedaría nada. Que no sería para él. La verdad es que no sé nada. Lo único que quiero es quedar al margen de todo esto y que mi familia, mi hermana, también se queden al margen de todo, y estar tranquilos».

ORTIGA

«Los estudios de viabilidad»

P. MUELAS

Una corriente de aire frío ha recorrido los pasillos de la sede del Partido Socialista del País Valenciano-PSOE después de que Levante-El Mercantil Valenciano ha desvelado las relaciones que mantuvo General Investing Company (Geinco), auspiciada en sus orígenes por el PSPV, con algunas de las más importantes empresas adjudicatarias de obras y contratos de las distintas administraciones públicas valencianas. Con este descubrimiento estamos a todas luces ante un nuevo caso, sin apellido, de momento. Y lo importante es que este caso, en principio informativo, muestra un aspecto nuevo respecto a los demás, y es que están probados los pagos a Geinco por los «estudios de viabilidad». Esta expresión va voluntariamente entrecomillada porque mucha gente ayer se sonrió, cómplice, al contemplar el tipo de trabajos que se encargaban a la empresa Geinco.

Alguien comentaba textualmente: «Los estudios de viabilidad son la salida fiscal al pago legal de comisiones». Ocurre que, al principio, para eludir el fisco, las comisiones que se pagaban a agentes no colegiados se efectuaban en dinero negro. Ahora, y debido a una mayor presión fiscal, es práctica habitual en esta ciudad pagar este tipo de comisiones a través del encargo de un estudio técnico o un estudio de viabilidad. «Si te lo pide Hacienda, siempre puedes decir que lo has quemado, porque era muy malo». Esa es la cuestión.

La Cámara rechaza negociar la instalación de un parque gigante

Reche anuncia en las Cortes otra temporada turística «negra»

JUANJO GARCÍA

El conseller de Industria, Comercio y Turismo, Andrés García Reche, anunció ayer en las Cortes otra temporada negra para el sector turístico de la Comunidad Valenciana, después de los pobres resultados de la campaña de 1989, durante su comparecencia en la comisión de Industria. Para contrarrestar sus efectos, el departamento de Industria ha diseñado un plan que incluirá este año una campaña dirigida al sector para que emerse su trato con el turista. Por otro lado, en la misma comisión se rechazó una propuesta del PP que urgía al Consell a establecer contactos con la multinacional An-

heuser-Busch para la instalación de un parque de atracciones en la costa de la Comunidad Valenciana. La multinacional mantiene desde hace años negociaciones con la Generalitat catalana para instalar ese parque en esa comunidad. Todos los grupos, salvo el PP, votaron en contra.

García Reche fue contundente a la hora de analizar las previsiones turísticas para esta temporada: «la evolución del sector en estos meses del año 90 no es sustancialmente distinta de la del año pasado. Se registra un leve descenso de la afluencia de turistas extranjeros y la consolidación, ya anunciada el año pasado, del turismo nacio-

nal en primera posición; tan sólo la Semana Santa ha alcanzado niveles de ocupación similares a los de años anteriores».

Y añadió: «las perspectivas para la temporada alta no alteran este pronóstico. Las opiniones de los empresarios, recogidas en la encuesta turística, mantienen la situación en lo que respecta al turismo nacional y expresan su preocupación por la previsible evolución a la baja del turismo británico, parcialmente compensado por el aumento de visitantes de procedencia francesa o italiana».

Frente a ello, el conseller expuso un plan «para recuperar terreno en los próximos diez



Reche fue contundente ante los diputados.

Levante-EMV

años», que opere sobre el producto, sobre la difusión de la oferta turística y sobre la coordinación de las distintas administraciones con el fin de mejorar la calidad de la oferta. Esta política se concreta en programas de actuación directa y en la acción indirecta.

Los programas directos se basan en la formación, ayudas a la inversión y el apoyo a los ayuntamientos. Las actuaciones indirectas pasan por la realización de auditorías de calidad en los hoteles, el desarrollo del marco jurídico del turismo y la colaboración con los municipios.

Admitida una nueva petición para que el Congreso investigue la corrupción política

BEGOÑA ZUBIETA

Madrid. La Mesa del Congreso admitió a trámite la petición del Grupo Mixto e Izquierda Unida para que el Pleno vuelva a plantear la creación de una Comisión Parlamentaria que investigue las posibles implicaciones políticas en los «casos» Juan Guerra y Naseiro.

Los partidos políticos en la oposición parlamentaria no dan por cerrada la petición con esta medida para que el asunto no quede paralizado por la mayoría del «bloqueo constitucional».

Representantes del Partido Popular declararon ayer al término de la reunión de la Mesa que aunque se haya bloqueado la investigación a través de la Comisión del Estatuto del Diputado, y a pesar de que el PSOE haya rechazado crear una comisión específica, los datos que están saltando en los últimos días en torno al «caso Guerra» y los que puedan derivarse del «caso Naseiro» podrían reactualizar la petición y exigencia al PSOE de que constituya una comisión.

La petición del Grupo Mixto e IU de llevar de nuevo al Pleno la petición de crear esta comisión coincide con la inmediata finalización del período de sesiones, que se producirá a finales de julio, poco después de la culminación de la campaña electoral en Andalucía. El PP considera que el momento es malo por coincidir con las vacaciones de verano.

El presidente de Dragados niega que la empresa financie a los partidos

A. Z.

Madrid. Antonio Durán, presidente de Dragados y Construcciones, exculpó ayer al delegado de la empresa en Valencia, Luis Janini, de cualquier implicación en la financiación de partidos políticos o en el pago de comisiones para la concesión de obras públicas y negó la implicación de la sociedad que dirige en estas actividades.

El nombre de Luis Janini aparece en las cintas magnetofónicas del llamado «caso Naseiro», y fue detenido por la Policía Judicial por orden del juez Manglano.

Los directivos de la empresa constructora fueron tajantes al afirmar que Dragados «no financia a nadie» y que ningún empleado de la empresa está autorizado para realizar actividades de este tipo.

Durán alabó el trabajo de Janini al frente de la delegación de Dragados en la comunidad valenciana y refiriéndose a él afirmó: «Es un fuera de serie.»

Dragados y Construcciones alcanzó el pasado año una facturación de unos 30.000 millones en Valencia, repartidos al 50 por ciento entre el sector público y el privado.

También explicó que el Supremo se habla dirigido a la empresa solicitando información sobre sus actividades en localidades de la misma comunidad como Cullera y Torrevieja.

El PSOE utiliza una sociedad mercantil para camuflar sus finanzas en Valencia

Dirigentes y militantes del partido figuran entre los principales accionistas de Eivisa

El PSOE valenciano utiliza una sociedad mercantil para camuflar su estructura financiera. La empresa se denomina Eivisa, tiene un capital social de 25 millones de pesetas y detenta,

entre otros bienes, las acciones de un periódico de Castellón y un apartamento para el uso del responsable de organización del partido, Alberto Pérez Ferré. La empresa se constituyó

en Valencia el 23 de septiembre de 1988, cuando Joan Lerma, secretario general del PSOE valenciano, decidió remodelar su aparato de finanzas.

MANUEL PERIS

Valencia. Las personas que figuran como accionistas de Eivisa son Pedro Hernández Pardo, un economista alicantino militante del PSOE, y los dirigentes de este partido en la ciudad de Valencia, José Sellés Vidal, Francisco Andreu Ruiz, y José Antonio Martos Ortiz. Estos tres últimos son conocidos en el PSOE como «los coronales», por ser personas de confianza de «el general», Eduardo Montesinos, director general de Trabajo de la Generalitat, secretario general del PSOE de la ciudad de Valencia y jefe en la sombra de las finanzas socialistas, que controla a través de Antonio Castro, responsable de finanzas y vinculado como Montesinos a la UGT.

José Sellés, de profesión administrativo, está contratado como «asesor especial» del concejal de Urbanismo del Ayuntamiento de Valencia, Miguel Albuixech, una de las piezas claves del leonismo. Sellés es también el hombre de Montesinos en el distrito Marítimo de Valencia, la agrupación de Joan Lerma y, por su número de afiliados, la más importante de la ciudad. Martos, que en la actualidad trabaja fuera de la Administración, también ocupó cargos de confianza en el Ayuntamiento de Valencia, donde controlaba la UGT.

Tapadera

Una semana después de su constitución, Eivisa adquirió diversos bienes que hasta la fecha figuraban a nombre de la sociedad Geinco, tapadera hasta hacía unos meses de las finanzas socialistas y detentada por Manuel Rivas, defenestrado por Lerma del área económica del partido en el último congreso por exigencias de la ejecutiva federal.

El 30 de septiembre de 1988,



Eduardo Montesinos, «el general», es la persona clave en las finanzas del PSOE valenciano

Eivisa adquiere, por veintitrés millones de pesetas, 1.600 acciones de PECSA, sociedad editora del periódico «Mediterráneo» de Castellón. En la misma fecha, la sociedad se queda, por 4.300.000 pesetas, un céntrico apartamento en la calle del Conde de Trenor de Valencia con su correspondiente plaza de garage. Este apartamento es utilizado por el PSPV-PSOE para que pernocte en Valencia el secretario de organización y diputado de este partido por Alicante, Alberto Pérez Ferré. El máximo responsable de la organización de los socialistas valencianos confirmó a este periódico que el citado apartamento pertenece al PSOE y que lo utiliza gratuitamente «para ahorrar dietas de hoteles al partido».

En abril de 1989 se produce una remodelación en la sociedad por la que cesan como miembros del consejo de administración los socios y se nombra como administrador único a Hugo Juan Martínez Rico, un joven economista hermano de Francisco Martínez Rico, que trabaja como empleado de la ejecutiva del PSPV-PSOE en el área de finanzas desde hace muchos años junto a Francisco Senón Rubio —consejero delegado de Mediterráneo— y Eusebio Mollinedo Franch, con los que formó parte del Consejo de Administración de Geinco, al que también perteneció el propio Hugo Juan Martínez Rico. Geinco, la sociedad sobre cuyos bienes se erigió Eivisa, se encuentra ahora en período de liquidación.

De toda la trama financiera del PSOE, la persona clave en la ciudad de Valencia, según fuentes del propio partido, es Eduardo Montesinos, alias «el general», quien controla toda el área por personas interpuestas y que tuvo enfrentamientos con el ex conseller Rafael Blasco por las comisiones de las obras públicas. Asencio Pastor y Javier García, dos empresarios ligados al responsable de finanzas del PSOE y conocidos como «los albertitos», fueron precisamente quienes presentaron la denuncia por supuesta corrupción en la Consellería de Obras Públicas, que dio pie al cese de Rafael Blasco y a las escuchas telefónicas en base a las cuales el fiscal Enrique Beltrán le ha abierto un proceso por cohecho.

Una sociedad vinculada a los socialistas valencianos cobró dinero a empresas adjudicatarias de obras y servicios

Geinco justificaba sus ingresos con la elaboración de estudios e informes, de importes millonarios

M. P. Valencia. Geinco, la sociedad que precedió a Eivisa en la financiación del PSOE en Valencia, cobró importantes cantidades de dinero de empresas adjudicatarias de obras y servicios con la Administración socialista, según la información publicada ayer por el periódico «Levante».

Geinco justificaba sus ingresos con estudios que el citado rotativo califica de «muy peculiares» y entre los que figuran trabajos tan curiosos como un informe sobre las artes gráficas en el Magreb, por el que cobró a una imprenta que trabaja para la Administra-

ción socialista cuatro millones de pesetas.

No menos curioso resulta que esta sociedad realizara un estudio sobre la televisión privada por el que cobró casi dieciséis millones de pesetas a PESA Electrónica, empresa que suministró equipos a la televisión autonómica valenciana por 800 millones.

Otras empresas que pagaron a Geinco estudios millonarios, y que a su vez contrataron con la Administración, son Cubiertas y MZOV (adjudicataria de la prolongación del paseo de la Alameda, del Palau de la Música, de las obras del colector norte y del jar-

dín del Turia), Dragados y Construcciones (que recibió las obras del instituto valenciano de Arte Moderno, de grandes tramos del «by pass», del colector del marítimo, y, junto a Cubiertas, de la televisión valenciana).

Además se citan a Plastic Omnium (suministradora de papeles y contenedores de basuras a muchos ayuntamientos), Publicidad Pivot (autora de muchas campañas institucionales), Mancosa (que participó en un contrato con Renfe que ascendía a 80.000 millones de pesetas) e Hispano Alemana de Construcciones, entre otras.

El responsable de Geinco y ex jefe de finanzas del PSOE valenciano, Manuel Rivas, aseguró ayer a este periódico que todos estos contratos eran absolutamente legales, con las correspondientes declaraciones de IVA tramitadas en Hacienda y que sólo reflejaban una parte de los negocios de la empresa. Esta también había contratado con otras sociedades sin ninguna relación con la Administración socialista.

Según Rivas, la publicación de este listado responde a «maniobras perversas de las que hay en juego ciertos intereses, más empresariales que políticos».

ABC

MADRID, MIÉRCOLES 6 DE JUNIO DE 1990

RENFÉ CONTRIBUYÓ A FINANCIAR AL PSOE CON DINERO PÚBLICO A TRAVÉS DE UBESA

La empresa de transportes Unión de Benisa, S.A. (Ubesa), propiedad pública en un 51 por 100 a través de la Dirección Autónoma de Transportes por Carretera, de Renfe, contribuyó a financiar al PSOE en la Comunidad Valenciana en la campaña a las elecciones generales de 1982. Ubesa, arraigada en las provincias de Valencia y Alicante, entregó en aquellas fechas más de diez millones de pesetas a partidos políticos, y sólo el PSOE recibió cinco millones, según información confirmada tanto por medios socialistas como por la propia empresa de transportes. El Partido Socialista percibió el dinero en dos entregas, y una de ellas, de dos millones, la recibió el propio presidente de la Generalitat Valenciana, Joan Lerma i Blasco (en la imagen), entonces ya secretario regional del PSOE. (Información en páginas interiores)



Renfe contribuyó a financiar al PSOE en Valencia a través de Ubesa

El presidente de la Generalitat, Joan Lerma, recibió dos millones de pesetas en concepto de «donaciones»

La empresa entregó a los socialistas cinco millones en 1982, otros cinco a UCD y medio millón al PCE

Alicante. Santiago Córcoles
La empresa de transportes Unión de Benisa S.A. (Ubesa), propiedad pública en un 51 por cien a través de la Dirección Autónoma de Transportes por Carretera, de Renfe, ha contribuido a financiar al Partido Socialista Obrero Español (PSOE) en la Comunidad Va-

LENFE entró a formar parte de Ubesa en 1979 y pasó a controlar el 51 por cien de su capital social. El 49 por cien restante quedó repartido en algunas decenas de pequeños accionistas. Durante la campaña para las elecciones generales del 82, responsables de la empresa entregaron sin conocimiento de estos accionistas minoritarios más de diez millones de pesetas a partidos políticos. El PSOE recibió cinco millones; Unión de Centro Democrático (UCD), otros cinco millones; y el Partido Comunista de España (PCE), quinientas mil pesetas, según las fuentes indicadas, consultadas por ABC en Valencia y Alicante. Los delegados de la Dirección Autónoma de Transportes por Carretera de Renfe en Ubesa estaban al corriente de estas subvenciones.

Las elecciones al Congreso y Senado en 1982 supusieron el acceso al poder del PSOE, que obtuvo diez millones de votos. Durante la campaña electoral a estos comicios, responsables de la compañía de transportes de viajeros por carretera gratificaron al PSOE con dos entregas de dinero.

Tres millones

La primera aportación, de tres millones, mediante talón bancario, se efectuó a un miembro de la ejecutiva del Partido Socialista del País Valenciano (PSPV-PSOE) en un bar de barrio de Treforques, cercano al polígono industrial Vara de Quart, donde tiene su sede Ubesa en Valencia. Una nueva entrega de dinero, esta vez de dos millones, se efectuó en la sede de los socialistas valencianos, situada en la calle Albacete de la capital del Turia. Este cheque lo recibió en mano el propio presidente de la Generalitat Valenciana, Joan Lerma i Blasco, que compatibilizaba el cargo con la secretaría general del PSPV-PSOE.

Justificante

Joan Lerma firmó el correspondiente justificante de esta entrega, según han reconocido un estrecho colaborador del presidente en aquellas fechas y ejecutivos de Ubesa. Esta gratificación al PSOE estuvo rodeada de cierta ceremonia. Además de



Joan Lerma

Joan Lerma, en la oficina donde se dio el talón estaban presentes Juan Juan Barbastre, entonces consejero delegado de Ubesa, así como algunos destacados socialistas y hombres de confianza de la dirección de la mercantil.

Este diario solicitó una entrevista los pasados días con el presidente de la Generalitat Valenciana para que manifestara lo que creyera conveniente sobre este asunto. La petición se canalizó a través del jefe del gabinete de la Presidencia de la Generalitat, Ximo Puig. Se quedó convenido que la conversación iba a mantenerse en la provincia de Alicante aprovechando un desplazamiento oficial de Joan Lerma con motivo de un acto programado con anterioridad. A última hora, el presidente anuló el viaje y no compareció ni al acto público ni a la entrevista.

Lerma debió dar explicaciones

Alicante. S. C

El presidente de la Generalitat Valenciana, Joan Lerma, debió de dar explicaciones sobre el dinero que recibió de Ubesa durante la celebración de una reunión del comité ejecutivo nacional del PSOE, según informaron a este periódico fuentes del sector de transportes. El propio ministro Enrique Barón, responsable de la cartera de Transporte y Comunicaciones en el primer Gobierno socialista, criticó durante una de sus intervenciones en el Congreso de los Diputados la forma en que «se despilfarraba en Ubesa el dinero público, con la misma alegría que si fuese privado», según ha señalado un experto en transportes de viaje-

lenciana. Ubesa, arraigada en las provincias de Valencia y Alicante, entregó más de diez millones de pesetas a partidos políticos durante la campaña para las elecciones generales de 1982. El PSOE recibió cinco millones, según han confirmado a este diario distintas fuentes, tanto socialistas como de la propia empresa.

Presidencia de la Generalitat remitió a este diario a Ernest Nabás Orenja, miembro de la comisión ejecutiva del PSPV-PSOE y responsable del área de Comunicación. Sobre la aportación de dinero de Ubesa al PSOE, Nabás Orenja dijo que «era prácticamente imposible saberlo».

Ubesa abonó un cheque de medio millón de pesetas a José Galán, secretario General del PCE en la Comunidad Valenciana, en la sede del propio partido, según fuentes de toda solvencia. En el Partido Socialista tuvieron conocimiento entonces de las aportaciones económicas de la compañía de transportes a las formaciones políticas contrincantes en la carrera electoral.

También autobuses

Ubesa también suministró varios autobuses al PSOE para su utilización durante la campaña electoral del 82, incluso el autocar empleado por el presidente Lerma para sus desplazamientos durante esa temporada, y que circulaba engalanado con distintivos socialistas, también pertenecía a la compañía con mayoría de capital público.

La asignación de Ubesa a UCD se efectuó en Alicante. Un talón de cinco millones de pesetas le fue entregado a un dirigente centrista que en aquellas fechas desempeñaba uno de los primeros cargos públicos en la provincia, según fuentes de la compañía. Este representante de UCD aportó a la empresa el recibo correspondiente. Días después de este desembolso, tuvo lugar una importante reunión-fiesta de personas vinculadas a UCD y a Ubesa en el Estadio-Hotel Alicante.

El PCE también se vio beneficiado de estas entregas de dinero, aunque en menor medida.

Juan Juan Barbastre, consejero delegado de Ubesa en 1982, conserva todos los comprobantes firmados por los beneficiarios de estas aportaciones, según fuentes vinculadas al mismo. Al hacerse públicos los resultados de las elecciones generales de 1982 y el triunfo del PSOE, Juan Juan Barbastre habría comentado a un empresario curtidor también en el sector del transporte: «Menos mal que también se les ha dado dinero a estos».

«Juan Juan Barbastre refería —según nuestro interlocutor— que de no haber sido así, se habría perdido el dinero dado a UCD y se hubieran colocado enfrente del PSOE».

Juan Juan Barbastre ha sido presidente del Banco de Alicante y ha llegado a despertar el interés del Ministerio de Transportes debido a una operación comercial poco clara de su compañía John and John Dos. Esta firma suscribió un contrato con Comercial de Transportes del Mediterráneo (CTM) de la que participó la Empresa Nacional de Transportes por Carretera (Enatcar) a través de su filial Bacoma (Badajoz-Córdoba-Málaga). John and John debía suministrar, por unos cien millones de pesetas, ruedas para autocares adquiridos por CTM y que venían ya de origen dotados con sus correspondientes neumáticos.

La empresa Unión de Benisa se constituyó con la denominación de La Unión S.L. en febrero de 1930. En enero de 1956 se transformó en sociedad anónima. Desde octubre de ese año, opera con la denominación actual. Ubesa basa su actividad en el transporte de viajeros por carretera y es titular de derechos de explotación de servicios y líneas regulares que se extienden fundamentalmente por la región levantina. Renfe logró hacerse con el 51 por cien de las acciones de Ubesa en 1979.

ros de la Comunidad Valenciana.

El 51 por cien de las acciones que poseía Renfe a través de su Dirección Autónoma de Transportes por Carretera fueron traspasadas a Enatcar el 1 de diciembre de 1988. Una parte del 49 por cien de las acciones restantes se han agrupado, aunque continúa la atomización.

Ubesa ha presentado en su resumen económico por explotación durante 1989 pérdidas por valor de 11,9 millones de pesetas.

En la junta general de la compañía, pendiente de celebración, se mostrarán a los socios ganancias como resumen de ese año al consignar como ingresos cantidades ajenas a la explotación.



Lerma, en cuarentena

Unión Valenciana, el partido nacionalista que encabeza Vicente González Lizondo, pidió ayer información oficial para esclarecer la responsabilidad del presidente de la Generalidad, Joan Lerma, en la percepción de dinero destinado a financiar al PSOE. A la vista de esa documentación requerida, UV decidirá si lleva a cabo una acción parlamentaria en las Cortes Valencianas en demanda de la dimisión del presidente de la Generalidad. El Partido Popular tenía previsto reunirse a última hora de ayer para analizar la trascendencia

y alcance político de la información publicada por ABC sobre financiación a partidos políticos. Unitat del Poble Valencià (UPV) calificó el asunto de «grave» y precisó que si hay delito debe aplicarse la ley con todo su rigor. Los parlamentarios de las Cortes Valencianas asistentes al Pleno de ayer se vieron sacudidos por la información que hacía referencia a la financiación desde una empresa con participación pública al PSOE, UCD y PCE con motivo de las elecciones generales de 1982. (Editorial e información en páginas interiores)

Unión Valenciana investiga las donaciones de UBESA al PSOE a través de Lerma

Alicante. D.A.

El portavoz del grupo parlamentario de Unión Valenciana en las Cortes autonómicas, Miquel Ramón i Quiles, ha anunciado que su partido ha abierto una investigación para conocer la intervención de Joan Lerma en el reparto de donaciones económicas por parte de



Joan Lerma

la Unión de Benisa (Ubesa). A la vista de la información, el partido nacionalista decidirá si pide la dimisión del presidente de la Generalitat Valenciana, el socialista Lerma.

La publicación en ABC de una información sobre este asunto ha desatado el interés de los distintos grupos parlamentarios en las Cortes Valencianas.

Unión Valenciana estudia pedir la dimisión de Lerma

La formación de González Lizondo pide a Renfe la documentación contable de Ubesa

Alicante. Delegación
El portavoz del grupo parlamentario de Unión Valenciana en las Cortes autonómicas, Miquel Ramón i Quiles, ha anunciado que su partido ha abierto una investigación para conocer en profundidad



Joan Lerma

La publicación en ABC de una información que hacía referencia al reparto de comisiones de dinero por parte de la empresa Ubesa, participada en un cincuenta y uno por ciento por Renfe en el año 1982, ha despertado el interés de los distintos grupos parlamentarios en las Cortes Valencianas. En dicha publicación se mencionaba, según fuentes socialistas y de la empresa, que UBESA había entregado durante la campaña para las elecciones generales del 82 más de diez millones de pesetas a formaciones políticas. Según las mismas fuentes, la mitad de ese dinero fue a parar a las arcas del PSOE en la Comunidad Valenciana, a cuyo frente figuraba como secretario general Joan Lerma, elegido además presidente de la Generalitat en agosto de ese mismo año. Lerma firmó los recibos que acreditaban la entrega de cinco millones de pesetas, según las fuentes consultadas en Valencia y Alicante.

El portavoz del partido nacionalista UV ha manifestado a este diario la firma voluntad de su grupo parlamentario de estudiar detenidamente todas estas denuncias para llegar al fondo de la cuestión y, en su caso, exigir la depuración de responsabilidades, tanto por vía política como judicial. Ramón i Quiles ha expresado que a través del artículo 7 del reglamento de funcionamiento de las Cortes Valencianas va a pedir a Renfe que le remita los gastos generados por su filial Ubesa desde el año 1979 hasta 1988. A partir de esta fecha, el parlamentario ha indicado que demandará a la Empresa Nacional de Transportes por Carretera (ENATCAR) el envío de apuntes contables relacionados con Ubesa. El 51 por cien del

capital social que poseía RENFE en UBESA pasó a ENATCAR con motivo de la creación de esta sociedad nacional.

El mismo portavoz ha añadido que su grupo estudia solicitar por la vía parlamentaria que la comisión que analiza el tráfico de influencias en la Comunidad Valenciana intervenga en este asunto. Ramón i Quiles muestra sus dudas respecto al funcionamiento de esta comisión porque está presidida por el PSOE.

Unión Valenciana tiene ocho diputados en las Cortes Valencianas y dos en el Congreso de los Diputados. El portavoz Ramón i Quiles ha precisado que una vez dispongan de la información solicitada, van a evaluar si hay responsabilidades políticas del presidente de la Generalitat y, en su caso, solicitarán su dimisión.

Otros grupos políticos representados en las Cortes Valencianas también han mostrado su preocupación por el asunto y anunciado su deseo de esclarecer los hechos. Rafael Maluenda, vicepresidente de las Cortes Valencianas, ha manifestado como portavoz del Grupo Popular que la comisión permanente de su formación política iba a abordar a última hora de ayer todo este asunto. Rita Barberá, presidenta del mismo grupo, ha

El Partido Popular exige a los socialistas total transparencia ante la opinión pública

la intervención de Joan Lerma en el reparto de donaciones económicas por parte de la Unión de Benisa, S. A. (Ubesa). A la vista de la información, el partido nacionalista decidirá si pide la dimisión del presidente de la Generalitat Valenciana, el socialista Lerma.

dicho que ha conocido el asunto a través de la información publicada por ABC y que estaba a la espera de completarla con documentación oficial. Ha añadido que cuanto menos, va a exigir que los partidos vinculados a esta operación de comisiones actúen con la misma transparencia frente a la opinión pública como ha actuado su partido en los últimos acontecimientos, refiriéndose al llamado «caso Naseiro». «Si se prueba que hay algo punible, estamos dispuestos a actuar en consecuencia», ha dicho.

Frente al PSOE

Pere Mayor, diputado autonómico en representación de Unitat del Poble Valencià (UPV), declaró que la ley tiene que ser aplicada con todo su rigor si existe delito en el asunto de la entrega de dinero de Ubesa, con el 51 por ciento de capital público, al PSOE, UCD y PCE en la campaña electoral para los comicios generales de 1982.

El portavoz de UPV precisó que su partido va a analizar con todo detenimiento este presunto escándalo que cuanto menos afecta a la ley sobre financiación a formaciones políticas. Pere Mayor agregó que el tema de la entrega de dinero apuntada «deja mucho que desear moral-



González Lizondo

mente». Dijo también que hay que poner freno a este tipo de cuestiones porque, de lo contrario, se demostraría que «el sistema está podrido».

El político de la izquierda nacionalista declaró que «aquí todos los partidos no estamos jugando con las mismas cartas», en clara referencia a las cantidades de dinero que son entregadas a determinadas formaciones políticas. Dijo también que su partido se opone a que una gran ley de amnistía viniera a echar tierra sobre operaciones poco claras a favor de colectivos políticos.

ABC solicitó al PSOE unas declaraciones sobre estos hechos, a través de su corresponsal en Valencia, Federico Moreno. Su portavoz oficial, Ernest Nabás, precisó que la Generalitat no tiene por qué entrar en el tema porque no le afecta, en un intento de dejar al margen a la institución. Nabás esgrimió la tesis que durante la campaña para las elecciones generales del 82, Lerma no era todavía presidente de la Generalitat.

Este diario solicitó una entrevista los pasados días con el presidente de la Generalitat Valenciana para que manifestara lo que creyera conveniente sobre este asunto. La petición se canalizó a través del jefe del gabinete de la Presidencia de la Generalitat, Ximo Puig. Se quedó convenido que la conversación iba a mantenerse en la provincia de Alicante aprovechando un desplazamiento oficial de Joan Lerma con motivo de un acto programado con anterioridad. A última hora, el presidente anuló el viaje y no compareció ni al acto público ni a la entrevista.

«No hay nada que ocultar», dice el portavoz del PSOE

Alicante. D.A

El portavoz oficial del PSOE, Ernest Nabás, manifestó en relación con las donaciones económicas de Ubesa que la Generalitat no tiene por qué entrar en el asunto porque no le afecta, en un intento de dejar al margen a la institución, según informa Federico Moreno.

Nabás esgrimió la tesis de que durante la campaña para las elecciones generales del 82, Lerma no era todavía presidente de la Generalitat. No obstante, Joan Lerma fue elegido para dicho cargo el día 12 de agosto del citado año 82. Nabás trató de quitar hierro al asunto y manifestó que Ubesa era una empresa privada en esas fechas, cuando según documentación que obra

en poder de ABC, Renfe se hizo con el 51 por ciento de las acciones de esta compañía de transporte por carretera en 1979.

Ernest Nabás precisó que si Lerma recibió un dinero y firmó un recibo, eso venía a demostrar que no había nada que ocultar.

El jefe del gabinete de la presidencia de la Generalitat, Ximo Puig, declinó pronunciarse y nos remitió al departamento de Prensa de la institución. Un portavoz del mismo utilizó los mismos argumentos que los empleados por el portavoz del PSOE. En Alicante, fuentes de, este mismo partido declinaron hacer ninguna manifestación, y nos remitió a los portavoces de la ejecutiva federal de Valencia.

La defensa aporta una prueba para exculpar a los procesados de SAVE

Están acusados de manipular datos de parkings en aeropuertos

BEATRIZ VALBUENA - Valencia

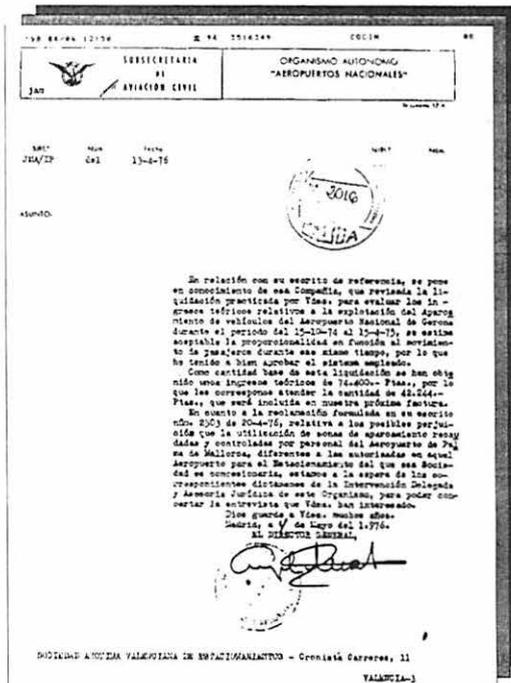
La costumbre de aparcar fuera de los *parkings* llevó a la Administración a compensar a SAVE, que gestiona los aparcamientos de los aeropuertos, por los coches que no se estacionaban en el lugar asignado para ello en los aeropuertos. La defensa asegura que un documento, que pretende introducir en la causa, respalda este pacto entre la Administración y SAVE.

La defensa de los procesados de la empresa Sociedad Anónima Valenciana de Estacionamientos (SAVE) pretende introducir en el sumario que se juzga un supuesto pacto entre SAVE y la Administración para reducir los registros de entradas y estancias de vehículos en los estacionamientos de los aeropuertos, con el fin de paliar pérdidas en beneficios. El pacto incluiría una alteración de los registros de entrada en los aparcamientos, proporcional al número de vehículos que aparcaran en otras zonas diferentes y no reservadas para el estacionamiento de coches.

Los procesados están acusados de manipular el registro de entradas de vehículos en los aparcamientos que la empresa gestionaba en diez aeropuertos españoles.

El presidente de SAVE, Vicente Iborra, ha reconocido desde un principio que hubo alteración en los números de entrada. Pero siempre ha asegurado que la Dirección General de Aeropuertos, primero, y el Ministerio de Transportes, después, conocían y permitían esta práctica.

Ahora, la defensa intenta in-



Fotocopia del documento aportado por la defensa de SAVE.

troducir un documento que a su juicio prueba que la dirección de SAVE negoció con la Administración una salida a los problemas de pérdidas y ganancias por los aparcamientos fuera del recinto de la concesión.

El documento está firmado por el que fuera director general de Aeropuertos Internacionales el general Angel Mateo Hidalgo (ya fallecido).

Vicente Iborra aseguró el mes pasado que Mateo y él llegaron a un pacto verbal en 1975. En el escrito, Mateo contesta a una reclamación de SAVE para revisar la liquidación de aparcamientos del aeropuerto de Geron durante seis meses (de octubre del 74 a abril del 75).

A juicio de la defensa, el documento da a entender que Mateo aceptaba el sistema empleado por SAVE para aminorar el canon que pagaba por la concesión.

La defensa de los directivos de SAVE sometidos a juicio ha llamado la atención sobre el hecho de que no se hayan incorporado al sumario las cintas de registro que supuestamente se falsificaron para rebajar el canon que se pagaba al Ministerio de Transportes.

Estas cintas son, según la defensa, la única prueba del delito de falsificación de documentos del que están acusados los procesados, a los que se atribuye también la apropiación indebida de 177 millones de pesetas.

"Si no hay documentos falsificados no hay delito", afirmó uno de los abogados.

La jornada de ayer en el juicio puso fin al interrogatorio de los acusados.

El tribunal juzga a 24 personas que se enfrentan a penas que alcanzan los nueve años de prisión. Los principales acusados son Vicente Iborra, presidente del Consejo de Administración de SAVE, y Francisco Casán, gerente de la empresa.

Su proceso arranca de noviembre del 85, cuando un juez de Valencia ordenó la entrada y registro del domicilio social de la empresa.

Dos días después del registro, ambos fueron detenidos por la policía y llevados ante el juez.

Tres meses más tarde, el juzgado dictó auto de procesamiento contra todo el Consejo de Administración de la firma, incluyendo a pesos pesados del empresariado valenciano.

La historia de SAVE

■ SAVE accedió en 1973 a los contratos de obra y servicios de los aparcamientos de los aeropuertos de Barajas, Málaga, Alicante, Barcelona, Palma de Mallorca e Ibiza.

■ La Administración debía obligar a aparcar en lestos aparcamientos, pero las previsiones no se cumplieron y los usuarios aparcaran donde querían.

■ Según la defensa, el general Mateo Hidalgo acordó entonces que SAVE descontara, de lo que debía pagar, las entradas que se perdían por los que no aparcaran dentro.

■ La acusación, que niega la existencia del supuesto pacto opina que los directivos de SAVE se apropiaron de la diferencia que la empresa adjudicataria de los aparcamientos dejaba de ingresar en las arcas de la Administración.

■ La concesión de los estacionamientos de los aeropuertos que explota SAVE representa tan sólo un 0,5 del total de los ingresos que el Ministerio de Transportes percibe por esas concesiones.

■ Quiéscos de periódicos y revistas, vehículos de alquiler, comercios, cafeterías y otros servicios representan un tanto por ciento mucho más elevado que los ingresos de los aparcamientos. Estos ingresos, según la defensa, nunca han sido inspeccionados.

Según confirmó su secretario de imagen, Ernest Nabás

Ubesa entregó oficialmente dinero al PSOE en el 82 y Lerma firmó los recibos

VALENCIA. (De nuestra redacción.) — La entrega de una cantidad de dinero, en cuyo montante hay contradicciones, por parte de la empresa de autobuses UBESA — en la que RENFE tiene mayoría de capital — al PSOE para financiar su campaña electoral en los comicios de 1982, fue confirmada tanto por fuentes de la empresa como del partido socialista.

Al ser preguntado por la cuestión, el secretario de comunicación de la ejecutiva del PSPV-PSOE, Ernest Nabás, declaró a LAS PROVINCIAS: "Subvencionado, no sé si es el término adecuado, pero que UBESA entregó al partido socialista alguna cantidad que en este momento yo no sé a cuanto asciende, ni el secretario de administración me lo ha podido confirmar, eso nadie lo niega. Nadie lo niega, pero que esa cantidad de dinero se entregara en forma de talón a Joan Lerma, como secretario general, no es cierto."

—¿Qué no se lo entregaron a Lerma?

—Lo que sí podría ser cierto, es que el secretario general pudiera haber firmado algún recibo de UBESA con la aportación que dicha

empresa hacía al partido socialista en 1982. Es posible.

—¿Que quiere decir ese es posible, que sí o que no?

—Quiere decir que el secretario general no lo niega. Yo he hablado con él y me ha dicho que no recordaba si lo había firmado o no, pero vamos, que tampoco puedo decir que no. Pero no fue un talón.

—¿Por qué hace usted esa salvedad de que no era talón?

—Bueno, bueno. Igual podría serlo. Era sólo un matiz. Pero tampoco tiene importancia. Lo importante es que en esas fechas Joan Lerma no era presidente de la Generalidad Valenciana. Y si aceptó alguna aportación fue como secretario general del PSPV-PSOE. Lo que ya es una cosa importante, no sólo de matiz.

Además, en aquel momento quien gobernaba tanto el gobierno del Estado como el gobierno de la Generalidad no era el partido socialista, sino la UCD.

En tercer lugar, hay que destacar que en ese momento UBESA era una empresa privada y RENFE no tenía una participación importante en UBESA.

—Sin embargo, se dice que

RENFE entra en UBESA en el año 1979 con un 51 por ciento del capital social.

—Yo hablo de información mía. Y creo que no, que RENFE no tenía capital en UBESA, aunque esa es una cuestión que le tendrían que confirmar en UBESA. En cualquier caso, aunque RENFE tuviera la participación, quien mandaba, políticamente hablando, de RENFE en ese momento no era el partido socialista sino la UCD.

—¿La cantidad que les entregó UBESA fueron cinco millones?

—No lo sé, aunque a mí me suena una cantidad de dos millones de pesetas, no de cinco.

—¿Esa fue una aportación legal o ilegal?

—No lo sé; no tengo ni idea, aunque me imagino que será una aportación legal. Si el secretario general la acepta y firma un recibo, supongo que será una aportación legal.

—¿Les dejaron también autobuses gratis para la campaña?

—Si los prestaron o se alquilaron no lo sé. Si sé que en ocasiones hemos alquilado autobuses, pero aquel caso concreto lo desconozco, porque entonces yo no estaba en el comité de campaña. Si es cierto



FOTO PENALBA

Joan Lerma, que firmó los recibos del dinero entregado por UBESA al PSOE.

que en las campañas el partido ha alquilado autocares y se han pagado. Ahora, que UBESA regalara el alquiler lo desconozco, tendrían que ser ellos quienes lo dijeran.

—¿Es cierto que su hermano Salvador era gerente de UBESA en aquel momento?

—Caray, ¿a mí también me han metido en esto? En absoluto. Eso no es cierto. Mi hermano trabajó en UBESA, pero no en aquel momento. Trabajó un año, pero no estaba de gerente, ni mucho menos. Era el quinto o sexto del escalafón. Mi hermano es gerente de otras empresas de autobuses y por ser mi hermano no es que reciba algún be-

neficio sino alguna cosa rara.

—¿A cambio de esa ayuda, PSOE se comprometió a algo?

—Yo creo que no... No, lo aseguro rotundamente, y los propietarios de UBESA pueden decir si han recibido un trato de favor por parte del Partido Socialista. A lo mejor se quejan de lo contrario.

Finalmente el portavoz de la ejecutiva del PSPV-PSOE destacó su sorpresa por el hecho de que "asuntos que eran legales en el año 82, se estén destacando de manera desmesurada ahora, cuando es un hecho irrelevante, dentro del marco legal de ayuda a los partidos en campaña electoral."



FOTO MONZO

Ernest Nabás, secretario de comunicación del PSPV-PSOE.

Aunque reconoció tener acciones de "Mediterráneo" a título personal

Nabás: "No tengo ni idea de que exista una empresa del partido"

VALENCIA. (De nuestra redacción.) — "No tengo ni la más remota idea en torno a la posibilidad de que exista una empresa del partido", señaló ayer el secretario de comunicación del PSPV-PSOE, Ernest Nabás, en torno a las informaciones en ese sentido publicadas por la prensa de Madrid.

Según éstas, una sociedad mercantil denominada "Eivisa" y con un capital social de 25 millones de pesetas, estaría siendo utilizada por el Partit Socialista del País Valencià-PSOE, para poder camuflar su estructura financiera. Según esas mismas informaciones, tal sociedad estaría dirigida por los hombres del secretario general del PSOE de la ciudad de Valencia, Eduardo Montesinos, y tendría un importante paquete de acciones de PECSA, la empresa editora del diario "Mediterráneo" de Castellón, actualmente en un proceso de expansión para lanzarse al mercado en Valencia, trasladando hasta aquí su sede, actualmente en la capital de La Plana.

Nabás insistió en su negativa: "No tengo ni idea de ese asunto y no sé nada de que tenga que ver con el partido. Puede que haya personas que estén en determinadas sociedades, pero el partido, como tal, nada tiene que ver con ello."

—Pero se está hablando de destacados militantes socialistas...

—Eso no tiene nada que ver. El que haya en una sociedad gente que milita en un partido u otro no supone automáticamente que esa sociedad pertenezca a ese partido.

—¿Y qué hay de la participación del PSOE en PECSA?

—Yo soy accionista de PECSA, la empresa editora del diario "Mediterráneo", pero eso no quiere decir que sea del partido. Yo soy accionista a título personal, como otras personas pueden ser accionistas de Editorial Católica o del Banesto o de la Telefónica. ¿Significa eso que esas otras sociedades son del partido en el que milita ese accionista? No. Pues si está claro en esos casos, no veo por qué no está igual de claro aquí.

VALENCIA

La oposición a Lerma se está organizando

Guerra de dossiers en el PSPV-PSOE

Quedan cinco meses para que se celebre el Congreso Federal del PSOE, y siete para la celebración del Congreso Nacional del PSPV-PSOE. El Comité Federal de los socialistas todavía no ha realizado la convocatoria de una forma oficial, pero las distintas familias ya han empezado a trabajar para conseguir mantener, y en el mejor de los casos aumentar, sus cotas de poder.

Los lermistas han empezado a atacar el único punto débil que tienen dentro del partido, los ciscaristas. Se temen lo peor. Un pacto Ciscar-Rafael Blasco (tándem dispartado en sus objetivos finales y quizá explosivo en los métodos) tiene el aparato lermista un poco nervioso.

El objetivo de Cipriano Ciscar, que ha tenido tiempo de reflexionar y serenarse desde que abandonó las tareas de gestión, es conseguir un cambio de discurso, y trasladar la dialéctica del poder a la ideológica. No tiene prisa, pero tampoco hace pausas, y es muy posible que, por fin esta vez, plantee una batalla abierta, sin remilgos, asumiendo los riesgos de conformar una alternativa, aunque se quede en el intento.

El fin de Rafael Blasco es acabar con Joan Lerma, secretario general del PSPV-PSOE, y jefe del Gobierno Valenciano, del cual fue obligado a salir bajo la sospecha de haber cometido un presunto delito de cohecho. Tiene asumido que para él no quiere nada.

Los medios que Blasco utilizará para aniquilar políticamente a Lerma no tienen nada que ver con la lucha a nivel orgánico, porque conoce de sobra el poder que tiene el aparato del secretario general. La lucha la ha planteado por la circunvalación, y ya han empezado a correr ríos de tinta sobre dossiers secretos, muchos de ellos provenientes de Alicante.

Guerra de dossiers

La guerra de los trapos sucios se ha declarado, y tiene como único fin minar el terreno del presidente.

Blasco, políticamente, lo tiene todo prácticamente perdido. No obstante, es uno de los hombres duros del partido, y acostumbrado a subsistir y luchar en la clandestinidad, hecho para la batalla.

Y uno de los miedos más grandes que en estos momentos están viviendo los lermistas es la reacción que Rafael Blasco pueda tener durante el juicio que se celebrará, prácticamente con total seguridad, en la sección de lo civil y penal del Tribunal Superior de Justicia. Durante la vista Blasco ocupará el banquillo, acusado de los presuntos delitos de cohecho, revelación de secretos y maquinación para alterar el precio de las cosas.

Antonio Fernández Valenzuela, desde Alicante, también tiene sus motivos para apretar el acelerador y ganar el terreno que desde su propio partido le han hecho perder. Hay que tener en cuenta que, en el momento crítico, puede verse sin el apoyo de Antonio García Miralles, presidente del PSPV-PSOE.

Lerma tiene en García Miralles su aliado natural, pero tiene en contra a muchos sectores del partido con el denominador común de querer su cabeza, aunque los métodos que se utilicen sean bien dispares.

El elemento sorpresa

No obstante, y de forma inme-



Todos con todos, pero contra todos

La vida política valenciana está atravesando un momento de exquisito refinamiento en el trato entre personas que de forma soterrada mantienen batallas campales. No obstante, el manto de las buenas formas cubre todo eso, y más. Todos con todos, pero contra todos.

Los que hace poco eran grandes amigos y aliados políticos, como es el caso de Joan Lerma y Rafael Blasco, el tiempo los ha transformado en enemigos naturales, dispuestos a devorarse aparentemente de forma civilizada.

El pelotón de los defenestrados crece, y se hace más cruento. No hay perdón posible para el padre Lerma.



FOTOS LLORET Y MONZO

diata, lo que más preocupa a Lerma y su equipo es el bulldozer Blasco (por la proximidad del juicio, y porque se asegura que se está gastando una fortuna en detectives privados). Confían en que García Miralles pueda sujetar a Antonio Fernández Valenzuela, y respecto a Cipriano Ciscar, consideran que apretará las tuercas durante todo el proceso precongresual, pero al final, como ha ocurrido en otras ocasiones, se quedará justo en el límite, para conservar lo que tiene: la vicesecretaría general del partido.

En este caso puede ser que los cálculos que se han efectuado no salgan de la forma prevista, y sea precisamente la persona considerada más conservacionista y temero-

sa la que dé el golpe decisivo. Ciscar, que está por el discurso ideológico, podría presentar la lista alternativa al secretario general del PSPV-PSOE, y ponerle en un cierto apuro.

De momento, y ante la proximidad del Congreso extraordinario en la Ribera Baja, se están produciendo afiliaciones masivas en Cullera y Sueca para conseguir asegurar la plaza. Además se cuenta con la Ribera Alta y l'Horta Sud aunque esto, obviamente, es insuficiente.

Lerma estrena escoba

Lerma, en cualquier caso, empezará también a barrer su casa, y empezará con toda probabilidad

por Francisco Blasco, actual presidente de la Diputación. Todo parece indicar que tiene los días contados, y que será sustituido por una persona de la confianza del presidente.

El secretario general quiere evitar que el presidente de la Diputación aglutine a algunos de los militantes descontentos u olvidados. Como muestra sirve un botón, y Francisco Blasco ha contratado muy recientemente al secretario general del partido en El Puig, que se encontraba en paro.

Hasta ahora al secretario general del PSPV-PSOE le ha gustado tener al enemigo en casa, para controlar sus movimientos, pero ahora los tiene a todos prácticamente

fuera, danzando entre los militantes sin ninguna cortapisa, y eso le puede desestabilizar el proyecto continuista.

Lerma tiene a su favor el hecho de tener el poder, y de disponer de muchos estómagos agradecidos. Pero su apego al poder le está haciendo cometer algunos errores, sobre todo por considerar que los discrepantes son disidentes, y personas a eliminar.

El presidente, durante los últimos años, se ha dedicado a practicar la resta, en vez de la suma, mientras que sus adversarios políticos en el seno del partido han realizado un proceso a la inversa, y el sumando ya es voluminoso.

Teresa-Laguna

Los profesionales descartan que una empresa pueda hacer informes tan variopintos como los de Geinco

La existencia de Geinco era desconocida por las empresas de servicios que operan en Valencia

LEVANTE-EMV

La empresa Geinco, fundada por militantes del PSPV-PSOE y dirigida por el antiguo secretario de finanzas de este partido, Manuel Rivas, no era conocida por las empresas de consulting, asesoramiento o publicidad que operaban entre los años 1985 y 1988 en la Comunidad Valenciana.

Las informaciones publicadas por Levante-EMV han causado estupor entre las más de diez personas consultadas por este diario, vinculadas todas ellas a otras tantas sociedades dedicadas al asesoramiento y elaboración de informes y estudios para grandes empresas.

La mayoría de estos profesionales, que, por razones obvias —la mayoría tiene contratos en vigor con la Administración—, han declinado aparecer con sus nombres y apellidos, no recuerdan haber tenido noticias de las actividades de la empresa Geinco, «en un mundillo —tal y como afirmó una de estas fuentes— en el que nos conocemos todos, sobre todo los que trabajan con un cierto nivel de profesionalidad que te permite acceder a contratos con grandes empresas y la Administración».

La relación de empresas que contrataron los servicios de Geinco en el período 1985-1988 y el tipo de trabajos solicitados al consulting dirigido por Manuel Rivas han sorprendido a los empresarios dedicados al mundo de la publicidad y los informes. Una de las fuentes consultadas por este diario dijo que nunca había oído hablar de Geinco y afirmó que no le extraña nada que una empresa de este tipo no fuese conocida por el resto de las compañías que operaban en el sector. «Por la información que daís, me extraña que Geinco tuviera algún interés en que nadie supiera de su existencia. Por otra parte, y a la vista de los contratos que publicáis, tampoco parece que le hiciera mucha falta la publicidad».

Otra de las fuentes consultadas por este diario trabajaba en un puesto de responsabilidad de la empresa Plastic Omnium en la fecha en que la citada empresa pagó a Geinco 560.000 pesetas



Las empresas de servicios de Valencia desconocían la existencia de Geinco a pesar de su alto volumen de contratación

Ernest Nabàs y Manuel Rivas cuando eran el portavoz y el hombre de finanzas del PSPV-PSOE, respectivamente.

MANUEL MOLINES

por un supuesto curso de agentes comerciales. Según esta fuente, y a pesar de haber seguido de cerca la política de personal de la empresa, no tenía constancia alguna de que se hu-

biese celebrado alguna vez el citado curso. «No me suena que Plastic Omnium haya hecho nunca un curso para agentes comerciales», declaró.

Por otro lado, las fuentes con-

sultadas por este diario destacan el hecho de que no existe prácticamente en España ninguna empresa capaz de ofrecer unos servicios tan amplios como los que aparentemente era ca-

paz de ofertar Geinco. «Normalmente nos especializamos en tema o dos. Bien sea publicidad e imagen, auditorías, ingeniería y servicios, etc. Lo que no existe es una sola empresa capaz de hacer al mismo tiempo una auditoría, un estudio de viabilidad para el mercado de las artes gráficas en el norte de África o un estudio sobre seguridad y electrónica».

Tal y como publicó Levante-EMV en su edición del pasado martes, Geinco recibió encargos de empresas adjudicatarias de obras y contratos de la Administración pública, tan variopintos como un estudio del transporte por carretera, encargado por Publicidad Pivot en 1986; un estudio sobre el mercado de artes gráficas en el norte de África, Argelia, Marruecos y Túnez, que costó cuatro millones de pesetas a la empresa Graphic-3 en el año 1986; un informe sobre apertura de mercados en Túnez, elaborado en 1985 para Cubiertas y Mzov, y un estudio sobre el mercado inmobiliario que costó a Hispano Alemana de Construcciones veintiocho millones de pesetas.

La sociedad Eivissa toma el relevo de Geinco

LEVANTE-EMV

La empresa Eivissa estaría jugando actualmente en las finanzas del PSPV-PSOE el mismo papel que jugó en su día Geinco. De hecho, una semana después de que se constituyese la sociedad Eivissa, ésta adquirió bienes que habían pertenecido a Geinco hasta que esta sociedad fue abandonada por destacados militantes y funcionarios del PSPV-PSOE.

Según una información que ayer publicó *El Independiente*, el PSOE valenciano utiliza una sociedad mercantil llamada Eivissa para camuflar su estructura financiera.

Eivissa fue constituida el 23 de septiembre de 1988, justo unos meses después de que Rivas fuese defenestrado por

Joan Lerma de su puesto como responsable de las finanzas del partido y un mes antes de que el funcionario del PSPV-PSOE Francisco Martínez Rico y los militantes Francisco Senón y Hugo Juan Martínez Rico abandonen definitivamente Geinco.

Según lo publicado por *El Independiente*, las personas que figuran como accionistas de Eivissa son Pedro Hernández Pardo, un economista de Alicante militante del PSOE, y los dirigentes de este partido en Valencia José Sellés Vidal, Francisco Andreu Ruiz y José Antonio Martos Ortiz.

José Sellés está contratado actualmente como asesor especial del concejal de Urbanismo del Ayuntamiento de Valencia, Miguel Albuixech. Se-

gún el rotativo madrileño, Sellés es también el hombre de confianza del secretario general del PSOE en Valencia, Eduardo Montesinos, en el distrito Marítimo de Valencia, agrupación en la que está encuadrado Lerma y la más importante en afiliación.

Eivissa adquirió el 30 de septiembre de 1988, por 23 millones de pesetas, 1.600 acciones de Peca, sociedad editora del periódico *Mediterráneo*, de Castellón. En esa fecha, Eivissa adquiere también un apartamento en la calle Conde de Trénor de Valencia. El apartamento, incluida una plaza de garaje, es utilizada por el PSPV-PSOE para que pernocte en Valencia el secretario de organización, el alicantino Alberto Pérez Ferré.

El propio Joan Lerma, entonces secretario general, firmó un recibo por valor de dos millones

Un ex socio de Geinco financió al PSPV con cinco millones en 1982

LEVANTE-EMV

Un miembro de la empresa Geinco, fundada por el ex secretario de finanzas del PSPV-PSOE Manuel Rivas, fue quien donó cinco millones de pesetas, procedentes de la empresa de autobuses Ubesa, para sufragar gastos de la campaña electoral del citado partido en 1982.

Juan de Juan Balbastro, consejero delegado de la empresa Ubesa (La Unión de Benisa, SA), entregó, según una información publicada por el diario ABC, tres millones de pesetas, mediante un talón bancario, a un destacado miembro de la ejecutiva del PSPV-PSOE. La entrega tuvo lugar, unos días antes de las elecciones, en un bar de la calle Tres Forques, en las cercanías del polígono industrial de Vara de Quart, donde la citada empresa tiene su sede.

El otro cheque, éste por valor

de dos millones, fue entregado en mano por Juan Juan Balbastro al hoy presidente de la Generalitat Valenciana, Joan Lerma, y que por aquel entonces sólo era secretario general. La entrega se hizo en la sede del PSPV-PSOE de la calle de Albacete, y Joan Lerma firmó un justificante por la cantidad entregada por Ubesa.

Un portavoz de la comisión ejecutiva del PSPV-PSOE ha reconocido a Levante-EMV la existencia de esta donación, aunque matizando que, en relación con las noticias aparecidas en ABC, Joan Lerma no era, cuando recibió el cheque, presidente de la Generalitat. Asimismo, el portavoz de los socialistas valencianos recuerda que por aquel entonces el partido socialista no gobernaba la institución autonómica, y dice que la entrega del dinero no fue reali-

zada por Renfe, «sino por una empresa de origen privado denominada Ubesa», olvidando que la empresa Ubesa estaba controlada por Renfe a través de su filial Atcar (hoy Enatcar), que poseía el 51% de las acciones de Ubesa.

Este mismo portavoz manifestó que el «hoy presidente de la Generalitat no recibió cheque alguno "en propia mano", pero sí que firmó el justificante de entrega por la ayuda recibida, como secretario general del PSPV-PSOE». El portavoz declaró que en todo el proceso «no hubo ocultación alguna y si transparencia, del mismo modo que hubo notoriedad y buen ruido en el empleo de los autobuses de esa compañía con los que se hizo la campaña electoral», en referencia a la utilización por parte del PSPV-PSOE de autobuses de Ubesa para trasla-

dar a las comitivas electorales del citado partido durante la campaña de 1982.

Juan Juan Balbastro, consejero delegado de Ubesa y director de esta empresa en 1982, conserva todavía los justificantes de entrega de cinco millones al PSPV-PSOE, incluido el firmado por Joan Lerma. Balbastro entregó también cinco millones de pesetas a UCD y 500.000 pesetas al PCE, según la información publicada por el rotativo madrileño.

Un cúmulo de irregularidades

Como consejero delegado de Ubesa, Juan Juan Balbastro está implicado también en las irregularidades de la citada empresa que están siendo investigadas por la Fiscalía General del Estado. El pasado mes de febrero (ver Levante-EMV del 6-2-90), el Ministerio de Transpor-

tes, Turismo y Comunicaciones envió informes sobre actuaciones irregulares en las empresas filiales de la antigua Dirección Autónoma de Transportes por Carretera, Atcar (hoy Enatcar) al fiscal general del Estado.

Entre esas irregularidades se encuentra el contrato firmado por la compañía John and John Dos, propiedad de Juan Juan Balbastro, con la empresa Comercial de Transporte del Mediterráneo (CTM), dedicada también al transporte en autobuses y propiedad de la empresa estatal Enatcar.

La firma John and John Dos suscribió un contrato con CTM, por valor de unos cien millones de pesetas, según el cual la empresa de Balbastro debía suministrar las ruedas a los autocares adquiridos por CTM, cuando estos autocares ya se encontraban totalmente equipados.

Según la funcionaria acusada de "filtrar" uno

"Presidencia de la Generalitat ha hecho desaparecer documentos del Caso Blasco"

Personas próximas o de la mis-
presidencia de la Generalitat
rían haber hecho desaparecer
mentos comprometidos rela-
ados con el «caso Blasco», se-
insinúa la funcionaria a la que
a abierto un expediente bajo la
ación de "filtrar" uno de ellos
el que se demostraba que el
avoz del Consell, señor Bono,
a faltado a la verdad al nego-
ciones de Juan Lerma con Mi-
Pezet e incluso algunas con
Lacroix.

Funcionarios de presidencia ase-
ron a este redactor que negar
relación y esos contactos "fue
ntil" sencillamente "porque en
as ocasiones le vimos, física-
te, ser recibido por Juan Ler-

pro esto, decía, lo negó el Con-
Dijeron que a Pezet ni lo cono-
y fue cuando apareció el do-
mento, una correspondencia ofi-
ción Lerma. Inmediatamente se
lizó el aparato logístico de pre-
sencia y se decidió abrir expe-
te a una funcionaria que, por
o, "en la época en que ésta fue
estrada en el archivo de Presi-
cia —me decía— yo me encon-
a totalmente apartada de cual-
r tarea o responsabilidad rela-
ada con la correspondencia del
ediente o su archivo".

Entonces, ¿qué pasó con ese
umento?

La única realidad —me explica
funcionaria— es que el jefe del
icio de Coordinación del Gabi-
del presidente, señor Otegui y
aría, afirma en el expediente
iplinario ser la última persona
vio el documento, cuya exis-
encia comprobó pocos días antes
que las llamadas "fuentes de
idencia" negaran públicamen-
a existencia, siendo por tanto a
as fuentes a las únicas que be-
ciaba la desaparición del docu-
ento. En última instancia y como
a visto, es a mí a la única a la
ha perjudicado su publicación.

Acreditar a la funcionaria

as ser pillado el Consell en el
ncio de haber negado lo que
o se confirmó indubitable y
umentalmente, presidencia
có un "culpable" fuera de su
uctura y lo encontró en esta
ionaria, muy próxima a Con-
Ciscar, la compañera del ex-
siller Rafael Blasco.

ero no conformes con esto —
dice— y por si acaso, ha inicia-

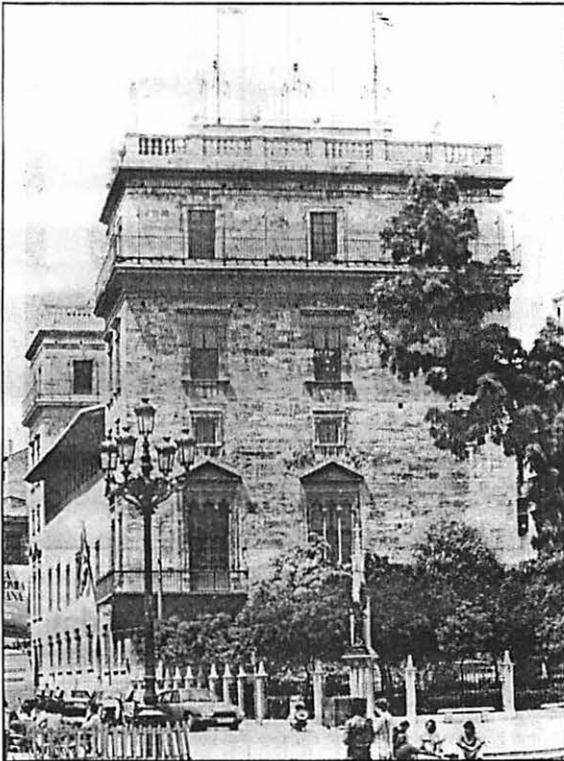


FOTO PENALBA

do una campaña de desprestigio
personal "por si no se pudiera pro-
bar la acusación" y así el daño ya
estaría hecho.

que es la funcionaria "filtrado" que se
ha formado un tribunal de funcio-
narios para estudiar este expediente
"lo que es absolutamente falso, no
se ha formado tribunal alguno" ni
por tanto éste ha podido sancio-
narla con un mes de empleo y suel-
do.

De nuevo Presidencia asegura
que la elaboración del expediente
"se ha ajustado a la Ley de Proce-
dimiento Administrativo", a lo que
la funcionaria repite que es "absol-
utamente falso" pues no puede
estar ajustado a ley un expediente
que contiene, asegura, "multitud
de irregularidades" que no tienen
inconveniente alguno en pasarme a
detallar.

Un expediente disciplinario irregular

Explica la funcionaria: "Se me ha
negado en todo momento la posibi-
lidad de defender mi inocencia, por
el sencillo método de no admitir ni
una sola de las pruebas que he pro-
puesto, entre ellas la incorporación
al expediente de la investigación
sobre el hecho llevada a cabo por el
conseller de Administración Públi-
ca, señor Bono, que él mismo anu-
ció; la incorporación al expediente
de un certificado del secretario ge-
neral de Presidencia comprensivo
de la no existencia en los archivos
de Presidencia del documento pu-
blicado; incorporación al expedien-
te de la copia del libro registro en
el que aparece registrado el docu-
mento publicado; el interrogatorio
de todos los testigos que propuse y

■ *La funcionaria acusada asegura que Presidencia hace circular falsedades sobre ella para desprestigiarla y esconder la desaparición de otros documentos.*

■ *"Ha desaparecido más de un documento (...) si bien no han abierto expediente informativo para averiguar qué ha podido pasar."*

■ *Se le ha abierto un expediente, porque "He sido elegida como destinataria de toda la frustración e impotencia de personas que esconden sistemáticamente sus rostros inquisidores".*

etc., etc.". Pero no acaban aquí las
cosas; la funcionaria afectada por
este "raro" asunto asegura que en
el expediente disciplinario "sólo
han declarado los testigos propu-
estos por el instructor, que en la
mayoría de los casos habrán pre-
stado declaración bajo el temor de
que las represalias se volvieran
contra ellos, tan injustamente
como contra mí, y sin que en nin-
gún caso se hayan podido aportar
más que posiciones puramente
subjetivas, ya que al no tener nada
que ver en el asunto, nadie ha po-
dido declarar que yo fuera la que
propiciara la publicación del docu-
mento en cuestión".

Las cosas están sin probar

Para captar con mayor hondura
lo irregular del caso, es sumamente

elocuente leer que el propio ins-
tructor concluye: "Respecto a la in-
tencionalidad de la conducta de la
interesada hay que admitir que (...)
no se ha podido probar".

Pese a todo, es el secretario ge-
neral de la Presidencia, Rafael Fer-
rer Fombuena, quien resuelve im-
poner una sanción de un mes de
suspensión de empleo y sueldo por
no guardar el debido sigilo respec-
to a los asuntos que podía conocer
por razón de su cargo, pero "es
absolutamente falso —como se ha
hecho circular— que el pretendido
fallo suponga la pérdida de mi
puesto de trabajo, máxime cuando
esta resolución del secretario ge-
neral está ahora mismo recurrida
ante él mismo, como requisito pre-
vio a interponer el oportuno recur-
so ante los Tribunales de Justicia, a
los que pienso acudir a demandar
esa justicia que las instancias ad-
ministrativo-políticas de la Presi-
dencia de la Generalitat me han ne-
gado sistemáticamente".

—¿Niega usted, totalmente, cual-
quier vinculación con la desapa-
rición de ese documento?

—Lo niego totalmente y me re-
mito a la resolución definitiva que
sobre el tema adopten los Tribuna-
les de Justicia.

En presidencia han desaparecido más documentos

Uno de los aspectos más singu-
lares de este enreducido tema es
que desde Presidencia se asegura
que han desaparecido también
otros documentos más, "si bien
tanto el director del gabinete del
presidente, como el secretario ge-
neral no han abierto siquiera un ex-
pediente informativo para averi-
guar qué ha podido pasar con los
mismos, centrándose única y ex-
clusivamente en procurarme un
castigo".

La funcionaria expedientada de-
nuncia filtraciones intencionadas
desde la Generalitat en torno a este
caso, pero ocultando "sus verdade-
ros rostros de inquisidores", que
sólo tratan de promover un "juicio
popular" en la que los acusados no
tengan posibilidades de defensa; se
ceban así en una funcionaria, admi-
nistrativa, sin relevancia pública o
política, "que ha sido elegida como
destinataria de toda frustración e
impotencia de personas que sí tie-
nen esa relevancia pública y políti-
ca y que se esconden".

R. Bellveser

De la Ejecutiva de FETE-UGT

Este es el documento de la expulsión

la Comisión Federal de Conflic-
tos de UGT acordó "por unanimi-
dad" y como se puede leer perfectamen-
te en su documento que firma-
en Madrid J.J. Navarro y S. Do-
minguez, proponer la expulsión de la
etaria general de FETE-UGT de
la presidenta Ingrid Ostbye, y los secre-
tarios de Organización y Adminis-
tración, Muñoz Olmo y Jorge Perpi-
ñá así como la suspensión de los
efectos de afiliado durante dos
años de los otros once miembros.

Después la publicación por LAS
PROVINCIAS de esta noticia,

FETE-UGT hizo un tímido mentís en
el que aseguraba que en los mo-
mentos actuales "no se ha confir-
mado" las expulsiones. Y tienen ra-
zón.

Falta que les llegue el escrito
real, que ya llegará como es lógi-
co y natural, pues el procedimiento
es el siguiente: la Comisión Federal
de Conflictos "propone" un fallo,

que es el antedicho, y que tomó por
"unanimidad", y después esta mis-
ma comisión lo confirma y lo comu-
nica, sin que pase a otras instancias
o manos o comisiones.

FETE-UGT de Valencia hizo el
mentís, según explica, "con el obje-
tivo de intentar sosegar un poco la
organización", que está, como se
comprenderá, soliviantada y desmo-
ralizada por la "profunda crisis de la
Federación Estatal".

Enfrentamientos por la LOGSE

Como se recordará, los motivos
del enfrentamiento entre las distin-
tas federaciones y la Ejecutiva Federa-
l, y que han llevado a la organiza-
ción a lo que eufemísticamente lla-
man "situación preocupante" están
en la LOGSE, la FP, la Unidad Sin-
dical, y las relaciones con el PSOE.
En este sentido FETE-UGT Valencia

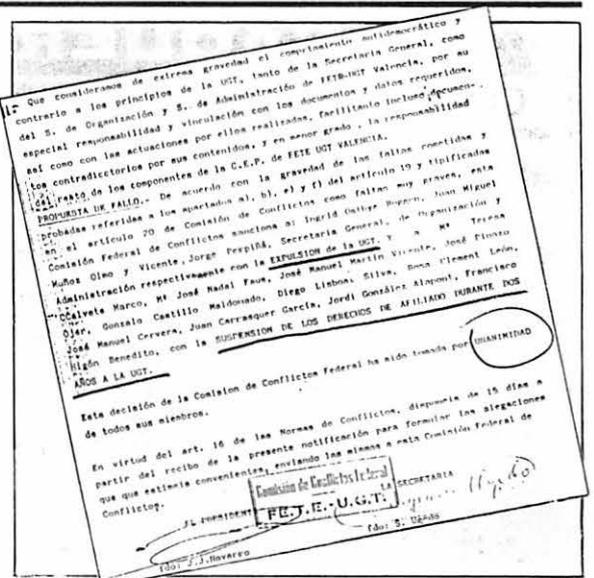
indicaba que estimaba necesario "el
desarrollo de la LOGSE, y que dicho
desarrollo se haga desde una pers-
pectiva progresista, sin menoscabo
de su obligación sindical de defensa
del derecho a la negociación de las
condiciones de trabajo del profeso-
rado, tanto en el sector de la ense-
ñanza privada como en el de la pú-
blica".

Llamo la atención de los menos
especializados en este tema en lo me-
didísimo de las palabras, en la defen-
sa de la negociación sindical y las
alusiones a la enseñanza privada...

También declara FETE-UGT sus
coincidencias "en su línea de actua-
ción coherente con las resoluciones
del recientemente celebrado XXXV
Congreso Confederado de UGT".

A buen entendedor hasta le sobra
el comunicado "sosegador", y em-
pieza a hacer las maletas.

R. B.



Unión Valenciana se volcó ayer en la presentación de propuestas parlamentarias para que las Cortes y el Ayuntamiento de Valencia investiguen las fuentes de financiación del PSPV-PSOE, relacionadas con

empresas como Ubesa y Geinco, esta última creada por el ex tesorero socialista Manuel Rivas. Algunas de estas iniciativas se debatirán en la ponencia Investigadora de la comisión sobre el tráfico de influencias y

uso de información privilegiada. EUPV y UPV no presentaron ninguna iniciativa al considerar que la comisión iniciará de medios para investigar. La Izquierda no quiere «ser cómplice de una farsa».

Los grupos parlamentarios presentan propuestas de investigación a la comisión sobre el tráfico de influencias

UV quiere investigar la financiación del PSPV

JUANJO GARCIA

El centro-derecha de las Cortes valencianas presentó ayer hasta 19 propuestas concretas de investigación para la comisión sobre el tráfico de influencias y uso de información privilegiada en la Comunidad Valenciana, y solicitó información sobre presuntas irregularidades en actuaciones de la Administración. La mayoría de propuestas se centran en la investigación sobre las fuentes de financiación del PSPV-PSOE, que incluye cuestiones relativas a la empresa del ex tesorero socialista Manuel Rivas, Geinco, así como Ubesa, Renfe y Enatcar. Por su parte, el PSOE presentó otras cinco propuestas sobre recalificaciones de terrenos en el PGOU de cinco ayuntamientos, mientras EUPV y UPV se negaron a formular iniciativas, ya que están convencidos de que la comisión no va a poder investigar.

Los regionalistas han desviado hacia la ponencia investigadora de la comisión —la otra ponencia se ocupa de la reforma de la ley en relación a las incompatibilidades— de las donaciones de Ubesa desde 1979 a «diputados de esta Cámara», en alusión a Lerma. Miquel Ramón apunta al PSPV y UCD, pero excusa al PCE, ya que entiende que «no sobrepasó el tope de un millón previsto en la ley de financiación de partidos». Ramón recuerda que la familia de la senadora socialista Josefa Frau era propietaria de Ubesa hasta la venta a Renfe del 51% de las acciones. Ligada a esta cuestión aparecen también las empresas Renfe y Enatcar.

Además, UV ha presentado a la comisión una solicitud para que se investigue la relación del conseller de Economía, Antonio Birlanga, con la empresa Sort, SA, sociedad explotadora del bingo Gran Vía de Valencia, así como con la inmobiliaria Ucasa, SA. Por último, han exigido una investigación sobre la desaparición de documentación en Presidencia relacionada con el caso Blasco, solicitando la comparencia de la funcionaria que ha sido expedientada.

Al margen de estas cuestiones, los regionalistas han solicitado a la mesa de las Cortes documentación sobre los datos de



Renfe y Enatcar, referentes a los donativos de Ubesa a los partidos entre 1979 y 1988, cuando las primeras pasaron a controlar el 51% de las acciones. También se piden las auditorías efectuadas a la empresa Ubesa.

Guardamar y Calpe

Los populares han presentado propuestas genéricas, que sólo se concretan en las presuntas irregularidades cometidas en Guardamar del Segura, relativas a «la construcción ilegal de viviendas sin adaptarse a la licencia municipal»; en la recalifi-

cación de los terrenos denominados El Raso, relacionada con el convenio entre el ayuntamiento y la empresa Seyva, SA, con el pago de 422.297.000 pesetas al constructor a través del Banco de Alicante, y en la edificación en el SUP-2 del POGV de esta población, «sin aprobar el plan parcial ni disponer de permiso de obras».

También se incluye la actuación de la Administración autonómica respecto del PGOU de Calpe, «y su relación con otros supuestos que derivaron en la presunta comisión de infraccio-

Arriba, los diputados de UV Miquel Ramón, Manuel Giner y Manuel Campillos. Abajo, Rita Barberá, presidenta del PP.

FOTOS: M. MOLINES Y H. KALIS

nes penales». Fuentes del PP aludían al pago de 300 millones por la recalificación de unos terrenos. Asimismo, los populares inquieran por la actuación del Consell en la adjudicación de emisoras de FM en la Comunidad, en la que no faltará la polémica en torno a Radio Aspe, entre otras.

PGOU y concursos públicos

El PP quiere que se investigue también sobre la adjudicación de obras y servicios por contratación directa de la Administración autonómica incumpliendo la ley de contratos del Estado, sobre las presuntas actuaciones discrecionales en la contratación de personal desde la aprobación de la ley de la función pública, y sobre las actuaciones de la Coput respecto de resoluciones aprobatorias de PGOU que hayan sido recurridos. Los populares no quisieron revelar, hasta la ponencia, los casos concretos que denunciarán.

En el mismo sentido se expresaban los centristas, que han formulado tres cuestiones: expedientes de contratación de personal relacionados con una irregularidad en un concurso público, «cuya determinación específica se llevará a cabo en la ponencia», actuaciones de servidores de la Administración autonómica relacionadas con irregularidades en la acción de un funcionario, y acuerdos y contratos de la Administración con terceros relativos a los convenios suscritos con unas empresas privadas concretas.

Por su parte, los socialistas presentaron cinco propuestas sobre actuaciones en el PGOU de otros tantos ayuntamientos de la Comunidad, uno de Castellón, dos de Valencia y otros dos de Alicante. El PSPV tampoco quiso desvelar, hasta la reunión de la ponencia, de qué municipios concretos se trataba en su propuesta, para no dañar la imagen de instituciones y personas.

Los regionalistas exigen que Lerma responda al pleno por Geinco y Ubesa

J. J. G.

Los regionalistas han abordado la polémica en torno a la empresa creada por Rivas Geinco en varios frentes, repartidos entre las Cortes y el Ayuntamiento de Valencia. De un lado, Manuel Giner Miralles, de UV, anunció la presentación de una pregunta dirigida al presidente de la Generalitat, Joan Lerma, por la que éste deberá responder ante el pleno por los hechos que se le imputan en relación a Geinco y Ubesa.

Por otro, siguiendo la vía de solicitar a la mesa de las Cortes información sobre diversos aspectos, Unión Valenciana pretende investigar en las Cortes la operaciones inmobiliarias que presuntamente realizó Manuel Rivas a través de Geinco. Así, se exige a la Caja de Ahorros de Valencia el listado de inmuebles vendidos desde 1984, incluyendo precios y beneficiarios. Esta solicitud apunta directamente a la empresa de Rivas, Geinco, que compró algunos inmuebles a precios muy ventajosos. La misma información se solicita para la Caja de Ahorros de Alicante.

En conexión con estas iniciativas, los regionalistas han presentado en el Ayuntamiento de Valencia una moción para que se dé instrucciones a los representantes municipales en la Caja de Ahorros, con el fin de que se investigue sobre «la corrección de las operaciones inmobiliarias en que ha participado dicha institución, en relación a determinados inmuebles situados en el número 8 de la calle Calamocha de Valencia, en las denominadas Torres del Turia». De nuevo, el asunto de Geinco. En la misma moción, UV pide a los representantes municipales que remitan al ayuntamiento toda la información sobre las operaciones inmobiliarias.

El PP de Valencia investiga

En esta línea, la dirección provincial del PP en Valencia ha abierto una investigación relativa a las operaciones de Geinco. Esa información aún no está a disposición de los populares, por lo que ayer no se atrevieron a incluir esta cuestión entre las iniciativas que presentaron. Aun así, el último punto, que se refiere a «la posibilidad de inclusión de aquellos supuestos concretos que supongan irregularidades, hasta tanto no esté elaborado el dictamen de la comisión», está pensado ex profeso para Manuel Rivas. Este punto deja la puerta abierta a la incorporación de esta cuestión. Diputados del PP han solicitado en el registro mercantil la relación de socios de Geinco.

Advertencia de la mesa de las Cortes

J. J. G.

La mesa de las Cortes valencianas remitió el pasado 4 de junio al presidente de la comisión de investigación sobre el tráfico de influencias y uso de información privilegiada, Felipe Guardiola, un escrito que sólo puede ser interpretado como una advertencia a las tentaciones parlamentarias de excederse en su cometido. La carta de la mesa elude una determinación clara sobre el plan de trabajo que realizó la comisión, pero deja planear un serio aviso sobre las competencias de este órgano, en sintonía con el informe jurídico que en su día elaboraron los letrados de las Cortes y que marginaba el papel investigador de la comisión.

La mesa señala que, a la vista del plan de trabajo que aprobaron los diputados, «velará en todo momento por el cumplimiento del reglamento de las Cortes, al entender que la actividad de esa comisión no puede invadir las competencias que corresponden a otros órga-

nos de la Cámara y, especialmente, a la Presidencia, la mesa y la comisión de estatuto de los diputados». La advertencia está clara: la ponencia investigadora debería suprimirse en favor de la ponencia reglamentaria, aunque eso es algo que deberían realizar los propios diputados de la comisión.

En este contexto, Pedro Zamora, de EUPV, ironizaba al destacar: «No hemos presentado nada porque esperamos que Guardiola —presidente socialista de la comisión— presente temas, ya que él ha dicho, a pesar del informe jurídico, que se va a investigar. Somos escépticos; no creemos que se pueda investigar, ni haya voluntad de que así sea, y no queremos ser cómplices de una comisión que al final, por incapacidad de investigar, vaya a dar carta de legalidad a hechos irregulares». Pere Mayor, de UPV, se pronunciaba en la misma línea: «No va a servir de nada, y no queremos participar en esa farsa. PSOE y CDS van a impedirlo».

El Partido Popular y Unión Valenciana llevan al Congreso las donaciones de Ubesa a Lerma

El ministro Barrionuevo tendrá que responder sobre las anomalías económicas

Alicante. D.A.

El Partido Popular (PP) y Unión Valenciana (UV) han decidido fiscalizar la gestión de la compañía Unión de Benisa, S.A. (UBESA) y de la Empresa Nacional de Transportes por Carretera (ENATCAR), tanto en el Congreso de los Diputados

como en las Cortes Valencianas. La publicación de la entrega de más de 10 millones de pesetas por parte de Ubesa, al PSOE, UCD y PCE en las elecciones del 82 ha propiciado una ofensiva parlamentaria para depurar responsabilidades.

El diputado del PP por Badajoz, Felipe Camisón Asensio, ha solicitado la comparecencia en la Comisión de Industria, Obras Públicas y Servicios del ministro de Transportes, Turismo y Comunicaciones, José Barrionuevo, para que responda a un amplio cuestionario sobre operaciones poco claras vinculadas con la Empresa Nacional de Transportes por Carretera. Enatcar tiene en la actualidad el 51 por cien de las acciones de la compañía Ubesa, asentada en la Comunidad Valenciana. El político popular trasladará el asunto de Enatcar para que sea examinado en la Comisión Mixta del Tribunal de Cuentas, integrada por representantes del Congreso y Senado y en la que están todos los grupos políticos.

Felipe Camisón ya ha tenido la oportunidad de interrogar en el Congreso a Julen Elgorriaga, presidente de Enatcar, sobre las repercusiones en los Presupuestos Generales del Estado de las posibles irregularidades económicas reconocidas en el holding que dirige y que han sido evaluadas por diversos medios entre seiscientos y nueve mil millones de pesetas.

El diputado extremeño va a pedir en un primer momento al titular de Transportes noticias sobre si están localizados y en paradero conocido los supuestos responsables de Enatcar relacionados con los desvíos millonarios de fondos. Camisón Asensio quiere aletar al Ejecutivo para que no se repita la historia del que fuera presidente de la compañía Andreu hasta febrero del 89, que se encuentra huído de España y al que se le imputa la autoría de percepción irregular de decenas de millones. Asimismo, quiere pedir explicaciones al ministro sobre el motivo por el que no fueron detectadas con anterioridad estas presuntas anomalías en el área de transportes por carretera de Renfe, transformada después en Enatcar. El diputado va a pedir a la Comisión de Cuentas que profunde en todos los puntos que están oscuros y que actúe en consecuencia.

Unión Valenciana está desplegando una seria actividad desde que surgió el asunto de las comisiones de Ubesa a tres partidos



J Barrionuevo

políticos. Según Miquel Ramón i Quiles, UV ya ha pedido formalmente a las Cortes Valencianas documentación sobre las auditorías efectuadas a la empresa de transportes La Unión de Benisa. Por la vía del artículo 7 del reglamento de las Cortes autonómicas, el diputado nacionalista ha exigido que se esclarezcan los donativos a partidos políticos realizados por Ubesa en el período transcurrido desde el año 1979 hasta 1988. Esta misma cuestión afectará a Enatcar a

partir de la fecha en que el holding se hizo cargo del 51 por cien de las acciones de Ubesa.

El partido nacionalista valenciano trasladará también el «caso Ubesa» al Congreso de los Diputados, según ha anunciado Vicente González Lizondo, parlamentario y dirigente de UV. Los políticos nacionalistas quieren abrir dos frentes para fiscalizar la trayectoria de Ubesa y conocer la responsabilidad en la que ha podido incurrir el presidente de la Generalitat Valenciana y secretario general de los socialistas valencianos, Joan Lerma, al firmar recibos de cobro de dinero para financiar la campaña electoral de su partido con motivo de los comicios del 82. UV pretende desentrañar a través del Congreso de los Diputados la operación por la que Renfe se hace cargo de la mitad más uno de las acciones de Ubesa, empresa con gran arraigo en la Comunidad Valenciana y que precisamente debe su nombre a una población de la Marina Alta, en el norte de Alicante, de donde proceden algunos de sus accionistas minoritarios. Se trata de saber cuánto pagó Renfe

La batalla de la financiación

Alicante. D.A.

El partido nacionalista Unión Valenciana ha desplegado hasta el mismo Ayuntamiento de Valencia su acción para tratar de erradicar los comportamientos amorales de la vida pública. El portavoz del grupo, Vicente González Lizondo, ha presentado una moción al pleno del Ayuntamiento valenciano para ahondar en el conocimiento de operaciones inmobiliarias vinculadas a un consejero de la Caja de Ahorros de Valencia (CAV) designado por el Partido Socialista. La moción sobre el asunto «actuaciones de delegados municipales en la CAV» va encaminada a interrogar a los representantes socialistas en el gobierno de la ciudad y esclarecer si tales transacciones urbanísticas se realizaron para beneficio propio o de terceros.

El texto de la moción señala que aunque el pleno municipal no es el órgano adecuado para debatir «las afirmaciones que li- gan presuntamente a dicha so-

ciudad con la financiación del «PSOE» el debate se dirige a la defensa del interés general de los ciudadanos y a pretender el correcto funcionamiento de «las instituciones donde estemos representados». Unión Valenciana especifica que «en momentos como los que actualmente atravesamos, la confianza de los ciudadanos por las instituciones se ha visto tristemente afectada y cuestionada la actuación de sus legítimos representantes».

El Partido Popular se ha dirigido también públicamente al Partido Socialista valenciano para que efectúe una investigación interna sobre su financiación. Los presidentes provinciales del PP en la Comunidad Valenciana han demandado claridad a los socialistas después de la publicación de la entrega de cantidades de dinero de UBESA al PSOE, UCD y PCE, entre otras cuestiones. Los máximos representantes provinciales del partido conservador aclaran que las Cortes Valencianas deben intervenir.

OPINION

Bastos

«Catarroja descubierta!»

FERRAN BELDA

VALIENTE salida la suya. El PSPV, y por extensión el gobierno autónomo por el administrado, no niega la existencia de todos y cada uno de los casos desvelados por Levante-EMV en torno a las actividades de GEINCO y otros etcéteras que no viene al caso desmenuzar. Sencillamente se contenta con alegar, sin el menor rubor, que estas informaciones nos las están sirviendo en bandeja las fuerzas del mal confabuladas para, mediante el empleo de toda suerte de resortes y capitales de origen judeo-masón (supongo, aunque no falta quien asevera que proceden de otros cohechos anteriores) desgastar la brillante ejecutoria desarrollada por el PSPV, con su secretario general Joan Lerma al frente, en la Comunidad Valenciana. ¿Hay quien dé más? Más maniqueísmo, imposible. Al menos esto es lo que se desprende («Catarroja descubierta») de las declaraciones efectuadas ayer por Emèrit Bono, quien, al término de la reunión del Consell y en un alarde de osadía que desde luego no pienso regatearle, zanjó las dudas que exudan los casos GEINCO, UBESA y otras SA del montón con un acertijo que, al propio tiempo, es lo más parecido a un despeje a córner.

«Lo de GEINCO —vino a decir— es un problema de aquellos que compran información y la transmiten a los medios de información con fines particulares».

Ignoro por qué razón, quizás estén aquejados de manía per-

secutoria, o más sencillamente pequen de cínicos, pero la verdad es que, al ser sorprendidos «in fraganti», en falta o en sobra, que vaya usted a saber, todos, de derecha a izquierda, acaban echándole la culpa al gato. Un gato, huelga decir, que de tanto vaivén, destile algo así como retórica evasiva.

Prenafeta/Pujol le pasó el sambenito de soplón al PSC-PSOE; Naslero/PP, al PSOE; Blasco, a Lerma; Lerma, ahora, para qué fingir, a Blasco, y vuelta a empezar. De lo que se trata, a la postre, es de solapar la forma con el fondo, el fuero con el huevo, el huevo con la gallina y la gallina con el árbol que les impide ver el bosque, en una ordalía de exculpaciones de lo más risible.

Carmen D. Quintero se despidió de la TVV el viernes preguntándole al presidente Lerma por este particular. Les supongo avisados acerca de su respuesta, pero aun así les recordaré que el «Molt Honorable» no se lo pensó dos veces y espetó que, «como en el chiste, la gente debería viajar más y leer menos la prensa». Aviados estamos. Entre un presidente de diputación, Francisco Blasco, metido a *manager* de Don Pío, y un presidente autonómico convertido en émulo de cierto fascista socarrón (Semprún parafraseó una fascistada) nos podemos morir de risa. Fatalidad a la que nos entregaremos con resignación siempre y cuando antes nos desvelen el porqué la conjura y la filiación completa de los juramentados. De lo contrario también nos tomaremos a chanza sus excusas.



Encarnación Sanchis, esposa de Castellanos, figuró como administradora en la compra de Torres del Turia **Fernando Martínez Castellanos, ex alcalde socialista de Valencia, trabajó en Geinco con Manuel Rivas**

EMPAR AIGÜES

El ex alcalde socialista de Valencia Fernando Martínez Castellanos trabajó para el ex responsable de finanzas del PSPV-PSOE Manuel Rivas en General Investing Company (Geinco), sociedad que creó Rivas en 1985 junto con otros militantes del partido socialista, y que parece muy vinculada a las finanzas de esta formación política en la etapa en la que el hoy dirigente de Democracia Socialista controlaba las arcas del PSPV.

Fuentes de completa solvencia han asegurado a Levante-EMV que Fernando Martínez Castellanos estuvo en General Investing Company como asalariado de Manuel Rivas durante bastante tiempo, controlando gran parte de los negocios que este hacía a través de Geinco. Las mismas fuentes han señalado que las relaciones del ex alcalde socialista de Valencia con el ex responsable de finanzas del PSPV-PSOE acabaron bruscamente porque Martínez Castellanos no compartía muchas de las actuaciones de Rivas.

No obstante, este diario ha podido saber que el no compartir determinadas gestiones realizadas por el ex tesorero del PSPV-PSOE no fue el único motivo que obligó a Fernando Martínez Castellanos a marcharse de Geinco y alejarse de Manuel Rivas. El ex alcalde socialista de Valencia salió de General Investing Company y rompió sus relaciones con el hoy dirigente de Democracia Socialista cuando se encontró vinculado y «utilizado» personalmente en uno de los negocios realizados por Rivas utilizando su cargo de consejero en la Caja de Ahorros de Valencia.



Martínez Castellanos. H. KALIS

Castellanos y el ex tesorero del PSPV rompieron porque Encarnación Sanchis no quiso seguir con Rivas

La esposa del ex alcalde

El citado negocio se refiere a la compra del entresuelo en Torres del Turia. Como ya publicó este diario, este inmueble había sido adquirido en subasta por la Caja de Ahorros de Valencia el 7 de diciembre de 1987, mediante



Torres del Turia.

MANUEL MOLINES

un auto dictado por el juzgado de primera instancia número 7. El 12 de enero de 1989, ante el notario José María Goerlitz Palau, la Caja de Ahorros de Valencia lo vendió a Del Alamo, Vecina, Sanchis, SA (DVS), otra de las sociedades de Manuel Rivas, y a la empresa Deocracias

Candel. Ambas empresas dividieron el entresuelo en 13 locales, consiguiendo grandes beneficios.

Este diario ha podido comprobar en el Registro de la Propiedad número 1 de Valencia que en la transmisión de este inmueble, que se realizó por 165 millo-

nes de pesetas, figura como administradora de la sociedad Del Alamo, Vecina Sanchis, SA, Encarnación Sanchis Blat, esposa del ex alcalde socialista de Valencia Fernando Martínez Castellanos.

Por otra parte, Levante-EMV también ha tenido acceso a la carta remitida a la Caja de Ahorros de Valencia con la oferta de compra del entresuelo de Torres del Turia. La citada misiva también lleva la firma de Encarnación Sanchis Blat, en representación de Del Alamo, Vecina, Sanchis SA, y en la misma, tanto DVS como Deocracias Candel se comprometían al pago de 30 millones y al aplazamiento del resto del capital.

Fuentes cercanas a Fernando Martínez Castellanos han señalado que la esposa de éste no era partidaria de figurar en este tipo de negocios. En este sentido, cuando aún no se había producido la venta de todos los inmuebles en los que se dividió este local, Encarnación Sanchis Blat decidió abandonar la sociedad Del Alamo, Vecina, Sanchis, SA, dejando solo a Manuel Rivas. Al ex tesorero del PSPV-PSOE no le agradó la actuación de la esposa del ex alcalde socialista de Valencia y se produjo la brusca ruptura entre Rivas y Fernando Martínez Castellanos.

Este periódico se puso en contacto con el ex alcalde socialista de Valencia, quien no negó ninguna de estas informaciones, pero declinó hacer declaraciones sobre los citados hechos y sobre su trabajo en Geinco, así como tampoco quiso hablar de las actividades desarrolladas en esta sociedad auspiciada por el PSPV-PSOE.

Compran una finca a la CAV por 8 millones, que ahora está hipotecada por 70

E. AIGÜES

Además de los tres pisos en la calle Calamocha comprados por Geinco a la Caja de Ahorros de Valencia por menos de un millón de pesetas cada uno, y del entresuelo de Torres del Turia, también vendido por la CAV a Manuel Rivas a través de Del Alamo, Vecina, Sanchis, SA, el ex tesorero del PSPV-PSOE, que era consejero en la citada entidad de ahorro, también pudo haber mediado o haber pasado información supuestamente privilegiada en la compra a la CAV de una finca de once pisos por ocho millones de pesetas, según han asegurado a este diario fuentes de completa solvencia.

La mencionada finca está ubicada en Calixto III, número 16, y fue vendida por la CAV a Eduardo López Tormo, vecino de Quart de Poblet, pueblo donde vive Rivas. Según consta en el Registro de la Propiedad número 7 de Valencia, esta finca fue vendida por Eduardo López Tormo a la empresa madrileña Saurius

SA, por 22 millones de pesetas. Actualmente, la Unión de Créditos Inmobiliarios tiene hipotecada la finca en cuestión por 70 millones de pesetas.

Eduardo López Tormo negó a este periódico cualquier vinculación con el tesorero del PSPV, Manuel Rivas, en la adquisición de este inmueble. Sin embargo, fuentes bien informadas mantienen que Rivas y López Tormo pudieron realizar algunos negocios en común. López Tormo declaró a Levante-EMV que «yo con Rivas no tengo ninguna relación. Mi contacto con la Caja de Ahorros fue casual. Ideológicamente, Manuel Rivas y yo no congeniamos. Con Rivas no he tenido ningún contacto...; bueno, vino al entierro de mi padre, que era socialista de toda la vida, pero nada más. Conmigo pierde el tiempo, porque de eso no hay nada. No sé quién puede tener interés en involucrarme en esto».

En otra conversación telefónica posterior, Eduardo López Tormo volvió a

afirmar que Rivas no intermedió en la compra de este inmueble, y explicó que «llegué a la Caja por unos bajos en Alaquàs. Sabía que había una carta del Banco de España que recomendaba a la Caja de Ahorros de Valencia que vendieran inmuebles, porque tenían unos 30.000 millones de inmovilizado».

Fuentes de la CAV aseguraron ayer a este diario que desconocían si López Tormo, de 62 años y propietario de una tienda de confección en Quart de Poblet, había llegado a esta entidad bancaria de la mano de Manuel Rivas. Sin embargo, al relatarles la información obtenida consideraron que este tipo de información sólo podía haberle sido transmitida a López Tormo por uno de los consejeros de la CAV.

En este sentido, las citadas fuentes declararon que «la carta del Banco de España recomendando reducir el capital inmovilizado no fue algo publicitado, sino que a esta información sólo tuvieron acceso los consejeros de la Caja».



La finca está en Calixto III.

EL PAIS

Comunidad

Martes 12 de junio de 1990

El presidente de la Diputación de Alicante volvió a declarar ayer en el juzgado

Valenzuela admite que pelagra su continuidad tras las querellas presentadas por el CDS y EU

MENCHU ILLÁN, Alicante
Antonio Fernández Valenzuela, presidente de la Diputación de Alicante por el partido socialista, manifestó ayer que, de la agilización judicial en la tramitación de las dos querellas interpuestas contra él, depende su candidatura a las próximas elecciones municipales. No obstante, la dirección del Partido Socialista del País Valenciano-PSOE no se ha mostrado favorable a que el presidente de la Diputación ocupe este cargo en el próximo mandato, al tiempo que considera que su relevo es imprescindible. El CDS y EU han presentado sendas querellas contra Valenzuela, lo que ha perjudicado notablemente su imagen.

El presidente de la Diputación declaró ayer ante la titular del Juzgado de Instrucción número 5 de Alicante en relación con la querella interpuesta por EU en la que le acusa de prevalerse de su cargo para obtener beneficios para Encuadernaciones Moscú, SL, y Gráficas Díaz, SL, de las que es socio mayoritario.

Esta querella se está tramitando de forma conjunta con la presentada por el CDS, partido

que acusa a Fernández Valenzuela de los delitos de incompatibilidad, negociación prohibida a los funcionarios y fraude.

Los abogados de ambos partidos estuvieron presentes en la declaración de Valenzuela, a quien le plantearon cuestiones referidas a sus cargos públicos y sus tareas en sus dos empresas. Según dijeron los abogados, en

todo momento negó haberse prevalido de su cargo y aseguró ser completamente compatible su condición de presidente de la Diputación y de apoderado de Gráficas Díaz, aunque dijo que no ejercía como tal.

Antonio Fernández Valenzuela, presidente de la Diputación desde 1983, reiteró anteriores manifestaciones tras salir

de declarar, al señalar: "Personalmente tengo el convencimiento moral de que no tengo nada por qué preocuparme, aunque siga tan dolido o más que cuando el CDS presentó la primera querella contra mí".

Según manifestó, su empresa Gráficas Díaz nunca ha contratado directamente con el Ayuntamiento para realizar determinados trabajos, lo que tendría prohibido al ser concejal. En la querella de EU al menos aparecen la impresión de tres trabajos realizados por la mencionada empresa para el consistorio.

Fernández Valenzuela aseguró que no había recibido hasta ahora ninguna presión de su partido en relación con sus problemas judiciales. Aunque aseguró que no hay razones objetivas para dimitir, dijo: "Yo soy un hombre del PSOE y siempre estoy a su disposición".

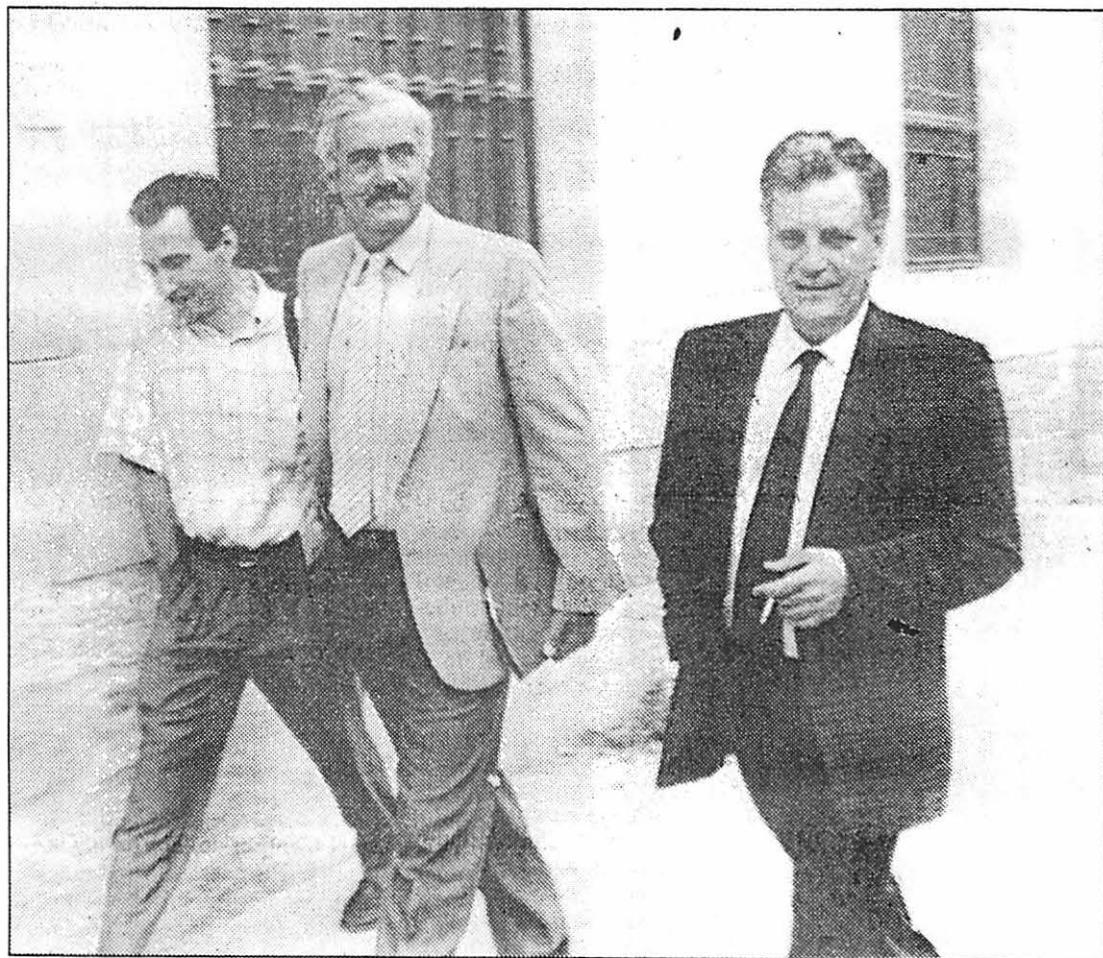
Sobre la existencia de un grupo del PSOE de Alicante que busca por todos los medios la caída de Fernández Valenzuela, éste afirmó: "En todas las familias hay garbanzos negros, pero, como dice un refrán castellano, nunca por un garbanzo negro se ha perdido un puchero".

'Moscú e morto'

M. Á. VILLENA, Valencia
"Moscú e morto"; ha señalado un alto cargo socialista al parodiar el título de la película de Marco Ferreri y referirse al futuro político del presidente de la Diputación de Alicante. Fernández Valenzuela es conocido en los ambientes políticos por Moscú. No por ninguna tendencia prosoviética, sino por el nombre de una de sus empresas de artes gráficas. Uno de esos negocios que tantos quebraderos de cabeza le han ocasionado. Protegido

por el presidente del PSPV-PSOE, Antonio García Miralles, y consentido por Joan Lerma, la carrera política de Valenzuela comenzó en el Ayuntamiento, para pasar en 1983 a presidir la Diputación.

Pero Moscú cometió fallos. Quizá no incurra en ningún delito, pero la estrecha tela de araña entre su cargo, la CAPA y sus negocios ha servido para tenderle una trampa. Y soplan vientos para que los políticos sean honestos y, además, lo parezcan.



Fernández Valenzuela, acompañado de su abogado, a las puertas del juzgado, ayer.

LIPPO

«No hay razones para dimitir», dijo Antonio Fernández Valenzuela en el juzgado

Según IU, el presidente declaró que Gráficas Díaz no tiene beneficios desde que él es accionista mayoritario

Fernández Valenzuela, presidente de la Diputación de Alicante, compareció ayer en el Juzgado número 5 para prestar declaración en relación con la querrela presentada por los diputados de Izquierda Unida

Pascual Mollá y Alfredo Botella. Valenzuela señaló que «no tengo razones objetivas para dimitir, pero soy un hombre del PSOE y por tanto estoy a disposición del partido». IU dijo que el presidente había dacla-

rado no tener beneficios en Gráficas Díaz, empresa para la que supuestamente habría habido tráfico de influencias, desde que él es accionista mayoritario.

Página 3



Fernández Valenzuela, en la foto de la izquierda, y los abogados de Izquierda Unida y del CDS hablaron para los medios informativos.

IU y el CDS, pedirán que se amplíen las diligencias

S. A.
ALICANTE

Los abogados de IU, José Emilio Ferrer, y del CDS, Vicente Buades, pedirán por separado que se amplíen determinadas diligencias documentales contra Antonio Fernández Valenzuela en el transcurso de esta semana. José Emilio Ferrer, que realizó ayer 17 preguntas al presidente de la Diputación, manifestó que Valenzuela había respondido con evasivas eludiendo las cuestiones directas que se le planteaban.

El diputado de IU Pacual Mollá señaló a este periódico: «seguimos pensando que tenemos razón, porque la legislación establece una incompatibilidad entre ejercer cargos públicos y contratar trabajos con empresas propias». Mollá también apuntó su extrañeza ante la declaración del presidente de que al adquirir las acciones de Gráficas Díaz puso al día su registro de intereses en la Diputación, pero no en el Ayuntamiento, «no entendemos por qué modificó sólo el registro de la Diputación cuando era muy sencillo presentar una copia en el del Ayuntamiento. Esto da que pensar».

Resuelto el caso Pryca

El juez Luis Segovia anunciará hoy la resolución que ha tomado sobre la explosión del 18 de agosto de 1989 en el hipermercado Pryca de San Juan, que causó la muerte a 10 personas e hirió de gravedad a muchas más. Posiblemente, el hecho se declare falta en vez de delito y sea el Estado quien pague las indemnizaciones, como responsable civil subsidiario.

El jueves, el rector a juicio

El próximo jueves, en el Juzgado número 4 de primera instancia, se celebrará la vista contra el rector de la Universidad de Alicante, Ramón Martín Mateo, acusado de atentar contra el honor de dos profesores, José María Hinojosa y Arcadio del Castillo.

Valenzuela no teme que peligre su carrera a las municipales por la doble querrela

Según IU, el presidente declaró que Gráficas Díaz no tiene beneficios desde que él es accionista mayoritario

«En estos momentos no me preocupa el daño político que las acusaciones de Izquierda Unida y del CDS puedan hacerme de cara a las próximas elecciones municipales». Estas eran las palabras del presidente de la Diputación, Antonio Fernández Valenzuela, tras prestar ayer declaración en el Juzgado de Instrucción número 5 ante la juez Carmen Soriano en relación con la querrela presentada por los diputados Pascual Mollá y Alfredo Botella. Fernández Valenzuela, aparentemente muy tranquilo, señaló a los medios de comunicación que «no tengo razones objetivas para dimitir, pero soy un hombre del PSOE y por tanto estoy a disposición del partido».

Susana Abia
ALICANTE

Valenzuela, acompañado de su abogado Mariano Benítez de Lugo, reiteró a la salida del Juzgado que «es malo que los partidos políticos instrumentalicen la justicia. Si ellos querían tratar asuntos de este corte podían haberlos planteado en otras instancias, dentro de la legalidad».

La querrela presentada por los diputados de IU, que se acumula a la que cursó meses atrás Manuel Benabent del CDS, se refiere a la presunta utilización por parte del presidente de la Diputación de su cargo público para obtener beneficios en la empresa privada Gráficas Díaz, de la cual es accionista mayoritario. A este respecto, salieron a colación la impresión de los

fascículos de la Historia de Alicante, la impresión de las papeletas para votar y la de la V Campaña de Animación escolar de la CAPA (Caja de ahorros provincial de Alicante) y el Ayuntamiento.

«Desde que adquirí la participación mayoritaria en Gráficas Díaz, no tengo constancia de que se haya contratado nada con el Ayuntamiento ni con la Diputación. De hecho, en ese momento la imprenta perdió dos de sus mejores clientes», apuntaba Antonio Fernández Valenzuela para continuar diciendo que «tengo el convencimiento moral de que no hay motivo para preocuparme».

Incompatibilidades

A preguntas del abogado de la parte querrelante, José Emilio Ferrer, Valenzuela respondió que no consideraba que fuera incompatible el puesto que ostenta en Gráficas Díaz con su

cargo de presidente de la Diputación y concejal del Ayuntamiento de Alicante. Asimismo, Ferrer apuntó que «Valenzuela ha declarado que no ejerce como apoderado de Gráficas Díaz aunque ha reconocido que esos poderes se le otorgaron. Es más, también ha dicho que desde 1988, año en que adquirió las acciones de la empresa, ésta no tiene beneficios».

El abogado del CDS, Vicente Buades, que solicitó estar presente mientras el presidente de la Diputación prestaba declaración, señaló que la legislación prohíbe la negociación a las autoridades y jefes gubernativos. Queda pues a determinar por el fiscal jefe de la Audiencia de Alicante, Ricardo Cabedo, si el presidente de una Diputación Provincial es o no jefe gubernativo, dato que Cabedo no quiso desvelar a los periodistas.

ESPECIAL
INDUTRANS

Levante

EL MERCANTIL VALENCIANO

Miércoles, 13 de junio de 1990

PRECIO: 75 pesetas

DIRECTOR: FERRAN BELDA

FUNDADO EN 1872

Editor:

Hoy, último fascículo de «Los mundiales del fútbol»

Pérez Ferré, que duerme en un piso de Eivisa, ignora si el partido recibió dinero

El PSOE desmiente a Emèrit Bono: «Lo de Geinco es una campana de la derecha»

Pérez Ferré, portavoz del PSPV-PSOE, afirmó ayer que las informaciones sobre las empresas vinculadas al partido, Geinco y Eivisa, «son una campana de la derecha

reaccionaria». El secretario de organización, que duerme en un piso de Geinco que pasó a Eivisa, dijo que ignora si estas empresas han dado dinero al partido. Páginas 3 y 23



Pérez Ferré.

M. MOLINES

OPINION

Bastos

Pérez Ferré desmiente a Emèrit Bono

FERRAN BELDA

Las informaciones que hemos publicado durante los últimos días han causado una profunda conmoción en las filas del partido socialista, no por la novedad que entrañaba para el grupo dirigente el contenido de las noticias —quienes se han pronunciado estaban al cabo de la calle de las actividades de GEINCO y cía—, sino por el alcance y calado de las revelaciones. Así, en un hecho sin precedentes en la federación socialista valenciana, el secretario de organización del PSPV-PSOE, Alberto Pérez Ferré, aprovechó su comparecencia de ayer ante los medios de comunicación para rendir cuentas de los asuntos tratados en la reunión de la ejecutiva de la noche anterior, para salirle al paso al portavoz del Consell, Emèrit Bono, y desmentir «fil per randa» todos y cada uno de sus asertos.

Como se recordará, Levante-EMV publicó en su edición de ayer unas declaraciones del conseller de Administración Pública, en las que el portavoz del ejecutivo autonómico, pues en calidad de tal fue entrevistado, manifestaba que el estallido del escándalo GEINCO (por elegir un denominación que sintetice lo que constituye todo un entramado de empresas y tapaderas) es algo que sólo interesa a «aquellos que compran información y la transmiten a los medios de comunicación en función de sus objetivos particulares». ¿A quien se refería Bono en este criptograma? Obviamente a una mano negra, del mis-

mo partido socialista. Es decir, que Bono recurría a la hipérbole y a la exageración enmarañada y enmascarada para expresar lo que de puertas para adentro era tildado, pura y llanamente, como una intoxicación de Rafael Blasco, si se me permite la franqueza.

¿Por qué, pues, ha amanecido Pérez Ferré aseverando que «ningún socialista es capaz de realizar filtraciones que perjudiquen al partido, aunque sea en beneficio propio», en lo que constituye un dementido sin precedentes y con todas las de la ley a un ministro de la Generalidad? Es algo que sólo el aludido y su partido lo saben. A mí lo único que me cumple decir, en honor de la verdad, y para que nadie se lleve a engaño ante tanto contrasentido, es que ni nos hemos sumado alegremente a un complot (versión Pérez Ferré) ni estamos siendo el instrumento empleado para consumir una venganza (versión Emèrit Bono). Hasta donde yo sé, y sé bastante, la exhumación es fruto de una laboriosa investigación periodística (subrayo lo de periodística) iniciada por Empar Algües el pasado mes de marzo sin que en ningún momento se haya dejado aconsejar por persona alguna relacionada con el PSPV o las «fuerzas de la reacción» a que alude, no sin una cierta desfachatez, Pérez Ferré, y a quien más le valdría reparar en que la objetividad de este periódico, en ésta como en tantas otras cuestiones, ha sido tal que todavía no ha calificado el hecho, limitándose a dar cuenta de los datos que obran en su poder.

Aunque la dirección del PSPV-PSOE niega la vinculación de las empresas Geinco y Eivisa con el partido, este diario ha comprobado en el registro de la propiedad número 10 de Valencia que no sólo el

secretario de organización socialista, Alberto Pérez Ferré, pernocta en un piso registrado a nombre de Eivisa. Hay otra vivienda en la misma finca de la calle Conde Trénor ocupada por otro destacado dirigente socialista,

Emili Soler, diputado en las Cortes Valencianas. Este inmueble también figura como propiedad de Eivisa. Las viviendas fueron cedidas por los socios de Geinco Manuel Rivas y Francisco Martínez Rico.

En la misma finca donde el secretario de organización del PSPV pernocta en una vivienda de esta sociedad

El diputado socialista Emili Soler ocupa otro de los pisos de Eivisa comprado a un socio de Geinco

EMPAR AIGUES

El diputado socialista en las Cortes Valencianas y miembro de la ejecutiva nacional del PSPV, Emili Soler, ocupa otro piso con plaza de garaje escriturado a nombre de la sociedad Eivisa en la calle Conde Trénor, según han asegurado a Levante-EMV fuentes de completa solvencia y ha constatado este diario en el registro de la propiedad número 10 de Valencia. Soler es vecino del secretario de organización del partido, Alberto Pérez Ferré, que tal y como publicó ayer este diario pernocta en una vivienda que considera del partido y que está en la misma finca figurando como propietaria la misma sociedad auspiciada por militantes socialistas, Eivisa.

Los inmuebles en cuestión, según consta en los documentos registrales que obran en poder de este diario, fueron construidos por la sociedad Conde Trénor S.A. y vendidos al ex secretario de finanzas del PSPV-PSOE y creador de la polémica sociedad Geinco, Manuel Rivas, y al funcionario del PSPV y socio fundador de Geinco, Francisco Martínez Rico. Los precios de venta son de 2.250.000 y 3.620.000 pesetas. Posteriormente, con fecha 30 de septiembre de 1988, unos meses después de que Manuel Rivas fuese apartado por Lerma de las finanzas del partido vendió a Eivisa uno de los inmuebles por 4.120.320 pesetas aunque en el registro consta esta transmisión con el precio de 3.620.329 pesetas.

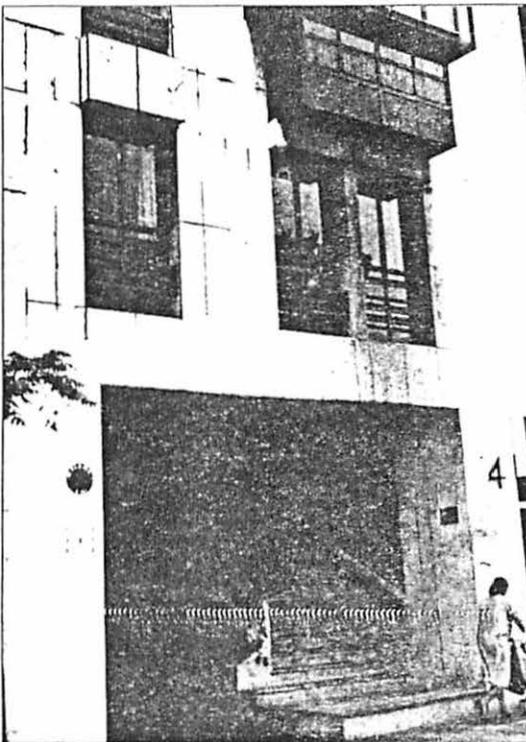
Justo cuando los militantes socialistas Hugo Juan Martínez Rico, Francisco Martínez Rico y Francisco Senón Rubio abandonan Geinco se procede a traspasar el piso que estaba escriturado a favor de Francisco Martínez Rico llegando también a manos de Eivisa, cuyo gerente es el hermano del citado funcionario socialista y ex socio de Geinco, Hugo Juan Martínez Rico. El precio de venta es de 5 millones



Emili Soler.

M. MOLINES

Los socios de Geinco Rivas y Martínez Rico son los que vendieron los pisos a Eivisa



Finca en la que están los pisos de Eivisa.

de pesetas. Sobre esta vivienda había una hipoteca pendiente realizada por la Caixa de Pensiones de Cataluña aunque ya figura como cancelada. El otro de los inmuebles todavía tiene su hipoteca por cancelar, según los documentos del registro de la propiedad.

Mientras la dirección del PSPV-PSOE se empeña en afirmar que el partido no tiene nada que ver con las sociedades Geinco y Eivisa, cada vez resulta más evidente la vinculación exist-

ente entre las citadas empresas y esta fuerza política, especialmente cuando queda demostrado que dos destacados dirigentes ocupan viviendas registradas actualmente a favor de Eivisa y que con anterioridad eran de miembros de Geinco.

El PSPV sigue negando

Alberto Pérez Ferré afirmó el martes ante los medios de comunicación que ambas sociedades no tenían ninguna conexión con el PSPV y se quedó sin ar-

gumentos cuando fue preguntado sobre cómo podía realizar tal afirmación cuando él pernocta en un piso de Eivisa que fue de miembros de Geinco.

Ayer, el diputado socialista en las Cortes Valencianas, Emili Soler, siguió la misma línea que Alberto Pérez Ferré y se negó a contestar a la pregunta de si había ocupado o seguía ocupando un piso de la calle Conde Trénor que es del partido y que está a nombre de Eivisa. «Sobre ese tema no tengo nada que decir».

Es una cuestión privada. Yo no le pregunto a usted donde vive ni de quién es su piso y por lo tanto yo tampoco le voy a decir algo que corresponde a mi vida privada», señaló el parlamentario socialista, Emili Soler, quien no desmintió los datos obtenidos por este diario.

Las cesiones de Rivas

Fuentes del PSPV-PSOE han asegurado a este diario que el ex tesorero socialista Manuel Rivas se vio forzado por el «aparato» del partido a ceder patrimonio de Geinco a Eivisa una vez apartado del control de las finanzas del partido.

Al parecer, y según las mismas fuentes, la dirección socialista creyó que «General Investing Company» obtuvo más ingresos de los que supuestamente habían registrado las arcas del partido. Esto unido a que Joan Lerma no pudo arrancar Geinco de los brazos de Manuel Rivas provocó que el «aparato» reclamase a Rivas toda una serie de patrimonio que se inscribió a nombre de Eivisa.

Las transmisiones de Manuel Rivas a Eivisa se realizaron en la notaría de Carlos Pascual de Miguel, el 30 de septiembre de 1988, tres meses después de la celebración del congreso socialista en el que Rivas fue marginado. El acta notarial a la que ha tenido acceso este diario contempla la comparecencia de Manuel Rivas Just en representación de Geinco, y de Pedro Hernández Pardo, militante del PSPV-PSOE en Alicante, que actuó en representación de la sociedad mercantil Eivisa, domiciliada en Valencia en la calle Historiador Diago, número 12-bis.

Cabe señalar que la sociedad Eivisa se constituyó tan sólo una semana antes de realizar las citadas transferencias patrimoniales, el 23 de septiembre de 1988, actuando como notario Blas Sancho Alegre.

La citada sociedad integra a numerosos militantes del PSPV

Rivas cedió a Eivisa un piso y 1.960 acciones del diario «Mediterráneo»

E. A. La sociedad Eivisa integra a militantes socialistas como Pedro Hernández Pardo, José Sellés Vidal (asesor del concejal socialista Miguel Albuixech), Francisco Antreu Ruiz, José Antonio Martos Ortiz, y tiene como gerente-administrador a Hugo Juan Martínez Rico, según consta en el registro mercantil de Valencia.

La empresa en cuestión, que nació con un capital social de 25 millones de pesetas, tiene por objeto «la realización de toda clase de operaciones de comercio, operaciones de importación y exportación, promoción de toda clase de negocios que versen sobre derechos reales de títulos y de valores, de empre-

sas y participación en las mismas, asesoramiento empresarial a través de los oportunos estudios profesionales y de viabilidad, compra-venta y explotación de terrenos y demás inmuebles, así como la construcción, promoción y venta de todo tipo de edificaciones».

A nombre de la mencionada empresa auspiciada por el PSPV-PSOE figuran no sólo los dos inmuebles de Conde Trénor ocupados por el secretario de organización, Alberto Pérez Ferré, y por el parlamentario socialista Emili Soler. Eivisa también tiene registrado como cesión de Rivas en representación de «General Investing Company» (GEINCO) 1.960 acciones nominativas, de 10.000 pesetas de

valor nominal cada una de ellas, de la compañía «Promociones y Ediciones Culturales S.A.» (PECSA), editora del diario Mediterráneo de Castellón.

En el acta notarial de 30 de septiembre de 1988 estipula que el ex tesorero del PSPV-PSOE «vende y transfiere a Eivisa a través de Pedro Hernández Pardo, las 1.960 acciones por 22 millones de pesetas». Tal y como se ha indicado anteriormente, esta fecha se corresponde con la transmisión de una de las viviendas de Conde Trénor. Rivas, lo que no cedió es el despacho que fuera sede de Geinco y que permanece a nombre de otra de sus sociedades «Del Alamo, Vecina, Sanchis S.A.»



Sede de la sociedad Eivisa.



Sede de Geinco.

VALENCIA



CAZA MENOR

Soliloquio lermólogo

como una espina de salmónete roquero. Inerme como se encuentra ante la andanada de datos, fechas y asientos registrales, el **Molt Honorable** ha procedido, sin mala fe, presiente, a promover el turismo interior y doméstico en detrimento del consumo civilizado —aunque arriesgado— de prensa. Fórmula de dudoso éxito pero de acreditados antecedentes en los ministerios de propaganda franquista. Sirva de atenuante el que por aquellas calendas nuestro presidente correteaba por los billares del Cabanyal, sin inquietudes notables ni visos del destino que le tenía reservado la lotería política.

«Pero mal está a mi juicio —continuaba el soliloquio— que un hombre de izquierda predique tales gansadas, aunque expresen sus más profundas quereencias. Tanto más, en un trance en el que el partido socialista, que no anda huérfano de emisoras de radio y televisiones, se dispone a lanzar en Valencia una edición del diario castellonense «Mediterráneo». Prodigioso sería que hallase algún lector si los pocos que hay quedan mermados por quienes se marchan de viaje para verificar los frutos y productos de la política lermista».

«No quiero pecar de atrevido ni formular juicio de intenciones —concluía el recitativo—, pero



Joan Lerma.



José Luis Corcuera.

me temo que el universo público de Lerma, además de ser concebido sin periódicos, coincide con el del presidente peruano electo, Alberto Fujimori. Esto es, hacer política sin políticos, echar mano únicamente de gentes técnicas y capaces, pero desideologizadas e inertes. Es el sueño de todo líder: ser la estrella en una paramera chata. Por desgracia, también esta receta está inventada. Fue la tecnocracia de López Rodó. Y de este mismo color se me antoja la composición actual del Co-

sell de la Generalitat, vetado según parece a todo político con peso específico y proyecto particular».

Quédose el auditorio chafado por esta reflexión ligeramente ácida, hasta que un fan del líder rompio, en su favor, una lanza.

—¿Pero acaso no funcionan bien el Gobierno y las instituciones valencianas?

—Nos consta —dijo el sermoneador— que funcionan muy bien, a condición de no leer la prensa ni tramitar nada.

Policías en lucha

Miembros del Sindicato Unificado de Policía (SUP) y de la Asociación Nacional de Policía Uniformada (ANPU) se han manifestado en Valencia y en otras ciudades para forzar la solución de sus problemas. Como cualquier otro colectivo profesional, tiene cuentas pendientes y utiliza los recursos a su alcance para ser escuchado cuando desoyen sus demandas o, simplemente, sus propuestas de diálogo.

Lo sorprendente, sin embargo, es esta larga e intermitente pugna con la Administración, es la cerrazón obstinada de los poderes públicos

ante unas reclamaciones que, de producirse en el ámbito privado, serían piedra de escándalo y motivo justo para crucificar al empresario. En cambio, el **Corcuera** de turno, pasa olímpicamente y contribuye a radicalizar una situación en la que lleva las de perder y conviene que pierda porque la razón está con los manifestantes. El ministerio ha incumplido los acuerdos y no anda diligente en la solución de otros asuntos atinentes, incluso, a la dignificación del cuerpo. ¿Habrá que esperar a que gobierne la derecha para saldar el conflicto?

El PSPV no reprueba a Corcuera por la manifestación de los agricultores

J. J. G.

El portavoz del grupo parlamentario socialista en materia agrícola de las Cortes Valencianas, Vicent Garcés, informó ayer que su grupo no va a apoyar la proposición no de ley suscrita por los cinco grupos parlamentarios de la oposición, en la que se lamentan los graves incidentes de la manifestación de agricultores del pasado 2 de junio y se reprueba la actuación del Gobierno. La postura de los socialistas fue tomada a instancias de la Conselleria de Agricultura y del responsable de agricultura de la ejecutiva del PSPV, Jaume Castells, quien consultó a Madrid antes de adoptar una decisión.

En la noche del martes, Vicent Garcés había llegado a un punto de acuerdo con la oposición, de modo que se sustituyera el término «reprobar» por el de «rechazar», así como que la propuesta hablara del «esclarecimiento de los hechos», en vez de «exigir responsabilidades por los hechos». Sin embargo, el partido votó este principio de acuerdo, al considerar que, en ningún caso, el grupo socialista podía apoyar una censura al Gobierno y, en concreto, al ministro del Interior, José Luis Corcuera.

Los socialistas tampoco apoyaron la convocatoria urgente de junta de portavoces para incluir esta proposición en el pleno de finales de este mes, pero el presidente de las Cortes, Antonio García Miralles, la convocó ayer mismo para mañana a las 13 horas. Garcés explicó que «la valoración de los hechos del 2 de junio, en la que hay que lamentar los heridos que se produjeron, no aporta nada nuevo». Los socialistas, según Garcés, apoyan la concertación de Gobierno y sindicatos. Las Cortes ya aprobaron el pasado 25 de abril una declaración institucional que reclamaba justamente esto.

J. J. PEREZ BENLLOCH

¡Goooll! No había goleado Butragueño ni quien gritaba era un émulo histórico del viejo Matias Prats. Muy al contrario, el arrebatado e imprevisto futbolero pasa por persona sensata, adicto a la prensa escrita como único vicio conocido y observador agudo del *guinyol* político. El motivo de tan inusual euforia, al margen de la presión ambiental que decanta el Campeonato Mundial de Fútbol, debía ser poderoso, pues no es este sujeto susceptible de perder fácilmente su continencia. Consciente de su descompostura, procedió a razonar la causa, que de esta guisa aproximada transcribo.

«Si es cierto cuanto acabo de leer —comenzó así su discurso—, el presidente Joan Lerma ha metido un gol en su propia portería; quiero decir que ha incurrido en uno de esos lapsus que nunca faltan, cual vistosa guinda, en sus improvisaciones. La gente debería viajar más y leer menos la prensa, parece que ha dicho en plan chistoso, olvidando que algunos desahogos equivalen a una radiografía. Pues bien saben los lermólogos y sus aleccionados discípulos, como yo mismo, que nuestro gobernante es hostil a la crítica impresa y desconfía de cuantos la ejercitan. Pero también es verdad que lo ha sabido disimular, emboscándose detrás de su cauteloso silencio y hierático gesto».

«Sin embargo —prosiguió el monologante—, me temo que el asunto Gelncó aventado por las páginas de «Levante», al que muchos medios de comunicación aluden sin citar, digo de paso, se le ha atragantado

DIRIGENTES socialistas trataron en una reunión de la posible exportación a Iraq de botas de la Vall d'Uixó y de uniformes, utilizando empresas auspiciadas por militantes del partido y detallando los beneficios que se obtendrían de esta operación, según unos documentos confidenciales con membrete de la

comisión ejecutiva nacional del PSPV-PSOE a los que ha tenido acceso INFORMACION. En los citados documentos se analiza otro tipo de negocios en Argelia y se detallan los beneficios que suponen para las arcas del partido distintas empresas, concretamente Orex S.A.

En documentos confidenciales se habla de beneficios obtenidos de distintas sociedades

Orex fue auspiciada por el PSOE

E. A. La empresa Orex, a la que se refieren los dirigentes socialistas en los documentos confidenciales a los que ha accedido este periódico, estaba auspiciada por destacados militantes del PSOE. Según el registro mercantil de Valencia, Orex, S.A. se constituyó el 23 de octubre de 1980 ante el notario Carlos Salto. El domicilio social se fijó en la Vall d'Albaida, en la calle Leonardo Bonet. Entre los socios fundadores se encuentran el economista Carlos Fernando Rico Gil, tío del funcionario del PSPV-PSOE y socio fundador de Geinco Francisco Martínez Rico y hermano de Antonio Rico, director del Impvia; Luis Barredo Risco, ingeniero, vecino de Madrid y al parecer también militante socialista, y Miguel Alonso Sarmiento, relacionado con el comercio, vecino de Palma de Mallorca, hermano de Emilio Alonso Sarmiento que actualmente es senador y que fue responsable federal de finanzas del PSOE.

Orex estaba conectada con la empresa Management, S.A. constituida ante el notario Manuel Ramos, el 8 de febrero de 1980, con domicilio en Madrid y también supuestamente auspiciada por militantes socialistas, según consta en los documentos registrales.

La vinculación entre Orex y Management se refleja muy claramente en los documentos del registro mercantil ya que Luis Barredo Risco interviene de accionista en Orex y como representante de Management, S.A.

El objeto social por el que se constituye Orex, está relacionado con las operaciones de imposición, prospección, estudios de mercados nacionales y extranjeros, comercialización y venta de toda clase de productos, bienes de equipo y artículos de consumo.

El capital social para la creación de Orex, S.A. fue de un millón de pesetas, con acciones de diez mil pesetas, distribuidas de la siguiente forma: Carlos Fernando Rico Gil, 49 acciones; Luis Barredo Risco, 12 acciones; Management, S.A., a través de Luis Barredo, 27 acciones; y Miguel Alonso Sarmiento, 12 acciones. Otro dato que confirma más si cabe la estrecha vinculación entre las sociedades anónimas Orex y Management lo proporciona el hecho de que como administrador único de Orex se nombró a Management, S.A., a través de su representante Luis Barredo Risco. Ningún dirigente del PSPV ha querido hablar sobre las actividades de Orex.

Dirigentes del PSPV estudiaron exportar botas y uniformes a Iraq

EMPAR AIGÜES

La reunión donde se abordaron los citados temas está fechada el 29 de marzo de 1982 y como asunto se hace constar que es una conversación entre V. Martínez y Bodí, para tratar el tema Orex contando con la asistencia de Martínez, Bodí, APF y JJVB.

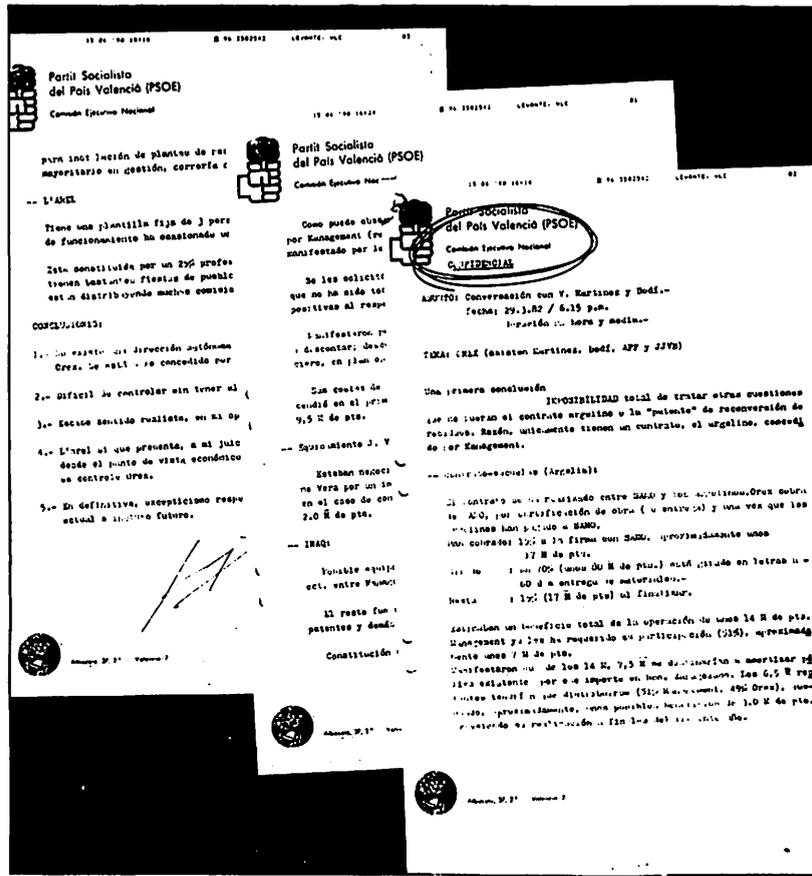
Fuentes solventes han señalado que estos apellidos e iniciales podrían corresponder a Vicente Martínez, destacado dirigente de la Vall d'Albaida, a Joan Bodí, también importante socialista de esta comarca, Alberto Pérez Ferré, hoy senador del PSPV-PSOE por Alicante y secretario de organización del partido, y que en la fecha a la que se refieren estos documentos podría haber ocupado el cargo de vicesecretario general, y Juan José Vázquez, que fue responsable de finanzas del partido durante muy poco tiempo.

En un estilo sucinto y a veces criptográfico, el acta de la reunión afirma la «imposibilidad de tratar otras cuestiones —en la reunión— que no fueran el contrato argelino o la patente de reconversión de residuos. Razón, únicamente tiene un contrato, el argelino, concedido por Management.

Argelia

Seguidamente se pasa a abordar el llamado «contrato-escuela (Argelia)».

Sobre este tema se afirma que el contrato se ha realizado entre SAMO y los argelinos. Orex (empresa auspiciada por el PSOE) cobra de SAMO por certificación de obra y entrega y una vez que los argelinos han pagado a SAMO. Han cobrado el 15% a la firma con SAMO, aproximadamente unos 17 millones de pesetas. Hay girado un 70% (unos 80 millones de pesetas). Está girado en letras a 60 días a la entrega de materiales. El resto, un 15% (17 millones de pesetas) al finalizar. Estimaban un beneficio total de la operación de unos 14 millones de pesetas. Management (otra em-



Las actas llevan el membrete y símbolo del PSOE e indican los nombres de los asistentes

presa vinculada al PSOE) ya les ha requerido su participación (51%), aproximadamente unos 7 millones de pesetas.

Dólares

Posteriormente se trata el tema de Iraq, señalando lo siguiente: «posible equipamiento a Iraq de

botas (Vall d'Uixó), uniformes, etc., entre Management y Orex, por unos 200 millones de dólares».

Aunque en la documentación no se especifica, podría tratarse de equipamiento militar y cuando se habla de la Vall d'Uixó, fuentes solventes han asegurado que la

empresa podría ser la antigua Segarra, posteriormente Impeljal, productora de todo tipo de calzado, incluido el militar.

Hay que señalar que en los primeros meses de mandato socialista se había acordado no enviar equipamiento militar ni a Irán ni a Iraq.

La polémica empresa Arral

E. A. La empresa Arral, que en su día ya motivó una fuerte polémica, es otra de las cuestiones tratadas en la reunión. Sobre la misma se dice «tiene una plantilla fija de tres personas. En sus primeros seis meses de funcionamiento ha ocasionado unos gastos de 3.500.000 pesetas. Está constituida por un 25% profesional-privado y un 75% de Orex. Tienen bastantes fiestas de pueblos contratadas. En su actividad se están distribuyendo muchas comisiones».

El acta, y quien rubrica sin nombre, concluye: «No existe una dirección autónoma y emprendedora (chumpeteriana) en Orex. Difícil de controlar sin tener allí una persona de confianza. Escaso sentido realista de la dirección de Orex».

«L'Arral sí que presenta mejores perspectivas tanto desde el punto de vista económico como político», termina.

Con anterioridad, en los mismos documentos, y tras hacerse referencia a una serie de contradicciones entre los datos ofrecidos al PSPV por

Orex y Management, se recoge también otro tema, «equipamiento J. Vera». En este sentido se dice que «estaban negociando una parte del equipamiento de la escuela Jaime Vera por un importe de unos 15 millones de pesetas. Se puede estimar en el caso de conseguir el contrato un beneficio aproximado de unos dos millones».

También se habla de la constitución de Recisol 1, «con el 30% de Management, 30% Cusilat, 30% Orex y 10% Dueño patentes, para instalación de plantas de reconversión cuya gestión, como socio mayoritario, correría a cargo de Focsa».

Geinco de Comunicaciones

Por otra parte, la empresa de Madrid Geinco General de Comunicaciones S.A. ha remitido una nota en la que aclara su total independencia de la empresa de Manuel Rivas, ex tesorero del PSPV-PSOE. General Investing Company, pese a la coincidencia de la denominación.

VALENCIA

Carta al director

¿Contra quién apuntas?

J. J. PEREZ BENLLOCH

Me tienes asombrado, querido director, con el exhaustivo **Watergate** que estás aireando en estas páginas a propósito de las finanzas del PSPV-PSOE. No pasa día sin que **Empar Algües** aflore alguna novedad en forma de siglas mercantiles y personajes que han estado haciendo su agosto a la sombra más o menos velada del partido que gobierna. Ignoro quién o quiénes son sus gargantas profundas, pero estoy seguro de que han descargado sus conciencias y merecido por ello el derecho al purgatorio.

Claro que no todo ni lo más sustancioso se debe a la confesión de parte, sino a la escrupulosa investigación en los asientos registrales y en los apuntes contables. Eso es, precisamente, lo que más duele allí donde leen tu periódico con indisimulada consternación. No les dejas siquiera el beneficio de la duda, como acontece cuando las fuentes son anónimas o improbables. Cada información es aquí un alegato con pelos y señales.

Arrinconados contra las cuerdas, tal como los tienes, no es asombroso que se hagan la picha un llo buscando coartadas y tropicando en sus propias explicaciones. Cuando menos lo esperes te verás involucrado en una presunta conspiración judeo-masónica contra estos militantes de la pureza que jamás se han preguntado cómo se nutrían las arcas del partido. Tómalo con calma, pues tampoco ellos se lo creen.

Comprendo que, como periodista que eres, te tienta escudriñar los recovecos últimos del tinglado económico que armó **Manuel Rivas** con la venia de muchos cómplices situados en la cima del partido. Me figuro, además, que guardas en la cámara materiales noticiosos y explosivos que no alumbras porque su certeza no está rigurosamente verificada. Digo, en fin, que este serial, genéricamente bautizado como el caso **Gelco**, puede dar mucho más de sí.

Pero estoy convencido de que todo lo publicado, más lo que permanece inédito, arroja una misma conclusión: esos tejemanejes eran el modo aceptado tácitamente para financiar el partido. Han sido



Manuel Rivas conversa con dirigentes socialistas.

MANUEL MOLINES

asumidos por los proveedores de la Administración que, cínicos o resignados, han transigido con esta variante de cohecho generalizado. Ha sido, por decirlo con palabras de un experto como **Vicente Iborra**, la forma de funcionar hasta ahora.

No trato, como puedes comprender, de disuadirte para que canceles lo que amigos comunes juzgan una cruzada contra el socialismo gobernante. Celebraría con gozo que la justicia tomase parte de oficio si hubiere indicios penales en esta historia que nos cuentas casi a diario. Una acudida de chorizos sanearía la vida pública y ayudaría a que no pagasen justos por pecadores. No van por ahí los tiros.

Pero quisiera saber, como buena parte de tus lectores más adictos, por dónde van los tuyos. ¿Quieres tú acaso la cabeza del presidente **Joan Lerma**, como se propuso y obtuvo el *Washington Post* la de **Richard Nixon**, macerando inmisericorde el asunto **Watergate**? ¿Aspiras a que esta urdimbre de compañías, comisiones, trueques y rarezas acabe con el *molt honorable* y todos sus hombres de confianza? Por mí, no te reprimas. Pero, si no apuntas tan alto, permíteme que

confidencialmente te diga que das pie a la sospecha.

A vueltas con los dineros públicos

Y sigamos hablando de negocios. En esta ocasión, de negocios ilícitos, como la operación que **Ricardo Muñoz Suay** ha emprendido en el impronunciable **Ivaecm** (Instituto Valenciano de Escenografía, Cine y Música), vulgo **Rialto**. El valeroso Ricardo, que estaba ya acreditado como buen organizador de eventos oficiales, se revela ahora como excelente administrador y hombre de decisiones arriesgadas. Bueno, tampoco era demasiado atrevido —por ser además inevitable— reducir los gastos de este centro aun a costa de afrontar el enfado de las farándula teatral.

Por otra parte, habremos de aplaudir la privatización del *music hall*. Los contribuyentes le quedamos muy agradecidos, pues si bien podríamos discutir hasta qué punto ha de subvencionarse el teatro —experimental o no, ya que todo él vive de la teta pública—, es indudable que re-



sultaba un escándalo pagar también las copas de tanto festejo más o menos cultural. En adelante, o eso supongo, privará el sentido gerencial y no la rumbosidad a cargo del bolsillo ajeno.

Es obvio que Ricardo tiene bastante tarea con avivar ese muerto del **Ivaecm**, concebido al parecer en días de vino y rosas. Pero sería magnífico encontrar otro tipo semejante para disciplinar las cuentas del Servicio Valenciano de Salud, que, según acabamos de saber, es un caos financiero. Tiene más agujeros que el pavimento valenciano. El líder nacionalista **Pere Mayor** constata la existencia de «*graves irregularidades económicas, presupuestarias y de personal*», equivalentes a muchos miles de millones.

Aunque sea volver sobre lo tantas veces dicho, todo este desmadre estaba prefigurado en la negociación de las transferencias que nos cedió —envenenadas— la Administración central. En su día se apuntó que el conseller **Joaquín Colomer** no era la persona idónea para vérselas con gente de colmillo retorcido. Observadores de primera mano insistían en el peligro de su actitud condescendiente motivada por las prisas en abarcar amplias áreas de poder. Al aprendiz de brujo le ha venido grande el invento.

Subirá la natalidad valenciana

Y unas palabras finales, querido director, para saludar con alborozo las raciones de cine erótico que nos promete la vanguardista e inefable televisión valenciana. Creo, contra muchos otros pareceres, que **Amadeu Fabregat**, por una vez al menos, está pensando en el bien colectivo. Sabe que la natalidad está frenada y que vamos hacia una sociedad gerontológica. La panacea no es otra que motivar las parejas. Grandes raciones de cine porno y dosis generosas de **Lucho Gatica**.

Acerca del título de ese espacio cálido y nocherniego no nos cabe duda alguna: *Folleu, germans, que el món s'acaba*. Muy propio.

El presidente de la Generalitat y secretario del PSPV-PSOE, fuera de su despacho

Joan Lerma: "Yo sólo administro el poder. Ni lo ostento ni lo detento"

Joan Lerma, presidente de la Generalitat Valenciana y secretario general del PSPV-PSOE, se prepara para someterse a esta entrevista como para ir a la guerra. Serio, distante, envarado y susceptible, se acomoda en la silla de una terraza de la plaza de la Virgen dispuesto a resolver el encuentro con LAS PROVINCIAS de la forma mejor posible. Responder responde a todas las preguntas, aunque algunas de ellas las reconvierte para poder lanzar el mensaje que previamente había decidido transmitir. A ratos se permitió disfrutar del café y de una ligera brisa, pero sin perder el horizonte. El presidente salió de su despacho, y accedió a realizar la entrevista como un ciudadano más, en la calle y sin escoltas, pero antes hizo una declaración de principios: en la calle no iba a decir nada distinto a lo que diría en su despacho. En los preliminares de la entrevista, Joan Lerma confiesa que no le haría especial gracia que se contasen chistes sobre él, aunque estaría dispuesto a resignarse si ello ocurriese, porque piensa que el chiste acompaña a la impopularidad.

—Se asegura que usted no se fia ni de su sombra...

—Si no me fiara de mi sombra estaría perdido. Yo creo que hay que mantener un ejercicio riguroso, en lo posible, pero también con la total confianza en la gente, porque si no no se podría vivir, y más en una responsabilidad importante como la que yo tengo. En general yo me fio de todo el mundo, hasta que la gente demuestra lo contrario, y los que colaboran conmigo es de lo que se quejan... Y un mal que es viejo en la sociedad española, es el hecho de que la gente no está acostumbrada a que le des excesiva confianza, y a veces quiere que le des órdenes, y tiene poca capacidad de decisión personal. Es mucho más fácil cumplir órdenes que tomar iniciativas, correr el riesgo de que las iniciativas sean malas. Yo creo que, al contrario de lo que se pueda decir, yo doy mucha confianza a la gente para trabajar.

—A lo mejor es que tienen miedo a no salir en la foto.

—No creo. Ese es un problema en general, y es la secuela que dejan las dictaduras. La gente siempre espera que alguien asuma la responsabilidad de su decisión, y así lógicamente no se fracasa nunca.

No suprimir el bocadillo

—¿Usted no disfruta más como secretario general, con las reuniones del partido, los conciliábulos y el bocadillo?

—Siendo presidente también se pueden comer bocadillos. No hace falta para nada modificar el comportamiento de uno de ser secretario general a ser presidente de la Generalitat. Yo como secretario general del PSPV-PSOE aspiro a representar las aspiraciones de la inmensa mayoría de la sociedad, que es lo que hago también como presidente. Por lo tanto, yo no creo que haya que diferenciar las concepciones. En cuanto al bocadillo, no pienso que uno tenga que suprimirlo por el hecho de ser presidente. Muy al contrario. Pienso que uno debe ser como es en el sitio donde esté.

—¿Usted tiene el síndrome de "titulitis"?

—No sé lo que es eso
—¿Por qué, porque no me he expresado bien...?

—No. No sé lo que es ese síndrome. Si se refiere a que las personas que tienen una titulación son más válidas que otras, pues no lo tengo. Pienso que las personas son válidas tengan titulación, o no. En general, la gente que tiene más titulación tiene más capacidad para hacer algunas cosas, pero no siempre tiene más sentido común. En ese sentido no tengo ningún complejo.

—Pero no hay un Corcuera en el gobierno valenciano...

—Porque Corcuera estaba en Madrid, pero si yo hubiese encontrado a una persona sin título pero con capacidad para llevar adelante una responsabilidad más que otro, lo hubiese cogido igual. Eso no quiere decir que no lo haya, pero todavía no lo he conocido yo.

"Lo importante es el fin... pero los medios importan mucho."

—El presidente pasa por ser una persona astuta, un "zorro viejo". ¿Eso se debe al ejercicio del poder o a la naturaleza?

—A mí me parece que en general hay que ser prudente para abordar las cosas y las opiniones, y nunca hay que ser tajante porque siempre hay cosas que desconoces. Yo creo que siempre he sido así, y así fallo menos. A lo mejor no me anticipo lo suficiente a la jugada, pero ese es un riesgo que corro que prefiero compensar con la prudencia.

—Pero usted juega con ventaja, porque ostenta el poder...

—Desde luego, ostentar no lo ostento. Y, en cuanto a poder... Afortunadamente la democracia cambia el sentido del poder, lo que es representar el poder. Yo represento a la sociedad valenciana, y lo hago temporalmente. Lo que hay que hacer es administrar la responsabilidad contraída con los ciudadanos. Yo sólo administro el poder. Ni lo ostento, ni lo detento.

—¿Qué opinión tiene de Maquiavelo?

—Me parece una persona que recogió muy bien para su siglo las experiencias que en aquel entonces se dieron respecto a los problemas del poder. Pero lo que en su siglo fue una buena recopilación, hoy son lugares comunes.

—¿Usted se considera un Maquiavelo en edición revisada?

—Yo creo que las tácticas no funcionan. Puedes fallar en la táctica, pero lo que no te perdonan los ciudadanos es que falles en los objetivos a largo plazo. La evolución de cómo se van consiguiendo esos objetivos es menos importante. No me estoy refiriendo a las formas, sino fundamentalmente a que pue-

das fracasar en una cosa, y en otras acertar, y al final las cosas vayan rodando, pero el objetivo final es lo que vale.

—Lo importante es el fin...
—Efectivamente
—Y no importa los medios que se utilicen...

—No. Los medios importan mucho. Lo que no importa tanto al ciudadano es que puedas fracasar en una cosa concreta, siempre que sepa que el objetivo global lo estás persiguiendo y estás haciendo lo posible porque se cumpla.

—¿Entra dentro de sus cálculos formar parte de la dirección nacional (federal) del partido?

—Ya formé parte de la comisión ejecutiva federal cuando se consiguió la primera gran victoria electoral. A partir de entonces ya no he estado más; ¡no digo que no me guste estar! Yo creo que le gusta estar a todo el mundo en el máximo órgano, pero en estos momentos yo creo que el papel que hago aquí es más importante, y me permite mayor capacidad de actuación. Por lo tanto, yo desde ya, cuando todavía falta mucho tiempo, le puedo decir con absoluta tranquilidad que no soy candidato a la ejecutiva federal. Decir que no es barato, porque tampoco me ha propuesto nadie.

Dos congresos con tarjeta única

—Hasta ahora usted ha llevado tarjeta blanca a los congresos federales del partido, pero en el próximo parece que hay problemas para que acuda una delegación única...

"Si se me acusa de algo no es de bulldozer, sino de demasiado componedor."

—Yo no recuerdo el color de la tarjeta, me parece que es roja... Yo recuerdo haber estado, como cabeza de delegación de este partido, en dos congresos. En todos los congresos se ha planteado que iba o no iba a haber delegación única, y al final la hubo. La delegación única no es algo que se impone a las agrupaciones comarcales. Estas agrupaciones son las que tienen la libertad de decidir si van con el proyecto común, o si van por su parte. Esta es una libertad que yo pienso luchar para que se mantenga.

—Yo me imagino al presidente con una lista detrás de la puerta del dormitorio, con varios nombres, y cada temporada va tachando uno. ¿Está usted acabando con la cantera!

—No creo haber tachado a nadie. Antes bien al contrario. Creo que si se me acusa de algo no es de bulldozer, sino de demasiado componedor, en el sentido de procurar rescatar siempre lo que son valores



para el partido y la sociedad valenciana. No creo que haya nadie que pueda decir que yo le he apartado de las responsabilidades políticas... ¡Sí que he pensado en algún momento que uno era mejor para una responsabilidad política que para otra, que, a lo mejor era la que él quería, pero yo creo que el tema está en función no de lo que uno quiere, sino de lo que el partido piensa que puede hacer, y luego la sociedad ratifica o no.

—¿Hablamos de Albiñana, Martínez Castellanos, Sotillo, Ricard Pérez Casado, Ciscar, Blasco... Todos ellos son cadáveres que se le atribuyen?

—¡Pues no sé por qué!, pero yo quisiera para mí la misma condición de cadáver que disfrutan alguno de los que usted ha citado...

—¿Como cuál?

—Si hablamos de Albiñana, pues fue miembro de la comisión ejecutiva federal de este partido, presidente entonces del Consell, y luego él decidió apartarse del partido porque había cambiado de ideas, y a mí me parece muy legítimo, pero no creo que eso sea una responsabilidad mía. Como tampoco pienso

que sea una responsabilidad mía ningún tema de los que usted ha citado, ni creo que entre los que usted ha mencionado haya ninguno

"El que yo nombro o cese a una persona no prejuzga que no sea un delincuente, sino que no lo es, en todo caso."

no marginado. Todos ocupan responsabilidades muy importantes, representan al partido o a la sociedad valenciana en dimensiones que



FOTO PENALBA

yo creo que son muy importantes.

—Pérez Casado no ocupa ninguna...

—Ricard Pérez Casado es miembro del comité federal del partido, y ex-alcalde de Valencia por decisión propia.

—Desde un punto de vista formal, cuando a uno le han hecho una faena de encaje de bolillos para anularlo, lógicamente lo más digno es marcharse...

—Yo creo que lo más digno, cuando uno tiene una responsabilidad pública, es cumplirla hasta el final, porque esa es la responsabilidad que te han asignado los ciudadanos, y en todas las tareas públicas hay dificultades siempre, pero cuando los ciudadanos te proponen, y previamente te proponen el partido, lo hace pensando que tú eres la persona capaz de vencer todas las dificultades que se presentan, porque está clarísimo que a nadie le dan facilidades para ejercer su función.

La financiación de los partidos

—¿Qué piensa usted del sistema

paralelo de financiación de los partidos, no del que figura en la Ley de Financiación de Partidos?

—Creo que el sistema de financiación de los partidos es el que define la Ley, y lo otro es una forma de ilegalidad, contemplada también por la Ley, y por lo tanto es perseguible sin ningún problema...

—¡Me está engañando como a un chino...!

—Bien al contrario. Ese es el sistema de financiación. Si lo que me pregunta es si me parece suficiente o no la financiación que se consigue con el sistema regulado, yo diría que el sistema de financiación es suficiente. Lo que creo es que hay gente que piensa que con dinero se pueden ganar elecciones, y tenemos pruebas muy palpables de que no es así, porque hemos vivido iniciativas, en las anteriores elecciones, por ejemplo, con gran cantidad de dinero, que se han podido quedar en el 2% de los votos, como mucho.

¿Se debe limitar el sistema de financiación? Yo creo que el sistema de financiación está limitado por la Ley. ¿Se deben limitar los gastos

que inviten a otro tipo de comportamiento? Yo siempre he pensado que la izquierda los tiene muy limitados, y que, por contra, la derecha tiene siempre mucha facilidad para estas cosas, y que, bueno, salvo que la izquierda defienda intereses diferentes, pues será así siempre. Pero creo que hay que procurar limitar los gastos.

—¿Cuántos militantes tiene el PSPV-PSOE?

—La cifra exacta no la sé, pero más de 30.000.

—¿Usted recibió en mano un cheque de Ubesa?

—En mano seguro que no, pero de todas formas no me cabe ninguna duda que hay empresas que han aportado, o particulares, recursos a las campañas electorales del partido, y además con ilusión.

“Rafael Blasco: Hasta ahora, que yo sepa, no lo está juzgando.”

—Empresas, ¿aunque sean públicas?

—Las empresas públicas no han aportado nunca dinero al Partido Socialista.

—¿Se han dado casos de que los socialistas en el gobierno hayan utilizado sus puestos para recaudar fondos para el partido, a través de Consellerías, Direcciones Generales, etc?

—Pues espero que no, porque desde luego si yo me entero no lo voy a consentir.

—¿Cuál será su actitud en el caso de que Rafael Blasco sea absuelto por el Tribunal Superior de Justicia?

—Hasta ahora, que yo sepa, no lo está juzgando. Mi actitud personal será de darme por satisfecho de que a ningún socialista se le pueda decir ninguna cosa...

—Y, no obstante, Blasco estará fuera del Gobierno valenciano...

—Eso es evidente, porque ya lo está.

—¿Usted piensa en que pueda reingresar?

—Las responsabilidades de gobierno, mientras yo sea presidente, las doy yo, lo que no quiere decir que no pueda nombrar a quien la gente piense que debe ser, pero yo normalmente nombro a la gente en función de las tareas que creo que le tengo que encomendar. Hoy por hoy creo que tengo un buen conseller de Obras Públicas, y no pienso prescindir de él.

—Pero si alguien toma una decisión, y tiene la oportunidad de comprobar que se ha equivocado, normalmente rectifica.

—Yo creo que las responsabilidades de gobierno no se dan en función de si uno es o no es delincuente, sino en función de la confianza personal del presidente para desarrollar una actividad determinada, y el que yo nombre o cese a una persona no prejuzga que no sea un delincuente, sino que no lo es, en todo caso.

Teresa Laguna

Los inmuebles valen el doble o el triple de lo que le costaron a Angel Ortí cuando los adquirió, hace dos años

El decano de Económicas compró tres pisos y un bajo comercial de la CAV, siendo consejero de la entidad

EMPAR AIGUES

Angel Ortí, decano de la Facultad de Económicas y consejero en la Caja de Ahorros, propuesto por el PSOE del Ayuntamiento de Valencia, compró diversos pisos y un bajo que eran propiedad de la CAV, siendo miembro de la comisión ejecutiva de esta entidad bancaria.

Según el registro de la propiedad número 1 de Valencia, Angel Ortí adquirió una vivienda y plaza de garaje en la calle Guardia Civil, número 21, con fecha 2 de agosto de 1988. Precisamente en la misma fecha, su esposa, María Luisa Bravo Iniesta, adquirió otro inmueble en esta finca, también con plaza de garaje, y el 13 de septiembre del mismo año volvió a comprar una nueva vivienda en el mismo edificio.

Los inmuebles fueron adquiridos por 5.971.140 pesetas cada uno y se financiaron con un crédito al 11,2% de interés y a pagar en veinte años. Estos datos constan en el citado registro de la propiedad, tomo 2.204, libro 576, sección uno, folios 33.087, 34.088 y 35.089, números de finca 59.237, 38 y 39.

Anteriormente a estas adquisiciones, con fecha 13 de abril de 1988, la esposa del decano de la Facultad de Económicas adquirió una planta baja en la avenida Burjassot, 219. El mencionado inmueble, de 308 metros cuadrados, según consta en el registro de la propiedad número 5 de Valencia, también era propiedad de la CAV.

El bajo comercial se vendió por siete millones de pesetas, interviniendo como representante de la entidad bancaria Rafael Bermell Poveda, y la firma de la compraventa se realizó ante el notario Antonio Beaus. La esposa del consejero y miembro de la ejecutiva de la CAV entregó 320.000 pesetas, y el resto, 6.680.000 pesetas, se financió con un crédito al 12% de interés y a pagar en 18 años. Esto consta en el citado registro de la propiedad, finca número 15.872-N, tomo 356, libro 164.

Una conocida inmobiliaria de Valencia aseguró ayer que el valor actual de los inmuebles adquiridos por Angel Ortí Lahoz o por su esposa, María Luisa Bravo Iniesta, rondan los 13 millo-



Bajo comercial de la avenida de Burjassot.



Pisos de la calle Guardia Civil.

nes de pesetas cada uno, atendiendo a las últimas ventas realizadas en la misma zona. El bajo en la avenida Burjassot, adquirido por siete millones, puede alcanzar un precio en la actualidad de unos veintidós millones de pesetas, puesto que el metro cuadrado en esta zona oscila entre las 60.000 y 70.000 pesetas, según la misma inmobiliaria.

Ortí se desmarca de Rivas

Fuentes solventes han asegurado a Levante-EMV que el ex tesorero del PSPV-PSOE, ex consejero de la CAV y hoy dirigente de Democracia Socialista, Manuel Rivas Just, parece que ofreció en diversas ocasiones a Angel Ortí Lahoz que se incorporase a sus sociedades: Geinco (auspiciada por el PSOE) y Del Alamo, Vecina, Sanchis, SA, como asesor de sus consejos de administración.

Sin embargo, el consejero de la Caja de Ahorros de Valencia ha negado su relación con Manuel Rivas en lo que respecta a participar o haber participado en los negocios de éste. En este sentido, ha señalado que «yo soy amigo de Rivas desde hace tiempo. Nos vemos ocasionalmente. Lo conocí en el consejo de administración de la Caja de Ahorros, pero nunca hemos hablado de negocios».

Angel Ortí obtuvo dos créditos, al 11,2 y 12%, para financiar la compra de los inmuebles



Angel Ortí, decano de Económicas.

Angel Ortí reconoció la adquisición de los citados inmuebles, matizando que los adquirió él y su esposa antes de ser nombrado consejero de la CAV.

El decano de Económicas dijo que fue nombrado consejero de la Caja en 1987. Al indicarle

que las compras están fechadas en el 1988 y, por lo tanto, son posteriores a su nombramiento como consejero de la CAV, Angel Ortí explicó lo siguiente: «es que primero hay un compromiso oral, luego escrito, hasta que se formaliza en escritura».

Miembros del consejo compran 49 inmuebles

E. AIGUES

Hasta el momento, ya son 49 los inmuebles de la Caja de Ahorros de Valencia comprados por consejeros, sociedades de éstos o pudiendo haber actuado los mismos de intermediarios, ocurriendo esto entre los años 87 y 88.

Tal y como ha ido publicando Levante-EMV, miembros de la sociedad General Investing Company, creada por el ex tesorero del PSOE y ex consejero de la CAV Manuel Rivas, adquirieron tres pisos en la calle Calamocha por menos de un millón de pesetas cada uno. Rivas figura en las posteriores ventas de estos inmuebles. DVS, otra sociedad del mismo, compró un bajo comercial en Torres del Turia. Un particular que pudo estar vinculado a Rivas adquirió once pisos en Calixto III por ocho millones, y un militante del PSOE de Benidorm, supuestamente presentado por Rivas en la CAV, medió en la compraventa de veintiocho inmuebles.

Alejandro Alvarez permanece detenido en las dependencias de la Benemérita en Benimaclet

El juez militar comunicará hoy al guardia civil detenido su procesamiento como presunto miembro del SUGC

PILAR DEL BURGO

El titular del Juzgado Togado Militar número 17 de Valencia, que ordenó la detención del guardia civil Alejandro Alvarez Borja, por su presunta participación en actividades clandestinas relacionadas con el Sindicato Unificado de la Guardia Civil, notificará hoy al detenido el auto de procesamiento, según manifestó a Levante-EMV el propio juez.

«Yo ordené su detención, y tengo previsto que hoy sea conducido ante mi presencia para notificarle el auto de procesamiento y tomarle declaración indagatoria». El titular del juzgado que instruye las diligencias del caso reconoció que fue él mismo quien ordenó la intervención del

telfono del domicilio del guardia civil Alejandro Alvarez Borja, que lleva más de diecisiete años en el cuerpo. «Efectivamente, una de las medidas de la investigación fue decretar la intervención telefónica, con sucesivas prórrogas».

El juez togado militar número 17 expresó que la intervención telefónica se inició en noviembre del año pasado y se prorrogó hasta el mes de febrero porque «la investigación ha sido muy larga y laboriosa».

En cuanto a las cintas que obran en poder del juzgado, el titular del mismo sólo indicó que «forman parte como pieza de convicción del procedimiento», y no quiso desvelar la cantidad de cintas que habían sido grabadas

con conversaciones del guardia civil detenido.

Respecto a la posibilidad de que se ordene la prisión preventiva o la libertad condicional del guardia civil detenido Alejandro Alvarez Borja, el titular del juzgado Togado Militar número 17 manifestó que todavía no sabía cuál iba a decretar. «No obstante, cualquiera de estas dos medidas son reformables de oficio por mí mismo en cualquier momento, según la conveniencia de la investigación».

«No soy partidario de una prisión preventiva como condena anticipada, y en caso de que ordene esta medida será por el tiempo indispensable y para la conveniencia de la propia investigación», añadió el titular del

Juzgado Togado Militar número 17, quien hizo hincapié en señalar que «lo que sí interesa es darle celeridad al procedimiento». Según manifestaron a este periódico fuentes allegadas al cuartel general de la Guardia Civil de Benimaclet, donde ha permanecido detenido Alejandro Alvarez Borja, éste se encuentra «tranquilo y animado y dice que no necesita nada».

La esposa del guardia civil Alvarez Borja, Elena Martínez, que es la delegada en la Comunidad Valenciana de la Asociación de Cónyuges de Guardias Civiles, se trasladará hoy a Valencia para ver a su esposo y conocer la medida que el juez arbitrará respecto a su posible puesta en libertad provisional o prisión pre-

ventiva. Tanto el guardia civil detenido como su mujer negaron las presuntas actividades clandestinas de éste con el Sindicato Unificado de la Guardia Civil. Elena Martínez López declaró que el único motivo que ha tenido para detener a su marido ha sido su conocida trayectoria democrática.

Alejandro Alvarez Borja fue sancionado a ocho días de arresto domiciliario, el pasado mes de enero, por una falta leve, que consistió en responder desde la garita de la cárcel de Castellón a una reclusa que le hizo una pregunta. «Ahora está pendiente de una falta grave que le pusieron por mandar, hace quince días, una carta a un periódico», agregó Elena Martínez.

LOS líderes socialistas demostraron anoche su incapacidad para evitar la división del partido, al obligar a los militantes de la agrupación de Alicante a elegir entre dos candidatos para la secretaría general, por primera vez en los últimos seis años. El aspirante apoyado por el 'aparato', Angel Luna, consiguió imponerse al propuesto por el otro bloque

en que aparece compartimentado el partido, Antonio Moreno, pero por un estrecho margen. La inexistencia de un consenso supone la exclusión de los órganos de dirección de todos los sectores que apoyaron la lista derrotada. Aunque todos los dirigentes del partido hicieron llamamientos a la unidad, todos reconocieron también la gravedad de la crisis.

FRANCISCO
ESQUIVEL

Los santos del reino

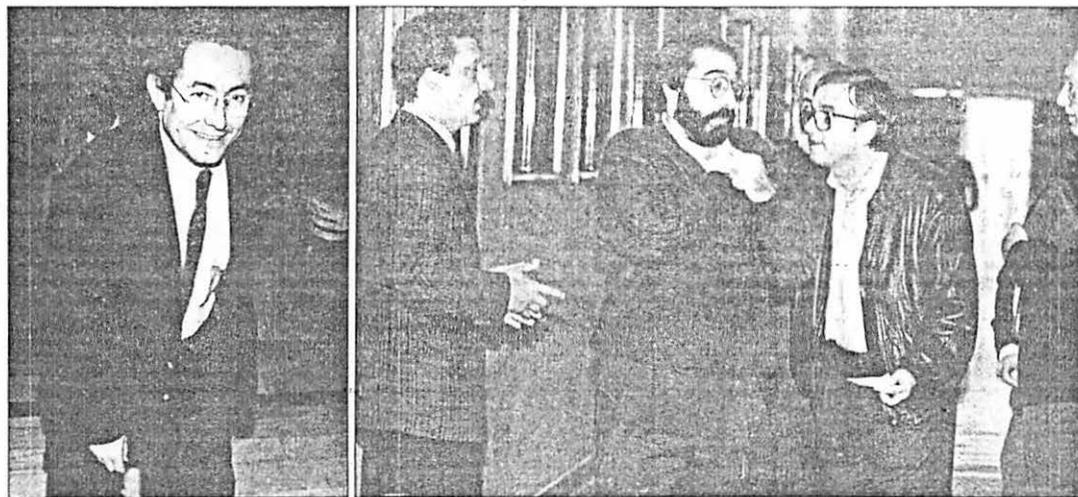
QUE no, que dice el alcalde que me fallan las fuentes. Que no es verdad que esté pensando meterse a monje. Va y me suelta a bote pronto: «Por menos de cardenal no cojo los hábitos».

Menos mal que delante sólo se encontraba el obispo. Lo que no habrá aprendido Francisco Alvarez en el tiempo que lleva entre nosotros. Pasar de Logroño a esta diócesis y no perder la fe debe ser santidad. Este obispo no ya es que tenga cara de bueno es que lo es. Hasta el punto de que ayer Félix Parreño, de la cope, frunció el ceño, sacó voz grave, creó expectación y en medio de un enorme silencio se dirigió a él, diciendo: «¿No cree usted que ha llegado el momento de iniciar el proceso de canonización del alcalde?».

Otro que suele sorprenderme en su bondad infinita, aunque su reino sea de otro mundo, es Pedro Valdecantos. Paseando por la dársena me sugiere el hombre: «Esto, en dos años, con el plan del puerto, no lo va a conocer nadie». Y sin plan, Pedro. Ni los barcos ni los peces ni las gaviotas... Si sigue teniendo agua será un milagro.

¿A veces no tiene usted la sensación de estar soñando y, en realidad, va despierto? El otro día me encontraba al volante y, de repente, me digo: «¡Uf! Cuántas matriculas de Sevilla». Y es que estaba en Sevilla. Era Navidad y fui a dar un paseo en barco por el Guadalquivir para ver el puente de la Cartuja y el del V Centenario, dos de los siete nuevos que están haciendo para la Expo. Benditos sean.

Pero, ¿a que no saben la embarcación que me encontré? ¡La Santa Faz! Me habían dicho que el susodicho Cuesta vive más allá que aquí, pero no creí que fuera tan evidente. «Quiere irse a Algeciras y de Alicante se preocupa a control remoto», me dicen. ¿Has dicho «ese preocupa»? Busco con ansiedad la Kontiki para ver si nos ha dejado sin flota, pero no. Este es capaz de llevarse las golondrinas y dejarnos las golondrinas.



A la izquierda, Luna, nuevo secretario general. A la derecha, Moreno, Franco y Pérez Ferré a su llegada a la asamblea

Luna se impone a Antonio Moreno como secretario general por un estrecho margen

Los líderes socialistas se revelan incapaces de evitar la fractura del partido en Alicante

JUAN R. GIL
La candidatura encabezada por Angel Luna obtuvo en el recuento final 374 votos, un 54'28% de los sufragios, mientras la de Antonio Moreno sumó 315, un 45'71%. Los porcentajes fueron similares en la votación de delegados al próximo congreso comarcal, que por un sector también encabezaba Angel Luna y por el otro Agustín Jiménez, aunque en este caso la lista derrotada tendrá derecho a enviar a ese congreso tres de los trece compromisarios.

Pero con independencia de los porcentajes obtenidos por unos y otros, la asamblea celebrada anoche por los socialistas de Alicante puso de relieve, de una parte, la incapacidad absoluta de sus dirigentes para llegar aquí a acuerdos de integración como los que se han dado en los últimos dos meses en el conjunto del Estado —congreso federal de Madrid— o en el País Valenciano —congreso del PSPV.

De otra parte, y como consecuencia de ello, los resultados de la asamblea evidencian de forma palpable la fractura en dos grandes bloques existente en el parti-

do. Si a partir de ahora esos bloques seguirán manteniendo un enfrentamiento irreconciliable o no, es algo que ninguno de los dirigentes socialistas presentes anoche en el Colegio de Huérfanos, donde se celebró el acto, era capaz de predecir, aunque muchos eran pesimistas al respecto.

La asamblea reprodujo la división ya anticipada por este periódico. Por una parte, el sector formado fundamentalmente por los hombres del presidente de la Diputación, Antonio Fernández Valenzuela, respaldado por el presidente del PSPV, Antonio García-Miralles, y el diputado Josep Bevià, y apoyado por otros dos 'familias': las de Antonio Godoy y el diputado Luis Berenguer. Era el sector que proponía a Angel Luna como nuevo secretario general y que acabó imponiéndose.

Por la otra parte, el bloque formado por los 'ermistas' de Angel Franco y la 'familia' de Antonio Moreno, respaldados por otros grupos y dirigentes del partido como los 'históricos' de Enrique de Lous, Izquierda Socialista o el secretario de organización del PSPV, Alberto

Pérez Ferré. Este segundo sector proponía, además de a Moreno, portavoz socialista en el Ayuntamiento, como secretario general (hasta ahora era vicesecretario), a Enrique de Lous como presidente, y contaba en sus filas con nombres como los del alcalde, José Luis Lassaleta, el ex consejero Miguel Millana o los concejales Rafael Arnau y José María Perea.

La última propuesta del bloque encabezado por Moreno, minutos antes del comienzo de la asamblea, fue la de una ejecutiva «sin mayorías», con 12 miembros para cada gran sector y Angel Luna como secretario general pero condicionado por el compromiso de actuar como árbitro y conseguir que la dirección actuara a partir de ahora de forma colegiada.

La oferta fue rechazada por el otro bloque, que consideraba que la integración debía hacerse respetando los apoyos reales que cada sector tenía en la asamblea, y por tanto ostentando la mayoría (quince frente a diez) el grupo encabezado por Angel Luna.

Rotas definitivamente las conversaciones, los dos sectores se

acusaron mutuamente de haber impedido el acuerdo, y los dos concluyeron la asamblea, igualmente, atribuyéndose la victoria. Luna, porque efectivamente ganó el recuento de votos, obtuvo la mayoría y, por tanto, dirigirá una ejecutiva sin ninguna voz crítica. Moreno, porque consiguió quedarse cerca de la mitad del bloque que le apoyaba significativamente que tenía razón cuando, con Franco y Pérez Ferré, pedía una dirección sin mayorías para nadie.

Con ellos, Fernández Valenzuela fue el otro gran protagonista de la asamblea, pese a que no optaba a la reelección, lo que supone que a partir de hoy, y por primera vez en catorce años, el presidente de la Diputación será un militante de base, sin ningún cargo orgánico en el partido, cuya secretaría general ha ostentado durante una década. Valenzuela quiso demostrar ostensiblemente su distanciamiento de lo que ocurría, y permaneció durante casi todo el tiempo sentado en una escalera lateral, fuera del salón de sesiones y procurando evitar compañías.

Una ejecutiva monocolor

J. R. G.

La nueva ejecutiva elegida ayer, «monocolor» al no haberse llegado a ningún acuerdo entre los dos bloques enfrentados, es la siguiente:

Presidente: Angelita Rodríguez Preciado.

Secretario general: Angel Luna González.

Vicesecretario general: Antonio Mira Perceval Pastor.

Secretaría Organización: Tomás García Candelá.

Secretaría Administración: Fernando Valenzuela Gamborino.

Secretaría Participación Ciudadana: Domingo Jiménez Hernández.

Secretaría de Cultura y Educación: Alejandro Tavera García.

Secretaría de Formación: Vicente Ibáñez Noquera.

Secretaría de la Mujer: María Jesús Ortega Touriño.

Secretaría Asuntos Sociales y Sindicales: Pedro Muñoz Gómez.

Secretaría de Política Institucional: Blas Bernál Casal.

Secretarías ejecutivas: Angel Cuesta Alduini, Rafael García Pertusa, José Antonio Martínez Bernicola, Eduardo Carrasco Muñoz, María José Ayala Cobos, Carmelo Avila Cano, Salud Pérez Maestre, Eric Olivares Ruiz, María Teresa Campello Solivellas, José Javier Gallego Merino, Francisca de Castro Piñel y Manuel Angulo Toledo.

El PP pedirá información sobre el salario social

Quieren que Pilar Castillo explique la infraestructura de que dispone y el dinero otorgado

Guilhermina Jover
ALICANTE

El grupo municipal del Partido Popular pedirá a la concejala Pilar Castillo información sobre el salario social y sobre las declaraciones efectuadas por el director general de Servicios Sociales, en el próximo pleno que celebrará la corporación municipal el día 11 de enero, según manifestó Maribel Díez de la Lastra, concejala del PP. Además, en el mismo pleno también plantearán una cuestión relativa al proyecto de urbanización de El Palmeral.

Maribel Díez de la Lastra indicó con respecto al salario social que «pediremos información a la concejala del área sobre este tema y sobre las declaraciones efectuadas por el director general de Servicios Sociales, Antonio Torres, para que la concejala explique claramente qué tipo de información ha dado sobre las peticiones de los salarios».

Díez de la Lastra añadió que «queremos conocer de qué infraestructura dispone, cuánto dinero se ha otorgado y qué tiene que decir a las declaraciones del director general y del delegado territorial de Servicios Sociales, además de saber si asume la responsabilidades que le achacan».

Declaraciones

Respecto al salario social, el director general del área declaró a *La Verdad* hace escasos días que «la ausencia de una gestión adecuada por parte de la concejala de Servicios Sociales en Alicante ha sido la causante de que las casi 300 personas estimadas por la Consellería que debían cobrar el salario social este año no hayan visto un duro».

Por otra parte, el proyecto de urbanización de El Palmeral será otra de las cuestiones que se plantearán en el pleno, ya que según la concejala, «nos interesa conocer los motivos que ha tenido el partido socialista para no llevar a cabo el proyecto de urbanización y de jardinería del parque público del año 1978, con un presupuesto de 58 millones de pesetas». Además, según Díez de la Lastra «en teoría, el proyecto del 78 tiene la misma filosofía que el proyecto presentado hace escasos meses, aunque ahora con un montante de 520 millones de pesetas».



A la izquierda, Angel Luna era felicitado antes de empezar la asamblea; a la derecha, Valenzuela con Luis Berenguer, en un descanso de las deliberaciones.

Angel Luna ganó anoche la asamblea en que se dilucidaba la nueva dirección del PSOE

Ante la falta de acuerdo, se improvisó una candidatura que encabezó Antonio Moreno

Marín Guerrero
ALICANTE

Angel Luna obtuvo ayer una apretadavictoria en la asamblea los cal del PSOE en que se decidía la nueva dirección del PSOE en Alicante, al no presentarse el secretario general saliente, Antonio Fernández Valenzuela, a la reelección. La disputada asamblea se vio muy concurrida, con más de 650 afiliados, por lo que las votaciones y el recuento de votos se prolongaron hasta la medianoche.

Aunque nadie daba por perdida la asamblea de anoche, ya que la votación en que se decidía qué ejecutiva se haría cargo del PSOE en la ciudad de Alicante se resolvió por un resultado de 374 a 315 votos, lo cierto es que los hombres de Antonio García Miralles y Antonio Fernández Valenzuela consiguieron hacerse con la dirección del partido, con el apoyo de los grupos afectos a Antonio Godoy y Luis Berenguer, y frente a un conglomerado de militantes en que estaban los representantes de la FSP-UGT, encabezados por Antonio Moreno Carrasco, que fué candidato a la secretaría general, junto a los de Angel Franco e Izquierda Socialista.

La asamblea, que se celebró en el salón de actos del antiguo Colegio de Huérfanos de Ferrovianos, se vio muy concurrida. Entre los asistentes, el presidente del PSPV-PSOE, Antonio García Miralles; el secretario de Organización, Alberto Pérez Ferré, y otros miembros de la ejecutiva del PSOE de la Comunidad Valenciana, como Angel Franco, Angel Luna, Alfonso Arenas, etc.

No fue posible hallar una fórmula que contentase a todos



Angel Franco, con Agustín Jiménez, líderes socialistas de procedencia ugetista, lermistas frente a los Luna-Valenzuela de García Miralles.

a la hora de confeccionar la lista representativa del PSOE alicantino. La última oferta que realizaron los integrantes de los grupos que avalaron la lista en que figuró Antonio Moreno Carrasco como candidato a la secretaría general, establecía una representación paritaria de 12 miembros de cada grupo con Angel Luna al frente como aglutinador.

Por su parte, los hombres de García Miralles y Fernández Valenzuela ofrecieron 6 lugares en la ejecutiva a los hombres de la FSP-UGT encabezados por Antonio Moreno; a los representados por Angel Franco y a Izquierda Socialista, lo que

no fue considerado como admisible.

La ejecutiva que resultó elegida está compuesta por Angelita Rodríguez Preciado, presidenta; Angel Luna González, secretario general; Antonio Mira-Perceval Pastor, vicesecretario general; Tomás García Candela, secretario de Organización; Fernando Valenzuela Gaborino, Administración; Domingo Jiménez Hernández, Participación ciudadana; Alejandro Tavera García, Cultura y Educación; Vicente Ibáñez Noguera, Formación; María Jesús Ortega Touriño, de la Mujer; Pedro Muñoz Gómez,

Asuntos Sociales, y Blas Bernal Casal, Política institucional. Como secretarios ejecutivos figuran en la lista Angel Cuesta Alduini, Rafael García Pertusa Jiménez, José Antonio Martínez Bernicola, Eduardo Carrasco Muñoz, María José Ayala Cobos, Carmelo Avila Cano, Salud Pérez Maestre, Eric Olivares Ruiz, María Teresa Campello Soilivelles, José Javier Gallego Merino, Francisca de Castro Piñel y Manuel Angulo.

En la lista oponente figuraban, entre otros, Rafael Arnau, José Luis Lassaletta, José María Perea.

La lucha por la secretaría local divide al PSOE en Alicante

MENCHU ILLÁN, Alicante
El relevo de la ejecutiva local del PSOE en Alicante reveló una notable división del partido, motivada por la lucha por la secretaría general, de la que dimitió Antonio Fernández Valenzuela, que ha ocupado este cargo durante más de nueve años. Así quedó patente en una multitudinaria asamblea de la agrupación local, la noche del viernes, en la que fueron elegidos la nueva ejecutiva y los delegados al congreso comarcal que se celebrará la próxima semana.

Ángel Luna, avalado por Antonio García Miralles y por Joan Lerma, presidente y secretario general del PSPV-PSOE, respectivamente, presentó una lista que inicialmente pretendía ser de integración. No obstante, a última hora, Antonio Moreno, anterior vicesecretario general local, junto con Alberto

Pérez Ferré, secretario de Organización del PSPV-PSOE; el alcalde de Alicante, José Luis Lassaletta, el senador Ángel Franco y representantes de la corriente Izquierda Socialista, entre otros, presentaron una lista alternativa. Ángel Luna se mostró satisfecho con el resultado. "Es evidente que mi lista no es de integración como yo quería. Ha quedado patente que hay distintas afinidades políticas y grupos de diversa procedencia. Lo más importante es que mi nueva ejecutiva va a dirigir el proceso electoral en Alicante", dijo.

La lista ganadora está integrada, entre otros, por Angelita Rodríguez como presidenta, Ángel Luna como secretario general, Antonio Mira-Perceval como vicesecretario general, y Tomás García como secretario de organización.

Tras la asamblea local socialista

El nuevo secretario general del PSOE de Alicante, Ángel Luna, que en la asamblea de militantes celebrada el viernes por la noche consiguió para su candidatura una ajustada victoria frente a la alternativa encabezada por Antonio Moreno, dijo ayer que «habrá generosidad con los que han perdido», pero advirtió que esta generosidad sólo se concretará

si los derrotados «respetan las reglas del juego». Luna aseguró confiar en que la división en dos bloques enfrentados que reflejan los resultados de la asamblea no se mantenga a partir de hoy. Por su parte, Antonio Moreno afirmó que «el PSOE es un partido maduro» y aseguró que, por ello, todos los militantes colaborarán con la nueva ejecutiva, le hayan dado o no su voto.

El portavoz municipal pierde todos sus cargos en el partido tras 5 años en la ejecutiva

Luna será «generoso» con sus rivales si respetan su autoridad al frente del PSOE

JUAN R. GIL

El desenlace del enfrentamiento entre las candidaturas encabezadas por Ángel Luna y Antonio Moreno es aun más ajustado del que se anunció oficialmente pasada la medianoche del viernes, según reclamaban ayer fuentes de la lista derrotada. El escrutinio formal arrojó, tal como publicó este periódico, una diferencia de 374 votos para Luna, frente a 315 para Moreno, pero a esta última candidatura no se le contabilizaron 26 sufragios que, por error, habían sido depositados en una urna distinta.

Se dé por válida una cifra o la otra, lo cierto es que se constató la división en dos bloques de la agrupación local socialista, en una asamblea en la que por primera vez desde 1984 se forzaba a los militantes a elegir entre dos candidatos.

Pese a la delicada situación por la que atraviesa el partido — reconocida pública o privadamente por la totalidad de sus dirigentes, vencedores o vencidos —, el nuevo secretario general trató ayer de quitar hierro a lo sucedido, aunque desde un tono de firmeza.

«No ha sido posible llegar a un acuerdo, pero no pasa nada por ello. Aunque por un porcentaje ajustado, una candidatura ha ganado claramente y, por tanto, la autoridad política del partido está totalmente a partir de ese momento en manos de esa ejecutiva», señaló.

Luna destacó el «buen tono» que a su juicio presidió el desarrollo de la asamblea, pese al enfrentamiento de las dos listas, y subrayó que tanto él mismo como el otro candidato garantizaron en sus intervenciones la colaboración mutua.

«Si se cumple lo dicho, se va a poder empezar a trabajar con criterios de unidad y no como dos bloques», dijo el nuevo secretario general, quien agregó: «La división real del partido dependerá de la actitud que se demuestre. No tiene por qué haberla porque para que se hablara de dos bloques cristalizados tendría que haber dos proyectos distintos, y aquí no los hay».



Pérez Ferré, que apoyó la lista de Antonio Moreno, dialoga con Luna en un momento de la asamblea

No obstante, Luna dejó clara su intención de hacer valer la mayoría que ha obtenido en la asamblea, y señaló que «habrá generosidad, si los que han perdido no se colocan en situación de obstruccionismo».

«Vamos a ajustarnos a la realidad que reflejó en la asamblea, que nos hace pasar a una situación en la que se tiene que dejar claro el papel de cada cual en este partido y reconocer por parte de todos que la autoridad política está en esta ejecutiva y tienen que respetarla», concluyó.

Del cargo a la base

Por su parte, el candidato de la lista menos votada — que alcanzó entre el 45 y el 48 por ciento de los votos según el recuento que se quiera utilizar —, afirmó que «nosotros estábamos convencidos de que lo ideal en unos mo-

mentos como estos era una ejecutiva de concentración, sin hegemonías de nadie, y los resultados de la asamblea demuestran que eso era también lo que querían los militantes».

«No se nos aceptó ese planteamiento, pero eso no debe significar nada grave», agregó Moreno. «A partir de mañana lo que hay que hacer es trabajar todos en colaboración con la ejecutiva elegida».

Moreno, que deja cualquier cargo orgánico en el partido después de un lustro en la ejecutiva, los dos últimos años como vicesecretario general, aseguró que no se sentía como el perdedor de la asamblea. «No tengo ese sentimiento, porque creo que mi obligación era ofrecer a los militantes una alternativa y lo volveré a hacer cada vez que se den las circunstancias para ello. Esa es,

además, la grandeza del PSOE: que un militante salido de la base pueda llegar a desempeñar cargos de responsabilidad y luego vuelva a la base».

Moreno se resistió a admitir que se haya producido una ruptura definitiva, pero sí reconoció la diferencia de ópticas entre cada bloque. «El partido es uno, lo que había eran dos formas de entender la forma de dinamizarlo. Unos creíamos que había que darle una nueva ilusión a los militantes y otros pensaban que no era necesaria una renovación. Pero este es un partido muy maduro y para futuras cuestiones habrá acuerdos», señaló el todavía portavoz socialista en el Ayuntamiento, en alusión precisamente a las candidaturas municipales y autonómicas que deben empezar a confeccionarse en un plazo breve de tiempo.



FRANCISCO ESQUIVEL

Mis presentes

AYER, por la plaza de los Luceros, preguntaba una niña: «Mamá, ¿los Reyes llegan a galerías o al cortinglés?». Por la tarde, viendo bajar la madre a sus majestades en camello por la Rambla, comprobaría que los puñeteros saben más que Lepe. Viendo anoche lo divino que iban los Magos de Oriente, me saltó una duda. A ver, Atilano: ¿Tú sabes si ellos cuando iban a ofrecer sus regalos al Niño llevaban la tarjeta de Corazón de Belén?

Yo, con vuestro permiso, voy a descubrir a los lectores lo que sus majestades deberían dejar a ciertos personajes entrañables:

A Díaz Alperi, en la puerta de Diputación, una figurita de eté: «¡Mi caaaasal!».

Luna: La otra media, que acaba de perder.

Valenzuela: Un disco rayado que dice «no te vayas todavía, no te vayas por favor».

Antonio Martínez, su fiel escudero: Nada, porque no le cabe más en casa, de tantas copias del disco como se ha comprado.

Lassa: La otra cara del disco, que, lógicamente, suena «por favor, te vayas».

García Miralles: Ya que no lo ha logrado en su terreno, enviado de paz al Golfo. Siempre que no sea el Pérsico...

Lerma: Lo que se pida.
Zaplana: Ahora sí es el momento, Eduardito. En efecto, un Vectra, seis válvulas dirigitivo.

Carlos Mateo: Botellita de Centenario.

Antonio Moreno: Una grúa que retire el merdó que hay en su partido. Buuueno, dos.

Martínez Campillo, del cedease: Un partido.

María Teresa Molares, de iu: Uno entero.

Stoichkov: Unos cuantos sabañones y que se harte de pisarlos.

Hugo: Una prótesis pegada en la mano, para que no se toque donde no tiene que tocarse.

Hércules: Ni tocarlo.
Curro Romero: ¡Que vuelva!

Manzanares: También. Dirán ustedes: ¿Y para Cuesta? Eso haría falta, que encima le echáramos Reyes.

Un nuevo envite

J. R. G.

El proceso de debate interno y elección de nuevos órganos de dirección no ha concluido con la asamblea celebrada este viernes, si bien sus resultados clarifican de forma definitiva el horizonte más cercano. En la misma asamblea se eligieron los trece compromisarios que el viernes próximo representarán a Alicante en el congreso comarcal en el que se elegirá tanto una nueva ejecutiva para el área de Alicante como los representantes de esta zona en el comité nacional o la composición de órganos como la comisión revisora de cuentas o la encargada de revisar en primera instancia las candidaturas para las elecciones municipales y autonómicas.

Tres de los trece compromisarios nombrados

por Alicante para este congreso pertenecen al sector de la lista que encabezaba Moreno. Como quiera que ni éste ni los «dermistas» de Franco y Pérez Ferré, ni tampoco Izquierda Socialista, cuentan con excesivos apoyos en el resto de agrupaciones locales de la comarca, es evidente que quedarán excluidos de todos los órganos en ese congreso. Moreno, así, no sólo deja de pertenecer a la ejecutiva local, sino que su «familia» pierde los puestos que tenía en el comarcal y él mismo queda fuera del comité nacional del PSPV. Por primera vez desde que el PSOE se estructuró por comarcas, Antonio Fernández Valenzuela, que fue a principios de los ochenta secretario comarcal, no asistirá como compromisario al congreso.

Tras la asamblea local socialista

Derrotados e interrogantes

EL ajustado resultado que la asamblea del PSOE de Alicante arrojó el viernes por la noche abre una serie de graves interrogantes, especialmente en cuanto al futuro de algunos de los más destacados militantes socialistas de la década, que tendrán que resolverse a muy corto plazo, tan corto como el que impone el horizonte de las próximas elecciones.

De una apresurada lectura dos son los personajes que se dibujan nitidamente como los grandes derrotados de la asamblea, y en ambos casos lo son, más que por méritos de nadie, por sus propios errores.

El primero es Antonio Moreno. Hace apenas un mes, nadie —pero menos que nadie, él— podía predecir que el día de la retirada de la ejecutiva de Antonio Fernández Valenzuela iba a ser, también, el de su despedida de una dirección a la que se ha dedicado durante un lustro. Salió en esta carrera en la posición de ganador, y ha sido —por el momento, la política da aún más vueltas que la vida— el que más ha perdido.

El juego de la peonza

En ese lapsus de poco más de un mes, las maniobras de unos y otros, planificadas en Valencia y no en Alicante, que es el terreno que domina, han hecho a Moreno dar más vueltas que una peonza, y probablemente han acabado por confundirle. Alguien que desde sus orígenes en el partido había estado sentado al lado de «ermistas» de mayor o menor abolengo, pero de indiscutible efectividad, como Angel Franco o Alberto Pérez Ferré, se dejó convencer por Antonio García Miralles para que en un momento decisivo cruzara la orilla y apuntalara por algún tiempo en Alicante a Valenzuela, aunque tu-



Valenzuela conversa con otro militante en una escalera durante la asamblea

viera que enfrentarse para ello con sus más cercanos. Fue el primer error. El segundo se ha producido ahora, cuando harto de sentirse llevado y traído por El Sordo sin saber nunca para qué o en beneficio de quién, presionado por sus antiguos camaradas, preguntándose cada día cómo es que él no estaba donde Lerma, ahora que Lerma ha puesto la aspiradora de barrer, Moreno volvió a cruzar de orilla y le convencieron para protagonizar el enfrentamiento con Angel Luna.

Es el que más ha perdido porque era el único que tenía algo que perder. Franco y Pérez Ferré tienen lo suyo ganado, son —visto desde Alicante— los triunfadores del congreso del País Valenciano y no ponían nada en juego en el envite. El resultado era de antemano una victoria para ellos.

Moreno ponía todos sus cargos y dejaba su futuro en manos de los otros. Hay que reconocerle la valentía de haberlo hecho, siendo consciente de lo que arriesgaba, pero los cargos los ha perdido. El futuro ya se verá.

El otro gran derrotado, aunque «los suyos» hayan ganado la asamblea, es García Miralles. Había pedido consenso, y no lo ha habido. Había pedido respeto por los porcentajes que cada cual se había ganado, y no lo ha obtenido. Había propuesto él un candidato, se supone que indiscutible cuando sale de la boca de un miembro de la ejecutiva federal, presidente del partido por más señas, y le han enfrentado otro. Le había contado a sus próximos que lo mismo que él «sintonizaba» con Lerma en Valencia, Lerma sintonizaría con él aquí. Y Ler-

ma se fue a navegar en su barquito para no oír las llamadas que el mismo viernes le hacían pidiéndole que parara a «sus chicos» en Alicante.

Al intentar encontrar una razón para explicar que, cuando en Madrid y en Valencia todo son «sintonías», en Alicante se llegara por primera vez en seis años a una lucha de dos listas, García Miralles decía que probablemente aquí queda todavía mucho «primitivismo y cañismo». No es falsa la explicación, pero para ser justo con sus compañeros el Califa de Castilla debería hacer acto de contricción y asumir cuánta responsabilidad le incumba a él en ese análisis.

La relación de damnificados por la asamblea es amplia. En la lista perdedora figuraban dos concejales, además del alcalde y

el portavoz socialista. ¿Los ha desautorizado el partido, en bloque, a seis meses de unas elecciones? Algunos de los ganadores, y no precisamente de segunda fila, querían el viernes por la noche que así se interpretase.

Item más. En la lista ganadora figuran otros tres concejales, más el presidente de la Diputación, que la apoyaba. En estos meses que quedan, tan importantes para la imagen que se traslade al elector, ¿cuáles van a ser las relaciones en el seno del grupo municipal socialista? ¿Cuáles las de sus principales capítos con la ejecutiva del partido?

Tocado

Angel Luna también empieza su andadura como secretario general «tocado». No porque la asamblea haya acabado dividida en dos, ya que probablemente los militantes que votaron la otra lista no lo discutían a él. «Tocado» porque ha tenido que poner en juego un prestigio inmaculado (para los profanos, se diga lo que se diga puertas adentro del PSOE) para tener que recorrer a partir de ahora el camino desde cero. Luna no ha ganado esta asamblea, ni García Miralles tampoco. La asamblea la ganó el viernes por la noche Antonio Fernández Valenzuela, aunque para él sea una victoria pírrica. Sin ningún apoyo en las alturas del partido, y con la sombra de graves acusaciones siguiéndole a todas partes, Valenzuela prefirió en diciembre seguir al pie de la letra la tragedia griega y tomarse él solo la cicuta, dimitiendo, antes de esperar que lo ajusticiaran. Aunque sus hombres sigan controlando el aparato —para eso se movilizó ante esta asamblea—, su cadáver no hay quien lo reviva. Pero a Luna, para consolidarse, le queda ahora la ingrata tarea de enterrar a Valenzuela como uno enterra a sus deudos.

García Miralles no ocultó su decepción por la falta de acuerdo

«Se ha demostrado que el problema de Alicante no era Fernández Valenzuela»

J. R. G.
El presidente del PSPV-PSOE, Antonio García Miralles, que asistió a la asamblea de la agrupación local de Alicante «para ejercer mis derechos de militante» y dio su voto a la candidatura encabezada por Angel Luna, no ocultó su decepción por la imposibilidad de un acuerdo que evitara el enfrentamiento entre dos listas.

García Miralles, que fue quien directamente propuso el nombre de Angel Luna como candidato de consenso a la secretaría general e hizo distintos llamamientos para que hubiera acuerdo de todos los sectores en torno a ese nombre, dijo que «quienes tienen que explicar lo que ha pasado son los compañeros, yo no, porque nunca he entrado en eso», pero agregó que «me parece que Angel Luna era un buen candidato y lo cierto es que hasta ahora nadie me ha dicho que fuera malo».

Mejor el consenso

«Creo que era mejor para el partido que hubiera habido un amplio consenso, pero hay quien cree que eso no es lo mejor y está



Antonio García Miralles

en su derecho», añadió el líder socialista, refiriéndose a quienes integran la candidatura de Antonio Moreno.

«No hay que rasgar las vestiduras por lo que ha pasado. Han jugado por parte de todos algunos condicionamientos que han

dificultado el entendimiento».

Aunque no aclaró a qué condiciones se refería, García Miralles sí señaló que «aquí no hay una división del partido, porque las personas que están en una lista y las que están en otra no defienden proyectos diferentes. Los conozco a todos muy bien y sé que muchas veces han estado intercambiados. Lo que ha habido son problemas personales en gran medida».

Falsedad

García Miralles afirmó que, en cualquier caso, lo sucedido demuestra la falsedad de algunos de los planteamientos que se venían haciendo desde hace meses por parte de dirigentes que, como Angel Franco o Alberto Pérez Ferré, reclamaban un cambio en la secretaría general.

«Han insistido en que el problema de Alicante era Antonio Fernández Valenzuela y ahora que ha renunciado a la secretaría general aunque muchos militantes hubieran querido que siguiera se ha demostrado que no era verdad, porque pese a ello no ha sido posible un acuerdo», concluyó.

CORRILLOS

Perea, dos veces muerto

LA larga duración de la asamblea celebrada en el Colegio de Huérfanos Ferroviarios (empezó a las ocho de la tarde para acabar pasada la medianoche), dio tiempo para conjurarse contra los socialistas hasta a los gnomos, que tantas veces les favorecen.

UN gnomo tuvo que ser, del sector malintencionado, el que provocó un apagón justo en el momento en que se procedía al recuento de votos para la ejecutiva, con la urna abierta y los nervios desatados.

SUCEDIÓ, para más inri, justo en el momento en que el diputado José Asensi, que por una vez iba en la lista blaugrana, discutía airadamente (a gritos y con amplio revuelo de manos, para entendernos) con el conocidísimo madridista Angel Luna. Asensi se quejaba de que le escamoteaban votos, y hasta amenazó con impugnar y montar la carajera. La respuesta de Luna dejó patidifusos a algunos: «Como sigáis así, lo que vamos a hacer es invalidaros toda la candidatura,

que lleváis a una chica que no es militante». Parecía totalmente un congreso del PP.

TRAS el apagón se hizo la luz... en forma de incendio. Esta vez sí que no hubo problemas. Rápidamente se comprobó la experiencia de la lista blaugrana —léase Lassaletta y Moreno— que sin más dilación ordenaron al jefe de bomberos, Ildelfonso Prats, que actuará de forma contundente. En realidad, sólo se había quemado un cable, pero ahí queda la intrepidez de los susodichos y su dominio de la situación.

DE cualquier forma, nadie pudo eclipsar al protagonista de la asamblea a la verdadera estrella del show, José María Perea. Tan solicitada está el concejal de Hacienda, que en la candidatura blaugrana su nombre aparecía dos veces, por lo que hubo que parar para que se corrigiera tanto exceso. Lassaletta lo explicaba muy gráficamente: «Es que habíamos pensado que, ya que nos van a matar, a Perea que lo maten dos veces».

Angel Luna contará con todos los sectores del partido que no están en su ejecutiva

«Antonio Moreno y Angel Franco han medido mal sus fuerzas», dice el nuevo secretario general del PSOE en Alicante

Marín Guerrero

ALICANTE Angel Luna, nuevo secretario general del PSOE en Alicante, asegura que contará con las personas más representativas de los otros sectores del PSPV-PSOE, a los que en absoluto considera descartados como candidatos para los próximos procesos electorales. Considera que Antonio Moreno y Angel Franco midieron mal sus fuerzas y «no fueron conscientes de que actuábamos con generosidad». Reivindica el liderazgo de García Miralles, «el socialista alicantino más representativo» y anuncia que, en adelante, la ejecutiva local estará presente en las reuniones que celebre el Grupo Socialista del ayuntamiento de Alicante.

«No seremos sectarios ni excluyentes», aseguraba ayer Angel Luna, que no ve mal el futuro del PSOE en la ciudad de Alicante. «Todos los pronunciamientos de ayer tras la asamblea fueron de colaboración y respeto a las reglas del juego. Después de la asamblea, el presidente de la misma me pidió que hablara. El propio Antonio Moreno me dió el micrófono...; el futuro de ellos es colaborar con la ejecutiva en la preparación de la campaña electoral. Vamos a ser profundamente respetuosos; hay gente muy cualificada de la otra candidatura, como el alcalde, José Luis Lassaletta; Antonio Moreno, José María Perea... vamos a poner en práctica un respeto



Angel Luna.

LA VERDAD

absoluto hacia los que están al frente de las instituciones, pero la ejecutiva tiene derecho a estar en las reuniones del Grupo Socialista en el ayuntamiento de Alicante y esto lo va a ejercer».

Opina que no se ha abierto ningún abismo o herida profunda en el PSOE local, y dice que «éste es el último acto de una cristalización de diferentes afinidades...; yo aplico el símil de la miel, un conglomerado que se disuelve al aplicarle energía térmica».

Tampoco cree que se haya producido la desunión. «Sobre todo si se sabe, como todo el mundo hizo público ayer, que la nueva ejecutiva va a estar

abierta. Al estar unida internamente, va a ser más fácil trabajar en ella, pero se va a contar con los que están fuera. Yo hablaré con las personas más representativas de los otros sectores».

«Todos contra nosotros»

Nadie debe considerarse descartado como candidato para las próximas elecciones. «No tiene nada que ver la elección de ejecutiva con lo que va a ser el proceso de selección de candidatos, aunque está claro que la facultad de propuesta está en la ejecutiva».

La actuación de sus oponentes en la asamblea, la juzga así: «Creo que Antonio Moreno y

Angel Franco han medido mal sus fuerzas y no han sido conscientes de que actuábamos con generosidad. El ofrecimiento que les hicimos era extensivo al congreso comarcal del viernes que viene, a compañeros que fuera de la ciudad de Alicante no tienen representatividad alguna. Por lo que respecta al número elevado de votos que consiguieron, hay que tener en cuenta que eran todos contra nosotros; en mi ejecutiva hay mucha gente nueva, que no son incondicionales de nadie».

En cuanto a los motivos por los que Antonio García Miralles no consiguió aglutinar a todos los grupos, dijo: «Eso lo tendrían que explicar los que no han atendido sus recomendaciones. García Miralles no ha perdido capacidad de liderazgo; ellos también dirían que García Miralles es el socialista más representativo de Alicante».

Angel Luna se declara satisfecho y piensa que su trabajo en Madrid no le privará de estar en contacto con Alicante. Como primera medida, pondrá en marcha un ciclo de debates, charlas y conferencias, para que haya debate en el partido.

En cuanto a su posible candidatura a la alcaldía, dice estar realizando un trabajo apasionante en el Congreso dentro de la Comisión de Justicia e Interior en la que desea seguir, aunque tampoco descarta totalmente su opción a la alcaldía de Alicante.

Todos ganah; García vence

M. G.
ALICANTE

No eran pocos los que opinaban que, antes de conocerse el resultado, ya podía decirse que García Miralles era quien más dolido saldría de la asamblea socialista de Alicante.

Se juzgaba que no había sido capaz de aglutinar a los socialistas alicantinos en un solo equipo, lo que le debilitará de cara a futuras confrontaciones, que cabe pensar las habrá en estos tiempos preelectorales.

Esa corta diferencia, alrededor de un 11%, permite que nadie salga derrotado con estrépito del enfrentamiento García Miralles, Valenzuela, Luna, Godoy, Berenguer con Moreno, Angel Franco, Pérez Ferré e Izquierda Socialista.

Nadie duda de que la ejecutiva de Luna no refleja la exacta composición del PSOE en la ciudad de Alicante, que en este momento evoca más un conglomerado de taifas, que las unanimidades últimamente tan presentes -y, por supuesto, abundantemente criticadas- en las filas del PSOE.

No es la primera vez que este ocurre. En 1977, Angel Luna ocupó ya la secretaría general en similares circunstancias, precisamente, frente a la oposición de Pérez Ferré y Franco.

En esta oportunidad, ha habido que cambiarlo casi todo para que, más o menos, todo siga siendo como era.

Una asamblea recalentada

M. G.
ALICANTE

La larguísima asamblea del PSOE tuvo más intensidad para algunos, como Pilar Castillo, a quien se le desmandaban las huestes al no verla en la lista de los candidatos. Casi sofocada, acudía a Fernández Valenzuela, para quien el resultado es especialmente satisfactorio. Esa corta victoria de Angel Luna dejaba claro que cuando él no aprieta el acelerador es posible ganar, pero no se arrolla.

Pedro Valdecantos presenciaba poco desazonado los desplazamientos de Pérez Ferré, Angel Franco, Luis Berenguer, Angel Luna o Antonio García Miralles. Y Angelita Rodríguez se lamentaba de que se hubiera creado algo parecido a un partido paralelo para meterse con un compañero.

La lista de delegados al congreso comarcal quedó integrada por Angel Luna, Antonio Miralles Pastor —a quien correspondió presidir la larguísima y laboriosa asamblea, en la que incluso hubo un recalentamiento de la instalación eléctrica que aconsejó desalojar el salón de actos del Colegio de Huérfanos—, Luis Almarcha, María Dolores Marcos, Tomás García Candela,



Lassaletta y gobernador civil con otros compañeros.

AMBROSIO RUIZ

Enrique Muñoz, Eduardo Carrasco, Jesús Mula, Domingo Martín y Lucía Gallar, a los que se unieron desde la lista opuesta Agustín Jiménez Pérez, Enrique Cruz Archidona y Juan Antonio Sola.

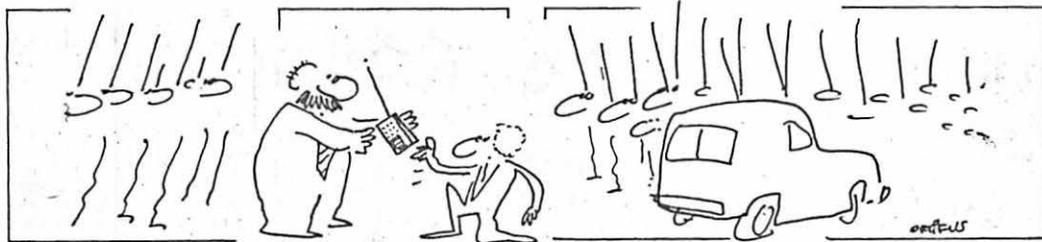
Angel Franco y Pérez Ferré planteaban la cuestión de quié-

nes eran los críticos, ya que ellos se consideran dentro del más puro oficialismo, y García Miralles, que calificaba de *diplodocus* a Lassaletta y Perea, ponía en antecedentes al senador Franco de que era la última vez que sale en la foto.

El senador, por su parte, veía

en la corta diferencia del resultado final el reflejo de la propuesta que, junto a Moreno, Pérez Ferré y Fernando García, habían formulado, en la que se contenía la existencia de dos bloques con un Angel Luna integrador en la cúpula, imagen que, por lo visto, no gustó a García Miralles.

VALENCIA



Segundo Bru traslada su afiliación a l'Eliana para entrar en la ejecutiva comarcal

Ciscar se desmarca de Blasco y da a Montesinos el control absoluto de Valencia

EMPAR AIGÜES

El secretario general del PSPV-PSOE en Valencia, Eduard Montesinos, acudirá al congreso comarcal del partido previsto para los días 2 y 3 de febrero con el control absoluto de la ciudad. Hasta el momento, Montesinos controlaba cuatro de las cinco agrupaciones de Valencia ciudad, puesto que Mestalla-Benimaclet estaba bajo la dirección conjunta de Ciscar y Blasco.

Sin embargo, ahora el vicesecretario general del PSPV-PSOE, Ciprià Ciscar, se ha desmarcado del ex conseller de Obras Públicas, Rafael Blasco, y este hecho se ha proyectado en la citada agrupación. El secretario general de Mestalla-Benimaclet, Carlos Fernández, alineado con el sector ciscarista, mantuvo hace unos días una reunión con Eduard Montesinos para integrarse en la lista de compromisarios auspiciada por los lermistas, aunque ello suponga renunciar a llevar la tarjeta de su agrupación en el congreso comarcal.

El cambio de Carlos Fernández es prácticamente obligado puesto que en la elección de delegados al sexto congreso del PSPV-PSOE ya se demostró que había perdido el control de su agrupación, debido a la conversión al lermismo del sector liderado por el ex blasquista Juan Antonio Vidal. Eso implica que en Mestalla-Benimaclet se quedará aislado el sector puramente blasquista, que supone sólo un 20% de la militancia.

El próximo jueves, día 10 de enero, se celebrarán las asambleas en las cinco agrupaciones de la ciudad para elegir a los 206 compromisarios que participarán en el sexto congreso co-



E. Montesinos.



C. Ciscar.

marcal del PSPV-PSOE. Eduard Montesinos prácticamente cerró ayer las negociaciones con los distintos sectores socialistas para conseguir la confección de listas de consenso que estarán encabezadas por los secretarios generales de cada distrito, a excepción de Mestalla-Benimaclet, donde encabezará la delegación un lermista y no Carlos Fernández.

IS seguirá en la ejecutiva

La corriente crítica Izquierda Socialista también se integrará en las listas de compromisarios al congreso comarcal, según el acuerdo alcanzado entre el líder de IS, Vicent Garcés, y el secretario general de la ciudad de Valencia.

Todo hace prever que si hay consenso en la elección de compromisarios el mismo se proyectará en el desarrollo de la

cumbre comarcal socialista, y la reelección de Eduard Montesinos al frente de la secretaría general de Valencia ciudad se da como totalmente segura.

Levante-EMV ha podido saber que a las negociaciones entre los sectores del partido para la elección de compromisarios va a suceder otras encaminadas a la composición de la nueva ejecutiva comarcal.

La nueva dirección socialista de Valencia estará marcada por el signo de la continuidad, tal y como sucedió en el sexto congreso del PSPV-PSOE con la elección de la ejecutiva nacional del partido, y lo mismo que ocurrió en el treinta y dos congreso federal. En este sentido, todo hace prever que Eduard Montesinos mantendrá en la vicesecretaría general a Ramón Aguilar, brazo derecho del director general de Instituciones Penitenciarias,

Antonio Asunción. Montesinos tampoco relevará a su hombre de confianza en la secretaría de organización, Rafael Rubio. De la misma manera que piensa mantener en la nueva ejecutiva a la corriente Izquierda Socialista, que actualmente está representada en la dirección de la ciudad por Marita Macías. En este sentido, los pequeños cambios que puedan producirse se centrarán en las vocalías.

Tampoco está previsto incrementar el número de miembros de la ejecutiva comarcal. De producirse una ampliación sería mínima, entre uno y dos miembros más, que se sumarían a los actuales veintitrés, y obedecería más a un «ajuste» que a una verdadera ampliación, igual que sucedió en el sexto congreso del PSPV.

Bru se va a l'Eliana

Por otra parte, el diputado autonómico Segundo Bru, que actualmente se encuentra afiliado al partido en la agrupación de Ruzafa, va a solicitar el traslado a la agrupación de l'Eliana. Fuentes solventes han asegurado que Bru tiene el compromiso del secretario general de Camp de Túria-Serranos y Rincón de Ademuz, Leandre Picher, de integrarlo en la nueva ejecutiva comarcal que se elegirá el próximo fin de semana, ocupando una vocalía.

La dirección socialista de l'Eliana se reúne hoy, y está previsto comunicar la nueva alta de Segundo Bru, esposo de la alcaldesa Clementina Ródenas. El diputado busca un mejor porvenir orgánico, ya que en Valencia ni pudo salir compromisario para el congreso federal y para salir delegado al congreso del PSPV tuvo que irse a Ayora.

El Partido Popular prepara su infraestructura electoral

E. A.

El comité electoral del Partido Popular en la provincia de Valencia que preside Vicente Sanz se reunió ayer para preparar la infraestructura electoral de la formación conservadora de cara a los próximos comicios municipales y autonómicos. A la citada reunión estaba previsto que asistieran los nuevos responsables comarcales del partido.

El presidente regional del PP, Pedro Agramunt, aseguró ayer a Levante-EMV que la convocatoria no se había efectuado para abordar listas electorales, aunque sí se preveía tratar los principios generales del partido para las nuevas candidaturas. Este trabajo se completará el próximo jueves, fecha para la que está convocada la nueva ejecutiva regional del PP.

En esta ejecutiva se completará el comité electoral regional que preside el alicantino Emilio Fernández. El mencionado comité estará integrado por seis miembros, además de un representante de la formación juvenil Nuevas Generaciones. La coordinación política entre la ejecutiva regional y el grupo parlamentario popular en las Cortes valencianas, así como la actividad parlamentaria del partido hasta las elecciones, será otro de los temas principales de la reunión.

Consignas de Madrid

El PP comenzará realmente a diseñar las candidaturas a partir del próximo 14 de enero, cuando el presidente regional, Pedro Agramunt, volverá de Madrid con los criterios de la dirección nacional del partido para confeccionar las listas de los municipios más importantes de la Comunidad Valenciana.

Este periódico ha podido saber que precisamente el día 14 de enero el presidente nacional del PP, José María Aznar, celebrará una reunión en un céntrico hotel de Madrid con los responsables regionales de su partido.

La cumbre popular se dedicará por completo a analizar la estrategia política que va a desarrollar la formación conservadora en todas las comunidades autónomas en las que se celebrarán elecciones municipales y autonómicas el 26 del próximo mes de mayo.

El presidente de la diputación de Alicante sigue controlando la nueva ejecutiva

La retirada de Fernández Valenzuela no consigue superar la división de los socialistas en Alicante

EMPAR AIGÜES

La retirada del presidente de la Diputación de Alicante, Antonio Fernández Valenzuela, de la secretaría general del PSPV-PSOE en esta ciudad, no ha servido para cohesionar las filas socialistas alicantinas.

La asamblea celebrada el pasado día 4 en la que Valenzuela abandonó su cargo orgánico, lejos de servir para que lermistas y partidarios de Antonio García Miralles acercasen posturas, ha provocado el efecto contrario: la completa división de esta agrupación, cuestión que se puso en evidencia con la presentación de dos candidaturas.

Asimismo, la asamblea ha marcado un importante retroceso en el control de la agrupación

socialista de Alicante por parte del sector de Antonio García Miralles.

Si bien el presidente de los socialistas valencianos consiguió que su candidato a la secretaría general, Angel Luna, ganase la asamblea, no es menos cierto que la lista alternativa auspiciada por el lermista Alberto Pérez Ferré y encabezada por Antonio Moreno, portavoz del PSPV en el Ayuntamiento de Alicante, obtuvo el 49% de los votos. Este porcentaje demuestra la pérdida de la hegemonía de García Miralles en lo que hasta ahora era su feudo natural.

Los sectores lermistas y garcía-mirallistas mantuvieron numerosas reuniones para diseñar

una ejecutiva de consenso, pero las negociaciones resultaron infructuosas ante la negativa de Antonio García Miralles de aceptar que los lermistas tuvieran 12 miembros en la nueva dirección del partido.

Este hecho provocó la presentación de una candidatura alternativa a la Angel Luna, para la que Alberto Pérez Ferré contó con el apoyo de la corriente Izquierda Socialistas.

Valenzuela sigue en la sombra

El presidente de la Diputación de Alicante, Antonio Fernández Valenzuela, seguirá controlando la agrupación socialista de Alicante en la sombra, puesto que al frente de la nueva dirección del partido ha conseguido man-

tener a sus principales hombres de confianza, Antonio García Miralles no ha podido desprenderse totalmente de Fernández Valenzuela que es quien controla realmente la agrupación.

El presidente de la diputación de Alicante tiene colocados a los socialistas de su órbita en los cargos estratégicos de la nueva ejecutiva.

Continúa en la recién elegida dirección socialista Antonio Mira Percebal, vicepresidente de la Diputación de Alicante; Tomás García, en organización; y Fernando Valenzuela, primo hermano del presidente de la corporación provincial de Alicante, que sigue desempeñando el cargo de responsable de finanzas del partido.



Fernández Valenzuela. M. M.

García Miralles se va a EE.UU. mientras se celebran los congresos en toda la provincia

Los hombres de Valenzuela mantendrán su control del «aparato» del PSOE en la comarca

El equipo formado en su día por Antonio Fernández Valenzuela para dirigir el PSOE confirmará su control sobre el «aparato» del partido en l'Alacantí en el congreso comarcal que se celebrará este viernes. Tanto el secretario comarcal, López Berruti, como el

vicesecretario, Antonio Martínez, considerados ambos como dos de los colaboradores más cercanos al presidente de la Diputación, repetirán en sus cargos. El sector que hasta ahora lideraba Valenzuela, quien, siguiendo las pautas que él mismo se marcó

al anunciar su retirada, no asistirá ni siquiera como compromisario al congreso, no negociará con el bloque «Iermista», por lo que la nueva ejecutiva comarcal, a imagen de la elegida el pasado viernes para la ciudad de Alicante, será «monocolor».

JUAN R. GIL

López Berruti prefirió ayer no desvelar si su nombre figurará como secretario general al frente de la candidatura que se presentará el viernes en el congreso comarcal, aunque distintas fuentes del partido aseguraron que así será, tanto en su caso como en el del actual vicesecretario, el diputado Antonio Martínez.

La victoria de este sector en el congreso comarcal está asegurada, dada la amplia mayoría con la que cuenta en l'Alacantí. Los «Iermistas», que el viernes por la noche consiguieron casi la mitad de los votos de la asamblea local de Alicante, sólo contarán con tres de los trece delegados que la capital envía a este congreso.

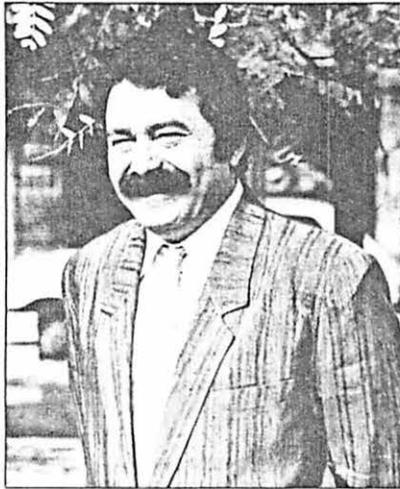
Aun sin querer entrar en nombres, Berruti adelantó ayer que la nueva ejecutiva «mantendrá los mismos esquemas que la actual», y que, por tanto, «habrá pocos cambios».

Esos cambios se circunscribirán a sustituir a los militantes que, formando parte de la dirección comarcal, acaban de integrarse en la local de Alicante; a dar más relevancia a la mujer en el organigrama interno (tanto en la ejecutiva nacional como en la de Alicante se ha creado una secretaria específica) y a dar un mayor protagonismo al resto de las agrupaciones de la comarca.

Berruti confirmó que no habrá diálogo con el bloque que presentó una lista alternativa a la de Ángel Luna en la asamblea local de Alicante, lo que significa que los cinco representantes que las «familias» de Antonio Moreno y de Ángel Franco tenían en la dirección comarcal, quedarán excluidos de la misma. También es dudosa la continuidad en la presidencia del ex diputado Jorge Cremades. Aunque Cremades no



López Berruti, secretario comarcal del PSOE, y Jorge Cremades, presidente



INFORMACION

ha intervenido prácticamente en la batalla que se ha librado en Alicante, su vinculación con el secretario de organización del PSPV, Alberto Pérez Ferré, es clara y, aunque distintas fuentes aseguraron ayer que este asunto no se había abordado, su permanencia en la ejecutiva comarcal está, cuando menos, en el aire. «Nosotros —dijo ayer Berruti, refiriéndose a lo sucedido en la asamblea local de Alicante y sus repercusiones sobre el congreso comarcal de este viernes—, hemos sido generosos, no hemos sido los que hemos roto».

«Ahora —agregó, en alusión a Moreno y Franco— el que quiera diálogo lo tendrá. Desde luego, no de cara a este congreso comarcal, pero sí para la elabora-

ción de las candidaturas de las elecciones, aunque partiendo de la base de que las listas las va a hacer la ejecutiva comarcal, y es la ejecutiva comarcal la que hace esa oferta de diálogo».

Berruti considera que el próximo proceso electoral es ya la prioridad para el PSOE, y en ese sentido afirmó ayer que «con este congreso, las asambleas se han terminado, y a partir de ahora todo el mundo a trabajar a golpe de pito para las elecciones».

Vacaciones

El congreso de l'Alacantí de este próximo viernes abrirá un proceso similar en toda la provincia. La totalidad de las comarcas deben renovar sus órganos de dirección a lo largo de este mes.

Fuentes del partido señalaron ayer su extrañeza por el hecho de que, con una situación tan complicada como la que el PSOE vive en estos momentos en la provincia, Antonio García Miralles haya decidido emprender un viaje por Estados Unidos que le mantendrá alejado de todo lo que aquí ocurra durante 21 días.

«Cuando vuelva puede encontrar el «patio» irreconocible», comentó ayer en tono desenfadado un cargo público del partido, próximo al secretario general del PSPV, Joan Lerma. Al margen de ironías, es cierto que los «Iermistas», con los últimos resultados, están dispuestos a discutir la mayoría de García Miralles en todas las comarcas en las que cuenten con posibilidades.

Llamadas a Lerma

J. R. G.

Fuentes de los dos bloques que el viernes confrontaron candidatos en la asamblea que celebró la agrupación socialista de Alicante confirmaron ayer que a lo largo de ese día Antonio García Miralles se puso en contacto con Joan Lerma para que éste diese la orden de que se retirara la lista encabezada por Antonio Moreno.

Uno de los miembros de la nueva ejecutiva que dirige Ángel Luna señaló que García Miralles llegó tarde a la asamblea precisamente porque estaba conversando telefónicamente con Lerma, y dijo que el secretario general del PSPV «no apoyaba la existencia de dos listas».

Sin embargo, la realidad es que Lerma nunca dio esa orden de paralización por lo que, quizá no directamente, pero sí por omisión, dio «manos libres» a sus colaboradores en Alicante para que presentaran la candidatura.

Tanto Pérez Ferré, como Ángel Franco, Antonio Moreno y otros de los dirigentes que apoyaban la lista alternativa a Luna estuvieron todo el día del viernes permanentemente «localizables» para el supuesto de que Lerma les llamara, hasta el punto de que cuando las reuniones se trasladaban de escenario daban cuenta del nuevo número de teléfono en el que se hallaban.

El resultado que arrojó la asamblea, en la que la lista de Ángel Luna consiguió imponerse por un ajustadísimo 51% sobre la encabezada por Antonio Moreno, muestra que las llamadas de García Miralles a Lerma tenían razón de ser.

El propio Moreno, junto con el alcalde Lassaletta, que formaba parte de su lista, mantuvieron ayer una reunión con Joan Lerma para tratar temas municipales pero en la que probablemente se analizó la situación del partido en Alicante.

El Síndico de Cuentas subraya el nivel «muy bajo» en infraestructuras y ecología

Casi la mitad de las inversiones previstas por el Consell en 1989 no se ejecutó

JUANJO GARCIA
Casi la mitad de los proyectos de inversión previstos por el Consell para el ejercicio de 1989 no llegó a ejecutarse, según el informe de la Sindicatura de Cuentas sobre la gestión de la administración autonómica en ese ejercicio remitido a las Cortes Valencianas. El presupuesto definitivo del Consell, que se elevó a 591.439,2 millones de pesetas, alcanzó un grado de disposición de estos recursos del 97,3 por ciento, pero sólo un grado de ejecución del 86,7 por ciento. En inversiones, la ejecución no alcanza el 60%. Este índice muestra la eficacia en la gestión de los recursos públicos.

Aunque la Sindicatura de Cuentas subraya la mejora en la ejecución presupuestaria con respecto al año anterior, en el que se ejecutó sólo el 82,9% de los recursos, el órgano fiscalizador muestra su alarma al referirse a «los dos capítulos más impor-

tantes del presupuesto de gastos —en cuanto a operaciones de capital, inversiones reales y operaciones de capital—, que presentan al 31 de diciembre de 1989 unos porcentajes de ejecución realmente bajos». En concreto, sólo el 56,7% de las inversiones se ejecutó, mientras las transferencias de capital alcanzaron el 58,7%.

«Programas —sigue el informe— con un peso cuantitativo importante en el total y típicamente inversores en infraestructuras alcanzan grados de ejecución que no se pueden considerar satisfactorios». Es el caso de las partidas destinadas a infraestructura urbana, saneamiento de aguas y recursos hídricos, que registró un 51,9% de gastos, y a infraestructura de carreteras, conservación y explotación, que se elevó al 56,6%.

Por consellers, Administración Pública, Economía y Hacienda, y Obras Públicas, Urbanismo y Transporte registran los índices más bajos, con el 64,4, 85,3 y 65,5 por ciento, respectivamente. Industria, Comercio y Turismo con el 69 por ciento, es de las más baja, mientras Trabajo y Seguridad Social alcanzó el 76,6%. Agricultura y Pesca, el 78%; Cultura, Educación y Ciencia, el 89,6%; y Sanidad y Consumo, el 90,9%.

El informe llama especialmente la atención sobre aquellos programas que no superan el 40% de ejecución, entre los que destacan «Protección del medio ambiente», que contaba con 1.088 millones y sólo se ejecutó el 38,4%. «Patrimonio artístico inmueble», con 1.039,6 millones y sólo se ejecutó el 32,6%. «Fomento y apoyo de la actividad deportiva», con 2.828,6 millones y un 36%; e «Instituto del cooperativismo agrario», con 779,6 millones y un 32,8%. Las candidaturas para la «Ordenación y promoción del turismo», 2.204,6

millones, se ejecutaron en un 41,8%.



Manuel Girona y el conseller Birlanga



INFORMACION

millones, se ejecutaron en un 41,8%.

Gestión dudosa en el SVS

En el análisis de la gestión del Servei Valencià de Salut (SVS), la Sindicatura revela el «bajo nivel de control interno» en materia de control, custodia y seguimiento de las existencias en los hospitales, así como irregularidades en el pago por prestaciones de servicios y conciertos.

La Sindicatura advierte tam-

bién de la necesidad de «una planificación adecuada de las compras». Las irregularidades alcanzan también a las inversiones, con «insuficiencias e incumplimiento de la normativa», y apuntan también a la liquidación de las transferencias de la Generalitat al ente. «Las cifras del SVS no coinciden con las de la administración de la Generalitat, cuando ambas deberían ser idénticas», señala, y apunta también al caos en las nóminas.

Golpes bajos

Las disputas políticas y personales entre Lassaletta y Valenzuela acaban a puñetazos

M. I., Alicante
El enfrentamiento mantenido entre Antonio Fernández Valenzuela y José Luis Lassaletta, presidente de la Diputación

de Alicante y alcalde de la ciudad por el partido socialista, respectivamente, nunca ha sido ocultado por ninguno de los dos. Desde hace 10 años mantienen una

prudente y, en ocasiones, tensa distancia motivada por su fuerte enemistad. No se hablan, no se saludan y evitan en todo momento coincidir en actos públicos.

La historia se remonta a la primera legislatura democrática, cuando Lassaletta era elegido alcalde y Valenzuela, portavoz municipal del grupo socialista y concejal delegado de Tráfico. A mediados de aquel mandato comenzaron a surgir las notables diferencias. Les separaban sus formas distintas de entender la política, la vida municipal, con el trasfondo de la lucha por el poder dentro del partido. La ruptura definitiva se produjo tras unas turbulentas negociaciones con los taxistas de Alicante, que estaban en huelga. Se celebraba un pleno municipal y los taxistas iban a por todas. Lassaletta y Valenzuela tuvieron que esconderse en los armarios del palacio consistorial, y a partir de ahí, las diferencias fueron todas.

Lassaletta, de 58 años, desde el primer mandato, ya comenzó a actuar con ese presidencialismo que le caracteriza. Controla absolutamente todas las parcelas municipales y no tiene reparos en *aparcar* a los concejales con los que no se lleva bien. Ha llegado incluso a entorpecer las labores de algunos concejales que no han podido hacer nada para evitar estar situaciones.

El puñetazo que recibió el sábado, no es el primero que le propina un miembro de su par-



José Luis Lassaletta y Antonio Fernández Valenzuela.

tido. En el primer mandato, la concejala Clara Álvarez le llegó a romper las gafas de una bofetada. Lo cierto es que el grupo municipal en el Ayuntamiento ha sido siempre Lassaletta, a quien no le ha importado la cohesión interna ni el trabajo conjunto con su equipo.

Fernández Valenzuela, de 43 años, que se ha autodefinido

como un "animal político", entendiendo la gestión municipal de otra forma. Abandonó el Ayuntamiento para ocupar la presidencia de la Diputación. En ello influyeron de forma definitiva sus desavenencias con Lassaletta. Valenzuela, que se encontraba en un buen momento político, tuvo que enfrentarse el pasado año a sen-

das querellas presentadas contra él por el CDS y Esquerra Unida.

Le acusan de prevalerse de su cargo en beneficio de sus empresas privadas al utilizar su puesto de presidente de la Caja de Ahorros Provincial de Alicante (CAPA). Por ello será juzgado el 15 de marzo.

Imagen dañada

Esta causa ha motivado que abandone la política interna al dejar la secretaría general de la agrupación local que ocupaba desde hacía unos nueve años. El PSPV-PSOE ya no cuenta con él pues su imagen está muy dañada. En este tiempo, miembros de su partido no han dudado en hacer declaraciones en su contra, incluido el alcalde.

Valenzuela, de fuerte personalidad, nacido en una familia modesta y autodidacta, no vaciló ni un momento en solucionar, a puñetazos, lo que él consideraba que había llegado al límite. Después lloró, mientras era criticado por los militantes socialistas, que no entendían esta salida de tono. Después de todo, ha sido un enfrentamiento público entre los dos cargos más representativos del PSPV-PSOE en Alicante.

Todos los partidos políticos, salvo el CDS, han designado ya sus candidatos a la alcaldía de Castellón

SANTIAGO NAVARRO, Castellón
Todas las fuerzas políticas con posibilidades de obtener representación en el Ayuntamiento de Castellón, a excepción del Centro Democrático y Social (CDS), han designado ya sus candidatos a la alcaldía para las elecciones municipales del próximo 26 de mayo. A últimas horas de la tarde del pasado sábado la asamblea de la agrupación local del Partido Socialista del País Valenciano (PSPV-PSOE) de Castellón elegía, no sin gran oposición, la lista encabezada por Da-

niel Gozalbo, actual alcalde. La elección de esa candidatura se produjo por 97 votos a favor, 55 en contra y 33 abstenciones. En esa misma asamblea se propuso a Joaquín Puig, subsecretario de la Presidencia de la Generalitat, como cabeza de lista para las elecciones autonómicas por la circunscripción de Castellón.

La lista encabezada por Gozalbo presenta en sus 12 primeros puestos, número actual de concejales con que cuentan los socialistas en el Ayuntamiento de Castellón, seis variaciones, aun-

que se mantienen los principales cargos de la comisión de gobierno, como Juan José Vázquez, Miguel Albert, Alfredo Cadroy y Francisco Solsona. Éste, actual presidente de la Diputación, sería nuevamente el candidato para ocupar ese puesto. En esos 12 primeros lugares han entrado dos mujeres, así como el secretario general de la agrupación, Fabián Molina. En general, es una lista con importante presencia de miembros de la ejecutiva local.

Por su parte, el Partido Popular (PP), Esquerra Unida (EU) y

Unitat del Poble Valencià (UPV) ya han confirmado que los candidatos a la alcaldía de Castellón serán José Luis Gimeno, Amalio Palacios y Antoni Porcar, respectivamente.

Únicamente resta, pues, por conocer el candidato del Centro Democrático y Social (CDS), donde Hipólito Beltrán, actual portavoz del grupo municipal, y Carlos Laguna, presidente del comité local, están manteniendo una ardua batalla, aunque probablemente el candidato vuelva a ser Beltrán.

Consecuencias de un largo enfrentamiento

La agresión al alcalde de Alicante, José Luis Lassaletta, por parte del presidente de la Diputación, Antonio Fernández Valenzuela, que propinó al primero un puñetazo el sábado, durante la asamblea de la agrupación local socialista, podría obligar a la dirección del PSOE a pedir en las próximas horas a Valenzuela que adelante su anunciada retirada de la política y dimita de su cargo

al frente de la corporación provincial. Al respecto, hoy puede ser un día decisivo, puesto que el asunto se abordará seguramente en Valencia y también la «permanente» de la dirección comarcal del partido tiene convocada una reunión, en la que se analizará el incidente y sus repercusiones. Los socialistas buscaban ayer una fórmula para afrontar esta grave crisis sin que la imagen del partido sufra todavía mayores daños.

Dirigentes socialistas admiten la responsabilidad del partido en el deterioro de la situación

La agresión a Lassaletta obliga al PSOE a plantearse pedir a Valenzuela que dimita

JUAN R. GIL
El incidente del sábado entre Fernández Valenzuela y José Luis Lassaletta obligará a la dirección del PSOE a plantearse si el presidente de la Diputación debe abandonar de inmediato su cargo sin esperar a que se agote su mandato, pese a que sólo restan para ello poco más de tres meses; según admitieron ayer en conversaciones privadas varios miembros de la ejecutiva nacional del PSPV-PSOE.

La cuestión será con toda seguridad abordada hoy mismo pese a que el citado órgano de dirección socialista no tiene prevista en principio para esta jornada ningún reunión. No obstante, también podría no tomarse una decisión inmediata sino optar por esperar algunos días más antes de emprender ninguna actuación, sea en el sentido que sea.

Entre las fuentes de la máxima dirección del partido en la Comunidad Valenciana consultadas por este periódico era patente ayer tanto la confusión por lo sucedido como la división de opiniones sobre la forma de resolver esta situación.

En sus declaraciones públicas la práctica totalidad de los dirigentes socialistas intentaron ayer minimizar los hechos y reducirlos a un enfrentamiento personal, obviando la importancia de los cargos públicos que los dos implicados ostentan.

Imagen

Pero, en privado, casi todos los consultados coincidieron en condenar la acción de Fernández Valenzuela y en calificar de «lamentable» lo sucedido, así como en manifestar su preocupación por las repercusiones que para la imagen del partido pueda tener el hecho a las puertas de unas elecciones, tras la sensación de profunda división que el PSOE ha transmitido en Alicante en los últimos meses. Sin embargo, aunque la



Valenzuela, en un pleno de Diputación el pasado mes de mayo, cuando arrojaron las acusaciones contra él

posibilidad de pedirle a Valenzuela su dimisión era ayer admitida por todas las fuentes, no todos los miembros de la ejecutiva consultados consideraban que ésta fuera la mejor solución, y algunos se pronunciaron por «conseguir algún gesto de reconciliación» de Lassaletta y Valenzuela, y permitir que este último finalice su mandato.

Con una sola excepción, la práctica totalidad de los dirigentes del partido a los que ayer pidió su opinión este periódico consideraron muy negativa la actuación de Valenzuela por lo condonable que resulta una acción violenta, pero también porque ha dado al traste con la estrategia del PSOE de trasladar una imagen de unidad en la asamblea en la que

se designaban a los candidatos a las elecciones municipales.

Sin embargo, las mismas fuentes censuraron las declaraciones que Lassaletta hizo el pasado viernes, en las que aludió sin citarlo al denominado «caso Valenzuela». Uno de los miembros de la ejecutiva consultados, no identificado con Valenzuela, dijo que «las palabras de Lassaletta resultaron, además de absurdas e innecesarias, crueles».

Por otra parte, las fuentes consultadas admitieron en todos los casos el grado de responsabilidad de la propia dirección del partido por haber permitido que las relaciones entre los máximos exponentes institucionales de la ciudad y la provincia se fueran deteriorando durante años, sin

poner remedio a esta situación e incluso en algún momento, como reconoció uno de los consultados, «alimentando estos enfrentamientos para sacar beneficio en las batallas internas» del PSOE.

Comarcal

Con independencia de los contactos que puedan mantener los máximos dirigentes del PSPV, esta tarde se reúne la comisión de listas comarcal del PSOE. Este órgano, por su composición, actuará en la práctica como una «permanente» de la ejecutiva comarcal, y a su reunión asistirá el secretario general de los socialistas de l'Alacantí, José Antonio López Berruti, quien ayer no quiso hacer declaraciones sobre este tema.

Cabedo duda que el incidente se produjera entre autoridades

V. CUTANDA

La posibilidad de emprender acciones judiciales por la agresión sufrida por José Luis Lassaletta a manos de Fernández Valenzuela ha deparado opiniones diferentes entre las autoridades judiciales alicantinas. Así, mientras el magistrado Luis Segovia señala que sólo actuará si denuncia el interesado, el fiscal-jefe indica que cualquier persona puede denunciar los hechos.

Luis Segovia, titular del Juzgado número 1 de Instrucción, en funciones de guardia, volvió a insistir ayer en que «no voy a abrir ninguna investigación de oficio». El magistrado explicó que, pese al conocimiento público de los hechos, «sólo se actuará por denuncia de la persona interesada» negando, inicialmente, la aceptación de cualquier denuncia presentada por un particular. Al mediodía de ayer aún no se había presentado en el juzgado ninguna denuncia por este incidente.

El juez de guardia prefirió no ofrecer más

opiniones por si le correspondiera instruir esta causa. Luis Segovia comentó la tarde del sábado que el interés jurídico del asunto estaría centrado en precisar si Lassaletta sufrió la agresión como alcalde o como ciudadano militante del PSOE, como ya publicó el diario en su edición de ayer.

Por otra parte, el fiscal-jefe de la Audiencia Provincial, Ricard Cabedo, comentó que «supongo que la disputa sería entre dos ciudadanos militantes del PSOE por lo que la figura del atentado es difícil de apreciar. Es decir, que Lassaletta no fue golpeado por ostentar su condición de alcalde, sino como miembro del PSOE que mantiene, al parecer, un antiguo enfrentamiento con otro miembro».

Apreciaciones

Cabedo matizó que «cualquier agresión a un alcalde es un atentado pero en esta situación —la del sábado— no es fácil de apreciar si el agredido y el agresor son autoridades y entre ambas es difícil que haya atentado por-

que tiene que haber una subordinación entre ellos y en este caso no la hay entre presidente de la Diputación y alcalde de Alicante».

Ricard Cabedo señaló que «saber si esta acción se va a seguir de oficio le corresponde al juez de guardia, aunque cualquier persona que tenga constancia de ella porque la presenciara o que se entere a través de los medios de comunicación puede presentar la denuncia para que estos hechos sean investigados». El fiscal-jefe señaló que, por los datos que le facilitó el diario, «si no hay lesiones el asunto se puede convertir en una falta».

Presidencia

Por último, el presidente de la Audiencia Provincial, el magistrado Faustino de Urquía, declinó realizar cualquier declaración sobre estos hechos «en primer lugar porque no conozco con exactitud lo ocurrido y además porque éste es un caso sobre el que algún día me podría tocar realizar una actuación profesional y prefiero no ofrecer ninguna opinión».



FRANCISCO ESQUIVEL

Responsables en la sombra

El viernes pasado, Lassaletta soltó ante los periodistas en el Ayuntamiento: «Se deja de ser alcalde igual que presidente de la Diputación, aunque no por las mismas causas... Yo estoy orgulloso de irme ligero de equipaje». Sólo pensó: «ojá». Desde que le estallara su escándalo entre las manos, Valenzuela había repetido, hasta la saciedad, que pensaba morir matando. Era textual.

Yo creo que Angel Luna no se merecía que éste fuera el póster de su presentación. El respaldo casi unánime a la lista que encabeza ha pasado a un segundo plano gracias a sus amigos. Menos mal que, para poner orden, paz y disciplina estaba allí el presidente del partido. Eso sí. Por ahí pueden dormir tranquilos los cientos de militantes socialistas que el sábado dieron una lección de sensatez en el colegio, cuando estuvieron a punto de quedarse huérfanos. ¿Saben ustedes lo que hizo García Miralles al percatarse de que, a cinco metros de él, Moscú le endiaba a Lassa? Irse por piernas. Luego lo arregló: «Hechos como éste confirman que el cambio que vamos a hacer era necesario y acertado». Sujétennme, por favor. De acuerdo, primero ustedes.

¿Desde cuándo es vox populi que Lassa y Valen se llevan a matar? ¿Cuántos proyectos han quedado paralizados en esta ciudad, simplemente, porque detrás de la idea podía estar el «otro»? Durante años, García Miralles se ha cansado de advertir por lo bajini que el futuro alcalde de Alicante, el que convenía por su capacidad de gestión, era Valenzuela. ¡Ojalá Estamos hablando del presidente del partido. ¿Cómo podía, en esas condiciones, desarrollar su tarea el todavía alcalde? ¿Quién del dividido y desmotivado grupo municipal iba a prestarle su apoyo sabiendo que, por el enfrentamiento con Moscú, perdería el futuro? Y, sin embargo, ¿tendrá el presidente de la Dipu que arrojar esta semana la toalla que le quedaba?

El asunto salpica también a Lerma. ¿Por qué ha permitido el secretario general que una situación tan deteriorada acabe produciendo de la vista del público? ¿Se le ha dejado históricamente a García que administre sus tierras para que den estos frutos o tan sólo por no desequilibrar el equilibrio? También los Franco y los Ferré han aportado durante este tiempo su granito de arena y su esfuerzo para encabronar todo lo que se pudiera. Dios os lo pague.

Algunos, de cualquier modo, no han perdido tiempo y ya han dejado caer que van a volver a ganar en mayo. Enhorabuena. No sabéis cuánto nos alegramos. Debéis estar orgullosos.

Los socialistas alicantinos a

La agresión de Valenzuela a Lassaletta destapa la crisis del partido

Alicante. José Manuel Soto

Los enfrentamientos políticos y personales entre José Luis Lassaletta y Antonio Fernández Valenzuela desembocaron en un incidente que causó estupor entre los socialistas alicantinos, reunidos en la asamblea que ratificaría la candidatura de Ángel Luna a la Alcaldía de Alicante. El presidente de la Diputación agredió al alcalde de Alicante en el transcurso de la asamblea del PSOE. Valenzuela se abalanzó contra Lassaletta y le propinó un puñetazo, mientras gritaba: «Hijo de puta; he llegado al límite y esto se resuelve a la vieja escuela». La actitud del agresor pudo estar motivada por unas declaraciones de Lassaletta en las que indicó que «me iré ligero de equipaje, no como otros», además de señalar que «se deja de ser alcalde igual que se deja de ser presidente de la Diputación». Los celos por la Alcaldía de Alicante fue el detonante.

Los militantes socialistas de Alicante acudieron al Colegio de Huérfanos Ferroviarios para participar en la asamblea que apoyó la candidatura de Ángel Luna como candidato del PSOE a la Alcaldía de Alicante. La mayoría de los afiliados ya se habían acreditado en la mesa. Eran las seis y media de la tarde. Los sectores enfrentados en la agrupación alicantina habían alcanzado el consenso en la confección de la lista. Las tensiones de los últimos días habían menguado y se respiraba cierto clima de optimismo en el castillo de San Fernando.

El presidente de la Diputación Provincial, Antonio Fernández Valenzuela, cuyas diferencias con el alcalde de Alicante, José Luis Lassaletta, nunca ha ocultado, abandonaba el edificio del colegio después de acreditarse. Mientras bajaba la escalinata observó que entre un grupo de militantes se encontraba Lassaletta. Abriéndose espacio entre sus acompañantes se abalanzó contra Lassaletta y le propinó, al menos, un puñetazo, mientras intimidaba al alcalde con empujones. Los afiliados y compromisarios que se encontraban junto a los dos políticos intervinieron rápidamente y abortaron la acción de un Valenzuela muy alterado y con el rostro desencajado.

«Le tengo que partir la cara»

Durante la agresión, el presidente de la Diputación vertía insultos a Lassaletta: «Hijo de

puta, he llegado al límite y esto se resuelve a la vieja escuela. Le tengo que partir la cara, que yo también tengo hijos». Al parecer, la actitud violenta de Fernández Valenzuela estuvo motivada por unas declaraciones vertidas por el alcalde de Alicante el pasado viernes en las que decía que «me iré de la Alcaldía ligero de equipaje, no como otros». En su intervención ante los medios de comunicación también manifestó que «se deja de ser alcalde igual que se deja de ser presidente de la Diputación, aunque no por los mismos motivos», en alusión a Lassaletta. Entre los pasillos del colegio de Huérfanos se rumoreaba

que Valenzuela se encontraba «muy molesto» por no haber podido incluir en la lista a Vicente Chávarri y Pilar Castillo. Valenzuela había comentado momentos antes su indignación por las manifestaciones de Lassaletta. Después de la agresión indicó que «quiero mirar a mis amigos a la cara y sin vergüenza».

José Luis Lassaletta abandonó el colegio de Huérfanos Ferroviarios sin emitir su voto, abatido y aseguró sentir vergüenza moral por el incidente. Anteriormente fue observado por el doctor Ruiz García, quien aseguró que el alcalde tan sólo presentaba una leve magulladura en el cuello. Antonio Fernández Valenzuela, con un rostro desencajado, permaneció en la asamblea hasta el final.



Valenzuela

puta, he llegado al límite y esto se resuelve a la vieja escuela. Le tengo que partir la cara, que yo también tengo hijos». Al parecer, la actitud violenta de Fernández Valenzuela estuvo motivada por unas declaraciones vertidas por el alcalde de Alicante el pasado viernes en las que decía que «me iré de la Alcaldía ligero de equipaje, no como otros». En su intervención ante los medios de comunicación también manifestó que «se deja de ser alcalde igual que se deja de ser presidente de la Diputación, aunque no por los mismos motivos», en alusión a Lassaletta. Entre los pasillos del colegio de Huérfanos se rumoreaba

Una década de enemistad

Las enemistades y enfrentamientos entre Lassaletta y Valenzuela sobreviven en la política alicantina desde hace casi una década. El choque de los caracteres de ambos políticos se agudizó al comienzo de la actual legislatura. Sin embargo, nadie podía imaginarse que su relación llegara a los límites alcanzados en la tarde del sábado. El Ayuntamiento de Alicante fue el cobijo de los primeros enfrentamientos, donde, hasta el momento, nunca ha habido cohesión en el grupo socialista. El primer incidente se registró en la primera legislatura democrática. La

Una lista consensuada

Alicante. J. M. S.

La candidatura a las elecciones municipales por el PSOE que salió elegida el sábado por 593 votos a favor, 23 en contra y 26 abstenciones, está compuesta por Ángel Luna, Antonio Mira Perceval, María Dolores Marcos, Alejandro Bas, Tomás García, Antonio Sánchez Mendoza, Rafael Arnau, José Antonio Martínez Bernicola, Manuel Jover Bailén, Pedro Muñoz Gómez, Gabriel Molina Villegas, José Javier Gallego Merino, María del Carmen Soler, María José Sánchez Fernández, María de los Ángeles Palmer, Domingo Martín Nieto, Félix Heras Jiménez, José Ramón Solano Rodríguez, Juan Carlos Corbi Martínez, Domingo Giménez Hernández, Francisco Javier Escudero, Diego Gila, Vicenta María Eco, Jesús Mula Martínez, Amparo Botet Escrivá, Salvador Ripoll Cabot y Antonio Albert Benítez. De los 12 concejales con que ahora cuenta el PSOE en el Ayuntamiento de Alicante no repiten José Luis Lassaletta, Antonio Fernández Valenzuela, Antonio Moreno, José María Perea, Paloma Gómez Osorio, Pilar Castillo y Vicente Chavarri.



Joan Lerma puede adoptar medidas

El presidente de la Generalitat valenciana y secretario del PSOE-PV, Joan Lerma, conoció el incidente breves momentos después de producirse. Lerma, que el viernes estuvo en Alicante para comprobar el acuerdo de consenso entre los sectores enfrentados, podría adoptar medidas disciplinarias contra José Luis Lassaletta y Fernández Valenzuela en las próximas horas, ya que ambos políticos continuarán en sus cargos hasta junio.



José María Perea, excluido de la lista

El concejal de Hacienda del Ayuntamiento de Alicante, José María Perea Soro, ha quedado excluido de la lista electoral del PSOE en Alicante. Perea, que anteriormente militó en el Partido Comunista, podría poner fin a su periplo político y retornar a ejercer su oficio de periodista, después de dos décadas en las que, además de ser concejal en dos legislaturas, ocupó la Dirección General de Turismo en la Comunidad Valenciana.



García Miralles: «Cambio necesario»

Antonio García Miralles, presidente de las Cortes valencianas, definió el incidente como «una salida de tono acalorada de viejos compañeros». García Miralles quiso restar importancia a la agresión de Fernández Valenzuela, aunque manifestó que «cosas como estas confirman que el cambio era necesario». Calificó a José Luis Lassaletta y a Antonio Valenzuela de «dos grandes personas que deben entregar el testigo a otros».

la greña por celos

Valenzuela: «En política hay que ser elegante hasta para tener la boca cerrada»

José Luis Lassaletta: «Siento vergüenza moral de lo ocurrido el pasado sábado»



Lassaletta

entonces responsable del área de Servicios Sociales, Clara Álvarez, propinó una bofetada a Lassaletta, después de que el alcalde la hiciera esperar, junto a un nutrido grupo de jubilados, durante más de media hora a la puerta de la Alcaldía. El golpe de aquella concejala sería el preludio de una historia interminable de enemistades del alcalde con sus compañeros de formación. Lassaletta es considerado como «excesivamente personalista» hasta por sus hombres más próximos.

La Alcaldía de Alicante siempre fue el objetivo de Fernández Valenzuela. Lassaletta lo

sabía. Por ello, los celos pudieron ser el amplificador de sus diferencias y el detonante de una agresión que se produce cuando ambos políticos están descartados para asumir responsabilidades públicas. Lassaletta puede irse ligero de equipaje; Valenzuela, también. Sin embargo, ni Lassaletta saldrá por la puerta grande de la Casa Consistorial, ni Valenzuela accederá a la Alcaldía, sobre todo después del deterioro de su imagen causado por la querrela presentada por Izquierda Unida y CDS por presuntos delitos de fraude, exacción ilegal y prevaricación, en relación con la actividad empresarial del presidente de la Diputación en la empresa Gráficas Díaz, imprenta que obtuvo cerca de 500 millones en créditos de la CAPA, entidad en la que Fernández Valenzuela es consejero.

Los hechos ocurridos en la tarde del sábado en el castillo de San Fernando serán difíciles de olvidar. El consenso obtenido por las dos «familias» en que se divide la agrupación socialista alicantina, liderada por Ángel Luna, se ha visto empañado por el incidente. Las diferencias entre Lassaletta y Valenzuela pueden significar, para ambos, su descarte para la actividad política, según indicaron a ABC fuentes de la ejecutiva local.

Con un puñetazo Valenzuela puede cerrar su polémica con Lassaletta. Y, una vez más, el escándalo entre el alcalde de Alicante y el presidente de la Diputación ha restado interés a otros hechos políticos.



Ángel Luna:
«Nueva etapa»

Ángel Luna obtuvo el respaldo unánime de la agrupación socialista y será el candidato a la Alcaldía de Alicante. Aunque manifestó no haber presenciado la agresión, indicó que «el incidente ocurrió antes de la asamblea, lo que marca la línea divisoria de lo que fue y lo que va a ser». Luna calificó el enfrentamiento de «lamentable» y aseguró que el PSOE no permitirá nuevos enfrentamientos entre ambos mientras ocupen sus cargos.



Antonio Moreno: «Una situación triste»

El actual portavoz municipal, Antonio Moreno, tuvo que intervenir rápidamente para separar a Antonio Valenzuela y a Lassaletta. Moreno considera que la situación que se vivió el sábado fue «una situación triste» y no quiso hacer más comentarios al respecto. Moreno acompañará a García Miralles, Antonio Escarré, Alfonso Arenas, Emilio Soler, José Asensi y José Luis Gomis en la lista autonómica en los próximos comicios.



Cuesta contuvo
a Valenzuela

El presidente de la Junta del Puerto de Alicante, Ángel Cuesta, fue, junto a Antonio Moreno, quien evitó que la agresión de Fernández Valenzuela a José Luis Lassaletta tuviera mayores consecuencias. Cuesta, amigo personal del presidente de la Diputación, no quiso manifestarse sobre los hechos del sábado y estuvo en todo momento pendiente del estado de Fernández Valenzuela junto al diputado provincial Antonio Martínez.

El PSOE pedirá a Valenzuela que dimita antes del 15 de marzo

Alicante. J. M. S.

La dirección del PSOE-PV solicitará a Antonio Fernández Valenzuela que presente su dimisión antes del 15 de marzo, fecha prevista para la vista oral contra el presidente de la Diputación por presuntos delitos de prevaricación, exacción ilegal y fraude, según fuentes de la ejecutiva. La agresión de Valenzuela al alcalde de Alicante en la asamblea del pasado sábado ha originado la repulsa de los partidos de la oposición, que califican el hecho de «inaceptable».

La agresión al alcalde de Alicante, José Luis Lassaletta, por parte del presidente de la Diputación, Antonio Fernández Valenzuela, obligará a la dirección del PSOE-PV a solicitar la dimisión de Fernández Valenzuela antes del día 15 de enero, según fuentes del comité ejecutivo del PSOE-PV. Ese día, el presidente de la Diputación tendrá que sentarse en el banquillo durante la vista oral por presuntos delitos de prevaricación, exacción ilegal y fraude, denunciados por Izquierda Unida y CDS, en relación con la actividad empresarial de Valenzuela en la empresa Gráficas Díaz S.A., imprenta que obtuvo cerca de 500 millones de pesetas en crédito de la CAPA, entidad en la que el querrelado figura como miembro del consejo de administración. Fernández Valenzuela anunció hace varios meses su intención de abandonar la política para dedicarse a su actividad empresarial. Sin embargo, Valenzuela aseguró que concluiría la legislatura al frente de la institución.

La ejecutiva del PSOE-PV, que hasta el momento no ha querido pronunciarse sobre el incidente, abordará en los próximos días la cuestión. Según las mismas fuentes, el enfrentamiento que sostienen desde hace años Valenzuela y Lassaletta debería haberse «atajado» hace tiempo para evitar el escándalo del sábado». Los militantes consultados por este diario coinciden en señalar que el incidente fue «lamentable», aunque existe disparidad de criterios sobre la conveniencia de que Antonio Fernández Valenzuela dimita antes del término de la legislatura.

Por otra parte, José Luis Lassaletta estudia presentar una denuncia contra el presidente de la Diputación ante el comité de conflictos del PSOE. Lassaletta considera que la agresión de Valenzuela no fue a un compañero de partido, sino al alcalde de Alicante. A pesar de ello, no parece estar dispuesto a presentar denuncia judicial por los hechos.

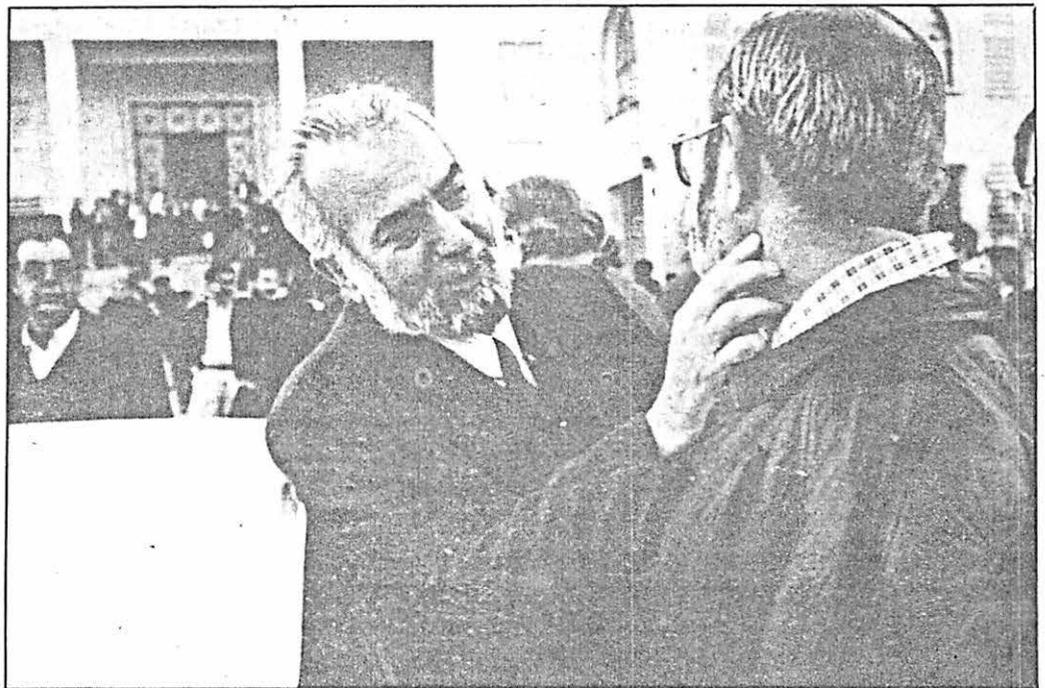
Por su parte el secretario provincial del CDS, Manuel Benabent, manifestó que estos hechos no deben servir para que el PSOE utilice el incidente como cortina de humo ante la evidencia de que ha sustituido a siete concejales en la nueva lista electoral. En cuanto a la portavoz del PP, Maribel Díez de la Lastra, consideró «lamentable que la primera autoridad provincial y el alcalde de la capital de la provincia hayan llevado sus diferencias a esos niveles; estoy avergonzada como alicantina», dijo.

INFORMACION

Valenzuela golpea a Lassaletta en la asamblea del PSOE de Alicante

El presidente de la Diputación y militante del Partido Socialista, Antonio Fernández Valenzuela, agredió e insultó ayer al alcalde de Alicante, José Luis Lassaletta, en el transcurso de la asamblea que el PSOE celebraba en el antiguo Colegio de Huérfanos Ferroviarios para elegir los candidatos a los próximos comicios locales y proponer candidatos a las Cortes Valencianas. Fernández Valenzuela se abalanzó sobre la primera autoridad local cuando éste conversaba en el patio del colegio con un grupo de militantes, llegando a propinarle al menos un fuerte puñetazo en el rostro. El concejal Antonio Moreno tuvo que intervenir para separarlos. Tras el incidente se llevó a cabo la votación de la única lista que el PSOE presenta a las elecciones municipales encabezada por Angel Luna y que obtuvo el refrendo del 92,3 por ciento de los asistentes a la asamblea. Siete de los actuales concejales socialistas no podrán repetir cargo al no haber sido incluidos en la lista votada ayer.

Páginas 3, 4, 20 y 26



Lassaletta es atendido por el doctor Ruiz, de Izquierda Socialista, tras sufrir la agresión

CARRATALA

La única lista encabezada por Angel Luna, que recibió más del 92 por ciento de los votos, deja fuera a siete concejales alicantinos



Fernández Valenzuela entrando a la asamblea después del incidente

CARRATALA

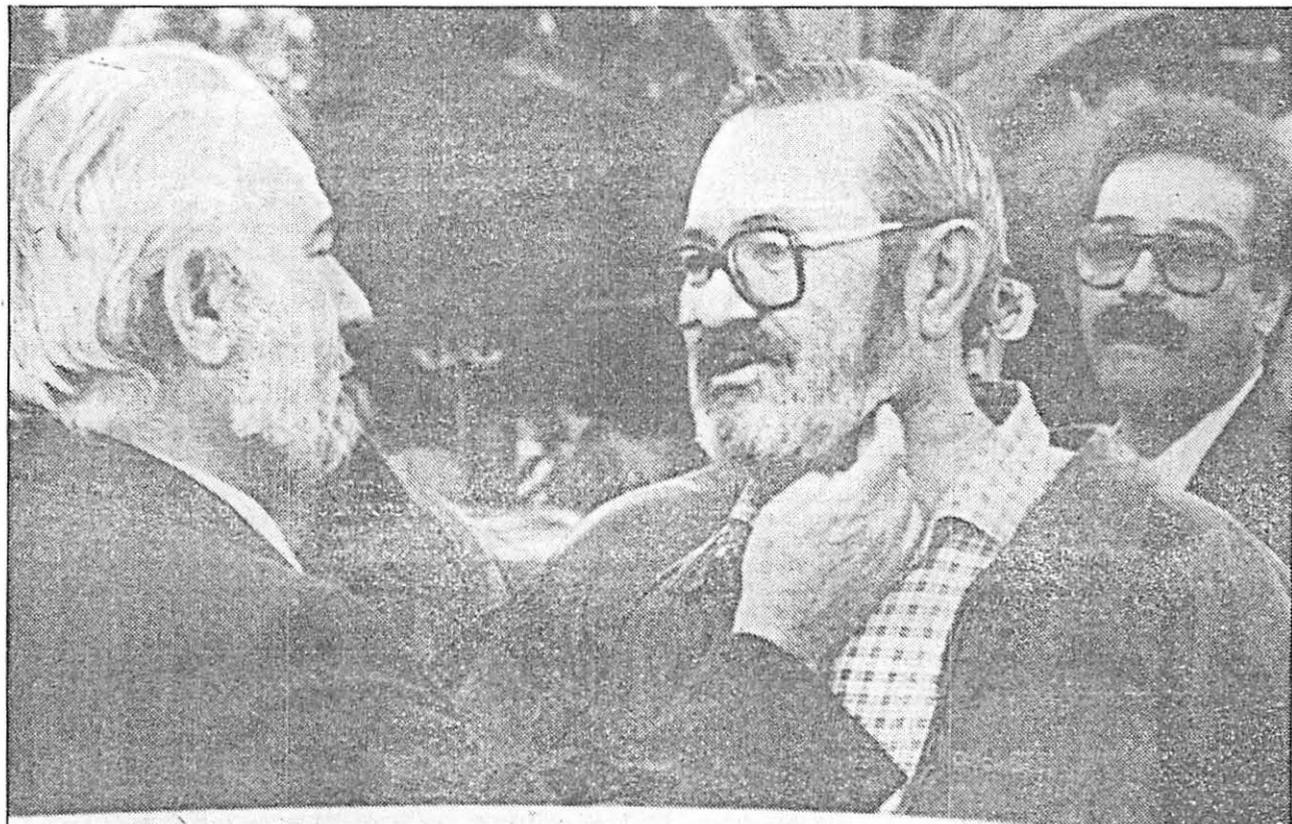
En Elda «caen» cuatro ediles, en Benidorm se mantiene la mitad y el partido cierra candidaturas en Villajoyosa, Pinoso y Alfaz del Pi

La verdad

DIARIO DE ALICANTE

DOMINGO 24 DE FEBRERO DE 1991
Año LXXXVIII • Número 28.906

Director: ANTONIO GOM
PRECIO: 115 PESETAS (incluido)



Lassaletta es atendido por el doctor Fernando Ruiz García tras la agresión.

AMBROSIO RUIZ

Valenzuela le dio un puñetazo a Lassaletta antes de iniciarse la asamblea del PSOE

Los compromisarios tuvieron que separarles porque el presidente de la Diputación, con el rostro desencajado, insistía en continuar la agresión

El presidente de la Diputación, Antonio Fernández Valenzuela, dio ayer un puñetazo en el rostro al alcalde, José Luis Lassaletta, momentos antes de que diera comienzo la asamblea local del PSOE que respaldó mayoritariamente la lista encabezada por Angel Luna. Los propios compromisarios procedieron a separar a Valenzuela de Lassaletta ya que el primero, tras el puñetazo, insistía en seguir agrediendo físicamente a quien calificó a gritos como «hijo de puta. Esto tiene un límite y yo también tengo familia. Quiero poder mirar a



José Luis Lassaletta:
«No estamos en el Oeste»



García Miralles: «El cambio era necesario»



Valenzuela:
«Lo tengo que partir la cara»

mis amigos a la cara». Poco después, a instancias de sus compañeros, Lassaletta abandonó el lugar sin llegar a votar. «No estamos en el Oeste», manifestó. Valenzuela, con el rostro desencajado se desasía de quienes intentaban calmarlo. «Le tengo que partir la cara», exclamaba.

El presidente del PSPV-PSOE, G. Miralles, significó que «no pensamos pedir un informe sobre los hechos porque se trata de un altercado particular» y señaló que el cambio era necesario.

LA PLAZA

En la 'Casa de la Primavera', la sangre se altera

ROSA SOLBES

Una vez más, se cumplió la advertencia del sabio: Lo que empieza en cólera termina en vergüenza. En bochorno público y privado; en sonrojo personal y colectivo. En la política alicantina han pintado bastos y el alcalde Lassaletta dejará de serlo con una impedimenta de peso añadida a su "ligero equipaje": El soplamocos que se le escapó al *compañero* Antonio Fernández Valenzuela. Como amargas también debieron ser, —y sin duda, sinceras—, las lágrimas del definitivamente defenestrado presidente de la Diputación, tras su insólita reacción de *puños fuera*.

Tan brutal desenlace de una refriega antigua, —primero sorda, y pronto pública y publicada, con múltiples escaramuzas durante los últimos años—, ha podido resultar una sorpresa por la forma, pero sólo por la forma. Porque, aún boquiabiertos los asistentes a aquella inolvidable *asamblea socialista*, no tardarían en articular un resignado "se veía venir".

Lassaletta y Fernández Valenzuela se habían mostrado muy pronto la bandera negra. Y estos días están resucitando de

las hemerotecas, moderna versión de la Caja de Pandora, mil mortificaciones mutuas a las que por lo visto nadie en aquel momento dió la importancia debida. Ninguno, al menos, de los que podían remediar que la sangre llegara a la Explanada.

Irreconciliables

Mohines y desaires, ausencias y gestos, maniobras y descalificaciones que han debido minar el sosiego personal y trastornar la marcha de las instituciones. Ningún intento de celestinaje, por parte de amigos bienintencionados, arrojó resultados positivos. Ahora todo el mundo reconoce que hasta el sábado pasado sólo había faltado que ambas autoridades se enviaran los padrinos.

Parece razonable que Valenzuela se haya sentido más dolido por las insinuaciones lanzadas desde el partido común que por las denuncias presentadas por EU y CDS. La oposición, al fin y al cabo, sólo es un vecino lejano y molesto, aunque resulte el desencadenante formal del drama que debe significar, para un cargo público democrático, sentarse en el banquillo bajo sospecha de



Antonio Fernández Valenzuela.

haber extraído beneficios privados.

No había duda de que a *Moscú* le habían sentenciado la carrera política antes incluso de pasar por el trance que le espera el día

15 de marzo. Lo del alcalde no estaba tan claro, ya que hace tan sólo quince días que el presidente Lerma loaba su gestión asegurando que "cuenta con todo el apoyo del partido".

Tras el "desagradable incidente" se comentan ahora algunas sorpresas que da la vida. El agresor jamás tuvo fama de atropellado, y el agredido, habitualmente lenguaraz, guarda un prudente silencio y atiende los ruegos de comedimiento efectuados por las *alturas*. Sería mucho pedir que, además, aparentara estoicamente, como dicen que hizo el sabio Catón en una tesisura semejante, que no ha pasado nada.

Humano, demasiado humano nos está resultando el episodio. *Amaos los unos a los otros* no ha sido nunca precepto estatutario en las formaciones políticas y el administrado hará bien en dudar de los beneficios del compadreo. Pero ya no se sabe si es peor la gestión repartida entre *amiguetes* o entre *enemiguetes*, huérfanos de árbitro que les envíe al rincón al primer desmán.

En cualquier caso, y más vale tarde que nunca, el tercer *sabio* de esta historia, Salomón, ya había decidido echar por la calle de enmedio antes de que le despedazasen la criatura, esa alcaldía de la *Casa de la Primavera* que, al parecer, la sangre tanto altera. A la espera de las urnas, Ángel Luna, curtido en lides públicas y orgánicas, podría sustituir a Lassaletta como ya lo hizo con Valenzuela en el partido.

De la justeza del sabio y de la prudencia del votante se espera que la también perpleja Alicante logre lo que merece: no sólo gobernantes eficaces y honestos, sino también en su justo nivel de adrenalina. Los espectáculos, mejor verlos en el teatro Principal. Cuando lo terminen, una de estas legislaturas.

EL PAÍS

VALENCIA

El presidente de la Diputación de Alicante anuncia recurso

Valenzuela dimite tras ser condenado a la suspensión de cargo

El socialista Antonio Fernández Valenzuela, presidente de la Diputación Provincial de Alicante, anunció ayer su renuncia al cargo, después de haber conocido la sentencia por la que se le condena a un año de suspensión como presidente de la Diputación, o en cualquier otro cargo de elección, y a multa de 100.000 pesetas por delito de

negociaciones prohibidas a funcionarios. Fernández Valenzuela anunció que recurrirá al Supremo porque la sentencia le parece injusta y de fuerte carga política. También dijo que si no puede ser presidente de la Diputación y de su empresa, elige esta. Afirmó que la sentencia es el fin de un proceso, no de su vida política.

Ratificada la sanción a un banco por falta de seguridad en la caja fuerte

El Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana ha ratificado una resolución de la Delegación del Gobierno de abril de 1987, por la que se impuso una sanción de 250.000 pesetas a la entidad Banco Peninsular, S.A., sita en el Paseo de Germanías de Gandía, por no reunir adecuadamente las medidas de seguridad exigidas por la reglamentación.

Con arreglo a esta normativa, "las cámaras acorazadas o cajas fuertes deberán estar provistas de sistemas de apertura retardada y, a sí mismo, de dispositivos que permitan su bloqueo desde la hora de cierre del establecimiento, hasta su apertura al comenzar la jornada siguiente". Esta medida afecta a Bancos, Cajas de Ahorro y demás Entidades de Crédito, entre las cuales cabe reconocer a la citada entidad originaria del acto administrativo.

El origen de la actuación sancionadora partió de una inspección que no encontró ajustado a la normativa la instalación del dispositivo de retardo automático en la caja fuerte de la sucursal.

La entidad afectada recurrió la sentencia solicitando la anulación de la sanción y se declaró la adecuación de los mecanismos, argumentando que se disponía de los mecanismos adecuados y acordes con la normativa vigente.

Sin embargo, el Tribunal ha desestimado el recurso contencioso administrativo contra las resoluciones de Ministerio del Interior, que desestimó el recurso de alzada interpuesto contra otra resolución del delegado del Gobierno de la Comunidad Valenciana.

F. T.

Detenido por negarse a pagar taxi entre Asturias y Alicante

ALICANTE. (Efe). — Un hombre fue detenido ayer por negarse a pagar el servicio de un taxi, al que contrató para que le trasladara desde Asturias a Castellón y a Alicante, cuando el conductor le pidió las 91.000 pesetas de la "carrera".

Según informó ayer la policía, el detenido es Salvador T.G. de 43 años y vecino de una localidad valenciana, quien tomó el taxi en Mieres (Asturias) para ver a sus familiares en la Comunidad Valenciana.

La policía se puso en contacto con sus familiares, pero éstos se negaron a responder económicamente por el detenido ya que, según indicaron, ha realizado esta misma acción en varias ocasiones.

Con anterioridad, Salvador T.G., dejó sin pagar servicios de taxi desde Santiago de Compostela, Pontevedra, Sevilla, Madrid y otras capitales españolas, según fuentes policiales.

ALICANTE. (De nuestra redacción). — El socialista Antonio Fernández Valenzuela, presidente de la Diputación Provincial de Alicante, anunció ayer su renuncia al cargo, después de conocer la condena a un año de suspensión como presidente de la Diputación, o en cualquier otro cargo de elección, y a multa de 100.000 pesetas por un delito de negociaciones prohibidas a funcionarios, y anunció que recurrirá el fallo.

El político dijo que si tenía que elegir, se queda con su empresa, "porque me permite criar a mis hijos y vivir con dignidad el futuro".

También afirmó que se encuentra en situación ilegal desde 1983, "año en que ocupé el cargo, porque ya era propietario de encuadernaciones Moscú, cuya actividad es de ámbito provincial".

El político alicantino afirmó que si su recurso ante el Supremo prospera, "muchos presidentes de diputaciones tendrán que poner hombres de paja en sus empresas, o abandonar la política". Dijo que abandonará el cargo, "porque no es bueno hacer daño al partido antes de las elecciones, y dar armas a partidos que no se lo merecen".

La Audiencia de Alicante absolvió a Fernández Valenzuela de prevalimiento del cargo, exacción ilegal y fraude, que le imputaban los acusadores, CDS e IU.

La sala considera que Fernández Valenzuela era socio de "Gráficas Díaz", y ocupó el cargo de presidente de ésta con intervención directa en su



marcha y gestión, que actúa comercialmente en los límites de la provincia de Alicante, ámbito de la Diputación.

Según la sentencia, Fernández Valenzuela hizo constar en el registro de intereses de la corporación la compra de 675 acciones de la empresa, pero

no declaró su cargo de presidente en ella, y el apoderamiento general otorgado a su favor. El fiscal y la defensa pedían la absolución, mientras que las acusaciones particulares solicitaban penas de 6 años de inhabilitación y varias multas.

CDS e IU partieron de la concesión



Fernández Valenzuela.

a "Gráficas Díaz" de unos créditos por parte de la CAPA, de la que es consejero el acusado, aunque el tribunal no ha tenido en cuenta la acusación de prevalimiento del cargo.

Fernández Valenzuela ha sido excluido por el PSOE de las listas para las próximas elecciones.

No conoce la sentencia



Joan Lema, presidente de la Generalidad valenciana y secretario general del PSPV-PSOE: "Me remito a las declaraciones que Ernest Nabás, como portavoz del partido, ha realizado. Antes de pronunciarme sobre la sentencia quiero conocer su contenido, porque sólo la conozco por la prensa".

No quedó impune



Ricardo Peralta, diputado de IU: "Como acusadores privados, estamos satisfechos porque nuestras tesis han salido adelante. Como partido, mostramos satisfacción ante la existencia de mecanismos para castigar este tipo de actuaciones, que no queden impunes. No tenemos nada contra él, pero esperamos su dimisión automática".

Valoramos su decisión



Ernest Nabás, portavoz PSPV-PSOE: "Estamos en contra de la instrumentalización de la Justicia para dirimir cuestiones políticas. En lo que depende de los asuntos de Fernández Valenzuela, la sentencia ha sido completamente absolutoria. Agradecemos la actitud y cooperación del compañero, y valoramos en su justo término su decisión de dimitir".

El Consell no lo habló



Emèrit Bono, portavoz del Gobierno valenciano: "El Consell no trató en su reunión de ayer la sentencia porque no la conocíamos. Sé que se hizo pública, pero no he tenido acceso a ella. Desconozco sus fundamentos, y por este motivo no puedo efectuar una valoración de su contenido y del fallo que ha recaído en el caso de Fernández Valenzuela".

Inhabilitación permanente



Pascual Mollá, diputado de IU: "Estamos muy satisfechos con la condena... puesto, y creemos que ese año de inhabilitación se traducirá en una inhabilitación permanente. Se nos ha dado la razón. Primero, recurrimos a las Cortes, pero García Miralles, por intereses políticos, hizo caso omiso. IU eligió después la vía judicial".

No somos iguales



Pere Mayor, secretario general de UPV: "Lo importante es que hay una condena, aunque la multa sea baja, pero se ha demostrado que este señor ha utilizado un cargo público para su beneficio personal. Su partido ya lo veía venir, y lo alejó de las listas. Es un caso lamentable, pero es bueno que la gente sepa que no todos los cargos públicos son iguales".

Corrupción en el PSOE



Vicente González Lizondo: "Es lamentable comprobar que la corrupción es una realidad dentro del PSOE. Este partido dista mucho de ser la organización honesta que fundó Pablo Iglesias. Hay que oxigenar el PSOE, tomando medidas los que se valen del cargo para su lucro personal. El señor Valenzuela ha tenido suerte de no dar con los huesos en la cárcel".

Confianza en la Justicia

Comité Ejecutivo Provincial del CDS-Alicante: "Se ha creado jurisprudencia para regular penalmente lo que se denomina tráfico de influencias y uso de información privilegiada. Esperamos que se reconozca a CDS su valor como partido político, por reclamar ante la justicia lo que moral y políticamente nos parecía evidente. Exigimos que el PP rectifique públicamente sus declaraciones en contra nuestra en lo relativo a este asunto, y exijamos al pleno de la Diputación que se restituya públicamente el honor maltratado, por la recusación que aprobaron conjuntamente PSOE y PP en contra de nuestros diputados".

El nuevo presidente de la Diputación recalcó en su discurso la inocencia de Valenzuela

Antonio Mira Perceval aún no ha decidido quién ocupará la vicepresidencia

Susana Abía
ALICANTE

Antonio Mira Perceval Pastor tomó ayer posesión de la Presidencia de la Diputación tras ser elegido por los votos de la Corporación provincial.

En su discurso de investidura, Mira Perceval remarcó su disgusto «por las circunstancias que han rodeado el proceso de renovación en esta presidencia» y reiteró que «puesto que nadie ha podido probar que el señor Fernández Valenzuela haya utilizado su cargo en beneficio propio, tiene todo el derecho a abandonarlo con dignidad, sin tener motivo alguno para bajar la mirada». Minutos después de dar por concluida la sesión, el recién elegido presidente declaró que «desde luego no me extraña que el ministerio Fiscal haya decidido recurrir la sentencia, porque de otro modo tendrían que quejarse contra otros presidentes de Diputación».

Valenzuela, en primera fila

Valenzuela, presente en la sala, entró en la Diputación del brazo de la presidenta honoraria del PSOE local, Angela Rodríguez, y ocupó un asiento en primera fila entre el secretario general del PSOE y candidato a la alcaldía de Alicante, Angel Luna, y el gobernador civil, Pedro Valdecantos.

A pesar de no haber sido invitados oficialmente, al acto de la toma de posesión acudieron casi una veintena de alcaldes y concejales socialistas de la provincia, más alguno del PP; así como cinco ediles del PSOE en el Ayuntamiento de Alicante.

Asimismo, también se encontraban presentes el senador socialista Alfonso Arenas, el diputado nacional por el mismo partido José Beviá, el director del aeropuerto, Francisco García Hortal, y el jefe provincial del ministerio de Telecomunicaciones, Fernando Paton.

Todos los diputados provinciales ejercieron su derecho a votar al nuevo presidente a excepción de uno de los socialistas, que se encontraba de viaje, y por eso la votación concluyó con 30 papeletas depositadas; 17 a favor de Antonio Mira



Mira-Perceval aceptó el bastón de mando tras prometer su nuevo cargo sobre la Constitución en el pleno de ayer.



Abrazo de Mira-Perceval a su mujer tras ser elegido presidente de la Diputación.



El abrazo a la oposición

Antonio Fernández Valenzuela no quiso ayer hacer ninguna declaración, «no tengo nada que decir; hoy no soy yo el protagonista». Valenzuela estuvo más expresivo con los diputados populares. Se acercó a saludar a Miguel Valor nada más entrar en la sala de plenos, como captó la cámara de Angel García, y al término de la sesión, todos los diputados del PP le abrazaron. Félix Romero, del CDS, al conocer los hechos de oídas, manifestó: «¿pero los socialistas han votado al final a Mira Perceval a Miguel Valor? ¡Total es lo mismo!».

Perceval, nueve apoyando la candidatura de Miguel Valor y cuatro en blanco de los diputados centristas.

Martínez o Forner

Una vez elegido presidente, Mira Perceval no quiso adelantar quien será el nuevo vicepresidente, aunque los rumores apuntan hacia Antonio Martínez o José Forner, «porque aún no me he planteado este tema y sería especular». El nuevo presidente de la Diputación aseguró a los medios de comunicación que «la polémica no ha afectado al funcionamiento de esta institución y se han seguido ejecutando los plazos, aunque ha sido necesario un sobreesfuerzo para eludir cuestiones personales».

Una vez terminada la sesión, la portavoz del CDS, Antonia Martínez, se acercó a Antonio Mira Perceval, dándole la mano y expresándole su enhorabuena. Ya en su discurso, Mira Perceval había señalado que «voy a ser el presidente de toda la Corporación, más allá de toda discrepancia, y bien se sabe que en esta institución se han abierto heridas muy difíciles de cerrar».



Angel Luna

«He venido por tres motivos, como máxima autoridad del partido, puesto que García Miralles y Joan Lerma tenían un pleno en las Cortes y han disculpado su asistencia, como diputado nacional y como amigo personal de Antonio Mira Perceval». El candidato a la alcaldía de Alicante también señaló que «si me eligen como alcalde y Mira Perceval continúa al frente de la Diputación, puedo asegurar que el entendimiento entre ambas instituciones será inmejorable».



José Luis Lassaletta

El alcalde de Alicante, José Luis Lassaletta, aseguró que «no he ido a la toma de posesión porque nadie me ha invitado, pero además tenía una comisión de Urbanismo convocada desde el lunes». Lassaletta, que afirmó estar muy puesto en cuestiones de protocolo, también declaró que «si no hay una invitación oficial de por medio, nada me obliga a asistir a un determinado acto».



Pedro Valdecantos

Preguntado el gobernador de Alicante, Pedro Valdecantos, sobre su opinión respecto al proceso público y judicial a que ha estado sometido Valenzuela, el gobernador aseguró que «no soy imparcial en absoluto, porque considero que la sentencia y el proceso anterior a ella han sido totalmente injustos contra un hombre, Antonio Fernández Valenzuela».



El final de una polémica

A pesar de que Fernández Valenzuela no quiso cobrar protagonismo en la toma de posesión de Mira Perceval, su mera presencia despertaba expectación. Junto con las enhorabuenas y muestras de apoyo al nuevo presidente se sucedieron las manifestaciones de afecto para con el saliente. El diputado nacional del PSOE, José Beviá manifestó al respecto que «el proceso contra Valenzuela afecta a la credibilidad de aquellos que presentaron la querrela, porque las acusaciones con mayor carga política han sido desestimadas». En la foto de Angel García vista general de la sala.

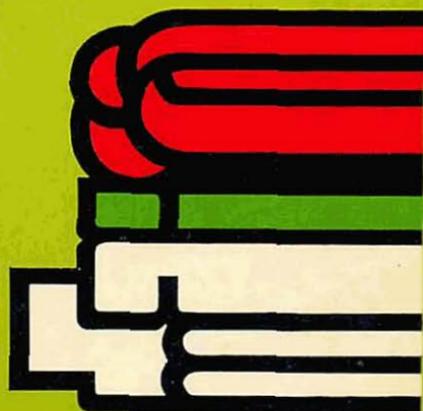


CUADERNOS PARLAMENTARIOS

IV LEGISLATURA

JULIO, 1990

GUÍA DE LOS PARLAMENTARIOS SOCIALISTAS



CONGRESO · SENADO · PARLAMENTO EUROPEO
OFICINAS PARLAMENTARIAS
OFICINAS DE RELACIONES CON LA SOCIEDAD

Bent Sandier

**GUÍA
DE LOS
PARLAMENTARIOS
SOCIALISTAS**

→

GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA

Plaza de las Cortes, 9 • Teléfono (91) 429 34 21

Diseño gráfico: JAVIER SÁNCHEZ-OCARA

Imprime: COPYRECORD • Santa María, 21. 28014 Madrid

Depósito legal: M. 27.614/1990

429.51.93

ÍNDICE



Página

- Organigrama	2
- Presentación	7
- Comité Permanente del Grupo Parlamentario Socialista de las Cortes Generales	9
- Comité Permanente del Grupo Parlamentario del Congreso	11
- Miembros socialistas de la Mesa del Congreso	13
- Relación de diputados socialistas	15
- Relación de miembros socialistas de las Comisiones del Congreso	57
- Comité Permanente del Grupo Parlamentario Socialista del Senado	81
- Miembros socialistas de la Mesa del Senado	83
- Relación de senadores socialistas	85
- Relación de miembros socialistas de las Comisiones del Senado	123
- Oficinas Parlamentarias	147
- Gabinetes de Relaciones con la Sociedad	175
- Dirección de la Delegación española del Grupo Socialista Europeo	196
- Relación de diputados socialistas españoles en el Parlamento Europeo	197
- Relación de diputados socialistas españoles en la Unión Interparlamentaria	211
- Miembros socialistas de la Delegación española en la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa	212
- Relación de diputados socialistas españoles en la Asamblea del Atlántico Norte	214

Esta nueva edición de la
Guía de los Parlamentarios Socialistas
incluye, entre otros apuntes de interés,
todos los datos referidos a los miembros
del Grupo Socialista del Congreso, del Senado
y del Parlamento Europeo.

La Guía, a la que acompaña un organigrama que refleja el funcionamiento interno del Grupo, ofrece, asimismo: relación de los miembros socialistas en las mesas de las cámaras; composición de las distintas comisiones permanentes del Congreso; lista alfabética de diputados y senadores, y la enumeración de los gabinetes de Relaciones con la Sociedad, departamentos que iniciaron su andadura la pasada legislatura con el ánimo de atender las demandas que desde la sociedad puedan dirigirse a los parlamentarios socialistas.

Con la elaboración de esta Guía, el Grupo Parlamentario Socialista pretende ofrecer un instrumento de consulta, proporcionar unos datos útiles que, en definitiva, faciliten un mayor acercamiento entre los ciudadanos interesados y sus representantes en el Parlamento.

**COMITÉ PERMANENTE
DEL GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA
DE LAS CORTES GENERALES**

PRESIDENTE

MARTÍN TOVAL, Eduardo

SECRETARIO GENERAL

BEVIÁ PASTOR, José Vicente

Y restantes miembros de los Comités Permanentes de los Grupos Socialistas del Congreso y del Senado.

COMITÉ PERMANENTE DEL GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PRESIDENTE

MARTÍN TOVAL, Eduardo

SECRETARIO GENERAL

BEVIÁ PASTOR, José Vicente

SECRETARIO GENERAL ADJUNTO

ARNAU NAVARRO, Francisco

COORDINADORES

- **Agricultura, Ganadería y Pesca:**
ALBERO SILLA, Vicente
- **Asuntos Exteriores:**
MARTÍNEZ MARTÍNEZ, Miguel Angel
- **Constitucional:**
NAVARRETE MERINO, Carlos
- **Defensa:**
MOYA MILANÉS, Pedro
- **Economía, Comercio y Hacienda:**
HERNÁNDEZ MOLTÓ, Juan Pedro
- **Educación y Cultura:**
CLOTAS i CIERCO, Salvador
- **Industria, Obras Públicas y Servicios:**
GARCÍA-ARRECIADO BATANERO, Jenaro
- **Justicia e Interior:**
LUNA GONZÁLEZ, Angel
- **Política Social y Empleo:**
GIMENO MARÍN, Fernando
- **Presupuestos:**
VICENTE MARTÍN, Ciriaco de
- **Régimen de las Administraciones Públicas:**
ZAMBRANA PINEDA, Justo
- **Control Parlamentario de RTVE:**
AGUIRIANO FORNIES, Luis Alberto
- **Defensor del Pueblo**
MOHEDANO FUERTES, José María

COMITÉ PERMANENTE DEL GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

COORDINADORES

- **Mixta Tribunal de Cuentas:**
PADRÓN DELGADO, Néstor
- **Mixta de la Ciencia:**
POZO i ALVAREZ, Joan Manuel
- **Mixta de la Mujer:**
ALBERDI ALONSO, Isabel
- **Mixta CEE:**
CALDERA SÁNCHEZ-CAPITÁN, Jesús
- **Seguimiento lucha contra la droga:**
LÓPEZ RIAÑO, Carlos
- **Delegación Parlamentaria Consejo de Europa:**
PUIG i OLIVE, Luis María
- **Presidente Comité de Disciplina:**
RODRÍGUEZ VALVERDE, Máximo
- **Responsable Gabinete Relaciones con la Sociedad:**
DÁVILA SÁNCHEZ, Carlos
- **Responsable de Asuntos Económicos del Grupo Parlamentario:**
NAVARRO GÓMEZ, Carlos

**MIEMBROS SOCIALISTAS
DE LA MESA
DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS**

PRESIDENTE

PONS IRAZAZÁBAL, Félix

VICEPRESIDENTE 1.º

MUÑOZ GARCÍA, Juan Andrés

VICEPRESIDENTE 3.º

MARCET i MORERA, Joan

SECRETARIO 1.º

VARGAS-MACHUCA ORTEGA, Ramón Arturo

SECRETARIA 3.º

PELAYO DUQUE, María Dolores

**RELACIÓN
DE DIPUTADOS SOCIALISTAS,
INDICANDO
CIRCUNSCRIPCIÓN,
COMISIONES
A QUE PERTENECEN,
DIRECCIÓN
Y TELÉFONO**

ACOSTA CUBERO, José

MADRID

*Presupuestos**Mixta Tribunal de Cuentas**Diputación Permanente (suplente)*

Bruno García, 37, 3.º A

28025 Madrid - ☎ 91/462 93 42

AGUIRIANO FORNIES, Luis Alberto

ALAVA

*Control Parlamentario de RTVE**Justicia e Interior**Diputación Permanente (suplente)*

Postas, 50, 1.º derecha

01004 Vitoria (Alava) - ☎ 945/28 83 09

ALBERDI ALONSO, Isabel

MADRID

*Control Parlamentario de RTVE**Educación y Cultura**Mixta de la Mujer*

Plaza de Dr. Laguna, 1

28009 Madrid - ☎ 91/574 87 41

ALBERO SILLA, Vicente

VALENCIA

*Agricultura, Ganadería y Pesca**Mixta CEE**Mixta Tribunal de Cuentas*

Paseo de la Habana, 72, 2.º J

28036 Madrid - ☎ 91/250 87 72

ALMUNIA AMANN, José Joaquín

MADRID

Ministro de Administraciones Públicas

Alcalá, 11

28071 Madrid - ☎ 91/419 35 12

ALONSO BUITRÓN, Conrado

LEÓN

Política Social y Empleo

Dos de Mayo, 30, 1.º derecha

24010 Ponferrada (León) - ☎ 987/40 11 53

ALONSO CONESA, José A.

MURCIA

*Educación y Cultura**Presupuestos*

Ramón y Cajal, 4, 9.º C

30205 Cartagena (Murcia) - ☎ 968/42 89 53

ALONSO SARMIENTO, Emilio

BALEARES

*Defensor del Pueblo**Asuntos Exteriores*

Camino del Tranvía, 29, 2º

07015 Palma de Mallorca - ☎ 971/29 07 45 - 40 11 14

AMAT VICEDO, Enrique

MURCIA

*Agricultura, Ganadería y Pesca**Defensor del Pueblo*

Plaza de las Balsas, 3, 5.º A

30001 Murcia - ☎ 968/21 53 92

AMATE RODRÍGUEZ, José A.

ALMERÍA

*Política Social y Empleo**Defensor del Pueblo**Peticiones*

Avda. Pablo Iglesias, 24 (Edificio Aloisia)

04003 Almería - ☎ 951/23 56 86

ANTICH BALADA, Jaime

TARRAGONA

*Administraciones Públicas**Control Parlamentario de RTVE*

Paseo de la Estación, 47

43550 Ulldecona (Tarragona) - ☎ 977/72 00 89 - 72 03 62

A

ARGANY FAJARDO, Alvaro
SANTA CRUZ DE TENERIFE
Política Social y Empleo
Mixta de la Ciencia
Cuesta de San José, 136
Breña Baja (Santa Cruz de Tenerife) – ☎ 922/43 48 77

ARNAU NAVARRO, Francisco
CASTELLÓN
Secretario General Adjunto del Grupo Parlamentario Socialista
Reglamento
Diputación Permanente
Bartolomé Reus, 52
12002 Castellón – ☎ 91/429 51 93

ARÓZ IBÁÑEZ, Mercedes
BARCELONA
Presupuestos
Economía y Hacienda
Mixta Tribunal de Cuentas
Nicaragua, 75
08029 Barcelona – ☎ 93/321 01 00 - 321 90 16

BALLESTEROS DURÁN, Rafael
MÁLAGA
Reglamento
Educación y Cultura
Diputación Permanente (suplente)
Marcos Zapata, 23
29017 Málaga - ☎ 952/29 76 40

BALLETBÓ i PUIG, Ana
BARCELONA
Control Parlamentario de RTVE
Nicaragua, 75
08020 Barcelona - ☎ 93/321 01 00

BARRERO LÓPEZ, Javier
HUELVA
Asuntos Exteriores
Reglamento
Justicia e Interior
Diputación Permanente (suplente)
Avda. de los Príncipes, 25 - Bellavista
Aljaraque (Huelva) - ☎ 955/31 92 62 - 31 24 76

BARRIONUEVO PEÑA, José
MADRID
Ministro de Transporte, Turismo y Comunicaciones
Nuevos Ministerios
28071 Madrid - ☎ 91/456 11 44

BENEGAS HADDAD, José M.^a
MADRID
Reglamento
Diputación Permanente
Ferraz, 70
28008 Madrid - ☎ 91/479 11 11

BERENGUER FUSTER, Luis
ALICANTE
Asuntos Exteriores
Mixta Tribunal de Cuentas
Avda. América, 60, 1.º derecha
28028 Madrid - ☎ 91/255 86 84

BERGASA PERDOMO, Óscar
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
Economía y Hacienda
Presupuestos
Avda. José Mesa y López, 9, 7.º D
35006 Las Palmas de Gran Canaria - ☎ 928/24 42 59

BEVIÁ PASTOR, José Vicente
ALICANTE
Secretario General del Grupo Parlamentario Socialista
Reglamento
Diputación Permanente
Plaza de las Cortes, 9
28071 Madrid - ☎ 91/429 51 93

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, M.ª del Carmen
TOLEDO
Defensa
Mixta de la Mujer
Avda. Portugal, 18, portal 1.º, 3.º B
45005 Toledo - ☎ 925/21 63 46

BORRELL FONTELLES, José
BARCELONA
Secretario de Estado de Hacienda
Alberto Alcocer, 2
28071 Madrid - ☎ 91/259 00 59

BRAVO DOVISO, Ana M.ª L.
PONTEVEDRA
Agricultura, Ganadería y Pesca
Presupuestos
Economía y Hacienda
Mixta Lucha Contra la Droga
Castelao, 7, 4.º B
36600 Villagarcía de Arosa (Pontevedra) - ☎ 986/50 09 59

BUSQUETS i BRAGULAT, Juli
BARCELONA
Defensa
Laforja, 19
08006 Barcelona - ☎ 93/237 32 46

CABALLERO ALVAREZ, Abel

PONTEVEDRA

Administraciones Públicas

Diputación Permanente

Ferraz, 70

28008 Madrid – ☎ 91/479 11 11 - 241 40 00

CABRERA LOZANO, Tomás

JAÉN

Industria, Obras Públicas y Servicios

Defensor del Pueblo

Oliva, 3, 1.º derecha

23007 Jaén – ☎ 953/26 18 59

CALDERA SÁNCHEZ-CAPITÁN, Jesús

SALAMANCA

Administraciones Públicas

Asuntos Exteriores

Mixta CEE

Diputación Permanente (suplente)

Rodríguez Vidal, 29, bajo

37700 Béjar (Salamanca) – ☎ 923/40 12 77 - 26 62 25

CALLEJÓN BAENA, Juan

ALMERÍA

Agricultura, Ganadería y Pesca

Reyes Católicos, 3

04700 El Egido (Almería) – ☎ 951/48 42 02

CAMPO CASASÚS, Carmen del

CORDOBA

Justicia

Constitucional

Mixta de la Mujer

Escultor Fernández Márquez, 12, 3.º C D

14012 Córdoba – ☎ 957/27 36 14

CARNICER i BARRUFET, Ignasi

TARRAGONA

Defensor del Pueblo

Control Parlamentario de RTVE

Ptda. La Bassa

43470 La Selva del Campo (Tarragona) – ☎ 977/84 41 70

CARVAJAL PÉREZ, J. Federico

MÁDRID

Constitucional

Justicia e Interior

Zurbano, 46, 5.º B

28010 Madrid – ☎ 91/410 14 61

CASTEDO VILLAR, J. Manuel

PONTEVEDRA

Presupuestos

Industria, Obras Públicas y Servicios

Mixta de la Ciencia

Fátima, 2, 4.º C

36206 Vigo (Pontevedra) – ☎ 986/41 54 36

CASTELLS FERRER, Jaume

VALENCIA

Agricultura, Ganadería y Pesca

Purísima, 43

Benissa (Alicante) – ☎ 96/573 09 20

CASTILLA DEL PINO, Elvira

CÁDIZ

Andalucía, 2

11360 San Roque (Cádiz) – ☎ 956/78 00 46

CERCAS ALONSO, Alejandro

MADRID

Política Social y Empleo

Presupuestos

Diputación Permanente

Ferraz, 70

28008 Madrid – ☎ 91/479 11 11

CISCAR CASABÁN, Cipriá
VALENCIA
Asuntos Exteriores
Educación y Ciencia
Alvaro de Bazán, 1, puerta 1
46010 Valencia - ☎ 96/362 73 72

CLOTAS i CIERCO, Salvador
BARCELONA
Educación y Cultura
Control Parlamentario de RTVE
Diputación Permanente
Francesc Pérez Cabrero, 6
08021 Barcelona - ☎ 93/201 76 33

CONDE GUTIÉRREZ DEL ALAMO, Rosa
JAÉN
Ministra Portavoz del Gobierno
Complejo Moncloa
28071 Madrid - ☎ 91/244 02 00

CONTRERAS PÉREZ, Francisco
ALMERÍA
Defensa
Defensor del Pueblo
Joaquín Peralta, 23, 3º
04004 Almería - ☎ 951/25 13 61

CONTRERAS VILLAR, M.ª Angustias
CÓRDOBA
Asuntos Exteriores
Administraciones Públicas
José M.ª Valdenebro, 1, 3.º 2
14004 Córdoba - ☎ 957/23 50 64

COSTA COSTA, Antonio
BALEARES
Industria, Obras Públicas y Servicios
Control Parlamentario de RTVE
San Jaime, 82, 2.º, 2.ª
Santa Eulalia (Ibiza) - ☎ 971/33 09 85

CRUAÑES MOLINA, Asunción

ALICANTE

Defensor del Pueblo

Control Parlamentario de RTVE

Política Social y Empleo

Vistahermosa, B-2v, 2.º derecha

03016 Alicante – ☎ 96/526 67 03

CUESTA MARTÍNEZ, Alvaro

ASTURIAS

Justicia e Interior

Defensa

Mixta de la Mujer

Estatuto de los Diputados

Isla Cristina, 5, 2.º izquierda

28035 Madrid – ☎ 91/373 28 46

CUEVAS DELGADO, Antonio

SEVILLA

Industria, Obras Públicas y Servicios

Mixta de la Ciencia

Mixta de la CEE

Alvar Núñez Cabeza de Vaca, 45

41007 Sevilla – ☎ 95/451 55 70

DÁVILA SÁNCHEZ, Carlos

MADRID

*Economía y Hacienda**Industria, Obras Públicas y Servicios**Zurbano, 86*

28010 Madrid – ☎ 91/441 34 49

DÍAZ FORNAS, Jesús

LA CORUÑA

*Justicia e Interior**Constitucional*

Rua de Galicia, Edificio Cadarso, portal 1, 3.º A

15200 Noya (La Coruña) – ☎ 981/82 21 98

DÍAZ POZAS, Diego

HUESCA

*Control parlamentario de RTVE**Política Social y Empleo*

Ramón J. Sénder, 3

22400 Monzón (Huesca) – ☎ 974/40 34 38

DÍAZ SOL, Angel

GRANADA

*Política Social y Empleo**Reglamento*

Vía del Tranvía, 21

18198 Cajar (Granada) – ☎ 958/50 20 22 - 91/445 49 01

E

ESCRIBANO REINOSA, Luis
BURGOS

Defensor del Pueblo
Política Social y Empleo

Juan Bravo, 18

09006 Burgos - ☎ 947/26 06 51

FAJARDO SPÍNOLA, Luis
SANTA CRUZ DE TENERIFE

Mixta CEE

Reglamento

Asuntos Exteriores

Diputación Permanente

Plaza de San Cristóbal, 23, 3.º

38291 La Laguna (Sta. Cruz de Tenerife) - ☎ ~~922/26 27 33~~

265736.

FERNÁNDEZ MARUGÁN, Francisco Miguel

BADAJOS

Presupuestos

Diputación Permanente

Alfredo Marqueríe, 8, 3.º A

28034 Madrid - ☎ 91/730 57 62

FERNÁNDEZ MOREDA, Jesús Salvador

LA CORUÑA

Defensor del Pueblo

Alfárez Provisional, s/n.

15407 La Coruña - ☎ 981/22 12 76/01

FERNÁNDEZ SANZ, Matilde

CANTABRIA

Ministra de Asuntos Sociales

José Abascal, 39

28071 Madrid - ☎ 91/441 81 00

FLORES LÓPEZ, Isidro

TOLEDO

Economía y Hacienda

Agricultura, Ganadería y Pesca

Joaquina Santander, 45, 5-G

45600 Talavera de la Reina (Toledo) - ☎ 925/80 65 42

FRÍAS NAVARRETE, Milagros

SEVILLA

Política Social y Empleo

Mixta de la Mujer

Mixta Lucha contra la Droga

Santa Eufemia, El Mirador, 10, 3.º B

41940 Tomares (Sevilla) - ☎ 95/476 71 82

F

FUENTES GALLARDO, Francisco

BADAJOS

Control Parlamentario de RTVE

Asuntos Exteriores

Godofredo Ortega Muñoz, 10, 1.º F

06011 Badajoz - ☎ 924/22 08 45/47

GALÁN CANO, Angel Samuel
ALBACETE
Agricultura, Ganadería y Pesca
Industria, Obras Públicas y Servicios
Muñoz Seca, 20
02002 Albacete – ☎ 967/23 03 78

GALEOTE GIMÉNEZ, Guillermo
CÓRDOBA
Control Parlamentario de RTVE
Diputación Permanente
Ferraz, 70
28008 Madrid – ☎ 91/479 11 11

GARCÍA ARRECIADO-BATANERO, Jenaro
HUELVA
Diputación Permanente
Reglamento
Industria, Obras Públicas y Servicios
San Salvador, 4
21003 Huelva – ☎ 955/24 56 57

GARCÍA BLOISE, Carmen
MADRID
Mixta Tribunal de Cuentas
Presupuestos
Diputación Permanente (suplente)
Pico de los Astilleros, 106, bajo C
28030 Madrid – ☎ 91/772 24 65

GARCÍA ESPINOSA, Eduardo
CÁDIZ
Mixta de la Mujer
Defensor del Pueblo
Justicia e Interior
Hibiscos, 1, 2.º A
11007 Cádiz – ☎ 956/25 00 98

GARCÍA MANZANARES, Blanca
NAVARRA

Política Social y Empleo

Defensor del Pueblo

Mixta de la Ciencia

Pintor Asarta, 7, 6.º B

31007 Pamplona - ☎ 948/12 52 30

GARCÍA QUER, José M.ª

LAS PALMAS

Industria, Obras Públicas y Servicios

Gravina, 46, 7.º B

35010 Las Palmas - ☎ 928/27 70 22

GARCÍA RONDA, Angel

GUIPÚZCOA

Mixta Tribunal de Cuentas

Presupuestos

Economía y Hacienda

Mixta de la Mujer

Paseo de Vizcaya, 16, 7.º B

20010 San Sebastián - ☎ 94/345 76 21

GARCÍA VICO, Francisco

JAÉN

Defensa

Control Parlamentario de RTVE

Tribunal de Cuentas

Hurtado, 5, 1.º B

23001 Jaén - ☎ 953/25 32 45

GERMÁN LAGUNA, Susana Carmen

ZARAGOZA

Constitucional

Control Parlamentario de RTVE

Mixta Lucha contra la Droga

Miguel Servet, 32, 7.º izquierda

50002 Zaragoza - ☎ 976/41 40 48

GIMENO MARÍN, Fernando

ZARAGOZA

Reglamento

Política Social y Empleo

Diputación Permanente (suplente)

Rubén Darío, 5, 2.º

50012 Zaragoza - ☎ 976/32 40 94

GONZÁLEZ GARCÍA, José Manuel

ASTURIAS

Industria, Obras Públicas y Servicios

Mixta de la Ciencia

Mixta CEE

Marcelino Suárez, 12, 7.º C

33012 Oviedo - ☎ 985/24 47 02

GONZÁLEZ MÁRQUEZ, Felipe

MADRID

Presidente del Gobierno

Complejo Moncloa

28071 Madrid - ☎ 91/244 02 00

GRACIA PLAZA, Isidoro

PONTEVEDRA

Industria, Obras Públicas y Servicios

Presupuestos

Glorieta Juan XXIII, 2, 2.º C

36202 Vigo (Pontevedra) - ☎ 986/20 60 16

GREGORIO TORRES, José de

VIZCAYA

Justicia e Interior

Constitucional

Máximo Aguirre, 7, 3.º

48930 Las Arenas (Vizcaya) - ☎ 94/463 20 62

GUERRA GONZÁLEZ, Alfonso

SEVILLA

Vicepresidente del Gobierno

Diputación Permanente

Complejo Moncloa

28071 Madrid - ☎ 91/244 02 00 - 581 08 93/1

HERMOSÍN BONO, Carmen

SEVILLA

Política Social y Empleo

Diputación Permanente (Suplente)

Dionisio Riduejo, 60

28035 Madrid - ☎ 91/373 70 90

HERNÁNDEZ MOLTÓ, Juan Pedro

TOLEDO

Economía y Hacienda

Presupuestos

Avda. América, 1, B, escalera izquierda, 2.º A

45004 Toledo - ☎ 925/22 71 74

HERRANZ MARTÍNEZ, Juan Pablo

GUADALAJARA

Agricultura, Ganadería y Pesca

Administraciones Públicas

Ferial, 72, D

19002 Guadalajara - ☎ 911/22 84 01

IZQUIERDO COLLADO, Juan de Dios
ALBACETE
Constitucional
Educación y Cultura
Plaza de la Mancha, 15, 7.º
02001 Albacete - ☎ 967/23 02 55

JARA ANDRÉU, Antonio

GRANADA

Administraciones Públicas

Paseo de la Bomba, 5, 2.º C

18008 Granada - ☎ 958/22 44 10

JOVER i PRESA, Pere

BARCELONA

Justicia e Interior

Educación y Cultura

Bertrand i Serra, 20-22

08022 Barcelona - ☎ 93/418.40 89 - 321 01 00

JUAN MILLET, M.ª Celeste Lidia

VALENCIA

Mixta Tribunal de Cuentas

Economía y Hacienda

Presupuestos

Mixta CEE

Bon Aire, 12

46120 Alboraya (Valencia) - ☎ 96/371 91 54

LAGO FREIRE, José Ramón
CANTABRIA
Defensor del Pueblo
Industria, Obras Públicas y Servicios
Soto, 4, 7.º A
39300 Torrelavega (Cantabria) - ☎ 942/89 64 37

LAGUNILLA ALONSO, Juan Ramón
PALENCIA
Economía y Hacienda
Defensa
Control Parlamentario de RTVE
Valentín Calderón, 13, 2.º A
34001 Palencia - ☎ 988/75 17 15

LAZO DÍAZ, Alfonso
SEVILLA
Reglamento
Defensor del Pueblo
Educación y Cultura
Diputación Permanente (suplente)
Virgen de Luján, 15
41011 Sevilla - ☎ 95/427 72 32

LEDESMA BARTRET, Fernando
VALLADOLID
Reglamento
Constitucional
Administraciones Públicas
Mar Egeo, 4, bajo A
28220 Majadahonda (Madrid) - ☎ 91/638 38 30 - 638 51 15

LEÓN MOLINA, Juan José
CEUTA
Control Parlamentario de RTVE
Mixta Lucha contra la Droga
Educación y Cultura
Calderón de la Barca, 20
11702 Ceuta - ☎ 956/51 99 00

LÓPEZ MARTÍN DE LA VEGA, Rafael

CIUDAD REAL

Agricultura, Ganadería y Pesca

Constitucional

Moreira, 24, 2.º D

13002 Ciudad Real - ☎ 926/25 06 60

LÓPEZ REAL, Francisco

SEVILLA

Asuntos Exteriores

López de Hoyos, 138, 3º - 7

28002 Madrid - ☎ 91/413 51 09

LÓPEZ RIAÑO, Carlos

MADRID

Justicia e Interior

Constitucional

Mixta Lucha contra la Droga

Conde de Peñalver, 61

28006 Madrid - ☎ 91/402 90 03

LUNA GONZÁLEZ, Angel

ALICANTE

Justicia e Interior

Diputación Permanente (suplente)

Virgen del Socorro, 33, 7.º izquierda

03002 Alicante - ☎ 96/516 59 72

LLORET LLORENS, Juan Antonio

VALENCIA

Administraciones Públicas

Justicia e Interior

Joaquín Costa, 11, 1.º

46005 Valencia - ☎ 96/374 52 62

MARCET i MORERA, Joan

BARCELONA

*Vicepresidente 3.º de la Mesa del Congreso de los Diputados
Constitucional**Diputación Permanente*

Nicaragua, 75

08029 Barcelona – ☎ 93/321 90 16

MARSAL i MUNTALA, Jordi

BARCELONA

*Defensa**Administraciones Públicas*

Carretera de Vic, 62, 2.º

08240 Manresa (Barcelona) – ☎ 93/874 75 53

MARTÍN DEL BURGO, Francisco J.

CIUDAD REAL

Educación y Cultura

Carretera de Carrión, s/n. Urb. El Molino, D-2

13005 Ciudad Real – ☎ 926/22 26 74

MARTÍN TOVAL, Eduardo

BARCELONA

*Presidente del Grupo Parlamentario Socialista
Reglamento**Diputación Permanente*

Plaza de las Cortes, 9

28071 Madrid – ☎ 91/429 51 93

MARTÍNEZ MARTÍNEZ, Enrique

MÁLAGA

*Control Parlamentario de RTVE**Educación y Cultura*

Torres del Limonar, II, 2.º C

29016 Málaga – ☎ 952/22 05 45

MARTÍNEZ MARTÍNEZ, Miguel Angel

CIUDAD REAL

*Asuntos Exteriores**Diputación Permanente*

Urb. Montepíncipe, Parcela A-4, Chalé 41

28660 Boadilla del Monte (Madrid) – ☎ 91/352 19 39

MARTÍNEZ NOVAL, Luis
 ASTURIAS
Ministro de Trabajo y Seguridad Social
 Nuevos Ministerios
 28071 Madrid - ☎ 91/254 32 95

MARTÍNEZ NÚÑEZ, Manuel
 LUGO
Agricultura, Ganadería y Pesca
Presupuestos
 Cerezal-Becerrea
 27640 Lugo - ☎ 982/36 04 73

MARTÍNEZ SANJUÁN, Angel
 LOGROÑO
Economía y Hacienda
Reglamento
Diputación Permanente
 Avda. de la Constitución, 8, 8.º B
 26001 Logroño - ☎ 941/24 72 23

MAYORAL CORTÉS, Victorino
 CÁCERES
Administraciones Públicas
Educación y Cultura
 Vallehermoso, 69, 5.º D
 28015 Madrid - ☎ 91/57 42 23

91/553.4233
 1/5/83

MODOL i PIFARRE, Josep R.
 LÉRIDA
Industria, Obras Públicas y Servicios
Mixta Lucha contra la Droga
 Lamarca, 2
 25007 Lérida - ☎ 973/24 91 53

MOHEDANO FUERTES, José M.ª
 VALENCIA
Defensor del Pueblo
Constitucional
Justicia e Interior
 Conde de Xiquena, 13, 1.º derecha
 28004 Madrid - ☎ 91/275 18 41

MORAGA FERRÁNDIZ, Rita
ALBACETE
Política Social y Empleo
Administraciones Públicas
Mixta Lucha contra la Droga
Plaza de la Mancha, 8, 2.º A
02001 Albacete - ☎ 967/22 10 22

MORLÁN GRACIA, Víctor
HUESCA
Asuntos Exteriores
Industria, Obras Públicas y Servicios
Avda. Juan XXIII, 9, 3.º B
21007 Huesca - ☎ 974/22 60 92

MOYA MILANÉS, Pedro
CÓRDOBA
Asuntos Exteriores
Reglamento
Defensa
Diputación Permanente (suplente)
Atucitrano, 2
14012 Córdoba - ☎ 957/27 14 51

MÚGICA HERZOG, Enrique
Ministro de Justicia
San Bernardo, 45
28071 Madrid - ☎ 91/479 81 11

MUÑOZ GARCÍA, Juan Andrés
SEGOVIA
Vicepresidente 1.º de la Mesa del Congreso de los Diputados
Economía y Hacienda
Mixta CEE
Diputación Permanente
Segovia, s/n.
40440 Santa María la Real de Nieva (Segovia) - ☎ 91/463 66 64

NAVARRETE MERINO, Carlos

HUELVA

Constitucional

Justicia e Interior

Diputación Permanente (suplente)

Ginés Martín, 21, 6.º A

21002 Huelva - ☎ 955/24 41 81 - 38 09 99

NAVARRO GÓMEZ, Carlos

BARCELONA

Tribunal de Cuentas

Diputación Permanente (suplente)

Ferraz, 70

28008 Madrid - ☎ 91/479 11 11

NEIRA i LEÓN, Francisco

BARCELONA

Política Social y Empleo

Economía y Hacienda

Brasil, 25-27 bajo, escalera A

08028 Barcelona - ☎ 938/330 52 28

NIETO GONZÁLEZ, Jerónimo

AVILA

Educación y Cultura

Agricultura, Ganadería y Pesca

Mixta Lucha contra la Droga

Tutor, 23

28008 Madrid - ☎ 91/248 08 46 - 918/22 65 00

NOVELLA SUÁREZ, Jorge

MURCIA

Control Parlamentario de RTVE

Defensa

Juan de la Cierva, 10, 4.º F

30004 Murcia - ☎ 968/29 65 67

NOVOA CARCACIA, Pilar

ORENSE

Política Social y Empleo

Catorce, 14, 1.º A

32004 Orense - ☎ 988/24 73 06

NÚÑEZ ENCABO, Manuel

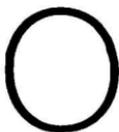
SORIA

Educación y Cultura

Asuntos Exteriores

Urb. Montepíncipe A-4, n.º 14

28660 Boadilla del Monte (Madrid) - ☎ 91/352 14 44



OLEA ALVAREZ, Rafael

BADAJOS

Industria, Obras Públicas y Servicios

Agricultura, Ganadería y Pesca

Sagasta, 34, 2.º

06800 Mérida (Badajoz) - ☎ 924/31 84 42

PADRÓN DELGADO, Néstor
SANTA CRUZ DE TENERIFE
Mixta Tribunal de Cuentas
Presupuestos
Economía y Hacienda
Mixta Lucha contra la Droga
Diputación Permanente (Suplente)
San Vicente Ferrer, 86, 2.º
38002 Santa Cruz de Tenerife – ☎ 922/27 39 49

PAGÁN SAURA, Luis
MÁLAGA
Industria, Obras Públicas y Servicios
Administraciones Públicas
Camino de Coín, 5, 2.º B
29640 Fuengirola (Málaga) – ☎ 952/46 00 67

PALACIOS ALONSO, Marcelo
ASTURIAS
Mixta Lucha contra la Droga
Política Social y Empleo
Asuntos Exteriores
Trinidad, 6, 8.º
33201 Gijón (Asturias) – ☎ 985/35 47 35

PANIAGUA FUENTES, Javier
VALENCIA
Educación y Cultura
Constitucional
Guardia Civil, 9, escalera izquierda, 6.º B
46020 Valencia – ☎ 96/369 91 40

PARDO ORTIZ, Josefa
MURCIA
Industria, Obras Públicas y Servicios
Política Social y Empleo
Justicia, bloque 9, C.2
28529 Rivas-Vaciamadrid (Madrid) – ☎ 91/666 00 52

PAU i PERNAU, Josep

LÉRIDA

Mixta CEE

Reglamento

Agricultura, Ganadería y Pesca

Defensa

Rafael Casanova, 3

25140 Arbeca (Lérida) - ☎ 973/16 05 10

PELAYO DUQUE, M.ª Dolores

SANTA CRUZ DE TENERIFE

Secretaria 3.ª de la Mesa del Congreso de los Diputados

Agricultura, Ganadería y Pesca

Diputación Permanente

Ifara, 42

38170 Santa Cruz de Tenerife - ☎ 922/28 53 10

PERALES PIZARRO, Alfonso

CÁDIZ

Administraciones Públicas

Defensa

Alemania, 29, Urb. Roche

11140 Conil de la Frontera (Cádiz) - ☎ 956/22 84 10

PEREIRA SANTANA, Carmen

BADAJOS

Constitucional

Justicia e Interior

Corredera, 11, 2.º B

06900 Llerena (Badajoz) - ☎ 924/87 14 64

PÉREZ GONZÁLEZ, F. Luis

MADRID

Presupuestos

Economía, Comercio y Hacienda

Avda. Pablo Iglesias, 17

28003 Madrid - ☎ 91/533 52 76

PÉREZ SIQUIER, Joaquín

ALMERÍA

*Defensor del Pueblo**Administraciones Públicas*

Javier Sanz, 9, A

04004 Almería – ☎ 951/23 72 03

PÉREZ SOLANO, Antonio

VALLADOLID

*Constitucional**Justicia e Interior*

Teresa Gil, 25, 1.º B

47002 Valladolid – ☎ 983/39 09 38

PLA PASTOR, Adela

VALENCIA

*Control Parlamentario de RTVE**Asuntos Exteriores*

Pintor Sorolla, 30, B

46910 Sedaví (Valencia) – ☎ 96/376 28 28

PLEGUEZUELOS AGUILAR, Francisca

GRANADA

*Economía y Hacienda**Presupuestos**Mixta de la Mujer*

Aguilas, 5

18002 Granada – ☎ 958/11 60 87

PONS IRAZAZÁBAL, Félix

BALEARES

Presidente de las Cortes

Palacio del Congreso

Carrera de San Jerónimo, s/n.

28071 Madrid – ☎ 91/429 67 52

POZO i ALVAREZ, Joan Manuel del

GERONA

*Constitucional**Mixta de la Ciencia*

González de Soto, 24, C, 4.º, 2.ª

17600 Figueras (Gerona) – ☎ 972/50 64 07

PRIETO GARCÍA, Domingo

HUELVA

Administraciones Públicas

Constitucional

San Antonio Abad, 33

21620 Trigueros (Huelva) - ☎ 955/30 50 75

PUIG i OLIVE, Luis M.ª de

GERONA

Defensa

Asuntos Exteriores

Diputación Permanente (suplente)

Juli Garreta, 4, 2.º, 2.ª

17006 Gerona - ☎ 972/21 65 89

RENAU i MANEN, M.ª Dolors

BARCELONA

Justicia e Interior

Mixta de la Mujer

Mixta Lucha contra la Droga

Diputación Permanente (suplente)

Ferraz, 70

28008 Madrid - ☎ 91/479 11 11 - 541 21 97

RODRÍGUEZ ORTEGA, Angustias M.ª

JAÉN

Mixta de la Mujer

Educación y Cultura

Política Social y Empleo

Defensor del Pueblo

Avda. Andalucía, 45. Edificio Noelia 2.º, puerta 2.ª F izquierda

23006 Jaén - ☎ 953/26 46 14

RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Antonio

ORENSE

Educación y Cultura

San Payo, 3, 4.º derecha

32001 Orense - ☎ 988/21 15 11

RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, J. Miguel

MÁLAGA

Agricultura, Ganadería y Pesca

Administraciones Públicas

Marcos Zapata, 13, 3.º D

29017 Málaga - ☎ 952/29 54 09

RODRÍGUEZ VALVERDE, Máximo

MADRID

Reglamento

Diputación Permanente

Avda. Alhelíes, 15

28016 Madrid - ☎ 91/413 48 86

RODRÍGUEZ ZAPATERO, J. Luis

LEÓN

*Defensor del Pueblo**Constitucional**Justicia e Interior*

Rodríguez del Valle, 12, 5.º

24002 León - ☎ 987/22 26 60

ROJO GARCÍA, Francisco Javier

ALAVA

*Administraciones Públicas**Control Parlamentario de RTVE*

Plaza América, 1, 1.º

01005 Vitoria (Alava) - ☎ 945/23 36 11

ROMERO HERRERA, Carlos

ZAMORA

Ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación

Paseo Infanta Isabel, 1

28071 Madrid - ☎ 91/468 30 10

ROMERO LÓPEZ, Carmen

CÁDIZ

*Política Social y Empleo**Educación y Cultura*

Palacio de la Moncloa

28071 Madrid - ☎ 91/244 02 00 (Extensión 653)

RONCERO RODRÍGUEZ, Victoriano

CÁCERES

*Industria, Obras Públicas y Servicios**Economía y Hacienda*

Juan Caldera, 35

10004 Cáceres - ☎ 927/22 36 50

RUIZ POVEDANO, Jose M.ª

MÁLAGA

*Educación y Cultura**Mixta de la Ciencia*

Avda. Andalucía, 38, 5.º C

29006 Málaga - ☎ 952/39 55 56

SÁENZ COSCULLUELA, Javier Luis

LA RIOJA

Ministro de Obras Públicas y Urbanismo

Nuevos Ministerios

28071 Madrid - ☎ 91/233 06 76

SÁENZ LORENZO, José Félix

ZARAGOZA

Reglamento

Industria, Obras Públicas y Servicios

Mixta de la Ciencia

Diputación Permanente (Suplente)

Manuel Lasala, 42, 5.º

50006 Zaragoza - ☎ 976/56 58 22

SÁINZ AJA, Luis

CANTABRIA

Economía y Hacienda

Presupuestos

Defensa

Mixta Tribunal de Cuentas

Bonifaz, 10, 2.º

39003 Santander - ☎ 942/21 64 14

SÁNCHEZ BOLAÑOS, A. Luis

LAS PALMAS

Economía y Hacienda

Asuntos Exteriores

Mixta CEE

Sor Ana, 15

Monte Lentiscal

35300 Santa Brígida (Las Palmas de G. C.) - ☎ 928/35 38 37

SÁNCHEZ LÓPEZ, M.ª Dolores

MÁLAGA

Defensa

Mixta de la Mujer

Vicente Espinel, 28

«Villa Teide»

29017 Málaga - ☎ 952/29 72 49

SANJUÁN DE LA ROCHA, Carlos

MÁLAGA

Reglamento

Defensa

Diputación Permanente

Eugenio Sellés, 3, 6.º A (Edificio San Joaquín)

29017 Málaga – ☎ 952/29 24 42

SANTOS JURADO, Ramón

CÁDIZ

Asuntos Exteriores

Los Claveles, 27

11370 Los Barrios (Cádiz) – ☎ 956/66 97 62

SANZ DÍAZ, Federico

BURGOS

Defensa

Administraciones Públicas

Mixta de la Ciencia

Carmen, 4, 9.º B

09001 Burgos – ☎ 947/20 57 07

SEMPERE JAÉN, M.ª Teresa

ALICANTE

Agricultura, Ganadería y Pesca

Mixta de la Mujer

General Cosío, 49

03201 Elche (Alicante) – ☎ 96/543 54 81

SERRA SERRA, Narcís

BARCELONA

Ministro de Defensa

Paseo de la Castellana, 109

28071 Madrid – ☎ 91/456 49 71

SIMÓN CALVO, Irma

CASTELLÓN

Industria, Obras Públicas y Servicios

Avda. Suroeste, 6

Vall d'Uixo (Castellón) – ☎ 964/66 12 40

SOLANA MADARIAGA, Javier

MADRID

Ministro de Educación y Ciencia

Alcalá, 34

28071 Madrid – ☎ 91/221 44 14

SOLCHAGA CATALÁN, Carlos

NAVARRA

Ministro de Economía y Hacienda

Paseo de la Castellana 162

28071 Madrid – ☎ 91/221 16 44

SOLÉ i TURA, Jordi

BARCELONA

*Reglamento**Constitucional**Asuntos Exteriores**Diputación Permanente (Suplente)*

El Pedro de la Creu, 21, ático, 1.º

08034 Barcelona – ☎ 93/205 03 44

SOTO MARTÍN, Fernando

SEVILLA

Defensa

Arroyo, 57, portal A, bajo 6

41003 Sevilla – ☎ 95/441 24 65

TÁRREGA BERNAL, Javier

CASTELLÓN

*Mixta de la Ciencia**Mixta CEE**Agricultura, Ganadería y Pesca*

Bayer, 47

12560 Benicasin (Castellón) - ☎ 964/30 18 49

TEIJEIRO FRAGA, Angel

LA CORUÑA

*Educación y Ciencia**Defensa*

Real, 1, 5º A

15402 El Ferrol (La Coruña) - ☎ 981/32 36 39

TORRES SAHUQUILLO, Gerardo

TERUEL

*Industria, Obras Públicas y Servicios**Agricultura, Ganadería y Pesca*

Miguel de Cervantes, 7, 4.º F

45001 Teruel - ☎ 974/60 35 53

VALLEJO RODRÍGUEZ, Rafael
CÓRDOBA
Política Social y Empleo
Asuntos Exteriores
Marino Alcalá Galiano, 3
14012 Córdoba - ☎ 957/28 09 61

VALLS GARCÍA, Fco. Javier
GRANADA
Defensa
Constitucional
Justicia e Interior
Camino Bajo de Huetor, 7, 2.º D
18008 Granada - ☎ 958/11 61 52

VARELA FLORES, Manuel Guillermo
LUGO
Economía y Hacienda
Administraciones Públicas
Justicia e Interior
Doctor Gasalla, 29, 2.º izquierda
27004 Lugo - ☎ 982/21 32 94

VARGAS-MACHUCA ORTEGA, Ramón
CÁDIZ
Secretario 1.º de la Mesa del Congreso de los Diputados
Mixta de la Ciencia
Diputación Permanente
Paseo Marítimo, 1
Cádiz - ☎ 956/25 60 61

VÁZQUEZ VÁZQUEZ, Francisco
LA CORUÑA
Defensor del Pueblo
Playa de Gandario, 49
15160 Sada (La Coruña) - ☎ 981/62 02 01 - 22 18 56

VEGA RAMÓN, Florentina

LEÓN

*Agricultura, Ganadería y Pesca
Defensor del Pueblo*Marqués del Santa María del Villa, 19, 5.º D
24007 León - ☎ 987/24 63 71**VICENTE MARTÍN, Ciriaco de**

SALAMANCA

*Presupuestos
Mixta del Tribunal de Cuentas
Reglamento**Mixta CEE**Diputación Permanente (Suplente)*Paseo de Canalejas, 28-30
37001 Salamanca - ☎ 923/21 95 57**VILLAGRASA LÓPEZ, Francisco**

TERUEL

*Agricultura, Ganadería y Pesca
Defensa**Defensor del Pueblo*Urb. Aragón, 5
44547 Ariño (Teruel) - ☎ 974/81 82 76 - 81 81 05**VISIEDO NIETO, Antonia**

MURCIA

*Control Parlamentario de RTVE
Presupuestos**Política Social y Empleo*Gran Vía, 6, entresuelo
30004 Murcia - ☎ 968/25 62 86

YÁÑEZ-BARNUEVO GARCÍA, Luis

SEVILLA

*Secretario de Estado para la Cooperación Internacional
y para Iberoamérica*

Plaza de la Provincia, 1

28071 Madrid - ☎ 91/266 48 00

Z

ZAMBRANA PINEDA, Justo Tomás

CUENCA

Economía y Hacienda

Administraciones Públicas

Diputación Permanente (Suplente)

Doctor Mazuchelli, 14

28035 Madrid - ☎ 91/373 12 49 - 247 72 62

ZAPATERO GÓMEZ, Virgilio

CUENCA

Ministro de Relaciones con las Cortes

Complejo de la Moncloa

28071 Madrid - ☎ 91/549 18 10

**RELACIÓN
DE MIEMBROS SOCIALISTAS
DE LAS COMISIONES
DEL CONGRESO
DE LOS DIPUTADOS**

COMISIÓN DE AGRICULTURA, GANADERÍA Y PESCA

PRESIDENTE

PAU i PERNAU, Josep

VICEPRESIDENTE 1.º

TORRES SAHUQUILLO, Gerardo

SECRETARIA 1.ª

SEMPERE JAÉN, M.ª Teresa

COORDINADOR

ALBERO SILLA, Vicente

DIPUTADOS TITULARES

AMAT VICEDO, Enrique
BRAVO DOVISO, Ana María
CALLEJÓN BAENA, Juan
CASTELLS FERRER, Jaume
FLORES LÓPEZ, Isidro
GALÁN CANO, Angel Samuel
HERRANZ MARTÍNEZ, Juan Pablo
LÓPEZ MARTÍN DE LA VEGA, Rafael
MARTÍNEZ NUÑEZ, Manuel
NIETO GONZÁLEZ, Jerónimo
OLEA ALVAREZ, Rafael
PELAYO DUQUE, María Dolores
RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Juan Miguel
TÁRREGA BERNAL, Javier
VEGA RAMÓN, Florentina
VILLAGRASA LÓPEZ, Francisco

DIPUTADOS ADSCRITOS

ARGANY FAJARDO, Alvaro
PERALES PIZARRO, Alfonso

**COMISIÓN DE
ASUNTOS
EXTERIORES**

PRESIDENTE

FAJARDO SPÍNOLA, Luis

VICEPRESIDENTE 1.º

CISCAR CASABAN, Cipriá

SECRETARIO 1.º

SANTOS JURADO, Ramón

COORDINADOR

MARTÍNEZ MARTÍNEZ, Miguel Angel

DIPUTADOS TITULARES

ALONSO SARMIENTO, Emilio
BARRERO LÓPEZ, Javier
BERENGUER FUSTER, Luis
CALDERA SÁNCHEZ-CAPITÁN, Jesús
CONTRERAS VILLAR, Angustias
FUENTES GALLARDO, Francisco
LÓPEZ REAL, Francisco
MORLÁN GRACIA, Víctor
MOYA MILANÉS, Pedro
NÚÑEZ ENCABO, Manuel
PALACIOS ALONSO, Marcelo
PLA PASTOR, Adela
PUIG i OLIVE, Lluís M.ª
SÁNCHEZ BOLAÑOS, Angel Luis
SOLÉ TURA, Jordi
VALLEJO RODRÍGUEZ, Rafael

DIPUTADOS ADSCRITOS

BALLETBÓ i PUIG, Ana
BERGASA PERDOMO, Oscar
CASTELLS FERRER, Jaume
GARCÍA BLOISE, Carmen
GARCÍA QUER, José M.ª

COMISIÓN CONSTITUCIONAL

PRESIDENTE

SOLÉ TURA, Jordi

VICEPRESIDENTA 1.ª

CAMPO CASASÚS, M.ª Carmen del

SECRETARIO 1.º

DÍAZ FORNAS, Jesús

COORDINADOR

NAVARRETE MERINO, Carlos

DIPUTADOS TITULARES

CARVAJAL PÉREZ, José Federico de
GERMÁN LAGUNA, Susana Carmen
GREGORIO TORRES, José de
IZQUIERDO COLLADO, Juan de Dios
LEDESMA BARTRET, Fernando
LÓPEZ MARTÍN DE LA VEGA, Rafael
LÓPEZ RIAÑO, Carlos
LUNA GONZÁLEZ, Angel
MARCET i MORERA, Joan
MOHEDANO FUERTES, José M.ª
PANIAGUA FUENTES, Javier
PEREIRA SANTANA, Carmen
PÉREZ SOLANO, Antonio
POZO i ALVAREZ, Joan Manuel del
RODRÍGUEZ ZAPATERO, José Luis
VALLS GARCÍA, Francisco Javier

**COMISIÓN DE
CONTROL PARLAMENTARIO DE
RTVE**

VICEPRESIDENTE 1.º

FUENTES GALLARDO, Francisco

VICEPRESIDENTE 2.º

ROJO GARCÍA, Francisco Javier

SECRETARIA 1.ª

BALLETBÓ i PUIG, Ana

COORDINADOR

AGUIRIANO FORNIES, Alberto

DIPUTADOS TITULARES

ALBERDI ALONSO, Isabel
ANTICH BALADA, Jaume
CARNICER i BARRUFET, Ignasi
CLOTAS i CIERCO, Salvador
COSTA COSTA, Antonio
CRUAÑES MOLINA, Asunción
DÍAZ POZAS, Diego
GALEOTE JIMÉNEZ, Guillermo
GARCÍA VICO, Francisco
GERMÁN LAGUNA, Susana Carmen
LAGUNILLA ALONSO, Juan Ramón
LEÓN MOLINA, Juan José
MARTÍNEZ MARTÍNEZ, Enrique
NOVELLA SUÁREZ, Jorge
PLA PASTOR, Adela
VISIEDO NIETO, Antonia

DIPUTADOS ADSCRITOS

NÚÑEZ ENCABO, Manuel

COMISIÓN DE DEFENSA

PRESIDENTE

SANJUÁN DE LA ROCHA, Carlos

VICEPRESIDENTE 1.º

BUSQUETS i BRAGULAT, Juli

SECRETARIA 1.ª

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, M.ª Carmen

COORDINADOR

MOYA MILANÉS, Pedro

DIPUTADOS TITULARES

CONTRERAS PÉREZ, Francisco
CUESTA MARTÍNEZ, Alvaro
GARCÍA VICO, Francisco
LAGUNILLA ALONSO, Juan Ramón
MARSAL i MUNTALA, Jordi
NOVELLA SUÁREZ, Jorge
PAU i PERNAU, Josep
PERALES PIZARRO, Alfonso
PUIG i OLIVE, Lluís M.ª
SÁINZ AJA, Luis
SÁNCHEZ LÓPEZ, M.ª Dolores
SANZ DÍAZ, Federico
SOTO MARTÍN, Fernando
TEIJEIRO FRAGA, Angel Manuel
VALLS GARCÍA, Francisco Javier
VILLAGRASA LÓPEZ, Francisco

DIPUTADOS ADSCRITOS

CONTRERAS VILLAR, Angustias

COMISIÓN DE DEFENSOR DEL PUEBLO

PRESIDENTE

LAZO DÍAZ, Alfonso

VICEPRESIDENTA 1.ª

GARCÍA MANZANARES, Blanca

SECRETARIA 1.ª

CRUAÑES MOLINA, Asunción

COORDINADOR

MOHEDANO FUERTES, José María

DIPUTADOS TITULARES

ALONSO SARMIENTO, Emilio

AMAT VICEDO, Enrique

AMATE RODRÍGUEZ, Juan Antonio

CABRERA LOZANO, Tomás

CARNICER i BARRUFET, Ignasi

CONTRERAS PÉREZ, Francisco

ESCRIBANO REINOSA, Luis

FERNÁNDEZ MOREDA, Salvador

GARCÍA ESPINOSA, Eduardo

LAGO FREIRE, José Ramón

PÉREZ SIQUIER, Joaquín

RODRÍGUEZ ORTEGA, M.ª Angustias

RODRÍGUEZ ZAPATERO, José Luis

VÁZQUEZ VÁZQUEZ, Francisco

VEGA RAMÓN, Florentina

VILLAGRASA LÓPEZ, Francisco

COMISIÓN DE ECONOMÍA, COMERCIO Y HACIENDA

PRESIDENTE

MARTÍNEZ SANJUÁN, Angel

VICEPRESIDENTE 1.º

SÁNCHEZ BOLAÑOS, Angel Luis

SECRETARIA 1.ª

PLEGUEZUELOS AGUILAR, Francisca

COORDINADOR

HERNÁNDEZ MOLTÓ, Juan Pedro

DIPUTADOS TITULARES

AROS IBÁÑEZ, Mercedes

BERGASA PERDOMO, Oscar

BRAVO DOVISO, Ana M.ª

DÁVILA SÁNCHEZ, Carlos

FLORES LÓPEZ, Isidro

GARCÍA RONDA, Angel

JUAN MILLET, Celeste

LAGUNILLA ALONSO, Juan Ramón

MUÑOZ GARCÍA, Juan

NEIRA i LEÓN, Francisco

PADRÓN DELGADO, Néstor

PÉREZ GONZÁLEZ, Luis

RONCERO RODRÍGUEZ, Victoriano

SÁINZ AJA, Luis

VARELA FLORES, Manuel Guillermo

ZAMBRANA PINEDA, Justo

**COMISIÓN DE
EDUCACIÓN
Y CULTURA**

PRESIDENTE

BALLESTEROS DURÁN, Rafael

VICEPRESIDENTA 1.ª

RODRÍGUEZ ORTEGA, M.ª Angustias

SECRETARIO 1.º

LEÓN MOLINA, Juan José

COORDINADOR

CLOTAS i CIERCO, Salvador

DIPUTADOS TITULARES

ALONSO CONESA, José Antonio

ALBERDI ALONSO, Isabel

CISCAR CASABÁN, Cipriá

IZQUIERDO COLLADO, Juan de Dios

JOVER i PRESA, Pere

LAZO DÍAZ, Alfonso

MARTÍN DEL BURGO SIMARRO, Fco. Javier

MARTÍNEZ MARTÍNEZ, Enrique

MAYORAL CORTÉS, Victorino

NIETO GONZÁLEZ, Jerónimo

NÚÑEZ ENCABO, Manuel

PANIAGUA FUENTES, Javier

RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Antonio

ROMERO LÓPEZ, Carmen

RUIZ POVEDANO, José María

TEIJEIRO FRAGA, Angel Manuel

DIPUTADOS ADSCRITOS

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, María del Carmen

FLORES LÓPEZ, Isidro

FRÍAS NAVARRETE, Milagros del Monte

HERRANZ MARTÍNEZ, Juan Pablo

NOVOA CARCACIA, Pilar

POZO i ALVAREZ, Joan Manuel del

SANZ DÍAZ, Federico

VEGA RAMÓN, Florentina

COMISIÓN DE INDUSTRIA, OBRAS PÚBLICAS Y SERVICIOS

PRESIDENTE

SÁENZ LORENZO, José Félix

VICEPRESIDENTE 1.º

RONCERO RODRÍGUEZ, Victoriano

SECRETARIO 1.º

CUEVAS DELGADO, Antonio

COORDINADOR

GARCÍA-ARRECIADO BATANERO, Jenaro

DIPUTADOS TITULARES

CABRERA LOZANO, Tomás
CASTEDO VILLAR, José Manuel
COSTA COSTA, Antonio
DÁVILA SÁNCHEZ, Carlos
GALÁN CANO, Angel Samuel
GARCÍA QUER, José María
GONZÁLEZ GARCÍA, José Manuel
GRACIA PLAZA, Isidoro
LAGO FREIRE, José Ramón
MODOL i PIFARRE, Josep Ramón
MORLÁN GRACIA, Víctor
OLEA ALVAREZ, Rafael
PAGÁN SAURA, Luis
PARDO ORTIZ, Josefa
SIMÓN CALVO, Irma
TORRES SAHUQUILLO, Gerardo

DIPUTADOS ADSCRITOS

ALONSO BUITRÓN, Conrado
BALLLETBÓ i PUIG, Ana
DÍAZ POZAS, Diego
MARTÍN DEL BURGO, Francisco Javier
RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Antonio
SANTOS JURADO, Ramón
VILLAGRASA LÓPEZ, Francisco

**COMISIÓN DE
JUSTICIA
E INTERIOR**

PRESIDENTE

BARRERO LÓPEZ, Javier

VICEPRESIDENTE 1.º

VALLS GARCÍA, Francisco Javier

SECRETARIA 1.ª

PEREIRA SANTANA, Carmen

COORDINADOR

LUNA GONZÁLEZ, Angel

DIPUTADOS TITULARES

AGUIRIANO FORNIES, Alberto
CAMPO CASASÚS, Carmen del
CARVAJAL PÉREZ, José Federico de
CUESTA MARTÍNEZ, Alvaro
DÍAZ FORNAS, Jesús
GARCÍA ESPINOSA, Eduardo
GREGORIO TORRES, José de
JOVER i PRESA, Pere
LÓPEZ RIAÑO, Carlos
LLORET LLORENS, Juan Antonio
MOHEDANO FUERTES, José María
NAVARRETE MERINO, Carlos
PEREZ SOLANO, Antonio
RENAU i MANEN, M.ª Dolors
RODRÍGUEZ ZAPATERO, José Luis
VARELA FLORES, Guillermo

COMISIÓN DE POLÍTICA SOCIAL Y EMPLEO

PRESIDENTE

DÍAZ SOL, Angel

VICEPRESIDENTA 1.ª

NOVOA CARCACIA, Pilar

SECRETARIA 1.ª

FRÍAS NAVARRETE, Milagros del Monte

COORDINADOR

GIMENO MARÍN, Fernando

DIPUTADOS TITULARES

ALONSO BUITRÓN, Conrado
AMATE RODRÍGUEZ, José Antonio
ARGANY FAJARDO, Alvaro
CERCAS ALONSO, Alejandro
CRUAÑES MOLINA, Asunción
DÍAZ POZAS, Diego
ESCRIBANO REINOSA, Luis
GARCÍA MANZANARES, Blanca
HERMOSÍN BONO, Carmen
MORAGA FERRÁNDIZ, Rita
NEIRA i LEÓN, Francisco
PALACIOS ALONSO, Marcelo
PARDO ORTIZ, Josefa
ROMERO LÓPEZ, Carmen
VALLEJO RODRÍGUEZ, Rafael
VISIEDO NIETO, Antonia

DIPUTADOS ADSCRITOS

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, María del Carmen
GARCÍA QUER, José María
GERMÁN LAGUNA, Susana Carmen
MARTÍNEZ MARTÍNEZ, Enrique
RODRÍGUEZ ORTEGA, M.ª Angustias
RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Juan Miguel
SEMPERE JAÉN, María Teresa

COMISIÓN DE PRESUPUESTOS

VICEPRESIDENTA 1.ª

GARCÍA BLOISE, Carmen

VICEPRESIDENTE 2.º

ACOSTA CUBERO, José

SECRETARIA 1.ª

JUAN MILLET, Celeste

COORDINADOR

VICENTE MARTÍN, Ciriaco de

DIPUTADOS TITULARES

ALONSO CONESA, José Antonio

AROS IBÁÑEZ, Mercedes

BERGASA PERDOMO, Oscar

BRAVO DOVISO, Ana María

CERCAS ALONSO, Alejandro

CASTEDO VILLAR, José María

FERNÁNDEZ MARUGÁN, Francisco

GARCÍA RONDA, Angel

GRACIA PLAZA, Isidoro

HERNÁNDEZ MOLTÓ, Juan Pedro

MARTÍNEZ NÚÑEZ, Manuel

PADRÓN DELGADO, Néstor

PÉREZ GONZÁLEZ, Luis

PLEGUEZUELOS AGUILAR, Francisca

SÁINZ AJA, Luis

VISIEDO NIETO, Antonia

COMISIÓN DE RÉGIMEN PARA LAS ADMINISTRACIONES PÚBLICAS

PRESIDENTE

LEDESMA BARTRET, Fernando

VICEPRESIDENTE 1.º

ANTICH BALADA, Jaume

SECRETARIA 1.ª

MORAGA FERRÁNDIZ, Rita

COORDINADOR

ZAMBRANA PINEDA, Justo

DIPUTADOS TITULARES

CABALLERO ALVAREZ, Abel

CALDERA SÁNCHEZ-CAPITÁN, Jesús

CONTRERAS VILLAR, Angustias

HERRANZ MARTÍNEZ, Juan Pablo

JARA ANDRÉU, Antonio

LLORET LLORENS, Juan Antonio

MARSAL i MUNTALA, Jordi

MAYORAL CORTÉS, Victorino

PAGÁN SAURA, Luis

PERALES PIZARRO, Alfonso

PÉREZ SIQUIER, Joaquín

PRIETO GARCÍA, Domingo

RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Juan Miguel

ROJO GARCÍA, Francisco Javier

SANZ DÍAZ, Federico

VARELA FLORES, Manuel Guillermo

COMISIÓN DE REGLAMENTO

PRESIDENTE

PONS IRAZAZÁBAL, Félix

VICEPRESIDENTE 1.º

MUÑOZ GARCÍA, Juan

VICEPRESIDENTE 3.º

MARCET i MORERA, Joan

SECRETARIO 1.º

VARGAS-MACHUCA ORTEGA, Ramón

SECRETARIA 3.º

PELAYO DUQUE, María Dolores

DIPUTADOS TITULARES

ARNAU NAVARRO, Francisco

BALLESTEROS DURÁN, Rafael

BARRERO LÓPEZ, Javier

BENEGAS HADDAD, José María

BEVIÁ PASTOR, José Vicente

DÍAZ SOL, Angel

FAJARDO SPÍNOLA, Luis

GARCÍA ARRECIADO-BATANERO, Jenaro

GIMENO MARÍN, Fernando

LAZO DÍAZ, Alfonso

LEDESMA BARTRET, Fernando

MARTÍNEZ SANJUÁN, Angel

MARTÍN TOVAL, Eduardo

MOYA MILANÉS, Pedro

PAU i PERNAU, Josep

RODRÍGUEZ VALVERDE, Máximo

SÁENZ LORENZO, José Félix

SANJUÁN DE LA ROCHA, Carlos

SOLÉ TURA, Jordi

VICENTE MARTÍN, Ciriaco de

**COMISIÓN DEL
ESTATUTO DE LOS DIPUTADOS**

PRESIDENTE

CUESTA MARTÍNEZ, Alvaro

**COMISIÓN DE
PETICIONES**

PRESIDENTE

AMATE RODRÍGUEZ, José Antonio

COMISIÓN MIXTA PARA LAS COMUNIDADES EUROPEAS

PRESIDENTE

MUÑOZ GARCÍA, Juan

VICEPRESIDENTE 1.º

CUCÓ GINER, Alfons

COORDINADOR

CALDERA SÁNCHEZ-CAPITÁN, Jesús

DIPUTADOS TITULARES

ALBERO SILLA, Vicente
FAJARDO SPÍNOLA, Luis
GONZÁLEZ GARCÍA, José Manuel
JUAN MILLET, Celeste
PAU i PERNAU, Josep
SÁNCHEZ BOLAÑOS, A. Luis
TÁRREGA BERNAL, Javier
VICENTE MARTÍN, Ciriaco de

DIPUTADOS ADSCRITOS

GARCÍA ARRECIADO BATANERO, Jenaro
GIMENO MARÍN, Fernando
HERNÁNDEZ MOLTÓ, Juan Pedro
LÓPEZ MARTÍN DE LA VEGA, Rafael
LUNA GONZÁLEZ, Angel
MARTÍNEZ MARTÍNEZ, Miguel Angel
PUIG i OLIVE, Luis María de
ZAMBRANA PINEDA, Justo

SENADORES

ARGUILE LAGUARTA, Gonzalo
CUENCA DOBLADO, Juan
DÍEZ VIECO, M.ª Angeles
FLORES VALENCIA, Elena
FRANCO GUTIEZ, Angel
MORENO MONROVE, Sergio
SEGURA CLAVELL, José
VEGA FUENTE, Agustín

COMISIÓN MIXTA DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA Y DESARROLLO TECNOLÓGICO

PRESIDENTE

TRIGINER FERNÁNDEZ, Josep M.^a

VICEPRESIDENTE 1.º

SANZ DÍAZ, Federico

SECRETARIO 1.º

FUENTES LÁZARO, Jesús

COORDINADOR

POZO i ALVAREZ, Joan Manuel del

DIPUTADOS TITULARES

ARGANY FAJARDO, Alvaro

CASTEDO VILLAR, José Manuel

CUEVAS DELGADO, Antonio

GARCÍA MANZANARES, Blanca

GONZÁLEZ GARCÍA, José Manuel

RUIZ POVEDANO, José María

TÁRREGA BERNAL, Javier

VARGAS-MACHUCA ORTEGA, Ramón

DIPUTADOS ADSCRITOS

DÁVILA SÁNCHEZ, Carlos

SENADORES

BORDERAS GAZTAMBIDE, Augusto

CASTAÑER PAMPLONA, Encarnación

CERCOS PÉREZ, Ramiro

MARAGALL i NOBLE, Jordi

PÉREZ-LLORCA RODRIGO, Jaime

SALA i GRISO, Josep M.

SOLER NOMBEDU, Ofelia

COMISIÓN MIXTA PARA LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES PARA LA MUJER

PRESIDENTA

FERNÁNDEZ ARIAS, Nelly

VICEPRESIDENTE 1.º

GARCÍA ESPINOSA, Eduardo

SECRETARIA 1.ª

CASTAÑER PAMPLONA, Encarnación Ana

COORDINADORA

ALBERDI ALONSO, Isabel

DIPUTADOS

CAMPO CASASÚS, Carmen del
CUESTA MARTÍNEZ, Alvaro
FRÍAS NAVARRETE, Milagros del Monte
GARCÍA RONDA, Angel
PLEGUEZUELOS AGUILAR, Francisca
RENAU i MANEN, M.ª Dolors
RODRÍGUEZ ORTEGA, Angustias María
SÁNCHEZ LÓPEZ, M.ª Dolores
SEMPERE JAÉN, M.ª Teresa

SENADORES

AGUDÍEZ CALVO, Manuel
ARDANUY COSTA, Flor
ARENAS FÉRRIZ, Alfonso
PÉREZ MONTERO, M.ª de los Angeles
RUIZ-TAGLE MORALES, Ana María
TESORO AMATE, Martirio

**COMISIÓN MIXTA
PARA LAS RELACIONES
CON EL TRIBUNAL DE CUENTAS**

PRESIDENTE

BERENGUER FUSTER, Luis

VICEPRESIDENTE 1.º

HURTADO GARCÍA, Manuel

SECRETARIO 1.º

GARCÍA RONDA, Angel

COORDINADOR

PADRÓN DELGADO, Néstor

DIPUTADOS

ACOSTA CUBERO, José

ALBERO SILLA, Vicente

AROZ IBÁÑEZ, Mercedes

GARCÍA BLOISE, Carmen

JUAN MILLET, Celeste

NAVARRO GÓMEZ, Carlos

VICENTE MARTÍN, Ciriaco de

SENADORES

BALLESTER ANGULO, M.^a Rosario

FERRER i GIRONES, Francesc

GARCÍAS COLL, Antonio

LÓPEZ MUÑOZ, Miguel

LUJÁN AGUDO, Eladio

OROZCO GÓMEZ, Angel

RODRÍGUEZ BARAHONA, Teresa

RUIZ MENDOZA, Joaquín

COMISIÓN MIXTA DE SEGUIMIENTO LUCHA CONTRA LA DROGA

PRESIDENTE

PÉREZ FERRÉ, Alberto

VICEPRESIDENTA 1.ª

GERMÁN LAGUNA, Susana Carmen

SECRETARIO 1.º

HERRERA PIQUE, Alfredo

COORDINADOR

LÓPEZ RIAÑO, Carlos

DIPUTADOS

**BRAVO DOVISO, Ana María
FRÍAS NAVARRETE, Milagros
LEÓN MOLINA, Juan José
MODOL i PIFARRE, Josep Ramón
MORAGA FERRÁNDIZ, Rita
PADRÓN DELGADO, Néstor
PALACIOS ALONSO, Marcelo
RENAU i MANEN, M.ª Dolors**

SENADORES

**ARDÁIZ EGUES, Pedro
GALLEGO CUESTA, Heliodoro
GRANADO MARTÍNEZ, Octavio
MARTÍNEZ BJORKMAN, Joaquín
MARTÍNEZ CATALÁN, Emigdio
RUIZ-TAGLE MORALES, Ana María
ZARALLO CORTÉS, Luis**

DIPUTACIÓN PERMANENTE

DIPUTADOS TITULARES

ARNAU NAVARRO, Francisco
BENEGAS HADDAD, José María
BEVIÁ PASTOR, José Vicente
CABALLERO ALVAREZ, Abel
CERCAS ALONSO, Alejandro
CLOTAS i CIERCO, Salvador
FAJARDO SPÍNOLA, Luis
FERNÁNDEZ MARUGÁN, Francisco
GALEOTE JIMÉNEZ, Guillermo
GARCÍA-ARRECIADO BATANERO, Jenaro
GUERRA GONZÁLEZ, Alfonso
MARCET i MORERA, Joan
MARTÍN TOVAL, Eduardo
MARTÍNEZ MARTÍNEZ, Miguel Angel
MARTÍNEZ SANJUÁN, Angel
MUÑOZ GARCÍA, Juan NO
PELAYO DUQUE, María Dolores NO
RODRÍGUEZ VALVERDE, Máximo NO
SANJUÁN DE LA ROCHA, Carlos SI
VARGAS-MACHUCA ORTEGA, Ramón SI

DIPUTADOS SUPLENTE

ACOSTA CUBERO, José
AGUIRIANO FORNIES, Alberto
BALLESTEROS DURÁN, Rafael
BARRERO LÓPEZ, Javier
CALDERA-SÁNCHEZ CAPITÁN, Jesús
GARCÍA BLOISE, Carmen
GIMENO MARÍN, Fernando
HERMOSÍN BONO, Carmen
LAZO DÍAZ, Alfonso NO
LUNA GONZÁLEZ, Angel SI
MOYA MILANÉS, Pedro
NAVARRETE MERINO, Carlos
NAVARRO GÓMEZ, Carlos
PADRÓN DELGADO, Néstor
PUIG i OLIVE, Lluís M.^a de
RENAU i MANEN, M.^a Dolors
SÁENZ LORENZO, José Félix
SOLÉ i TURA, Jordi
VICENTE MARTÍN, Ciriaco de
ZAMBRANA PINEDA, Justo

**COMITÉ PERMANENTE
DEL GRUPO
PARLAMENTARIO SOCIALISTA
DEL SENADO**

**MIEMBROS SOCIALISTAS
DE LA
MESA DEL SENADO**

COMITÉ PERMANENTE DEL GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA DEL SENADO

PRESIDENTE

BARREIRO GIL, Manuel Jaime

SECRETARIO GENERAL

HERRERO MEREDIZ, José Ramón

SECRETARIO GENERAL ADJUNTO

MARTÍNEZ GUIJARRO, José

COORDINADORES

- **Agricultura:**
ARGUILE LAGUARTA, Gonzalo
- **Asuntos Exteriores:**
ESTRELLA PEDROLA, Rafael
- **Asuntos Iberoamericanos:**
MORENO FRANCO, Francisco
- **Autonomías:**
CASTRO RABADÁN, José
- **Constitución:**
CERDEIRA MORTERERO, M.^a Carmen
- **Defensa:**
BORDERAS GAZTAMBIDE, Augusto
- **Economía y Hacienda:**
MORENO MONROVE, Sergio
- **Educación y Ciencia:**
FRAU RIBES, Josefa
- **Fondo de Compensación Interterritorial:**
CASTRO RABADÁN, José
- **Incompatibilidades:**
ARÉVALO SANTIAGO, Juan Antonio
- **Industria y Energía:**
CERCÓS PÉREZ, Ramiro
- **Justicia:**
GALÁN PÉREZ, Joaquín
- **Obras Públicas:**
ARIJA HERNÁNDEZ, Alfredo
- **Peticiones:**
FOZ DEL CACHO, Rufino
- **Presidencia del Gobierno e Interior:**
ARDÁIZ EGÜES, Pedro

COMITÉ PERMANENTE DEL GRUPO PARLAMENTARIO SOCIALISTA DEL SENADO

COORDINADORES

- **Presupuestos:**
GARCÍA SÁNCHEZ, Daniel
- **Reglamento:**
BARREIRO GIL, Manuel Jaime
- **Relaciones con el Defensor del Pueblo:**
FERNÁNDEZ RAMOS, Manuel
- **Sanidad y Seguridad Social:**
ZARALLO CORTÉS, Luis
- **Suplicatorio:**
HERRERO MEREDIZ, José Ramón
- **Trabajo:**
FRANCO GUTIEZ, Angel
- **Disciplina:**
ASCASSO TRINCADO, Amado

**MIEMBROS SOCIALISTAS
DE LA
MESA DEL SENADO**

PRESIDENTE

LABORDA MARTÍN, Juan José

VICEPRESIDENTE 1.º

BAYONA AZNAR, Bernardo

SECRETARIO 1.º

AGUILAR BELDA, Manuel

SECRETARIA 2.ª

CHECA SIMO, María Jesús

**RELACIÓN
DE SENADORES SOCIALISTAS,
INDICANDO
CIRCUNSCRIPCIÓN,
COMISIONES
A QUE PERTENECEN,
DIRECCIÓN
Y TELÉFONO**

AGUDÍEZ CALVO, Manuel

SEGOVIA

*Agricultura**Defensor del Pueblo*

Bloque El Pinar, portal 7, 1.º A

40320 Cantalejo (Segovia) - ☎ 911/52 05 79

AGUILAR i BARRIL, Miguel

LÉRIDA

*Agricultura**Presidencia del Gobierno e Interior*

Miracle, 13, 2.º - 3

25600 Balaguer (Lérida) - ☎ 973/44 78 87

AGUILAR BELDA, Manuel Angel

ALBACETE

*Secretario 1.º de la Mesa del Senado**Sanidad y Seguridad Social**Reglamento*

La Masó, 14, 2.ª, 2.º A

28034 Madrid - ☎ 91/734 34 12

ALONSO ALONSO, Luciano

MÁLAGA

*Sanidad y Seguridad Social**Incompatibilidades*

Diego de Vergara, 13

29009 Málaga - ☎ 952/38 83 90

ALONSO COLACIOS, Diego

CÓRDOBA

*Obras Públicas**Sanidad y Seguridad Social*

Parque Avenida, 6, 8.º, 1

14004 Córdoba - ☎ 957/41 05 32

AMORÓS i SOLA, Francesc Xavier

TARRAGONA

*Presidencia del Gobierno e Interior**Asuntos Iberoamericanos*

Paseo Prim, 40

43205 Reus (Tarragona) - ☎ 977/31 06 21

ARDÁIZ EGÜES, Pedro

NAVARRA

*Autonomías**Fondo de Compensación Interterritorial**Presidencia del Gobierno e Interior**Mixta Drogodependencia*

31191 Beriaín (Navarra) - ☎ 948/31 02 05

ARDANUY COSTA, M.^a Flor

HUESCA

*Sanidad y Seguridad Social**Incompatibilidades**Mixta de la Mujer*

Avda. El Pilar, 5, 4.º B

22500 Binéfar (Huesca) - ☎ 974/42 80 68

ARENAS FÉRRIZ, Alfonso

VALENCIA

*Autonomías**Fondo de Compensación Interterritorial**Presupuestos**Reglamento**Mixta de la Mujer*

Chalet El Baladre

03559 Santa Faz (Alicante) - ☎ 96/526 61 23

ARENAS MARTOS, Manuel

COM. ANDALUCÍA

*Defensa**Presidencia del Gobierno e Interior*

Marino Garrote, 2, 2.º I

14011 Córdoba - ☎ 957/23 78 32

ARÉVALO SANTIAGO, Juan Antonio

VALLADOLID

*Incompatibilidades**Justicia**Presidencia del Gobierno e Interior**Reglamento*

Antonio Lorenzo Hurtado, 1

47014 Valladolid - ☎ 983/33 20 34

A

ARGUILE LAGUARTA, Gonzalo

ZARAGOZA

Agricultura

Presupuestos

Mixta CEE

Viento, 3

50810 Ontinar del SALz (Zaragoza) - ☎ 976/68 51 26

ARIJA HERNÁNDEZ, Alfredo

TOLEDO

Obras Públicas

Presupuestos

Sta. María Blanca, 3

45002 Toledo - ☎ 925/22 71 54

ARTILES BOLAÑOS, Carmelo

GRAN CANARIA

Trabajo

Suplicatorios

Tomás Morales, 57, 3.º

35003 Las Palmas de Gran Canaria - ☎ 928/24 14 76

ASCASSO TRINCADO, Amado

ALAVA

Asuntos Exteriores

Incompatibilidades

Suplicatorios

Apartado 767

01013 Vitoria (Alava) - ☎ 945/26 00 75

BALLESTER ANGULO, María Rosario
HUELVA
Incompatibilidades
Obras Públicas
Mixta Tribunal de Cuentas
Diego García, 7
21800 Moguer (Huelva) – ☎ 955/37 07 09

BARRANCO GALLARDO, Juan Antonio
MADRID
Asuntos Iberoamericanos
Autonomías
Fondo de Compensación Interterritorial
Mayor, 69
28012 Madrid – ☎ 91/588 21 75 - 542 28 52

BARREDA FONTES, José María
COM. CASTILLA-LA MANCHA
Autonomías
Fondo de Compensación Interterritorial
Presupuestos
Camino de la Albufera - La Poblachuela
13197 Ciudad Real – ☎ 926/21 23 31

BARREIRO GIL, Manuel Jaime
LA CORUÑA
Presidente del Grupo Parlamentario Socialista en el Senado
Autonomías
Fondo de Compensación Interterritorial
Reglamento
Callejón San Clemente, 1
15705 Santiago de Compostela (La Coruña) – ☎ 91/247 17 26

BASCARÁN MARTÍNEZ, Aurora
GUIPÚZCOA
Incompatibilidades
Industria y Energía
Torbio Echeverría, 19, 5.º
20600 Éibar (Guipúzcoa) – ☎ 943/11 23 82

BAYONA AZNAR, Bernardo

HUESCA

*Vicepresidente 1.º de la Mesa del Senado**Educación y Ciencia**Reglamento*

Paseo de Rosales, 26, esc. 3, 7.º A

50008 Zaragoza – ☎ 976/49 45 11

BLANCO GARCÍA, Jaime

CANTABRIA

*Autonomías**Fondo de Compensación Interterritorial**Constitución*

Urbanización La Mina, 47 B

Fuente Arce - Pielagos

39078 Cantabria – ☎ 942/57 43 16

BLANCO LÓPEZ, José

LUGO

*Defensor del Pueblo**Suplicatorios*

Segunda Ronda Paraday, 54, 3.º D

27003 Lugo – ☎ 982/24 26 92

BONILLA RODRÍGUEZ, Antonio

ALMERÍA

*Incompatibilidades**Obras Públicas*

Granada, s/n.

04738 Puebla de Vicar (Almería) – ☎ 951/34 20 35

BORDERAS GAZTAMBIDE, Augusto

ALAVA

*Defensa**Sanidad y Seguridad Social**Mixta de la Ciencia*

Florida, 39, 2.º

01005 Vitoria (Alava) – ☎ 945/25 59 69

CAÑIZARES MILLÁN, Juan Manuel
MURCIA
Constitución
Peticiones
Cigarral - Edificio Los Arcos, 2.º A
30003 Murcia - ☎ 968/24 95 28

CARBO JUAN, Manuel
COM. VALENCIANA
Obras Públicas
Peticiones
Avda. Nueve de Octubre, 118
46520 Puerto de Sagunto (Valencia) - ☎ 96/267 51 66

CASTAÑER PAMPLONA, Encarnación Ana
TERUEL
Suplicatorios
Trabajo
Mixta de la Ciencia
Plaza Playa de Aro, 1, 7.º, 4
44002 Teruel - ☎ 974/60 59 08

CASTRO RABADÁN, José
SALAMANCA
Autonomías
Fondo de Compensación Interterritorial
Presupuestos
Espoz y Mina, 23-25, bajo
37002 Salamanca - ☎ 923/21 20 03

CERCÓS PÉREZ, Ramiro
SORIA
Economía y Hacienda
Industria y Energía
Mixta de la Ciencia
Urbanización Monteclaro
Avda. de Monteclaro, 37
28023 Madrid - ☎ 91/715 22 46

CERDEIRA MORTERERO, María del Carmen

CEUTA

Constitución

Justicia

Mixta de la Mujer

Cervantes, 80

11701 Ceuta - ☎ 956/51 12 87

CÓRDOBA HUERTA, Julián

CUENCA

Industria y Energía

Peticiones

El Picazo, 3

16260 Minglanilla (Cuenca) - ☎ 966/22 90 66

CUCÓ GINER, Alfons

VALENCIA

Asuntos Exteriores

Constitución

Mixta CEE

Consejo de Europa (UEO)

Cirilo Amorós, 13

46004 Valencia - ☎ 96/352 37 15

CUENCA DOBLADO, Juan

GRANADA

Asuntos Exteriores

Obras Públicas

Mixta CEE

Poeta Vicente Aleixandre, 1, 6.º H

18015 Granada - ☎ 958/27 91 91

CUÑA NOVAS, Manuel

PONTEVEDRA

Defensor del Pueblo

Peticiones

Avda. de Buenos Aires, 2

36002 PONTEVEDRA - ☎ 986/85 62 88

CHECA SIMO, María Jesús

BADAJOZ

Secretaria 2.ª de la Mesa del Senado

Presupuestos

Reglamento

Camilo José Cela, 6, 1.º B

06800 Mérida (Badajoz) - ☎ 924/31 58 76

D

DÍAZ BONILLO, Blas

ALMERÍA

Agricultura

Defensor del Pueblo

Rafael Martínez Sansón, 8

04007 Almería - ☎ 951/25 13 65

DÍAZ VIECO, María Angeles del Pilar

CUENCA

Constitución

Justicia

Mixta CEE

Travesía División Azul, 4

16003 Cuenca - ☎ 966/22 21 31

DÍEZ GONZÁLEZ, Ignacio

COM. LA RIOJA

Defensa

Reglamento

Trabajo

General Vara del Rey, 28, 6.º C

26002 Logroño (La Rioja) - ☎ 941/23 95 02

ELGARRISTA DOMEQUE, Concepción Rosa

MURCIA

Autonomías

Defensor del Pueblo

Fondo de Compensación Interterritorial

30002 Murcia - ☎ 968/25 87 05

ESPAÑA FUENTES, Francisco Carlos

COM. EXTREMADURA

Educación y Ciencia

Obras Públicas

Godofredo Ortega Muñoz, 10, 1.º B

06011 Badajoz - ☎ 924/25 87 07

ESTRELLA PEDROLA, Rafael

GRANADA

Asuntos Exteriores

Defensa

Camino Bajo de Huétor, 33, 1.º D

18008 Granada - ☎ 958/11 64 09

FERNÁNDEZ ALVAREZ, Rafael Luis
ASTURIAS
Asuntos Iberoamericanos
Defensa
Argüelles, 13
33003 Oviedo (Asturias) – ☎ 985/22 73 05

FERNÁNDEZ ARIAS, María Nelly
ASTURIAS
Autonomías
Asuntos Iberoamericanos
Fondo de Compensación Interterritorial
Mixta de la Mujer
López Ocaña, 1, 1.º
33400 Avilés (Asturias) – ☎ 985/56 86 38

FERNÁNDEZ RABANAL, María Nieves
LEÓN
Industria y Energía
Trabajo
Carretera La Espina
24100 Caboalles de Abajo (León) – ☎ 987/49 03 30

FERNÁNDEZ RAMOS, Manuel
COM. PAÍS VASCO
Constitución
Defensor del Pueblo
Avda. Abaro, 30, 5.º derecha
48920 Portugalete (Vizcaya) – ☎ 94/483 29 41

FERRER i GIRONES, Francesc
GERONA
Peticiones
Mixta Tribunal de Cuentas
San Francesc, 30
17001 Gerona – ☎ 972/20 37 65

FLORES VALENCIA, Elena

CIUDAD REAL

*Asuntos Exteriores**Defensa**Mixta CEE*

Ferraz, 70

28008 Madrid - ☎ 91/470 11 12

FOZ DEL CACHO, Rufino

TERUEL

*Incompatibilidades**Peticiones**Suplicatorios*

Avda. de Aragón, 11

44600 Alcañiz (Teruel) - ☎ 974/83 14 02

FRAILE RUIZ, Mario

COM. LA RIOJA

*Economía y Hacienda**Presupuestos*

Marqués San Nicolás, s/n.

26001 Logroño - ☎ 941/20 40 37

FRANCO GUTIEZ, Angel

ALICANTE

*Presupuestos**Trabajo**Mixta CEE*

San Nicolás, 1

03002 Alicante - ☎ 96/522 78 51

FRAU RIBES, Josefa

VALENCIA

*Educación y Ciencia**Presupuestos*

Rinconada Leandro Calvo, 2

46700 Gandía (Valencia) - ☎ 96/287 40 87

FUENTES LÁZARO, Jesús

TOLEDO

Educación y Ciencia

Incompatibilidades

Mixta de la Ciencia

Travesía Maestros Espaderos, 1, 4.º B

45004 Toledo - ☎ 925/22 50 79

GALÁN PÉREZ, Joaquín
COM. ANDALUCÍA

Justicia

Trabajo

Ramón y Cajal, 9, bloque «Proa», 10.º E
41005 Sevilla – ☎ 95/445 33 64

GALLEGO CUESTA, Heliodoro

PALENCIA

Presidencia del Gobierno e Interior

Trabajo

Mixta Lucha contra la Droga

Avda. de Cuba, 2, 8.º B

34003 Palencia – ☎ 988/72 86 32

GARCÍA CORREA, Antonio

HUELVA

Defensa

Industria y Energía

La Palma, 7

21002 Huelva – ☎ 955/24 45 34

GARCÍA DUARTE, Antonio

MÁLAGA

Asuntos Iberoamericanos

Defensor del Pueblo

Guillermo Carreras Rubio, 6

Parque Mediterráneo, bloque 6, 7.º izquierda

29004 Málaga – ☎ 952/23 64 24

GARCÍA FERNÁNDEZ, Pablo

COM. ASTURIAS

Defensor del Pueblo

Economía y Hacienda

Peticiones

Pelayo, 10, 2.º

33418 Pola de Laviana (Asturias) – ☎ 985/60 03 26

GARCÍA SÁNCHEZ, Daniel
LEÓN
Economía y Hacienda
Presupuestos
Avda. Padre Isla, 29
24002 León - ☎ 987/23 55 38

GARCÍAS COLL, Antonio
PALMA DE MALLORCA
Agricultura
Presupuestos
Mixta Tribunal de Cuentas
Unión, 10
07620 Lluçmajor (Balears) - ☎ 971/66 07 09

GONZÁLEZ BEDOYA, Juan
CANTABRIA
Asuntos Iberoamericanos
Presidencia del Gobierno e Interior
La Pereda, 15, 82
El Sardinero-Santander (Cantabria) - ☎ 942/23 94 47

GONZÁLEZ LAXE, Fernando
COM. GALICIA
Constitución
Avda. de Arteijo, 9, 2.º
15004 La Coruña - ☎ 981/68 50 26

GRANADO MARTÍNEZ, Octavio
COM. CASTILLA Y LEÓN
Educación y Ciencia
Sanidad y Seguridad Social
Mixta Lucha contra la Droga
Federico García Lorca, 23, 2.º, 9
09007 Burgos - ☎ 947/22 56 05

GUILLÉN IZQUIERDO, Vicente

TERUEL

Constitución

Educación y Ciencia

Carrel, 2, 1.º

44003 Teruel - ☎ 974/60 84 28

GUIRADO PÉREZ, Ana del Carmen

MÁLAGA

Industria y Energía

Trabajo

Avda. Juan Sebastián Elcano, 127, bloque 4, 2.º D

29017 Málaga - ☎ 952/30 40 54

H
HERNÁNDEZ DE CÁCERES, Francisco Javier
CÁCERES

Asuntos Iberoamericanos

Presidencia del Gobierno e Interior

Juan XXIII, 4, 4.º A

10001 Cáceres - ☎ 927/22 65 20

HERNÁNDEZ LUZANO, Juan

CEUTA

Sanidad y Seguridad Social

Suplicatorios

Polígono Avda. de África, bloque 10

11702 Ceuta - ☎ 956/51 62 72

HERRERA PIQUE, Alfredo

GRAN CANARIA

Autonomías

Educación y Ciencia

Fondo de Compensación Interterritorial

Verdi, 5, 2.º B

35001 Las Palmas de Gran Canaria - ☎ 928/31 00 56

HERRERO MEREDIZ, José Ramón

ASTURIAS

Secretario Gral. del Grupo Parlamentario Socialista del Senado

Reglamento

Suplicatorios

Trabajo

Instituto, 5, 2.º D

33201 Gijón (Asturias) - ☎ 985/35 98 58

HURTADO GALLARDO, Diego

GRANADA

Obras Públicas

Suplicatorios

Virgen de Guadalupe, 2, 3.º izquierda

18800 Baza (Granada) - ☎ 958/70 06 66

HURTADO GARCÍA, Manuel

COM. MURCIA

Economía y Hacienda

Trabajo

Mixta Tribunal de Cuentas

Tejera, 16

30562 Ceuti (Murcia) - ☎ 968/69 06 06

IGLESIAS MARCELO, Juan

CÁCERES

Educación y Ciencia

Justicia

Economía y Hacienda

Avda. Bondad, 2

10002 Cáceres - ☎ 927/22 45 99

JEREZ HERRERA, Ramón

LA GOMERA

Asuntos Iberoamericanos

Presupuestos

Avda. Anaga, 15, 5.º A

38001 Santa Cruz de Tenerife - ☎ 922/28 53 67

LABORDA MARTÍN, Juan José

BURGOS

Presidente del Senado

Plaza de la Marina Española, 8

28071 Madrid - ☎ 91/542 96 14

LIZÓN GINER, Arturo

ALICANTE

Constitución

Justicia

Reglamento

Plaza del Ayuntamiento, 3, 2.º

03002 Alicante - ☎ 965/20 65 55

LÓPEZ GARCÍA, Francisco Javier

GUADALAJARA

Asuntos Exteriores

Presidencia del Gobierno e Interior

Rufino Blanco, 7, 4, 1.º D

19002 Guadalajara - ☎ 911/23 22 04

LÓPEZ GAVELA, Celso

LEÓN

Agricultura

Industria y Energía

Los Claveles, 1, 1.º

24400 Ponferrada (León) - ☎ 987/41 07 67

LÓPEZ MUÑOZ, Miguel

CASTELLÓN

Economía y Hacienda

Mixta Tribunal de Cuentas

María Rosa Molas, 11, 5.º

12004 Castellón - ☎ 964/23 23 63

LORDA i ALAIZ, Felip

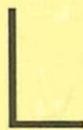
COM. CATALUÑA

Educación y Ciencia

Peticiones

París, 64

08029 Barcelona - ☎ 93/322 22 37



LUIS CALVO, Andrés

ZAMORA

Asuntos Iberoamericanos

Economía y Hacienda

Obras Públicas

Reglamento

Campo de la Verdad, 21

49002 Zamora - ☎ 988/53 05 60

LUJÁN AGUDO, Eladio

TOLEDO

Sanidad y Seguridad Social

Trabajo

Mixta Tribunal de Cuentas

Ronda de Buena Vista, 12, bloque 2, portal 4, 4.º D

45005 Toledo - ☎ 925/21 61 78

MARAGALL i NOBLE, Jordi
BARCELONA
Sanidad y Seguridad Social
Mixta de la Ciencia
Brusi, 46
08006 Barcelona - ☎ 93/200 82 42

MARTÍNEZ BJORKMAN, Joaquín
CÓRDOBA
Asuntos Exteriores
Justicia
Mixta Lucha contra la Droga
Cruz Conde, 7, ático
14012 Córdoba - ☎ 957/47 17 73

MARTÍNEZ CATALÁN, Emigdio
ALBACETE
Defensor del Pueblo
Sanidad y Seguridad Social
Mixta Lucha contra la Droga
Avda. José Rodríguez, 20
02640 Almansa (Albacete) - ☎ 967/34 15 47

MARTÍNEZ GUIJARRO, José
CUENCA
Secretario General Adjunto del Grupo Parlamentario
Socialista del Senado
Defensa
Suplicatorios
Plaza Audiencia, 5, 2.º C
16001 Cuenca - ☎ 966/22 32 33

MORENO FRANCO, Francisco
SEVILLA
Asuntos Iberoamericanos
Suplicatorios
Sol, 42
41004 Sevilla - ☎ 95/422 91 84

MORENO MONROVE, Sergio

CÁDIZ

Economía y Hacienda

Mixta CEE

Parque Jaracanda, 50

11407 Jerez de la Frontera (Cádiz) - ☎ 956/30 17 67

N

NÚÑEZ DIÁCONO, Ramón

ZARAGOZA

Agricultura

Defensa

Menéndez Pidal, 7

50009 Zaragoza - ☎ 976/35 78 20



OLIVENZA POZAS, Antonio

CÁCERES

Sanidad y Seguridad Social

Suplicatorios

Carretera de Cáceres, s/n.

10600 Plasencia (Cáceres) – ☎ 927/41 60 79

OROZCO GÓMEZ, Angel

ALBACETE

Agricultura

Economía y Hacienda

Mixta Tribunal de Cuentas

Plaza de la Iglesia, 1

02400 Hellín (Albacete) – ☎ 967/30 17 14

PEDREGOSA GARRIDO, José Manuel

JAÉN

Asuntos Exteriores

Defensa

Carretera de Úbeda, 16, 4.º

23700 Linares (Jaén) - ☎ 953/69 35 09

PÉREZ FERRÉ, Alberto

ALICANTE

Incompatibilidades

Mixta Lucha contra la Droga

Reyes Católicos, 17

03003 Alicante - ☎ 96/522 81 44

PÉREZ GARCÍA, Santiago

TENERIFE

Asuntos Exteriores

Herradores, 64

38201 La Laguna (Tenerife) - ☎ 922/25 95 65 - 22 58 75

PÉREZ HERNÁNDEZ, Manuel Marcos

LA PALMA

Agricultura

Peticiones

General Franco, 27

38720 San Andrés y Sauces (La Palma) - ☎ 922/45 02 33

PÉREZ-LLORCA RODRIGO, Jaime

CÁDIZ

Defensa

Mixta de la Ciencia

Alameda Apodaca, 12

11003 Cádiz - ☎ 956/21 29 59

PÉREZ MONTERO, María de los Angeles

CIUDAD REAL

Economía y Hacienda

Sanidad y Seguridad Social

Juan Carlos I, 11, 4.º A

13600 Alcázar de San Juan (Ciudad Real) - ☎ 926/54 14 75

PÉREZ SÁNCHEZ, José Ramón

MURCIA

Defensor del Pueblo

Educación y Ciencia

Poeta Pelayo, 12

30310 Los Dolores-Cartagena (Murcia) - ☎ 968/53 65 96

PIQUER JIMÉNEZ, Luis Carlos

ZARAGOZA

Asuntos Iberoamericanos

Justicia

San Roque, 65

50780 Sastago (Zaragoza) - ☎ 976/17 82 07

PIZARRO MEDINA, Luis

COM. ANDALUCÍA

Defensor del Pueblo

Presidencia del Gobierno e Interior

Goya, 4, 7.º C

11702 Cádiz - ☎ 956/25 76 56

Q

QUERO MOLINA, Jesús

COM. ANDALUCÍA

Justicia

Presidencia del Gobierno e Interior

Alcalá de Henares, 6, escalera izquierda

18008 Granada - ☎ 958/11 89 40

REVENTÓS i CARNER, Joan
BARCELONA
Asuntos Exteriores
Autonomías
Fondo de Compensación Interterritorial
Reglamento
Angli, 35
08017 Barcelona - ☎ 93/203 95 96

RODRÍGUEZ BARAHONA, María Teresa
ALAVA
Suplicatorios
Trabajo
Mixta Tribunal de Cuentas
San Prudencio, 2
01005 Vitoria (Alava) - ☎ 945/13 12 75

RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, José Juan
COM. CANARIAS
Defensa
Presidencia del Gobierno e Interior
Urbanización Mayber, 2.ª Fase, 20
38201 La Laguna (Tenerife) - ☎ 922/25 19 65

RODRÍGUEZ TORRES, Juan José
HUESCA
Agricultura
Industria y Energía
Plaza Lérida, 1, 4.º B
22004 Huesca - ☎ 974/22 76 93

ROMÁN GUERRERO, Rafael
CÁDIZ
Asuntos Exteriores
Defensa
Plaza de Argüelles, 6, 3.º D
11004 Cádiz - ☎ 956/22 73 09

RUBIAL CAVIA, Ramón

VIZCAYA

*Asuntos Iberoamericanos**Constitución*

Ercilla, 11, 4.º derecha

48009 Bilbao - ☎ 91/470 11 12

RUBIALES TORREJÓN, María Amparo

SEVILLA

*Autonomías**Justicia**Reglamento**Fondo de Compensación Interterritorial**U. I. P.*

Salto de Alvarado, 22

41007 Sevilla - ☎ 95/451 31 29

RUIZ MENDOZA, Joaquín

VALENCIA

*Constitución**Incompatibilidades**Justicia**Mixta Tribunal de Cuentas*

Guillén de Castro, 57, 13

46008 Valencia - ☎ 96/351 93 34

RUIZ-TAGLE MORALES, Ana María

VALENCIA

*Asuntos Exteriores**Justicia**Reglamento**Mixta de la Mujer**Mixta Lucha contra la Droga*

Puente del Rey, 26

28040 Aravaca (Madrid) - ☎ 91/207 19 90

SÁENZ LORENZO, Alfonso

COM. ARAGÓN

Autonomías

Fondo de Compensación Interterritorial

Incompatibilidades

Avda. Tenor Fleta, 2, 9.º A

50007 Zaragoza - ☎ 976/37 41 80

SALA i GRISO, Jose María

COM. CATALUÑA

Industria y Energía

Mixta de la Ciencia

Nicaragua, 75

08029 Barcelona - ☎ 93/321 90 16 - 321 01 00

SALVADOR NEBOT, Benjamín

CASTELLÓN

Industria y Energía

Suplicatorios

Rincón Rambla, 22, 1.º

12600 Vall d'Uxó (Castellón) - ☎ 964/66 13 08

SANTIAGO BUJALANCE, Julián

CÓRDOBA

Agricultura

Economía y Hacienda

Avda. Teniente General Barroso, 10

14004 Córdoba - ☎ 957/23 73 01

SANTIAGO LAVADO, José

BADAJOS

Agricultura

Trabajo

Juan Sebastián Elcano, 39, 8.º B

06003 Badajoz - ☎ 924/24 23 88

SANZ AGÜERO, Marcos

COM. MADRID

Educación y Ciencia

Peticiones

General Moscardó, 35, 7.º D

28020 Madrid - ☎ 91/533 12 25

SAUQUILLO PÉREZ DEL ARCO, Francisca
COM. MADRID

Justicia

Peticiones

José Ortega y Gasset, 43
28006 Madrid - ☎ 91/402 69 67

SEGURA CLAVEL, José

TENERIFE

Asuntos Exteriores

Economía y Hacienda

Urbanización Guajara - Ampliación Delta, 59
38205 La Laguna (Tenerife) - ☎ 922/25 85 25

SEISDEDOS MARTÍN, Tomás

HUELVA

Agricultura

Obras Públicas

Martín Alonso Pinzón «P. América» - Portal Perú, 7.º A
21003 Huelva - ☎ 955/26 01 66

SELAS CÉSPEDES, Lorenzo

CIUDAD REAL

Constitución

Industria y Energía

Cigüela, 13

13002 Ciudad Real - ☎ 926/21 33 60

SOLER NOMDEDEU, Ofelia

CASTELLÓN

Defensor del Pueblo

Educación y Ciencia

Mixta de la Ciencia

Gumbau, 28

12001 Castellón - ☎ 964/22 63 67

SUÁREZ HURTADO, Federico

COM. EXTREMADURA

Obras Públicas

Peticiones

Diego María Crehuet, 7, 5.º B
10004 Cáceres - ☎ 927/21 25 26

TESORO AMATE, Martirio

ALMERÍA

Defensor del Pueblo

Obras Públicas

Mixta de la Mujer

Avda. de la Estación, 25, 9.º, 1.ª

04005 Almería - ☎ 951/22 39 60

TORRE COLMENERO, José María de la

JAÉN

Asuntos Iberoamericanos

Presupuestos

Sagrado Corazón de Jesús

Edificio Canivet, 5

23005 Jaén - ☎ 953/26 00 18

TRIGINER i FERNÁNDEZ, Josep M.

BARCELONA

Industria y Energía

Mixta de la Ciencia

Tarragona, 104, 7.º, 1.ª

08029 Barcelona - ☎ 930/426 72 60

V

VALLE GARMENDIA, Maximino

COM. CANTABRIA

Economía y Hacienda

Obras Públicas

Rentería Reyes, 11, 3.º centro

39740 Santoña (Cantabria) - ☎ 942/66 15 45

VEGA FUENTE, Agustín

ORENSE

Incompatibilidades

Industria y Energía

Mixta CEE

Avda. de Buenos Aires, 40, 5.º izquierda

32004 Orense - ☎ 988/22 00 27

ZARALLO CORTÉS, Luis

BADAJOS

Constitución

Sanidad y Seguridad Social

Mixta Lucha contra la Droga

Avda. Pilar, 8, 3.º D

06004 Badajoz - ☎ 924/25 75 53

ZARRIAS JAREÑO, Juan

JAÉN

Peticiones

Presidencia del Gobierno e Interior

Doctor Arroyo, 12

23003 Jaén - ☎ 953/22 61 53

**RELACIÓN
DE MIEMBROS SOCIALISTAS
DE LAS COMISIONES
DEL SENADO**

COMISIÓN DE AGRICULTURA Y PESCA

PRESIDENTE

OROZCO GÓMEZ, Angel

VICEPRESIDENTE 1.º

DÍAZ BONILLO, Blas

SECRETARIO 1.º

SANTIAGO LAVADO, José

COORDINADOR

ARGUILE LAGUARTA, Gonzalo

SENADORES TITULARES

AGUDÍEZ CALVO, Manuel

AGUILA i BARRIL, Miguel

GARCÍAS COLL, Antonio

LÓPEZ GAVELA, Celso

NÚÑEZ DIÁCONO, Ramón

PÉREZ HERNÁNDEZ, Manuel M.

RODRÍGUEZ TORRES, Juan José

SANTIAGO BUJALANCE, Julián

SEISDEDOS MARTÍN, Tomás

COMISIÓN DE ASUNTOS EXTERIORES

PRESIDENTE

REVENTÓS i CARNET, Joan

VICEPRESIDENTE 1.º

MARTÍNEZ BJORKMAN, Joaquín

COORDINADOR

ESTRELLA PEDROLA, Rafael

SENADORES TITULARES

ASCASSO TRINCADO, Amado

CUCÓ GINER, Alfons

CUENCA DOBLADO, Juan

FLORES VALENCIA, Elena

LÓPEZ GARCÍA, Francisco Javier

PEDREGOSA GARRIDO, José Manuel

PÉREZ GARCÍA, Santiago

ROMÁN GUERRERO, Rafael

RUIZ-TAGLE MORALES, Ana María

SEGURA CLAVEL, José

COMISIÓN DE ASUNTOS IBEROAMERICANOS

PRESIDENTE

BARRANCO GALLARDO, Juan

VICEPRESIDENTA 1.ª

FERNÁNDEZ ARIAS, M.ª Nelly

SECRETARIO 1.º

AMORÓS i SOLA, Xavier

COORDINADOR

MORENO FRANCO, Francisco

SENADORES TITULARES

FERNÁNDEZ ALVAREZ, Rafael Luis

GARCÍA DUARTE, Antonio

GONZÁLEZ BEDOYA, Juan

HERNÁNDEZ DE CÁCERES, Francisco Javier

JEREZ HERRERA, Ramón

LUIS CALVO, Andrés

PIQUER JIMÉNEZ, Luis Carlos

RUBIAL CAVIA, Ramón

TORRE COLMENERO, José M. de la

COMISIÓN DE AUTONOMÍAS Y ORGANIZACIÓN Y ADMINISTRACIÓN TERRITORIAL

PRESIDENTA

RUBIALES TORREJÓN, Amparo

VICEPRESIDENTE 1.º

BLANCO GARCÍA, Jaime

SECRETARIA 1.ª

ELGARRISTA DOMEQUE, Concepción

COORDINADOR

CASTRO RABADÁN, José

SENADORES TITULARES

ARDÁIZ EGÜES, Pedro José

ARENAS FÉRRIZ, Alfonso

BARRANCO GALLARDO, Juan Antonio

BARREDA FONTES, José María

BARREIRO GIL, Jaime

FERNÁNDEZ ARIAS, Nelly

HERRERA PIQUE, Alfredo

REVENTÓS Y CARNER, Joan

SÁENZ LORENZO, Alfonso

COMISIÓN DE CONSTITUCIÓN

PRESIDENTE

LIZÓN GINER, Arturo

VICEPRESIDENTA 1.ª

DÍAZ VIECO, Angeles

SECRETARIO 1.º

CAÑIZARES MILLÁN, Juan Manuel

COORDINADORA

CERDEIRA MONTERERO, M.ª Carmen

SENADORES TITULARES

BLANCO GARCÍA, Jaime

CUCÓ GINER, Alfons

FERNÁNDEZ RAMOS, Manuel

GONZÁLEZ LAXE, Fernando

GUILLÉN IZQUIERDO, Vicente

RUBIAL CAVIA, Ramón

RUIZ MENDOZA, Joaquín

SELAS CÉSPEDES, Lorenzo

ZARALLO CORTÉS, Luis

COMISIÓN DE DEFENSA

PRESIDENTE

DÍEZ GONZÁLEZ, Ignacio

VICEPRESIDENTE 1.º

FERNÁNDEZ ALVAREZ, Rafael Luis

SECRETARIO 1.º

PÉREZ-LLORCA RODRIGO, Jaime

COORDINADOR

BORDERAS GAZTAMBIDE, Augusto

SENADORES TITULARES

ARENAS MARTOS, Manuel

ESTRELLA PEDROLA, Rafael

FLORES VALENCIA, Elena

GARCÍA CORREA, Antonio

MARTÍNEZ GUIJARRO, José

NÚÑEZ DIÁCONO, Ramón

PEDREGOSA GARRIDO, José M.

RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, José Juan

ROMÁN GUERRERO, Rafael

COMISIÓN DE ECONOMÍA Y HACIENDA

PRESIDENTE

SANTIAGO BUJALANCE, Julián

VICEPRESIDENTE 1.º

SEGURA CLAVEL, José

SECRETARIO 1.º

HURTADO GARCÍA, Manuel

COORDINADOR

MORENO MONROVE, Sergio

SENADORES TITULARES

CERCÓS PÉREZ, Ramiro

FRAILE RUIZ, Mario

GARCÍA FERNÁNDEZ, Pablo

GARCÍA SÁNCHEZ, Daniel

IGLESIAS MARCELO, Juan

LÓPEZ MUÑOZ, Miguel

LUIS CALVO, Andrés

OROZCO GÓMEZ, Angel

VALLE GARMENDIA, Maximino

COMISIÓN DE EDUCACIÓN Y CIENCIA

PRESIDENTE

IGLESIAS MARCELO, Juan

VICEPRESIDENTE 1.º

HERRERA PIQUE, Alfredo

SECRETARIA 1.ª

PÉREZ MONTERO, Angeles

COORDINADORA

FRAU RIBES, Josefa

SENADORES TITULARES

BAYONA AZNAR, Bernardo

ESPAÑA FUENTES, Francisco

FUENTES LÁZARO, Jesús

GRANADO MARTÍNEZ, Octavio

GUILLÉN IZQUIERDO, Vicente

LORDA i ALAIZ, Felip

PÉREZ SÁNCHEZ, José Ramón

SANZ AGÜERO, Marcos

SOLER NOMDEDEU, Ofelia

COMISIÓN DEL FONDO DE COMPENSACIÓN INTERTERRITORIAL

PRESIDENTA

RUBIALES TORREJÓN, Amparo

VICEPRESIDENTE 1.º

BLANCO GARCÍA, Jaime

SECRETARIA 1.ª

ELGARRISTA DOMEQUE, Concepción

COORDINADOR

CASTRO RABADÁN, José

SENADORES TITULARES

ARDÁIZ EGÜES, Pedro José

ARENAS FÉRRIZ, Alfonso

BARRANCO GALLARDO, Juan Antonio

BARREDA FONTES, José María

BARREIRO GIL, Manuel Jaime

FERNÁNDEZ ARIAS, M.ª Nelly

HERRERA PIQUE, Alfredo

REVENTÓS i CARNER, Joan

SÁENZ LORENZO, Alfonso

COMISIÓN DE INCOMPATIBILIDADES

PRESIDENTE

RUIZ MENDOZA, Joaquín

SECRETARIA 1.ª

ARDANUY COSTA, M.ª Flor

COORDINADOR

ARÉVALO SANTIAGO, Juan Antonio

SENADORES TITULARES

ALONSO ALONSO, Luciano

ASCASSO TRINCADO, Amado

BALLESTER ANGULO, Rosario

BASCARÁN MARTÍNEZ, Aurora

BONILLA RODRÍGUEZ, Antonio

FOZ DEL CACHO, Rufino

FUENTES LÁZARO, Jesús

PÉREZ FERRÉ, Alberto

SÁENZ LORENZO, Alfonso

VEGA FUENTE, Agustín

COMISIÓN DE INDUSTRIA Y ENERGÍA COMERCIO Y TURISMO

PRESIDENTE

GARCÍA CORREA, Antonio

VICEPRESIDENTE 1.º

LÓPEZ GAVELA, Celso

SECRETARIA 1.ª

BASCARÁN MARTÍNEZ, Aurora

COORDINADOR

CERCÓS PÉREZ, Ramiro

SENADORES TITULARES

CÓRDOBA HUERTA, Julián

FERNÁNDEZ RABANAL, M.ª Nieves

GUIRADO PÉREZ, Ana

RODRÍGUEZ TORRES, Juan José

SALA i GRISO, José María

SALVADOR NEBOT, Benjamín

SELAS CÉSPEDES, Lorenzo

TRIGINER i FERNÁNDEZ, Josep M.ª

VEGA FUENTE, Agustín

COMISIÓN DE JUSTICIA

PRESIDENTA

RUIZ-TAGLE MORALES, Ana María

VICEPRESIDENTE 1.º

RUIZ MENDOZA, Joaquín

SECRETARIO 1.º

PIQUER JIMÉNEZ, Luis Carlos

COORDINADOR

GALÁN PÉREZ, Joaquín

SENADORES TITULARES

ARÉVALO SANTIAGO, Juan Antonio

CERDEIRA MONTERERO, M.ª Carmen

DÍAZ VIECO, Angeles

IGLESIAS MARCELO, Juan

LIZÓN GINER, Arturo

MARTÍNEZ BJORKMAN, Joaquín

QUERO MOLINA, Jesús

RUBIALES TORREJÓN, Amparo

SAUQUILLO PÉREZ DEL ARCO, Francisca

**COMISIÓN DE OBRAS PÚBLICAS, ORDENACIÓN
DEL TERRITORIO Y MEDIO AMBIENTE,
URBANISMO, TRANSPORTES Y COMUNICACIONES**

PRESIDENTE

LUIS CALVO, Andrés

VICEPRESIDENTE 1.º

CUENCA DOBLADO, Juan

SECRETARIA 1.ª

BALLESTER ANGULO, Rosario

COORDINADOR

ARIJA HERNÁNDEZ, Alfredo

SENADORES TITULARES

ALONSO COLACIOS, Diego

BONILLA RODRÍGUEZ, Antonio

CARBO JUAN, Manuel

ESPAÑA FUENTES, Francisco

HURTADO GALLARDO, Diego

SEISDEDOS MARTÍN, Tomás

SUÁREZ HURTADO, Federico

TESORO AMATE, Martirio

VALLE GARMENDIA, Maximino

COMISIÓN DE PETICIONES

PRESIDENTE

ZARRIAS JAREÑO, Juan

VICEPRESIDENTE 1.º

GARCÍA FERNÁNDEZ, Pablo

SECRETARIO 1.º

CARBO JUAN, Manuel

COORDINADOR

FOZ DEL CACHO, Rufino

SENADORES TITULARES

CAÑIZARES MILLÁN, Juan M.

CÓRDOBA HUERTA, Julián

CUÑA NOVÁS, Manuel

FERRER i GIRONES, Francesc

LORDA i ALAIZ, Felip

PÉREZ HERNÁNDEZ, Manuel M.

SAUQUILLO PÉREZ DEL ARCO, Francisca

SANZ AGÜERO, Marcos

SUÁREZ HURTADO, Federico

COMISIÓN DE PRESIDENCIA DEL GOBIERNO E INTERIOR

PRESIDENTE

ARÉVALO SANTIAGO, Juan Antonio

VICEPRESIDENTE 1.º

ARENAS MARTOS, Manuel

SECRETARIO 1.º

RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, José Juan

COORDINADOR

ARDÁIZ EGÜES, Pedro José

SENADORES TITULARES

AGUILA i BARRIL, Miguel

AMORÓS i SOLA, Xavier

GALLEGO CUESTA, Heliodoro

GONZÁLEZ BEDOYA, Juan

HERNÁNDEZ DE CÁCERES, Francisco Javier

LÓPEZ GARCÍA, Francisco Javier

PIZARRO MEDINA, Luis

QUERO MOLINA, Jesús

ZARRIAS JAREÑO, Juan

COMISIÓN DE PRESUPUESTOS

VICEPRESIDENTE 1.º

ARENAS FÉRRIZ, Alfonso

VICEPRESIDENTE 2.º

GARCÍAS COLL, Antonio

SECRETARIO 1.º

JEREZ HERRERA, Ramón

COORDINADOR

GARCÍA SÁNCHEZ, Daniel

SENADORES TITULARES

ARGUILE LAGUARTA, Gonzalo

ARIJA HERNÁNDEZ, Alfredo

BARREDA FONTES, José María

CASTRO RABADÁN, José

CHECA SIMO, M.ª Jesús

FRAILE RUIZ, Mario

FRANCO GUTIEZ, Angel

FRAU RIBES, Josefa

TORRE COLMENERO, José M.ª de la

COMISIÓN DE REGLAMENTO

PRESIDENTE

BAYONA AZNAR, Bernardo

VICEPRESIDENTE 1.º

LIZÓN GINER, Arturo

SECRETARIO 1.º

AGUILAR BELDA, Manuel Angel

COORDINADOR

BARREIRO GIL, Manuel Jaime

SENADORES TITULARES

ARENAS FÉRRIZ, Alfonso

ARÉVALO SANTIAGO, Juan Antonio

CHECA SIMO, M.ª Jesús

DÍEZ GONZÁLEZ, Ignacio

HERRERO MEREDIZ, José Ramón

LUIS CALVO, Andrés

REVENTÓS i CARNER, Joan

RUBIALES TORREJÓN, Amparo

RUIZ-TAGLE MORALES, Ana María

COMISIÓN DE
RELACIONES CON EL DEFENSOR DEL
PUEBLO Y DE LOS DERECHOS HUMANOS

PRESIDENTE

GARCÍA DUARTE, Antonio

VICEPRESIDENTE 1.º

CUÑA NOVAS, Manuel

SECRETARIO 1.º

AGUDÍEZ CALVO, Manuel

COORDINADOR

FERNÁNDEZ RAMOS, Manuel

SENADORES TITULARES

BLANCO LÓPEZ, José

DÍAZ BONILLO, Blas

ELGARRISTA DOMEQUE, Concepción

GARCÍA FERNÁNDEZ, Pablo

MARTÍNEZ CATALÁN, Emigdio

PÉREZ SÁNCHEZ, José Ramón

PIZARRO MEDINA, Luis

SOLER NOMDEDEU, Ofelia

TESORO AMATE, Martirio

COMISIÓN DE SANIDAD Y SEGURIDAD SOCIAL

PRESIDENTE

ALONSO ALONSO, Luciano

VICEPRESIDENTE 1.º

MARAGALL i NOBLE, Jordi

SECRETARIA 1.ª

ARDANUY COSTA, M.ª Flor

COORDINADOR

ZARALLO CORTÉS, Luis

SENADORES TITULARES

AGUILAR BELDA, Manuel Angel
ALONSO COLACIOS, Diego
BORDERAS GAZTAMBIDE, Augusto
GRANADO MARTÍNEZ, Octavio
HERNÁNDEZ LUZANO, Juan
LUJÁN AGUDO, Eladio
MARTÍNEZ CATALÁN, Emigdio
OLIVENZA POZAS, Antonio
PÉREZ MONTERO, Angeles

COMISIÓN DE SUPPLICATORIOS

PRESIDENTE

ASCASSO TRINCADO, Amado

VICEPRESIDENTE 1.º

ARTILES BOLAÑOS, Carmelo

SECRETARIO 1.º

BLANCO LÓPEZ, José

COORDINADOR

HERRERO MEREDIZ, José Ramón

SENADORES TITULARES

CASTAÑER PAMPLONA, Encarnación

FOZ DEL CACHO, Rufino

HERNÁNDEZ LUZANO, Juan

HURTADO GALLARDO, Diego

MARTÍNEZ GUIJARRO, José

MORENO FRANCO, Francisco

OLIVENZA POZAS, Antonio

RODRÍGUEZ BARAHONA, M.^a Teresa

SALVADOR NEBOT, Benjamín

COMISIÓN DE TRABAJO

PRESIDENTA

RODRÍGUEZ BARAHONA, M.^a Teresa

VICEPRESIDENTE 1.º

GALLEGO CUESTA, Heliodoro

SECRETARIA 1.ª

GUIRADO PÉREZ, Ana

COORDINADOR

FRANCO GUTIEZ, Angel

SENADORES TITULARES

ARTILES BOLAÑOS, Carmelo

CASTAÑER PAMPLONA, Encarnación

DÍEZ GONZÁLEZ, Ignacio

FERNÁNDEZ RABANAL, Nieves

GALÁN PÉREZ, Joaquín

HERRERO MEREDIZ, José Ramón

HURTADO GARCÍA, Manuel

LUJÁN AGUDO, Eladio

SANTIAGO LAVADO, José

DIPUTACIÓN PERMANENTE

SENADORES TITULARES

RUBIAL CAVIA, Ramón
BARREIRO GIL, Manuel Jaime
HERRERO MEREDIZ, José Ramón
MARTÍNEZ GUIJARRO, José
BAYONA AZNAR, Bernardo
AGUILAR BELDA, Manuel Angel
CHECA SIMO, María Jesús
RUIZ-TAGLE MORALES, Ana María
CASTRO RABADÁN, José
ESTRELLA PEDROLA, Rafael
ARÉVALO SANTIAGO, Juan Antonio
BORDERAS GAZTAMBIDE, Augusto
GARCÍA SÁNCHEZ, Daniel

SENADORES SUPLENTE

BARRANCO GALLARDO, Juan Antonio
MORERO FRANCO, Francisco
RUBIALES TORREJÓN, Amparo
ASCASSO TRINCADO, Amado
LUIS CALVO, Andrés
MORENO MONROVE, Sergio
ARGUILE LAGUARTA, Gonzalo
ARIJA HERNÁNDEZ, Alfredo
CERCÓS PÉREZ, Ramiro
CERDEIRA MORTERERO, M.^a Carmen
FRANCO GUTIEZ, Angel
ARDÁIZ EGÜES, Pedro
FRAU RIBES, Josefa

ANDALUCÍA

OFICINAS PARLAMENTARIAS

CADIZ

CORDOBA

ANDALUCÍA

ALMERÍA

Diputados

AMATE RODRÍGUEZ, JUAN A.
CALLEJÓN BAENA, JUAN
CONTRERAS PÉREZ, FRANCISCO
PÉREZ SIQUIER, JOAQUÍN

Senadores

BONILLA RODRÍGUEZ, ANTONIO
DÍAZ BONILLO, BLAS
TESORO AMATE, MARTIRIO

OFICINA PARLAMENTARIA:

Avda. Cabo de Gata, 2, 3.º - 04007 Almería

☎ 951/24 13 87 - 24 11 77 — Fax 951/25 44 96

CÁDIZ

Diputados

CASTILLA DEL PINO, ELVIRA
GARCÍA ESPINOSA, EDUARDO
PERALES PIZARRO, ALFONSO
ROMERO LÓPEZ, CARMEN
SANTOS JURADO, RAMÓN
VARGAS-MACHUCA ORTEGA, R.

Senadores

MORENO MONROVE, SERGIO
PÉREZ-LLORCA RODRIGO, JAIME
ROMÁN GUERRERO, RAFAEL

OFICINA PARLAMENTARIA:

Plaza de San Antonio, 7 - 11001 Cádiz

☎ 956/22 71 03 - 22 71 04 — Fax 956/25 06 02

CÓRDOBA

Diputados

CAMPO CASASÚS, CARMEN DEL
CONTRERAS VILLAR, ANGUSTIAS
GALEOTE GIMÉNEZ, GUILLERMO
MOYA MILANÉS, PEDRO
VALLEJO RODRÍGUEZ, RAFAEL

Senadores

ALONSO COLACIOS, DIEGO
MARTÍNEZ BJORKMAN, JOAQUÍN
SANTIAGO BUJALANCE, JULIÁN

OFICINA PARLAMENTARIA:

Avda. Aeropuerto, 8 - 14004 Córdoba

☎ 957/41 42 05 - 41 42 06 — Fax 957/41 34 04

ANDALUCÍA

GRANADA

Diputados

DÍAZ SOL, ANGEL
JARA ANDREU, ANTONIO
PLEGUEZUELOS AGUILAR, FCA.
VALLS GARCÍA, FCO. JAVIER

Senadores

CUENCA DOBLADO, JUAN
ESTRELLA PEDROLA, RAFAEL
HURTADO GALLARDO, DIEGO

OFICINA PARLAMENTARIA:

Aguila, 5 - 18002 Granada

☎ 958/26 42 12 — Fax 958/26 78 38

HUELVA

Diputados

BARRERO LÓPEZ, JAVIER
GARCÍA-ARRECIADO BATANERO, J.
NAVARRETE MERINO, CARLOS
PRIETO GARCÍA, DOMINGO

Senadores

BALLESTER ANGULO, M.^a ROSARIO
GARCÍA CORREA, ANTONIO
SEISDEDOS MARTÍN, TOMÁS

OFICINA PARLAMENTARIA:

La Palma, 7 - 21002 Huelva

☎ 955/24 44 43 — Fax 955/26 08 94

JAÉN

Diputados

CABRERA LOZANO, TOMÁS
CONDE GUTIÉRREZ DEL ALAMO, R.
GARCÍA VICO, FRANCISCO
RODRÍGUEZ ORTEGA, ANGUSTIAS

Senadores

PEDREGOSA GARRIDO, JOSÉ M.
TORRE COLMENERO, JOSÉ M.^a DE LA
ZARRIAS JAREÑO, JUAN

OFICINA PARLAMENTARIA:

Hurtado, 6 - 23001 Jaén

☎ 953/26 20 00 — Fax 953/26 01 13

ANDALUCÍA

MÁLAGA

Diputados

BALLESTEROS DURÁN, RAFAEL
MARTÍNEZ MARTÍNEZ, ENRIQUE
PAGÁN SAURA, LUIS
RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, J. MIGUEL
RUIZ POVEDANO, JOSÉ MARÍA
SÁNCHEZ LÓPEZ, MARÍA DOLORES
SANJUÁN DE LA ROCHA, CARLOS

Senadores

ALONSO ALONSO, LUCIANO
GARCÍA DUARTE, ANTONIO
GUIRAO PÉREZ, ANA DEL CARMEN

OFICINA PARLAMENTARIA:

Diego de Vergar, 13 - 29009 Málaga

☎ 952/30 40 54 - 30 40 58 - 30 50 54 — Fax 952/39 30 55

SEVILLA

Diputados

CUEVAS DELGADO, ANTONIO
GUERRA GONZÁLEZ, ALFONSO
HERMOSÍN BONO, CARMEN
LAZO DÍAZ, ALFONSO
LÓPEZ REAL, FRANCISCO
FRÍAS NAVARRETE, MILAGROS
SOTO MARTÍN, FERNANDO
YÁÑEZ BARNUEVO, LUIS

Senadores

MORENO FRANCO, FRANCISCO
RUBIALES TORREJÓN, M^a AMPARO
RUIZ-TAGLE MORALES, ANA M.^a

OFICINA PARLAMENTARIA:

Aniceto Sáenz, 12 - 41003 Sevilla

☎ 95/438 24 11 — Fax 95/437 72 12

Senadores designados por el Parlamento autonómico

ARENAS MARTOS, MANUEL
GALÁN PÉREZ, JOAQUÍN
PIZARRO MEDINA, LUIS
QUERO MOLINA, JESÚS

ARAGÓN

HUESCA

Diputados

DÍAZ POZAS, DIEGO
MORLÁN GRACIA, VÍCTOR

Senadores

ARDANUY COSTA, MARÍA FLOR
BAYONA AZNAR, BERNARDO
RODRÍGUEZ TORRES, JUAN JOSÉ

OFICINA PARLAMENTARIA:

Plaza de Cervantes, 8, 1.º - 22003 Huesca

☎ 974/22 58 22 — Fax 974/24 48 00

TERUEL

Diputados

TORRES SAHUQUILLO, GERARDO
VILLAGRASA LÓPEZ, FRANCISCO

Senadores

CASTAÑER PAMPLONA, ENCARN. A.
FOZ DEL CACHO, RUFINO
GUILLÉN IZQUIERDO, VICENTE

OFICINA PARLAMENTARIA:

Tomás Nougues, 13, 1.º - 44001 Teruel

☎ 974/60 73 00 — Fax 974/60 93 87

ZARAGOZA

Diputados

GERMÁN LAGUNA, SUSANA C.
GIMENO MARIÑ, FERNANDO
SÁENZ LORENZO, JOSÉ FÉLIX

Senadores

ARGUILE LAGUARTA, GONZALO
NÚÑEZ DIÁCONO, RAMÓN
PIQUER JIMÉNEZ, LUIS CARLOS

OFICINA PARLAMENTARIA:

San Braulio, 5 - 50003 Zaragoza

☎ 976/39 73 12 — Fax 976/39 66 36

Senadores designados por el Parlamento autonómico

SÁENZ LORENZO, ALFONSO

ASTURIAS

Diputados

CUESTA MARTÍNEZ, ALVARO
GONZÁLEZ GARCÍA, JOSÉ MANUEL
MARTÍNEZ NOVAL, LUIS
PALACIOS ALONSO, MARCELO

Senadores

FERNÁNDEZ ALVAREZ, RAFAEL L.
FERNÁNDEZ ARIAS, MARÍA NELLY
HERRERO MEREDIZ, JOSÉ RAMÓN

OFICINA PARLAMENTARIA:

Santa Teresa, 20 - 33005 Oviedo

☎ 985/25 65 99 — Fax 985/25 67 98

Senadores designados por el Parlamento autonómico

GARCÍA FERNÁNDEZ, PABLO

BALEARES

Diputados

ALONSO SARMIENTO, EMILIO
COSTA COSTA, ANTONIO
PONS IRAZAZÁBAL, FÉLIX

Senadores

Mallorca:
GARCÍA COLL, ANTONIO

OFICINAS PARLAMENTARIAS:

Pureza, 6 - 07001 Palma de Mallorca
☎ 971/71 64 90 — Fax 971/72 43 69

San Manuel, 109 - Menorca
☎ 971/36 14 75

Extremadura, 14, 1.º E - Apartado de Correos 286 - 07800 Ibiza
☎ 971/30 41 45 - 30 42 53 — Fax 971/30 42 80

CANARIAS

LAS PALMAS

Diputados

BERGASA PERDOMO, OSCAR
GARCÍA QUER, JOSÉ MARÍA
SÁNCHEZ BOLAÑOS, A. LUIS

Senadores

ARTILES BOLAÑOS, CARMELO
HERRERA PIQUE, ALFREDO

OFICINA PARLAMENTARIA:

Pi i Margall, 38 - 35006 Las Palmas de Gran Canaria
☎ 928/23 20 35 — Fax 928/24 36 19

TENERIFE

Diputados

ARGANY FAJARDO, ALVARO
FAJARDO SPÍNOLA, LUIS
PADRÓN DELGADO, NÉSTOR
PELAYO DUQUE, M.^a DOLORES

Senadores

PÉREZ GARCÍA, SANTIAGO
SEGURA CLAVEL, JOSÉ

OFICINA PARLAMENTARIA:

Jesús Nazareno, 2, Edificio Bailén, Atico C
38003 Santa Cruz de Tenerife
☎ 922/24 38 32 - 24 39 53 — Fax 922/28 40 69

LA PALMA

Senadores

PÉREZ HERNÁNDEZ, M. M.

OFICINA PARLAMENTARIA:

Blas Simón, 2 - 38002 Santa Cruz de Tenerife
☎ 922/41 45 48 — Fax 922/41 59 54

CANARIAS

LA GOMERA

Senadores

JEREZ HERRERA, RAMÓN

OFICINA PARLAMENTARIA:

La Torre, 2 - 38800 Santa Cruz de Tenerife

☎ 922/87 14 00 — Fax 922/87 09 74

Senadores designados por el Parlamento autonómico

RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, JOSÉ JUAN

CANTABRIA

Diputados

FERNÁNDEZ SANZ, MATILDE
LAGO FREIRE, JOSÉ RAMÓN
SÁINZ AJA, LUIS

Senadores

BLANCO GARCÍA, JAIME
GONZÁLEZ BEDOYA, JUAN
VALLE GARMENDIA, MAXIMINO

OFICINA PARLAMENTARIA:

Castilla, 13, 1.º - 39009 Santander
☎ 942/31 13 11 — Fax 942/21 37 32

CASTILLA-LA MANCHA

ALBACETE

Diputados

IZQUIERDO COLLADO, JUAN DE D.
GALÁN CANO, ANGEL SAMUEL
MORAGA FERRÁNDIZ, RITA

Senadores

AGUILAR BELDA, MANUEL ANGEL
MARTÍNEZ CATALÁN, EMIGDIO
OROZCO GÓMEZ, ANGEL

OFICINA PARLAMENTARIA:

Pedro Coca, 19 - 02004 Albacete
☎ 967/22 25 00 — Fax 967/22 25 58

CIUDAD REAL

Diputados

LÓPEZ MARTÍN DE LA VEGA, RAFAEL
MARTÍN DEL BURGO SIMARRO, J.
MARTÍNEZ MARTÍNEZ, MIGUEL A.

Senadores

FLORES VALENCIA, ELENA
PÉREZ MONTERO, M.^a ANGELES
SELAS CÉSPEDES, LORENZO

OFICINA PARLAMENTARIA:

Plaza de Cervantes, 6, 2.º D - 13001 Ciudad Real
☎ 926/21 16 48 — Fax 926/21 00 40

CUENCA

Diputados

ZAMBRANA PINEDA, JUSTO
ZAPATERO GÓMEZ, VIRGILIO

Senadores

CÓRDOBA HUERTA, JULIÁN
DÍAZ VIECO, M.^a ANGELES DEL P.
MARTÍNEZ GUIJARRO, JOSÉ

OFICINA PARLAMENTARIA:

Travesía de la División Azul, 4 - 16003 Cuenca
☎ 966/22 21 31 — Fax 966/22 21 52

CASTILLA-LA MANCHA

GUADALAJARA

Diputados

Senadores

HERRANZ MARTÍNEZ, JUAN PABLO LÓPEZ GARCÍA, FCO. JAVIER

OFICINA PARLAMENTARIA:

Francisco de Quevedo, 2, vivienda 10 - 19001 Guadalajara

☎ 911/23 10 30 - 23 07 11 — Fax 911/21 58 59

TOLEDO

Diputados

Senadores

BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, M^a CARMEN ARIJA HERNÁNDEZ, ALFREDO
FLORES LÓPEZ, ISIDRO FUENTES LÁZARO, JESÚS
HERNÁNDEZ MOLTÓ, JUAN PEDRO LUJÁN AGUDO, ELADIO

OFICINA PARLAMENTARIA:

Santa María la Blanca, 2, 1.º - 45002 Toledo

☎ 925/22 71 54 — Fax 925/22 43 56

Senadores designados por el Parlamento autonómico

BARREDA FONTES, JOSÉ MARÍA

CASTILLA Y LEÓN

AVILA

Diputados

NIETO GONZÁLEZ, JERÓNIMO

OFICINA PARLAMENTARIA:

Travesía de San Bernardo, 3 (Jardín del Recreo) 05001 Avila

☎ 918/22 65 00 — Fax 918/25 07 02

BURGOS

Diputados

ESCRIBANO REINOSA, LUIS
SANZ DÍAZ, FEDERICO

Senadores

LABORDA MARTÍN, JUAN JOSÉ

OFICINA PARLAMENTARIA:

San Cosme, 4 - 09002 Burgos

☎ 947/20 96 04 — Fax 947/20 46 40

LEÓN

Diputados

ALONSO BUITRÓN, CONRADO
RODRÍGUEZ ZAPATERO, J. LUIS
VEGA RAMÓN, FLORENTINA

Senadores

HERNÁNDEZ RABANAL, M. N.
GARCÍA SÁNCHEZ, DANIEL
LÓPEZ GAVELA, CELSO

OFICINA PARLAMENTARIA:

Avda. Doctor Fleming, 4, 2.º - 24009 León

☎ 987/24 31 24 — Fax 987/22 71 51

CASTILLA Y LEÓN

PALENCIA

Diputados

Senadores

LAGUNILLA ALONSO, JUAN RAMÓN GALLEGO CUESTA, HELIODORO

OFICINA PARLAMENTARIA:

Mayor, 140, 2.º - Apartado 197 - 34001 Palencia

☎ 988/74 90 24 — Fax 988/74 02 08

SALAMANCA

Diputados

Senadores

CALDERA SÁNCHEZ-CAPITÁN, JESÚS CASTRO RABADÁN, JOSÉ
VICENTE MARTÍN, CIRIACO DE

OFICINA PARLAMENTARIA:

Cuesta de San Blas, 1 - 37007 Salamanca

☎ 923/26 62 25 — Fax 923/26 05 71

SEGOVIA

Diputados

Senadores

MUÑOZ GARCÍA, JUAN ANDRÉS AGUDÍEZ CALVO, MANUEL

OFICINA PARLAMENTARIA:

Plaza Mayor, 11 - Apartado 252 - 42002 Segovia

☎ 911/42 23 00 — Fax 911/42 92 89

SORIA

Diputados

Senadores

NÚÑEZ ENCABO, MANUEL CERCOS PÉREZ, RAMIRO

OFICINA PARLAMENTARIA:

Fuentes, 4 - 42003 Soria

☎ 975/21 15 94 — Fax 975/22 89 29

CASTILLA Y LEÓN

VALLADOLID

Diputados

Senadores

LEDESMA BARTRET, FERNANDO
PÉREZ SOLANO, ANTONIO

ARÉVALO SANTIAGO, JUAN A.

OFICINA PARLAMENTARIA:

General Ruiz, 1, 1.º - 47004 Valladolid

☎ 983/30 66 99 — Fax 983/30 36 45

ZAMORA

Diputados

Senadores

ROMERO HERRERA, CARLOS

LUIS CALVO, ANDRÉS

OFICINA PARLAMENTARIA:

Edificio Estación de Autobuses, Local 17 - 49002 Zamora

☎ 988/51 12 09 — Fax 988/52 35 45

Senadores designados por el Parlamento autonómico

GRANADO MARTÍNEZ, O. J.

CATALUÑA

BARCELONA

Diputados

ARÓZ IBÁÑEZ, MERCEDES
BALLETBÓ i PUIG, ANA
BORRELL FONTELLES, JOSÉ
BUSQUETS BRAGULAT, JULI
CLÓTAS i CIERCO, SALVADOR
JOVER i PRESA, PEDRO
MARCET i MORERA, JOAN
MARSAL i MUNTALA, JORDI
MARTÍN TOVAL, EDUARDO
NAVARRO GÓMEZ, CARLOS
NEIRA i LEÓN, FRANCISCO
RENAU i MANEM, DOLORS
SERRA SERRA, NARCIS
SOLÉ i TURA, JORDI

Senadores

MARAGALL i NOBLE, JORDI
REVENTÓS i CARNER, JOAN
TRIGINER i FERNÁNDEZ, JOSEP M.

OFICINA PARLAMENTARIA:

Nicaragua, 75-77 - 08029 Barcelona

☎ 93/321 01 00 — Fax 93/419 06 02

GERONA

Diputados

POZO i ALVAREZ, JOAN M. DEL
PUIG i OLIVE, LUIS MARÍA DE

Senadores

FÈRRER i GIRONES, FRANCESC

OFICINA PARLAMENTARIA:

Ioli Garreta, 27 - 17002 Gerona

☎ 972/20 72 54

CATALUÑA

LÉRIDA

Diputados

Senadores

MODOL i PIFARRE, JOSEP R.
PAU i PERNAU, JOSEP P.

AGUILA i BARRIL, MIGUEL

OFICINA PARLAMENTARIA:

Bisbe Martí Ruano, 9, 1.º - 25006 Lérida

☎ 973/26 69 83

TARRAGONA

Diputados

Senadores

ANTICH i BALADA, JAIME
CARNICER i BARRUFET, IGNASI

AMORÓS i SOLA, FRANCESC X.

OFICINA PARLAMENTARIA:

Cos del Bous, 9 principal - 43003 Tarragona

☎ 977/23 64 16 — Fax 977/23 64 53

Senadores designados por el Parlamento autonómico

LORDA i ALAIZ, FELIP
SALA i GRISO, JOSÉ MARÍA

CEUTA

Diputados

LEÓN MOLINA, JUAN JOSÉ

Senadores

CERDEIRA MORTEDERO, M^a del C.
HERNÁNDEZ LUZANO, JUAN

OFICINA PARLAMENTARIA:

Daoiz, 1 - 11701 Ceuta

☎ 956/51 55 53 — Fax 956/52 39 49

EXTREMADURA

BADAJOS

Diputados

FERNÁNDEZ MARUGÁN, FCO. M.
FUENTES GALLARDO, FRANCISCO
OLEA ALVAREZ, RAFAEL
PEREIRA SANTANA, CARMEN

Senadores

CHECA SIMO, MARÍA JESÚS
SANTIAGO LAVADO, JOSÉ
ZARALLO CORTÉS, LUIS

OFICINA PARLAMENTARIA:

Ramón Albarrán, 10 - 06002 Badajoz

☎ 924/22 08 45 - 22 08 47 — Fax 924/22 39 81

CÁCERES

Diputados

CERCAS ALONSO, ALEJANDRO
MAYORAL CORTÉS, VICTORINO
RONCERO RODRÍGUEZ, VICTORIANO

Senadores

HERNÁNDEZ DE CÁCERES, FCO. J.
IGLESIAS MARCELO, JUAN
OLIVENZA POZAS, ANTONIO

OFICINA PARLAMENTARIA:

Hernán Cortés, 36 - 10004 Cáceres

☎ 927/22 85 00 — Fax 927/22 85 29

Senadores designados por el Parlamento autonómico

ESPAÑA FUENTES, FRANCISCO CARLOS
SUÁREZ HURTADO, FEDERICO

GALICIA

LA CORUÑA

Diputados

DÍAZ FORNAS, JESÚS
FERNÁNDEZ MOREDA, JESÚS S.
TEIJEIRO FRAGA, ANGEL
VÁZQUEZ VÁZQUEZ, FCO. JOSÉ

Senadores

BARREIRO GIL, MANUEL JAIME

OFICINA PARLAMENTARIA:

General Sajurjo, 38, 1.º - 15006 La Coruña
☎ 981/28 72 91 - 28 92 50 — Fax 981/29 08 11

LUGO

Diputados

MARTÍNEZ NÚÑEZ, MANUEL
VARELA FLORES, MANUEL G.

Senadores

BLANCO LÓPEZ, JOSÉ

OFICINA PARLAMENTARIA:

Plaza del Campo, 5, 1.º - 27001 Lugo
☎ 982/24 54 22 — Fax 982/24 54 22

ORENSE

Diputados

NOVOA CARCACIA, M.ª PILAR
RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, ANTONIO

Senadores

VEGA FUENTE, AGUSTÍN

OFICINA PARLAMENTARIA:

General Aranda, 44-46 bajo - 32001 Orense
☎ 988/24 17 01 — Fax 988/24 88 51

GALICIA

PONTEVEDRA

Diputados

BRAVO DOVISO, ANA MARÍA
CABALLERO ALVAREZ, ABEL
CASTEDO VILLAR, JOSÉ MANUEL
GRACIA PLAZA, ISIDORO

Senadores

CUÑA NOVAS, MANUEL

OFICINA PARLAMENTARIA:

Príncipe, 53, 1.º - 36202 Vigo

☎ 986/22 20 95 - 22 50 63 — Fax 986/43 11 62

Senadores designados por el Parlamento autonómico

GONZÁLEZ LAXE, FERNANDO

MADRID

Diputados

ACOSTA CUBERO, JOSÉ
ALBERDI ALONSO, ISABEL
ALMUNIA AMANN, JOSÉ JOAQUÍN
BARRIONUEVO PEÑA, JOSÉ
CARVAJAL PÉREZ, JOSÉ F. DE
DÁVILA SÁNCHEZ, CARLOS
GARCÍA BLOISE, CARMEN
GONZÁLEZ MÁRQUEZ, FELIPE
LÓPEZ RIAÑO, CARLOS
PÉREZ GONZÁLEZ, F. LUIS
RODRÍGUEZ VALVERDE, LEÓN M.
SOLANA MADARIAGA, JAVIER

Senadores

BARRANCO GALLARDO, JUAN A.

OFICINA PARLAMENTARIA:

Santa Engracia, 165 - 28003 Madrid

☎ 91/533 46 01 / 02 / 03 / 04 — Fax 91/433 90 92

Senadores designados por el Parlamento autonómico

SANZ AGÜERO, MARCOS
SAHUQUILLO PÉREZ DEL ARCO, FRANCISCA

MURCIA

Diputados

AMAT VICEDO, ENRIQUE
ALONSO CONESA, JOSÉ
NOVELLA SUÁREZ, JORGE
PARDO ORTIZ, JOSEFA
VISIEDO NIETO, ANTONIA

Senadores

CAÑIZARES MILLÁN, JUAN M.
ELGARRISTA DOMEQUE, CONC. R.
PÉREZ SANCHEZ, JOSÉ RAMÓN

OFICINA PARLAMENTARIA:

Gran Vía Salcillo, 6 - 30004 Murcia

☎ 968/21 26 00 - 21 19 71 — Fax 968/21 39 48

Senadores designados por el Parlamento autonómico

HURTADO GARCÍA, MANUEL

NAVARRA

Diputados

GARCÍA MANZANARES, BLANCA
SOLCHAGA CATALÁN, CARLOS

Senadores

ARDÁIZ EGÜES, PEDRO

OFICINA PARLAMENTARIA:

Paseo Sarasate, 15 - 31002 Pamplona

☎ 948/22 50 01 / 02 / 03 — Fax 948/22 15 34

LA RIOJA

Diputados

MARTÍNEZ SANJUÁN, ANGEL
SÁENZ COSCULLUELA, JAVIER

Senadores

DÍEZ GONZÁLEZ, IGNACIO

OFICINA PARLAMENTARIA:

Plaza de Martínez Zaporta, 7 - 26001 Logroño

☎ 941/22 45 66 — Fax 941/22 48 88

Senadores designados por el Parlamento autonómico

FRAILE RUIZ, MARIO

PAÍS VALENCIANO

ALICANTE

Diputados

BEVIÁ PASTOR, JOSÉ VICENTE
CRUAÑES MOLINA, ASUNCIÓN
LUNA GONZÁLEZ, ÁNGEL
SEMPERE JAÉN, MARÍA TERESA

Senadores

FRANCO GUTIEZ, ÁNGEL
LIZÓN GINER, ARTURO
PÉREZ FERRÉ, ALBERTO

OFICINA PARLAMENTARIA:

Alona, 25 - 03007 Alicante

☎ 96/522 88 48 — Fax 96/512 09 17

CASTELLÓN

Diputados

ARNAU NAVARRO, FRANCISCO
SIMÓN CALVO, IRMA
TÁRREGA BERNAL, JAVIER

Senadores

LÓPEZ MUÑOZ, MIGUEL
SALVADOR NEBOT, BENJAMÍN
SOLER NOMBEDU, OFELIA

OFICINA PARLAMENTARIA:

Carcagente, 31 - 12005 Castellón

☎ 964/23 55 51 — Fax 964/22 98 53

VALENCIA

Diputados

ALBERO SILLA, VICENTE
CASTELLS FERRER, JAUME
CISCAR CASABÁN, CIPRIÁ
JUAN MILLET, M.^a CELESTE LIDIA
LLORET LLORENS, JUAN ANTONIO
MOHEDANO FUERTE, JOSÉ M.^a
PANIAGUA FUENTES, JAVIER
PLA PASTOR, ADELA

Senadores

CUCÓ GINER, ALFONS
FRAU RIBES, JOSEFA
RUIZ MENDOZA, JOAQUÍN

PAÍS VALENCIANO

OFICINA PARLAMENTARIA:

Albacete, 37 - 46007 Valencia

☎ 96/341 11 50 — Fax 96/341 05 16

Senadores designados por el Parlamento autonómico

ARENAS FERRIZ, ALFONSO

CARBÓ JUAN, MANUEL

PAÍS VASCO

ALAVA

Diputados

AGUIRIANO FORNIES, LUIS A.
ROJO GARCÍA, FRANCISCO JAVIER

Senadores

ASCASSO TRINCADO, AMADO
BORDERAS GAZTAMBIDE, AUGUSTO
RODRÍGUEZ BARAHONA, MARÍA T.

OFICINA PARLAMENTARIA:

Arca, 11 - 01005 Vitoria

☎ 945/23 10 78 — Fax 945/13 42 75

GUIPÚZCOA

Diputados

GARCÍA RONDA, ANGEL
MÚGICA HERZOG, ENRIQUE

Senadores

BASCARÁN MARTÍNEZ, AURORA

OFICINA PARLAMENTARIA:

General Prim, 15 - 20006 San Sebastián

☎ 943/45 56 55 - 45 57 00 — Fax 943/46 53 72

VIZCAYA

Diputados

BENEGAS HADDAD, JOSÉ MARÍA
GREGORIO TORRES, JOSÉ DE

Senadores

RUBIAL CAVIA, RAMÓN

OFICINA PARLAMENTARIA:

Alameda Recalde, 27, 4.º - 48009 Bilbao

☎ 94/424 21 42 - 424 35 37 — Fax 94/423 89 04

Senadores designados por el Parlamento autonómico

**GABINETES
DE
RELACIONES
CON LA
SOCIEDAD**

ANDALUCÍA

ALMERÍA

Coordinadora: MARTIRIO TESORO AMATE
Dirección: Avda. Cabo de Gata, 2, 3.º - 04007 ALMERÍA
Teléfono: 951/24 13 78 - 24 11 77 - Fax: 951/25 44 96
Secretaria: Encarna García Peña

CÁDIZ

Coordinador: RAMÓN SANTOS JURADO
Dirección: Plaza de San Antonio, 7 - 11001 CÁDIZ
Teléfono: 956/22 71 03 - 22 73 04 - Fax: 956/25 06 02
Secretario: Pedro Luis Boto Arnáu

CÓRDOBA

Coordinadora: CARMEN DEL CAMPO CASASUS
Dirección: Avda. Aeropuerto, 8 - 14004 CÓRDOBA
Teléfono: 957/41 42 05 - 41 42 06 - Fax: 957/41 34 04
Secretaria: Encarna Santos Huertes

GRANADA

Coordinador: FRANCISCO J. VALLS GARCÍA
Dirección: C/ Aguila, 5 - 18002 GRANADA
Teléfono: 958/26 42 12 - Fax: 958/26 42 12
Secretaria: Encarna Martínez Pérez

HUELVA

Coordinadora: ROSARIO BALLESTER ANGULO
Dirección: C/ La Palma, 7 - 21002 HUELVA
Teléfono: 955/24 44 43 - 26 35 00 - Fax: 955/26 08 94
Secretario: Enrique Javier Felicidades García

ANDALUCÍA

JAÉN

Coordinador: FRANCISCO GARCÍA VICO
Dirección: C/ Hurtado, 6 - 23001 JAÉN
Teléfono: 953/26 20 00 - Fax: 953/26 01 13
Secretaria: Piedad Jara de las Heras

MÁLAGA

Coordinador: LUIS PAGAN SAURA
Dirección: C/ Diego de Vergara, 13 - 29009 MÁLAGA
Teléfono: 952/30 40 54 - 30 50 54 - Fax: 952/39 30 55
Secretaria: Trinidad Chinchilla

SEVILLA

Coordinador: ANTONIO CUEVAS DELGADO
Dirección: C/ Aniceto Sáenz, 12 - 41003 SEVILLA
Teléfono: 95/438 24 11 - Fax: 95/437 72 12
Secretario: Antonio Jesús Vázquez Ordóñez

ARAGÓN

HUESCA

Coordinador: DIEGO DÍAZ POZAS
Dirección: Plaza de Cervantes, 8, 1.º - 22003 HUESCA
Teléfono: 974/22 58 22 - Fax: 974/24 48 00
Secretaria: M.ª Jesús López Lienas

TERUEL

Coordinador: GERARDO TORRES SAHUQUILLO
Dirección: C/ Tomás Nogués, 13, 1.º - 44001 TERUEL
Teléfono: 974/60 47 74 - Fax: 974/60 93 87
Secretaria: M.ª Carmen Gómez Gómez

ZARAGOZA

Coordinador: LUIS CARLOS PIQUER JIMÉNEZ
Dirección: C/ San Braulio, 5 - 50003 ZARAGOZA
Teléfono: 976/39 78 63 - Fax: 976/39 66 36
Secretaria: M.ª Eugenia Arto Carbonell

ASTURIAS

Coordinador: JOSÉ MANUEL GONZÁLEZ GARCÍA
Dirección: C/ San Teresa, 20 - 33005 OVIEDO
Teléfono: 985/25 65 99 - Fax: 985/25 67 98
Secretario: José Alberto Vega Cambior

BALEARES

Coordinador: ANTONIO COSTA COSTA
Dirección: C/ Extremadura, 14, 1.º E
Apartado de Correos 286 - 07800 IBIZA
Teléfono: 971/30 41 45 - 30 42 53 - Fax: 971/30 42 80
Secretaria: María Guillén Ribas

CANARIAS

LAS PALMAS

Coordinador: JOSÉ M.^a GARCÍA QUER
Dirección: C/ Pi y Margall, 38
35006 LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
Teléfono: 928/23 20 35 - Fax: 928/24 36 19
Secretario: Sergio Aguilar Castellano

TENERIFE

Coordinadora: M.^a DOLORES PELAYO DUQUE
Dirección: C/ Jesús Nazareno, 2, Edificio Bailén, ático C.
38003 SANTA CRUZ DE TENERIFE
Teléfono: 922/24 38 32 - 24 39 53 - Fax: 922/28 40 69
Secretaria: Carmen Vera

CANTABRIA

Coordinador: JOSÉ RAMÓN LAGO FREIRE
Dirección: C/ Castilla, 13, 1.º E - 39009 SANTANDER
Teléfono: 942/31 13 11 - Fax: 942/21 37 32
Secretaria: M.ª Araceli Rebolledo Lavín

CASTILLA-LA MANCHA

ALBACETE

Coordinador: ÁNGEL OROZCO GÓMEZ
Dirección: C/ Pedro Coca, 19 - 02004 ALBACETE
Teléfono: 967/22 25 00 - Fax: 967/22 25 58
Secretaria: M.ª Lourdes Varea Morcillo

CIUDAD REAL

Coordinador: FRANCISCO JAVIER MARTÍN DEL BURGO
Dirección: Pl. de Cervantes, 4, 2.º, D - 13001 C. REAL
Teléfono: 926/21 16 48 - Fax: 926/21 00 40
Secretaria: M.ª Teresa Ibáñez Goicoechea

CUENCA

Coordinadora: MARÍA ANGELES DEL PILAR DÍAZ CIECO
Dirección: Travesía de la División Azul, 4 - 16003 CUENCA
Teléfono: 966/22 21 31 - Fax: 966/22 21 52
Secretaria: M.ª Carmen Ruiz Moreno

GUADALAJARA

Coordinador: JUAN PABLO HERRANZ MARTÍNEZ
Dirección: C/ Fco. Torres, 2, 2.º - 19001 GUADALAJARA
Teléfono: 911/23 10 30 - 23 07 11 - Fax: 911/21 58 59
Secretario: José Barquero Calderón

TOLEDO

Coordinadora: CARMEN BLÁZQUEZ MARTÍNEZ
Dirección: C/ Sta. M.ª la Blanca, 2, 1.º - 45002 TOLEDO
Teléfono: 925/22 71 54 - Fax: 925/22 43 56
Secretario: Ignacio Martínez Fernández

CASTILLA Y LEÓN

AVILA

Coordinador: JERÓNIMO NIETO GONZÁLEZ
Dirección: Travesía de San Bernardo, 3
(Jardín del Recreo) - 05001 AVILA
Teléfono: 918/22 65 00 - Fax: 918/25 07 02
Secretario:

BURGOS

Coordinador: FEDERICO SANZ DÍAZ
Dirección: C/ San Cosme, 4 - 09002 BURGOS
Teléfono: 947/20 96 04 - Fax: 947/20 96 04
Secretaria: Ludivina Vallejo Rebollares

PALENCIA

Coordinador: JUAN RAMÓN LAGUNILLA ALONSO
Dirección: C/ Mayor, 140, 2.º
Apartado de Correos 197 - 34001 PALENCIA
Teléfono: 988/74 90 24 - Fax: 988/74 90 24
Secretaria: Sonia Ana Domínguez Blanco

SALAMANCA

Coordinador: JESÚS CALDERA SÁNCHEZ-CAPITÁN
Dirección: C/ Cuesta de San Blas, 1 - 37007 SALAMANCA
Teléfono: 923/26 62 25 - Fax: 923/26 05 71
Secretario: Ildefonso Benito Diego

CASTILLA Y LEÓN

SEGOVIA

Coordinador: MANUEL AGUDÍEZ CALVO
Dirección: Plaza Mayor, 11, 2.º
Apartado de Correos 252 - SEGOVIA
Teléfono: 911/42 23 00 - Fax: 911/42 92 89

ZAMORA

Coordinador: ANDRÉS LUIS CALVO
Dirección: Edificio Estación de Autobuses, Local 17
49002 ZAMORA
Teléfono: 988/51 12 09 - Fax: 988/52 35 45
Secretario: Félix Francisco Rodríguez Peña

VALLADOLID

Coordinador: ANTONIO PÉREZ SOLANO
Dirección: C/ General Ruíz, 1, 1.º - 47004 VALLADOLID
Teléfono: 983/30 66 99 - Fax: 983/30 36 45
Secretaria: Marta González González

CATALUÑA

BARCELONA

Coordinador: JOAN MARCET i MORERA
Dirección: PSC-PSOE.
C/ Nicaragua, 75-77 - 08029 BARCELONA
Teléfono: 93/321 01 00 - Fax: 93/419 06 02
Secretario: Daniel Fernández

GERONA

Coordinador: JOAN MARCET i MORERA
Dirección: C/ Ioli Garreta, 27 - 17002 GERONA
Teléfono: 972/20 72 54
Secretario: Esteve Pujol

LÉRIDA

Coordinador: JOAN MARCET i MORERA
Dirección: C/ Bisbe Martí Ruano, 9, 1.º - 25006 LÉRIDA
Teléfono: 973/26 69 83
Secretaria: Maite Josa

TARRAGONA

Coordinador: JOAN MARCET i MORERA
Dirección: C/ Cos del Bou, 9, pral. - 43003 TARRAGONA
Teléfono: 977/23 64 16 - Fax: 977/23 64 53
Secretario: Joan Milá

BARCELONA (CAPITAL)

Coordinador: JOAN MARCET i MORERA
Dirección: C/ Pau Claris, 106 - 08009 BARCELONA
Teléfono: 935/302 60 16
Secretaria: Ana Alvarez

CEUTA

Coordinador: JUAN HERNÁNDEZ LOZANO

Dirección: C/ Daoiz, 1 - 11701 CEUTA

Teléfono: 956/51 55 53 - Fax: 956/52 39 49

EXTREMADURA

BADAJOS

Coordinador: RAFAEL OLEA ALVAREZ
Dirección: C/ Ramón Albarrán, 10 - 06002 BADAJOZ
Teléfono: 924/22 08 45 - 22 08 47 - Fax: 924/22 39 81
Secretaria: María Soledad Araujo Caballero

CÁCERES

Coordinador: ANTONIO OLIVENZA POZAS
Dirección: Avda. Hernán Cortés, 36 - 10004 CÁCERES
Teléfono: 927/22 85 25 - Fax: 927/22 85 29
Secretario: José Ramón Rodríguez Berrocal

GALICIA

LA CORUÑA

Coordinador: JESÚS DÍAZ FORNAS
Dirección: C/ Carmen, 1, 2.º – 15403 FERROL (La Coruña)
Teléfono: 981/35 05 40 – Fax: 981/35 34 91
Secretario: Francisco Rodríguez Mato

LUGO

Coordinador: MANUEL MARTÍNEZ NÚÑEZ
Dirección: Plaza del Campo, 5, 1.º – 27001 LUGO
Teléfono: 982/24 54 22 – Fax: 982/24 54 22
Secretaria: Carmen Fernández Méndez

ORENSE

Coordinadora: PILAR NOVOA CARCACIA
Dirección: C/ Gral. Aranda, 44-46, bajo – 32001 ORENSE
Teléfono: 988/24 17 01 – Fax: 988/24 88 51
Secretaria: Rosa M.ª Casares Prieto

PONTEVEDRA

Coordinador: ISIDORO GRACIA PLAZA
Dirección: C/ Príncipe, 53, 1.º – 36202 VIGO
Teléfono: 986/22 20 95 - 22 50 63 – Fax: 986/43 11 62
Secretaria: M.ª de la Concepción Martínez Gómez

LA RIOJA

Coordinador: IGNACIO DÍEZ GONZÁLEZ
Dirección: Plaza de Martínez Zaporta, 7, 1.º y 2.º
26001 LOGROÑO
Teléfono: 941/22 45 66 - Fax: 941/22 45 66
Secretaria: Belén Muñoz Sierra

MURCIA

Coordinador: JORGE NOVELLA SUÁREZ
Dirección: Gran Vía Francisco Salcillo, 6, entresuelo
30004 MURCIA
Teléfono: 968/21 14 04 – Fax: 968/21 39 48
Secretaria: Manuela Martínez

NAVARRA

Coordinadora: BLANCA GARCÍA MANZANARES

Dirección: Paseo Sarasate, 15 - 31002 PAMPLONA

Teléfono: 948/22 50 01 - 02 - 03 - Fax: 948/22 15 34

Secretaria: M.^a del Carmen Sánchez Ribas

PAÍS VALENCIANO

ALICANTE

Coordinador: ALFONSO ARENAS FÉRRIZ
Dirección: C/ Alona, 25 - 03007 ALICANTE
Teléfono: 965/22 88 48 - Fax: 965/12 09 17
Secretaria: Petronila del Amor Díaz García

CASTELLÓN

Coordinador: FRANCISCO ARNAU NAVARRO
Dirección: C/ Carcagente, 31 - 12005 CASTELLÓN
Teléfono: 964/23 55 51 - Fax: 964/22 98 53
Secretaria: Nuria García Edo

VALENCIA

Coordinador: JUAN ANTONIO LLORET LLORENS
Dirección: C/ Albacete, 37, 2.º - 46007 VALENCIA
Teléfono: 96/341 11 50 - Fax: 96/341 05 16

PAÍS VASCO

Coordinador: MANUEL FERNÁNDEZ RAMOS
Dirección: C/ Alameda Recalde, 27, 4.º - 48009 BILBAO
Teléfono: 94/424 21 42 - 424 35 37 - Fax: 94/423 89 04
Secretaria: M.ª del Carmen Rodríguez

ALAVA

Coordinador: MANUEL FERNÁNDEZ RAMOS
Dirección: C/ Del Arca, 11, 1.º - 01005 VITORIA
Teléfono: 945/23 10 78 - Fax: 945/13 42 75
Secretaria: Idoya García Prieto

GUIPÚZCOA

Coordinador: MANUEL FERNÁNDEZ RAMOS
Dirección: C/ Prim, 15 - 20006 SAN SEBASTIÁN
Teléfono: 943/45 56 55 - Fax: 943/46 53 72
Secretaria: María José Muñoz Herrero

VIZCAYA

Coordinador: MANUEL FERNÁNDEZ RAMOS
Dirección: Plaza de San José, s/n. - 48009 BILBAO
Teléfono: 94/424 16 06 - Fax: 94/423 50 30
Secretaria: M.ª del Mar Alonso Sánchez

PARLAMENTO EUROPEO

PRESIDENTE

BARÓN CRESPO, Enrique

**DIRECCIÓN DE LA DELEGACIÓN ESPAÑOLA
DEL GRUPO SOCIALISTA
EN EL PARLAMENTO EUROPEO**

PRESIDENTE

MORÁN LÓPEZ, Fernando

VICEPRESIDENTE

VERDE i ALDEA, Josep

SECRETARIO GENERAL

PLANAS PUCHADES, Luis

**RELACIÓN
DE DIPUTADOS SOCIALISTAS
ESPAÑOLES
AL PARLAMENTO EUROPEO,
INDICANDO COMISIONES
A QUE PERTENECEN,
DIRECCIÓN Y TELÉFONO**

A

ALVAREZ DE PAZ, José

Asuntos Sociales (titular)

Jurídica (suplente)

Desarrollo y Cooperación (suplente)

Los Claveles, 1, 9.º

24400 Ponferrada (León) - ☎ 987/41 20 02 - 41 29 25

ARBELOA MURU, Víctor Manuel

Presupuestos (titular)

Jurídica (suplente)

Desarrollo y Cooperación (suplente)

Vuelta del Castillo, 5, 11.º A

31007 Pamplona - ☎ 948/24 44 71 - 11 33 05

BARÓN CRESPO, Enrique*Presidente del Parlamento Europeo*

Fernanflor, 4, 7.º

28014 Madrid - ☎ 91/429 33 52

BOFILL ABEILLE, Pedro*Asuntos Económicos (titular)**Asuntos Políticos (suplente)*

Ferraz, 94

28008 Madrid - ☎ 91/247 89 10

BRU PURÓN, Carlos María*Institucional (3.º Vicepresidente)**Jurídica (titular)**Reglamento (titular)*

Paseo Gaitanes, 141 - La Moraleja

28109 Alcobendas (Madrid) - ☎ 91/650 18 09 - 652 96 77

CABEZÓN ALONSO, Jesús*Asuntos Sociales (titular)**Transportes (suplente)*

Ruiz Zorrilla, 15, 7.º D

39009 Santander - ☎ 942/31 18 14

CÁMARA MARTÍNEZ, Juan José de la*Medio Ambiente (titular)**Asuntos Sociales (suplente)*

Plaza Boixareu Rivera, 24, 4.º D

19001 Guadalajara - ☎ 911/22 23 97

CANO PINTO, Eusebio*Relaciones Económicas Exteriores (Vicepresidente 1.º)**Agricultura (suplente)**Medio Ambiente (suplente)*

Apartado de Correos 50.924

28080 Madrid - ☎ 91/429 51 93

COLINO SALAMANCA, Juan*Agricultura (Presidente Comisión)**Presupuestos (suplente)*

Teresa Gil, 12, 2.º izquierda

47002 Valladolid - ☎ 983/30 38 31

COLOM i NAVAL, Joan*Presupuestos (Coordinador Grupo Socialista)**Asuntos Económicos (titular)**Control Presupuestario (titular)*

Nápoles, 352, 6.º 4.ª

08025 Barcelona - ☎ 93/207 00 76 - 321 01 00

DÍEZ DE RIVERA ICAZA, Carmen*Medio Ambiente*

Henaros, 10 A, 3.º izquierda

28002 Madrid – ☎ 91/411 51 51

DÜHRKOP DÜHRKOP, Bárbara*Juventud (Coordinadora Grupo Socialista)**Derechos de la Mujer (titular)**Asuntos Económicos (suplente)*

Bidebieta, 2

Travesía de la Alondra, 5.º D

20009 San Sebastián – ☎ 943/21 23 38

G

GARCÍA ARIAS, Ludivina

Energía (titular)

Política Regional (suplente)

Derechos de la Mujer (suplente)

Las Mazas (San Claudio)

33161 Oviedo (Asturias) - ☎ 985/78 00 50

IZQUIERDO ROJO, María
Política Regional (titular)
Medio Ambiente (suplente)
Vereda de los Pinchos, 9
18010 Granada - ☎ 958/22 52 48

MEDINA ORTEGA, Manuel*Jurídica (Coordinador Grupo Socialista)**Asuntos Políticos (suplente)**Agricultura (suplente)*

Uga, 138

Yaiza - Lanzarote

- ☎ 922/27 97 94

35570 Las Palmas de Gran Canaria - ☎ 928/83 00 63

MIRANDA DE LAGE, Ana*Relaciones Económicas Exteriores (titular)**Peticiones (titular)**Política Regional (suplente)*

Ferraz, 68-70

28008 Madrid - ☎ 91/470 11 12

MORÁN LÓPEZ, Fernando*Asuntos Políticos (titular)**Institucional (suplente)*

Casa de la Reina, pral. 2.º

28200 San Lorenzo de El Escorial (Madrid)

☎ 91/429 61 19 - 429 71 19



OLIVA GARCÍA, Francisco

Política Regional (Coordinador Grupo Socialista)

Relaciones Económicas Exteriores (suplente)

Puccini, 14 - Urbanización Los Ramos

29190 Puerto de la Torre (Málaga) – ☎ 952/27 52 89

PLANAS PUCHADES, Luis*Asuntos Políticos (titular)**Relaciones Económicas Exteriores (suplente)*

Ximénez de Quesada, 17

14004 Córdoba - ☎ 957/41 43 04

PONS GRAU, José*Desarrollo y Cooperación (titular)**Asuntos Políticos (suplente)*

Juristas, 11, puerta 4

46001 Valencia - ☎ 96/331 89 80

RAMÍREZ HEREDIA, Juan de Dios

Jurídica (titular)

Asuntos Sociales (suplente)

Apartado de Correos 2.514

08080 Barcelona - ☎ 93/301 28 33

RUBERT DE VENTÓS, Xavier

Desarrollo y Cooperación (titular)

Juventud y Cultura (suplente)

Carrasco i Formiguera, 21

08017 Barcelona - ☎ 93/203 90 61

SANZ FERNÁNDEZ, Francisco Javier*Energía (titular)**Agricultura (suplente)**Asuntos Económicos (suplente)*Plaza José M.^a Orense, 5

46022 Valencia - ☎ 96/372 77 88

SAPENA GRANEL, Enrique*Transportes (titular)**Presupuestos (suplente)*San Vicente, 163, 8.º 15.^a

46007 Valencia - ☎ 96/341 20 14

SIERRA BARDAJÍ, Mateo*Agricultura (titular)**Control Presupuestario (suplente)*

Avda. de Madrid, 41, 8.º C

22520 Fraga (Huesca) - ☎ 974/47 10 97 - 47 15 33

VÁZQUEZ FOUZ, José*Agricultura (titular)**Subcomisión Pesca (1.º Vicepresidente)**Energía (suplente)*

Edificio Procoarsa, 2 F

33600 Villagarcía de Arosa (Pontevedra) – ☎ 986/50 40 44

VERDE i ALDEA, Josep*Asuntos Políticos (titular)**Jurídica (suplente)**Reglamento (suplente)*

Enrique Granados, 95, 3.º 1.ª

08008 Barcelona – ☎ 93/218 22 70

MIEMBROS SOCIALISTAS DE LA DELEGACIÓN ESPAÑOLA EN LA ASAMBLEA PARLAMENTARIA DEL CONSEJO DE EUROPA Y UEO

TITULARES

MARTÍNEZ MARTÍNEZ, Miguel Angel (*Diputado*)
PUIG i OLIVE, Lluís M.^a de (*Diputado*)
MOYA MILANÉS, Pedro (*Diputado*)
CUCÓ GINER, Alfons (*Senador*)
BORDERAS GAZTAMBIDE, Augusto (*Senador*)
ROMÁN GUERRERO, Rafael (*Senador*)

SUPLENTES

NÚÑEZ ENCABO, Manuel (*Diputado*)
SOLÉ i TURA, Jordi (*Diputado*)
GARCÍA MANZANARES, Blanca (*Diputada*)
PALACIOS ALONSO, Marcelo (*Diputado*)
GARCÍA SÁNCHEZ, Daniel (*Senador*)
PEDREGOSA GARRIDO, José Manuel (*Senador*)
GUIRADO PÉREZ, Ana (*Senadora*)

VÁZQUEZ FOUZ, José

Agricultura (titular)

Subcomisión Pesca (1.º Vicepresidente)

Energía (suplente)

Edificio Procoarsa, 2 F

33600 Villagarcía de Arosa (Pontevedra) - ☎ 986/50 40 44

VERDE i ALDEA, Josep

Asuntos Políticos (titular)

Jurídica (suplente)

Reglamento (suplente)

Enrique Granados, 95, 3.º 1.ª

08008 Barcelona - ☎ 93/218 22 70

RELACIÓN DE DIPUTADOS SOCIALISTAS ESPAÑOLES EN LA UNIÓN INTERPARLAMENTARIA

TITULARES

MARTÍNEZ MARTÍNEZ, Miguel Angel (*Diputado*)

–Coordinador–

JUAN MILLET, Celeste (*Diputada*)

ARNAU NAVARRO, Francisco (*Diputado*)

RUBIALES TORREJÓN, M.^a Amparo (*Senadora*)

SUPLENTES

MARTÍN TOVAL, Eduardo (*Diputado*)

BEVIÁ PASTOR, José Vicente (*Diputado*)

BARREIRO GIL, Jaime (*Senador*)

HERRERO MEREDIZ, José Ramón (*Senador*)

MIEMBROS SOCIALISTAS DE LA DELEGACIÓN ESPAÑOLA EN LA ASAMBLEA PARLAMENTARIA DEL CONSEJO DE EUROPA Y UEO

TITULARES

MARTÍNEZ MARTÍNEZ, Miguel Angel (*Diputado*)

PUIG i OLIVE, Lluís M.^a de (*Diputado*)

MOYA MILANÉS, Pedro (*Diputado*)

CUCÓ GINER, Alfons (*Senador*)

BORDERAS GAZTAMBIDE, Augusto (*Senador*)

ROMÁN GUERRERO, Rafael (*Senador*)

SUPLENTES

NÚÑEZ ENCABO, Manuel (*Diputado*)

SOLÉ i TURA, Jordi (*Diputado*)

GARCÍA MANZANARES, Blanca (*Diputada*)

PALACIOS ALONSO, Marcelo (*Diputado*)

GARCÍA SÁNCHEZ, Daniel (*Senador*)

PEDREGOSA GARRIDO, José Manuel (*Senador*)

GUIRADO PÉREZ, Ana (*Senadora*)

ADSCRIPCIÓN A COMISIONES DE LOS PARLAMENTARIOS SOCIALISTAS A LA ASAMBLEA PARLAMENTARIA DEL CONSEJO DE EUROPA

- **Comisión Permanente**

Titular: MARTÍNEZ MARTÍNEZ, Miguel Angel

Suplente: CUCÓ GINER, Alfons

- **Comisión de Asuntos Políticos**

Titular: MARTÍNEZ MARTÍNEZ, Miguel Angel

Suplente: PUIG i OLIVE, Lluís M.^a de

- **Comisión de Asuntos Económicos y del Desarrollo**

Titular: GARCÍA SÁNCHEZ, Daniel

Suplente: GUIRADO PÉREZ, Ana

- **Comisión de Asuntos Sociales, de la Salud y de la Familia**

Titular: PALACIOS ALONSO, Marcelo

Suplente: GARCÍA MANZANARES, Blanca

- **Comisión de Asuntos Jurídicos**

Titular: NÚÑEZ ENCABO, Manuel

Suplente: SOLÉ i TURA, Jordi

- **Comisión de Cultura y Educación**

Titular: PUIG i OLIVE, Lluís M.^a de

Suplente: ROMÁN GUERRERO, Rafael

- **Comisión de Ciencia y Tecnología**

Titular: MOYA MILANÉS, Pedro

Suplente: PALACIOS ALONSO, Marcelo

- **Comisión del Medio Ambiente, de Ordenación del Territorio
y de Poderes Locales**

Titular: PEDREGOSA GARRIDO, José Manuel

Suplente: BORDERAS GAZTAMBIDE, Augusto

- **Comisión de Migraciones, Refugiados y Demografía**

Titular: CUCÓ GINER, Alfons

Suplente: GUIRADO PÉREZ, Ana

- **Comisión de Reglamento**

Suplente: GARCÍA MANZANARES, Blanca

- **Comisión de Agricultura**

Titular: GARCÍA SÁNCHEZ, Daniel

- **Comisión de Relaciones con los Países Europeos no miembros**

Titular: SOLÉ i TURA, Jordi

- **Comisión de Relaciones Parlamentarias y del Público**

Suplente: ROMÁN GUERRERO, Rafael

- **Comisión de Presupuesto y del Programa del Trabajo
Intergubernamental**

Titular: MARTÍNEZ MARTÍNEZ, Miguel Angel

RELACIÓN DE DIPUTADOS SOCIALISTAS ESPAÑOLES EN LA ASAMBLEA DEL ATLÁNTICO NORTE

TITULARES

MOYA MILANÉS, Pedro (*Diputado*) –Coordinador–
BUSQUETS BRAGULAT, Juli (*Diputado*)
TEIJEIRO FRAGA, Ángel (*Diputado*)
PUIG i OLIVE, Lluís M.^a de (*Diputado*)
PÉREZ LLORCA, Jaime (*Senador*)
ESTRELLA PEDROLA, Rafael (*Senador*)
BORDERAS GAZTAMBIDE, Augusto (*Senador*)

SUPLENTES

SÁNCHEZ LÓPEZ, M.^a Dolores (*Diputada*)
SANZ DÍAZ, Federico (*Diputado*)
VALLS GARCÍA, Francisco (*Diputado*)
PEDREGOSA GARRIDO, José Manuel (*Senador*)
DÍEZ GONZÁLEZ, Ignacio (*Senador*)
LORDA i ALAIZ, Felip (*Senador*)